



Universitat de Lleida

## Rebeldes transnacionales: la *Red Zapatista Catalana*

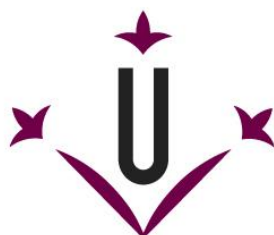
Josep Serra Grau

<http://hdl.handle.net/10803/462168>

**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

**WARNING.** Access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.



Universitat de Lleida

## TESI DOCTORAL

### Rebeldes transnacionales: *la Red Zapatista Catalana*

Josep Serra Grau



Memòria presentada per optar al grau de Doctor per la Universitat de Lleida  
Programa de Doctorat en Territori, Patrimoni i Cultura

Director  
Víctor Bretón Solo de Zaldívar

2017



## Resumen

El principal interrogante que pretende resolver esta tesis doctoral es por qué el zapatismo tuvo tanta aceptación en Catalunya en una época de reflujo de los movimientos revolucionarios. Como respuesta podríamos utilizar el principio de Lavoisier de que, la materia no se crea ni se destruye sino que se transforma. El zapatismo catalán fue un puente entre la vieja sociedad civil de la Transición y los nuevos movimientos sociales antisistema de finales de los años 80 y principios de los 90 a los que se les unirá el discurso de la industria de la cooperación. El zapatismo catalán será heredero del discurso de la lucha de clases para construir la herencia de los discursos fluidos, líquidos y maleables de la sociedad pos-ideológica de finales del siglo XX. Ahí radica su éxito, su capacidad camaleónica de crear y modificar el relato en función del contexto político y poder ser al mismo tiempo, libertario, nacionalista, antisistema y receptor de fondos públicos.

**Palabras clave:** Catalunya, Chiapas, Zapatismo, sociedad civil, movimientos sociales, redes transnacionales de defensa, cooperación.

## Resum

El principal interrogant que pretén resoldre aquesta tesi doctoral és per què el zapatisme va tenir tanta acceptació a Catalunya en una època de reflux dels moviments revolucionaris. Com a resposta podríem utilitzar el principi de Lavoisier en que, la matèria no es crea ni es destrueix sinó que es transforma. El zapatisme català va ser un pont entre la vella societat civil de la Transició i els nous moviments socials antisistema de finals dels anys 80 i principis dels 90 als quals se'ls afegirà el discurs de la indústria de la cooperació. El zapatisme català serà hereu del discurs de la lluita de classes per construir l'herència dels discursos fluidos, líquids i mal·leables de la societat post-ideològica de finals del segle XX. Aquí radica el seu èxit, la seva capacitat camaleònica de crear i modificar el relat en funció del context polític i així poder ser al mateix temps, llibertari, nacionalista, antisistema i receptor de fons públics.

**Paraules clau:** Catalunya, Chiapas, Zapatisme, societat civil, moviments socials, xarxes transnacionals de defensa, cooperació.

## Abstract

The main question that this PhD pretends to resolve is why the Zapatista movement had so much support in Catalonia in a time of withdrawal from revolutionary movements. To answer this we could use Lavoisier's principle which points out that the matter is not created neither destroyed but transformed. Catalan zapatism was a bridge between the old civil society from the Transition and the new antisystem groups from late 80s and early 90s, also the industry of the cooperation will join these movements. Catalan zapatism would be the heir of the class struggle discourse to build the inheritance of the fluid, liquid and malleable speech of the post-ideological society of the end of 20<sup>th</sup> century. Here lies its success, the chameleon ability to create and modify the narrative in function of the political context and to be at the same time, libertarian, nationalist, antisystem and recipient of public funds.

**Key words:** Catalonia, Chiapas, Zapatism, civil society, social movements, transnational advocacy networks, cooperation.



# REBELDES TRANSNACIONALES: *LA RED ZAPATISTA CATALANA*

*Guevara, tambaleándose en la selva boliviana, impotente, desprovisto de mapas, de puntos de orientación y de mensajes radiofónicos, ¿no es acaso el perfecto contraejemplo del subcomandante Marcos, hombre de la aldea global que, en las montañas del Chiapas mexicano, lleva a cabo una guerrilla de un nuevo estilo para reivindicar la dignidad y el derecho a la tierra? Ocultos tras sus pasamontañas, Marcos y sus compañeros disponen de teléfonos, de fax, de una sinergia de sitios “amigos” en Internet. Sus agregados de prensa hacen, con los medios de comunicación, un trabajo tal vez más importante que el de los guerrilleros armados de kaláshnikov.*

Pierre Kalfon (1997).

*Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo.* Barcelona: Plaza & Janés.



## Agradecimientos

---

Para bien o para mal, la redacción de la tesis me ha acompañado durante 14 años de mi vida y si, en el principio, fue una diversión, tengo que reconocer que ha acabado siendo una obligación. Un tiempo tan dilatado en su redacción explicaría los agobios en la composición final del texto. En esta tesis hay dos momentos clave para su desarrollo. El primero es en 2008, cuando conozco al actual catedrático Víctor Bretón en la Universitat de Lleida, que me anima a continuar con la investigación que había iniciado en septiembre de 2001. Puedo asegurar que sin Víctor Bretón no existiría este documento. El segundo momento clave se da en el año 2012, cuando viajo a Chiapas como estudiante-huésped del CIESAS de San Cristóbal de las Casas. La relación y los contactos que establezco con miembros del CIESAS como Raúl Gutiérrez, María Elena Martínez Torres o Araceli Burguete serán fundamentales. Otras personas a las que agradezco su atención en Chiapas son María Teresa García Aguilar, del CESMECA, y Gerardo González, del Ecosur. Asimismo, quiero mostrar mi gratitud a Guiomar Rovira, en Ciudad de México, por la atención que siempre me ha dispensado. El trabajo que realiza la ODEC de la Universitat de Lleida a través de las diversas convocatorias de Mobilitat Solidària ha ayudado a hacer más llevaderos los viajes a México. También quiero mostrar mi reconocimiento a los diversos miembros de las organizaciones zapatistas catalanas, en especial a Lñaki García, que me abrió las puertas de esta investigación, y a Teresa Niubó, una mujer vital e incansable, siempre dispuesta a acogerme en su casa de La Garriga.

El agradecimiento final es para mi familia, tanto para los que están como para los que ya se han marchado. En especial, para mi familia más directa, Pilar, Lluc y Omar, que han soportado de manera estoica las horas dedicadas a esta tesis y me han animado a lo largo de estos años, tanto en los momentos de decaimiento como en los de alegría. Al resto de mi familia le doy las gracias por su apoyo y por haber convertido la tesis en un tema de debate familiar.





## Índice

---

Agradecimientos .....	i
Índice .....	iii
<b>Introducción: problema, hipótesis y metodología. ....</b>	<b>1</b>
1. ¿La historia tiene fin? .....	1
2. La definición del problema .....	4
3. La construcción conceptual del zapatismo catalán: factores externos e internos. ....	8
4. ¿Qué Red Zapatista? .....	17
5. Las hipótesis de la investigación .....	20
6. La metodología de la tesis .....	21
7. Resumen.....	27
<b>PARTE PRIMERA. LOS FACTORES EXTERNOS DE LA RED ZAPATISTA CATALANA.....</b>	<b>29</b>
<b>Capítulo 1: El conflicto de Chiapas y la sociedad civil. Una breve descripción .....</b>	<b>31</b>
1.1. Chiapas: un territorio complejo .....	31
1.2. El camino a las armas .....	36
1.3. Breve esbozo de la sociedad civil chiapaneca .....	40
1.4. Resumen.....	47
<b>Capítulo 2. La sociedad civil en la pos Guerra Fría. ....</b>	<b>49</b>
2.1. Los cambios geopolíticos.....	49
2.2. La hora de la sociedad civil.....	52
2.3. Resumen.....	57
<b>Capítulo 3. La situación sociopolítica doméstica .....</b>	<b>59</b>
3.1. Sociedad civil después del franquismo .....	59
3.2. Nuevos actores ajenos al compromiso .....	63
3.3. Resumen.....	66
<b>Capítulo 4. El discurso y la práctica zapatista .....</b>	<b>69</b>
4.1. Aparece una guerrilla en tiempos de modernidad líquida .....	69
4.2. La Primera Declaración .....	71
4.3. La Segunda Declaración .....	73
4.4. La Tercera Declaración .....	74
4.5. La Cuarta Declaración.....	75
4.6. La Quinta Declaración .....	77
4.7. La Sexta Declaración.....	79

4.8. Resumen.....	79
<b>SEGUNDA PARTE. EL ZAPATISMO CRUZA EL ATLÁNTICO .....</b>	<b>81</b>
<b>Capítulo 5. De Chiapas a Catalunya: los primeros pasos de la Red .....</b>	<b>83</b>
5.1. Las características de la Red Zapatista Catalana .....	83
5.2. Intermediarios y exploradores .....	88
5.3. Aprovechar la oportunidad informativa .....	91
5.4. Preparados para movilizarse en Catalunya .....	93
5.5 Resumen.....	94
<b>Capítulo 6. Construyendo la Red Zapatista en Catalunya.....</b>	<b>97</b>
6.1. Las estructuras de movilización .....	97
6.2. Entre libertarios, okupas y gente “normal” .....	99
6.3. Personas que sueñan con un nuevo mundo .....	103
6.4. El Lokal: un “auberge” catalán .....	106
6.5. Las estructuras de poder.....	108
6.6. Una relación compleja entre antiautoritarios y uniformados .....	112
6.7. Resumen.....	114
<b>Capítulo 7. La oportunidad política del zapatismo en Catalunya .....</b>	<b>117</b>
7.1. Saber aprovechar las oportunidades .....	117
7.2. El respaldo institucional .....	118
7.3. Entra en juego el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament .....	120
7.4. Entre la protesta y el Consulado Rebelde .....	124
7.5. Existes si hay acción colectiva .....	131
7.6. Entre el Primer y Segundo Encuentro .....	133
7.7. Resumen.....	136
<b>Capítulo 8. Del centro a la periferia. La difusión del zapatismo .....</b>	<b>137</b>
8.1. El Col·lectiu Priorat-Chiapas .....	137
8.2. Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Tàrrrega .....	143
8.3. Cooperativa XOU-GONG de Pineda de Mar .....	149
8.4. Brigada de Terrassa a Chiapas.....	154
8.5. Associació Solidària Tribu Aquario de l’Hospitalet de l’Infant. ....	163
8.6. El segundo Encuentro en Barcelona.....	166
8.7. Resumen.....	171
<b>TERCERA PARTE. EL ZAPATISMO ENTRE LA REBELDÍA Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN: LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO.....</b>	<b>173</b>

<b>Capítulo 9. La cooperación como mecanismo de resistencia.....</b>	<b>175</b>
9.1. La cooperación: entre la necesidad y la solidaridad .....	175
9.2. La industria de la cooperación zapatista.....	179
9.3. Resumen.....	186
<b>Capítulo 10. Las organizaciones solidarias zapatistas catalanas desde el campo de la cooperación .....</b>	<b>187</b>
10.1. Assembla Solidària en Acció de Sant Vicenç dels Horts .....	187
10.2. Associació Monitors Cooperants d'Olot.....	192
10.3. Solsonès per Chiapas-Solsona Obert al Món .....	200
10.4. Col·lectiu Naguals –Art i Solidaritat- .....	205
10.5. Igman-Acció Solidària.....	208
10.6. La Garriga Societat Civil.....	211
10.7. El Caracol Maya de Badia del Vallès.....	219
10.8. Societat Civil Cultural i Solidària per la Pau de Reus .....	226
10.9. Barrikada Zapatista .....	230
10.10. Resumen: ¿qué Red Zapatista Catalana? .....	235
<b>CUARTA PARTE. OTRAS FORMAS DE SOLIDARIDAD: ENTRE LOS DERECHOS HUMANOS Y LOS CAMPAMENTISTAS .....</b>	<b>237</b>
<b>Capítulo 11. Acteal y las Redes Transnacionales de Defensa.....</b>	<b>239</b>
11.1. Todo empieza en Acteal.....	239
11.2. Las Redes Transnacionales de Defensa.....	242
11.3. El modelo bumerán .....	243
11.4. El modelo espiral.....	245
11.5. Resumen.....	248
<b>Capítulo 12. Las Comisiones Civiles Internacionales de Observación de los Derechos Humanos .....</b>	<b>251</b>
12.1. La respuesta a Acteal .....	251
12.2. La Primera Comisión Civil: Chiapas .....	255
12.3. La Segunda Comisión Civil: Chiapas .....	264
12.4. La Tercera Comisión Civil: Chiapas.....	265
12.5. La Cuarta Comisión Civil: Atenco.....	268
12.6. La Quinta Comisión Civil: Oaxaca .....	271
12.7. La Sexta Comisión Civil: Chiapas, Oaxaca y Atenco.....	273
12.8. Resumen: las Comisiones, ¿para qué? .....	277
<b>QUINTA PARTE. EI ÚLTIMO TRAMO DEL CAMINO .....</b>	<b>281</b>

<b>Capítulo 13. Otras formas de solidaridad: los brigadistas y el envío de dinero .....</b>	<b>283</b>
13.1. La convicción de luchar contra las injusticias.....	283
13.2. Los campamentistas en ayuda de Chiapas.....	287
13.3. Campamentistas desde Barcelona .....	291
13.4. El descubrimiento de un Nuevo Mundo .....	296
13.5. Otros aspectos de la solidaridad: el dinero.....	299
13.6. Resumen.....	303
<b>Capítulo 14. El final de un trayecto: la disolución CSRZ.....</b>	<b>305</b>
14.1. ¿El final de la ventriloquia? .....	305
14.2. Nadie coge el teléfono .....	306
14.3. Los coyotes de la cooperación .....	309
14.4. La disciplina del buen militante.....	312
14.5. Resumen.....	314
<b>Conclusiones .....</b>	<b>317</b>
1. Entre la fiesta y la esperanza.....	317
2. La respuesta a las diversas hipótesis.....	319
<b>Bibliografía.....</b>	<b>327</b>
<b>Acrónimos.....</b>	<b>341</b>
<b>Figuras .....</b>	<b>344</b>
<b>Gráficos.....</b>	<b>345</b>
<b>Imágenes.....</b>	<b>346</b>
<b>Mapas .....</b>	<b>347</b>
<b>Tablas .....</b>	<b>348</b>
<b>Anexo 1. Entrevistas en México.....</b>	<b>349</b>
<b>Anexo 2. Entrevistas en Catalunya .....</b>	<b>351</b>
<b>Anexo 3. Proyectos cooperación FEMP .....</b>	<b>353</b>
<b>Anexo 4. Proyectos de cooperación del FCCD .....</b>	<b>355</b>
<b>Anexo 5. Proyectos de cooperación de La Garriga Societat Civil .....</b>	<b>360</b>



## **Introducción: problema, hipótesis y metodología**

---

### **1. ¿La historia tiene fin?**

El día 1 de enero de 1994, cuando los zapatistas iniciaron la ocupación de diversas localidades del Estado de Chiapas, se produjo una doble sorpresa, tanto por el lugar geográfico donde se producían los hechos, México, como por el momento histórico en el que se desarrollaban. En el año 1994 aún estábamos bajo la resaca del fin de la Guerra Fría, con todas las derivadas que habían provocado los cambios geopolíticos ocurridos a partir de 1989. Una de las consecuencias más importantes fue el deshielo de diversos conflictos que se arrastraban de la época de la Guerra Fría, reflejados en los procesos de paz que se producían en Centroamérica, de los que quedaron al margen el crónico conflicto colombiano y la violencia indiscriminada de Sendero Luminoso en Perú. En esas circunstancias históricas, una de las preguntas que nos podíamos formular era si el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) era el ave fénix de la izquierda mundial, huérfana de referencias ideológicas tras el fracaso del socialismo de Estado soviético y el lento declive del modelo socialdemócrata en Europa. ¿La izquierda podía ofrecer nuevas respuestas al desafío que comportaba la globalización neoliberal de los últimos años? ¿Podía un pequeño grupo insurgente surgido de las zonas más atrasadas de México servir de guía política al desmoronamiento ideológico del marxismo?

Chris Bambery (2005), en su libro sobre la II Guerra Mundial, señala que el final del conflicto fue uno de los momentos clave para que las fuerzas de la izquierda europea tomaran el poder para realizar las transformaciones revolucionarias que habían polarizado de manera tan profunda las sociedades europeas durante la década de los años 30. En el momento de la caída de los gobiernos que habían colaborado con los nazis, partes considerables de Italia o Francia se encontraban bajo el control de las fuerzas partisanas, en muchos casos vinculadas al correspondiente Partido Comunista local. No obstante, una serie de factores impidieron la consumación del proceso de toma de poder: la desmovilización de los grupos armados, la opción de la vía de la democracia representativa tomada por Togliatti en Italia y Thorez en Francia, y la propia dinámica de la política internacional una vez iniciada la Guerra Fría, que supuso el repartimiento de Europa en diversas zonas de influencia territorial.

La propia izquierda europea fue comprobando que el abrazo al oso ruso, más que un saludo fraternal, podía convertirse en una muerte por asfixia, sobre todo tras la denuncia pública, en la propia Unión Soviética, de los crímenes cometido por Stalin tras el XX Congreso del PCUS en 1956. Los sucesos de Hungría y, más tarde, en Checoslovaquia, se sumaron a los desmanes causados por el estalinismo, lo que no dejó margen para el optimismo respecto al modelo soviético en la construcción del futuro Estado socialista. La izquierda de la Europa occidental siguió diversos caminos.

La izquierda tradicional fue aceptando el marco legal y político del modelo democrático liberal del Estado del bienestar, lo que suponía asumir la reforma frente a la revolución. Otro sector de la izquierda no abandonó el sueño de la toma del poder, aunque fuera de manera violenta, y se articuló alrededor de pequeños grupúsculos radicales que bebían de las experiencias de las luchas anticoloniales de los años 60, siendo sus mentores el Che Guevara en América Latina o Frantz Fanon en África. Sus máximos exponentes serían las Brigadas Rojas en Italia, la Fracción del Ejército Rojo en Alemania o grupos que vincularon el marxismo con el nacionalismo, como en el caso de Euskadi Ta Askatasuna en el País Vasco. Otro sector de la izquierda se fue desvinculando del sistema de juego político regulado para involucrarse en las acciones colectivas de los cada vez más presentes movimientos sociales que iban surgiendo a modo de oleadas en las democracias occidentales. Los movimientos sociales permitían un juego más cómodo que la vieja retórica de la izquierda tradicional, que aún se movía entre el viejo concepto de la lucha de clases y la aceptación reformista del sistema. Los movimientos sociales hacían posible una focalización de las luchas, es decir, permitían concentrarse en la búsqueda de un cambio social reducido al continente y no en el contenido, en unas sociedades cada vez más posmaterialistas: el feminismo, el pacifismo, la lucha antinuclear, el ecologismo, etc.

La historia, al igual que los buenos vinos, tiene años clave que marcan un antes y un después, y 1989 fue uno de esos años especiales que todos recordamos. Un año en el que la historia se puso a caminar, y de qué manera. Cada día era un suceso que conllevaba de manera inexorable el fin del modelo de poder de las relaciones internacionales que imperaba desde 1945. En este escenario de recomposición del sistema internacional aparecen los zapatistas en Chiapas, lo que obligó a muchos de nosotros a buscar en el mapa dónde estaba localizado este territorio. En primera instancia, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se presentaba como una guerrilla clásica con el objetivo militar de la toma del poder para cambiar las reglas del sistema político en México. No obstante, su discurso se fue volviendo cada vez más fluido y maleable, y las cuestiones estructurales de la desigualdad del poder y de clases sociales acabaron quedando en segundo plano ante cuestiones más culturales, como sucedería con la firma de los Acuerdos de San Andrés, que parecieron dar la razón a los predicadores de la sustitución del conflicto político por el cultural. Poco a poco, el zapatismo fue ampliando la lista de enemigos, cuyos integrantes ya no se encontraban solamente en la residencia oficial de Los Pinos, en Ciudad de México, sino que se extendían *urbi et orbi*, a una globalización económica transfigurada en neoliberalismo económico, que era visto como el causante de todos los males de la humanidad. Posiblemente los zapatistas comprendieron que los sistemas de poder cada vez eran cuestiones más inmateriales, y que la réplica de la toma del Palacio de Invierno soviético no suponía el control del poder. ¿Dónde estaba el poder? En Ciudad de México, en Nueva York, en la City de Londres, en el ciberespacio, en los medios de comunicación, en los votantes. En la actualidad, sería una buena pregunta para los



dirigentes de organizaciones políticas como Syriza, convalecientes aún del amargo despertar ante la *realpolitik* de la era global: el despertar del mundo imaginado por una izquierda desorientada, que aún sueña con las películas de Serguéi Eisenstein.

El modelo de vida líquida de Bauman (2002) nos presenta una sociedad inundada por millones de megabytes de información que se van incrustando en un discurso líquido, que se moldea en función de las necesidades discursivas coyunturales a través de organizaciones plásticas, movibles y maleables. En un texto anterior (Serra, 2009), hablaba de las organizaciones solidarias zapatistas catalanas como “organizaciones esponja”, esto es, conformadas por una determinada estructura que mantiene cohesionadas las moléculas sin rigidez, lo que permite una circulación constante de personas e ideas. No obstante, como cualquier material de uso constante, sufre un proceso de desgaste, y si no se realizan las correspondientes reparaciones o recomposiciones, empieza a perder contenido. Esta constante reinención produce un discurso político solidario con el zapatismo que está interrelacionado con otras narrativas más universales, como el reconocimiento de los derechos culturales, los derechos humanos y la cooperación internacional. Un discurso que se va definiendo y reelaborando de forma constante dentro de una estrategia de supervivencia. La derrota militar zapatista, en enero de 1994, evidenció que la vía original revolucionaria de cambio político en México no era posible, y todo quedaba determinado por la lógica del corto plazo, apoyada en la innovación constante de ideas y de acciones para sobresalir en una sociedad de primeros titulares, donde existes en función de la presencia mediática. La vía militar debía ser substituida por otras, y una de ellas era convertir Chiapas en un laboratorio de solidaridad, en una especie de campo temático de la solidaridad internacional, ya que Nicaragua y El Salvador quedaban lejos y los ecos de la violencia política se estaban apagando. Dudo que exista otra experiencia como la chiapaneca en cuanto a solidaridad, pero no en términos cuantitativos o cualitativos —ya que en tales términos sería superada holgadamente por otros países—, sino por el modo en que diferentes formas de solidaridad inundaron, durante años, ese pequeño estado mexicano, ocupando el espacio simbólico que en otras épocas habían tenido países como Cuba o Nicaragua. La puesta en marcha de los Campamentos Civiles por la Paz es una experiencia única, un verdadero resort del turismo solidario de finales del siglo XX. Este atractivo que tuvo el zapatismo en la primera década de su existencia no pasó inadvertido en Catalunya, donde diversas personas decidieron crear organizaciones de apoyo, sobre todo en el periodo que va de 1994 al 2006, que fue el más fructífero y que coincide con la etapa más mediática y creativa del zapatismo. Algunas de las organizaciones que se formaron en Catalunya fueron las más representativas y fundamentales para entender el zapatismo a escala española y europea. No todas tuvieron la misma fuerza ni el mismo contenido ideológico, pero sí compartieron ese destello de esperanza que el zapatismo supo irradiar. Vieron en él un nuevo Prometeo que iba a proporcionar la llama de la liberación de la humanidad. En el mundo social, todo lo que se crea se puede destruir,

proceso que sufrieron las estructuras solidarias zapatistas creadas en Catalunya. A partir del 2004 se asiste a un proceso de desintegración y desmovilización respecto a la lucha zapatista, tanto por cuestiones internas de los grupos, relacionadas con el cansancio de sus núcleos duros, como por la política de castigo utilizada por la comandancia zapatista desde el 2006. En Chiapas se estaba apagando el faro que iluminaba a los navíos de la izquierda mundial y que durante una década había permitido un tránsito de personas, ideas y experiencias. Faltaba muy poco para que estallase la crisis económica del 2007 y para que el zorro de los planes de ajuste se colase en el gallinero occidental. El enemigo ya no estaba en Chiapas, sino que lo teníamos en casa.

## **2. La definición del problema**

Era el año 2001 cuando comencé a interesarme por el zapatismo y leí diversos artículos y libros sobre Chiapas y, en particular, sobre San Cristóbal de las Casas, localidad que era presentada como ejemplo de la singular belleza arquitectónica colonial. Mi primer viaje a Chiapas lo realicé en octubre del 2004, y tengo que reconocer que la primera impresión que tuve de la ciudad, después de un trayecto de 24 horas en autobús desde Ciudad de México, fue que era muy parecida a Antigua Guatemala, si bien no llegaba a la belleza monumental de esta ciudad guatemalteca. No obstante, a medida que conoces San Cristóbal, te das cuenta del gran valor artístico que ha conservado con el paso del tiempo y que la ha convertido en una agradable ciudad colonial del sur de México, que cuenta con un centro nuclear, el Zócalo. La información de la Oficina de Turismo mexicana explica que esta plaza es conocida con diversos nombres, como “Parque Central” o “Plaza 31 de Marzo”, entre otros. Se trata de un espacio público que tiene un gran encanto y que puede ser funcional en diversas situaciones. Por un lado, sirve de refugio de los andadores turísticos de la ciudad, ocupados por numerosos turistas que buscan la pureza del mundo indígena maya entre restaurantes argentinos, ofertas de paquetes turísticos o los chiringuitos en los que se puede saborear una cerveza. Por otro lado, puedes sentarte en uno de los bancos de hierro y escuchar la música a ritmo de marimba que cada atardecer tocan unos músicos en la parte superior del quiosco de la plaza. El deleite de esta música, de forma inexplicable, me traslada a la España de los años 60 y 70. Otra funcionalidad de la plaza es disfrutar de la visión del entorno, en el que sobresale, por su belleza y por sus colores amarillo y granate, la catedral de San Cristóbal. Otro edificio destacable es el Palacio Municipal, construido en estilo neoclásico y que se distingue por su color blanco desnaturalizado, en proceso de restauración debido a la visita del Papa Francisco I, que se produjo en febrero del 2016. Pasados más de 20 años de la revuelta zapatista, cuesta imaginarse a los zapatistas revoloteando por la plaza, rompiendo las puertas del edificio municipal desde donde un desconocido Marcos arengaba a los suyos y a los curiosos, preparándose para entrar en el circo mediático global:

“Esta batalla no termina hoy. Nuestro objetivo es llegar a todos los lugares que podamos, cuando se hayan tomado unas plazas nos dirigiremos a otras, no es el golpe clásico de la guerrilla que pega y huye, sino que pega y avanza.” (Rovira, 1994, p.17)

A los políticos mexicanos que esa noche celebraban la entrada de México en el Tratado de Libre Comercio, junto con Estados Unidos y Canadá, se les debió atragantar el ágape al pensar en lo que estaba pasando en Chiapas. Unos individuos armados con palos y armas automáticas habían ocupado diversas cabeceras municipales de ese Estado —se desconocía el alcance real de sus intenciones— y habían iniciado un acto de guerra en un momento de desescalada de los conflictos centroamericanos que habían asolado la región de forma permanente.

Esa misma sorpresa se fue produciendo en todo el mundo a medida que se conocían más noticias del suceso. En España se comenzó a conocer la revuelta a partir del día 1 de enero a través de los noticieros de televisión y radio —si bien la información no siempre se trasladaba de modo inmediato debido a las 7 horas de diferencia que tiene la Península con México. La primera noticia que encuentro en la prensa local de la ciudad de Lleida es del día 4 de enero de 1994: el diario *Segre* abría la sección de noticias internacionales con una información sorprendente sobre México: “Rebeldes indígenas toman 4 ciudades y se enfrentan al ejército mexicano” (*Segre*, 1994). El texto del periódico hablaba de un grupo armado denominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional que había ocupado las poblaciones de Ocosingo, Altamirano, Las Margaritas y San Cristóbal de las Casas<sup>1</sup> en el estado de Chiapas. La información que se podía extraer de la noticia era muy escasa debido a la confusión reinante en aquellos primeros días del conflicto en México. Pasados los días, las informaciones se van concretando más, sobre todo a raíz de la publicación de la llamada *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, que publicitaba las principales demandas del movimiento armado: “trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz”. (EZLN, 1994).

Por suerte, el conflicto directo y abierto sólo duró 12 días debido tanto a las limitaciones que presentaba el EZLN para librar una guerra contra el ejército mexicano como a las propias limitaciones que se impuso el gobierno mexicano ante el escándalo internacional que supondría un castigo excesivo a los zapatistas si seguían el modelo de represión guatemalteco. A este factor se le unió la presión de una parte de la sociedad civil mexicana, que se movilizó en contra de la guerra. Este hecho fue reconocido como vital por el propio portavoz de los zapatistas, el Subcomandante Marcos, que, en una entrevista posterior, dijo que la reacción de la sociedad civil les detuvo: “vamos a parar. Aquí hay algo que no entendemos, que no habíamos predicho y para lo que no estábamos preparados. La principal cosa es hablar y escuchar más”.

---

<sup>1</sup> En realidad fueron ocupadas más cabeceras municipales, pero San Cristóbal de las Casas destacó por su importancia y Ocosingo, por la magnitud de los combates en la población.

(*La Jornada*, 2001). Esta postura también era sostenida por uno de los máximos responsables de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) —matriz de la que surgió el EZLN—, Fernando Yáñez: “Pensábamos que iba a ser una guerra larga y cruenta. Si hubo tregua fue porque la sociedad manifestó su grito de que se detenga la guerra. Entonces los comandantes decidieron ir a los diálogos” (*La Jornada*, 2003). Yáñez, cuyo alias era *el Comandante Germán*, se refería a los llamados Diálogos de la Catedral, que se celebraron en San Cristóbal de las Casas a partir del 21 de febrero de 1994. Además de permitir las conversaciones directas de las partes enfrentadas, fueron el punto de inicio de una serie de eventos y actos convocados por los zapatistas que poblaron la geografía chiapaneca y mexicana en los siguientes años y que colocaron a la sociedad civil en uno de los puntos centrales del conflicto. Esta dimensión de la participación de una parte intermedia entre dos actores enfrentados no se iba a limitar al territorio mexicano, sino que tuvo una repercusión viral en diversas partes del mundo, sobre todo en Europa y el continente americano. Ya no se hablaba de sociedad civil local, sino de sociedad civil transnacional o sociedad civil global.

El propio concepto de sociedad civil nos remite a una cierta ambigüedad y a un espacio opaco que algunos especialistas han compartimentado en esa zona gris que se encuentra entre el Estado y el mercado, aunque hoy en día es bastante complicado hacer estas separaciones. Al mismo tiempo, la sociedad civil se ha convertido en un cajón de sastre donde caben todo tipo de organizaciones y asociaciones, desde el club de baloncesto de nuestro barrio hasta los movimientos sociales alternativos. La sociedad civil será clave para el sostenimiento del zapatismo en Chiapas, ya que, sin su concurso, sería muy complicado comprender cómo un pequeño grupo mal armado que contaba con el apoyo de algunos miles de personas ha podido resistir durante más de 20 años la presión del Estado mexicano. El zapatismo de Chiapas se retroalimentó de esta sociedad civil durante una buena parte de su historia y en este caminar conjunto fue acompañado por grupos catalanes de diverso tamaño y funcionamiento, los cuales apoyaron la estructura zapatista desde la solidaridad política hasta la solidaridad basada en proyectos de cooperación. Esta estructura de apoyo a la causa zapatista ejemplificada en diversas maneras de actuar la denomino Red Zapatista Catalana. Estuvo compuesta por una malla o red heterogénea, descentralizada e independiente de personas y grupos que conformaron un *totum revolutum* difícilmente clasificable en una unidad de análisis compacta. Podríamos hablar de presencia de los internacionalistas de los derechos humanos, los antisistema, los brigadistas centroamericanos, los libertarios, los independentistas y algunos sectores de la izquierda moderada y radical. También podremos incluir a todo un grupo heterogéneo de personas que no entrarían dentro de las clasificaciones anteriores, ya que tienen razones más emocionales y versátiles como la dignidad, la solidaridad, el compromiso con los desfavorecidos, la libertad de los pueblos, la reivindicación cultural y nacional, el reconocimiento de las lenguas minoritarias, el buen vivir, el construir un mundo mejor, el trabajar para los otros, la curiosidad, el romanticismo, el escapar del tedio

occidental, etc. No obstante, sí sostengo que en el Big Bang del zapatismo en Catalunya confluyen dos movimientos claros que ocupaban espacios sociopolíticos a principios de los años 90: los movimientos alternativos de diverso color, que estaban en una situación de avance en esa época, y los movimientos de solidaridad con Centroamérica, situados en una zona de estancamiento y de reflujó tras los procesos de paz abiertos en esa área geográfica e iniciados a partir de la derrota electoral sandinista de febrero de 1990. La conjugación de ambos movimientos será los alveolos principales de los que surgirán las primeras redes prozapatistas en Catalunya, que se irán diversificando con el paso del tiempo gracias a la entrada de personas de distintos ámbitos culturales y políticos.

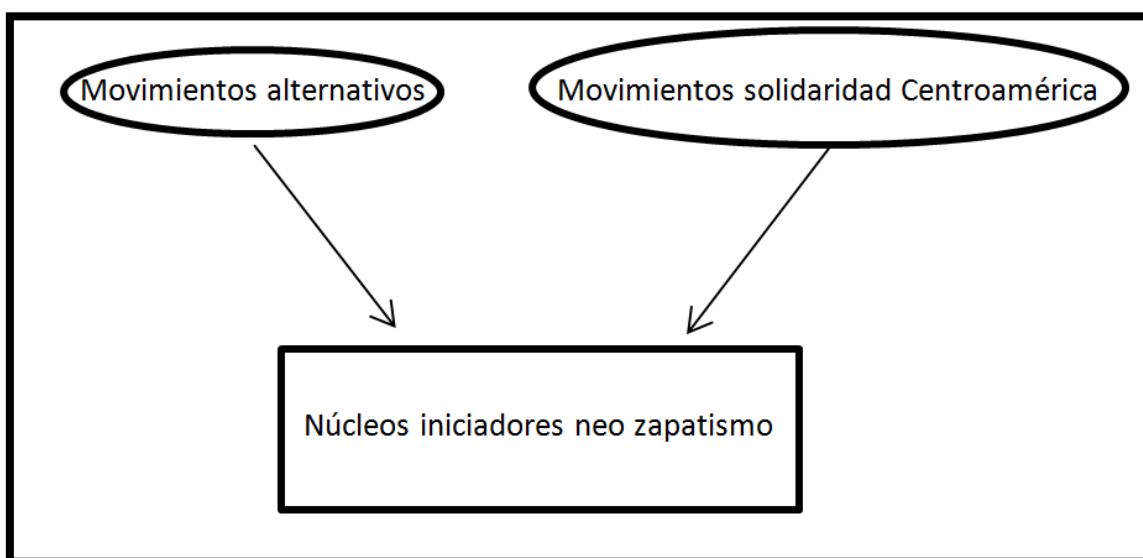


Figura 1: Grupos iniciadores del zapatismo en Catalunya  
Fuente: Elaboración propia

El apoyo a la causa zapatista gozó de bastante popularidad en tierras catalanas, lo que nos lleva a plantearnos la pregunta clave de este trabajo. ¿Por qué razón el zapatismo, un grupo con una estructura militar, encontró una respuesta tan satisfactoria en Catalunya frente a otras organizaciones similares? Fue por pura casualidad, por una conjunción de los astros, una tormenta perfecta, o pasó porque tenía que suceder. La solidaridad catalana siempre ha sido muy importante con América Latina. En una primera época fue Cuba y toda la simbología de la Revolución Cubana contra el imperialismo americano; más tarde, la solidaridad contra las dictaduras del Cono Sur; unos años después, a partir de 1979, el vacío revolucionario fue llenado por los sandinistas; después continuaría con las guerras civiles centroamericanas, y en la actualidad este espacio simbólico ha sido ocupado por la Venezuela bolivariana de Chávez, aunque con menor entusiasmo. Posiblemente, América Latina siempre haya actuado como un espejo en el que la izquierda europea podía mirarse y huir de la frustración cotidiana de la revolución perdida. Es como si los latinoamericanos fuesen el prototipo del predicador revolucionario que tanto abundó

en el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX en Europa. No obstante, los cambios ocurridos a partir de 1989 alimentaron la idea del fin de las guerrillas latinoamericanas, como expuso el primer secretario de Relaciones Exteriores de Vicente Fox, Jorge Castañeda, en un libro publicado en 1993 y en el que sostenía que:

“[...] allí donde prevalece la realidad o la impresión de la existencia de otros cauces de expresión del descontento o de diversas aspiraciones, la lucha armada es prácticamente imposible. [...] el grado de sacrificio y de abnegación que requiere la actividad guerrillera sólo con grandes dificultades puede brotar de un ideario reformista.” (Castañeda, 1995, p. 2)

Ante la inesperada aparición del zapatismo, Castañeda incluyó un prefacio en la edición española de su obra en 1995 en el que colocaba al zapatismo dentro del esquema de su tesis: el zapatismo era un movimiento reformista. El zapatismo supuso, respecto a otras experiencias previas, un cambio importante, ya que, en cierta manera, recondujo su mensaje no haciendo énfasis en la conquista territorial —las zonas liberadas— y en de la conquista de poder, sino que su narrativa estuvo más inspirada en valores universalistas y generalistas, de modo que personas de diferentes ámbitos ideológicos podían compartirlo sin demasiada controversia. Pero esto tampoco contestaría a la pregunta concreta que he hecho unas líneas más arriba sobre el porqué de su éxito. Yo contestaría que el zapatismo supo adaptar su discurso y praxis al mundo de la Posguerra Fría, el posterior a 1989. De hecho, el zapatismo ha sido el único movimiento de carácter armado, aunque solo lo fuera en sus inicios, que ha tenido una aceptación notable en diversos segmentos de la comunidad internacional, ya sean individuos, políticos, intelectuales, organizaciones, sindicatos, partidos de izquierda o ex primeras damas, directores de cine, cantantes, personajes mediáticos y un largo etcétera. Centrándonos en el caso catalán, ha tenido el apoyo de las mociones aprobadas en los ayuntamientos, del Parlament de Catalunya, de intelectuales que escribían libros a favor, de los hermanamientos de ayuntamientos, de proyectos de cooperación, de centenares de brigadistas, y como símbolo de los antisistema y de los partidarios del sistema reformado, etc. Una aprobación con la que no han contado organizaciones de carácter armado como las que proliferan por el estado de Guerrero, o toda la mirada de grupos armados que pululan por el continente africano o asiático, para citar algunos ejemplos contemporáneos al zapatismo. De hecho, el apoyo al zapatismo en Catalunya en una situación de conflicto podría compararse al que se ha ofrecido, en menor medida, a los saharauis y a los palestinos, si bien ambos conflictos se encuadran dentro de las derivadas de la época de la Guerra Fría.

### **3. La construcción conceptual del zapatismo catalán: factores externos e internos.**

Para comprender el zapatismo en Catalunya, se debería realizar una separación entre los factores externos y los internos que facilitaron su aparición y consolidación durante un par de décadas. Los factores externos operan e influyen desde el

exterior en la constitución primaria de esa Red Zapatista Catalana y serían la respuesta a los interrogantes de ¿por qué?, ¿qué influye?, ¿qué determina? Por su parte, los factores internos son los constitutivos del ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿quién?, ¿en qué momento?, ¿qué y quiénes se movilizan? La explicación acerca del paso de la posibilidad de movilizarse y actuar a la etapa de organización y creación de estructuras de funcionamiento interno. La suma de ambos factores nos ayuda a entender la creación, la consolidación y el decaimiento de la Red Zapatista Catalana.

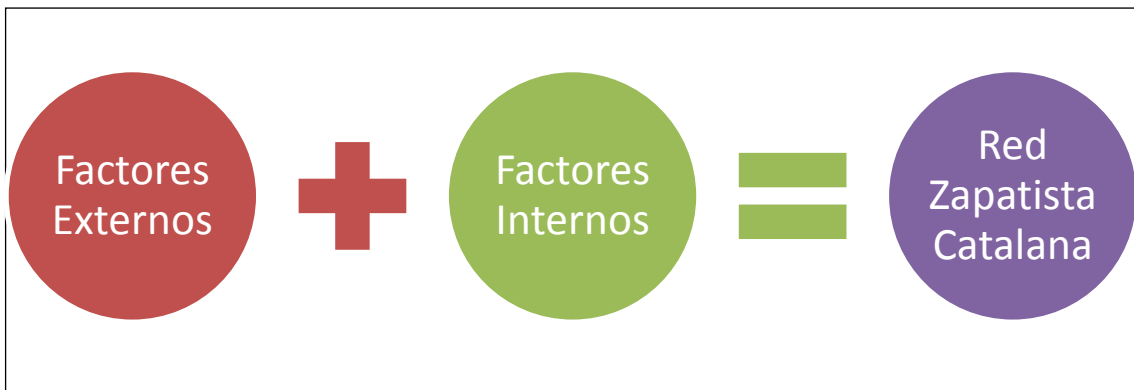


Figura 2: Factores de creación de la Red Zapatista Catalana  
Fuente: Elaboración propia

En este análisis del zapatismo catalán señalo tres factores externos que, desde mi punto de vista, son clave y fundamentales para entender el éxito del zapatismo en diversos segmentos sociales en Catalunya. Los dos primeros son anteriores a la irrupción del zapatismo y el tercero sucede a partir de 1994. No son factores compartimentados y anclados en un periodo histórico, que quedan como una mera fecha o suceso, sino que están unidos de forma dinámica, como una cadena en el tiempo histórico, y su influencia va más allá del periodo concreto:

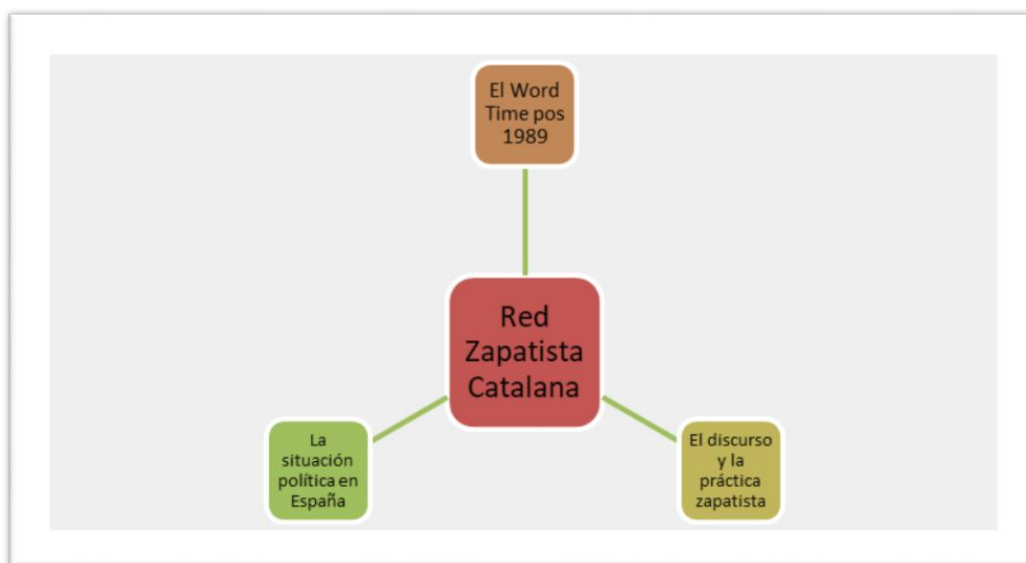


Figura 3: Factores externos  
Fuente: Elaboración propia

*El Word Time o tiempo mundial posterior a 1989.* Marx Weber hablaba en su obra del desencantamiento del mundo para explicar el avance de la sociedad moderna frente a la tradicional.<sup>2</sup> Considero que, a partir de 1989, se produce una desmarxización del mundo de las ideas políticas: el marxismo deja de aportar conceptos y estrategias a la lucha contra el capitalismo y decae como alternativa a la forma de entender la sociedad desde el siglo XIX. Además, en algunos países se había implementado el marco teórico del marxismo —los presupuestos ideológicos aportados por Marx—, y el apoyo que tuvo en las luchas anticoloniales del Tercer Mundo fue muy intenso. El marxismo como elemento de crítica social sufrió uno de los peores ataques de su historia: Marx había muerto a los ojos de buena parte del *establishment* político y académico. No solo el marxismo era puesto en cuestión, sino que la misma función del Estado como elemento regulador de la vida económica, política y social comenzaba a ser erosionada y cuestionada. Las crisis del petróleo de 1973 y 1979 iban a tener unas consecuencias inesperadas sobre la relación entre la sociedad y el Estado, y acabaron dejando al discurso socialdemócrata desnudo y sin capacidad de ofrecer respuesta. Como alternativa reaparece la recién descubierta sociedad civil, que iba a participar en el descabezamiento del Estado por abajo, mientras las grandes instituciones económicas y financieras lo reducían por arriba. Una sociedad civil que, en materia de solidaridad internacional, ya no actuaba como elemento crítico de los sistemas de dominación y en apoyo de los grupos que buscaban revertir las injusticias, como había sucedido en los años 60 y 70. A partir de la década de los 80 y 90, el punto central de actuación se desplaza hacia la defensa de los derechos humanos y los proyectos de cooperación.

*La situación interna de España en los primeros años de la década de los 90.* El país asistía en esa época al final del reinado de Felipe González en medio de escándalos de corrupción, desgobierno, terrorismo de Estado y crisis económica. Finalizadas las celebraciones de las Olimpiadas de Barcelona, la Expo de Sevilla y el Descubrimiento de América, España tenía que hacer frente a una crisis económica que hizo aumentar de forma considerable las tasas de paro. Por otro lado, el país asistía de

---

<sup>2</sup> “El salvaje, por el contrario, sabe muy bien cómo conseguir su alimento cotidiano y cuáles son las instituciones que le ayudan para eso. La intelectualización y racionalización crecientes no significan, pues, un creciente conocimiento general de las condiciones generales de nuestra vida. Su significado es muy distinto; significan que se sabe o se cree que en cualquier momento en que se quiera se puede llegar a saber que, por tanto, no existen en torno a nuestra vida poderes ocultos e imprevisibles, sino que, por el contrario, todo puede ser dominado mediante el cálculo y la previsión.

Esto quiere decir simplemente que se ha excluido lo mágico del mundo. A diferencia del salvaje, para quien tales poderes existen, nosotros no tenemos que recurrir ya a medios mágicos para controlar los espíritus o moverlos a piedad. Esto es cosa que se logra merced a los medios técnicos y a la previsión. Tal es, esencialmente, el significado de la intelectualización. Ahora bien, cabe preguntarse si todo este proceso de desmagificación, prolongado durante milenios en la cultura occidental, si todo este «progreso» en el que la ciencia se inserta como elemento integrante y fuerza propulsora, tiene algún sentido que trascienda de lo puramente práctico y técnico.” Weber, M. (1979). *El político y el científico*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 199-200.



forma estupefacta a la lenta descomposición de los gobiernos socialistas, sacudidos por el torbellino de guerras mediáticas que cada día ponían al descubierto las turbias cloacas del Estado. En los movimientos sociales se había producido un desplazamiento de los movimientos políticos y sociales, ligados a la Transición democrática, a otros más combativos y radicales. En las diversas contiendas electorales se apostaba por los partidos más reformistas, lo que supuso la marginación y desaparición de los grupos políticos más radicales de la izquierda. Un punto clave sería el referéndum sobre la permanencia en la OTAN de marzo de 1986, que comunicaba la movilización social de la época de la Transición con nuevos movimientos que configurarían un nuevo espacio social de lucha. Por un lado, continuaban actuando los nuevos movimientos sociales, que ya llevaban un tiempo funcionando fuera y dentro de las instituciones: los ecologistas, las feministas y los objetores de conciencia. Pero por otro lado, se iba afianzando el surgimiento de una nueva serie de movimientos más radicales y antisistema, como los antimilitaristas, los insumisos y los okupas. Su discurso era toda una declaración en contra del funcionamiento del sistema y, en el caso de los okupas, el principal medio de acción colectiva era la acción directa contra uno de los ejes del capitalismo: la propiedad privada urbanística. Al mismo tiempo, Catalunya vivía ensoñada en el llamado *oasis catalán*, en donde el conflicto político había sido sustituido por una especie de *détente* y consenso entre los dos grandes partidos catalanes: Convergencia i Unió (CiU) y el Partido de los Socialistas de Catalunya (PSC). El partido nacionalista conservador catalán tenía el poder en el gobierno de la Generalitat, algunas de las principales capitales de comarca del interior y el espacio rural. Por su lado, los socialistas dominaban las grandes zonas urbanas de Catalunya y las capitales de provincia, con la excepción de Tarragona, dominada por CiU entre 1989 y 2007. En esta especie de sueño de Morfeo, iba a surgir un potente movimiento antisistema, sobre todo en el área metropolitana de Barcelona.

*El discurso y la práctica del zapatismo fue el tercer elemento del exterior que acabó de conformar la superestructura sobre la que se construyó la Red Zapatista Catalana.* Releyendo los textos de los primeros años del zapatismo, sorprende la gran capacidad de innovación que tuvo el EZLN, tanto en las formas como en los contenidos. Seguramente cualquier empresa de *marketing* habría fichado a Marcos para que dirigiera sus campañas publicitarias. El discurso zapatista se puede encontrar diseminado en innumerables textos que, en algunos casos, han sido tratados como dogmas de fe por algunos de sus más acérrimos seguidores. Con ello tuvo que ver la gran habilidad retórica, prosista y dialéctica del Subcomandante Marcos, profesor universitario y buen conocedor de obras de literatura. En mi trabajo destaco de forma imprescindible las seis Declaraciones de la Selva Lacandona, que marcan los ritmos de la praxis zapatista y que servían para ir diseminando el mensaje zapatista *urbi et orbe*. Práctica que se va concretando en diversos actos y acciones, sobre todo en el periodo 1994-2006. Cada Declaración viene a coincidir con grandes decisiones del aparato zapatista, y el relato que va elaborando el EZLN ayuda a construir la narrativa sobre la

que operarán los solidarios catalanes, crearán su imaginario y establecerán sus vínculos con Chiapas.

A partir de este marco de análisis, me centraré en los factores internos de la Red Zapatista Catalana. Para entender esta parte más micro, utilizaré algunos conceptos provenientes del análisis de los movimientos sociales y de las redes de defensa transnacional, ya que creo que son las herramientas que mejor se adaptan al estudio del caso.

Una de las mejores maneras de entender el porqué personas deciden dejar su esfera privada de anonimato y optar por la esfera pública en acciones colectivas políticas es el estudio de los movimientos sociales. Soy consciente de que la diversidad de la Red Zapatista Catalana dificulta encuadrarla en un movimiento social, ya que agrupa una disparidad de formas de organización y de estructuras que van desde las más virtuales hasta las más reales, o desde las más políticas hasta las más especializadas en cooperación al desarrollo. No creo que debamos definir a la Red Zapatista Catalana como un movimiento social, ya que una parte de esta malla organizativa colabora de forma significativa con el medio institucional al aceptar el modelo administrativo de registro asociativo y el de consenso y colaboración como mecanismo de relación. Podemos establecer si es un movimiento social o no a través de algunas tesis de investigadores del mundo de la academia. Para Diani y Della Porta (2011), un movimiento social se sostiene sobre tres mecanismos: una acción colectiva conflictiva, con oponentes claramente identificados que buscan el cambio social o se oponen a él; la existencia de densas redes informales que producen intercambios continuos de recursos; y el compartir una identidad colectiva diferenciada que conlleva un propósito común. Para Sidney Tarrow (2012), son desafíos colectivos que realizan personas que tienen en común el compartir objetivos y solidaridad mediante una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades. Para el politólogo Cyrus Zirakzadeh (2006), un movimiento social sería un grupo de personas que buscan construir un nuevo orden radical no solo mediante el desafío a las autoridades, ya que pretenden realizar cambios drásticos, duraderos y de gran escala en la textura de la sociedad. Analizando el contenido de la Red Catalana, se observa que algunos grupos podrían entrar o aproximarse a alguna de esas definiciones de movimiento social por su forma singular o por el perfil de afinidad que mantuvieron con otros grupos, como los okupas. No obstante, considerando la Red Catalana desde el continente como un elemento de conjunto, puedo afirmar que se encuentra lejos del concepto de movimiento social y mucho más cerca del de *estructura grupal solidaria*, tal como la entiende Pedro Ibarra (1999). Este profesor vasco describe a los movimientos de solidaridad más allá del medio y de la mera forma de actuar colectivamente para centrarse en la meta de su movilización, que es el elemento en el que se aprecia su actuación en beneficio de otros grupos o colectivos. Sin embargo, creo que el campo de estudio de los movimientos sociales desde sus diferentes

perspectivas nos permitirá conocer y explicar las respuestas a preguntas como ¿quiénes son sus miembros?, ¿qué alianzas subscriben?, ¿qué proyectos rubrican?, ¿qué acciones realizan?, ¿qué ideas transmiten? o ¿qué les lleva a la desaparición?

Las teorías contemporáneas de los movimientos sociales son diversas, pero las más conocidas se pueden agrupar en 4 grandes grupos:

*Las teorías del comportamiento colectivo* reúnen a una serie de autores diversos, entre los que destacan Talcott Parsons (1968), que veía a los movimientos sociales como una disfunción en los procesos institucionales; Robert Merton (1974), que analiza las acciones colectivas como mecanismos patológicos; Neil Smelser (1989), que veía la acción colectiva como una respuesta ante situaciones de crisis y cambio, y Ted Gurr (1970), quien define la acción colectiva dentro del modelo de privación relativa, donde la frustración conduce a la violencia.

*Las teorías de la movilización de recursos*, en las que destacan las aportaciones que realiza Marcus Olson (1992) sobre la elección racional y la decisión de participar en función del cálculo coste-beneficio. Más tarde se produce una evolución hacia comportamientos colectivos no tan individuales; destacan las aportaciones de John McCarthy y Zald Meyer (1977), entre otros. Analizan como las organizaciones emplean sus recursos para conseguir sus objetivos.

*Las teorías de marcos y de la identidad*, que ponen énfasis en las cuestiones culturales. La teoría de marcos estudia los movimientos sociales como productores de significados y el modo en que, a través de los marcos cognitivos, impulsan a las personas a la acción social. Desde Europa se propone un nuevo análisis en el que la identidad es clave para explicar los movimientos sociales.

*Los teóricos de los procesos políticos*, muy conocidos por las estructuras de oportunidad política, que analizan como los movimientos actúan a partir de recursos externos a ellos y de la apertura del sistema político, así como el tipo de alianzas que establecen con ciertas élites políticas, que pueden dificultar o facilitar su trabajo.

Para analizar la Red Zapatista Catalana no voy a utilizar un enfoque concreto del estudio de los movimientos sociales, sino que, como herramientas de trabajo, me serviré de parte de los aparatos teóricos de la estructura de oportunidades políticas, de la movilización de recursos y de los marcos de acción colectiva. Voy a utilizar las siguientes variables:

*El apoyo de ciertas élites políticas.* El zapatismo, en sus primeros años, gozó de una gran apoyo tanto mediático como político. El apoyo político nunca procedió de los grandes centros de decisión, pero sí de determinadas unidades administrativas públicas, siempre muy cercanas a organizaciones de izquierda, que podían facilitar la tramitación de mociones, el acceso a las instituciones o la obtención de recursos económicos. Este marco de análisis lo tomaremos de la estructura de oportunidades políticas, que pone el acento en cómo los recursos exteriores afectan las decisiones

colectivas y en el hecho de que, para que haya movilización, deben existir recursos que tienen que ser aprovechados por los agentes sociales implicados

*La aparición de nuevas políticas públicas*, que favorecerán determinadas acciones colectivas. A finales de 1994, algunas ciudades catalanas aparecen pobladas de tiendas de campaña como señal de protesta contra la escasez de dinero público para actuaciones de cooperación y solidaridad dentro del movimiento del 0,7.<sup>3</sup> La ayuda a la cooperación al desarrollo entraba en su época dorada, en la que se creó una infraestructura material y humana que sería aprovechada por algunos grupos solidarios con los zapatistas.

*Los repertorios de acción colectiva*, que provienen del enfoque de la movilización de recursos, nos ayudan a comprender cómo actúan los movimientos sociales y cuáles son sus acciones y comportamientos. La mayoría de acciones de los zapatistas catalanes habrían sido aprendidas de la memoria histórica. Sin embargo, hay algunas, como el Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, celebrado en España en el verano de 1997, que suponen una novedad. Otro ejemplo de acción colectiva novedosa fueron las diversas Comisiones Civiles organizadas entre 1998 y 2008 y que realizaron su trabajo en diversas partes de México. Estaríamos ante una acción colectiva transnacional. También será importante el viaje a Chiapas, un viaje que ha tenido un fuerte componente de rito de iniciación para miles de jóvenes occidentales. Este viaje se hacía de una manera formal, a través de las distintas organizaciones que participaban en la Red Zapatista Transnacional y que solían ser los Campamentos Civiles por la Paz. También se viajaba de una manera

---

<sup>3</sup> “La propuesta de destinar un % del PNB de los países ricos como ayuda oficial al desarrollo de los países del Sur se remonta a finales de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta, cuando varios informes de la ONU cuantificaron las necesidades de capital de los entonces llamados países en vías de desarrollo. El interés de la ONU en aquella época era promover un cierto flujo de capitales del Norte hacia el Sur para ayudar al desarrollo económico de estos de países. La primera formulación de un porcentaje concreto fue realizada en 1958 por el Consejo de las Iglesias que solicitó a los países ricos que destinaran el 1% de su renta nacional a la ayuda al desarrollo. En el último tramo de los años 60 se inician movimientos de reivindicación en las naciones más poderosas y se decide dar el 1% de PNB en concepto de ayuda al desarrollo para erradicar la extrema pobreza en los países empobrecidos. Este 1% se desglosó en un 0,7% público y el resto, el 0,3%, a cargo de las empresas privadas. En mayo de 1972, en el marco de una conferencia sobre el comercio y el desarrollo, las N.N.U.U. adoptaron en la resolución 61 el objetivo de destinar el 0,7 % del PNB de los países más industrializados a Ayuda Oficial al desarrollo para los países empobrecidos del Sur. Esta propuesta de destinar el 0,7% del PNB ha sido ratificada en posteriores Cumbres de Naciones Unidas como la de Río de 1992, y reafirmado permanentemente en España por todos los partidos políticos, no solo en ellas sino en acuerdo concretos y nacionales como el Pacto de Solidaridad firmado por Loyola de Palacios en el año 1995, ratificada en la Cumbre de Monterrey en el 2000, y en los Objetivos del Milenio para el 2015”. Recuperado desde <http://www.plataforma07.org/queesel07.html>

más informal, en una ruta en la que Chiapas era simplemente una escala o un lugar para pasar una larga temporada.

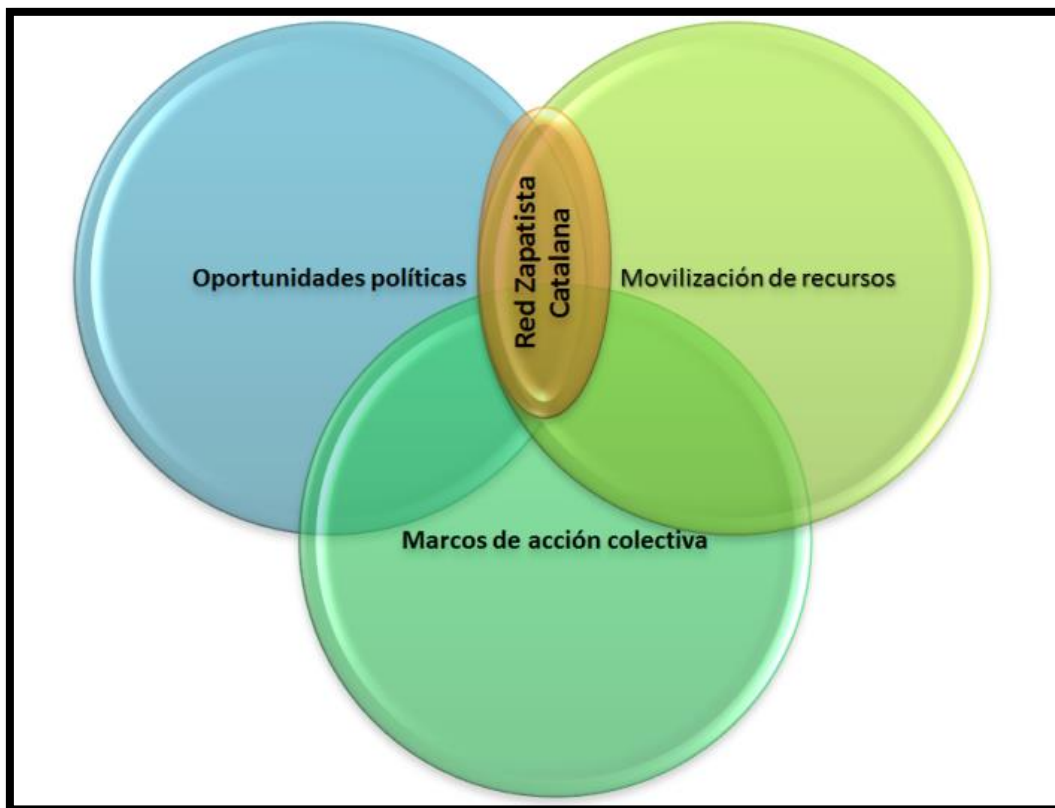


Figura 4: Factores internos  
Fuente: Elaboración propia

*Las estructuras de movilización*, dentro del enfoque anterior, nos darán información sobre *los espacios preexistentes de movilización*: de dónde proceden estas personas, dónde socializaron la acción colectiva, escuelas de aprendizaje, etc. Sabremos si hay estructuras de reserva, que son aquellos espacios en donde se guarecen los activistas hasta que aparecen nuevas oportunidades.

A partir de *los marcos de acción colectiva*, entenderemos por qué esos individuos se movilizan, cuáles son sus significados compartidos y qué les motiva a actuar. Con los marcos de acción colectiva definimos el problema, hacemos las propuestas de solución y justificamos el porqué de esa acción.

Un segundo campo conceptual que nos ayudará a entender los factores internos lo obtendremos de *las Redes de Defensa Transnacional (RDT)*, que es el medio por el que actores de un espacio nacional se involucran en una situación conflictiva más allá de sus fronteras, y no solo en un ámbito simbólico e ideológico, sino también

en un espacio físico. Desde el modelo búmeran y el modelo espiral<sup>4</sup> se puede analizar esta acción, aunque seguramente estos modelos son tipos ideales, ya que ninguno se ajusta al cien por cien al caso que vamos a analizar. Este tipo de herramienta conceptual la voy a utilizar en el estudio de las Comisiones Civiles Internacionales de Observación de Derechos Humanos, que realizaron cinco visitas a México (Chiapas, Oaxaca y Estado de México) entre 1998 y 2008. Las Comisiones Civiles fueron una gran coalición internacional formada por varias organizaciones de indudable raíz zapatista, aunque una parte de sus participantes tenían su campo de trabajo en ámbitos alejados del zapatismo. Estas comisiones tenían como objetivo un trabajo de *lobby* en un doble sentido: por un lado, contactar con diversas instituciones a escala europea para influenciar sobre su conducta respecto al gobierno mexicano, y por otro, dar a conocer tanto a sus interlocutores más allegados en México como al gobierno mexicano el trabajo que se estaba haciendo desde Europa.

Como muestra la figura inferior, el marco de análisis de los factores internos seguirá la relación marcada por las flechas y tendrá como eje central a la Red Zapatista Catalana, integrada por 16 organizaciones locales, que juegan tanto en el campo local como en el internacional.

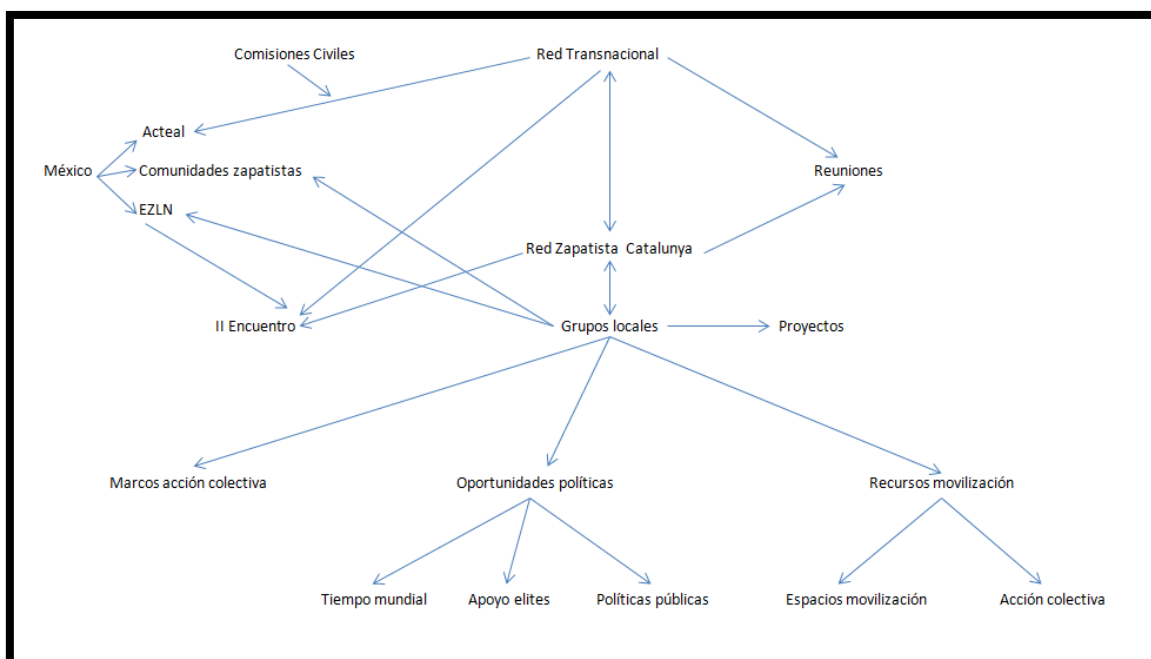


Figura 5: Esquema de relaciones  
Fuente: Elaboración propia

<sup>4</sup> Ambos modelos conceptuales serán explicados en otra parte del texto, pero básicamente son una forma de entender —sobre todo desde la óptica constructivista— las relaciones internacionales, en las que juegan un papel muy destacado varias entidades de la sociedad civil, ya sean ONG o Movimientos Sociales Transnacionales.

#### 4. ¿Qué Red Zapatista?

Una vez analizados todos los grupos zapatistas catalanes, sería interesante entender las principales características de esta Red Zapatista. En un estudio realizado por analistas de la Rand Corporation (Ronfeldt, Arquilla, Fuller y Fuller, 1998), tras describir la creación de la red zapatista, propusieron un nuevo modelo de lucha insurgente adaptado a las nuevas tecnologías de la información, que bautizaron como *la guerra del enjambre*, contrapuesto a *la guerra de la pulga* (Taber, 1967).<sup>5</sup> Este nuevo formato de guerra está conformado por numerosos activistas y organizaciones, que desarrollan una guerra social en la que se ataca desde múltiples espacios. Señalan la existencia de tres redes puras de comunicaciones:

- Redes en forma de cadena (*chain network*), donde la información se mueve en línea y va viajando a través de nodos intermedios.
- Redes en forma de estrella o rueda (*star o hub network*), donde los actores están unidos por un centro por el cual pasa toda la información.
- Redes multicanales (*all-channel network*), donde no existe ningún mando ni liderazgo; todo el mundo está interconectado y goza de una gran autonomía.

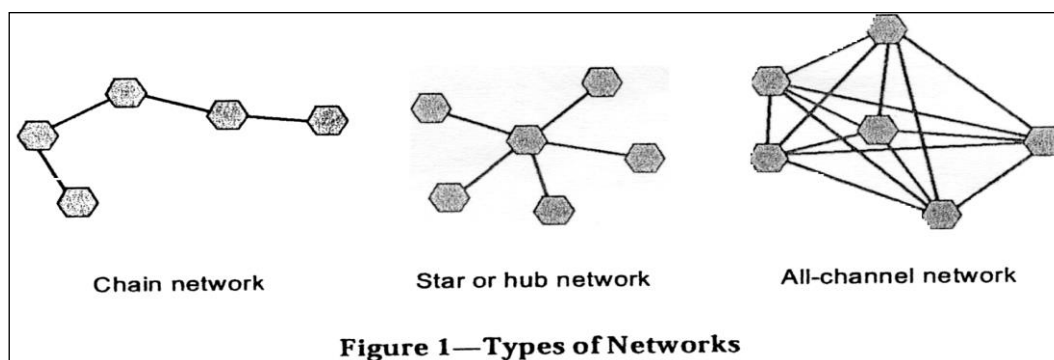


Figura 6. Estructura de las redes  
Fuente: Arquilla Rondfeldt

En un texto posterior de la Rand Corporation (Arquilla y Ronfeldt, 2001), se señala que en la red zapatista existían tres niveles de participantes: la base social, formada por los indígenas; los líderes del EZLN y las ONG locales e internacionales. Este último nivel se divide entre las organizaciones que se dedican a cuestiones concretas (*specific issues*), como la defensa de los derechos humanos, y las que se dedican a múltiples asuntos (*multiple issues*), que abarcan desde los comités de solidaridad hasta la ayuda humanitaria.

Tomas Olesen (Olesen, 2004) analiza la red zapatista y su funcionamiento dividiéndola en varios actores que desarrollan distintos roles en el proceso de

<sup>5</sup> Taber definía la estrategia de la guerra de la pulga de esta manera: “Si la guerra se prolonga lo suficiente —esto es en teoría—, el perro cede al agotamiento y la anemia, sin que sus dientes den con nada o sus patas logren algo eficaz al espulgarse. La pulga se ha multiplicado hasta convertirse en una verdadera plaga de pulgas debido a una serie de pequeñas victorias, en las que cada cual chupa su gota de sangre y captura su lote de armas para nuevos guerrilleros.” (pp. 26-27).

desarrollo: proporcionar, recolectar, procesar, distribuir y consumir información. Olesen señala que esto no significa que cada actor quede englobado de forma estática en un nivel, sino que el mismo actor puede estar presente en diversos niveles al mismo tiempo. Dentro de las redes, la mera existencia de vínculos no implica reciprocidad, ya que la relación puede consistir simplemente en enviar mensajes; la conexión entre los actores puede ser directa o indirecta; las redes pueden ser centralizadas o descentralizadas, y despliegan varias redes de segmentación. Para Olesen, existen estos tipos de redes (Olesen, 2004):

- *La red Clique*: todos los actores están conectados a través de lazos directos e intensos. Es altamente descentralizada y todos los nodos son adyacentes, con un bajo nivel de segmentación.
- *La red Star*: conecta a todos los actores con un único actor, que es el centro de la red. Se trata de un modelo altamente centralizado, que revoletea alrededor de un nodo y deja al resto desconectado. Tiene un bajo nivel de segmentación.
- *La red Policephalus*: es centralizada y segmentada, y combina lazos directos e indirectos. Es centralizada porque ciertos nodos tienen una posición central, y es segmentada debido a la larga distancia entre algunos de los nodos de la red.

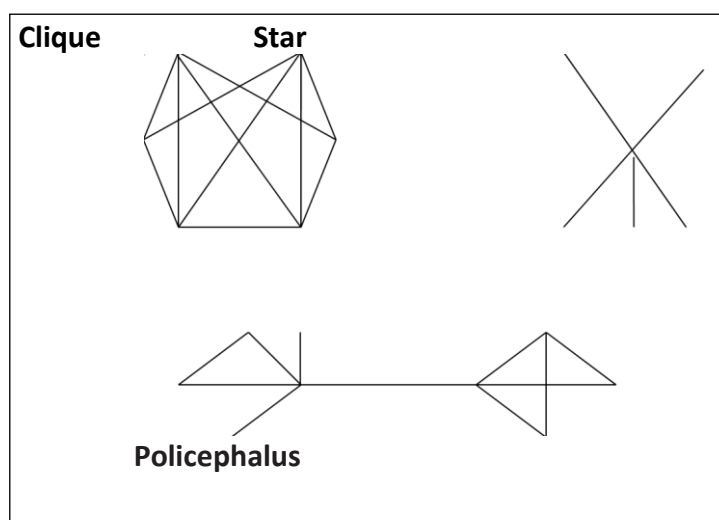


Figura 7. Tipos de redes  
Fuente: Olesen

Otro estudio de las redes de los movimientos sociales fue realizado por Luther Gerlach, que, junto con Virginia Hine, trabajó durante los años 60 en la estructura de los movimientos sociales (Gerlach y Hine, 1970). Ambos autores vieron en sus estudios que esos movimientos no eran centralizados, burocráticos ni amorfos, sino segmentarios, policéntricos y reticulares, características que recogió bajo el acrónimo SPIN (Segmentary, Polycentric an Integrated Network).



- Son segmentarios porque están compuestos de muchos grupos que crecen y mueren, dividen y se fusionan, proliferan y se contraen.
- Son policéntricos porque tienen multiplicidad de líderes o centros de influencia, a veces en competencia entre ellos.
- Son reticulares porque forman una red suelta e integrada con múltiples lazos a través de viajeros que solapan afiliaciones, unen actividades, tienen lecturas comunes y comparten ideas y oponentes.

Así pues, ¿cómo definiría a los neozapatistas catalanes? Según mi análisis, no podemos hablar de un movimiento social, ya que no reúne las condiciones elementales para serlo. Pero sí se puede examinar desde la perspectiva de una red transnacional de solidaridad que actúa en un doble espacio territorial.

- Hablo de una red, ya que existen puntos de unión entre las diversas organizaciones y grupos, pero de una intensidad y laxitud variables, con conexiones débiles y fuertes.
- Es transnacional, ya que, si bien el gran motor del movimiento es Chiapas, trabaja desde un entorno local. Esta bilateralidad es constante en todos los grupos y se convierte en multilateral en determinadas situaciones, como ocurrió en la realización de las Comisiones Civiles.
- En cada organización se produce una penetración diferente del mensaje zapatista que condiciona su praxis, lo que conduce a una pluralidad.
- Existe una cierta comunitarización de la solidaridad con el zapatismo por parte de algunas organizaciones, aunque otras mantienen una total independencia.

Para comprender la Red, hay que visualizarla integrada por personas que se mueven dentro de unos ámbitos organizativos descentralizados, a medio camino entre lo formal y lo informal, que hacen acción y difusión del zapatismo como una manera de entender las relaciones entre las personas y las instituciones. Dentro de la Red Catalana encontraríamos grupos que están cerca de las definiciones de movimiento social; otros encajarían en los esquemas de los movimientos de solidaridad; otros formarían parte de las ONG de cooperación y otros serían un punto de conexión dentro de un campo de múltiples acciones colectivas. El trabajo de la Red se hace en el campo transnacional, ya que el espacio de relaciones va más allá del entorno nacional, Chiapas, pero tiene un fuerte componente local, que determina el nacimiento, el crecimiento y la desaparición del grupo. El trabajo de la Red tiene una doble vertiente, la solidaridad política y la cooperación al desarrollo. La mayoría de grupos intervienen en los dos campos, aunque uno de ellos predomina sobre el otro. La solidaridad política no implica que haya transferencias de recursos económicos que estén contenidos en proyectos de cooperación internacional. Lo mismo pasa en el sentido contrario, ya que el mero hecho de realizar proyectos de cooperación no implica que

haya un compromiso político hacia el exterior, Chiapas, o hacia el entorno local donde se vive la cotidianidad de la vida política y social. No obstante, la visión proyectista del desarrollo prevalece sobre la política. En cierta manera, el contacto con el zapatismo se convertirá en promotor de unas nuevas estrategias de lucha resumidas en el conocido eslogan “piensa globalmente, actúa localmente.” Los grupos funcionan de manera horizontal, basándose en la legitimidad que les dan las asambleas, que se convierten en el órgano de democracia directa. No obstante, hay que tener en cuenta el matiz de que el pequeño tamaño de algunos grupos conllevaba que las decisiones se tomaran como si se estuviese en una reunión de amigos —hablamos de asambleas de entre 4 y 50 personas, que era el techo de asistentes. Hay que resaltar que no todos los grupos pueden definirse como prozapatistas *stricto sensu* o a tiempo completo, como en los casos de Igman-Acció Solidària y Solsonès per Chiapas, para los que Chiapas y el zapatismo eran una parte concreta de un trabajo más amplio que realizaban en otras partes del planeta.

## 5. Las hipótesis de la investigación

A partir de estas primeras premisas teóricas sobre la enmarcación de la tesis, mis hipótesis de trabajo serán las que enumero en el texto siguiente:

- H1-La situación del sistema internacional tras el fin de la Guerra Fría explica el surgimiento de esta red: crisis de las ideologías, movimientos transnacionales, guerra de los Balcanes, genocidio de Ruanda, neoliberalismo.
- H2-La construcción de esta red recoge las experiencias precedentes de otros movimientos: antimilitarismo, ateneos libertarios, okupas, redes de solidaridad con Centroamérica, el movimiento 0,7, etc.
- H3-La existencia de dos periodos centrales en la creación de la red zapatista catalana. Un periodo que abarcaría desde 1994 hasta 1997, en el que los vínculos son de un carácter más político y muy relacionado con el mundo libertario. Una segunda etapa, que va desde 1997 hasta la mitad de la primera década del 2000, que supone la aparición de nuevos grupos que, sin dejar de tener un componente político, sí que están más especializados en proyectos de cooperación y sensibilización.
- H4-Su hábitat de vida ha sido el ámbito local, excepto en el caso del Colectivo de Barcelona, que ha sido un verdadero *hub* de interconexiones nacionales e internacionales.
- H5-Buena parte de esta red ha contado con el apoyo político y —muy importante— económico de determinadas élites políticas, sobre todo en el ámbito municipal, y de partidos de izquierda parlamentaria.
- H6-La propia estructura organizacional de los grupos hipoteca su existencia más allá del corto y mediano plazo.
- H7-La mayoría de los miembros de la red han sido multiactivistas, con vínculos que unían a la Red Zapatista con otros ámbitos de acción colectiva.

- H8-Las relaciones transnacionales han comportado el establecimiento de sistemas de comunicación divididos en cuatro campos: simbólico, técnico, personal e institucional. No obstante, la clave en la creación de las organizaciones ha sido el ámbito personal.
- H9-La forma de organización ha sido totalmente independiente y autónoma, aunque hay algunos nodos que han sido centrales y fundamentales en la red zapatista catalana.
- H10-La dinámica del conflicto en Chiapas ha impactado en los nexos entre la Red Catalana y el zapatismo, lo que ha originando flujos y reflujos y, en algunos casos, un estrés en las relaciones que ha comportado la desaparición de la contraparte catalana.

## **6. La metodología de la tesis**

Tengo que reconocer que la metodología de la tesis ha sido bastante confusa, a causa, sobre todo, de las dudas que se me han planteado a la hora de enlazar los resultados que iba obteniendo dentro de un marco teórico. Sin ser plenamente consciente de ello, ceo que, para desarrollar mi investigación, entablé una batalla dialéctica en la que se oponían el uso de un método deductivo y el de uno inductivo. Como explica Dávila (2006), a través del método deductivo, que arranca en la Grecia clásica, podemos llegar desde lo general a lo específico, lo cual nos puede dejar atrapados en un corsé teórico, ya que las premisas previas se consideran verdades. El método inductivo, que es un sistema de análisis más actual, observa los hechos sociales de forma directa, intentando no quedar cegado por las ideas preconcebidas, y se propone desentrañar las dinámicas de esos hechos. En un primer momento, las bases conceptuales de mi exposición se apoyaban en el desarrollo de la sociedad civil transnacional, que ya había sido referencia para mi trabajo de máster (Serra, 2009). Podría decir que partía de una lógica deductiva sobre un supuesto general que iba a marcar las rutas que iba siguiendo. Como relataba en un pasaje de dicho trabajo, el concepto de sociedad civil transnacional solo me dejaba ver el bosque, sus dimensiones, su relieve, sus partes más visibles, pero no podía observar lo que había debajo de los árboles. Eso no me impidió seguir investigando de una manera más inductiva: lo que iba encontrando a través del material de las entrevistas me iba derivando hacia el mundo de los movimientos sociales y veía características que estaban explicitadas en algunos trabajos. Parecía que había encontrado el buen camino, pero con la duda respecto a la utilidad de tener esas herramientas si finalmente no me encontraba ante un movimiento social. Llegué a la conclusión de que esas herramientas se adaptaban a la manera de conformar mi trabajo, y, como dice un teórico de los movimientos sociales, “la acción colectiva es característica de los movimientos sociales, pero puede haber acción colectiva sin movimientos sociales”.

El sociólogo Jesús Ibáñez (1993) dividía la investigación social en tres perspectivas: la distributiva, que tiene como dimensión referencial el componente

simbólico, que nos permite decir cosas o elaborar estructuras espacio-temporales translingüísticas, como la encuesta estadística; la estructural, que englobaría desde los grupos de discusión hasta la entrevista, y que permite expresar el lenguaje mediante el lenguaje; y la dialéctica, cuya aplicación más general es el socioanálisis que permite hacer el lenguaje. Mi enfoque se sustenta sobre el análisis de datos cualitativos, muy utilizados en las disciplinas académicas de la antropología y la sociología, en las que se busca entender al otro exótico y primitivo y en las que el investigador se convierte en un *bricoleur* o un *quilt maker* (Denzin y Lincoln, 2012), ya que es la persona que une las imágenes en un montaje que utiliza diversas herramientas y materiales para cortar y editar partes de la realidad.

La metodología del trabajo ha comportado un trabajo de campo que puede estar poco relacionado con mi disciplina académica, las ciencias políticas. Creo que, sin quererlo, me ha acercado más a la forma de trabajar de la antropología, ya que una base importante de mi investigación se ha centrado en ir a ver a los actores a su territorio, entrevistarlos y realizar un análisis cualitativo de la información obtenida. Siguiendo el análisis de Ibáñez, mi perspectiva ha sido estructural, ya que la bóveda de mi trabajo se apoya sobre las columnas, que son las entrevistas. El mismo Ibáñez calificaba la entrevista como una caza de almas en la que existe una relación asimétrica de poder, ya que el que responde no pregunta y el entrevistado intenta imponer su lenguaje, “el lenguaje de los amos”. Esta asimetría de poder en la realización de la entrevista también la señala Kvale (2011), que le añade algunas características, como un diálogo unidireccional en forma de interrogatorio; un diálogo instrumental, que busca información; un diálogo manipulador, que escudriña información subyacente, y un monopolio de la interpretación por parte del entrevistador y que puede generar un contracontrol destinado a ocultar información. Kvale aconseja evitar esta asimetría mediante la utilización de un enfoque colaborativo entre entrevistado y entrevistador.

Las entrevistas realizadas en esta investigación se han elaborado en el marco de diversos viajes por la geografía catalana y cinco viajes a México, aunque las relacionadas concretamente con esta tesis se corresponden con los viajes realizados en los años 2012, 2014 y 2016. En total, se han entrevistado a 43 personas en Catalunya y a 34 personas en México, lo cual representa más de 100 horas de grabaciones y más de 1.000 páginas con las transcripciones correspondientes. Las entrevistas realizadas en territorio catalán estaban vinculadas directamente con las organizaciones zapatistas catalanas, lo que ha comportado diversos viajes por el territorio de Catalunya. En cambio, las realizadas en México tuvieron dos vertientes: las realizadas en 2012 estaban centradas en conocer la sociedad civil chiapaneca, y las entrevistas de 2014 y 2016, en el trabajo de las Comisiones Civiles y la vinculación de solidaridad entre México y Catalunya. Las entrevistas fueron semiestructuradas, con un guion mínimo, y, en función de la respuesta, se generaban nuevas preguntas. La estructura de la entrevista respondía al objetivo de conocer el relato del entrevistado

respecto a las hipótesis de este trabajo: el origen sociopolítico, el marco de la injusticia a resolver, las conexiones con el zapatismo, el trabajo institucional, la estructuración interna del grupo, las relaciones externas con otros grupos, la relación directa con Chiapas, la participación en eventos prozapatistas y el relato final de disolución del grupo, si era el caso. En el caso mexicano, la entrevista estaba más focalizada en conocer cómo eran los vínculos transnacionales, la realidad de la sociedad civil chiapaneca y la valoración sobre la presencia extranjera en México. En Catalunya no encontré ninguna dificultad para poder realizar las entrevistas: ninguna de las personas a quien pregunté se negó a responder o puso reparos a que utilizara la grabadora como instrumento de registro. Esta situación no fue igual en México, ya que algunas personas alegaron que no tenían permiso para hablar y no permitieron grabar la conversación, o pidieron apagar la grabadora en algunos momentos o que una frase o comentario quedaran en la confidencialidad. Después de la lectura de las transcripciones de las entrevistas concluí que ninguna transgredía informaciones ya sabidas, pero decidí respetar el anonimato de determinadas intervenciones, más que nada por consideración a las personas que residen en Chiapas.

Kvale (2011) señala que, para comprender la tarea del entrevistador en un proceso de investigación, se pueden utilizar dos metáforas. Una sería la metáfora del *viajero*, que alude a aquella situación en la que el investigador va a un país lejano y a la vuelta elabora un relato del viaje, al explorador que viaja por el país de manera libre. En este caso, la entrevista y el análisis son actos entremezclados. La otra metáfora es la del *minero* que excava para buscar la información: la recogida de los datos y su posterior análisis se hacen en momentos diferentes. En mi caso, podría decir que he sido tanto un *viajero* como un *minero*, ya que he desarrollado análisis *in situ*, sobre todo en los viajes a México, lo que me ha ayudado a preparar nuevos interrogantes y preguntas para las personas a las que aún tenía que entrevistar, y al mismo tiempo he analizado datos días o semanas después de haber realizado el encuentro. Una parte importante del trabajo de minería ha consistido en el proceso de transcripción de las entrevistas, que definiría como interesante y farragoso. La transcripción, según Kvale (2011), son traducciones del lenguaje oral al lenguaje escrito, lo que, según la tradición hermenéutica de los traductores, encierra la identidad “*traduttori-traditori*” — traductores-traidores. El principal problema que me he encontrado en esta investigación es cómo sistematizar, ordenar y dar sentido lógico a tantas páginas de transcripciones, trabajo que puede ser asequible si lo emprende un equipo de investigación, pero que resulta descomunal cuando el equipo es uno mismo y nadie más. Para salir de este *impasse* he utilizado un análisis centrado en el significado y que se sustenta en la codificación de las entrevistas. A través de los códigos, se acotan los textos con una serie de palabras clave que permiten una identificación posterior más fácil. Existen diversos paquetes informáticos que permiten trabajar en los análisis de texto, algunos de pago y otros de libre utilización. En mi caso, decidí descargar la versión gratuita del Qualitative Data Analysis Miner, que me ha permitido codificar las

entrevistas para, posteriormente, buscar los resultados, con un ahorro considerable de tiempo y de energías.

Otra herramienta de análisis cualitativo ha sido la observación participante, que se puede definir como el proceso en el que el investigador se mezcla con el grupo observado y participa en sus actividades de una manera más o menos intensa. Se utilizan los sentidos como elemento de análisis y, en especial, la vista (Sierra Bravo, 2011). Ferrando y Sanmartín (1993) señalan que la observación participante requiere una menor formalización, por lo que siempre ha sido considerada una técnica menor, si bien tiene como gran ventaja el soslayar la distancia entre observador y objeto que conllevan otras técnicas y métodos de análisis. El científico social es un cazador de cazadores, y la observación directa permite capturar a la presa de manera directa. La observación participante se puede diferenciar de la descriptiva en que es un examen general de los acontecimientos, y de la explicativa, en que explica en función de determinadas hipótesis. La práctica de la observación participante ha consistido en asistir a determinados encuentros de organizaciones y en la participación en un taller de formación de brigadistas que viajaban a Chiapas.

Otro instrumento de microanálisis, pero de raíz cuantitativa, han sido tres tipos de cuestionarios que se han enviado a miembros de los grupos catalanes. El primer cuestionario servía para determinar la procedencia sociopolítica de los miembros del grupo de una manera muy básica, con preguntas sobre sexo, edad y procedencia sociopolítica. El segundo era más completo, ya que contaba con más de 20 preguntas, y fue dirigido a miembros de La Garriga Societat Civil para obtener el perfil sociológico de sus integrantes. El cuestionario estaba estructurado en categorías con clase de equivalencia (Domínguez y Coco, 2000) y con tres tipos de preguntas: dicotómicas, cerradas de elección múltiple y semiabiertas. También contenía algunas preguntas cerradas con estructura de ordenación y destinadas a conocer la identificación ideológica de la persona en una escala que iba desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha. El tercer grupo de preguntas fue enviado a diversas personas que habían viajado a Chiapas en calidad de campamentistas. Era un cuestionario con un bloque de nueve preguntas semiabiertas que se plantearon a 80 personas mediante correo electrónico —respondieron 12.

Desde el punto de vista del análisis macroestructural histórico, ha servido para narrar y explicar las raíces de esta Red Zapatista, sobre todo en el contexto nacional y autonómico. También destaca la aparición, a partir de 1994, del mundo de la cooperación, que tanta influencia tuvo sobre un determinado sector del zapatismo. A escala internacional, destaca la resaca política del fin de la Guerra Fría y las derivadas que tuvo en la manera de entender el conflicto en el periodo neoliberal. La forma metodológica de realizar el trabajo ha sido la siguiente:

-Una amplia recopilación bibliográfica sobre el objeto de investigación, que abarca desde el zapatismo en Chiapas y el zapatismo transnacional hasta la sociedad civil en todas sus particularidades y los movimientos sociales.

-La búsqueda de los diversos grupos catalanes que tuvieron relación con el zapatismo en Chiapas. Este trabajo lo he denominado “tirar del ovillo”, ya que el zapatismo catalán estaba en retirada cuando comencé a investigar el tema en el año 2009. En ese momento desconocía la situación de esos grupos, y poco a poco fui descubriendo que una parte significativa de ellos había desaparecido o había aparcado la relación con Chiapas por varios motivos. Esta inesperada situación me obligó a ir localizando a personas vinculadas con esas organizaciones mediante la lectura de documentos —como manifiestos pro zapatistas—, la petición de información en algunos ayuntamientos, la solicitud de nuevos contactos a personas entrevistadas, la pesquisa en diversos servidores de Internet, etc.

-Realización de entrevistas personales a partir de un guión semiestructurado. Para llevar a cabo este trabajo, he viajado a distintas partes de Catalunya y he estado en lugares que nunca había creído que conocería, como Badia del Vallès. En principio, había previsto realizar una entrevista por grupo, pero ha habido organizaciones a las que he realizado más de una. Un caso aparte sería del Colectivo de Barcelona, al que he realizado 11 entrevistas, que han tenido como protagonistas a miembros directos o a personas que habían tenido una vinculación con esta organización.

-Recogida de fuentes primarias, sobre todo documentos. Este parecía uno de los trabajos más complejos porque esperaba encontrar poca disponibilidad. Tengo que decir que el resultado fue bastante satisfactorio, ya que conseguí abundante documentación de cinco grupos y documentación dispersa del resto. Una parte de esta documentación me la cedieron de forma personal, y la otra la obtuve acudiendo a diferentes archivos, como el Archivo Comarcal de La Garrotxa, en Olot, y el Archivo Comarcal de L’Urgell. En especial, debo agradecer a Iñaki García que me dejara revisar con toda libertad los archivos de su grupo en Barcelona. También hubo una serie de fuentes secundarias cuya obtención fue más fácil, ya sea por medio de la consulta en bibliotecas o a través de Internet.

-Recogida de información en Chiapas. En total, han sido cinco viajes a Chiapas —en 2004, 2010, 2012, 2014 y 2016—, con un resultado muy irregular. Los dos primeros supusieron un fiasco, ya que no obtuve ninguna información relevante, si bien me sirvieron para conocer el medio físico en el que nació el zapatismo. En especial, recuerdo el primer viaje, en el que pude visitar cuatro Caracoles:<sup>6</sup> La Realidad,

---

<sup>6</sup> Las Juntas de Buen Gobierno tendrán su sede física en los Caracoles: El Caracol de La Realidad: Madre de los Caracoles del Mar de Nuestros Sueños; El Caracol de La Garrucha: Resistencia hacia un Nuevo

La Garrucha, Morelia y Oventic. En ese viaje hice una minientrevista a la Junta de Buen Gobierno<sup>7</sup> de La Realidad y asistí a una reunión en Oventic como acompañante de un cooperante mexicano. En ese momento, comprobé lo sumamente complicado que era realizar una investigación en Chiapas, lo que explicaría el lapso de seis años que estuve alejado de la cuestión zapatista. En el año 2010 regresé a Chiapas en un momento en el que varias organizaciones vinculadas al zapatismo habían sido vetadas y se habían disuelto. En el ambiente flotaba cierta sensación de paranoia que no auguraba buenos tiempos para la investigación. No obstante, en el año 2012 acudí a Chiapas como estudiante-huésped del CIESAS en San Cristóbal de las Casas, situación que me abrió muchas puertas, sobre todo en cuanto a contactos y acceso a información. El viaje de ese año me permitió mantener ciertos contactos que me fueron útiles para los siguientes viajes en el 2014 y en el 2016.

-Sistematización de los datos. De la recogida de los datos a la puesta en orden de las ideas mediante la escritura de esta tesis pasó un tiempo. Yo lo llamo “el miedo a la hoja en blanco” y entraría dentro de la etapa en la que, según la metáfora del *minero* de Kvale, se buscan datos para un posterior análisis. Cada vez que observaba la cantidad de información de que disponía, me entraban dudas acerca de cómo podría desentrañar todos esos inputs, ponerlos en orden, darles sentido y redactar un texto que tuviese los requisitos académicos para ser aceptado.

-Las unidades de análisis son muy claras en este proyecto, ya que las constituyen los grupos catalanes que han tenido una vinculación periodizada con el zapatismo. Es posible que se me haya escapado algún grupo, pero creo que los 15 que he localizado son la estructura consistente del neozapatismo catalán.

---

Amanecer; El Caracol de Morelia: Torbellino de Nuestras Palabras; El Caracol de Roberto Barrios: El Caracol que Habla para Todos; y El Caracol de Oventic: Resistencia y Rebeldía por la Humanidad.

<sup>7</sup> Las JBG creadas en agosto de 2003 vienen a constituir una especie de cuarto nivel de gobierno: federal, estatal y municipal. La creación de las JBG pretende buscar la ordenación de las políticas públicas zapatistas y el apoyo que reciben de diversas ONG. Con la creación de las JBG se pretende evitar que unas comunidades reciban más recursos que otras de la ayuda procedente de las distintas organizaciones. Las disposiciones de las JBG son: la JBG decidirá el destino de los apoyos de la sociedad civil y se quedará un 10% (impuesto hermano) del proyecto, que se destinará a otras comunidades; cualquiera que quiera comerciar en la zona deberá estar registrado en la JBG; los excedentes de las diversas comercializaciones (café, maíz, etc.) se destinarán a las JBG, que los destinará a otras comunidades, y las JBG decidirán qué personas puedan entrar en zona zapatista y tramitarán las correspondientes acreditaciones.



-El marco temporal lo ciño al periodo que va de 1994 a 2010, que son los años en los que crecen, se desarrollan y mueren la mayoría de grupos. También apoyo mi trabajo en datos anteriores al 1994, sobre todo para entender en qué contexto surge el zapatismo catalán, y ofrezco algunos datos posteriores al 2010, principalmente de grupos que aún mantienen conexión con el zapatismo, si bien, en realidad, son muy pocos.

## **7. Resumen**

El contenido de esta tesis se estructura en cinco partes que contienen varios capítulos. La Primera Parte consta de cuatro capítulos que abordan los siguientes temas. En el capítulo 1 se hace una breve descripción del conflicto de Chiapas y del papel que ha desempeñado en él la sociedad civil chiapaneca. A partir del capítulo 2 se habla de la situación de la sociedad internacional y de los cambios que han supuesto los sucesos de 1989 con el fin del bloque soviético. En el capítulo 3 se aborda la situación interna, tanto en Catalunya como en España, para conocer los factores que influenciaron en la aparición de las redes zapatistas. El capítulo 4 analiza el discurso zapatista a partir de las diversas Declaraciones de la Selva Lacandona y su influencia en la práctica zapatista. La Segunda Parte comienza con el capítulo 5, en el que se describen los primeros pasos de la Red Zapatista Catalana. El capítulo 6 es una continuación del capítulo anterior en la que se desarrolla la construcción de la Red Zapatista. El capítulo 7 detalla la relación entre las instituciones públicas catalanas y el mundo zapatista en Catalunya a través del concepto de oportunidad política. El capítulo 8 describe ya, de forma concreta, los primeros grupos zapatistas catalanes vinculados con el mundo libertario y okupa y relata de forma somera el segundo encuentro en la ciudad de Barcelona. En la tercera parte del trabajo se aborda, en capítulo 9, el papel de la cooperación al desarrollo desde Catalunya hacia el zapatismo. En el capítulo 10 se detallan las organizaciones solidarias con el zapatismo del mundo de la cooperación. La Cuarta Parte versa sobre el papel de las Redes Transnacionales de Defensa (capítulo 11) y sobre las Comisiones Civiles (capítulo 12). La Quinta Parte, en el capítulo 13, detalla el papel de los brigadistas y de las remesas económicas. El último capítulo, el 14, analiza de manera especial la desaparición del grupo más importante del zapatismo catalán. La parte final de la tesis está dedicada a las conclusiones finales de la investigación.



## **PARTE PRIMERA. LOS FACTORES EXTERNOS DE LA RED ZAPATISTA CATALANA**

*Porqué este mundo que tenemos ahora es un mundo donde entre hermanos estamos obligados a matar o morir, el sistema social que hoy vivimos en muchas partes del mundo es un sistema injusto, un sistema de muerte y no de vida, porqué es de opresión y explotación. Nosotros, los pueblos indígenas, llevamos más de quinientos años de humillación, sometimiento, despojo de nuestra riqueza, de esclavitud y de muerte.*

Comadante Tacho.

EZLN. (1996). *Crónicas Intergalácticas*. México: Planeta Tierra.



## **Capítulo 1: El conflicto de Chiapas y la sociedad civil. Una breve descripción**

---

### **1.1. Chiapas: un territorio complejo**

Cuando los guerrilleros del EZLN ocuparon diversos municipios chiapanecos, en enero de 1994, nunca imaginaron que esos hechos les catapultarían a la fama, convirtiéndolos en uno de los iconos de los movimientos antiglobalización de la segunda década de los años 90. Como sugiere Yvon Le Bot (2003):

“En su discurso y en sus acciones, el zapatismo trató de superar la brecha Norte-Sur y, a pesar, a veces, de pasos atrás, de rebasar los antiguos esquemas tercermundistas y antiimperialistas. Aun así, los zapatistas no estaban físicamente presentes allí, en las movilizaciones de Seattle y las grandes concentraciones contra la mundialización neoliberal que siguieron.” (p.168)

La trayectoria del EZLN es bien curiosa, ya que en sus inicios es un movimiento guerrillero formado por mestizos con un contenido ideológico marxista clásico, impregnado de la experiencia revolucionaria centroamericana y destinado a desarrollarse en comunidades mayoritariamente indígenas. Los zapatistas eligen a los campesinos indígenas de Chiapas como sujeto revolucionario, el cual, sin embargo, de forma involuntaria, será uno de los elementos de ignición de la revolución del ciberespacio. Pero, ¿de dónde surge el EZLN?

La historia de los movimientos armados en México de las últimas décadas está escrita con la sangre de las personas asesinadas en el Tlatelolco, o la plaza de las Tres Culturas, de Ciudad de México el 2 de octubre de 1968. No obstante, ello no significa que no hubiera experiencias guerrilleras anteriores a esa fecha. Solo cabría recordar la experiencia jaramillista en el estado de Morelos, en la década de 1950, y las guerrillas campesinas en el estado de Guerrero, lideradas por Lucio Cabañas y Genaro Vázquez. La represión ejercida por el Estado mexicano en 1968 tiene como respuesta la radicalización de sectores estudiantiles urbanos, que conforman varias guerrillas, eminentemente urbanas, que, poco a poco, fueron aniquiladas o desarticuladas por los cuerpos de seguridad mexicanos. Entre estos diversos grupos, destacaba el Ejército Insurgente Mexicano (EIM), creado en 1968 y en el que militaron algunos futuros miembros<sup>8</sup> de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), fundadas en Monterrey el 6 de agosto de 1969. Las FLN fueron la matriz fundacional del futuro EZLN e intentaron consolidar un núcleo armado en Chiapas en 1973, que fue aniquilado al año siguiente. A partir de ese momento, los restantes miembros supervivientes del grupo entraron en la más absoluta clandestinidad, que duraría varios años.

Según Carlos Montemayor (1998), las FLN regresan a Chiapas en los años 80 de la mano de un indio llamado Jacobo, que tenía contactos en la zona norte de Chiapas y que será el enlace con las poblaciones locales en futuros contactos. Las FLN fijan el año

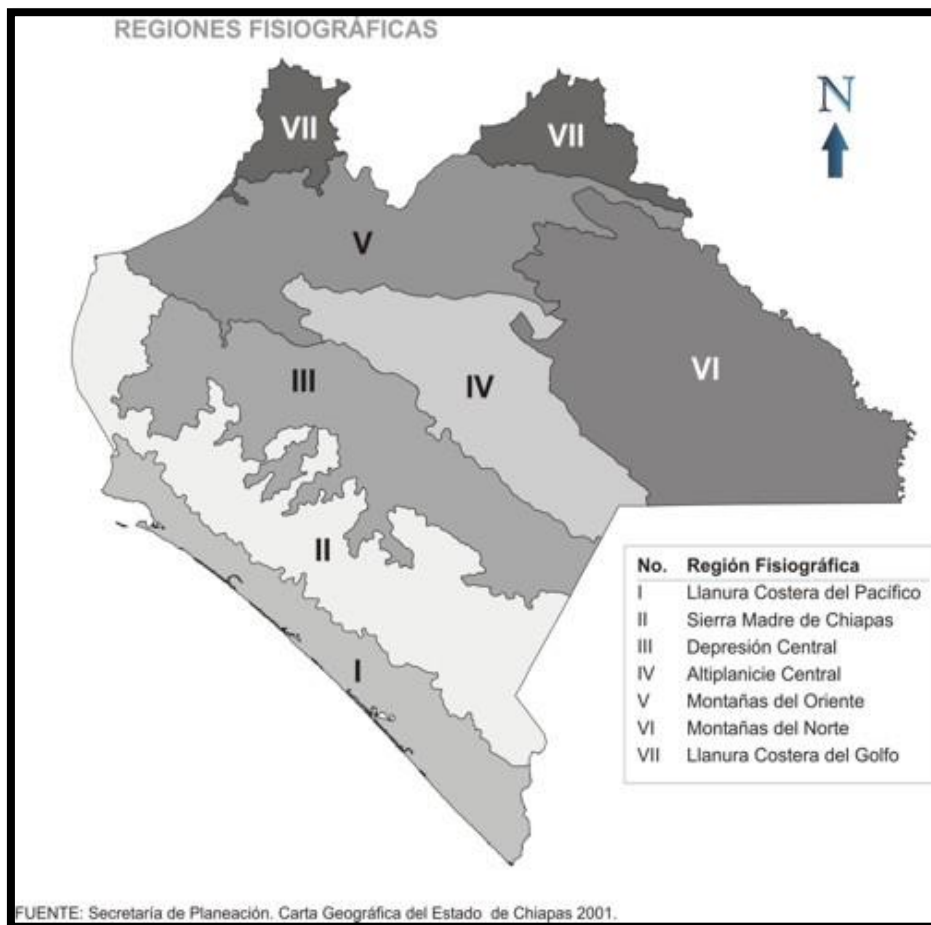
---

<sup>8</sup> Entre ellos, destacan los hermanos Germán y Fernando Yáñez y Alfredo Zárate.

1983 como el de la vuelta a Chiapas para llevar a cabo la misión de crear un foco guerrillero a partir de una serie de propuestas básicas que tienen cierto parecido con las que reivindicaría el EZLN en 1994: “Techo, pan, salud, educación, libertad, Independencia. [...] Empezábamos con pláticas ligeras, para luego a lo último decirles que era la lucha armada y que necesitábamos que ellos apoyarán esa lucha armada” (Irish Mexico Group, 1994).

Este grupo inicial de las FLN comenzó a actuar en una situación muy precaria dentro de un territorio muy complejo, con un espacio humano muy diverso y con una población compuesta por indígenas y mestizos. El Estado de Chiapas está situado en el sudeste de México, haciendo frontera con Guatemala, país con el que comparte características geográficas y humanas. El Estado chiapaneco tiene una extensión de 75.634 km<sup>2</sup>, con una geografía que abarca desde la alta montaña hasta la selva tropical. Jan de Vos (2002), tomando como referencia la obra del geólogo alemán Federic Müllerier, divide Chiapas en 7 regiones: la Llanura Costera del Pacífico, la Sierra Madre, la Depresión Central, los Altos de Chiapas, las Montañas de Oriente o Selva Lacandona, las Montañas del Norte y la Llanura Costera del Golfo.

Mapa 1. Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México (s.f.).  
*Regiones fisiográficas de Chiapas.*



Fuente: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM07chiapas/mediofisico.html>

La división geográfica de Chiapas determinó la conquista y su ocupación por parte de los españoles al condicionar las formas de explotación económica del territorio y de las comunidades indígenas. El clima frío y la falta de tierra agrícola en la zona del altiplano favorecieron la colonización de las zonas de tierra caliente del Valle Central y del Soconusco (Viqueira, 2002). Esta colonización tuvo tres efectos clave en la evolución histórica del Estado:

1. El rápido crecimiento demográfico de las zonas de Los Altos, que no podían producir productos agrícolas ni minerales. En las zonas de tierra caliente se produjo el proceso inverso debido a la fuerte presión que hubo por la posesión de la tierra para el cultivo de productos destinados a la exportación, lo que marginalizó a las comunidades indígenas. Según Jan de Vos (1997), en el año 1528 había en Chiapas unos 220.000 indios, que quedaron reducidos a 80.000 en 1611. Hasta 1892 no se llegaría a una población de 160.000 indígenas en el Estado.

2. La zona del altiplano quedó como zona de reserva de mano de obra estacional para las zonas agrícolas. La escasez de trabajadores en las fincas agrícolas de las zonas bajas implicaba la importación de mano de obra de las áreas montañosas, donde la demografía era más elevada y la tierra cultivable era escasa. Esta situación se agravó con la imposición de nuevos tributos, que obligaban a los indios a buscar trabajo para poder pagarlos.

3. Una redistribución del poder dentro del Estado. Las élites de San Cristóbal de las Casas se convirtieron en el centro de intermediación y explotación de las comunidades indígenas. El control sobre la población era la principal baza de negociación contra la élite agrocomercial que se había establecido en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Los indígenas de Chiapas no aceptaron de forma sumisa la imposición de este nuevo *statu quo*, en el que quedaban relegados a meros espectadores de una obra de teatro que se representaba con sus vidas, su economía y su territorio. Sí es cierto que una parte de la élite indígena precolonial se adhirió a las nuevas reglas de los colonizadores. Como dice Díaz Cruz (1999) en su estudio sobre las élites indígenas:

“La tendencia de todo grupo dominante a controlar la mejora del status mediante el acaparamiento de determinados cargos, utilizando para ello reglas adscriptivas de tipo familiar y lináxico más complejas, tendencia que contraviene, de manera explícita, la legislación hispánica. Una siguiente faceta que debe incluirse en la descripción de la élite indígena es la de su función mediadora entre la población autóctona y la población colonizadora [...]” (p. 82)

Como se ha dicho, no toda la población chiapaneca aceptó la imposición del nuevo poder, y las revueltas indígenas contra el poder de las élites, tanto en la época colonial como tras la Independencia de México, se reiteraron en el territorio de

Chiapas. Algunas de estas revueltas tienen una fuerte connotación romántica, como la leyenda sobre los indígenas que se suicidaron en masa en el Cañón del Sumidero antes de verse derrotados por Bernal Díaz del Castillo en 1534. En este texto vamos a destacar tres de las principales revueltas de las comunidades indígenas de Chiapas.

En el año 1712 se produce la revuelta tzeltal como respuesta a un sistema de tributos que pretendía recaudar más dinero a los indígenas. Según el historiador mexicano Juan Pedro Viqueira (2002), la principal causa de esta revuelta fue la manipulación del tributo por parte de las autoridades coloniales, que exigían a las poblaciones indígenas más alejadas de San Cristóbal de las Casas el pago de un tributo que nunca llegaba a su destino, la Corona española. Esta situación de engaño económico coincide con un periodo de recuperación demográfica en un contexto de conflicto interno entre las élites de San Cristóbal de las Casas (Gosner, 1999). La revuelta comienza, como muchas rebeliones indígenas en América Latina, con la aparición de la Virgen María a una indígena, en este caso, de la población de Cancun. A partir de este hecho, se originó un movimiento religioso, político y militar que imitó la estructura del poder colonial y que llegó a poner en peligro la preeminencia económica de San Cristóbal de las Casas. Los indígenas crearon nuevos espacios de mercados alternativos, que afectaron los privilegios comerciales de las clases ladinas. La revuelta fue sofocada después de cuatro meses de lucha.

La segunda revuelta se produce en medio del conflicto entre los liberales y los conservadores en Chiapas, cuando el territorio ya es un Estado de la República de México, en 1869. Para Jan Rus (2002), la clave de ese conflicto fue el enfrentamiento entre los grupos de poder de San Cristóbal de las Casas, integrados por burócratas, religiosos y terratenientes, y los de Tuxtla Gutiérrez, compuestos por comerciantes y agricultores. El sector de San Cristóbal de las Casas abogaba por un Estado mexicano centralista, mientras que la facción de Tuxtla Gutiérrez apostaba por una estructura federal. El núcleo de la disputa se centraba en el control de los impuestos y la mano de obra indígena: ¿quién controlaba los mercados locales y la reasignación de los trabajadores que iban a las plantaciones de las zonas bajas? (Higgins, 2004). Según el historiador chiapaneco Emilio Zebadúa (1999), los grupos conservadores del altiplano tenían miedo de que la entrada de la economía de mercado en Chiapas les hiciese perder el control económico y social sobre las poblaciones indígenas. Este temor les condujo a entrar en conflicto abierto con la élite de Tuxtla Gutiérrez. La revuelta de 1869 comienza cuando una mujer indígena encuentra unos fragmentos de piedra y asegura que son piedras parlantes. Cuando estalla el conflicto con las autoridades políticas, se produce un vacío de poder, que es aprovechado por algunos líderes indígenas con cargos religiosos en el mundo ladino para crear un centro de poder político y comercial alternativo a San Cristóbal de las Casas, situado en el paraje de Tzajahemel. López Marroquín (2007) dice que:



“El objetivo de este mercado era ser el primer brote de una sociedad igualitaria que se extendería poco a poco, eliminando la contaminación del dinero, considerado como la herencia de la opresión española. El dinero era llamado en la lengua indígena *tak'in*, que significa excremento solar. La eliminación del dinero obedeció a la idea de que la acumulación de dinero era el origen de la desigualdad y la explotación.” (p. 27)

El movimiento, a medida que se iba organizando e iba creciendo, adquiría un carácter combativo, hasta el punto de tomar las tierras de grandes terratenientes y ocupar la ciudad de San Cristóbal, lo que motivó la unión de liberales y conservadores del Estado para aplastar a los rebeldes.

En el marco de la Revolución mexicana se produce otro escenario de enfrentamientos que, en cierta manera, son una repetición de los que mantuvieron las élites de Tuxtla y San Cristóbal, los cuales son aprovechados por los indígenas para conseguir más espacios de libertad. La caída de Porfirio Díaz como presidente de México (1884-1911) desata la lucha interna entre las diferentes camarillas del poder. Las tensiones tenían sus antecedentes más inmediatos en el traslado de la capital del Estado de Chiapas de San Cristóbal de las Casas a Tuxtla Gutiérrez por parte del gobernador, Emilio Rabasa, en 1892, y en la reorganización municipal de 1896. En Chiapas destacarán dos figuras en la materialización de este conflicto: el obispo Orozco Díaz y el líder indígena Jacinto Pérez, conocido como *el Pajarito*. El obispo Orozco fue uno de los principales instigadores de la revuelta de los indígenas contra el gobierno de Tuxtla Gutiérrez. Los indígenas idolatraban al obispo como un profeta iluminado, un nuevo santo que se alimentaba de incienso (Moscoso, 1996). En cambio, Jacinto Pérez era un antiguo sargento del ejército mexicano que supo movilizar a las comunidades tzotziles de la zona circundante de San Cristóbal. Del simple hecho reivindicativo se pasó a un planteamiento más revolucionario, lo que motivó la reconciliación de los sectores ladinos enfrentados para acabar con la amenaza del Pajarito en 1914, después de su detención y posterior fusilamiento.

El año 1994 marca el inicio de la última gran revuelta indígena en Chiapas, que se produce en un escenario de luchas políticas y sociales, tanto en México como en Chiapas. México se encontraba inmerso en diversos ciclos de acción colectiva, tal como los define Sidney Tarrow (2012):

“Una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados, un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación, marcos nuevos o transformados para la acción colectiva, y una combinación de participación organizada y no organizada y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades.” (p. 342)

Tanto Chiapas como México llevaban arrastrando problemáticas profundas y estructurales desde hacía años, pero podemos situar en el año 1982 el comienzo de un ciclo de movilizaciones y protestas en México, que tendrán su cúspide en los sucesos de 1994 y que, unos años más tarde, en las elecciones del año 2000, llevarán a la caída del poder del Partido de la Revolución Institucional (PRI).

## 1.2. El camino a las armas

En el caso de Chiapas, las raíces del conflicto se pueden rastrear en el modelo de desarrollo económico que ha tenido este territorio del sur de México, sobre todo a partir de la década de los años 40 del siglo XX, cuando se puso en marcha el proceso de colonización de las tierras de la frontera sur. El presidente Miguel Alemán (1946-1952) lanzó la Marcha al Trópico, y el gobierno de López Mateos (1958-1964), la Marcha al Mar. Fueron propuestas de conquista salvaje del territorio por medio de un nuevo ciclo colonizador (Leyva y Ascencio, 1996), con una agricultura basada en el sistema de roza-tumba-quema que permitía un avance de los nuevos agricultores, seguido de la penetración del ganado vacuno, que comportaba una rápida degradación del suelo. El territorio que se iba ocupando no contaba con ningún tipo de infraestructura estatal ni con ningún reconocimiento jurídico de la propiedad de la tierra agrícola. Esta situación de inseguridad se agravó en 1971 con la resolución presidencial que otorgaba 600.000 hectáreas de tierra a los lacandones<sup>9</sup> en detrimento de 2.000 colonos que ocupaban esas tierras. En 1978 se creó la Reserva de la Biosfera de Montes Azules, que ocupó unas 321.200 hectáreas y que agravó la situación ya dentro de un periodo de luchas sociales, en las que intervinieron diversos actores sociales y políticos. De entre estos agentes destaca la Iglesia, principalmente la Diócesis de San Cristóbal, dirigida por el obispo Samuel Ruiz,<sup>10</sup> que optó por el llamado *conflicto de la caridad* (Vayssière, 1991),

---

<sup>9</sup> Trench, T. (2005) "Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en la Selva Lacandona", *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol.3, nº 2, pp.48-69. Los lacandones son un grupo indígena maya. Representan una de las minorías étnicas más pequeñas de México y del mundo. Hasta mediados del siglo pasado, los lacandones se encontraban dispersos por la selva, en asentamientos familiares o *acribales*, con nula organización política más allá de la familia extendida: era una sociedad acéfala. Este minúsculo grupo humano se puede dividir, a la vez, en dos subgrupos, el meridional y el septentrional. Ambos presentan leves distinciones culturales y lingüísticas. Actualmente, la gran mayoría de los lacandones se encuentra concentrada en tres centros de población: Lacanjá Chansayab, Nahá y Metsabok. Debido a su patrón de asentamiento, hasta la década de 1970 el contacto con el Estado había sido mínimo; por un lado, su contacto foráneo se limitó a arqueólogos, antropólogos y turistas —encuentros generalmente vistos por los lacandones como benéficos—; por el otro, con monteros, chicleros y grupos indígenas colonizadores —contactos percibidos negativamente, en ocasiones. Mucho cambió en 1972, cuando 66 familias lacandonas se volvieron beneficiarias de las 614 321 hectáreas correspondientes a la llamada Comunidad Zona Lacandona. El decreto de 1972 convirtió a los lacandones en "hijos predilectos del régimen" —expresión que alude al título del famoso libro de Arturo Warman— y causó un grave deterioro en las relaciones con sus nuevos vecinos indígenas (pp. 49-50).

<sup>10</sup> Hay diversos textos que recogen la figura de Samuel Ruiz como obispo de Chiapas. Entre ellos destacaría la entrevista que le hizo Carles Torner (2003) y que está recogida en el libro *Els indis em van convertir*, Barcelona, Editorial Proa. Otro texto interesante es el artículo de Enrique Krauze (1999) "El profeta de los indios", *Letras Libres*, del que recojo algunos apartados: "Según un amigo de Samuel Ruiz que lo visitó en 1962, lo describía como 'un obispo fanático' [...] distribuía equitativamente su odio entre un comunismo que necesitaba inventar [...] y un protestantismo que a diario le sustrae algunas ovejas

en el que se anuncia el reino de la salvación y justicia social para el campesino pobre. Esta filosofía social y religiosa se hará patente en la llamada *catequesis del Éxodo*,<sup>11</sup> formulada entre los años 1971 y 1972, en la que se mezclan contenidos contra la explotación económica y la marginalidad política, y que tiene un fuerte tono reivindicativo. La postura radical de la Iglesia abre las puertas a la presencia de grupos de izquierda en Chiapas, que realizan tareas de asesoramiento técnico, creación organizativa y agitación política. A partir de 1971 se nota su presencia en Chiapas a partir de la creación de la Escuela de Desarrollo Rural Regional, que tendrá una gran influencia en el movimiento campesino de la zona de Simojovel. Dos años más tarde entran en escena los asesores maoístas de la Unión del Pueblo, provenientes de la Universidad de Chapingo, partidarios de instruir a las organizaciones campesinas hacia una futura Guerra Popular Prolongada. Destaca la presencia de la organización Política Popular o los norteños relacionada con Alfonso Orive, hijo de un secretario de gobierno del PRI de la época de Miguel Alemán. La convergencia de los asesores de izquierdas y la labor de la Iglesia fue clave para la consolidación de las estructuras organizativas de grupos como Quiptic Ta Lecubtesel (Unidos por Nuestra Fuerza), fundamentales para entender el crecimiento del EZLN en Chiapas (Acosta, 2003).

En 1994, México se encontraba en medio de un torbellino de cambios económicos y políticos que se habían iniciado tras la crisis de la deuda en 1982. Para

---

de su aprisco". El padre de Ruiz fue un militante sinarquista que sufrió la prisión por desprender de su tienda propaganda oficial del partido. El área de estudios de Ruiz en Roma fue la especialización en la exégesis bíblica. El obispo afirmó: "comencé a entrever que la Biblia es el único libro escrito para un pueblo pobre en busca de la tierra prometida". En 1959 fue enviado a Chiapas, zona que era destino de conversión de los protestantes, y fue consagrado obispo el 25 de enero de 1960. En 1964 se divide la diócesis de Chiapas con la formación de la de Tuxtla y San Cristóbal, y la suya se divide en seis zonas según criterios etno-lingüísticos: chol, tzozil, centro, sur, sureste y tzeltal. En 1968 se celebró el Congreso de Medellín, la Segunda Conferencia Episcopal latinoamericana, donde se perfilaría la Teología de la Liberación partiendo de un análisis genético-estructural del subdesarrollo e incorporando elementos del marxismo: la lucha de clases como hecho social objetivo, el capital como trabajo enajenado, la ideología como visión no científica por intereses de clase. La Teología de la Liberación busca una salida práctica para el pueblo pobre para lograr su liberación a través de medios pacíficos o de lucha, que no excluyen la guerra justa. Aquel mismo año se decide descentralizar la acción pastoral y arraigarla en las comunidades. En 1971 se organizó en Ocosingo un curso en el que los agentes pastorales preguntaban a los catequistas el significado de su labor. Alguien contestó que el catequista "no es tanto el que siembra como el que recoge la cosecha de la Palabra de Dios". Siguiendo las enseñanzas de Paulo Freire, la Palabra de Dios invita a recrear el mundo para poder liberarlo, y en Chiapas el catequista se convirtió en el animador de esta idea liberadora. Fue a Javier Vargas a quien se le ocurrió la comparación de las comunidades de la Selva con el pueblo del Éxodo, y quien pensó en sustituir el viejo catecismo por uno nuevo que se apropiara de la historia de los indios, sus tradiciones, su cultura.

<sup>11</sup> Se trata de un texto de 100 páginas que contiene oraciones, cantos y lecturas en torno a la opresión económica, cultural, política y religiosa, con frecuentes citas de los profetas y el Nuevo Testamento, en las que se compara la opresión en las fincas con el faraón de Egipto. La solución frente a estas opresiones era fortalecer la comunidad: "la comunidad es vida, me lleva a la libertad". Se hacía hincapié en la tierra nueva que dará lugar a un hombre nuevo.

contrarrestar la mala imagen que habían dejado los sucesos de 1968 y 1971,<sup>12</sup> los gobiernos mexicanos entraron en una espiral de gasto público, que tuvo incidencia, sobre todo, en los presupuestos universitarios, los incrementos salariales y las expropiaciones de tierra. El peso del Estado en la economía llegó a ser del 30% del PIB a finales de los años 70, y en 1975 la inversión pública supuso el 46,2% (Hamdelman, 1997). Esta situación de euforia en el gasto público estalla en junio de 1982, cuando se produce la conjunción de tres factores: la bajada del precio del petróleo, la fuga masiva de capitales y la devaluación del peso frente al dólar (Riding, 1985). México entra en quiebra y la administración del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) se ve obligada a aplicar un duro Plan de Ajuste Estructural. El cambio de política económica del gobierno y la posterior política privatizadora crearon fracturas dentro del PRI, una crisis de racionalidad (Dressner, 1994) entre los tecnócratas y los tradicionalistas, que se visualizó de tres maneras:

1. La ruptura en el seno del gabinete económico del gobierno y de la estructura política del PRI.
2. La aparición de grupos rivales en el interior del partido.
3. La ruptura interna, con la marcha de Cuauhtémoc Cárdenas al Frente Democrático Nacional y, más tarde, al Partido de la Revolución Democrática, en mayo de 1989.

Los gobiernos de Miguel de la Madrid y de Carlos Salinas (1988-1994), con sus cambios económicos, alteraron la forma tradicional de la relación de poder entre el Estado y la sociedad. Este nuevo contexto supuso la privatización de centenares de empresas públicas y la compresión del gasto público para reducir la deuda externa.<sup>13</sup> Un nuevo golpe al sistema corporativista mexicano vendría con la entrada de las reformas que debían realizarse con la firma del Tratado de Libre Comercio (1994), sobre todo en el campo agrario. En noviembre de 1991 entra en discusión la reforma del artículo 27<sup>14</sup> de la Constitución Mexicana, que debía poner fin al reparto agrario, junto con la aprobación de una nueva Ley Agraria (Velasco Toro, 1993). A estos cambios legales hay que añadir hechos de gran importancia que marcaron el desafío a la hegemonía del PRI, que ostentaba desde hacía varias décadas, entre los que destacan: el terremoto de México en 1985, que comportó la creación de un movimiento ciudadano; el fraude en las elecciones a gobernador en Chihuahua en 1986; las huelgas de la UNAM en 1986-1987; la crisis de las elecciones presidenciales de 1988 y la revuelta ciudadana en San Luis Potosí, dirigida por el doctor Salvador Nava en 1991 (Krauze, 1997; La Botz, 1994; Medina Peña, 1995).

---

<sup>12</sup> El 10 de junio de 1971 se produjo una nueva matanza de estudiantes en Ciudad de México por parte de un grupo de choque de las fuerzas de seguridad, conocido como Los Halcones, que dejó más de un centenar de muertos.

<sup>13</sup> La deuda pública pasó del 66% del PIB en 1988 al 24% en 1994.

<sup>14</sup> La reforma del artículo realizada en 1992 permitía la venta de tierra ejidal y comunal, uno de los postulados intocables de la Revolución mexicana.

Mientras la política mexicana se encontraba sacudida en un mar de luchas internas y movilizaciones sociales, en Chiapas, la pequeña célula de las Fuerzas de Liberación Nacional de 1983 había ido creciendo e incorporando a diversos sectores campesinos. El crecimiento de las FLN se debe a un conjunto de factores multidimensionales, entre los que destacarían:

- La represión ejercida por el gobernador Absalón Castellanos contra los movimientos campesinos, que hizo aumentar de forma considerable las violaciones de derechos humanos en Chiapas.
- La fragilidad interna de la mayoría de organizaciones agrarias, que facilitaba las divisiones internas entre moderados y radicales.
- La indefensión de los campesinos ante las acciones indiscriminadas de las fuerzas del orden y grupos paramilitares, que hizo aumentar su apoyo al EZLN.
- La caída de la inversión pública estatal en la agricultura, que pasó del 17% en 1960 al 5,1% en 1992 (Alvarado, 1996).
- El enquistamiento del conflicto agrario, debido a la escasez de tierra, a la poca rentabilidad y al mal reparto de las tierras agrícolas.
- La fuerte presión demográfica: la población experimentó un crecimiento medio anual del 5,3% (Fix y Martínez, 1994) entre 1980 y 1990, aparejado con un crecimiento económico muy débil.
- La disminución de la renta por habitante, ya que, en 1990, el 19% de la población del Estado no tenía ingresos y el 40% (Favre, 2002) tenía unos ingresos inferiores al salario mínimo (IDC Online, 2013).
- La caída brutal de los precios de los principales productos agrarios tradicionales producidos en Chiapas, que contrastaba con el aumento de precios de las producciones exportadoras como la soja, el cacahuete, el sorgo, el tabaco o la carne (Harvey, 1995).

A finales de 1992, las comunidades cercanas al EZLN deciden apostar por la guerra en contra de la opinión de la estructura de mando de las FLN a nivel nacional, que no veía el conflicto lo suficientemente maduro como para emprender una insurrección armada. En marzo de 1993 se produce el primer enfrentamiento directo entre el ejército mexicano y los zapatistas en la sierra de Corralchén, suceso que es silenciado por el gobierno mexicano. El 29 de diciembre se empiezan a movilizar los zapatistas y, a partir de la noche de Fin de Año, se ocupan las cabeceras municipales de municipios tan importantes como San Cristóbal, Altamirano, Ocosingo y Huixtán, entre otras. La noticia cae como una bomba en México en un momento de celebración de la entrada en el Tratado de Libre Comercio junto con Estados Unidos y Canadá. La principal pregunta que se hacía México era quiénes eran y qué objetivos tenían. Según la opinión de una persona muy cercana al zapatismo, el plan era atacar, replegarse, resistir y ver qué sucedía:

*J-Tuvieron un poco de suerte todos. ¿Tú crees que Marcos tenía la conciencia de que todo podía salir bien?*

*G-Lo tenía claro, pero también tenía claro que le podían partir la mano.*

*J-¿Pero su idea cuál era? ¿Nos levantamos?*

*G-La realidad fue que salimos y tomamos las 8 poblaciones; la más emblemática es la de aquí de San Cristóbal. Aquí, a las 12 del día, me dice el cabrón de Marcos en una conferencia de prensa en que se lee la declaración de la Selva Lacandona —después de la toma de los pueblos fue el acto político más importante, la lectura pública para los medios de la declaración de guerra— y entonces, en la noche magra, el cabrón de Marcos deja pintado “nos vamos a Cuchuman, luego a Tuxtla y luego a México”.*

*J-¿El alzamiento estaba pensado para Chiapas o existía la idea de que tenían que haber otros levantamientos?*

*G-La locura de Marcos fue pensar que a lo mejor se desataba la chispa que iba a incendiar la pradera. En términos estrictamente militares era “aquí estamos”. Nos regresamos a nuestras posiciones y a ver qué chingos pasa, y como le declaramos la guerra al Ejército Federal, atacamos Rancho Grande.*

*J-¿Era, en el último extremo, una guerra de guerrillas?*

*G-Esta era la posibilidad, y ellos dejaron dispositivos tácticos en muchos lugares para contener, parar el avance de las tropas o para resistir. En los dos últimos años, el EZLN preparó todo para la guerra y la resistencia: comida, armamento, acumulación de recursos para la guerra. (G. Morquecho, comunicación personal, 28 de noviembre de 2012)*

### **1.3. Breve esbozo de la sociedad civil chiapaneca**

La disparidad de fuerzas que se enfrentaban hizo decantar el control del territorio hacia el ejército mexicano y, tras 12 días de guerra abierta, con centenares de muertos y heridos y miles de desplazados, se llegó a un cese del fuego. Algunas personas que vivieron aquellos hechos aún recuerdan el fuerte impacto que les causaron los primeros días del conflicto. Es el caso del antropólogo mexicano Andrés Fábregas:

*“Llegamos el 6 de enero, y entonces llegamos inmediatamente a San Cristóbal, y yo recuerdo que vinimos en helicóptero desde Tuxtla Gutiérrez y aterrizamos en el campo de béisbol, y allí tengo la primera imagen, y me dio un escalofrío, me dio mucha preocupación, porque el campo de béisbol estaba lleno, toda la tribuna, toda de soldados. Los recuerdo con sus capas y sus ametralladoras. ‘Esto va a ser la guerra, esto no es posible que nos pase.’ Bajamos*

inmediatamente y los militares nos dijeron ‘ustedes, ¿quiénes son?’, y ya Robledo se identificó. Traía su credencial de senador, y dicen los militares: ‘pueden ir a San Cristóbal y pueden ir en un vehículo militar’. Yo les dije ‘yo no me meto en un vehículo militar’, y fue también la misma actitud que sostuvieron Robledo y Zepeda,<sup>15</sup> que en un vehículo militar no nos metemos. Nos está esperando un vehículo civil porque, como Robledo era senador, tenía muchos contactos, y así llegamos al centro y los militares no nos pudieron detener. Estaban muy nerviosos, estaban muy nerviosos, y ya en tierra, verlos otra vez copando todo el estadio..., es decir, fácilmente eran unos 3.000 soldados. Y llegamos al centro de San Cristóbal y estaban los tanques. Qué terrible ver una ciudad ocupada. Militarmente, nunca lo había visto. Bueno, estuve en El Salvador durante la guerra, pero no en México.” (A. Fábregas, comunicación personal, 10 de diciembre de 2012)

Ya en ese momento se estaba produciendo la movilización de la sociedad civil chiapaneca y mexicana para que se aceptase una tregua entre las partes contendientes. El 8 de enero tienen lugar las primeras manifestaciones en México, y el 12 de ese mismo mes, en el Zócalo capitalino se reúnen más de 100.000 personas. La primera respuesta provino de una sociedad civil mexicana que siempre había vivido bajo la amenaza de un Estado omnipotente, acostumbrado a utilizar el palo y la zanahoria. En México, los grupos defensores de los derechos humanos fueron los más implicados en buscar una solución pacífica del conflicto. Estos grupos se habían constituido en las últimas décadas a través de diversas etapas (Keck y Sikkink, 1998): un periodo comprendido entre 1968 y 1969, en el que la respuesta ante la violencia estatal es casi nula; el periodo que va de 1970 a 1988, en el que se crean las primeras redes de defensa con apoyo exterior; y de 1989 a 1994, cuando se produce una intensificación de las relaciones entre grupos mexicanos y redes exteriores impulsadas por las negociaciones del TLC.

La formación de la sociedad civil en Chiapas estuvo muy condicionada por la propia dinámica social del Estado, y el papel de la diócesis de San Cristóbal de las Casas fue clave en su constitución. Como dice una persona muy conocedora de la sociedad civil en Chiapas:

“Y eso creo que era el principal proceso organizado, digamos que se estaba dando alrededor de la Diócesis. No obstante, no era exclusivamente indígena, porque también don Samuel empieza a invitar a varios cuerpos; bueno, son religiosos, bueno, yo creo que son sociedad civil, pero todo el trabajo de los dominicos en la zona de la selva Lacandona, de los jesuitas, en particular en la

---

<sup>15</sup> Andrés Fábregas, Eraclio Zepeda y Eduardo Robledo fueron los integrantes de la Comisión Especial Autónoma que tenía como misión establecer el diálogo con diversos sectores sociales de Chiapas para crear una fuerza civil alternativa al EZLN. Díaz Polanco, H. (1997). *La rebelión zapatista y la autonomía*, México D.F.: Siglo XXI Editores. En San Cristóbal, esa Comisión era recordada como “los tres cerditos”.

zona de Chilón, en el Norte..., también tenía un impacto en la concienciación sobre una formas de trabajar, invitando a muchas monjitas, sacerdotes, etc. Y a otras personas que iban a jugar un papel de asesoría, a usar las herramientas políticas para leer la Biblia y la recuperación de todos los textos del Éxodo y etc. En esto hay participación de mucha gente mestiza y, en particular, del centro del país.” (M. Pagés, comunicación personal, 5 de diciembre de 2012)

El tejido asociativo de Chiapas se encontraba dividido en dos mundos: los sectores que estaban desarrollando su actividad en las zonas urbanas y las asociaciones que la desempeñaban en el mundo rural. Antes de 1994, las organizaciones civiles eran muy débiles en ciudades como San Cristóbal, y estaban muy relacionadas con el universo parroquial, en forma de clubes u organizaciones religiosas. En cambio, el campo hervía de actividad gracias a la convergencia de diversos procesos productivos y políticos. Según María del Carmen García Aguilar (2003), las organizaciones campesinas en Chiapas podían dividirse en dos grupos:

1. Organizaciones vinculadas a la izquierda mexicana, como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), Línea Proletaria y la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), entre otras.
2. Organizaciones surgidas del proceso de liberalización política que no rompen con el gobierno, como la Central Campesina Independiente (CCI).

El acontecimiento clave de la conformación del espacio civil en Chiapas es la realización del Congreso Indígena de 1974, al que asisten representantes de 500 comunidades con el propósito de discutir temas relacionados con la tierra, la salud, la educación y el comercio, entre otros, y que más tarde serán retomados en las demandas zapatistas de los primeros meses de 1994. Otro movimiento destacado fue el movimiento magisterial iniciado en 1979 en Chiapas, que se vincula a la lucha en torno al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), con demandas de carácter político, como la práctica de la democracia sindical, y de carácter económico, como el aumento de sueldos. En la década de los años 80 se dan una serie de factores que van a dejar sus huellas en la historia de Chiapas. Por un lado, se produce el debilitamiento de las relaciones corporativistas del estado mexicano con las organizaciones sociales debido a los recortes económicos, lo que permite el surgimiento de un tejido asociativo que va a trabajar en ese espacio abandonado por el Estado, como el campo de la concienciación social, el trabajo comunitario, la pobreza y la marginación (Ai Camp, 2003). En Chiapas, serán organizaciones impulsadas por la Diócesis de San Cristóbal de las Casas y que algunos denominan *la familia Ruiz*, por su vinculación con la figura del obispo Samuel Ruiz. Una de las organizaciones más antiguas será Desarrollo Económico Social de los Migrantes Indígenas (DESMI), que fue fundada en 1969 y que nació ligada al Hospital de San Carlos, situado en Altamirano. DESMI ha pasado por diversas etapas:



“[...] desde el asistencialismo, conseguir recursos para mejorar la vida de las comunidades, como trabajar en la formación del sujeto social para que las comunidades por sí mismas busquen mejorar sus condiciones de vida. Después hubo otra etapa, desarrollar la propuesta de economía solidaria. Y, bueno, en los últimos años trabajamos lo que es el desarrollo sostenible y que, ahora, en el nuevo proyecto estratégico, llamamos ‘fortalecer el sistema de producción agroecológico para la autosuficiencia alimentaria’, tratando también de conseguir la consecución de la economía solidaria.” (E. Barco, comunicación personal, 11 de diciembre de 2012)

Otro factor importante en la construcción de la sociedad civil en Chiapas fue la Guerra Civil en Guatemala, que provocó una masiva huida de población guatemalteca hacia el Estado de Chiapas y que supuso el surgimiento de toda una serie de ONG ligadas a los derechos humanos, como la organización Bejaltik o el Centro de Investigación y Acción de la Mujer Latinoamericana (CIAM), que daban apoyo a los campamentos de refugiados. Otro elemento que contribuyó a la presencia de organizaciones de defensa de los derechos humanos fue el carácter represivo que tuvo la acción del gobernador de Chiapas, Absalón Castellanos (1982-1988). Así, favoreció la creación de nuevas organizaciones, como Chiltak, fundada en 1986 y centrada en la asesoría jurídica, y de los abogados populares (Collier, 1998 y Serrano, 1998). En 1989 se creó una de las organizaciones más sólidas y mediáticas que existen en Chiapas, el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas o Frayba, como se le conoce en el mundo de la solidaridad. Según Víctor Hugo López, director del Frayba en 2012:

“En el 89, don Samuel, con un grupo de colaboradores en el que estaba Gaspar Morquecho, por ejemplo, deciden fundar el Frayba como un brazo de la Diócesis de San Cristóbal, dependiente de la Diócesis, como un área pastoral, y lo nombra Centro de Derechos Humanos, y comienza este centro con un pequeño grupo de personas que reciben las denuncias y que puedan registrarlas y las puedan sistematizar, y pueden hacer gestiones o intervenciones más de canalizar, de ‘esto lo atiende la Secretaria del pueblo, esto lo atiende cual, etc.’. Básicamente, es una de las funciones que mantiene este centro desde los orígenes.” (V.H. López, comunicación personal, 7 de diciembre de 2012)

El Frayba centró su trabajo en la defensa y promoción de los derechos humanos, lo que motivó diversos enfrentamientos con el poder estatal, que, en varias ocasiones, intentó cooptar a sus miembros dirigentes. Hasta 1996 estuvo muy ligado económicamente a la estructura de la Diócesis, pero ese año se convirtió en asociación civil, lo cual le dio cierta independencia, tanto económica como política, ante futuros cambios en la cúpula de la Diócesis, sin la presencia de Samuel Ruiz.

La aparición del zapatismo, en enero de 1994, dio paso a la presencia de multitud de nuevas organizaciones civiles en Chiapas, que, en algún caso, formaron coaliciones de organizaciones. Entre las más importantes, destaca la Coordinación de Organismos No Gubernamentales por la Paz (CONPAZ), que, según su primer coordinador, Gerardo González, nació del siguiente modo:

“[...] en particular se hace una convocatoria para que las ONG tomen una postura y se agudiza, porque empiezan a bombardear el sur de San Cristóbal, y entonces, a partir de esa visión del bombardeo nos reunimos y se forma al poco tiempo una marcha, que fue el sábado 7; se hace una marcha, pero CONPAZ nace el 6. El 8 de enero se hace una marcha ya convocada por nosotros y, ya en ese momento, diversos ciudadanos se reúnen, unos empresarios, unos ciudadanos, y se constituyen los coletos más críticos y forman el CIUSPAZ, Ciudadanos San Cristobalenses por la PAZ, y este CIUSPAZ se forma casi a par de la CONPAZ, y en ese momento comienza a ser una espacio de ciudadanos libres con ONG y todo esto, y las ONG asumen un pacto en el cual se forma la Coordinadora de ONG por la PAZ (CONPAZ).” (G. González, comunicación personal, 6 de diciembre de 2012)

CONPAZ nace con dos objetivos (González, 2002): contribuir a la búsqueda de la paz justa y duradera y proporcionar ayuda humanitaria a las comunidades afectadas por el conflicto. CONPAZ, junto con la CONAI<sup>16</sup> y el Frayba, serán los precursores de los primeros Campamentos Civiles por la Paz, en 1995, después de la ofensiva realizada por el ejército contra las bases zapatistas en febrero de ese año. También CONPAZ fue una de las primeras organizaciones civiles que vivieron las contradicciones internas en las relaciones con el mundo zapatista, lo que motivó su desaparición en 1997. Gerardo González, respecto a la aparición de un sector llamado *terceristas*, que implicaba la construcción de una vía de diálogo entre las partes enfrentadas, explica lo siguiente:

“No se trataba de hacer un espacio diferente, pero teníamos que ser como una tercera opción. No somos los zapatistas, pero tampoco somos gobiernistas, somos la sociedad civil. Entonces, como sociedad civil, tenemos que vernos como una tercera opción. Saber que le pueden decir a Marcos, y en un comunicado que hace a fines de entre noviembre y diciembre. Es un ensayo donde empieza a criticar a la clase política y particularmente el PRI, y cuando se refiere a lo local, empieza a hablar. En el campo chiapaneco no nos otorgan lo que afuera nos otorgan como una fuerza que ha sido alternativa. Dice en el campo local, hay todo lo contrario, tenemos simpatizantes en el medio de San Cristóbal de las Casas; obviamente hay quienes nos critican, es lo que hoy se dicen terceristas. En ningún momento era mi intención, yo no estaba en contra del EZLN; sí vivía y vivíamos actitudes autoritarias. Muchos compañeros de las

---

<sup>16</sup> Comisión Nacional de Intermediación, que opera entre 1994 y 1998.

ONG se quedaron callados ante situaciones autoritarias.” (G. González, comunicación personal, 6 de diciembre de 2012)

Estas contradicciones fueron constantes desde la misma aparición del zapatismo, y se fueron acentuando cada vez más a medida que el EZLN quedaba lejos de conseguir sus objetivos políticos. Los años de existencia del zapatismo dieron lugar a toda una serie de cadáveres políticos, que alguien definió como *los huérfanos o los viudos del zapatismo*, a saber, las personas vetadas por abogar por opciones diferentes o alternativas a las del ideario zapatista. Ello originaba toda una serie de chismes, que se transmitían por medio de un supuesto *teléfono rojo*<sup>17</sup> que mantenía informado a Marcos de los avatares de la sociedad civil chiapaneca próxima al zapatismo:

“Mi vida ha sido el tratar de hacer aliados, el tratar de que tengamos una fuerza en la sociedad civil y no pelearnos con el zapatismo. Los pendejos chismosos empezaron a llevar una serie de chismes absurdos y estúpidos, no. Empezó a vetarme, no, pero no me sacó de la zona zapatista.” (G. González, comunicación personal, 6 de diciembre de 2012)

La aparición del zapatismo permitió la llegada de la sociedad civil internacional, que se integró en el paisaje de Chiapas en varios formatos, ya sea prestando apoyo a ONG mexicanas, a ONG con su propio proyecto, en coaliciones de ONG de diversos países o a través de la creación de redes internacionales de apoyo, que utilizaban las nuevas tecnologías como mecanismo de actuación. Un ejemplo sería el Servicio Internacional para la Paz (SIPAZ), que desembarcó en Chiapas —aunque en la actualidad hace trabajo de campo en Oaxaca y Guerrero— en noviembre de 1995. Se trata de una coalición de 45 organizaciones provenientes de diversos países y que tiene su central en Estados Unidos. Su trabajo parte de una doble vertiente: la disuasión a acciones violentas mediante el acompañamiento de personas vulnerables y la paz positiva, entendida como una acción no violenta y dialogada. Es una de las organizaciones transnacionales que lleva más tiempo en Chiapas y, como dice la coordinadora de SIPAZ en Chiapas, Marina Pagés:

“Tradicionalmente, SIPAZ nunca ha buscado jugar la carta con los zapatistas. Somos independientes, políticamente hablando, y si lees nuestros artículos lo verás. Estamos monitoreando lo que pasa en el Estado y justamente por el tema de la contrainsurgencia se han generado muchas divisiones en comunidades. Y bueno, vamos a decir lo que estamos viendo, y tenemos alguna forma de relación con el gobierno, o nos encontramos periódicamente para

---

<sup>17</sup> Esta expresión la utilizaron diversas personas entrevistadas en Chiapas y hace referencia a las comunicaciones privilegiadas que mantenían determinados sectores del zapatismo civil con el subcomandante Marcos, y que muchas veces eran simples rumores o intentos de desprestigiar a terceras personas. Para resumirlo en una palabra, eran los *chivatots* de Marcos dentro del entramado civil del zapatismo.

plantearles ciertas cuestiones. Participamos en La Otra<sup>18</sup> y solo participamos como delegados de la gira en Chiapas, pero no entramos como adherentes a la Sexta en parte porque les criticamos y no tuvimos que entrar mucho en la discusión ideológica, porque, como somos una coalición, de ninguna manera vamos a llegar a un acuerdo entre 50 organizaciones de varios países y de muchos grupos diferentes.” (M. Pagés, comunicación personal, 5 de diciembre de 2012)

No todas las organizaciones que se implicaron en el conflicto abierto por el zapatismo trabajaron físicamente sobre el terreno, ya que hacía tiempo que se habían ido creando redes de solidaridad con grupos externos de México a partir de la lucha contra el Tratado de Libre Comercio (TLC), redes que después, cuando aparecieron los zapatistas, fueron muy útiles. Destaca el papel realizado por grupos canadienses, como Pro Canada Network, que ayudó a transferir información a las contrapartes mexicanas opuestas al TLC, como la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio, que agrupaba a unas 100 entidades mexicanas. Otro actor importante en la diseminación de la red zapatista fue La Neta<sup>19</sup> (Rovira, 2009), que, en un primer momento, recogió la información que se le enviaba desde Chiapas, y que a partir de 1996 se estableció en Chiapas. La Neta formaba parte de la Association for Progressive Communications, vinculada a Peace Net, y fue clave en su ayuda a organizaciones chiapanecas como el Frayba.

La primavera de 1994 se creó la primera página web zapatista gracias a la iniciativa de los hermanos Paulson, en especial de Justin, que era estudiante de literatura del Swartmore College (Martínez Torres, 2001). En otoño de ese mismo año se creó el servidor de noticias Chiapas 95 en la Universidad de Texas de la mano del profesor de economía Harry Cleaver. Este servidor de noticias fue *cc list*, *i.e.*, y recopilaba material de los miembros del grupo Acción Zapatista.<sup>20</sup>(Cleaver, s.f.). En ese momento ya se podía hablar de *zapatismo on line*. Diana Sagástegui (s.f.) lo define:

“Como un conjunto de acciones de apoyo al zapatismo que se realizan con la mediación de Internet [...] un lugar para circular y para construir un espacio propio, con una dirección identificable y localizable, sin dejar de ser un lugar de encuentro e interacción.”

---

<sup>18</sup> La Otra es la iniciativa política lanzada por el zapatismo tras la publicación de la VI Declaración de la Selva Lacandona, en junio de 2005, y teniendo en la figura de Marcos como el Delegado Zero en el principal elemento de apoyo de esta campaña. Coincidió con un gran periodo de agitación social y política en México y supuso los preliminares de la ruptura del zapatismo con una parte de la izquierda tradicional mexicana.

<sup>19</sup> Guiomar Rovira corrige la información que ofrece Manuel Castells, que afirmaba que La Neta se había establecido en Chiapas a partir de 1993.

<sup>20</sup> Cleaver, Harry, <http://la.utexas.edu/users/hcleaver/Chiapas95/bkgdch95.html>. Con el tiempo, la lista se dividió en diversas sublistas: chiapas95-lite, Chiapas95-english y chiapas95-español.

La misma Sagástegui ha criticado la deformación que puede conllevar un exceso de la virtualización de la información, ya que se corre el riesgo de ofrecer una imagen irreal y plana de lo que realmente está sucediendo en Chiapas, un Chiapas virtual frente al Chiapas real. Se ofrece una imagen virtual de los zapatistas, constantemente conectados en tiempo real a través de las emisiones en vía satélite, como podían sugerir algunas imágenes del subcomandante Marcos. Pero la realidad de la información es otra si se contrasta sobre el terreno, en Chiapas, donde en muchas partes existe un apagón electrónico e incluso eléctrico, de modo que no se puede acceder a la información de la red electrónica. Como bien afirma Oliver Froehling (1997):

“La circulación de imágenes y mensajes lleva a las acciones de solidaridad y a una lucha por la representación en el ciberespacio. Pero la guerra en el ciberespacio es diferente de la guerra en Chiapas. En Chiapas, las personas son diariamente dañadas por el conflicto, a través de la falta de recursos y malos tratos, resultando heridas y muertas. [...] el ciberespacio sólo conecta a las personas en una limitada manera y ofrece una ilusión de la participación.” (p. 304)

#### **1.4. Resumen**

El conflicto de Chiapas fue seguido por medio de un enjambre de redes electrónicas que construyeron una realidad simbólica de Chiapas, de las comunidades indígenas y del zapatismo, la cual se diseminó a través de toda una estructura de webs prozapatistas, cuyo núcleo central se encontraba en Estados Unidos y Europa, y que supuso, y aún supone, un cierto Chiapas virtual. No obstante, el conflicto chiapaneco hunde sus raíces en problemas reales que tienen su origen en tiempos lejanos, en el periodo en el que se crearon las estructuras sociopolíticas y económicas que aún perviven y que son el humus que ha alimentado el movimiento zapatista. La resistencia de las clases subalternas en Chiapas tiene una fuerte correlación con las contradicciones internas de las clases dominantes, como se puso de manifiesto en 1712, 1869 o en 1994. Las disputas históricas entre las élites provocan el surgimiento de estructuras de resistencia con un éxito muy desigual, con la excepción de la revuelta zapatista de 1994, en la que entró en el conflicto la sociedad civil, ámbito de contrapoder no existente en experiencias pasadas. La sociedad civil chiapaneca, mexicana y transnacional será el valor añadido diferencial respecto al pasado y un modo de acción colectiva de cara al futuro.

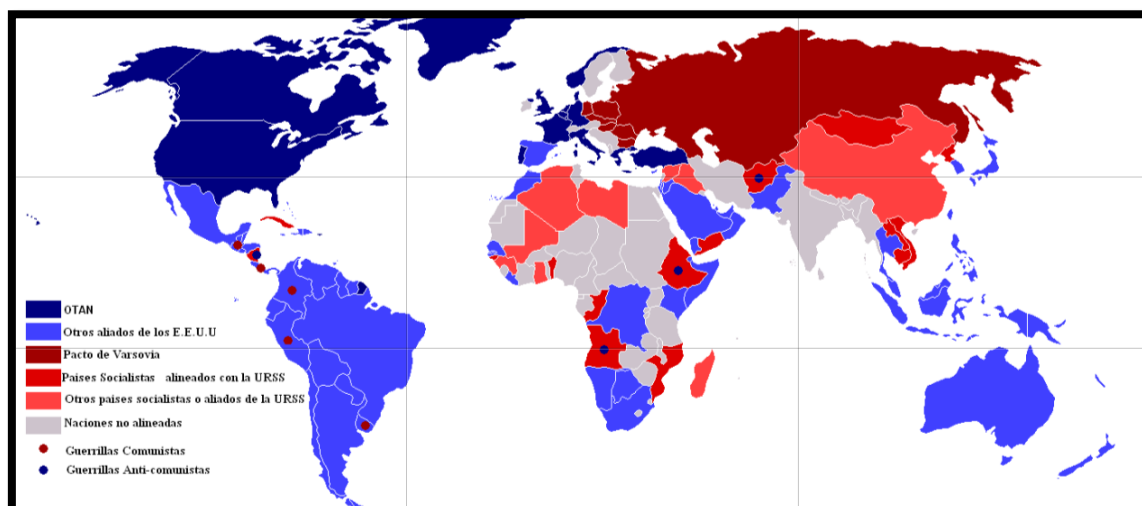


## Capítulo 2. La sociedad civil en la pos Guerra Fría.

### 2.1. Los cambios geopolíticos

En un pasaje anterior de esta tesis señalaba que hay años que, como los buenos vinos, son de una calidad excelente, como el 1989, un año de grandes acontecimientos con impacto en el sistema político internacional y en la recomposición de poderes. Pero, para entender su profundidad, hay que volver la mirada a la década anterior, más concretamente, al año 1979. En ese año destacan tres grandes acontecimientos que marcarán la siguiente década y que, en cierta manera, abrirán la puerta al fin de la Guerra Fría. El siguiente mapa da una visión global de la situación del mundo a finales de la década de los 70, con todas las reservas que nos pueda provocar alguna de las nomenclaturas que se utilizan. Las zonas en azul corresponderían a áreas vinculadas al bloque occidental, y las zonas en rojo, a países que conformarían el eje chino-soviético en el momento de su máxima expansión.

Mapa 2. Wikipedia. (s.f.). *Divisiones geopolíticas en la Guerra Fría*



Fuente: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/41/Guerra\\_Fria\\_1980.png](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/41/Guerra_Fria_1980.png)

El mundo de la Guerra Fría puede ser definido como un mundo bipolar, donde dos formas antagónicas de relaciones internacionales chocaron continuamente hasta 1989. Dicho mundo se basaba en un equilibrio del poder apoyado en una desenfrenada carrera armamentística y en diversos aliados en el espacio internacional, lo que provocó que muchos conflictos nacionales quedasen abducidos y desnaturalizados por el sistema de relaciones entre las grandes potencias. Unos ejemplos claros serían la Segunda Guerra de Indochina, los procesos de descolonización en África o los conflictos centroamericanos. En esta balanza de poderes, el año 1979 sería el de máximo peso de poder del bloque soviético frente al polo occidental.

En febrero de 1979, el ayatola Ruhollah Jomeini regresaba a Irán desde su exilio en París tras el derrocamiento del Sha, Mohammad Reza Pahlevi, por una coalición heterogénea compuesta por clérigos, izquierdistas y amplios sectores del poderoso bazar de Teherán (comerciantes). La llegada de un nuevo poder en uno de *los gendarmes* de Estados Unidos suponía un gran movimiento geopolítico en Oriente Medio al instaurarse un gobierno ajeno a los intereses occidentales y con una fuerte carga identitaria religiosa, que enfrentaba a dos maneras de entender el Islam: el chiismo y el sunismo. La situación se complicaría en agosto de 1980 con el estallido de la Primera Guerra del Golfo (1980-1988), que enfrentaría a Irán e Irak. Ya anteriormente esa zona había sido un área de conflictos, pero, a partir de ese momento, entraría en una espiral de violencia que perdura hasta hoy día, con diversas guerras abiertas.

El 19 de julio de 1979, los guerrilleros sandinistas entraban en Managua produciendo unas imágenes que nos recordaban la entrada de Fidel Castro en La Habana el 1 de enero de 1959. Habían pasado casi 20 años desde que un grupo guerrillero tomó el control de un país latinoamericano. El gobierno de Somoza fue derrotado por una coalición de organizaciones de izquierda y con el apoyo de parte de las clases medias y empresariales, que habían retirado su respaldo al somozismo tras el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro en 1978. El sandinismo no era, en esencia, antinorteamericano, pero sí tenía en su programa político la realización de cambios estructurales que no agradaron a los rectores de la política exterior norteamericana. Los cambios políticos que se produjeron tras la entrada del republicano Ronald Reagan colocaron a Nicaragua en la puerta de entrada del comunismo en América Central y el derrocamiento de su gobierno se convirtió en un objetivo. A partir de ese momento, se desata una ola de violencia en la misma Nicaragua, que se extenderá a El Salvador y Guatemala durante los siguientes años.

A finales de diciembre de 1979, la Unión Soviética decide intervenir de forma directa en Afganistán tras el envío de tropas, que eliminarán al presidente Jazifula Amin después de un periodo de turbulentas luchas internas entre las diversas facciones del Partido Democrático Popular de Afganistán. La Unión Soviética había entrado en su propio Vietnam al invadir Afganistán. Durante 10 años, las fuerzas soviéticas mantuvieron una guerra sin cuartel contra diversas facciones guerrilleras apoyados por Occidente y países del Golfo con la ayuda de Paquistán. Afganistán, un país olvidado que solo era conocido por ser parte del Gran Juego de la época victoriana, o como destino de jóvenes occidentales en busca de aventuras camino de la India, pasaría a ser considerado en los siguientes años como uno de los focos de desestabilización de la escena internacional, hasta el 11 de septiembre de 2001. Paradójicamente, los tres conflictos estuvieron conectados a través del escándalo Irán-Contra, que sirvió para financiar grupos insurgentes a través del tráfico de armas y de drogas. Pasados 10 años, el mundo había sufrido una fuerte sacudida, que comportó el



fin del bloque del Este y, más tarde, en 1991, la desaparición de la propia Unión Soviética. Si observamos el mapa inferior, nos daremos cuenta de la magnitud del cambio y de los movimientos de frontera ocurridos en Europa en pocos años.

Mapa 3. Secundaria hoy.blogspot. (s.f.). *El fin de la Guerra Fría en Europa*



Fuente: <http://secundariahoy.blogspot.mx/2015/05/cambios-politicos-y-territoriales-de-la.html>

La URSS se había desintegrado, lo que dio lugar a una serie de nuevos estados, y a ello se uniría la desintegración de Yugoslavia y la división de Checoslovaquia. En pocos años, Europa había visto aumentar de manera considerable el club de estados, que desbordaban las costuras de la época de la Guerra Fría. A estos cambios geopolíticos habría que añadir el debate intelectual que se mascaba en esa época, ya que entre 1992 y 1993 se publicaron dos textos clave del nuevo pensamiento pos 1989. En 1992, Francis Fukuyama publicó su polémico y tan nombrado libro *El fin de la historia y el último hombre*, que tenía como tesis principal que “la democracia liberal podía constituir el punto final de la evolución ideológica de la humanidad, la forma final de gobierno, y que como tal marcaría el fin de la historia” (1992, p.11). Fukuyama no sugería que el fin del bloque soviético supondría el final de los conflictos y de las calamidades que habían afectado al ser humano en su devenir histórico, sino que la historia analizada desde el punto de vista evolutivo que se iba desplegando tal como la habían imaginado Hegel y Marx llegaría a un punto final, y que ese momento había llegado. Para Fukuyama, la representación de ese espíritu era la democracia liberal triunfante ante la visión marxista de la historia.

Al año siguiente, Samuel Huntington (1993) publica su influyente artículo *The Clash of Civilizations*, en el que desarrolla su principal tesis:

“[...] la principal fuente de conflicto en un mundo nuevo no será fundamentalmente ideológica ni económica. El carácter tanto de las grandes divisiones de la humanidad como de la fuente dominante de conflicto será cultural. Las naciones estado seguirán siendo los agentes más poderosos en los asuntos mundiales, pero en los principales conflictos políticos internacionales se enfrentarán naciones o grupos de civilizaciones distintas; el choque de civilizaciones dominará la política mundial.” (p.22)

Es un paso más hacia esa visión desideologizada de la sociedad, en la que la mirada del conflicto pasa de la lucha ideológica a la culturalista. Las ideas de Huntington aparecen en el momento de desarrollo de las guerras yugoslavas, analizadas como conflictos étnicos, como pasaría en Ruanda en 1994. Como señala Marc Nouschi (2008), el análisis culturalista de Huntington vuelve a la división del mundo entre civilizados y bárbaros que durante la Guerra Fría se aplicaba a la línea de fractura Este/Oeste y que, a partir de 1989, se vuelve al Norte/Sur, sobre todo mirando al Islam como principal enemigo.

## **2.2. La hora de la sociedad civil**

En esta época de grandes cambios, destaca el redescubrimiento de un nuevo actor alternativo, la sociedad civil, que es presentada como el elemento más eficaz ante la tan repetida inoperancia del Estado. El historiador Tony Judt (2008) lo advertía en una de sus obras, en la que señalaba que en el último tramo del siglo XX se veía al Estado como una fuente de ineficacia económica e intromisión social que convenía excluir de los asuntos de los ciudadanos, lo que, combinado con la caída del comunismo y el descrédito del proyecto socialista, constituía el contexto adecuado para la reducción del aparato público. Judt se hacía eco en su texto del papel que estaba desarrollando la sociedad civil a partir de los años 80, época de revolución intelectual auspiciada por los cambios en la Europa del Este, donde el compromiso del universalismo abstracto de los derechos humanos desplazaba a las antiguas lealtades políticas.

La sociedad civil ha sido un concepto teorizado y construido desde los albores del pensamiento humano, ya que lo podemos encontrar en los textos de Aristóteles, Maquiavelo, Hobbes, Locke, Rousseau, Hegel, Tocqueville, Marx o Gramsci, entre otros autores destacados del mundo de las ideas. No obstante, a partir del siglo XIX se empieza a hablar de una sociedad civil que va más allá de sus fronteras, una sociedad civil transnacional, cuyo papel será muy importante a finales del siglo XX. La sociedad civil transnacional no es un fenómeno que se pueda circunscribir al periodo neoliberal, sino que se puede rastrear en épocas anteriores (Keck y Sikkink, 1998) al recordar las campañas antiesclavistas británicas y americanas de 1833 a 1865. Entre las

organizaciones más antiguas, destacan la Misión Moravia, fundada en 1734, y la British and Foreign Anti-Slavery Society, creada en 1839. La primera gran campaña que implicó una amplia participación de la sociedad civil se produjo en el Reino Unido en el periodo comprendido entre 1783 y 1833, cuando se declararon libres a los esclavos de las colonias del Imperio Británico. Adam Hirschchild (2006) analiza las causas por las que este movimiento tuvo éxito en el Reino Unido y aquellas por las que, en cambio, no tuvo repercusión en otros países implicados en el tráfico de esclavos, como Francia, Portugal o España. Entre estas causas, destaca: la existencia de una buena red de carreteras que facilitaba la comunicación; la creación de un servicio de correos eficaz en la transmisión de la información; la presencia de una prensa que reflejaba diversos puntos de vista; el papel de socialización que jugaron el café y las cafeterías como puntos de reunión e intercambio de información; la existencia de un alto índice de población alfabetizada, que podía acceder a la lectura de periódicos, libros y panfletos, y la inexistencia de una censura que impidiese la difusión de ideas críticas.

Durante el siglo XIX y el XX, la idea predominante era el internacionalismo, que fijaba objetivos más allá de las fronteras nacionales y que eran difíciles de lograr a nivel individual, lo que comportó la creación de organizaciones formalmente internacionales, como la Cruz Roja, y de carácter revolucionario, como la Internacional Comunista o Socialista. El mundo vivía bajo la órbita del Imperialismo, que, como afirma Akira Iriye (2002), no generó un sentimiento de internacionalismo en el sentido de formar una comunidad global. La mayoría de organizaciones no gubernamentales (ONG) que se crean en el periodo de 1818-1939 reúnen tres características (Chabott, 1999):

- Creadas por filántropos privados con un fuerte contenido cristiano y científico.
- Organizaciones especializadas sectorialmente en ámbitos como la agricultura o la salud.
- Especializadas en ayuda de emergencia, como Save the Children.

Para Thomas Davies, (2013) la sociedad civil transnacional en el siglo XX se desarrolla en tres olas, con picos que se suceden con las dos Guerras Mundiales y el cambio de milenio. El autor calcula que en 1909 existían unas 400 ONG internacionales (INGOS),<sup>21</sup> cifra que asciende a las 25.000 a comienzos del siglo XXI. Señala que el crecimiento de la Sociedad Civil Transnacional se debe a una serie de factores internos y externos que son cruciales y que también explicarían su declive:

- Factores externos: tecnológicos, ambientales, económicos, sociales y políticos.
- Factores internos: facilidades de coordinación, responsabilidad, liderazgo, lazos con los gobiernos y obtención de objetivos.

---

<sup>21</sup> Existe toda una sopa de letras para denominar el entramado de organizaciones que actúan dentro de la sociedad civil, como INGO, BINGO, ENGO, GONGO, TANGO, QUANGO, etc.

El final de la II Guerra Mundial, junto con la instauración del sistema de Naciones Unidas, comporta la creación de diversas organizaciones internacionales como UNICEF, FAO y UNESCO, entre otras. A partir de los años 60 empiezan a aparecer organizaciones centradas en la defensa de los derechos humanos, como Amnistía Internacional, creada en 1961 bajo el impacto del mal trato a los prisioneros políticos en el Portugal de Salazar. En 1971 se crea Médicos sin Fronteras como respuesta a la inacción occidental en el conflicto de Biafra (Nigeria) y a la actitud de determinadas organizaciones, como el Comité Internacional de la Cruz Roja, ante ese conflicto. Un punto importante en la creación de coaliciones de carácter transnacional, en cuestiones de derechos humanos, fue la firma del Acta de Helsinki en el marco de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) en 1975. Algunos investigadores (Chilton, 1994) hablan de una Coalición Internacional de Derechos Humanos y Paz, que sería uno de los puntales más sólidos de ayuda a la oposición en la Europa del Este. Como bien relata Mary Kaldor (2005), hasta la firma de los Acuerdos de Helsinki, los disidentes dentro del bloque socialista no se veían como iniciadores de un movimiento social o político, sino como individuos atomizados que querían preservar su identidad individual y que mantenían relaciones por medio de redes de solidaridad. Kaldor se refiere al concepto de *antipolítica*, elaborado por Václav Havel (2011) y György Konrád (1984), que designa a una polis paralela en la que el individuo niega la colaboración con el régimen y busca foros alternativos como mecanismos de contrapoder. La firma de los Acuerdos de 1975 venía a confirmar el *statu quo* territorial de la Guerra Fría, pero, como contraparte, abría la puerta a un mayor respeto a los derechos humanos en el Este de Europa. Estas grietas permitieron la creación de redes de defensores de los derechos humanos, como la Carta 77 en Checoslovaquia, el Comité de Defensa de los Obreros (KOR) en Polonia y la Oposición Democrática en Hungría. Sin embargo, Padraic Kenney (2002) señala que se ha puesto mucho énfasis en el papel que realizaron estas organizaciones de derechos humanos y, en cambio, se ha olvidado el papel central que tuvieron organizaciones como Freedom and Peace y Orange Alternative en Polonia, que no contaron con el apoyo mediático occidental.

Mary Kaldor (2005) centra su análisis de la sociedad civil global en su desarrollo dentro del contexto del Este de Europa a partir de los procesos democráticos de 1989. Kaldor señala que la sociedad civil no es un actor nuevo, sino que se puede seguir su rastro en autores como Aristóteles, Locke, Hegel y Marx, entre otros. Sin embargo es durante el siglo XX cuando la sociedad civil ocupa ese espacio que existe entre el mercado, el estado y la familia. A partir de la década de los años 70 y 80, se vuelve a redescubrir la sociedad civil en el proceso de recuperación de la democracia en América Latina y Europa del Este, aunque dentro de visiones muy opuestas entre marxistas y antimarxistas. No obstante, había un concepto común que les unía: la lucha contra los regímenes dictatoriales. Kaldor (2003) define a la sociedad civil como “el medio a través del que se negocian y reproducen uno o muchos contratos sociales

entre individuos, tanto hombres como mujeres, y los centros políticos y económicos del poder” (p.66). Para Kaldor, el año 1989 marca el inicio de la sociedad civil global, ya que en esa época parecía que la guerra podía dejar de tener un papel importante en las relaciones entre los Estados. Se creía que las comunidades de personas a nivel global sabrían encontrar los instrumentos y los mecanismos para conseguir puntos de entendimiento, agrupados bajo diversas redes cívicas transnacionales compuestas por movimientos sociales, organizaciones locales e individuos actuando en campañas específicas. Kaldor (2003) ofrece diversas definiciones del concepto de sociedad civil:

- *Societas civiles*: una sociedad de derecho basada en el consentimiento del individuo.
- Sociedad burguesa: una institución vinculada al capitalismo donde la sociedad está en el centro de la vida pública, junto con la familia y el Estado.
- Sociedad civil activista: basada en la experiencia de los movimientos sociales de los años 70-80, que buscaban una democracia radical.
- Sociedad civil neoliberal: asociada al mercado, compete para substituir al Estado.
- Sociedad civil posmoderna: la sociedad se encuentra en el centro del pluralismo y la contestación.

El optimismo sobre las consecuencias del fin de la Guerra Fría no fue compartido por Benjamin Barber (1995), que vio cómo el antiguo orden bipolar abría paso a uno nuevo dominado por la yihad y el McWorld. Para Barber, la *yihad* fragua las comunidades con sangre a través de la exclusión y el odio, alimentando el paternalismo tiránico o el tribalismo consensual. En cambio, el McWorld se moldea en los mercados globales arraigados en el consumismo y el provecho egoísta. Ninguna de estas visiones del mundo promete un futuro democrático, sino todo lo contrario, ya que su interacción trae nuevas formas de tiranía constreñidas por el consumismo y el barbarismo. Frente a estas amenazas, solo puede responder la sociedad civil, capaz de ofrecer una identidad cívica ajena al Estado y al consumo, un terreno reservado al ciudadano, un escenario internacional frente a la debilidad de los Estados y la fortaleza del mercado, y una identidad alternativa a la de ser mero consumidor en un mercado global.

El historiador Tony Judt, en su análisis sobre la época de desalación ideológica del mundo occidental, recuerda el desplazamiento tectónico que se han producido en nuestras sociedades en las últimas décadas. En los años 70 había una obsesión por el socialismo, la revolución y la lucha de clases, mientras que en las siguientes décadas se encumbraron cuestiones que Judt denomina autorreferentes, como el feminismo, los derechos de los gays y las cuestiones de identidad. Con la caída del bloque del Este, se consolida el interés por los derechos humanos y el lenguaje de la pujante sociedad civil, para pasar, en la década de los años 90, a “la egoísta amoralidad de Thatcher y Reagan”. (Judt, 2010).

Para Kees Biekart, la sociedad civil es la totalidad de instituciones y asociaciones formales e informales que no están relacionadas con las estructuras estatales. Su análisis se centra en las luchas contra las dictaduras en Latinoamérica, donde la acción colectiva se va desimpregnando del marxismo y se va barnizando de un discurso menos ideológico de la mano de diversos actores no estatales. La sociedad civil es clave para contrarrestar el poder del Estado, y normalmente se presenta como la cara amable frente al juego sucio de la política. Biekart (1999) la define como un “ámbito asociativo intermedio entre el estado y la familia poblado por organizaciones que están separadas del estado y formadas voluntariamente por miembros de la sociedad para proteger o extender sus intereses o valores” (pp. 34-35). Es una definición de la sociedad civil muy amplia, que permite considerar como miembros a los grupos deportivos, que, aunque no discutan sobre política, sí que ayudan a las organizaciones a operar en áreas alejadas de su entorno. Biekart es muy crítico respecto a las relaciones que se han establecido entre sectores de la sociedad civil y las grandes instituciones financieras, ya que cree que son aliados en la reproducción del sistema capitalista. Las grandes instituciones neoliberales ayudan a la sociedad civil a privatizar las funciones del Estado, ya que creen que la economía de mercado funciona mejor. Es una posición defendida por Sangeeta Kamat (2004), que opina que las ONG han venido a reemplazar a las organizaciones políticas establecidas, como los sindicatos y las organizaciones comunitarias de base, que son organizaciones cuyos representantes han sido elegidos, lo que no sucede con las ONG, que se alejan del discurso de crítica estructural del sistema capitalista.

Una de las investigadoras que más han trabajado el concepto de la sociedad civil global es Alyson Brysk, que parte de la visión de los roles que puede tener la sociedad civil en función del contexto en el que actúa. Puede ser un elemento represor, como sucedió en la Alemania nazi; facilitar los abusos de poder, como hacen los bancos suizos con las evasiones de capital, o dar el poder a una autoridad delegada que permita los abusos de algunas multinacionales. Para Brysk (2000), la movilización transnacional de los movimientos sociales es una respuesta a problemas planetarios a través de redes transnacionales, que son una “red de actores relevantes sobre un asunto, que tienen valores compartidos y un denso intercambio de información y servicios” (p. 86). Esta investigadora analiza las relaciones transnacionales dentro de los movimientos indígenas y señala la construcción de unas identidades transnacionales que tienen el eje transmisor en comunidades profesionales, en grupos de viajes pan-étnicos y en el desarrollo de múltiples identidades de personas desplazadas. Asimismo, destaca el importante papel que desarrollan profesionales como antropólogos, misioneros, periodistas, científicos, cooperantes, etc. Una forma de expansión de este tipo de transnacionalismo se vehicula a través de instituciones internacionales que promueven normas vinculantes para los Estados, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y los diversos convenios que ha

promovido a escala internacional.<sup>22</sup> Para Brysk, estas redes transnacionales tienen un efecto de doble dirección, ya que pueden ayudar a cambiar determinadas políticas de instituciones financieras y, a la vez, a tomar conciencia de la existencia de determinados patrones de vida y modificar modelos de consumo.

Otro investigador que ha señalado la relación entre espacio transnacional vinculado al mundo de la cooperación al desarrollo y el movimiento indígena es Víctor Bretón, que ha desarrollado su trabajo de campo en los Andes ecuatorianos. Para Bretón (2001), la indianidad es el elemento central que determina la afluencia de agencias de desarrollo frente a otras categorías:

“La indianidad es el elemento primordial que induce a los agentes externos de desarrollo (ONGD) a decidir concentrar sus intervenciones sobre el medio rural andino en unas áreas y no en otras. Las regiones priorizadas, sobre las que se concentra el grueso de las actuaciones, son aquellas habitadas por contingentes más numerosos de población indígena.” (p.150)

Kiyoteru Tsutsui (2004) ve una relación estrecha entre el crecimiento de la Sociedad Civil Global y las movilizaciones étnicas, ya que estas ayudan a difundir modelos de reclamación desde la perspectiva de los derechos humanos, lo que se contrapone a las redes intergubernamentales, que no tienen interés alguno en la movilización de los grupos étnicos por cuanto pueden debilitar el poder estatal. Destaca tres causas del empoderamiento de las minorías étnicas: la utilización del modelo bumerán, que permite la presión sobre gobiernos a través de la comunidad internacional; la posibilidad de acceder a recursos de múltiples donantes, y la disposición favorable de un país activo en la comunidad internacional para que sus grupos étnicos nacionales estén expuestos a flujos de información de la comunidad internacional.

### **2.3. Resumen**

El año 1989 marca un antes y después en las configuraciones de poder en el sistema internacional. En cierta manera, es el enterrador del sistema que surgió tras el fin de la II Guerra Mundial en 1945 y de cuyo fin sale vencedor el bloque occidental y, en especial, Estados Unidos. En poco tiempo pasamos del orden bipolar al unilateralismo puro y duro, en el que, de forma transitoria, una única potencia impone su hegemonía, pero con la paradoja de que la llegada a la máxima cima del poder global significa el inicio de su declive. El nuevo mundo pos 1989 abre fronteras anteriormente prohibidas para el nuevo capitalismo de finales del siglo XX: el bloque soviético entra en la órbita occidental y China se va erigiendo como una potencia económica. Siguiendo el esquema de Wallerstein (1979,1984, 1998), van apareciendo

---

<sup>22</sup> Uno de los factores que impulsaron el *revival* indigenista de los años 90 está relacionado con la aprobación del Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales, que dio cobertura a muchas reivindicaciones en América Latina.

nuevos centros que implican movimientos tectónicos en la hegemonía, así como el desplazamiento y la aparición de nuevos centros, semiperiferias y periferias. En esta transformación del escenario político, y en unos marcos sociales cada vez más posmaterialistas y menos ideologizados, la sociedad civil se moverá como un pez en el agua. Así, la sociedad civil será el mantra triunfante de la nueva era, en la que los conflictos tendrán un componente menos político y más culturalista. Las nuevas guerras serán cuestiones religiosas o culturales sobre las que actuará una miríada de organizaciones civiles, previa destrucción del territorio, que ayudarán de manera desinteresada en su reconstrucción: para crear hay que destruir. En este nuevo mundo feliz de los años 90, la sociedad civil es presentada como la máxima garantía de eficiencia, eficacia y justicia frente a la vieja maquinaria obsoleta, despilfarradora y burocrática que significa el estado. ¡Viva la sociedad civil y muera el Estado!



## Capítulo 3. La situación sociopolítica doméstica

---

### 3.1. Sociedad civil después del franquismo

La situación de la sociedad civil en España en los años 90 venía marcada por el proceso de cambio sociopolítico que se denominó Transición Democrática Española, que se sitúa en el periodo comprendido entre 1973 y 1982. Diversos autores, como Pérez Díaz (1993), entienden este proceso de cambio como el resultado de la emergencia de una sociedad civil dentro del marco de la tradición liberal democrática. La clave está en el desarrollo de una sociedad civil durante el franquismo, sobre todo en su etapa final, conocida como tardofranquismo, la cual habría ayudado a avanzar en los cambios políticos. Este juicio también es compartido por Radcliff (2016), que destaca el papel de las asociaciones cívicas y de los movimientos sociales que ayudaron a construir nuevas prácticas de ciudadanía democrática desde abajo hacia arriba. Estas tesis son refutadas por otros autores, como Cayo Sastre (1997), que sostiene que el modo de transitar español de la dictadura a la democracia fue un mero pacto entre las élites, que dispusieron de un gran margen de negociación gracias a la existencia de una sociedad civil desmovilizada. Para Sastre, la sociedad española no se movilizó de forma activa ni por la democracia ni por el mantenimiento del franquismo. Seguramente esta tesis se podría aplicar a algunas zonas del Estado español, pero queda invalidada respecto a otras como Catalunya, Euskadi o Madrid. Sí creo que se puede observar un notable cambio en la conformación de la sociedad civil española en el periodo anterior y posterior a los años de la Transición. Tomás Alberich (2007) señala 4 escenarios evolutivos en la sociedad española desde los años 70 hasta el presente:

1. Años 70: unos movimientos ciudadanos caracterizados por un tejido social homogéneo local frente al aparato institucional, y con una clara separación entre el poder y el ciudadano. Destaca la fuerte articulación con los partidos de izquierda y con algunos sectores profesionales y medios de comunicación.
2. Años 80: empieza un proceso de cambio a partir de las elecciones municipales de 1979, que marcan el inicio de una crisis debida a varios factores, como el abandono de las asociaciones, cambios en la estructura socioeconómica, competencia entre actores para acceder a las administraciones, crisis de la izquierda, desinterés de los poderes públicos y reticencia a ser marionetas del poder.
3. Años 90: superada la etapa de crisis, se mantiene la situación de fragmentación y atomización. Además, aparece un nuevo actor, las asociaciones empresa, que se utilizan para gestionar servicios, al mismo tiempo que se produce el boom de las ONG y de un asociacionismo más pragmático.
4. Siglo XXI: la globalización neoliberal ha provocado la reacción de movimientos en contra, que se desarrollan en los nuevos nacionalismos y localismos, el

regreso o creación de nuevas y viejas religiones y fundamentalismos y los nuevos movimientos sociales, que piden más democracia e igualdad.

Buena parte del caminar de la sociedad civil española postransición estuvo marcado por el largo periodo de gobierno socialista bajo Felipe González (1982-1996). Con su amplia victoria en las elecciones de octubre de 1982, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) se hizo cargo del gobierno e inició una hegemonía sobre el espectro sociológico de la izquierda española tras el hundimiento electoral del Partido Comunista y la marginación de la izquierda extraparlamentaria. Felipe González resumió en cinco apartados las principales líneas de actuación de sus gobiernos (Tusell, 2005): la modernización y la liberalización de la economía, la mejora del capital humano, la mejora del capital físico, el desarrollo de la Constitución y la ruptura del aislamiento internacional. Buena parte del trabajo de los gobiernos socialistas ha sido recordado por las reconversiones industriales y las reformas laborales, aunque hay algunos datos objetivos que demuestran el avance que dio España en esos años, sobre todo en la configuración del Estado del bienestar. Como señala José Sevilla (2011), los gastos sociales en España representaban en 1980 el 15,5% del PIB, frente al 20% de la media europea. En España se pudo mantener un cierto aumento del gasto público, al contrario de lo que estaba ocurriendo en Europa, ya en plena ola neoliberal de recortes del estado del bienestar, aunque, a partir de 1985, en España se empiezan a realizar algunos cambios, como sucede con la reforma de las pensiones. Los estudiantes universitarios pasan de 700.000 a 1.220.000, dado que el gasto público en educación evoluciona del 2,8% al 4,7%. La renta per cápita sube un 9% entre 1985 y 1994, y en torno a 1995, el 76% de la población española ya vive en zonas urbanas.

En la dinámica sociopolítica española hay un acontecimiento que marcó el devenir de los movimientos sociales en los años 80, el referéndum de la OTAN del 12 de marzo de 1986. Francisco Fernández Buey (2004) señala que, en los 70, los nuevos movimientos sociales en España se estructuran en 4 ámbitos: el ecologismo, el feminismo, el pacifismo y el movimiento ciudadano que agrupará al potente movimiento de vecinos. El calentamiento de la Guerra Fría en los años 80 supuso una revitalización del movimiento antimilitarista y pacifista, que recibió un trasvase de militancia desde el feminismo y el ecologismo. Toda esta amalgama de corrientes y organizaciones confluyó en las diversas coordinadoras anti-OTAN que poblaron el país durante los primeros años 80. Al mismo tiempo que se producía esta correlación de fuerzas, el movimiento vecinal se iba enfangando en la institucionalización y la cooptación por parte de las diferentes administraciones locales. La victoria del *sí* en el referéndum produjo la desarticulación del Movimiento Anti-OTAN, lo que se tradujo en una fragmentación de sus integrantes, como sucedería con el movimiento antimilitarista, que se dividió en objetores e insumisos, muy marcado por las diferentes peculiaridades autonómicas. En la década de los años 90 se asiste a una fuerte desideologización de muchos movimientos sociales, al mismo tiempo que

umentan las ayudas públicas a sus organizaciones, lo que comporta una disminución del voluntariado frente a la profesionalización. Esta vía reformista no afecta por igual a todos los movimientos sociales, ya que en los 90 se asiste a la eclosión del movimiento okupa, y hacia finales de la década, a la consolidación del movimiento antiglobalización.

Mientras se producía una reorganización de los movimientos sociales, el sistema político español entraba en un periodo de gran crispación, combinada con una lucha feroz entre poderes mediáticos. El PSOE había abandonado cualquier atisbo de izquierdismo en el 23º congreso del partido, en mayo de 1979, cuando renunció al marxismo como ideología oficial. A pesar de que el partido cada vez se fue haciendo más liberal, pudo conservar la hegemonía electoral en la izquierda dada la implosión que sufrió el Partido Comunista de España, que solo pudo recuperarse, en parte, gracias a la acción del nuevo secretario general, Julio Anguita, bajo la marca electoral de Izquierda Unida. Tuvieron que ser la corrupción y la guerra sucia contra ETA los factores que finalmente llevaron al desgaste a los gobiernos socialistas. Pasados los fastos de 1992, el país amaneció con una nueva crisis económica y con continuos casos de corrupción, asociada a las altas esferas del poder: la huida del director general de la Guardia Civil; la detención de Mariano Rubio, antiguo presidente del Banco de España; las dimisiones de varios ministros, etc. Por otro lado, el caso GAL saltó a la primera arena comunicativa y llevó a prisión a parte de la cúpula del ministerio del Interior y a diversos mandos policiales. El hundimiento del buque socialista dejó la puerta abierta a ocho años de gobierno conservador de José María Aznar a partir de 1996.

En Catalunya, las elecciones de marzo de 1980 supusieron el fin de la supremacía de la izquierda tras la victoria de la coalición conservadora y nacionalista *Convergència i Unió*, con un 27% de los votos. Como señala Borja de Riquer (2006), el sistema de partidos en Catalunya se diferencia del español por la existencia de un doble *cleavage*: izquierda/derecha y nacionalista/españolista. Esta ambivalencia daba resultados diferentes en función de la convocatoria electoral. Así, el nacionalismo conservador dominaba las elecciones catalanas y el *Partit dels Socialistes de Catalunya* (PSC) salía beneficiado en las elecciones estatales. Los cambios sucedidos en la Europa del Este también tuvieron su influencia en la ideología política de los partidos catalanes, como afirma Jordi Amat (2015), que señala el fin de la ideología marxista como mecedora de la cultura nacional figurada en el *Partit Socialista Unificat de Catalunya* (PSUC) durante los años 60 y 70. Después, se nuclearía en torno a los equipos de gobierno socialistas de la ciudad de Barcelona, y a partir de los años 90 se va imponiendo una alternativa nacionalista como cosmovisión explicativa de la situación sociopolítica en Catalunya. Este corrimiento y desdibujamiento de las ideologías hizo posible la supervivencia y enraizamiento de una manera de entender la sociedad basada en la cultura libertaria y antisistema, alejada de los planteamientos marxistas y nacionalistas clásicos.

Dentro del ámbito territorial catalán, los cimientos de construcción de la mayoría de los movimientos sociales se mezclan a partir de tres elementos principales:<sup>23</sup> el político institucional, que tiene su origen en la izquierda institucional y los principales sindicatos obreros; el movimiento radical, que está formado por la izquierda radical y los sindicatos alternativos, y los grupos libertarios y autónomos, como los zapatistas y los okupas. Destacan cuatro etapas en su creación y desarrollo:

1. Una primera etapa, que va desde la muerte de Franco hasta el referéndum de la OTAN, en 1986. En esta época predominan los movimientos de corte clásico, apoyados en el sindicalismo de clase y el movimiento de vecinos. Se superpone con la aparición de los nuevos movimientos sociales, como el ecologismo, el pacifismo y el feminismo. En el año 1977 se crea el Moviment d'Objecció de Consciència (MOC) y el Grup d'Acció Directa No Violenta Anti-OTAN (GANVA) que más tarde se convertirá en el Grup Antimilitarista de Barcelona (GAMBA). Estos movimientos tendrán una gran repercusión en la creación de las redes antimilitaristas en Catalunya, como Mili-KK.
2. La segunda etapa comienza en los años 80 y se concentra de forma particular en los movimientos de solidaridad con América Central, el Sáhara y América del Sur que conforman personas procedentes de la izquierda extraparlamentaria. En esa época comienza la institucionalización de una gran parte de los movimientos sociales, que van adquiriendo la forma de ONG. Cada actor utiliza una estrategia de acción que está desconectada del resto de actores. Esta forma de actuar va a cambiar a partir de finales de los años 80, con el surgimiento de nuevos actores y nuevas formas de solidaridad.
3. Una tercera etapa se desarrolla a partir de principios de la década de los años 90, después de producirse la caída del sandinismo en Nicaragua y la firma de los diversos acuerdos de paz en Centroamérica. Entran con fuerza todos los actos relacionados con las contracelebraciones del Quinto Centenario de la conquista de América y las campañas del 0,7%, que serán el embrión de la futura industria del desarrollo en Catalunya. A mitad de década explota con fuerza el movimiento okupa, sobre todo a partir del desalojo del antiguo cine Princesa, en octubre de 1996.
4. La última etapa se desarrolla ya entrado el siglo XXI, cuando las organizaciones sociales ponen el acento en la desigualdad de las estructuras económicas mundiales como consecuencia de la globalización, y dan como respuesta la organización de diversos fóruns mundiales, la realización de conferencias

---

<sup>23</sup> Para clasificar estas etapas he utilizado los trabajos de Robert García Font i Oriol Barranco "Construyendo alternativas frente a la globalización neoliberal. Resistencias juveniles en Catalunya", en *Jóvenes, globalización y movimientos altermundistas*, *Revista de Estudios de Juventud*, nº 76, marzo 2007. González, Robert, "Dels nous moviments socials als moviments de moviments. Genealogia del moviment global als Països Catalans", [www.setem.cat/CD-ROM/idioma/setem\\_cat/mo/mo040304c.pdf](http://www.setem.cat/CD-ROM/idioma/setem_cat/mo/mo040304c.pdf)

alternativas al modelo económico global y la puesta en marcha de diversas campañas para solicitar la condonación de la deuda externa.

### 3.2. Nuevos actores ajenos al compromiso

Para el profesor Jaime Pastor (2007), hay algunas variables que ayudan a entender todos los movimientos en red que se estructuran a partir de la década de los años 90, entre las que destacan: la relevancia de los grupos primarios o grupos de iguales —según la Encuesta Social Europea del año 2003, un 27% de los españoles se reúnen todos los días con familiares, amigos o compañeros de trabajo en su tiempo libre, cifra que es muy superior a la media europea y que pone de relieve el gran peso que tienen en nuestro país las redes sociales informales; también destaca el gran peso que tiene la llamada *estructura de oportunidad mediática*, debido a la optimización de las nuevas tecnologías de la información; un último factor importante es la difusión de la cultura posmaterialista,<sup>24</sup> que ha permitido la conexión de las ideas radicales de las décadas anteriores con las nuevas generaciones. Dentro del último periodo de movimientos sociales surgen los movimientos antiglobalizadores que estarían estrechamente relacionados con las redes zapatistas. Como recuerda el profesor Jesús Bartolomé (2005), estos movimientos se alimentaban de:

“[...] la falta de alternativas al sistema neoliberal, los limitados canales de participación ciudadana presentes en las instituciones intergubernamentales o supranacionales y la persistencia e incremento de las desigualdades sociales y la profundización de la crisis ecológica global suponían una serie de carencias ideológicas, organizativas y estructurales que creaban unas condiciones necesarias para el surgimiento de un nuevo movimiento social.” (p. 982)

El contexto histórico en el que se van gestando estas nuevas redes parte de la *crisis ideológica de la izquierda y del impacto de la desaparición del bloque soviético*, factores que facilitan el alejamiento de posiciones maximalistas, basadas en el liderazgo de una vanguardia revolucionaria.

En el caso de Barcelona, la ciudad vive en los años 90 una eclosión de nuevos movimientos de protesta, que recuerdan la Barcelona de los años 70. Para el periodista Marc Andreu Acebal (2008), los ciclos de movilizaciones que afloran en la ciudad entre 1996 y 2008, y de forma muy intensiva, en el periodo 1999-2004, son la respuesta a la ruptura del consenso ciudadano sobre el modelo de ciudad democrática, que Acebal denomina *el modelo Barcelona*, construido a partir de la década de los años 70. Este modelo se basaba en la existencia de un consenso entre los movimientos vecinales y el primer ayuntamiento de izquierdas de la ciudad, formado en 1979. Actos de la magnitud de las Olimpiadas de 1992 o el Fòrum de les

---

<sup>24</sup> El concepto de posmaterialismo aparece en la obra del politólogo Ronald Inglehart, en su análisis del cambio de valores en las sociedades occidentales a causa de los avances económicos y tecnológicos. Ámbitos como la seguridad económica quedan desplazados por valores como la autorrealización o la participación.

Cultures de 2004 ayudan a impulsar y conectar redes críticas entre diversos núcleos intelectuales, colectivos heterogéneos y plataformas opuestas a este tipo de celebraciones. En cierta manera, buena parte del actual equipo de gobierno municipal del Ayuntamiento de Barcelona procedería de este magma intelectual y reivindicativo de aquella generación de protesta social que se origina a mediados de los años 90. Nombres como Ada Colau, Jaume Asens o Gerardo Pissarello estarían conectados con este mundo.

En este magma de movimientos sociales catalanes previos a la constitución de la Red Zapatista Catalana destacarían dos corrientes, por su importancia tanto en términos de discurso narrativo, de peso ideológico, como de acción directa, las cuales fertilizaron el terreno para el surgimiento del neozapatismo catalán: el movimiento antimilitarista y el okupa.

El movimiento antimilitarista hunde sus raíces en los objetores de conciencia del final del franquismo. Tradicionalmente, esta opción de rechazo al servicio militar había sido desarrollada por los Testigos de Jehová, que defendían una opción religiosa para oponerse al servicio militar. Será en enero de 1971 cuando Pepe Beúnza se declare el primer objetor político del estado español, lo que le costará una condena de prisión. En 1975, Beúnza se traslada a Barcelona y se une a los Objectors de Can Serra, en L'Hospitalet de Llobregat, que desarrollan un servicio civil substitutorio al servicio militar. Poco a poco se van tejiendo alianzas con grupos y asociaciones católicas pacifistas cristianas, como Pax Cristhi y Justicia y Paz, que en cierta manera se aprovecharon de las acciones en favor de la paz protagonizadas por personajes como Lluís Maria Xirinachs.<sup>25</sup> En enero de 1977 se funda el Movimiento de Objetores de Conciencia (Oliver, s.f.), con un apuesta clara por la desobediencia civil como respuesta a la aprobación del Real Decreto que solo permitía la objeción de carácter religioso, y que instaura un servicio civil de 3 años de duración. El momento clave para la estructuración del pacifismo estructurado fue en 1976, cuando se crea el Casal de la Pau, que tuvo su sede en la calle Bruch y que fue uno de los principales núcleos del activismo en la Ciudad Condal. Poco más tarde se fundan grupos como el GANVA, que publicaba una de las principales revistas del antimilitarismo catalán, *La Puça i el General*, y que más tarde se convertiría en el GAMBA. En 1984, el gobierno del PSOE aprueba la objeción de conciencia, pero tarda 3 años en aplicarla. Ese mismo año nacería otra organización clave del mundo antimilitarista, Mili-KK, un colectivo constituido a partir del acuerdo entre las dos organizaciones hegemónicas en ese mundo, el MOC y el GAMBA. Esta nueva coordinadora agrupará a personas procedentes del MOC y de partidos extraparlamentarios como la LCR, el MCC, el MDT y la CNT (Mocador, s.f.), que en mayo de 1985 consigue reunir a miles de personas en

---

<sup>25</sup> Lluís María Xirinachs es uno de los personajes clave para entender la lucha antifranquista en Catalunya. Muy vinculado al movimiento pacifista, fue uno de los promotores de la Marxa de la Llibertat i dels Captaires de la Pau en 1976. Fue senador en las elecciones de 1977 y siempre se mostró crítico con el sistema institucional y constitucional surgido de la Transición española.

una manifestación en Barcelona. La relación entre el MOC i Mili-KK no fue del todo pacífica, ya que fueron frecuentes las acusaciones sobre el carácter instrumental que se pretendía dar a la organización y el papel que jugaban en ella los partidos de extrema izquierda. Otro grupo se vendría a sumar al entramado organizativo, el Col·lectiu Antimilitarista per la Insubmissió (CAMPI), que curiosamente tendría como sede El Lokal, el mismo edificio donde se ubicaría, unos años más tarde, el Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista. Esta nueva organización aportaría un nuevo perfil de personas que no procedía del entorno natural de los objetores, como los okupas y los libertarios. Las tres organizaciones, MOC, Mili-KK y CAMPI, crearían la Plataforma d'Insubmisos, que agruparía a los insubmisos contrarios a cualquier tipo de servicio civil sustitutorio. A principios de los 90, esta unidad se rompería debido a los postulados más radicales del CAMPI, que no descartaba el uso de la fuerza contra el militarismo, postulados a los que se oponían desde el MOC, que siempre había defendido una práctica no violenta.

El otro gran movimiento social anterior a la red zapatista en Catalunya es el movimiento okupa, que Jaume Asens denomina como *okupas conscientes*, para diferenciarlos de otras categorías, como los *okupas marginales*. Son unos okupas que viven su práctica como una experiencia alternativa de vida y como una lucha política. Asens (2000) observa a los okupas desde un doble ámbito:

“Así, normalmente, la acción colectiva de los okupas nace bajo dos coyunturas de lucha que se interrelacionan: la de la lucha ideológica de los okupas que quieren desarrollar una vida más colectiva y con un contenido fuertemente político y cultural, y la de la lucha económica de los ocupantes que ocupan por razones de estricta y exclusiva necesidad.” (p. 4)

En el ámbito de estado español se ha establecido el inicio de las okupaciones entre los años 1984 y 1985, en el triángulo formado por las ciudades de Madrid, Barcelona y Bilbao, pasando por la línea de Zaragoza y Pamplona (Martínez López, 2001). Un estudio del año 2000 (Molina et al., 2000) sobre el movimiento okupa señala que crece en un escenario de búsqueda de cauces alternativos a la política institucional de las democracias liberales, alimentado por las aspiraciones posmaterialistas heredadas de la reacción contracultural de los años 60, la crisis de representatividad de la política convencional, la crisis del sujeto revolucionario encarnado en la figura del proletariado y la crisis de las ideologías, que propicia una identidad política antidogmática. El movimiento okupa tendrá muchas afinidades y sinergias con el movimiento libertario por su fuerte contenido antiautoritario y el rechazo frontal al concepto de la propiedad privada. En Catalunya, la primera okupación se produce en el barrio de Gràcia en 1984 y tiene como referente el movimiento *squatter*, adornado con una estética punk. Gràcia se convertirá en uno de las zonas de Barcelona donde el movimiento okupa barcelonés se hará fuerte y crecerá, y será en este barrio donde se formará la Asamblea d'Okupes de Barcelona (IGPP, 2003). Francisco de Paula

Fernández (2010),<sup>26</sup> en su estudio sobre el movimiento okupa en Catalunya, divide su desarrollo en diversas etapas. En la primera etapa destaca el papel que jugarán los Ateneus Llibertaris, que se convertirán en la base logística de diversas luchas y que contarán con el apoyo de cierto sector del independentismo político, que se podría denominar anarcaindependentismo. La primera época de la okupación en Catalunya tiene una fuerte influencia de ambientes punks, que, bajo el eslogan *Do it yourself*, enlazaban con el espíritu de la okupación. En estos primeros años destaca la actividad del Colectivo Squat de Barcelona, que fue el que propició las primeras okupaciones de edificios. Para Fernández (2010), el año 1987 es clave para la okupación en Catalunya, con la apropiación de diversos edificios, entre los que destacan el Ateneu de Korneyà, que es considerado el primer Centro Social Ocupado de Catalunya, y el Ateneu Alternatiu i Llibertari de Sants. A partir de ese momento se van conformando diversas casas okupadas, entre las que destacan La Kasa de la Muntanya (1989), La Vakeria (1991) y el Casal Popular la Garnatxa (1992), que sería el embrión de la futura Hamsa. Al igual que en el caso de la insumisión, la creación de El Lokal en 1987 supuso un paso importante en la estructuración del mundo alternativo de Barcelona, que se convirtió en la base de actuación de diferentes colectivos y que tuvo como buque insignia la Editorial Virus. Hacia 1994 ya existían unas 30 okupaciones en Catalunya, y se empieza a construir una simbiosis entre el movimiento okupa y el embrionario movimiento de solidaridad con el zapatismo, sobre todo en la ciudad de Barcelona. El punto álgido de esta colaboración se producirá en el verano de 1997, con la celebración en España del segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, que tendrá diversas subseces en casas okupadas en Catalunya: El Palomar, La Vakeria, L'Hamsa y Terrassa. El clímax de la okupación en Catalunya llegaría con el desalojo del cine Princesa, el 28 de octubre de 1996, que dio mucha resonancia mediática a la okupación.

### 3.3. Resumen

La gran diferencia de España y Catalunya respecto al resto de Europa fue la propia y singular evolución política que se produjo en el periodo 1973-1982, y que se conoce como la Transición Democrática Española. No quiero decir que nuestro país fuera un muro infranqueable para las ideas que venían del exterior, ya fueran políticas o culturales. Las informaciones de lo que sucedía en el exterior del país iban llegando, aunque fuesen sesgadas, censuradas o incompletas, y las modas culturales y contraculturales tenían un cierto influjo en los sectores más jóvenes. Sin embargo, sí que es cierto que el pacto de consenso y no agresión entre las élites tardofranquistas y la oposición más reformista dejaron unos posos de insatisfacción nunca resueltos y cuyo reflejo percibimos en la actualidad. En la Transición y el periodo posterior se conformaron una serie de movimientos sociales que tuvieron que luchar en un

---

<sup>26</sup> Las conclusiones del libro no gustaron demasiado a algunas personas que participaron en el movimiento okupa.



ambiente de consenso y amnesia colectiva. En cierta manera, la válvula de seguridad de las élites nacionales y autonómicas contra cualquier cambio sustancial del orden establecido tuvo como respuesta el surgimiento de movimientos más radicales que no estaban por el pacto social. Los antimilitaristas, los okupas y los libertarios, con su radicalidad de acción directa, estaban preparando el terreno sobre el que crecería la primera oleada zapatista a partir de 1994.



## Capítulo 4. El discurso y la práctica zapatista

---

### 4.1. Aparece una guerrilla en tiempos de modernidad líquida

El zapatismo nace como una guerrilla con planteamientos cercanos a los movimientos insurgentes centroamericanos que abandonaban el concepto de foquismo de los años 60 y optan por una aplicación autóctona de la guerra popular prolongada desarrollada por Mao. Carlos Fonseca será el principal valedor de esta metodología insurreccional en Centroamérica tras la creación del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1963, a partir de los contactos que tuvo con miembros de las Fuerzas Armadas Rebeldes de Guatemala (FAR), que le transmitieron la experiencia china y vietnamita. La destrucción del núcleo guerrillero del FSLN en Pancasán, en 1967, hizo desistir de forma definitiva a los sandinistas de seguir el ejemplo del foquismo de Che Guevara (Nolan, 1986). La guerra popular prolongada se sostenía sobre una amplia infraestructura organizativa, que iba más allá del grupo armado, como sucedió con las Comunidades Cristianas de Base en Nicaragua, y que rechazaba el heroísmo voluntarista del guerrillero del foco (Brickett, 1998). La toma del poder por parte de los sandinistas siguió una serie de etapas que se convirtieron en un modelo de referencia para las diversas insurgencias centroamericanas, y también influyó en el zapatismo. Una primera fase es la acumulación de fuerzas en silencio (1970-1974); la fase segunda es la acumulación de fuerzas dentro de una táctica ofensiva (1974-1978), y la fase final es la insurrección general (1978-1979) (Petras, 1986).

El EZLN, a través de su organización madre y embrionaria, las Fuerzas de Liberación Nacional, bebió de toda esta tradición, como señala Adela Cedillo (2010), una de las mejores conocedoras de la historia de las FLN mexicanas:

“El papel de la vanguardia sería dirigir la Guerra Popular de Liberación Nacional, cuya preparación sería obra de muchas generaciones. No importaba cuánto durara el proceso, porque la única meta aceptable era el socialismo. Como solía decir Germán, había que trabajar ‘sin prisa pero sin pausa’ [...] en las décadas de los setenta y ochenta, los militantes justificaban su pertenencia a las FLN no por valores, ilusiones o sentimientos, sino porque la organización era la portadora de la interpretación correcta y la praxis congruente con el discurso científico del marxismo-leninismo.” (pp. 220-221).

El choque de los guerrilleros mestizos urbanos, bien curtidos ideológicamente, con el mundo indígena debió ser impactante y obligó a repensar la forma de construir la guerrilla a fin de que pudiera obedecer a las demandas de las poblaciones indígenas, que luchaban por cuestiones concretas y prácticas de la vida diaria, como explica una guerrillera llamada Elisa: “[...] queremos una vida mejor y, por eso me integré al EZLN; por eso, si los campesinos no se organizan, es muy duro para que consigan algo” (EZLN, 1994, p. 26). El momento más crítico entre estas dos concepciones de la organización

social revolucionaria apareció cuando hubo que fijar la fecha final de la insurrección armada: se produjeron tensiones internas dentro de las FLN y de las comunidades indígenas y se decidió en una asamblea general, a principios de 1993 (Rebeldía, 2003). Los sectores urbanos del zapatismo observaban que el mundo había cambiado tras 1989 y que los diversos procesos de paz deslegitimaban cada vez más la opción de la lucha armada. Según parece, el mismo Marcos advirtió a las comunidades de que la situación internacional no favorecía el desarrollo de una guerrilla. Sin embargo, la respuesta de las comunidades fue tajante y concisa:

“[...] nosotros no queremos saber lo que está pasando en el resto del mundo, nosotros nos estamos muriendo y hay que preguntar a la gente. ¿Nos dicen que hay que hacer lo que el pueblo diga? Pues [...] sí. Pues pasemos a preguntar.” (Harvey, 2000, p. 207).

La respuesta es conocida por todos: en la noche del 31 de diciembre, miles de insurgentes ocuparon diversas poblaciones de Chiapas. Marcos, en un documento de agosto de 1992, señala los cambios producidos tras el derrumbe del bloque soviético y las implicaciones que tienen en el imaginario revolucionario del EZLN:

“No hay nada para qué luchar. El socialismo ha muerto. Viva el conformismo y la reforma y la modernidad y el capitalismo y las crueles etcéteras que a esto se asocian y siguen. [...] El socialismo ha muerto. Viva el capital. Radio, prensa y televisión lo proclaman, lo repiten algunos ex socialistas, ahora sensatamente arrepentidos.” (EZLN, s.f.)

De hecho, releando las entrevistas realizadas en el inicio de las hostilidades, se nota la confusión entre los planteamientos ideológicos y los estratégicos de muchos de los milicianos zapatistas. Un miliciano en San Cristóbal afirmaba con toda tranquilidad que no querían instaurar una dictadura de otro tipo, “ni nada así del otro mundo, del comunismo internacional y todo eso”. Por su parte, otro miliciano en Ocosingo tenía claro que la guerra era por el socialismo, que querían acabar con el capitalismo para instituir el socialismo, como anteriormente se había hecho en otros países, y tenía plena confianza en el éxito de la implantación del socialismo en México. Marcos tampoco ayuda a clarificar exactamente que eran:

“El EZLN nació con las demandas indígenas [...], pero aspira a organizar los trabajadores, los campesinos no indígenas, estudiantes, profesores y todos los sectores sociales para realizar una revolución más amplia, no sólo una revolución indígena. [...] hay una propuesta trotskista, una propuesta maoísta, una propuesta anarquista, o propuestas de los guevaristas, los castristas, los existencialistas o cualquier *ista* que tú puedas pensar.” (Irish Mexico Group, s.f.)

## 4.2. La Primera Declaración

El EZLN ha mantenido un discurso político que se ha ido adaptando a las circunstancias cambiantes de la situación política interna y que ha estado muy atento a la situación política internacional. El discurso zapatista ha sido escrito y descrito en innumerables documentos, pero pienso que la mejor representación y síntesis de su mensaje se encuentra en la seis Declaraciones de la Selva Lacandona, que han señalado y marcado los tiempos y las acciones del zapatismo tanto en el ámbito interno de las comunidades como en sus relaciones con sus aliados y determinados sectores de la sociedad civil nacional e internacional.

La Primera Declaración de la Selva Lacandona se publica en los primeros días de 1994, pero lleva fecha de 1993. Es una de las declaraciones más conocidas, ya que contiene algunas de las frases más afamadas del zapatismo, que crearían la marca del movimiento: “Somos producto de quinientos años de lucha... Pero nosotros hoy decimos ¡basta! Somos herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad [...]” (Espacio Libre, 2012). Amparándose en el artículo 39 de la Constitución mexicana, se declara la guerra al gobierno federal y se ordena al EZLN:

“[...] avanzar hacia la capital del país venciendo al Ejército Federal Mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus autoridades administrativas.” (Infojurídicas, s.f.)<sup>27</sup>

Esta decisión dejaba el campo abierto a la especulación sobre cuáles debían ser los objetivos de la comandancia zapatista dada la desproporción de fuerzas enfrentadas: la capacidad de avanzar hasta el centro del país para ocupar la capital parecía bastante ilusoria. Es posible que la opción más plausible fuera realizar un repliegue, en un ejercicio de desgaste del ejército, mediante una guerra de guerrillas en los rincones más inaccesibles del interior de Chiapas. En esta declaración se incluyen las principales demandas reivindicativas del EZLN:

“Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano de luchar **por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.**” (Espacio Libre, 2012)

La Primera Declaración comparte protagonismo con las Leyes Revolucionarias Zapatistas<sup>28</sup> (CEDOZ, s.f.), en las que se especifica con más de detalle la futura acción

---

<sup>27</sup> Se encuentra en el Título Segundo y Capítulo I: La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de este. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno. <http://info4.juridicas.unam.mx/juslab/leylab/250/40.htm>.

<sup>28</sup> Las leyes Revolucionarias son un conjunto de 9 leyes: Ley de Impuestos de Guerra, Ley de Derechos y Obligaciones de los Pueblos en Lucha, Ley de Derechos y Obligaciones de las Fuerzas Armadas

del gobierno revolucionario en aspectos tan diversos como la posesión de la tierra y la regulación del comercio y la industria. Igual que en un combate de boxeo, el EZLN fue salvado por la campana, pero en este caso, repicada por la sociedad civil movilizadada tanto en México como a nivel internacional. Las manifestaciones a favor de una salida negociada que excluyera las armas empezaron el 8 de enero y tuvieron su clímax en la manifestación del día 12 del mismo mes, en el Zócalo de Ciudad de México. Seguramente, la presión de la sociedad civil fue esencial, pero también la división interna dentro del gobierno mexicano entre los duros, con Patrocinio González como máximo exponente, y los partidarios de una solución dialogada, encabezada por Manuel Camacho (Oppenheimer, 1996).<sup>29</sup> Sobre el terreno, se crearon diversas organizaciones, de entre las que destacó la Coordinadora Nacional por la Paz (CONPAZ), que agruparía a diversas entidades que buscaban dar una respuesta conjunta a la situación de violencia. Al mismo tiempo se produjeron movilizaciones en el extranjero con acciones de apoyo en lugares tan distantes como Berlín, Madrid, Londres, Estrasburgo, El Salvador, etc. (Rovira, 2009)

Una vez que se produjo el cese de las hostilidades, el mundo miró a Chiapas y, más concretamente, a la catedral de San Cristóbal, un maravilloso edificio del barroco que iba a acoger a las delegaciones gubernamentales y zapatistas que se amparaban en la Ley de Amnistía aprobada el 20 de enero de 1994.<sup>30</sup> El inicio de los Diálogos de la Catedral coincide con un periodo de ocupación de tierras, o “tierras tomadas o recuperadas”, en el argot zapatista<sup>31</sup>(Reyes, 2001), y con una fuerte activación de movimientos contrarios al zapatismo que tenían como principal objetivo al obispo de San Cristóbal, Samuel Ruiz. Las negociaciones entre las partes enfrentadas permiten visualizar la implicación de la sociedad civil, que forma tres cinturones de seguridad alrededor del edificio religioso, integrados por miembros de la Cruz Roja y de 287 ONG mexicanas (Aubry, 1997). Se desarrolla un periodo de 10 días de negociaciones con pocos resultados claros, ya que los acuerdos quedan supeditados al proceso de

---

Revolucionarias, Ley Agraria Revolucionaria, Ley Revolucionaria de las Mujeres, Ley del Trabajo, Ley de Industria y Comercio, Ley de Seguridad Social y Ley de Justicia.

<http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=1044&cat=74>.

<sup>29</sup> Patrocinio González fue gobernador de Chiapas (1988-1993) y Secretario de Gobernación del gobierno federal (1993-1994). Fue una de las primeras víctimas políticas del levantamiento zapatista. Manuel Camacho Solís era una de las estrellas emergentes en el PRI de los años 90 y Salinas de Gortari lo eligió para el cargo de coordinador para el Diálogo y la Reconciliación en Chiapas.

<sup>30</sup> Se trata de un texto compuesto de cuatro artículos y dos artículos transitorios. El artículo primero: “Se decreta amnistía en favor de todas las personas en contra de quienes se haya ejercitado o pudiere ejercitarse acción penal ante los tribunales del orden federal, por los delitos cometidos con motivo de los hechos de violencia, o que tengan relación con ellos, suscitados en varios municipios del Estado de Chiapas del día primero de enero de mil novecientos noventa y cuatro al día veinte del mismo mes y año, a las quince horas.

[https://www.icrc.org/ihtml.nsf/0/5e4bc7fe6ae61c0cc1256b2e00386407/\\$FILE/LEY%20DE%20AMNISTIA%20\(SITUACION%20EN%20CHIAPAS\).pdf](https://www.icrc.org/ihtml.nsf/0/5e4bc7fe6ae61c0cc1256b2e00386407/$FILE/LEY%20DE%20AMNISTIA%20(SITUACION%20EN%20CHIAPAS).pdf).

<sup>31</sup> La mayoría de ocupaciones de tierras ocurrieron en zonas alejadas del epicentro del conflicto, que abarcaba unos 55 municipios, con una extensión de 72.000 hectáreas. En la zona controlada por el EZLN se ocuparon unas 31.000 hectáreas.

consulta interna de las bases zapatistas. La respuesta definitiva llega en junio de 1994, con un rechazo a la posibilidad de ratificación de los acuerdos (*La Jornada*, 1994).<sup>32</sup>

### 4.3. La Segunda Declaración

En junio de 1994 aparece la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, que coincidirá con una gran actividad política en México, dada la proximidad de las elecciones a la Presidencia de la República y a la elección del nuevo gobernador de Chiapas. En esta declaración surge la sociedad civil como actor importante para el zapatismo:

“Es en la sociedad civil, en la que reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a él a quien hacemos un llamado en esta Segunda Declaración de la Selva Lacandona [...] Llamamos a la sociedad civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la democracia, la libertad y la justicia. El cambio democrático es la única alternativa a la guerra.” (Espacio Libre, 2012)

Se realiza la convocatoria de la Convención Nacional Democrática (CND), y se pide que de ella emane un gobierno provisional o de transición, que desemboque en la creación de una nueva Constitución que convoque nuevas elecciones. Esta fue la gran primera apuesta política, escénica y mediática del EZLN, que pretendía recuperar el espíritu histórico de la revolución mexicana de la Soberana Convención Revolucionaria de Aguas Calientes, de octubre de 1914. La CND se celebró entre el 6 y el 9 de agosto de 1994 y contó con la participación de unas 5.000 personas, 259 organizaciones y algunos de los principales intelectuales mexicanos, como Carlos Monsiváis o Pablo González Casanovas. También contó con una nutrida representación internacional, que sería una de las lanzaderas del zapatismo transnacional, ya que la CND se convirtió en un importante espacio de conexiones, contactos, experiencias y alianzas. Las esperanzas depositadas en la celebración de la CND pronto quedarían cubiertas por nubes negras de tormenta. Las elecciones de agosto de 1994 son ganadas por el candidato del PRI, Ernesto Zedillo, con un 50% de los votos, y el candidato más próximo al zapatismo, Cárdenas, queda en tercer lugar, con un escaso 17% de los votos (Favre, 1997). La situación se polarizó con las elecciones a la gobernación para el estado de Chiapas, a las que se presentó Amado Avendaño Figueroa bajo una candidatura impulsada por la Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco, que agrupaba a un variado elenco de organizaciones sociales y campesinas. Una campaña electoral muy violenta y unos resultados electorales muy dudosos elevaron la tensión ya existente por la ruptura del diálogo por parte del EZLN, tensión que se

---

<sup>32</sup> Según una noticia de *La Jornada* del 12 de junio de 1994, el resultado de las votaciones fue: a favor de firmar la propuesta de acuerdo con el gobierno: 2,11%; en contra de firmar la propuesta del gobierno: 97,88%; a favor de reanudar las hostilidades: 3,62%; a favor de la resistencia y de la convocatoria de un nuevo diálogo: 96,74%.

intentó rebajar con la creación de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI)<sup>33</sup> en octubre de 1994, bajo los auspicios del obispo Samuel Ruiz. Parecía que Chiapas volvía a caminar hacia la guerra: en un comunicado fechado el 17 de noviembre de 1994 (*La Jornada*, 1994),<sup>34</sup> Marcos concluía con un lacónico: “Hermanos, la guerra no ha terminado”. A primeros de diciembre, el Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC) decidió declarar cinco Regiones Autónomas Pluriétnicas en Chiapas. Entre el 11 y 19 de diciembre de ese mismo año, el EZLN inicia la campaña militar Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indios, y anuncia la creación de nuevos municipios en territorios que pertenecían a 38 municipios constitucionales de Chiapas. Al mismo tiempo, Avendaño se niega a aceptar los resultados electorales y se declara gobernador en rebeldía.

#### **4.4. La Tercera Declaración**

Ante esta situación de casi guerra, el EZLN publica su Tercera Declaración de la Selva Lacandona en enero de 1995. Este documento es muy interesante porque marca en tres ejes las líneas de actuación del movimiento zapatista para los siguientes años. En primer lugar, se señala al neoliberalismo como forma de dominación económica, el cual pasa a ser una de las principales bases de articulación del discurso zapatista y un mecanismo para obtener más resonancia internacional:

“El programa político, económico, social y represivo del neoliberalismo ha demostrado su ineficacia, su falsedad y la cruel injusticia que es su esencia. El neoliberalismo como doctrina y realidad debe ser arrojado, ya, al basurero de la historia nacional.” (Espacio Libre, 2012)

En segundo lugar, la cuestión indígena, que ocupa uno de los primeros lugares de las demandas zapatistas y que tendrá una gran vinculación con la petición del reconocimiento de la autonomía indígena, que estará presente en los Acuerdos de San Andrés de 1996, y la conservación del territorio zapatista:

“La cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación RADICAL del pacto Nacional. La única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas de la Nación es reconociendo las características propias de su organización social, cultural y política. Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas en el México contemporáneo.” (Espacio Libre, 2012)

---

<sup>33</sup> La CONAI operó entre octubre de 1994 y junio de 1998 y fue una de las instituciones clave en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto de Chiapas. Estuvo integrada por personas conocidas tanto en Chiapas como en México. Sus miembros fueron Concepción Calvillo, Juana María de García Robles, Juan Bañuelos, Óscar Oliva, Pablo González Casanova, Alberto Szekeley, Raymundo Sánchez Barraza y Eraclio Zepeda.

<sup>34</sup> El comunicado publicado por *La Jornada*, con fecha 19 de noviembre de 1994, tiene lugar en la celebración del decimoprimer aniversario de la formación del EZLN.



El tercer elemento clave de esta Declaración será la creación del Movimiento para la Liberación Nacional (MLN), que debía incluir a las fuerzas que habían participado en la Convención Democrática Nacional y a toda organización contraria al PRI con un triple objetivo: instaurar un gobierno de transición, redactar una nueva Constitución y eliminar al PRI del mapa político. El MLN era uno de los primeros intentos de articular el zapatismo dentro de un frente civil y político.

Sin embargo, el gobierno también tenía su propia agenda para doblegar al EZLN y llevarlo a la mesa de negociación en una situación de inferioridad. El 9 de enero de 1995, el presidente Zedillo reveló la identidad de los principales dirigentes del EZLN y su vinculación con las FLN, al mismo tiempo que el ejército desplegó la operación *Arco Iris*, que tuvo como principal objetivo la población de Guadalupe Tepeyac. La ofensiva se detendría cinco días más tarde, ante las presiones internacionales y el colapso de la economía mexicana (Oppenheimer, 1996).<sup>35</sup> Una vez finalizado este conflicto se desarrollan diversos caminos. Por un lado, se inician los Campamentos Civiles por la Paz, que acogerán a los diversos observadores internacionales en las zonas más conflictivas del territorio zapatista. Era un mecanismo de protección e internacionalización del conflicto, ya que hacía un llamamiento a la sociedad civil internacional. Por otro lado, se inicia el verdadero proceso de paz con la publicación de la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, en marzo de 1995 (Congreso de la Nación, s.f.).<sup>36</sup> Entre abril y octubre de 1995 se suceden las negociaciones directas entre las partes, y que serán conocidas como los Acuerdos de San Andrés (Gobierno del Estado de Chiapas, s.f.).<sup>37</sup>

#### 4.5. La Cuarta Declaración

La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona se produce en plena discusión entre el EZLN y el gobierno en el marco de las negociaciones de paz en San Andrés, y considero que es una de las más importantes en la construcción del discurso zapatista a escala nacional e internacional. El EZLN emplea un lenguaje duro, acusando a los negociadores gubernamentales de “neoconquistadores de los indígenas”, que “se distinguen por una actitud prepotente, soberbia, racista y humillante”. Esta nueva declaración contiene el germen de la creación de una nueva organización civil, el

---

<sup>35</sup> Andrés Oppenheimer valora la disminución de las reservas de 17 mil millones de dólares en octubre a 6 mil millones en la segunda semana de diciembre. A estas cifras añade los pagos a corto plazo que tenía que desembolsar México por una cantidad de 30 mil millones de dólares.

<sup>36</sup> Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/177.pdf>. La ley suspendía los procedimientos judiciales contra los líderes zapatistas y creaba la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA) y la Comisión de Seguimiento y Verificación (COSEVER).

<sup>37</sup> Los Acuerdos de San Andrés tenían que haberse desarrollado en 4 mesas temáticas: Mesa I de Derechos y cultura indígena, Mesa II de Democracia y justicia, Mesa III de Bienestar y desarrollo y Mesa IV de Derechos de la mujer indígena. [http://komanilel.org/BIBLIOTECA\\_VIRTUAL/Los\\_acuerdos\\_de\\_San\\_Andres.pdf](http://komanilel.org/BIBLIOTECA_VIRTUAL/Los_acuerdos_de_San_Andres.pdf). En esta web se puede encontrar el articulado sobre la Mesa I.

Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) (Enlace Zapatista, 2005),<sup>38</sup> y se apoya en los Comités Civiles de Diálogo, que se extenderán por todo México. En el argumentario de la creación del FZLN se incluyen algunos de los principales eslóganes del zapatismo civil:

“Una fuerza política cuyos integrantes no desempeñan ni aspiren a desempeñar cargos de elección popular o puestos gubernamentales en cualquiera de sus niveles. Una fuerza política que no aspire a la toma del poder. Una fuerza que no sea un partido político. Una fuerza política que pueda organizar las demandas y propuestas de los ciudadanos para que el que mande, mande obedeciendo. Una fuerza política que pueda realizar la solución de los problemas colectivos aún sin la intervención de los partidos políticos y del gobierno. No necesitamos pedir permiso para ser libres. La función del gobierno es prerrogativa de la sociedad y es su derecho ejercer esa función [...] El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos.” (Espacio Libre, 2012)

La Cuarta Declaración se hace eco del éxito nacional e internacional de la Consulta por la Paz y la Democracia, celebrada el 27 de agosto de 1995.<sup>39</sup> Dada la gran participación internacional, constata la necesidad de construir espacios de encuentro y propone “una iniciativa para el ámbito internacional” con el objeto de “realizar un encuentro intercontinental en contra del neoliberalismo.” Se trata del segundo gran evento organizado por los zapatistas después de la Convención Nacional Democrática en 1994. Este Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo se realiza en diversos espacios zapatistas, los Aguascalientes, como Oventic o La Realidad. Se desarrolla entre el 27 de julio y el 3 de agosto de 1996, y será el foro clave para entender el posterior desarrollo del zapatismo transnacional, ya que sirve como punto de reunión y encuentro de miles de personas que, durante diversos días, intercambian ideas, acciones, lugares y apoyos más allá del debate teórico, que se sucedió en las 5 mesas de debates.<sup>40</sup> Uno de los hechos más importantes de ese periodo fue la firma de los Acuerdos de San Andrés, en febrero de 1996 (CDPIM,

---

<sup>38</sup> El Frente Zapatista se fundaría en septiembre de 1996 en Ciudad de México, y su disolución formal se enuncia en un comunicado el 20 de noviembre de 2005.

Enlace Zapatista, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2005/11/20/anuncio-de-disolucion-del-fzln/>.

Las principales razones de los cambios organizativos provocados por la VI Declaración y La Otra Campaña. El punto 7 del comunicado es muy interesante ya que hace mención a “quienes usaron al FZLN y su cercanía con el EZLN para provecho propio, para lastimar a otr@s, para aislarse y aislarnos, para tomar fuerza en rivalidades personales y pugnas inútiles, como plataforma para el protagonismo individual o de grupúsculo, y para simular compromiso donde solo había una posición cómoda.”

<sup>39</sup> Las 6 preguntas y los resultados se pueden consultar en CEDOZ, <http://www.cedo.org/site/content.php?doc=129>.

<sup>40</sup> La Mesa 1 se celebró en Oventic bajo el epígrafe *¿Qué política tenemos y qué política necesitamos?*; la Mesa 2 se desarrolló en Roberto Barrios bajo el nombre *La cuestión económica: historias de horror*; la Mesa 3, en Roberto Barrios, se tituló *Todas las culturas para todos. ¿Y los medios? De las pintas al ciberespacio*; la Mesa 4, en Oventic, *¿Qué sociedad que es no es civil?*, y la última, en La Garrucha, *En este mundo caben muchos mundos*.

2006).<sup>41</sup> No obstante, el proceso de negociación se obstaculizó en la discusión de la Mesa II —democracia y justicia—, lo que llevó a la ruptura, en septiembre de 1996. Como respuesta a esta situación, el EZLN hace pública su estrategia de resistencia, que rechaza cualquier tipo de ayuda y programas del gobierno mexicano (CCRI-CG, 1996). Se abría la puerta a la ayuda exterior, que llegaría de manos de las ONG y organizaciones afines con el zapatismo para suplir los recursos que se rechazaban del estado mexicano.

#### **4.6. La Quinta Declaración**

En julio de 1998 se publica la Quinta Declaración, en la que se expresa que aún existe la esperanza de llegar a algún tipo de acuerdo en el proceso de paz a través de la iniciativa de ley que elaboró la COCOPA a fin de salir del *impasse* político. Aparte de subrayar su carácter indígena —“se ha reforzado el carácter indígena del EZLN”—, el zapatismo remarca la necesidad de construir una red internacional contra el neoliberalismo:

“Además, hemos, junto a otros, tendido puentes a todo el mundo y hemos contribuido a crear (al lado de hombres y mujeres de los 5 continentes) una gran red que lucha por medios pacíficos en contra del neoliberalismo y resiste luchando por un mundo nuevo y mejor. También hemos contribuido en algo al nacimiento de un movimiento cultural nuevo y fresco que lucha por un hombre y un mundo Nuevos.” (Espacio Libre, 2012)

La Quinta Declaración se publica 12 meses después del Segundo Encuentro, celebrado en España, y a 16 meses de la batalla de Seattle durante la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que sería la puesta de largo del movimiento antiglobalización. La sociedad civil continúa siendo la gran baza de apoyo al zapatismo y el EZLN lo reconoce de forma expresa:

“La sociedad civil internacional ha sido sensible y ha tenido oídos y ojos atentos para que la respuesta a las exigencias no sean más muertes o prisiones. Las organizaciones políticas y sociales independientes nos han aceptado como hermanos y así nuestra resistencia se llenó de aliento. Todos nos han ayudado para resistir a la guerra, nadie para hacerla.” (Espacio Libre, 2012)

La situación en Chiapas se había complicado de forma terrible con la paramilitarización del conflicto, que tuvo su máxima expresión en la masacre de Acteal, localidad situada en la región de los Altos de Chiapas, en la que 45 personas fueron asesinadas en diciembre de 1997. Una de las respuestas en el ámbito

---

<sup>41</sup> La Mesa I de San Andrés era un conjunto de 4 documentos donde se sentaban las bases de una nueva relación con los pueblos indígenas, se diseñaba el desarrollo legislativo de las propuestas, se abría la posibilidad de reforma de la Constitución y se recopilaban (en el documento final) las discrepancias entre las partes. Se puede consultar el contenido en esta web. [http://www.cdpim.gob.mx/v4/06\\_chiapas\\_sandres.html](http://www.cdpim.gob.mx/v4/06_chiapas_sandres.html).

internacional fue la creación de la Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos (CCIODH), que visitó México en febrero de 1998 y en la que tuvo un papel destacado la delegación catalana.

En el año 2001 destaca la visita que realiza una delegación del EZLN a la Ciudad de México, que también fue conocida como *el zapatour*. La victoria de Vicente Fox, del Partido de Acción Nacional (PAN), en las elecciones presidenciales del año anterior ponía fin a decenios de gobierno priista y parecía abrir un periodo de deshielo entre las partes enfrentadas en el conflicto chiapaneco. Una delegación zapatista pudo hablar en el hemicycle de la Cámara de Diputados por mediación de la comandante Esther. Toda esta buena predisposición al diálogo se iba a romper con la publicación de las reformas constitucionales del 25 de abril de 2001, que fueron rechazadas de manera rotunda por el EZLN (*La Jornada*, 2001). La aprobación de la ley provocó un agrio debate y modificaría de forma sustancial las relaciones de buena vecindad que habían mantenido los zapatistas con la principal formación de la izquierda mexicana, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y con su líder, Andrés Manuel López Obrador. El conflicto entre ambas partes estallaría de forma virulenta en las elecciones presidenciales de 2006.

En noviembre de 2002, el Subcomandante Marcos entró en una polémica epistolar con el juez Baltasar Garzón, que tuvo como eje central la situación en el País Vasco y ETA. Esta controversia puso en tensión a las organizaciones solidarias zapatistas españolas, ya que se trataba de una cuestión muy delicada de la política interna de España en un momento en el que ETA aún asesinaba. En agosto de 2003 se producía la reorganización de la estructura zapatista, con la creación de los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno (JBG). Los Caracoles venían a sustituir a los Aguascalientes y las JBG se conformaban como las estructuras regionales del poder zapatista, ya que cada JBG pasaba a ser la estructura administrativa superior de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ). Se respetaba la antigua división territorial, con cinco Caracoles: Oventic, La Realidad, Morelia, La Garrucha y Roberto Barrios. Uno de los factores que se intentaban corregir con la creación de esta nueva estructura era el fuerte desequilibrio en la distribución de la ayuda internacional entre las comunidades zapatistas. Uno de las principales afectados por estos cambios iba a ser Enlace Civil, que hasta ese momento había monitorizado la ayuda que llegaba a las comunidades del exterior y que, con los cambios, quedaba relegado a una posición inferior.<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> Enlace Civil fue creado en 1996 como eje de transmisión entre las comunidades zapatistas y las organizaciones de la sociedad civil transnacional. Enlace Civil tuvo una relación bastante problemática con muchas organizaciones internacionales y alguna catalana por razón del papel de intermediación que realizaba, lo que en algunos casos comportó una lucha por el poder de administrar los recursos que llegaban a la zona zapatista.

#### 4.7. La Sexta Declaración

En junio de 2005 se publica la Sexta —y hasta el momento, última— Declaración de del EZLN. El lenguaje de esta declaración muestra un giro argumental respecto a las otras. La sociedad civil se nombra de manera más esporádica, y se menciona de forma directa y concisa a quien va dirigida:

“Bueno, pues en México lo que queremos hacer es un acuerdo con personas y organizaciones mero de izquierda, porque pensamos que es en **la izquierda política** donde mero está la idea de resistirse contra la globalización neoliberal, y de hacer un país donde haya, para todos, justicia, democracia y libertad. [...] Y entonces, lo que pensamos es que, con estas personas y **organizaciones de izquierda**, hacemos un plan para ir a todas las partes de México donde hay gente humilde y sencilla como nosotros [...] sino a construir DESDE ABAJO Y POR ABAJO una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa **de izquierda** para México.” (Espacio Libre, 2012)

El mensaje iba dirigido a la izquierda política, que, en el caso de México, significaba todos los grupos y grupúsculos políticos que existían a la izquierda del PRD. La Sexta Declaración contemplaba el envío de una delegación zapatista por todo el territorio mexicano bajo el mando de Marcos, que se autodenominaba *el Delegado Zero* y quedaba al mando de *La Otra Campaña*. El 2006 era año de elecciones en México e iba a coincidir con fuertes movilizaciones sociales y políticas en todo el país. En mayo se produjeron incidentes en San Salvador de Atenco contra la construcción de un nuevo aeropuerto capitalino. Varios españoles se vieron envueltos en el conflicto, que fue una de las bases para la articulación de una nueva CCIODH, la Cuarta Comisión. También en mayo estalló el conflicto en Oaxaca entre el gobernador y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), que tuvo su momento álgido en la entrada de la Policía Federal Preventiva (PFP) a la ciudad de Oaxaca el 29 de octubre de 2006. Ambas protestas contaron con la visita de delegaciones de la CCIODH, que hicieron una evaluación de los conflictos. La campaña electoral de 2006 supuso el divorcio entre una parte importante de la izquierda mexicana y de los intelectuales, por un lado, y el EZLN, por el otro, a causa de los ataques zapatistas a López Obrador en un momento político en el que la izquierda mexicana podía conseguir el poder. Los efectos de la Otra Campaña fueron largos y en cierta manera explican la caída de popularidad del zapatismo y las consiguientes purgas que se produjeron en años posteriores en algunas organizaciones cercanas al mundo zapatista.

#### 4.8. Resumen

Podría afirmar con bastante seguridad que el EZLN ha sido uno de los movimientos armados más transparentes en lo tocante a la publicación de documentos internos. Seguramente no esté disponible toda la información de los zapatistas, en especial la relativa a los asuntos más complejos y delicados del aparato militar, pero una parte importante sí ha sido hecha pública. Durante los últimos años

se han editado libros repletos de documentos, que, en algunos casos, han sido compilados por el EZLN, y han sido frecuentes los comunicados en Internet que se hacían eco de las posturas, acciones, denuncias o iniciativas de las estructuras de poder zapatistas. Dentro de este magma documental se encuentran —y ocupan un lugar muy destacado— las seis Declaraciones de la Selva Lacandona, que abarcan el periodo comprendido entre 1993 y el 2005, el más vital e interesante del EZLN. Las declaraciones han sido más que meros comunicados sobre los posicionamientos o iniciativas que tomaban Marcos y sus allegados, por cuanto se podían considerar textos de carácter hermenéutico, que había que leer y descifrar con sumo detenimiento. Las seis declaraciones están relacionadas con periodos históricos del devenir zapatista y han servido para lanzar ofensivas de carácter mediático, tanto para hostigar a sus enemigos como para insuflar ánimos a sus seguidores. Para entender el zapatismo catalán es vital saber contextualizarlo dentro de las diversas líneas, frases y palabras que conforman cada Declaración.

## **SEGUNDA PARTE. EL ZAPATISMO CRUZA EL ATLÁNTICO**

*Si la masa marxista era sustantivación del proletariado o de las clases populares, la nueva multitud reifica la vieja sociedad civil inventada por Hegel: consenso entre ciudadanos autoconscientes, libres e iguales, que existe ignorando todo antagonismo en su seno y que habita una transcendental y por supuesto ficticia esfera pública, situada más allá o al margen de las contingencias y determinantes materiales.*

Manuel Delgado (2016).

*Ciudadanismo*. Madrid: Los Libros de la Catarata.





## Capítulo 5. De Chiapas a Catalunya: los primeros pasos de la Red

### 5.1. Las características de la Red Zapatista Catalana

Históricamente, la mayoría de movimientos sociales y de solidaridad en Catalunya se han concentrado en el área circundante de Barcelona ciudad y su zona metropolitana, donde está concentrada más del 50% de la población de Catalunya. Sin embargo, la solidaridad con el zapatismo logró cierta dispersión e implantación por diversas partes del territorio catalán, como se puede observar en el siguiente mapa.

Mapa 4. Soy mapas. (s.f.). Grupos solidarios con el zapatismo en Catalunya



Fuente: <http://soymapas.com/mapa-de-la-comunidad-autonoma-de-cataluna.html/mapa-catalunya>

En el mapa está marcada en círculo la localización geográfica de las organizaciones que formaron parte de la red de solidaridad catalana con el zapatismo. Como podemos observar, su situación es dispersa y no está exclusivamente ubicada en la línea de influencia de Barcelona. En el mapa pueden delinearse tres grandes áreas geográficas de localización de las organizaciones:

- Organizaciones situadas en localidades próximas a Barcelona ciudad: la misma ciudad de Barcelona, Badia del Vallés, Terrassa, La Garriga, Sant Vicenç dels Horts, Vilassar de Mar y Pineda de Mar.

- Organizaciones situadas en la zona de la demarcación de Tarragona: Reus, Falset y L'Hospitalet de l'Infant.
- Organizaciones dispersas en el territorio: su principal característica sería que son capitales de comarca: Tàrrega, Solsona y Olot.

La tabla inferior hace referencia a la ubicación geográfica de los diversos grupos zapatistas en Catalunya, y son de especial interés las zonas de actuación y el año de constitución de las diferentes entidades. De esta lista he excluido a la Plataforma Chiapas-Osona, creada en la población de Vic, en la provincia de Barcelona, dada la poca actividad del grupo, que estuvo muy centrado en algunas acciones logísticas y actividades concretas, como el acto de apoyo a la Consulta Zapatista de 1998. Este grupo está relacionado con la figura de Josep Cullell y la entidad solidaria con Somoto (Nicaragua) ASSOMVIC.

Tabla 1. Relación de los grupos solidarios zapatistas catalanes

Nombre del grupo	Zona de actuación	Año de constitución	Año de disolución
<i>Cooperativa Xou-GONG</i>	Pineda de Mar (Barcelona)	1992	En activo
<i>Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista</i>	Barcelona ciudad	1994	2009
<i>Col·lectiu Priorat-Chiapas</i>	Comarca Priorat (Tarragona)	1994	1998
<i>Tribu Aquario</i>	L'Hospitalet de l'Infant (Tarragona)	1994 (aprox.)	2003 (aprox.)
<i>Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Tàrrega</i>	Tàrrega (Lleida)	1995	1998 (aprox.)
<i>Brigada de Terrassa a Chiapas</i>	Terrassa (Barcelona)	1995	2002 (aprox.)
<i>Assemblea Solidària en Acció</i>	Sant Vicenç dels Horts (Barcelona)	1996	2003
<i>Monitors Cooperants d'Olot</i>	Olot (Girona)	1997	2009 (oficial)
<i>Solsonès per Chiapas</i>	Comarca del Solsonès (Lleida)	1998	En activo
<i>La Garriga Societat Civil</i>	La Garriga (Barcelona)	1999	En activo
<i>El Caracol Maya</i>	Badia del Vallès (Barcelona)	1999	2006
<i>Igman-Acció Solidària</i>	Diversas partes Catalunya	1999	En activo
<i>Col·lectiu Naguals – Art i Solidaritat-</i>	Girona, Vilassar, Figuerosa, Valencia, etc	1999	En activo
<i>Societat Civil Cultural i Solidària per la Pau</i>	La zona circundante a la ciudad de Reus (Tarragona)	2000	En activo
<i>Barrikada Zapatista</i>	Barcelona ciudad	2006	2010

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recogidos

De la lectura de la tabla se puede deducir que no hay ningún grupo que pueda circunscribirse a una única población, ya que su actuación va más allá de su espacio de constitución, pero sí se pueden dividir según tres características: su capacidad de recepción del ideario y del mensaje zapatistas, su capacidad de transmitirlos y su capacidad de ofrecer respuestas ante las cambiantes situaciones en Chiapas. Estas características podemos enmarcarlas en cuatro dimensiones territoriales:

- *Dimensión internacional:* el grupo está localizado en un lugar concreto. Pero, debido a que está ubicado en un espacio muy conocido a escala nacional e internacional, acoge a miembros de diversas partes de España y de otros países. Sería el caso de los grupos nacidos en la ciudad de Barcelona: El Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista y Barrikada Zapatista.
- *Dimensión autonómica:* son grupos con características especiales, ya que no se ubican en un espacio concreto de actuación, sino que sus miembros pueden encontrarse distribuidos por todo el territorio catalán y, en algún caso, hasta en la Comunidad Valenciana: Igman-Acció Solidària y Naguals – Art i Cultura-
- *Dimensión comarcal:* la distribución de sus miembros va más allá de una población en concreto, ya que pueden encontrarse en diversas partes de la comarca de influencia, como en el caso de Societat Civil Cultural i Solidària per la Pau de Reus, Solsonès per Chiapas, Col·lectiu Priorat-Chiapas y Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Tàrraga.
- *Dimensión local:* esta dimensión solo existe si ajustamos mucho la composición de sus miembros, ya que suelen mezclarse personas de poblaciones vecinas pero cuyo campo de acción se centra en un municipio en concreto, aunque en algunos casos hayan obtenido subvenciones de localidades allende de su territorio: Caracol Maya de Badia del Vallès, La Garriga Societat Civil, Asamblea Solidària en Acció de Sant Vicenç dels Horts, Monitors Cooperants d'Olot, Brigada de Terrassa a Chiapas, Cooperativa Xou de Pineda de Mar y Tribu Aquario de L'Hospitalet de l'Infant.

Aunque la mayoría de las organizaciones tienen un componente multilocal y, en algunos casos, internacional, sí pueden definirse unas tipologías poblacionales estables y consolidadas:

- La ciudad de Barcelona, por sí sola, ya representa el poder cultural, económico y político en Catalunya. Es una ciudad que gana relevancia en el mapa mundial tras los Juegos Olímpicos de 1992, y desde ese momento no ha dejado de crecer como una de las ciudades más visitadas del mundo. La ciudad también cuenta con una gran presencia de movimientos sociales.
- Una gran parte de las organizaciones zapatistas se crean en capitales de comarca, como Solsona (Solsonès), Reus (Baix Camp), Tàrraga (Urgell), Falset (Priorat), Terrassa (Vallès Occidental, compartida con Sabadell) y Olot

(Garrotxa). Las capitales de comarca ejercen como centro neurálgico en el terreno cultural, económico y político de su *hinterland*. Sobre todo en las zonas más rurales, donde los jóvenes acuden en busca de centros de reunión y de socialización. En este caso, Terrassa sería un mundo aparte, ya que siempre ha sido una ciudad con gran movilización social por sí sola.

- En el resto de localidades —Badia del Vallès, Sant Vicenç dels Horts, L’Hospitalet de l’Infant, La Garriga, Vilassar de Mar y Premià de Mar—, la aparición de grupos solidarios con el zapatismo respondió a factores multicausales: en algunos casos, se trata de ciudades con una larga tradición asociativa, poblaciones que cuentan con un gran historial de reivindicaciones obreras o vecinales, y en otros, fue simplemente el azar el que quiso que determinadas personas, que acabarían siendo el motor de las redes solidarias zapatistas, fueran a residir a esas localidades

La creación de grupos se va produciendo de forma paulatina entre 1994 y el 2006, año en el que se constituye la última organización. Existe la excepción de la Cooperativa Xou-GONG, que funcionaba desde 1992 y que simplemente se sumó al carro zapatista años más tarde. Hay dos momentos de máxima creación de grupos, que son los años 1994 y 1999. En algunos casos, las personas entrevistadas no tenían muy claro en qué año concreto se había fundado su colectivo y en qué año se había disuelto, por lo que algunas fechas se han deducido a partir de los datos que se han dado en las entrevistas.

Gráfico 1. Años de creación de las organizaciones



Fuente: Elaboración propia

La creación de los grupos ha sido variada y condicionada por cuestiones locales, recursos, capital humano, red de contactos y otras variables, pero podemos realizar una división teniendo en cuenta cuatro mecanismos:

- *Creación endógena*: unos grupos de personas deciden constituirse como organización solidaria con el zapatismo. Este sería el caso de la gran mayoría de grupos catalanes.
- *Creación por esqueje*: el grupo nace como estructura secundaria de otra organización y, con el tiempo, va adquiriendo autonomía, hasta que decide independizarse y ser un grupo endógeno. Es el caso de la organización de Reus.
- *Creación por ruptura*: un grupo de personas se escinden del grupo endógeno por cuestiones de modelo de organización y crean su propia entidad, totalmente independiente. Solo existe una organización que haya seguido esta trayectoria, Barrikada Zapatista.
- *Creación por fusión*: cuando dos grupos de un mismo entorno o localidad deciden aunar esfuerzos para crear una única organización, como sucedió en la ciudad de Terrassa.

Como hemos observado en el gráfico anterior, la conformación de los diversos grupos tiene lugar en el periodo 1994-2006, de modo que el desarrollo del zapatismo en Catalunya se estructura a partir de cuatro fases históricas:

1. *Primera etapa: 1994-1997*. La creación de las primeras organizaciones, que serán las que darán a conocer el zapatismo en Catalunya una vez establecidas las primeras relaciones con Chiapas. El punto máximo de esta etapa será el Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, celebrado en España en el verano de 1997.
2. *Segunda etapa: 1998-2004*. La consolidación del zapatismo tras la celebración del Segundo Encuentro y la masacre de Acteal, hechos que dan a conocer el movimiento zapatista más allá de sus fronteras ideológicas naturales. Coincide con la etapa más mediática del EZLN, que tendrá su punto álgido en la creación de las Juntas de Buen Gobierno, en el verano de 2003.
3. *Tercera etapa: 2005-2009*. El lento declive del zapatismo en Catalunya, causado por diversos efectos. Efectos externos, debidos a la situación en México tras la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Efectos internos, causados por el desgaste interno de los grupos y su disolución, aunque, de forma paradójica, coincide con el periodo de mayor actividad por razón de la celebración de tres comisiones civiles internacionales en el periodo 2006-2008.
4. *Cuarta etapa: 2010-2016*. Es una etapa de supervivencia para los pocos grupos que aún mantienen relación con Chiapas. Hay algunas organizaciones que conservan contacto con comunidades o Caracoles como Morelia y Roberto Barrios, pero con un perfil muy bajo. En 2010 surge una nueva organización vinculada con el zapatismo bajo el nombre de La Adhesiva.

Podemos hablar de un periodo álgido del zapatismo en Catalunya, que abarcaría desde 1994 hasta el 2009, cuando uno de los principales grupos decide

disolverse. Más allá de estas fechas y cuatro etapas que hemos señalado, podríamos destacar dos modelos en la fundación y funcionamiento de los grupos. No son modelos puros, ya que, en el fondo, los grupos comparten características de ambos patrones.

- *Modelo político*: corresponde a los grupos que nacen en el periodo que abarca desde 1994 hasta 1997. Están muy influenciados por los movimientos libertarios y okupas, que ven en el zapatismo un reflejo sociopolítico de su lucha contra el sistema.
- *Modelo cooperación*: se da a partir de 1997, y la principal característica de los grupos que lo adoptan es el apoyo al zapatismo a través de proyectos de cooperación. Ello no excluye que hagan activismo político, pero su principal característica es el apoyo a proyectos en comunidades de Chiapas.

## 5.2. Intermediarios y exploradores

México es un país que, por tradición, ha estado presente en el imaginario catalán, ya que fue uno de los países que acogieron mayor número de exiliados catalanes después de 1939. Por ello, muchas familias catalanas tienen lazos familiares con México, como es mi caso. No obstante, en cuanto a lazos de solidaridad política, nunca se había creado ningún tipo de estructura, ya que esta forma de solidaridad siempre había tenido como destinatarios los países del sur de México. A partir de este punto, narraremos cómo llega el neozapatismo a Catalunya.

Guiomar Rovira, profesora de la UAM de Ciudad de México y una de las mejores conocedoras del zapatismo por haber vivido muchos años en Chiapas, señala que:

“La noticia del ¡Ya basta! de los indios de Chiapas se extendió como pólvora. Las resonancias que generó en el mundo escaparon en mucho a lo que ellos habían previsto. Jamás se imaginaron los zapatistas la respuesta de la sociedad civil y las manifestaciones masivas de principios de enero del 94, como la del 12 de enero en la ciudad de México. En esta extensión del zapatismo tuvieron que ver los medios impresos y electrónicos, pero también la revolución de las telecomunicaciones: apenas en 1994 la World Wide Web cumplía un año de existencia, y el uso de Internet se extendía exponencialmente entre determinados sectores de la población mundial, principalmente en las universidades y entre los periodistas.” (Rovira, 2009, p.71)

Esta pequeña referencia de Rovira es muy interesante para comprender cómo llegó el zapatismo a Catalunya, tanto por lo que dice como por lo que se puede deducir de sus palabras. Es relevante el papel de Internet en el conflicto de Chiapas, del cual saldría el concepto de *netwar*, acuñado por el *think tank* de la Rand Corporation, pero cabe decir que, a principios de 1994, el mundo no estaba tan conectado a través de las redes electrónicas como podía estarlo a finales de los años 90. La misma página web

sobre el zapatismo *¡Ya Basta!* no fue creada hasta finales de 1994 por Justin Paulson.<sup>43</sup> Pienso que se debería tener prudencia a la hora de valorar el papel de la red en la configuración de las primeras redes zapatistas a escala local. En cambio, si fue muy importante el papel del periodismo y de los periodistas en difundir el zapatismo a escala internacional, como muestra el ejemplo de Guiomar Rovira. Como reconocía un miembro del gobierno mexicano en 1995, la guerra de Chiapas, más que una guerra de armas, era una “guerra de tinta” (Cleaver, 1998, p. 93). El papel de los medios de comunicación es clave para entender los primeros meses del conflicto de Chiapas. José Gil Olmos (2005), que reportó las noticias de Chiapas para el periódico mexicano *La Jornada*, explica lo siguiente:

“Durante años, se ha preconizado la necesidad de que los medios de comunicación sean espejos de la realidad. Espejos que muestren la vida tal cual es, sin tomar partido. Sin embargo, hoy día cuesta asumir que los medios sean meros transmisores asépticos de lo que ocurre a su alrededor. Con mucha frecuencia, observamos que los periodistas desempeñan un papel activo en la sociedad. Ya no son simples transmisores de datos, simples espejos, simples testigos. Ahora interpretan, valoran, analizan, dan su punto de vista y, muchas veces, intentan persuadir a sus audiencias.” (p. 13)

Chiapas pondría al descubierto una realidad que muchos mexicanos desconocían y que los periodistas presentes en el conflicto iban desgranando tanto a la sociedad mexicana como a la comunidad internacional, y que June Nash (1997) denominó el *Tercer Ejército*. El devenir del conflicto ponía sobre la mesa el papel de la información en la guerra de Chiapas y el papel de algunos periodistas sobre el terreno,<sup>44</sup> y más aún cuando esos periodistas cumplían una función que trascendía su trabajo como profesionales —tal fue el caso de Guiomar Rovira. Diversos autores destacan la gran importancia que tiene la presencia de intermediarios en la constitución de las redes transnacionales. Alyson Brysk (2005) señala la presencia de las *cinco ces* en el funcionamiento de esas redes: el contacto, la conciencia, el coraje, el *cash* y las campañas. Brysk entiende la figura del contacto en un sentido más amplio y la considera como una facilitador de protección o apertura de puertas por parte de iglesias, ONG o personas del mundo de la academia, entre otros actores. Clifford Bob (2005) analiza cómo tiene lugar la conexión entre grupos de diferentes países dentro del mercado de la solidaridad y cómo se produce una adaptación constante de esos grupos para conseguir llamar la atención de los posibles patrocinadores. Bob propone

---

<sup>43</sup> En esa época, la página era [www.peak.org/~justin/ezln](http://www.peak.org/~justin/ezln), que más tarde se transformaría en [www.ezln.org](http://www.ezln.org). Hay que señalar que nunca fue la página oficial del EZLN, sino que la organización dejó que actuara como si fuese su página oficial, hasta que, años más tarde, recuperó el control de la web oficial.

<sup>44</sup> Hay varios libros escritos sobre la información y el conflicto de Chiapas. Entre ellos destacan el de Francisco Sierra, *Comunicación e insurgencia*, Argitaletxe Hiru, Hondarribia, 1997, y la compilación que realizó Raúl Trejo Delarbre, *Chiapas, la guerra de las ideas*, Editorial Diana, México, 1994.

la existencia de tres tipos de estructuras en las relaciones entre grupos insurgentes y el mercado internacional de solidaridad.

- *The gatekeepers* o porteros, cuyas decisiones pueden abrir o cerrar puertas a los movimientos que buscan ayuda. Sería el caso de Amnesty International o Green Peace.
- *The followers* o seguidores, que trabajan sobre los análisis o informaciones que le ofrecen los *gatekeepers*.
- *The matchmakers* o casamenteros, que suelen ser individuos con fuertes lazos con movimientos locales y que pueden ser religiosos, académicos o, por qué no, periodistas.

Más que del concepto de casamenteros, yo prefiero hablar de *exploradores* en el sentido clásico de la palabra. La definición que da el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (RAEL, s.f.) es muy parca: *Que explora*. Podemos entender la definición a partir de la idea clásica del explorador decimonónico, pero vaciándola de su contenido de precursor de la conquista territorial. Sería la persona que viaja a un país para conocer las diferentes estructuras que componen ese territorio. Son esas personas que realizan la función de puente para que sus conciudadanos en origen tengan información de una realidad social que les es ajena, y es el explorador quien traduce a un lenguaje familiar y comprensible ese contexto lejano. Una gran parte de las organizaciones de la Red Zapatista Catalana han sido creadas y organizadas tras el regreso de un viaje de un explorador que ha estado cierto tiempo en Chiapas. Puede haber varios tipos de exploradores:

- *Exploradores que residen de forma permanente en el territorio*. Son los que mejor comprenden la idiosincrasia de los nativos, ya que llegan a conocer sus códigos culturales y sus instituciones sociales y políticas. El dominio de estas habilidades les hacen indispensables en el proceso de intermediación en el espacio transnacional, puesto que conocen los sistemas normativos de ambos espacios. Son los que mejor se integran en el territorio y pueden llegar a mantener relaciones sentimentales con los nativos.
- *Exploradores que residen de forma temporal*. Están en el territorio para cumplir una función específica o un proyecto determinado. La duración de su estancia les permite un buen conocimiento de la realidad, aunque no tan bueno como el de los exploradores permanentes. Suelen tejer relaciones con otros exploradores del mismo país de procedencia o de otras naciones.
- *Exploradores de ida y vuelta*. Realizan viajes de corta duración, ya sea para vivir como observadores de la vida cotidiana de una comunidad la realización de un proyecto muy determinado, o bien como viajeros que se van desplazando de forma más o menos rápida por el territorio.



Los exploradores clave para las organizaciones transnacionales son los de la primera categoría, ya que dominan los códigos culturales de dos territorios. Sin embargo, hay otros factores que influyen en el prestigio que pueda tener un explorador ante los nativos: el poder simbólico, la capacidad de obtener recursos, la posibilidad de ser recibido ante determinadas élites, el tener un discurso narrativo sobre el futuro, el poseer capacidad de mediación. Cuantas más habilidades y capacidades posea un explorador, más será valorado ante los ciudadanos de ambos espacios territoriales.

Guiomar Rovira era una periodista exploradora permanente que, a finales de diciembre de 1993, se encontraba en la ciudad de San Cristóbal de las Casas. Su estancia era meramente circunstancial, ya que, como ella misma explica:

“Realmente yo estaba como una turista, no tenía ningún tipo de sello migratorio, pero estaba escribiendo. Hice un par de entrevistas a exiliados republicanos anarquistas españoles en México en el D.F. y después en San Cristóbal. Yo estaba haciendo un reportaje antes del 1 de enero sobre los chamulas expulsados y que viven alrededor de San Cristóbal, y yo estaba interesada por estos temas y mi idea era viajar por toda América Latina.” (G. Rovira, comunicación personal, 24 de octubre de 2014)

### **5.3. Aprovechar la oportunidad informativa**

La idea del viaje por Latinoamérica quedaba truncada esa madrugada de Fin de Año de 1993 con la ocupación de la ciudad por parte de los zapatistas. Guiomar Rovira pertenece a la generación barcelonesa que combinó antimilitarismo, punk, okupación y anarquismo. Compañera de generación de los okupas de la Kasa de la Muntanya, mantuvo, no obstante, una estrecha relación con la generación de los ateneos libertarios de Barcelona. Participó en la apertura de un local de ideología anarquista en el barrio de Gràcia con el nombre de Anti, que la puso en contacto con el Ateneu Llibertari del Poble Sec. Esta vía le permite participar, escribiendo artículos, en la revista *La Lletra A* y conocer a una de las personas claves del zapatismo catalán, Iñaki García, con quien compartirá militancia en el Col·lectiu Antimilitarista Pro Insubmissió (CAMPI), que tenía su sede en un local que era una mezcla de tienda, editorial, espacio de activismo y punto de encuentro. Estaba situado en la calle La Cera, en pleno Raval de Barcelona, y sería la futura sede del Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista<sup>45</sup> a partir de 1994. Como ella misma explica en sus clases a los jóvenes estudiantes de periodismo en la UAM de Ciudad de México, el factor *suerte* es determinante en esta profesión, y cuando esta aparece, hay que saber aprovechar la oportunidad. La primera reacción al ver a los guerrilleros por San Cristóbal fue saber aprovechar esa oportunidad:

---

<sup>45</sup> Para denominar al Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista voy a utilizar diferentes denominaciones: el Col·lectiu, el CSRZ o el Col·lectiu de Barcelona.

“Regresé y pedí utilizar el teléfono. Llamé a tres periódicos españoles. En *El Mundo* rápidamente tomaron nota de los hechos; les leí la declaración de guerra entera, me trataron con amabilidad y cortesía y me dijeron que me pusiera las pilas para escribir.” (Rovira, 1994, p.11)

Guiomar Rovira tiene la suerte de ser una de las pocas personas que logra cruzar la barricada zapatista que había en San Miguel, lo que le permite conocer de primera mano la realidad dentro del territorio zapatista. Al mismo tiempo, establece relaciones con personajes centrales de la sociedad civil de San Cristóbal muy cercanos al zapatismo civil, como Gaspar Morquecho y Gerardo González, y escribe uno de los primeros libros sobre el zapatismo. Gerardo González reconoce el papel central de la periodista catalana:

“Guiomar se convierte en una excelente informante del movimiento zapatista. Se publican varios libros de visitas de un día o dos días, pero es la única que publica un ensayo, con sus errores y todo, porque mucho de lo que te estoy platicando de aquí lo hace Guiomar, pero hace el primer libro sobre el zapatismo, justamente de ese recorrido que hace entre marzo, alrededor. Porque muere Colosio se decreta una alerta roja y, al poco tiempo, yo voy por esa época con Conchita, por cierto, y al poco tiempo sale la mayoría justamente porque se tensiona a partir de la muerte de Colosio, y el Subcomandante decide imponer una alerta roja. Entonces Guiomar lo que hace es ser una gran fuente de información hacia fuera: se convierte en una gran informadora en Madrid y Barcelona.” (G. González, comunicación personal, 6 de diciembre de 2012)

El papel de catalizador del movimiento zapatista hacia Europa se puede encontrar en otros personajes con un recorrido parecido al de Rovira, como es el caso de Claudio Albertani (C. Albertani, comunicación personal, 20 de septiembre de 2014), con el zapatismo en Italia. En esa época, Albertani se encontraba en Guatemala, trabajando con el Comité de Unidad Campesina (CUC) junto con Rigoberta Menchú. Al estallar el conflicto de Chiapas, la Premio Nobel de la paz viajó al país vecino para desarrollar la Iniciativa Indígena por la Paz, y Albertani la acompañó en calidad de traductor de inglés para los acompañantes maoríes de Menchú. La estancia en Chiapas le permite colaborar en la redacción de unos los primeros libros que se escriben sobre Chiapas y el zapatismo (Coppo y Pisani, 1994).<sup>46</sup> Cuando, en 1995, regresa a Italia, se

---

<sup>46</sup> Coppo, Piero y Pisani, Lelia. *Armi indiane. Rivoluzione e profezia maya nei Chiapas messicano*, Colibri Edizioni, Paderno Dugnano, 1994. Unos meses más tarde colaboraría en un libro en francés, *Depuis les montagnes du Sud-Est mexicain*, tome 1, L'Imsonniaque, Montreuil-sous-bois, 1994.

vincula al colectivo de Brescia,<sup>47</sup> que, junto con el colectivo de Barcelona, conforma los Consulados en Rebeldía en apoyo a Amado Avendaño como Gobernador en Rebeldía.

#### 5.4. Preparados para movilizarse en Catalunya

Una vez establecido el explorador permanente en Chiapas, ¿cómo se realiza el contacto con Catalunya? En un párrafo anterior, hablaba de la sobreestimación que ha habido de la importancia de Internet en los primeros días de la revuelta. Siguiendo el relato de Guiomar Rovira:

“Iñaki estaba preocupadísimo de que estuviera allá, y recuerdo que estuvo buscando dónde estaba la Guio porque, claro, yo comencé a publicar en *El Mundo* y el Iñaki me vio publicando en *El Mundo* antes de que yo le dijese algo, y entonces me localizó y le decía: ‘bueno te envío información’. Le enviaba toda la información que podía por fax al Lokal y entonces organizaron un Col·lectiu de Solidaritat y el Iñaki estaba tan entusiasmado como yo con lo que estaba pasando.” (G. Rovira, comunicación personal, 24 de octubre de 2014)

De hecho, el manuscrito del primer libro de Guiomar Rovira viajó en la maleta de Iñaki unos meses después, con destino a Barcelona para su edición en la Editorial Virus. Lo mismo ocurrió con el texto del libro de Claudio Albertani, que viajó en el equipaje de su padre con destino a Italia. Esta situación nos hace pensar en la precariedad de las nuevas tecnologías de la información en los primeros tiempos del zapatismo, y en el papel que jugaban el fax, la comunicación telefónica y la presencia sobre el terreno.

Llegado este punto de la investigación, es hora de preguntarse quién o quiénes había al otro lado del Atlántico, en Barcelona, para organizar las primeras redes de solidaridad con Chiapas. Una de las primeras estructuras de solidaridad que se organizan es la Comissió de Solidaritat amb els Pobles Indígenes de Chiapas, y el primer comunicado al que he podido acceder se titula *Manifest en solidaritat amb els pobles indígenes. No a la intervenció militar a Chiapas. Terra i Llibertat*. Contenía seis puntos declarativos:

1. El rechazo a la solución militar del conflicto.
2. El respeto a la Convención de Ginebra y las leyes internacionales.
3. La exigencia de responsabilidades por la violación de los derechos humanos.
4. El inicio de negociaciones con las organizaciones indígenas.
5. El reconocimiento de las reivindicaciones de los pueblos indígenas.
6. La preocupación por la suerte de los refugiados guatemaltecos en Chiapas.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> El colectivo zapatista de Brescia se articula alrededor de una radio libre y autónoma, llamada Radio Onda Rossa, que no se movía dentro del ámbito libertario, sino en el de los colectivos de la autonomía obrera.

<sup>48</sup> CSRZ, Acciones y Campañas. Se trata de documentación interna y diversa del CSRZ, distribuida en diversos volúmenes, que se encuentran reunidos bajo la denominación *Acciones y Campañas*, y que comprende varios periodos de la historia de la organización.

Otro de los documentos a los que he podido acceder es la convocatoria de una manifestación para el sábado 19 de febrero de 1994 en la plaza de Sant Jaume de Barcelona. Según información del CSRZ (CSRZ, 2010), la Comisión funciona entre 1994 y 1996 y está formada por 128 entidades de la ciudad de Barcelona. Su lugar de encuentro es la Casa de la Solidaritat, situada en la calle Vistalegre, en el barrio del Raval de Barcelona, que sería, con el tiempo, el lugar de celebración de las asambleas del CSRZ.

Imagen 1. Depósito digital de la UAB. (2000?). *Concentració solidària amb Chiapas*



Fuente. <http://ddd.uab.cat/record/105180?ln=ca>

El CSRZ se crea en el mes de enero de 1994, y también participa de las acciones y actividades que iba convocando la Comisión, pero, como señalan:

“El CSRZ opta desde el principio por la autogestión y la independencia para construir una solidaridad política y directa con las comunidades a partir de las relaciones que ya tenía con las luchas de la ciudad. Desde los inicios se apostó por un trabajo en red, con la voluntad de incluir y respetando las diferentes formas de organizarse. Así empezamos nuestro caminar con mucha ilusión y entusiasmo.” (CSRZ, 2010, p.5)

La Red Zapatista comienza a caminar en Catalunya con una serie de acciones. A partir de este punto, debemos empezar a responder algunas preguntas clave de esta tesis: ¿Quiénes eran las personas que integraron el CSRZ de Barcelona en esa primera época? ¿Cuál era su procedencia sociopolítica? ¿Por qué se movilizaron por Chiapas? En el próximo capítulo comenzaremos a despejar estos interrogantes.

## 5.5 Resumen

En la creación de la Red Zapatista Catalana fueron clave personas de diferentes ámbitos sociales y políticos, pero si seguimos el rastro de los pioneros concretos, veremos que tuvieron una gran importancia activistas que se encontraban en Chiapas en el momento en el que sucedieron los hechos. Habría que destacar el alto grado de

desconocimiento que existía en Catalunya sobre la realidad sociopolítica del estado mexicano, que solo era conocida por los grupos de solidaridad con Centroamérica por el hecho de que albergaba en su territorio diversos campos de refugiados de Guatemala. El trabajo de conocimiento, contacto y relaciones de los exploradores sería clave para la futura red zapatista. Como he explicitado, creo que se ha sobrevalorado la capacidad de Internet en los primeros meses del conflicto. La imagen de Marcos con varios dispositivos electrónicos, cual un guerrillero cibernético y galáctico, hiperconectado con la globosfera, se convirtió en viral. Sin embargo, la pregunta era dónde estaba conectado, ya que en muchas partes de la Selva no había luz. Algún día lo sabremos. Como señalo en el capítulo, el proceso de creación del zapatismo catalán no fue lineal en el tiempo ni en la localización geográfica. Los acontecimientos que se van sucediendo en Chiapas tienen una réplica internacional, de la cual se nutren los solidarios catalanes. El papel de los medios de comunicación, y más tarde de Internet, en la construcción de la narrativa zapatista será clave, sobre todo gracias al protagonismo del subcomandante Marcos. La figura enmascarada genera toda una literatura a favor y en contra que ayudará a alimentar aún más la leyenda del personaje y a darle un papel que oscilará entre el sujeto de una praxis revolucionaria y el objeto de un *merchandising* global. El mundo necesitaba nuevos *robinhoods* y Marcos se ajustaba de manera perfecta al personaje. Marcos podía aportar un cierto *sex-appeal* que nunca habían tenido los comandantes de las guerrillas guatemaltecas y salvadoreñas.



## Capítulo 6. Construyendo la Red Zapatista en Catalunya

---

### 6.1. Las estructuras de movilización

No hay mucha documentación acerca de la base sobre la que se erige el zapatismo catalán y del tipo de aliados con los que va a contar en sus inicios, ya que los datos que nos ofrecen los documentos a los que he podido acceder hablan de todo ello de una manera muy genérica y se centran más en las actividades concretas. No obstante, sí se encuentran algunas pistas en las entrevistas realizadas a miembros del CSRZ de Barcelona, que son el material con el que he construido una buena parte de su historia. Una manera muy útil de entender cómo se movilizan grupos como los neozapatistas catalanes es el análisis de las estructuras de movilización. Es una mirada hacia el interior del grupo objetivo para deslindar cómo consigue y activa los recursos necesarios para pasar a la acción colectiva. John McCarthy (1999), uno de los principales investigadores de los movimientos sociales, define las estructuras de movilización como “las formas consensuadas de llevar a cabo acciones colectivas, [...] los repertorios tácticos, [...] formas organizativas de movimientos sociales concretos y [...] repertorios modulares de los movimientos sociales” (p.206).

Como señalan Ibarra y Tejerina, los movimientos sociales, a diferencia de otras instituciones, son construcciones colectivas que concentran su capacidad de acción sobre grupos concretos de personas que están dispuestas a adoptar algún determinado riesgo (Ibarra, Gomà, y Martí, 2002). El nivel de riesgo asociado a la participación en movilizaciones ha sido estudiado en investigaciones empíricas como la de Doug McAdam (1986), que analiza el proceso por el cual un individuo decide participar en una acción colectiva. Señala que es necesario diferenciar entre “un coste de riesgo bajo” y “un coste de riesgo alto”. Define como *coste* a los gastos de tiempo, dinero y energía, y como *riesgo* a los peligros anticipados, tanto legales, sociales y físicos como financieros, que puede tener la involucración en una determinada acción colectiva. En otro análisis empírico, en este caso, sobre la participación de manifestantes en las protestas contra el cambio climático en Bruselas en 2007, Jeroen van Laer (2011) señala que los factores estructurales, los lazos interpersonales y los factores motivacionales son cruciales para explicar por qué se decide participar en una acción colectiva. El mismo autor sostiene que, para saber qué individuo va a participar y quién no, hay que tener en cuenta un recorrido de cuatro pasos: 1) formar parte del potencial de movilización, lo que implica tener una actitud positiva hacia un determinado movimiento social; 2) ser objetivo de un intento de movilización por parte de alguna persona; 3) estar dispuesto a participar en una acción; y finalmente 4) superar las barreras, tanto físicas como psicológicas, que puedan impedir una participación.

Un enfoque muy interesante sobre las estructuras de movilización es el análisis de las redes primarias entre grupos que mantienen lazos muy estrechos y en los que se producen las primeras tareas de aprendizaje y socialización comunitaria y política,

denominados núcleos sociales de micromovilización o comunidades de acción colectiva (Ibarra, Gomà y Martí, 2002), que pueden encontrarse en movimientos asociativos, parroquias, centros de ocio juvenil, asociaciones juveniles, grupos de escoltas, etc. Salvador Martí (2014) los denomina *yacimientos de micromovilización* de los que se nutren los movimientos sociales. Son núcleos de alveolos sociales donde las personas se interrelacionan a través de lazos formales e informales. Un ejemplo histórico conocido en España son las parroquias que albergaron clubes de reunión de jóvenes, que fueron potentes focos de oposición política al franquismo y nutrieron a muchos grupos de la izquierda política. Para McCarthy (1999), existen una serie de instituciones que favorecen las estructuras de movilización para reclutar y movilizar personas:

- Las familias y las redes de amistades, que son las menos organizadas, pero las más importantes a nivel local.
- Las comunidades de memoria, que son las redes de activistas desmovilizados que mantienen los recursos del pasado y comparten determinadas características.
- Las subculturas de protesta, que son una fuente continua de movilización.
- Las infraestructuras de protesta, que facilitan la creación de nuevas acciones colectivas, ya que aprovechan experiencias anteriores.
- Los contextos de micromovilización, que son los espacios donde las personas se mueven de forma cotidiana.
- Las redes informales.
- Las estructuras de movilización híbridas, que existen dentro de las organizaciones más amplias.

William Gamson, dentro del campo de análisis de los marcos de acción colectiva, entendía la micromovilización como los eventos microsociales que permiten establecer vínculos entre los individuos y los sistemas sociales y culturales (Chihu y López Gallegos, 2004). Son un tipo de encuentros cara a cara con otros actores colectivos que permiten la comunicación y la realización de actos movilizados, que son actos o palabras que ponen en marcha procesos de movilización entre manifestantes potenciales a través de tres actos movilizados: los actos organizadores, que son el trabajo conjunto de todos los miembros; los actos de desenmascaramiento, que suponen la ruptura de las normas cotidianas de interacción, y los actos de reenmarcamiento, que conducen a la adopción de los marcos de injusticia. Esta interacción cara a cara en la micromovilización también es señalada por Erwin Goffman, que sostiene que estas interacciones cara a cara son encuentros de unidades de análisis más pequeñas donde los participantes tienen una elevada conciencia de la relevancia que tiene ese acto concreto. Este enfoque coincide con la tesis defendida por Jeffrey Goldfarb (2006) y su política de las cosas pequeñas, constituidas por interacciones individuales que dan lugar a una realidad situacional



como fuerza política significativa que permite controlar el poder. Cuando las personas hablan entre sí, definiendo su situación en sus términos reales y desarrollan una capacidad de actuar de forma colectiva, están conformando una alternativa a cualquier tipo de poder. El libro de Goldfarb se basa en la lucha de diversos movimientos en la Europa del Este, y destaca el papel de la *kitchen table* en Polonia, donde pequeños círculos de amigos se reunían alrededor de una mesa de cocina, estableciendo una zona libre de la coacción que existía de lo oficial sobre lo no oficial, de modo que desarrollaban espacios libres del control estatal.

Otro elemento a tener en cuenta en la movilización son las denominadas estructuras de reserva o suspensión (*abeyance structures*) (Taylor, 1989), que absorben a los grupos marginales, reteniendo de forma temporal a los posibles desafiantes del *statu quo* social y político. Estas estructuras suelen estar formadas por iglesias, cooperativas, sindicatos u organizaciones vecinales, entre otros. Asimismo, son lo suficientemente flexibles como para absorber o expulsar a sus miembros en función de las posiciones de estatus vacantes en una sociedad más grande. Pueden ser entendidas como los cuarteles de invierno de los grupos desafiantes de un sistema social que, debido a la falta de organizaciones con suficiente capacidad opositora en un determinado momento, desaparecen en esas estructuras a la espera de mejores tiempos, y que pueden incorporarse de manera inmediata a la lucha cuando los factores del exterior mejoran o permiten el inicio de nuevas acciones colectivas.<sup>49</sup>

## **6.2. Entre libertarios, okupas y gente “normal”**

Un pista para conocer quienes conformaban las primeras estructuras de movilización del zapatismo en Catalunya nos ubicaría en un edificio en concreto, El Lokal, que se podría comparar con un aeropuerto con diversas salas y en el que el CSZR sería, por sí solo, una terminal con un gran *hub* de conexiones locales, nacionales e internacionales. La Barcelona de los años 70 ve reaparecer con fuerza al movimiento libertario, que se expresa de diferentes formas tras la ruptura generacional que se había producido entre la vieja militancia, heredera del espíritu anarquista de la Guerra Civil, los nuevos sindicalistas, que copaban los diversos comités, y un movimiento más cercano a los valores de la contracultura (Marín, 2010), que tendría su colofón en las Jornadas Libertarias del Parque Güell, en julio de 1977. El incendio de la sala de fiestas Scala,<sup>50</sup> en enero de 1978, tras una manifestación autorizada de la CNT, dejó muy

---

<sup>49</sup> Una observación empírica: mi participación en un proyecto de memoria democrática sobre movilizaciones sociales en la actualidad en Lleida me ha permitido observar la participación de personas que estuvieron implicadas en diversas movilizaciones sociales y políticas en la Transición, en la lucha contra el ingreso en la OTAN y contra la guerra de Irak. Estas personas no han *desaparecido* durante el tiempo en el que no se han producido movilizaciones, sino que han estado participando en otro tipo de entidades no tan politizadas, como grupos excursionistas, asociaciones culturales o de vecinos.

<sup>50</sup> La sala Scala era una de las principales salas de fiesta de Barcelona y, además, desde sus instalaciones se retransmitía un programa televisivo de variedades. En enero de 1978, un grupo de personas que participaban en una manifestación contra los Pactos de la Moncloa lanzaron diversos cócteles molotov e

malherido al mundo libertario, crisis que se ahondaría con las diversas escisiones que se produjeron en los congresos de la CNT en los años 80.

Imagen 2. El Lokal de Barcelona. (s.f.)



Fuente: Josep Serra

La Barcelona de los años 80 ve aparecer una multitud de ateneos libertarios en barrios con una fuerte tradición de lucha obrera o vecinal, como Sants, Gràcia, La Verneda, etc. Un grupo de personas pertenecientes al Ateneu del Poble Sec deciden crear “un centro de agitación” (El Lokal, 2012) en el barrio del Raval. El Lokal abrió sus puertas en octubre de 1987 y se convirtió en el núcleo de varios movimientos de resistencia en la ciudad, aunque, en un primer momento, solo albergaba una tienda que vendía material de contenido anarquista y un pequeño café —más tarde acogería la distribuidora de materiales alternativos. Con la consolidación del movimiento okupa en la zona de Barcelona, El Lokal se convierte en un centro de apoyo logístico y humano para otras organizaciones, hecho que, años más tarde —en agosto de 1997— tendría su contraparte en la organización del Segundo Encuentro en Barcelona, que se celebró, en su mayoría, en casas ocupadas. Durante esos años, diversos grupos formaron y utilizaron la estructura de El Lokal, de entre los que destacan la Agència de

---

incendiaron el edificio. Cuatro trabajadores resultaron muertos. Del atentado se culpó a la CNT, pero siempre se ha sospechado de la participación de algún cuerpo de seguridad del Estado. El atentado marcó el inicio del declive de la CNT como sindicato alternativo a CCOO y UGT.

Notícies Alternatives, el Col·lectiu Antimilitarista Pro Insubmissió, el Kol·lectiu Anti Presons, Virus Editorial o Al Enemigo Ni Agua, entre otros. A ellos se sumaría el Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista en enero de 1994. El funcionamiento asambleario de El Lokal empieza a decaer con el tiempo, y deja de existir a partir de 1998, cuando se apoya ya únicamente en el trabajo del CSRZ. De hecho, El Lokal puede entenderse como un espacio con doble significado: un centro de activismo y una estructura de reserva, concepto que tendría un significado más amplio que el de Verta Taylor. Ha sido un espacio de acción colectiva que ha marcado el *modus operandi* desde su nacimiento, en 1987, pero, a pesar de que, con el tiempo, este espacio de resistencia ha disminuido el volumen de sus actividades, continúa siendo un punto de referencia de la ciudad de Barcelona. Es corriente ver a personas que se acercan al establecimiento, aunque solo sea para sentarse en la trastienda para hablar de la situación general o de los últimos acontecimientos del barrio, y siempre listas para apuntarse a la nueva movida que se esté preparando desde El Lokal o grupos afines. Parece claro que en los primeros años de su constitución hubo una fuerte interconexión entre El Lokal y el mundo alternativo de Barcelona, que contaba entre sus máximas expresiones con las casas ocupadas. De hecho, como recuerda un miembro fundador de la casa okupada L'Hamsa:

“En enero del 94 se hizo la okupación del Casal del Guinardó, coincidiendo exactamente con el levantamiento zapatista. De hecho, el Casal del Guinardó y el Col·lectiu Zapatista de Barcelona tenían bastante relación, y las primeras manifestaciones que se hicieron en el centro de Barcelona para apoyar el levantamiento zapatista se hicieron coordinadas entre el Casal del Guinardó y El Lokal.” (J. Martínez, comunicación personal, 29 de abril de 2013)

Ya sabemos que una parte del núcleo central del zapatismo barcelonés provendría principalmente de dos ámbitos: el mundo de los ateneos libertarios y el de las casas okupas o centros sociales okupados. Esta primera aproximación se acercaría a la definición que realiza una de las mejores estudiosas del zapatismo transnacional, Xóchitl Leyva, que, en un trabajo conjunto con Willibald Sonnleitner, ve al zapatismo como un movimiento totalmente heterogéneo, con una naturaleza multifacética, polisémica y fluida. Leyva y Sonnleitner califican al neozapatismo como coaliciones de descontento, y establecen cinco tipos ideales de neozapatismo civil (Leyva y Sonnleiter, 2000):

1. *El neozapatismo agrarista*, que se concentra en el movimiento indígena de Chiapas.
2. *El neozapatismo democrático electoral*, que surge de los efectos de la revuelta campesina.
3. *El neozapatismo indianista autonomista*, que se conforma en las redes que reivindican la autonomía indígena.

4. El neozapatismo revolucionario alternativo, que se nutre de múltiples coaliciones de descontentos.
5. El neozapatismo internacionalista antineoliberal, formado por las redes transnacionales de solidaridad.

El caso zapatista catalán entroncaría con los tipos ideales número 4 y 5, y refleja la evolución de posiciones más libertarias en su inicio hacia posturas más antiglobalización, que se ponen de manifiesto a partir de 1997 y que en España desembocan en organizaciones como el Movimiento de Resistencia Global (MRG). Algunas de las conexiones de estos cinco tipos ideales serían las del cuadro inferior:

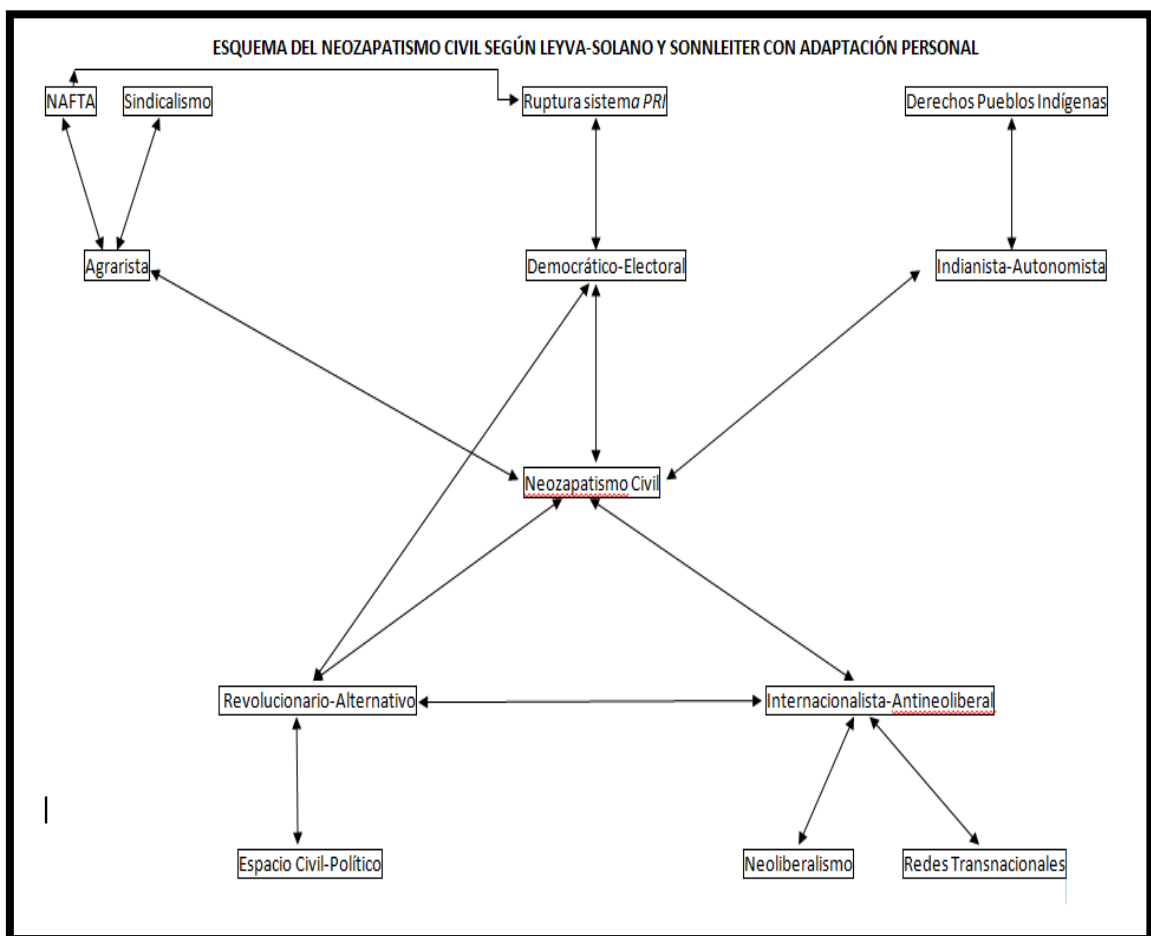


Figura 8: Neozapatismo civil según Leyva y Sonnleitner  
Fuente: Elaboración propia a partir de la lectura de Leyva y Sonnleitner

Xóchitl Leyva (1997) habla de un Nuevo Movimiento Zapatista (NMZ), que debe separarse de la estructura sociomilitar del EZLN y que:

“se caracteriza por diversos discursos yuxtapuestos que producían una voz colectiva heterogénea, una entidad multifacética que incluía y acomodaba demandas y discursos agrarios, ecologistas, guerrilleros, de Liberación Nacional,

feministas, pro democracia, pro derechos humanos e indígenas, antiimperialistas y anti neoliberales. Este traslape ha facilitado la creación de una identidad colectiva, la zapatista, que permite la coexistencia de organizaciones heterogéneas al interior de un laxo frente popular que no llega a tener una estructura política.” (p. 7)

Para Leyva, el factor determinante que facilita esta convergencia en torno al NMZ es la creación de una nueva moral política que pueda permitir la construcción de un sujeto político nuevo, otorgando gran importancia a lo que denomina “*la gramática moral*” (Leyva y Speed, 2001), que entronca con el discurso globalizado de los derechos humanos, ahora convertido en un discurso universalista políticamente correcto. Esta presencia de la cuestión de los derechos humanos no era algo nuevo, ya que había sido vital en la construcción de las oposiciones políticas a las dictaduras en Europa del Este y América Latina. En Chiapas está presente desde el primer momento, pero sí tiene un desarrollo más acelerado a partir de dos momentos clave. El primero será durante la ofensiva del ejército mexicano, en febrero de 1995, que comporta la creación de los Campamentos Civiles por la Paz y la figura del observador internacional. El segundo tendrá lugar a partir de la masacre de Acteal, en diciembre de 1997, que conlleva la creación de las Comisiones Civiles Internacionales de Observación de los Derechos Humanos.

### **6.3. Personas que sueñan con un nuevo mundo**

Ahora podemos regresar al punto inicial del análisis de las estructuras de movilización del primer zapatismo catalán y buscar las redes preexistentes de movilización, una vez determinados quiénes son los principales actores: los libertarios y los okupas. El CSRZ no disponía de ningún fichero que contuviera datos de sus miembros y que pudiera aportar una mirada sociológica en profundidad. Solamente conocemos una cifra aproximada, de más de 300 personas, que son las que habrían pasado por el colectivo hasta el mes de octubre de 2004 (CSRZ, 2004). Podemos suponer que si esta cantidad de personas corresponde a un periodo de 10 años, se le puede sumar una cantidad similar para el periodo 2004-2009. Tampoco queda claro el motivo de la visita: si era para solicitar información, apuntarse a alguna acción o para conseguir un aval para viajar a Chiapas como observador. Para pertenecer al Col-lectiu no hacía falta disponer de ningún carnet, ni la obligación de pagar una cuota de afiliación, lo cual dificulta hacer una estimación exacta sobre el número de miembros. Sin embargo, sí podemos dar un paso más, buceando en los perfiles biográficos de personas entrevistadas y que tuvieron una vinculación muy estrecha con el CSRZ, para determinar su origen sociopolítico.

Andreu (A. Pena, comunicación personal, 11 de mayo de 2013) es una persona que estuvo vinculada al CSRZ desde sus inicios, aunque empieza a moverse en la solidaridad internacionalista gracias al interés por el sandinismo cuando, en 1989, decide viajar a Nicaragua como brigadista durante un mes de la mano de una Unidad

de Producción Productiva, en las montañas de Matagalpa. A su regreso, mantiene contactos con la Asociación de Brigadistas de Nicaragua, radicada en la Casa de la Solidaritat en Barcelona, lugar de celebración de las asambleas del CSRZ. Sus viajes de solidaridad no solo se centraron en Nicaragua, sino que también le llevaron al Sáhara, Cuba, Líbano y Guatemala, hasta que, en 1994, descubrió Chiapas.

Marco proviene de una familia que siempre ha estado relacionada con las luchas sociales y la solidaridad con América Latina, por lo cual ya tenía interiorizado la cuestión de la solidaridad (M. Aparicio, comunicación personal, 5 de junio de 2014). Entra en el mundo del zapatismo en 1997 de forma casual, ya que se encontraba desarrollando un trabajo de asistencia jurídica a inmigrantes en El Lokal al mismo tiempo que tenían lugar los preparativos de los eventos del Segundo Encuentro en Barcelona. Al ver que la situación se desbordaba, Marco decidió participar en la preparación del Encuentro y se incorporó al Col·lectiu, del que sería una pieza clave en relación con el desarrollo de varias de las Comisiones Civiles Internacionales de Observación de los Derechos Humanos, dada su vinculación con el mundo del derecho.

María pertenece a una de las generaciones más nuevas del CSRZ, ya que se relaciona con el grupo hacia el año 2003 (M. Gil, comunicación personal, 2 de enero de 2015). Sus inicios en el mundo social se vinculan al mundo alternativo y libertario de la ciudad de Lleida y al Centro Social La Maranya. También destaca la influencia familiar, ya que se siente motivada por el deseo de transformación social que le trasmite su padre. La inmersión en ese mundo alternativo la lleva a viajar a Madrid varias veces para asistir a las iniciativas de desobediencia civil y acción directa de Rompamos el Silencio celebradas en esta ciudad. Estas iniciativas la atraían mucho y la energizaban para buscar nuevas respuestas a cómo cambiar el mundo. El paso hacia el zapatismo se produjo a partir del 2003, tras una estancia de varios meses en Roberto Barrios evaluando un proyecto de cooperación, y tras su participación en la Comisión Civil del año 2008.

Miguel comienza su implicación en este mundo en su ciudad, L'Hospitalet de Llobregat, sobre todo a partir de un viaje a Nicaragua y de su integración en el Comitè de Solidaritat amb Centreamèrica de l'Hospitalet (M. Alós, comunicación personal, 18 de julio de 2014). Aparte de Nicaragua, mantuvo relaciones en materia de solidaridad con las Comunidades de Población en Resistencia de Guatemala (CPR) y con exiliados de la Guerra Civil de El Salvador. En 1992 fue una de las personas que okuparon uno de los espacios más significativos del mundo okupa, La Vakeria. Este centro acogió una de las mesas del Segundo Encuentro en 1997. Miguel pertenece a las primeras generaciones que formaron parte del CSRZ.

Núria empieza su participación en actividades políticas en el movimiento estudiantil de la ciudad de Lleida, en las protestas contra la Ley Orgánica de Universidades que abría las puertas al Plan Boloña (N. Morelló, comunicación personal, 4 de enero de 2010). Después, también participó en el movimiento de oposición a la

Guerra de Irak en la Universidad de Lleida y se vinculó a diversos movimientos de okupación de casas en Balaguer y Barcelona. Se integró de manera muy profunda en el Col·lectiu y participó de forma directa en la quinta Comisión y en el trabajo de sistematización de la Sexta Comisión.

Roger se forma políticamente en pequeños grupúsculos de organizaciones de izquierda radical, como la Organización Comunista de España y En Lluita (R. Rovira, comunicación personal, 11 de mayo de 2013). A través de unos amigos libertarios conoce El Lokal, donde le proporcionan un aval para viajar y conocer una comunidad en Chiapas. Una vez en Chiapas, Enlace Civil los destina a Canaquil, en la zona de Morelia. Esta experiencia le hizo estrechar los lazos con el Col·lectiu, en el que fue un asiduo participante, y asistió a diversas Comisiones Civiles tanto en la visita inicial como en la de devolución del informe.

Sigfrid era miembro de la CNT y vivió la ruptura sindical con la CGT, lo cual le desconectó de este mundo sindical (S. Miralles, comunicación personal, 2 de septiembre de 2014). La revuelta de Chiapas le indujo a buscar paralelismos entre el EZLN y la tradición libertaria española. Así, entró en contacto con el Col·lectiu de Barcelona durante la preparación y la celebración del segundo Encuentro en 1997 y, a partir de ese momento, se convirtió en uno de los miembros del núcleo duro del CSRZ y participó en diversas Comisiones Civiles en México.

Estas<sup>51</sup> solo son una parte de los centenares de personas que pasaron por el CSRZ durante sus 15 años de existencia. No obstante, su ejemplo permite trazar tres grandes fuentes de reclutamiento:

1. El entorno del mundo libertario, las casas okupas y la solidaridad con América Latina.
2. Una amalgama de procedencias de diversos entornos políticos, sociales y culturales, tanto de movimientos vecinales y estudiantiles como de la izquierda extraparlamentaria y del mundo de la solidaridad.
3. Un grupo heterogéneo, que algunos califican de “gente normal”.

Son diversos los testimonios que señalan esta mezcla intergeneracional de *gente normal*, tan apartada de los patrones clásicos del mundo alternativo metropolitano de Barcelona y que tanta sorpresa causaba en los ambientes alternativos de la ciudad:

“Yo veía gente mayor, gente joven, gente muy normal, muy normalizada. A diferencia de los colectivos en que me encontraba involucrado, de gente muy joven o gente con cierta estética o identidad activista, eso de que llevaban

---

<sup>51</sup> Más que activistas y militantes corrientes del CSRZ, podríamos decir que algunas fueron el núcleo duro del grupo, con una relación orgánica que abarca, en algunos casos, todo el periodo de existencia, hasta el año 2009.

camisetas del rollo, más identitario. Pues, cuando iba al Lokal y veía a la gente del Colectivo, eran gente muy normal, gente que podía ser mi padre o mi madre [...] y una cosa que a mí personalmente me sorprendía y decía ¡Hostia, han sabido agradar a mucha gente diversa con una cosa que está sucediendo tan lejos y que es tan radical también, que era una propuesta compleja.” (J. Rodríguez, comunicación personal, 29 de abril de 2013)

#### **6.4. El Lokal: un “auberge” catalán**

El Lokal se había convertido en una especie de *auberge espagnole*, tal como definió Yvon Le Bot al zapatismo (Le Bot, 1997): una clase de restaurante donde todo el mundo está invitado, pero al que cada uno puede llevar su propia comida. Era una casa abierta a todo el mundo y donde cada cual aportaba sus habilidades y capacidades. Los casos más normales eran personas con muy poca experiencia en el campo político, pero con muchas ganas de hacer cosas: un bombero que sabía escalar y se colgaba de las Torres Mapfre, o un técnico en informática que creaba una página web. Como recuerda el propi Iñaki, había una especie de sabiduría colectiva compartida que era aprovechada en favor de la causa zapatista.

La primera vez que visité la sede de El Lokal fue en enero de 2010, casi un año después de su disolución como grupo tras ser arrollado por esa especie de pensamiento único que, en determinados momentos, ha acompañado al zapatismo. Mis recuerdos son de un espacio abigarrado de material, distribuido tanto por la primera planta, que es el espacio observable para el público normal, como por la buhardilla, que hace funciones de almacén, oficina y archivo de las diferentes acciones y campañas del Col·lectiu de Barcelona. El Lokal rezuma esa mezcla de olores de lucha y activismo donde retumban mil historias de los combates utópicos de Barcelona. Recuerda a la argamasa de pensamiento histórico y pensamiento utópico que tan bien ha definido Habermas (1984) y que confluye en el espíritu de la época: la práctica cotidiana en maridaje con el futuro soñado.

A pesar de que el CSRZ y todos los grupos zapatistas en Catalunya funcionaron de manera abierta y asamblearia, ello no quiere decir que no hubiese unas estructuras internas de funcionamiento para gestionar las actividades, tanto en el apartado de recepción de información y su traslación a la realidad catalana como en la puesta en marcha de diversas acciones y la búsqueda de recursos. La mayoría de grupos tenían un funcionamiento horizontal y asambleario, y las decisiones se intentaban tomar por consenso y no por votaciones por mayoría simple o absoluta. El órgano de mayor poder, en el caso del CRSZ, era la asamblea, que normalmente se reunía los jueves en la Casa de la Solidaritat o en el mismo Lokal, en función de la asistencia que hubiese en cada época, y siempre quedaba la posibilidad de convocar asambleas extraordinarias en momentos de crisis y tensiones internas. La toma de las decisiones por consenso implicaba la existencia del derecho de veto en cualquier decisión tomada en asamblea, aunque solía ser una decisión extrema:



“[...] si a un miembro del Col·lectiu no le gustaba la decisión, no participaba, pero dejaba hacer. Que una cosa no la tolerabas, tú la podías vetar. Una persona sola podía vetar, aunque eso no pasaba porque era un abuso. En caso de que sucediese, se debía buscar la solución de una manera u otra. Se variaba para llegar a un acuerdo para no llegar a una solución de blanco o negro. [...] Los enfrentamientos eran creativos y llegabas a una posición que no era del uno ni del otro. (I. García, comunicación personal, 10 de septiembre de 2010)

En principio, la asamblea es uno de los órganos con mayores dosis de democracia participativa, en el que todo el mundo puede dar su opinión, que es tenida en cuenta, pero, como reconoce un miembro del Col·lectiu, la horizontalidad de las relaciones de poder a veces quedaba en entredicho en función de la cantidad y la cualidad de información de que se disponía tanto de los asuntos que se trataban en la asamblea como de los entresijos internos de la organización. Además, las asambleas corren el peligro de ser cortes discontinuos en el tiempo si la asistencia no es continuada y solo hay una presencia ocasional. Un acta del grupo se hacía eco de que las asambleas no tenían sentido si cada asistente no estaba dispuesto a cambiar su opinión personal, y en esa época parece que era complicado:

“La inercia de las asambleas es acabar cuanto antes y marcharnos, cuando hay veces que quedan un montón de cosas por reflexionar. La mayoría de gente solo viene a las asambleas, y durante la semana han pasado cosas que se tienen que explicar y también pensar.” (CSRZ, s.f.)

Un integrante del colectivo (A. Pena, comunicación personal, 11 de mayo de 2013) recuerda que las asambleas eran muy aburridas y largas, si bien este no era el principal escollo en su desarrollo, sino la reiteración y la discusión interminable de asuntos que ya se habían considerado zanjados en reuniones anteriores y que volvían a surgir. Un punto importante, mencionado anteriormente, era la disposición de la información, que dependía de variables como el tiempo, los recursos, los contactos, la movilidad, la empatía y la sociabilidad, entre otros. En el caso del CSRZ, había un miembro que estaba liberado, cobrando un sueldo fijo (CSRZ, 2005), por lo que era el mayor conocedor de la información que llegaba de Chiapas, la información que llegaba del entorno del Col·lectiu, la que se generaba en el interior del grupo y la que se transmitía hacia México. Esa persona tenía una noción de toda la cadena de datos superior a la de muchas otras personas. En una asamblea extraordinaria celebrada en julio de 2006, que iba a provocar la salida de una parte de miembros del CSRZ, una asistente cuestiona la dedicación total del liberado, según cuenta el relator del acta:

“Comenta la posición de Iñaki en el Col·lectiu, reflexiona sobre si debe ser así el funcionamiento, es decir, una persona dedicada al 100%. Esto puede distorsionar el trabajo horizontal [...]. La decisión sobre quién iba a México a la vuelta de la CCIODH fue rara; si se hubiera dado la confianza necesaria se

podría haber apuntado alguna otra persona que no se ha tenido en cuenta; en Chiapas sí se da este tipo de aprendizaje, quizás se esté asumiendo una postura muy asimilada por el sistema capitalista, la de la especialización de las personas. Que se tome un sistema rotativo en el Col·lectiu para encargarse de las tareas que desarrolla Iñaki podría ser positivo [...]” (CSRZ, 2006)

### 6.5. Las estructuras de poder

La estructura organizativa estaba formada por diversos círculos concéntricos, de modo que las inclusiones no eran por mandato imperativo o por meritocracia, sino por razón de capacidad y disponibilidad de tiempo. Esta estructura permitía que las posibles discrepancias centrifugaran a los disidentes desde el interior hacia el exterior del círculo. El Col·lectiu, como muchas otras organizaciones solidarias zapatistas, ha estado formado por activistas que se han ido acomodando en diversas partes de los círculos:

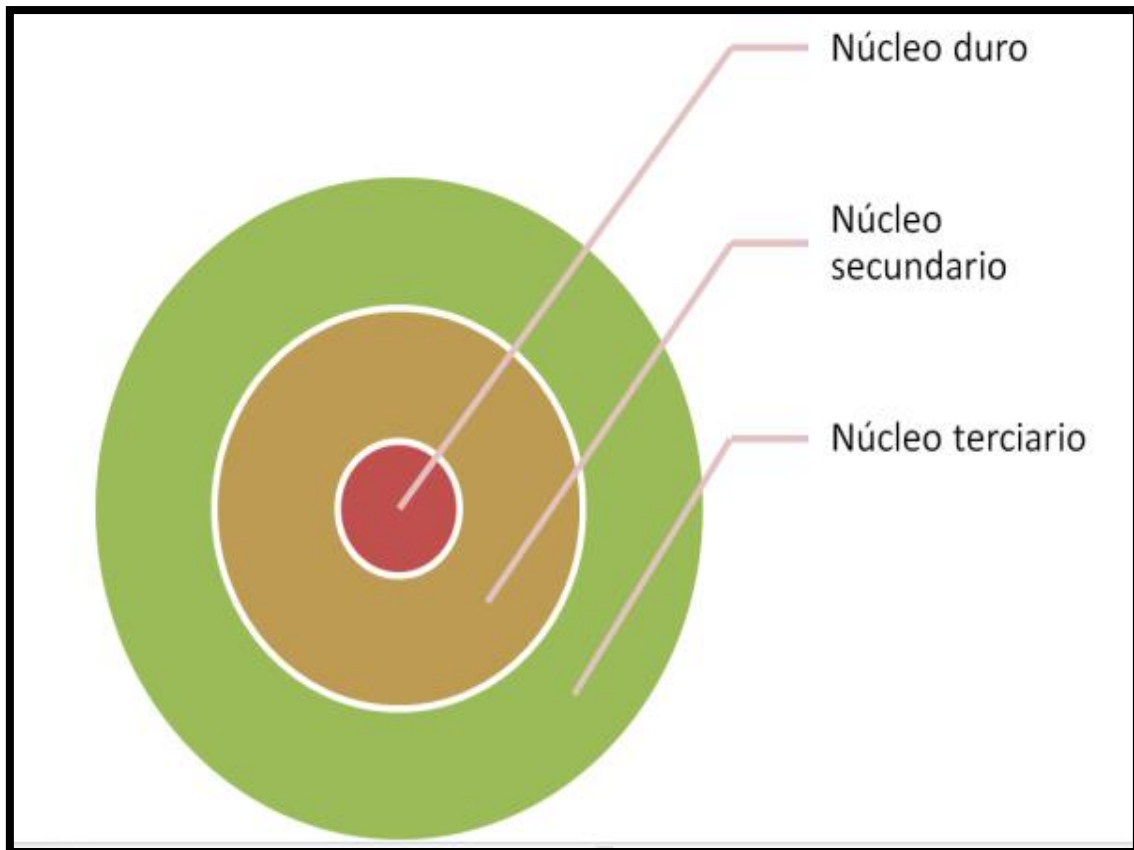


Figura 9. Modelo de círculos concéntricos  
Fuente: Elaboración propia

1. En el exterior, en el círculo terciario, estarían las personas que, de forma puntual, pasaban por el Col·lectiu para solicitar una determinada información, comprar material, conseguir un aval para ir de campamentistas, acudir a concentraciones, etc.

2. En el círculo intermedio o secundario, el nivel de compromiso ya sería mayor, e implicaría la participación personal en alguna Comisión, la asunción de diferentes tareas logísticas y la asistencia a algunas asambleas, lo que podía comportar la colaboración con en El Lokal durante un determinado tiempo.
3. El círculo interior sería el grupo, de no más de una decena de personas, que, de forma bastante estable, formaría parte del núcleo duro, ya sea desde el inicio o después de adherirse a él en una época posterior. Por su dedicación, compromiso y conocimiento, sería el centro de toma de decisiones del Col·lectiu.

Esta pauta organizativa se repite en otros colectivos solidarios zapatistas catalanes, aunque la cantidad de personas implicadas varía en función de la dimensión del grupo. Los círculos no son estancos, sino que es posible desplazarse entre ellos, ya que la decisión del lugar que se ocupa en el círculo depende de la implicación personal de cada miembro. Lo que sí sucede es que, cuando el núcleo duro empieza a fallar, ello conduce a la lenta o rápida desaparición del grupo. La idea de que hubiese un núcleo duro no era compartida por todas las personas que pasaron por el Col·lectiu:

“No, yo creo que allí hay muchas versiones diferentes; hay quien dice que hay un núcleo duro, pero que el núcleo duro es la gente que siempre va los jueves a las asambleas; el núcleo duro siempre es la gente que se presenta a trabajar en el chiringuito, ya sea que te toque la barra, repartir volantes, hacer el comunicado de prensa y tal. Entonces sí que había gente que trabajaba más que otra, pero a mí una de las cosas que me asombró del Colectivo y que yo aprendí allí es que todo el trabajo que tu hacías era voluntario.” (A. Calleja, comunicación personal, 14 de octubre de 2014)

En cambio, otra persona que estuvo vinculada al grupo durante muchos años tiene una perspectiva distinta, ya que le parece clara la presencia de un centro sobre el que gravitaba el resto de la organización:

“Y tanto que había un núcleo duro. El primer gran núcleo es Iñaki, siempre lo ha sido. Él es el primer círculo [...] por muchos motivos, por tal como es, por su implicación, por el recorrido que ya tenía a nivel personal y político en el Lokal.” (M. Aparicio, comunicación personal, 5 de junio de 2014)

La misma opinión la sostiene otra miembro, que señala la importancia de haber trabajado tanto tiempo en la misma organización, lo que facilitaba las sinergias entre los miembros centrales del grupo: “Piensa que algunos llevaban años trabajando juntos. Ya se conocían. La matriz sería un núcleo duro de 10 o 12 personas que llevaban años trabajando [...] Ten en cuenta que había unas 10 personas que llevaban 10 años.” (N. Morelló, comunicación personal, 9 de enero de 2010)

Así como este modelo se puede aplicar a la mayoría de grupos, el segundo modelo, un centro rodeado de diversos satélites, corresponde a dos grupos en concreto: Igman-Acció Solidària y Naguals. Estos dos grupos funcionaban de una manera muy descentralizada. En el caso de Igman, contaba con una organización central en Barcelona, donde se encontraban los servicios administrativos de la entidad, y con toda una red de personas dispersas por el territorio catalán que, en nombre de Igman, redactaban y solicitaban proyectos a las instituciones públicas o privadas, como sucedía en Reus o Lleida. Naguals, por su parte, era una organización pluripersonal que tenía a una persona en el centro, dado su conocimiento directo de Chiapas, y a diversas personas repartidas por el territorio, lo que permitía optimizar el acceso a los recursos, así como difundir los resultados: Girona, La Figuerosa o Valencia.

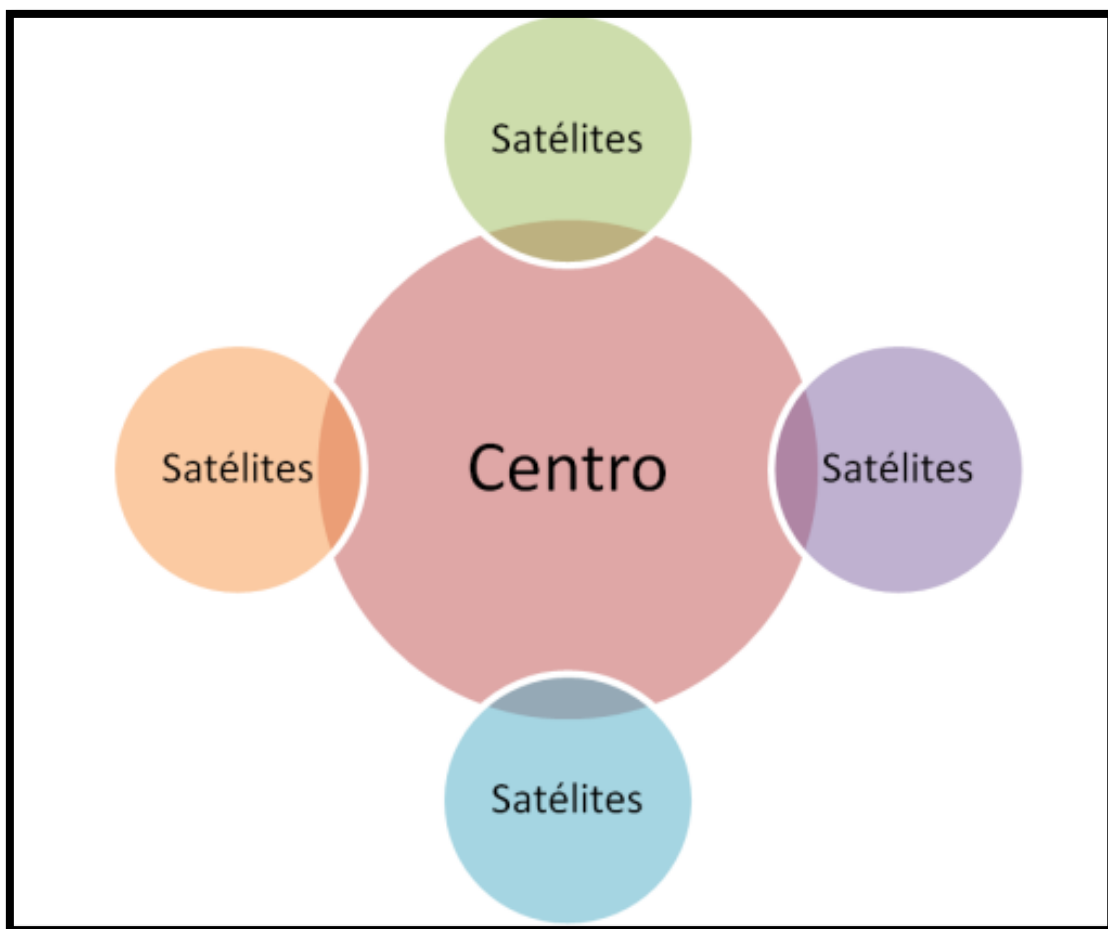


Figura 10. Modelo de centro-satélites  
Fuente: Elaboración propia

En el caso del Col·lectiu de Barcelona, la estructuración de sus miembros en diversos círculos y la utilización de la asamblea como mecanismo de toma de decisiones no implicaban que no hubiera una división del trabajo interno como mecanismo de optimización de los recursos, de mejora de la distribución del trabajo y de difusión de la información y comunicación. A través de diversos documentos

internos del CSRZ, podemos ver que existe esta estructuración interna, que se mantiene con los años, aunque a veces cambie de nombre.

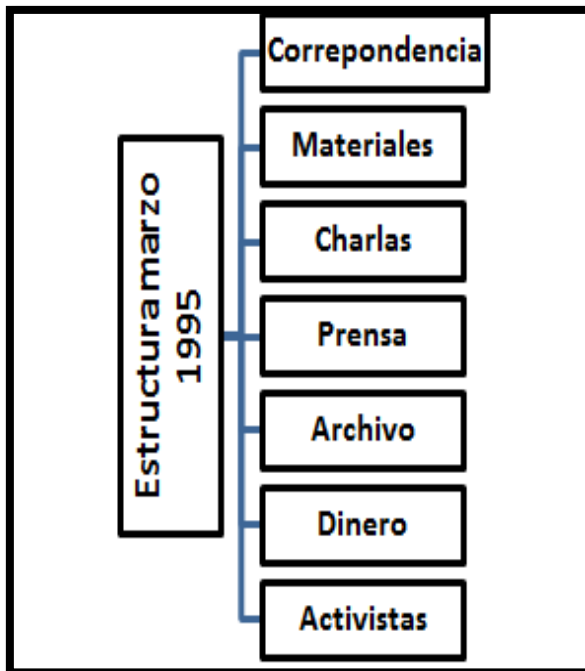


Figura 11. Estructura CSRZ 1995  
Fuente: Elaboración propia

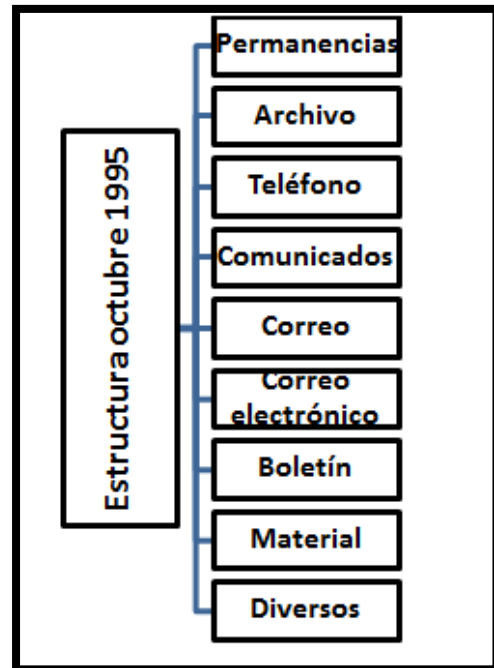


Figura 12. Estructura CSRZ 1995  
Fuente: Elaboración propia

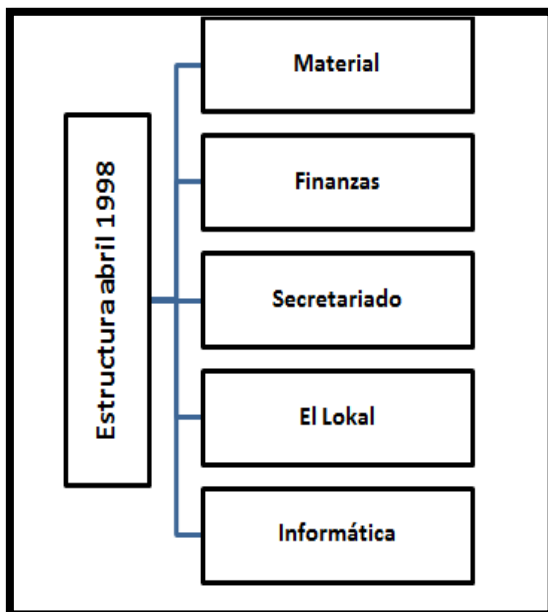


Figura 13. Estructura CSRZ 1998  
Fuente: Elaboración propia

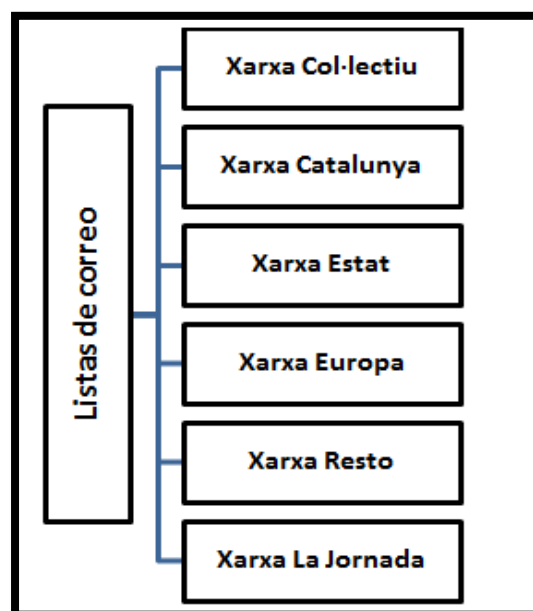


Figura 14. Las redes del CSRZ  
Fuente: Elaboración propia

Entre estas estructuras, destaca la diversidad de listas de correos que funcionan dentro del CSRZ, ya que, con el tiempo, dichas listas se convierten en el principal mecanismo para trasladar la información sobre Chiapas y para diseminarla en las diversas redes. La Xarxa Col·lectiu es la que difunde las decisiones internas del Col·lectiu, como las actas de las asambleas e informaciones previas. La Xarxa Catalunya envía las convocatorias y los comunicados a los grupos catalanes. La Xarxa Estat es la

lista de comunicación con grupos españoles, y la Xarxa Europa lo es a escala europea. En cuanto a la Xarxa Resto, en la información no queda definida qué función realiza, pero supongo que debe encargarse de la información que queda fuera de las otras listas, y la Xarxa La Jornada se ocupa de recoger y resumir las noticias que llegan del periódico mexicano (CSRZ, 2004).

## **6.6. Una relación compleja entre antiautoritarios y uniformados**

Una vez puesta en marcha la maquinaria del CSRZ, seguramente uno de los asuntos más espinosos en el terreno ideológico fue el encaje de relaciones con un grupo organizado de forma vertical, con una estructura militar empapada del autoritarismo clásico de algunas guerrillas latinoamericanas. Algunos de los textos del EZLN no dejaban muchas dudas, como la Declaración del Partido de Fuerzas de Liberación Nacional de 1993, según la cual:

“[...] los objetivos del Partido son organizar, dirigir y encabezar la lucha revolucionaria del pueblo trabajador para arrancarle el poder a la burguesía, liberar a nuestra patria del dominio extranjero e instaurar la dictadura del proletariado, entendida como un gobierno de trabajadores que impida la contrarrevolución y comience la construcción del socialismo en México.” (Favre, 1997, p. 53)

En el Reglamento Insurgente del EZLN del mismo año se especificaban las intenciones de la guerrilla: “[...] por medio de la lucha armada, la liberación nacional y nuestra segunda independencia y no suspenderá la lucha hasta instaurar en nuestra patria un régimen político, económico y social de tipo socialista” (Favre, 1997, p. 53).

La aparición del zapatismo como movimiento armado y la creación de una red de solidaridad en Barcelona, donde buena parte de sus bases procedían de entornos de objetores de conciencia, antimilitaristas y insumisos, debió crear algún tipo de roce ideológico o contradicción interna. Como dice Iñaki García:

“[...] nosotros con el EZLN lo discutimos, porque la mayoría de nosotros éramos antimilitaristas; hubo un debate sobre esto. Nosotros entendíamos, pero con la lucha armada [...], en eso no le dábamos apoyo. Ahora bien, es un proceso extraño, es diferente, es raro, porque cuestiona todo, pero hay una rebelión.” (I. García, comunicación personal, 28 de enero de 2010)

En cierta manera, el debate se resolvió conceptualmente de manera salomónica, ya que, para no chocar con la tradición antiautoritaria de buena parte de los miembros del CSRZ, no se daba apoyo al EZLN, sino a la rebelión zapatista. No se apoyaba al actor principal, sino a la obra que iba a interpretar ese actor. Es una especie de funambulismo verbal que, en la práctica del Col·lectiu, intentó navegar entre el apoyo a las comunidades y las relaciones con la estructura militar, y que acabó fulminado en el año 2008, cuando se acabó la época de la ambigüedad y de la

independencia, tras la visita de la sexta Comisión Civil. La idea que se fue filtrando entre la mayoría de personas que apoyaban al zapatismo o simpatizaban con él era que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional era la antítesis de un ejército, ya que constituía un nuevo sujeto político que se movía entre el militarismo y el antimilitarismo. En esta aparente contradicción práctica y conceptual residía uno de los principales atractivos del zapatismo: un uso justificado, moral y localizado, de la violencia política. Para Andreu, se trataba de la cuestión de la horizontalidad:

“Yo pienso que el Colectivo, de hecho, apoyaba las comunidades indígenas zapatistas, pero el discurso del EZ aparentemente era muy horizontal, muy antimilitarista, pese al tema de las armas, muy de crear estructuras en red.” (A. Pena, comunicación personal, 11 de junio de 2013)

Según Guiomar, se trataba de un no ejército: “[...] si te fijas, es un ejército que desde el principio quiere dejar de ser ejército. El discurso zapatista, en palabras y en otra manera, tenía las bases del pensamiento libertario [...]”. (G. Rovira, comunicación personal, 24 de octubre de 2014)

Marco considera que las armas son una cuestión temporal, y que el uso de las armas se ha de entender como una cuestión de protección y autodefensa de las comunidades ante los ataques del gobierno y de los grupos paramilitares:

“Eso es siempre una de las banderas del zapatismo, una guerrilla que, más allá de los días de la primera semana del levantamiento del 1 de enero de 1994, ya no hace servir las armas; son más un símbolo de resistencia y de determinación, pero no son una herramienta de muerte.” (M. Aparicio, comunicación personal, 5 de junio de 2014)

Para Núria, se aparta del patrón clásico de las guerrillas: “[...] después, por otro lado, el tema de la guerrilla, que era una guerrilla bastante especial, no una guerrilla clásica marxista encerrada en la selva, sino que estaban realizando una estrategia de vida en la sociedad civil.” (N. Morelló, comunicación personal, 9 de enero de 2010)

Y Sigfrid podía entender su funcionamiento dentro de la ideología libertaria: “Pero, conforme llegaban las cosas de allá y comencé a leer que el ejército, su misión era disolverse, pensé que era una cosa diferente, interesante y más o menos libertaria [...]” (S. Miralles, comunicación personal, 2 de septiembre de 2014)

En este estudio no se valora el peso que la memoria histórica y el recuerdo de las acciones colectivas del anarquismo en la Guerra Civil Española haya podido tener en el apoyo de ciertos sectores catalanes al zapatismo. Personalmente, cada vez estoy más convencido de que hubo una cierta voluntad de recreación histórica y una búsqueda de un relato común entre ambas experiencias. Bastaría con hacer una pequeña revisión de las colectivizaciones agrarias que conllevaron la creación del

Consejo Regional de Defensa de Aragón, que funcionó entre 1936 y 1937: el funcionamiento de las asambleas generales —los órganos de poder del pueblo—, que tomaban las principales decisiones y que se reunían con periodicidad, así como el carácter rotativo de los cargos. Todos los delegados de grupo, como los miembros del comité, eran revocables y desarrollaban sus funciones en sus horas libres (Sewell, s.f.). Pese a proceder de dos culturas políticas diferentes, a veces sí hay un cierto parecido entre el anarquismo agrario de los años 30 y las comunidades zapatistas, aunque no sé si llega al punto que señala Araceli Burguete cuando afirma que la fuerte presencia ideológica anarquista extranjera, y en especial, la influencia procedente de Barcelona habrían alimentado de manera muy viva el enfoque autónomo anarquista zapatista (A. Burguete, comunicación personal, 30 de septiembre de 2014).

Sin embargo, dentro de esa construcción del imaginario del sujeto zapatista catalán hay pequeños retazos de historias que nos devuelven a un pasado mítico de lo que pudo ser y no fue de la revolución libertaria en España. En 1995 se estrena la película de Ken Loach *Tierra y libertad*, que es un canto a las Brigadas Internacionales y a los perdedores de mayo de 1937. *Tierra y libertad* es, al mismo tiempo, uno de los lemas zapatistas en plena ebullición del zapatismo internacional. Una persona conocedora de la película me comentó que todos los extras de la película que hacían de anarquistas en realidad eran simpatizantes anarquistas, anarquistas de verdad —no eran, pues, actores—, y la mayoría de ellos de Barcelona. Algunos miembros del grupo Priorat-Chiapas (Priorat-Chiapas, 2013) me relataban la fuerte tradición anarquista que había por la zona de la sierra de Almos y que la Guerra Civil desarticuló, por lo que esta era una parte de su historia que había permanecido desconocida. El aislamiento del pueblo les había obligado a ser autónomos y solidarios entre ellos para conseguir determinados objetivos que las diversas administraciones públicas siempre habían obviado. El apoyo al zapatismo había renovado este interés por el pasado y había supuesto un aumento de la propia autoestima, lo que mereció un artículo de Hermann Bellinghausen en el diario *La Jornada* (*La Jornada*, 1997). En uno de los documentos internos del CSRZ del año 2004 se hace referencia a esta herencia libertaria y a su continuidad en el ELZN:

“Está bien recordar e insistir en la brevedad de los espacios libertarios históricos. Una semana en la Comuna de París y un año en las colectivizaciones de Barcelona. El zapatismo ya lleva 10 años en rebeldía, lo cual es un hecho impresionante al que todavía no se le ha dado la importancia que tiene.” (CSRZ, 2004)

## 6.7. Resumen

El núcleo central de la Red Zapatista Catalana se situará en Barcelona y después se irá irradiando por todo el territorio catalán a medida que se vayan poniendo en contacto las diversas redes de militantes. El hecho de que el zapatismo comenzase en un centro urbano de las dimensiones de la Ciudad Condal tiene su lógica, ya que en las



grandes urbes hay más posibilidades de encontrar y aprovechar el capital humano y político que se ha ido acumulando tras diversas generaciones de activistas, esa sabiduría de la acción colectiva que va pasando de generación en generación de movimientos sociales y que tan fundamental es para generar movilizaciones. En el caso del zapatismo, existe una fuerte vinculación con el mundo libertario, que ha sido muy potente en Barcelona y que revivió con fuerza a partir del inicio de la Transición Democrática. El papel de los ateneos libertarios será vital como punto de enlace entre el activismo libertario de los años 70 y 80 y la acción de los centros sociales ocupados que aparecen en la década de los 90. El CSRZ nacerá, crecerá y morirá nadando entre estos dos mundos y maneras de entender el antiautoritarismo. Otro factor importante será la presencia de diversas entidades especializadas en la solidaridad con América Latina, que ayudarán a constituir el CSRZ y que aportarán parte del conocimiento directo de la realidad latinoamericana que seguramente faltaba en el contexto más libertario. Toda una retahíla de colectivos de solidaridad con Guatemala, El Salvador y Nicaragua se entremezclaban en un lugar tan particular como la Casa de la Solidaritat, curiosamente el espacio donde el CSRZ iba a desarrollar sus asambleas.



## Capítulo 7. La oportunidad política del zapatismo en Catalunya

---

### 7.1. Saber aprovechar las oportunidades

La Red Zapatista Catalana se va conformando en un periodo histórico que se corresponde, en el marco del Estado, con la última etapa del gobierno socialista, y en Catalunya, con la división del poder entre el Partit Socialista de Catalunya —que controla el ámbito municipal— y *Convergència i Unió* —que controla el gobierno de la Generalitat. A pesar de este ambiente político, aparentemente hostil al modelo social del que provenían y que propugnaban los neozapatistas catalanes, estos fueron muy hábiles en buscar apoyos en las grietas del sistema político e institucional, y lograron así ayudas en las esferas del conocimiento, la visualización, la denuncia y los recursos. Esta relación dentro del espacio político se puede observar en dos vías de actuación:

1. La búsqueda de reconocimiento, sobre todo en forma de mociones de apoyo respecto a la situación de Chiapas ante los ayuntamientos, los consejos comarcales, el Parlamento catalán, el Congreso de los Diputados, y hasta el Parlamento Europeo. Para llegar a estos ámbitos políticos, necesitarán la intervención de determinados actores políticos que les den cobertura y logística.
2. La consecución de recursos económicos para apoyar proyectos de cooperación internacional en Chiapas. Para muchos grupos solidarios con el zapatismo, esta vía supuso participar en consejos de cooperación municipal y optar a las convocatorias de financiación del Fondo Catalán de Cooperación al Desarrollo (FCCD) y de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD) a fin de poder llevar a cabo proyectos en el territorio chipaneco. La gran mayoría de esos proyectos estaban relacionados con la educación y la salud.

Para entender esta dinámica de relación con el medio institucional, podemos hacer uso del concepto de oportunidad política, desarrollado por Peter Eisenberg (1973) en los años 70, cuando estudiaba las protestas sociales en diversas ciudades norteamericanas. Eisenberg buscaba la interrelación entre las variables del entorno político y del comportamiento político. Su trabajo se centraba en la estructura de oportunidades políticas de una comunidad teniendo en cuenta la distribución de los conocimientos, el grado de desintegración social, la respuesta del gobierno o el nivel de recursos de la comunidad. Desde esta perspectiva de análisis, se destaca el papel que ejercen los recursos exteriores de los grupos en la realización de acciones colectivas. Se parte de la premisa de que, para que haya movilización social, se precisan recursos, y que los actores sociales deben tener la capacidad de reconocerlos y aprovecharlos para su uso. Para McAdam (2002), la oportunidad política se manifiesta en los cambios de los rasgos institucionales que se producen en los alineamientos políticos informales de un sistema político, los cuales reducen de forma considerable la disparidad de poder entre los desafiadores del *statu quo* y los

detentadores de la autoridad. Uno de los autores que más han desarrollado esta perspectiva de análisis es Sidney Tarrow (1999), que define la oportunidad política de la siguiente manera: “[...] señales continuas —aunque no necesariamente permanentes, formales o a nivel nacional— percibidas por los agentes sociales o políticos que les animan o desaniman a utilizar recursos con los que cuentan para crear movimientos” (p 89). No solo quedan limitadas a las estructuras formales, sino que se pueden obtener alianzas que se construyen a medida que avanza una determinada contienda. Tarrow (2012) señala cuatro tipos de indicadores que nos indican la existencia de la oportunidad política:

1. El acceso político pleno que pueden tener los actores sociales.
2. Las alineaciones políticas estables, que están muy relacionadas con la inestabilidad electoral.
3. La presencia de aliados influyentes en las instituciones que puedan ayudar a la extensión de las acciones.
4. La existencia de élites que apoyen a los movimientos sociales o que eviten el ejercicio de la represión ante su acción.

Dieter Rutch señala que la movilización se debe a la creación de estructuras de los movimientos y a la preparación y realización de acciones colectivas (Rutch, 1999). Cuanto más abierto sea el sistema, más fácil será el acceso a los centros de toma de decisiones. Rutch no habla de estructuras de oportunidad, sino de estructuras de contexto que se mueven en tres dimensiones básicas:

1. El contexto cultural, que comprende las actitudes y conductas de los individuos que pueden apoyar al movimiento con dinero, trabajo o en acciones de protesta.
2. El contexto social, relativo a la implicación del movimiento en su entorno inmediato, y en el que destaca el papel de las redes.
3. El contexto político, compuesto por el acceso al sistema político, las capacidades de las autoridades de implementar políticas, las alianzas y la capacidad de resistencia a la movilización.

## **7.2. El respaldo institucional**

Las oportunidades políticas son más favorables cuanto más descentralizado sea el sistema político, ya que, en un contexto descentralizado, entran en juego un número superior de actores institucionales, que permiten un mayor campo de acción para los jugadores. El zapatismo catalán tuvo cierta recepción en determinados espacios políticos de Catalunya porque supo aprovechar la pluralidad institucional que existía en el país tanto respecto a las estructuras como a los colores políticos que componían las diversas Instituciones catalanas. Esta benevolencia institucional en parte se debió al rechazo, por pasiva o por activa, al uso de la violencia armada que se transmitía desde

Chiapas, y también al hecho de que la revuelta zapatista representaba ideológicamente una bocanada de aire fresco en una época encartonada por la deriva neoliberal. Las redes zapatistas supieron aprovechar esta oportunidad política para lograr apoyos del sistema político catalán, ya sea con el respaldo simbólico de las mociones que se presentaban en los ayuntamientos, la ayuda de determinados partidos para acceder a medios institucionales más elevados o la obtención de recursos para desarrollar proyectos en Chiapas. Este apoyo siempre vino de la semiperiferia del sistema, nunca de los núcleos de la toma de las decisiones políticas. Nunca hubo una declaración institucional de la Generalitat que condenara al gobierno mexicano por la represión en Chiapas.

La cuestión de Chiapas entra en el Parlament de Catalunya el día 25 de enero de 1994 mediante una Proposición no de Ley sobre el respeto a los derechos humanos en México presentada por el grupo parlamentario de Esquerra Republicana (ERC), con las firmas de Josep-Lluís Carod Rovira i Joan Puigcercós. En esta propuesta se pedía que el gobierno de la Generalitat se dirigiese al gobierno central con un cuádruple propósito (Parlament de Catalunya, 1994):

1. Manifestar ante las autoridades mexicanas la protesta por la actuación del ejército contra su población civil.
2. Utilizar las medidas de presión a su alcance para evitar la represión y facilitar el diálogo.
3. Enviar observadores internacionales neutrales para inspeccionar las zonas del conflicto y el respeto a los derechos humanos.
4. Pedir al gobierno mexicano que adopte las medidas necesarias para mejorar la situación de vida de sus conciudadanos y el respeto a la cultura y la identidad indígenas.

Esta proposición será discutida en la sesión número 11 de la Comisión de Justicia, Derecho y Seguridad Ciudadana del Parlament el día 6 de mayo de 1994. La Proposición no de Ley no fue admitida a trámite por 12 votos en contra, 10 votos a favor y 1 abstención (Parlament de Catalunya, 1994). En la legislatura de la presentación de la proposición (1992-1995), Esquerra Republicana contaba con 11 diputados, cifra que la convertía en el segundo partido en importancia de la oposición, y que pone de relieve la importancia que tuvo el conflicto de Chiapas en algunas formaciones políticas. Anteriormente a esta proposición, el día 2 de febrero de 1994, la Coordinadora Catalana en Solidaritat amb els Pobles Indígenes a Chiapas había entrado un documento para que el Parlament considerase la importancia de presentar una moción. Su contenido se parece bastante al de la moción presentada unos días antes por ERC. Constaba de 4 puntos (CSRZ, 1994):

1. Constatar y denunciar la marginación histórica de las comunidades indígenas de América Latina.

2. Rechazar la solución militar al conflicto.
3. Iniciar una negociación que tenga en cuenta a las comunidades indígenas.
4. Remitir el acuerdo al Estado y al gobierno mexicano.

Las corrientes de solidaridad hacia el zapatismo y la búsqueda de una solución negociada se van extendiendo a otras capas de la sociedad civil. Así, el grupo de abogados progresistas del Col·lectiu Ronda (CSRZ, 1994) envió una carta de protesta al presidente del gobierno español, Felipe González, antes de las elecciones presidenciales en México, la cual sirvió como modelo de carta protesta para campañas posteriores. Constaba de 3 demandas:

1. Respetar la voluntad de la población mexicana en las elecciones del 21 de agosto de 1994.
2. Rechazar la petición de que Carlos Salinas ocupe la presidencia de la Organización Mundial del Comercio una vez que cese en su cargo de presidente de México.
3. Presionar al gobierno de México para que busque una solución pacífica al conflicto de Chiapas.

### **7.3. Entra en juego el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament**

En febrero de 1995, el conflicto de Chiapas entra en una espiral de violencia con la ofensiva del ejército federal sobre las bases zapatistas, la cual casi lleva a la captura de la comandancia del EZLN. Esta situación origina una ola de solidaridad que traspasa las fronteras de la ciudad de Barcelona y en la que va a jugar un papel central el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament (FCCD) con la presentación de mociones de apoyo en el ámbito municipal. El papel de esta entidad se acrecienta en los siguientes años al ser el principal actor catalán en la financiación de proyectos de cooperación en Chiapas, tanto en zona zapatista como fuera de ella. Seguramente, la relación del Fons Català con las mociones empieza con un viaje de seis representantes de ONG catalanas a Centroamérica en febrero de 1995 (*El Punt*, 1995). Entre las personas que conformaban esta delegación, destacan el alcalde de Arbúcies y secretario del FCCD, Jaume Soler, alcalde de este pueblo entre 1979 y el 2003 por la Candidatura Unitària i Popular d'Arbúcies (CUPA) y que aplicaba un tipo de democracia participativa. Jaume Soler sería en 1998 uno de los participantes de la primera Comisión Civil que monitorizó la observación de derechos humanos tras la matanza de Acteal en Chiapas. El motivo principal del viaje de 1995 era Nicaragua, si bien después visitó Guatemala, El Salvador y Chiapas, donde llegó el día 9 de febrero, en plena ofensiva de los militares (*El Punt*, 1995). El ejército mexicano no permitió entrar a la zona del conflicto a la delegación catalana, que tenía previsto visitar San Miguel y Ocosingo, una de las zonas con operativos militares. Los miembros de la

representación catalana se reconvirtieron en observadores internacionales<sup>52</sup> y pudieron mantener contactos tanto con el obispo Samuel Ruiz como con el gobernador en rebeldía, Amado Avendaño. Uno de los miembros de la delegación catalana, Josep Cullell, expresó “que sería conveniente que nuestro mundo se movilizara a favor de los pueblos indígenas de Chiapas.” (La Marxa de Catalunya, 1995). Al mismo tiempo, el Fons Català inicia una campaña de recogida de adhesiones por parte de las corporaciones locales catalanas:

Tabla 2. Relación de ayuntamientos que aprobaron mociones de solidaridad con Chiapas

Ayuntamiento	Comarca	Población 1996	Fecha acuerdo	Alcalde	Promotor moción
Molins de Rei	Baix Llobregat	18.752	23-24/02/1995	ICV-EUA	-----
Castelldefels	Baix Llobregat	38.509	02/03/1995	PSC	-----
L'Hospitalet de Llobregat	Barcelonès	255.050	03/03/1995	PSC	-----
Sant Pere de Riudebitlles	Alt Penedès	2.144	14/03/1995	ERC	-----
Ripollet	Vallès Occidental	28.903	15/03/1995	PSC	Col·lectiu Obrer Popular
La Sènia	Montsià	5.045	16/03/1995	ICV-EUA	-----
Figueres	Alt Empordà	33.157	17/03/1995	CiU	-----
Santa Maria d'Oló	Bages-Moianès	990	17/03/1995	Independiente	-----
Altafulla	Tarragonès	2.555	20/03/1995	CiU	-----
El Pla de Santa Maria	Alt Camp	1.627	23/03/1995	Independiente	-----
Calonge	Baix Empordà	5.832	28/03/1995	PSC	-----
Sant Iscle de Vallalta	Maresme	712	28/03/1995	CiU	-----
Sant Martí de Llémena	Gironès	372	29/04/1995	CiU	FCCD
Arbúcies	Selva	4.317	30/03/1995	Independiente	-----
Artesa de Lleida	Segrià	606	30/03/1995	Independiente	-----
La Pobla de Segur	Pallars Jussà	2.997	30/03/1995	PSC	-----
Les Masies de Roda	Osona	637	30/03/1995	CiU	FCCD i Comitè d'Osona de Solidaritat amb Nicaragua i Centreamèrica
Ripoll	Ripollès	10.908	30/03/1995	PSC	-----
Avià	Berguedà	898	31/03/1995	Independiente	FCCD
Vinyols I els Arcs	Baix Camp	1.028	04/04/1995	CiU	-----
Gironella	Berguedà	5.037	04/04/1995	CiU	-----

<sup>52</sup> Después, serían relevados por los 150 observadores internacionales del grupo pacifista norteamericano Pastores por la Paz.

Ayuntamiento	Comarca	Población 1996	Fecha acuerdo	Alcalde	Promotor moción
Teià	Maresme	4.669	04/04/1995	CiU	-----
Esplugues de Llobregat	Baix Llobregat	46.810	05/04/1995	PSC	-----
Prat del Llobregat	Baix Llobregat	63.255	06/04/1995	ICV-EUA	FCCD i ICV
Santa Margarida i els Monjos	Alt Penedès	4.230	07/04/1995	PSC	-----
Ullastret	Baix Empordà	243	07/04/1995	PSC	-----
Llorenç del Penedès	Baix Penedès	1.434	11/04/1995	CiU	-----
Roda de Ter	Osona	5.002	11/04/1995	Independiente	FCCD i COSNC
El Vendrell	Baix Penedès	19.010	18/04/1995	PSC	-----
Sant Gregori	Gironès	2.130	20/04/1995	CiU	-----
Caldes d'Estrac	Maresme	1.751	31/04/1995	PSC	-----
La Fatarella	Terra Alta	1.301	31/04/1995	Independiente	-----
Malgrat de Mar	Maresme	12.707	04/05/1995	PSC	-----
Calella	Maresme	11.687	11/05/1995	CiU	-----
Sitges	Garraf	16.801	12/05/1995	PSC	-----

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FCCD y de IDESCAT

Si observamos el mapa comarcal de Catalunya, vemos en la cartografía de la izquierda, en verde, las comarcas donde están las poblaciones que aprobaron la moción de apoyo promovida por el Fons Català. Están repartidas por todo el territorio catalán, aunque, de forma mayoritaria, se encuentran en el lado oriental de la comunidad. Con la excepción de L'Hospitalet de Llobregat, no son grandes poblaciones —la más pequeña es Ullastret, con 243 habitantes en 1996. En el mapa de la derecha están señaladas en verde las comarcas catalanas donde funcionaron grupos de solidaridad zapatista.

Mapa 5. Municipios por comarcas



Mapa 6. Geografía comarcal grupos



Fuente: <http://analisiydecision.es/mapa-de-catalunya-en-excel-por-comarcas/>



El color político del gobierno municipal también es muy variado: desde Convergencia i Unió hasta Iniciativa per Catalunya, pasando por toda una gama de grupos independientes. La información de que dispongo no clarifica cómo se tomaron estos acuerdos, esto es, si fueron por mayorías absolutas o simples, ya que muchas veces una coalición de votos de la oposición puede obligar al equipo de gobierno a aprobar la moción aunque esté en contra. Las mociones fueron aprobadas entre el 23 de febrero y el 12 de mayo de 1995, y su impulsor fue el Fons Català, aunque, en algunos municipios, la presentaron organizaciones de solidaridad, como el Comitè d'Osona de Solidaritat amb Nicaragua i Centreamèrica; en el caso de Ripollet, un grupo municipal denominado Col·lectiu Obrer i Popular, y en el Prat de Llobregat, junto con Iniciativa per Catalunya. No están presentes las comarcas donde se desarrollaron colectivos zapatistas importantes, como L'Urgell (Tàrrrega), El Solsonès, El Priorat, La Garrotxa o El Vallès Oriental (La Garriga). La decisión de hacer la petición a los ayuntamientos se toma en la junta ejecutiva del FCCD (1995) del día 2 de marzo de 1995, en la que se manifiesta:

“Por el hecho de que últimamente se ha agravado la situación en Chiapas, lo que ha provocado el éxodo de miles de indígenas chiapanecos al interior de la Selva Lacandona, huyendo de las incursiones del ejército mexicano, se ha hecho una llamada a la comunidad internacional para dar apoyo a una solución negociada con las debidas garantías. Por este motivo, la Junta aprueba dirigir una carta a todos los municipios de Catalunya para que suscriban una moción EN SOLIDARIDAD CON LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE CHIAPAS Y POR UNA NEGOCIACIÓN REAL.”

El texto, que se envía a los ayuntamientos (FCCD, 1995),<sup>53</sup> lleva el encabezamiento *Proposta al Ple en solidaritat amb els Pobles Indígenes de Chiapas i per una negociació real*, y cuenta con 4 puntos, que coinciden de forma literal con los del documento presentado al Parlament de Catalunya por la Coordinadora Catalana de Solidaritat amb els Pobles Indígenes, el 8 de febrero. Los 4 puntos son: denunciar la marginación histórica de los indígenas, rechazar la vía militar, pedir una negociación y que el acuerdo se envíe a las autoridades de México. La única diferencia es que se elimina el argumentario de la propuesta y se cambia la fecha, que, en el caso del documento del Fons, llevará la fecha de marzo de 1995. Este tipo de formato será el que seguirán la mayoría de ayuntamientos que apoyarán la moción. A estos municipios se sumaron los consejos comarcales de El Garraf y El Vallès Oriental. También ese año, el FCCD apoya un proyecto en Chiapas realizado por la Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua, bajo el título *Cursos de formación de promotores de Derechos Humanos y reproductivos en las comunidades indígenas de Chiapas (FCCD, 1995)*.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> FCCD. Documento enviado a través de correo electrónico por los técnicos de la citada entidad.

<sup>54</sup> FCCD. Documento enviado a través de correo electrónico por los técnicos de la citada entidad. Este proyecto lleva el número de referencia 2111.

Otro ejemplo de apoyo institucional fueron los procesos de hermanamiento de municipios catalanes y zapatistas: Fue un método de solidaridad no muy frecuente, ya que solo tengo registrados 3 casos: La Garriga, Badia del Vallès y Corbera de Llobregat. Un caso aparte será el del hermanamiento entre el grupo prozapatista de Reus y el Municipio Autónomo Francisco Villa, ya que no son entidades del mismo rango jurídico. El primer ayuntamiento que realiza el hermanamiento es el de Corbera de Llobregat (Baix Llobregat)<sup>55</sup> con el Municipio Autónomo General Emiliano Zapata, que pertenecía a la zona de influencia del Caracol de La Realidad (Ajuntament de Corbera de Llobregat, 1995). Esta población contaba un poco más de 9.000 habitantes en el año del hermanamiento, el 2000, cuando el ayuntamiento era gobernado por un alcalde independiente (Coalició Unitària de Corbera). El hermanamiento contó con el apoyo de 7 de los 13 concejales municipales, y comportaba la defensa de los derechos humanos en el municipio zapatista ante las autoridades competentes. La relación de este hermanamiento será gestionada por Enlace Civil.

#### **7.4. Entre la protesta y el Consulado Rebelde**

Las primeras estructuras de solidaridad con el zapatismo a escala internacional ya se estaban consolidando y, en el caso catalán, comenzaban a contar con cierta complicidad institucional, aunque la solidaridad se proclamaba en nombre de las comunidades indígenas y no se designaba al zapatismo del EZLN como su representante. Tomas Olesen (2004) divide en 5 etapas la constitución del zapatismo transnacional, que coincide en buena parte con la implantación del activismo catalán:

1. De febrero de 1994 a febrero de 1995: los primeros activistas transnacionales llegan a México para protestar contra las acciones armadas del ejército. Se reutiliza parte de las estructuras que se habían creado contra el Tratado de Libre Comercio.
2. De febrero de 1995 a verano de 1996: creación de las primeras estructuras de solidaridad bajo el principio de la defensa de los derechos humanos.
3. Del verano de 1996 al diciembre de 1997: las redes están cada vez más politizadas y se entrecruzan con actos internacionales, como en el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, celebrado en Chiapas en verano de 1996.
4. De diciembre de 1997 a mediados de 1998: una gran actividad de actores internacionales tras la matanza de Acteal.
5. Del verano de 1998 a abril del 2000: poca actividad hasta que se convoca la Marcha Zapatista a Ciudad de México, en febrero de 2001.

---

<sup>55</sup> Ajuntament de Corbera de Llobregat, Agermanament Municipi de Chiapas. Documentación enviada por correo electrónico el día 19 de abril de 2016. A partir de esta fecha, el ayuntamiento realiza toda una serie de mociones y peticiones en defensa de las comunidades de Chiapas.

A las fases de Olesen cabría añadir una última, que incluiría la creación de las Juntas de Buen Gobierno y la Otra Campaña —a Olesen le queda fuera dada la fecha de la realización de su análisis. Mientras tanto, el zapatismo catalán, representado en gran parte por el Col·lectiu de Barcelona, estaba en pleno proceso de organización. En mayo de 1994 se produce el viaje de algunos de sus miembros a Chiapas. Según explica Guiomar Rovira, la visita se centró en ir a las comunidades para conocerlas de cerca, pero sin llegar a contactos concretos: “no llegó a contactar realmente con nadie, como de tirar la caña directa, no” (G. Rovira, comunicación personal, 24 de octubre de 2014). Según parece, los contactos a un nivel superior llegaron más tarde, cuando el Col·lectiu ya había destacado como una de las organizaciones más dinámicas de entre las que funcionaban por tierras europeas, y este reconocimiento llegaría en una forma simbólica: la entrega de un paliacate rojo a Iñaki García.<sup>56</sup> El viaje a México sirve para contactar con personas del zapatismo civil chiapaneco, como Andrés Aubry y Amado Avendaño. También sirvió para llevar dinero en metálico, que se había recolectado a través de unos bonos de ayuda, la edición de una cinta de música con diversos corridos mexicanos y un video grabado en la Selva Lacandona. El viaje de vuelta se hizo con un disquete que contenía el material del primer libro de Guiomar Rovira, *¡Zapata vive!*, en el que narra su experiencia de primera mano en Chiapas. El libro será editado por la Editorial Virus, de la cual el propio Iñaki García era el editor. Con el material obtenido y las experiencias vividas, se realizan diversas conferencias informativas en poblaciones de Catalunya, País Vasco, Valencia, Zaragoza, Madrid y Navarra, en las que se pone de relieve la necesidad de coordinación entre los diversos grupos de solidaridad para poder sumar, tal como expresa un documento de septiembre de 1994:

“[...] de saber establecer un trabajo en común en el que nadie manipule a los demás; proponemos, aparte de ello, una coordinación útil y descentralizada, sin representaciones, mediante la cual circule la información, los debates, los materiales, las acciones, y como resultado, la solidaridad directa para con el pueblo mexicano.” (CSRZ, 1994)

---

<sup>56</sup> Reproduzco el texto completo de la respuesta de un informador mexicano sobre el significado del paliacate. “El paliacate es el típico pañuelo (cotidiano, de trabajo, de andar por casa) de los campesinos (y, por extensión, de los pobladores urbanos recientes) en México. Durante varios años ha sido símbolo de cultura popular (en los vestidos de baile en Veracruz y en el norte del país... es decir, no sólo en el sur o en Chiapas). El paliacate aparece también (fundamentalmente en tonos de rojo... pero también se usa mucho el azul) en los “uniformes” de militantes en movimientos diversos: por ejemplo, movimientos campesinos varios, pero también en ferrocarrileros (creo que la relación directa de varios ferrocarrileros con origen campesino, explican esto). Ahora, en el movimiento de izquierda como el zapatismo, me parece que hay ciertos símbolos que se comparten: el paliacate y algún tipo de pin o señal (en los zapatistas, la estrella roja de cinco puntas). En el contexto de lo que comentas entre Marcos e Iñaki, para mí significaría con claridad que se dio un reconocimiento alto de confianza y camaradería (regalar el paliacate o una estrella), y por supuesto pedirlo de regreso implica el retiro de esa confianza y ruptura de la relación.” E.I (correo personal del 5 de julio de 2017).

Las elecciones presidenciales de agosto de 1994 representaban el primer embate contra la estructura de poder del PRI, con grandes posibilidades de obtener la victoria y bajo la euforia de la Convención Nacional Democrática, celebrada a primeros de agosto de ese año. Mientras tanto, el EZLN hacía continuos llamamientos a la organización de la sociedad civil para que encabezase el cambio y el tránsito hacia la democracia en México. El candidato a liderar este cambio en Chiapas es el abogado y director del diario *El Tiempo*, Amado Avendaño. El candidato del PRI en Chiapas, Robledo Rincón, consigue la victoria tras una campaña violenta, en la que el mismo Avendaño sufre un accidente de circulación en el que mueren varios de sus acompañantes y él resulta herido de gravedad. La situación en Chiapas empeora y Avendaño se niega a reconocer al nuevo gobierno y decide crear un gobierno paralelo al oficial. El 8 de diciembre de 1994 jura el cargo como gobernador en rebeldía y forma un gobierno con un conjunto de personas que recibe el apoyo de la CEOIC y la ADEPECH. La historia de esta experiencia alternativa fue un cúmulo de fracasos, como recuerda Gerardo González:

“Entonces las organizaciones de la ADEPECH dicen, bueno, está bien, él es un gobernador en rebeldía, reconocido por las fuerzas y el zapatismo, pero estos le crean un Consejo de Gobierno. Este Consejo, desde mi lectura —hay una tesis sobre ello—, pero este Gobierno en Rebeldía termina siendo limitado. Todo lo que Amado quería decidir tenía que pasar por este órgano de gobierno nombrado por las propias organizaciones, que eran del CEOIC-ADEPECH. En lugar de que Amado se convierta en un negociador, con el tiempo lleva al rompimiento. Un sector más identificado, según ellos, con el zapatismo forma el Movimiento Civil Zapatista, 4 o 5 personas deciden separarse. Amado no les apoya, pero terminan rompiendo el Gobierno de Transición. Amado se queda solo, en una manera simbólica, teniendo cada vez menos peso, hasta que se diluye el famoso Gobierno en Transición, no.” (G. González, comunicación personal, 6 de diciembre de 2012)

Mercedes Olivera,<sup>57</sup> que fue miembro del Gobierno en Rebeldía, recuerda las dificultades de funcionamiento y las divergencias que se sucedieron tras una reunión

---

<sup>57</sup> Entrevista a Mercedes Olivera, el 29 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.

Otra de las personas muy conocedoras de esa época es Gaspar Morquecho, personaje inclasificable, que vivió de cerca los avatares del zapatismo civil. En una serie de publicaciones epistolares que se pueden consultar en Internet, recuerda la fragilidad de la coalición que integraba ese poder alternativo. “El Gobierno Rebelde había sobrevalorado su fuerza. Para el Gobierno Federal el gobierno en rebeldía y las agrupaciones en resistencia civil no eran un ‘interlocutor válido’ para discutir tamaña agenda. El gobierno federal sabía el tamaño de la fuerza política de ese movimiento civil, al margen del masivo recibimiento que tuvo la caravana en la Ciudad de México. Quizás fue el cálculo que el Congreso de la Unión hizo años más tarde de la fuerza política de la Marcha del Color de la Tierra.” Morquecho, Gaspar, “A 6,570 días del levantamiento armado del EZLN (XXXIV)”, *América Latina en Movimiento*, 20 de agosto de 2012, <http://www.alainet.org/es/active/57354#lslide>. Esta situación condujo a una ruptura de la AEDPCH que apoyaba al gobierno de Avendaño y a que una parte de las organizaciones formaran la

con Gobernación (M. Olivera, comunicación personal, 29 de septiembre de 2014). La falta de recursos y de organización creó una situación de debilidad continua, intercalada por luchas internas dentro de las propias organizaciones que apoyaban a Avendaño.

Imagen 3. Escudo Consulado



Fuente: CSRZ

Avendaño visita varios países europeos entre el 21 de octubre y el 16 de noviembre de 1994, y llega a Barcelona el 26 de octubre para realizar dos actos públicos. Su visita es promovida por la Fundación de Investigaciones Marxistas —que depende del Partido Comunista de España—, que paga el viaje, pero la estancia en cada población la sufragan los diferentes grupos locales de solidaridad. Según algunos documentos internos, la gira de Avendaño fue un desastre desde un punto de vista organizativo por la falta de coordinación de los diversos grupos (CSRZ, 1994). Una vez constituido el Gobierno en Rebeldía en Chiapas, Avendaño pidió el apoyo de los grupos solidarios zapatistas, solicitud que tuvo una respuesta favorable en el marco del segundo Encuentro Europeo de Grupos Solidarios con Chiapas, celebrado en Berlín entre el 9 y 12 de diciembre y en el que se aprobaron diversas resoluciones: se establecía una coordinación entre diversos grupos, se valoraba la situación creada en México, se buscaban una serie de objetivos comunes, se realizaban acciones conjuntas y se redactaba un manifiesto de apoyo al EZLN.

---

Coordinadora de Organizaciones Autónomas del Estado de Chiapas (COAECH) en 1997, lo que supuso la desarticulación del movimiento campesino, hasta ese momento, un fuerte aliado del EZLN.

El día 15 de febrero de 1995, los máximos exponentes del rechazo a la institucionalización de la vida política daban un paso en firme al convertirse, aunque fuera de manera informal, en los representantes institucionales del Gobierno en Rebeldía de Amado Avendaño en Barcelona con la apertura del Consulado del Gobierno de Transición en Rebeldía del Estado de Chiapas. Esta misma fórmula fue seguida por los italianos de Brescia, entre los que se encontraba un viejo conocido, Claudio Albertani, y se abrió otro consulado en Florencia. El consulado barcelonés tenía su sede en el mismo edificio que el Col·lectiu y se amparaba en la base legal del punto primero de la Tercera Declaración de la Selva Lacandona, que, a su vez, se amparaba en el artículo 39 de la Constitución mexicana que otorga al pueblo el derecho a alterar o modificar la forma de gobierno. Por tanto, se retiraba al gobierno federal “la custodia de la Patria. La bandera de México, la ley suprema de la nación, el Himno mexicano y el Escudo Nacional [...]” (CSRZ, 1995). El carácter del Consulado será democrático, popular, antipatriarcal y pluriétnico, y asumirá cuatro funciones:

1. Contacto permanente con el Gobierno en Transición Democrática del Estado de Chiapas.
2. Difundir los comunicados de ese Gobierno.
3. Difundir información sobre Chiapas y México.
4. Realizar acciones de apoyo para restaurar la libertad, la democracia y la justicia en Chiapas y México (CSRZ, 1995).

En una fax que envió al embajador de México, el Consulado Rebelde de Barcelona (CSRZ, 1995) le echaba en cara que la palabra del gobierno mexicano no era la verdadera representación del pueblo mexicano, ya que lo era la sociedad civil organizada, que ostentaba la voz de los sin voz. El representante mexicano restó cualquier tipo de valor a la actuación del Consulado y le negó toda validez legal. El propio Iñaki García reconocía el papel simbólico que tenía esta institución paradiplomática y, refiriéndose a las acusaciones del embajador, contestó:

“[...] nos acusaban de que esto jurídicamente no tenía ningún sentido y de que los estábamos sustituyendo, que era intolerable. Nosotros les decíamos que estáis equivocados, que nosotros no queremos representar al gobierno mexicano. Estuvo muy bien, porque a la gente le gustó mucho la idea. Al gobierno le molestó muchísimo, pero tampoco podía hacer nada, y cuando nos acusaba, estaba haciendo el idiota.” (I. García, comunicación personal, 28 de enero de 2010)

Una de las principales acciones del Consulado fue publicar notas de protesta contra las acciones del gobierno mexicano en el sentido de pedir el fin de las acciones ofensivas, una retirada de los territorios ocupados, el respeto por los derechos humanos, la suspensión de las órdenes de captura de la comandancia zapatista, el reconocimiento de la CONAI, la liberación de los presos políticos o la aplicación de la

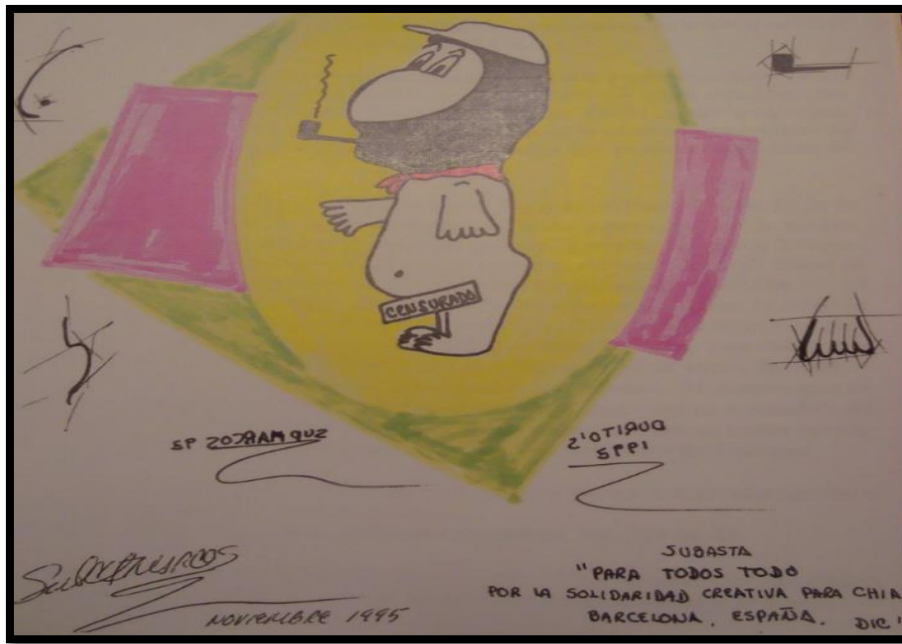
Convención de Ginebra para los prisioneros de guerra. Los pronunciamientos también iban acompañados de manifestaciones o concentraciones que, de manera irregular, se celebraban en la Ciudad Condal. También había coordinación con grupos zapatistas de otros países, como la que se estableció en el tercer Encuentro Internacional de Solidaridad con Chiapas, que contó con la asistencia de 35 grupos de España, Francia, Bélgica, Holanda, Suecia, Alemania, Suiza, Austria, Italia y Grecia. De esta reunión saldrá el apoyo a la Gran Consulta Nacional e Internacional que estaba promoviendo el EZLN para el 27 de agosto de 1995 y que debía definir la estrategia política de los zapatistas. En las votaciones participaron unas 60.000 personas no mexicanas, y Barcelona se convirtió en punto central en el ámbito europeo y de transmisión de resultados hacia México.

Una de las peculiaridades del zapatismo fue la manera en que escribía y estructuraba sus comunicados, con un lenguaje muy florido, del que se va mimetizando el Col·lectiu de Barcelona, tal como se pone de manifiesto en sus comunicados, cada vez más lejos de la forma textual del lenguaje español que se puede hablar en Barcelona. Un ejemplo sería una carta escrita al periódico mexicano *La Jornada*, en la que se dice:

“[...] y se apostó por lo imposible, por la cultura de la vida frente a la cultura del dinero, por crear nuevas palabras, por un camino global, por una renta asegurada para todos, por recuperar el nosotros robado, por repartir el trabajo sin mutilar el sueldo, por la ocupación de viviendas frente a la especulación, por la comunicación entre seres dignos frente a la incomunicación mediatizada.” (CSRZ, 1995)

Aparte de mimetizar el lenguaje del EZLN, el Col·lectiu estaba demostrando una gran capacidad de movilización e ingenio en la búsqueda de recursos económicos que pudiesen ayudar a los zapatistas. A finales de 1995, organizó una exposición de obras de arte, que se celebró entre el 27 de noviembre y el 10 de enero de 1996 en el Pati Manning de Barcelona, bajo el lema *Para Todos todo: Solidaridad creativa con Chiapas*. En esta muestra se expusieron obras de artistas tan conocidos como Tàpies, Guinovart, Ràfols-Casamada y Brossa, entre otros. El propio Marcos envió un dibujo acompañado de una carta en la que decía: “Estoy seguro de que si dan un duro por la pintura que hizo Durito es bastante. Así que, entre nosotros, podéis ponerle este precio base: un duro [...]” (CSRZ, 1995).

Imagen 4. Dibujo de Marcos para la exposición



Fuente: CSRZ

Es a finales de 1995 cuando la red de Barcelona avisa de la posibilidad de realizar una Gran Reunión Intercontinental contra el Neoliberalismo y la Humanidad, que se celebraría en la Selva Lacandona. Se tratará de: “[...] una reunión contra el heredero ideológico del nazismo, contra el fundamento teórico de la intolerancia, contra la teoría de la guerra moderna, cuyo objetivo es la destrucción de la humanidad física y moral. Contra el neoliberalismo” (CSRZ, 1995). Hasta ese momento, el conflicto de Chiapas se había centrado en las negociaciones de paz que se desarrollaban en San Andrés Larrainzar, o Sakamch’en de los Pobres, como lo denominan los zapatistas. Estaba previsto que esta negociación se desarrollaría en cuatro mesas bajo los nombres temáticos de Derechos y Cultura Indígena, la Democracia y la Justicia, el Bienestar y el Desarrollo y los Derechos de la Mujer Indígena. Al final, solo se llegaría a firmar un acuerdo para la primera Mesa de Derechos y Cultura Indígena, el 16 de febrero de 1996. Parecía que el conflicto de Chiapas podría avanzar hacia una solución negociada y rápida, y que podría iniciarse un nuevo tipo de relación entre el Estado mexicano y los pueblos indígenas de México.

La celebración del que iba a ser el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, que tendría lugar en Chiapas en el verano de 1996, abrió un nuevo frente en el discurso zapatista: la lucha contra el neoliberalismo a escala global. La llegada del zapatismo a Catalunya se estaba produciendo bajo diversos formatos narrativos, entre los que empieza a destacar el de la globalización neoliberal:



- La cuestión de la lucha por la tierra y las reivindicaciones de los campesinos para disponer de ella. Esta problemática podía acercar el zapatismo a las experiencias de otros grupos insurgentes en América Latina.
- La instauración de un verdadero Estado democrático en México, que dejase atrás el estado corporativista del PRI.
- El reconocimiento de los derechos de las comunidades indígenas, que en Catalunya tuvo muy buena acogida, dada la propia dinámica de normalización de la cultura catalana relacionada con la cuestión de la autonomía. En este punto, tengo la sensación de que en la cuestión de Chiapas se entremezclaron diversas maneras de entender el concepto de autonomía: la autonomía entendida por las diversas partes mexicanas, que tenían concepciones diversas y contradictorias; la autonomía entendida desde el nacionalismo catalán; la autonomía vista desde el mundo libertario, y la autonomía vista desde el mundo autónomo obrero, como en el caso italiano. Creo que el concepto de autonomía todo el mundo lo entendía a su manera después de que hubiera pasado por los respectivos filtros políticos.
- La lucha contra la globalización desde arriba y el modelo neoliberal, que tomará fuerza a partir de 1996. El EZLN fue uno de los inspiradores de este movimiento.

Poco a poco, el zapatismo fue filtrándose por diversas capas de la sociedad y salió de la órbita metropolitana de Barcelona para extenderse a otros lugares del territorio catalán. Fueron surgiendo grupos dispersos, que, en su gran mayoría, tendrían un fuerte componente libertario, y que jugarían un gran papel en la celebración del segundo Encuentro Intercontinental, que en buena medida se celebró en Catalunya en el verano de 1997. En esta extensión del zapatismo catalán tuvo un gran papel la difusión de las acciones colectivas que realizó la red zapatista, tanto a nivel internacional como nacional, las cuales multiplicaron el conocimiento del zapatismo y en Catalunya tuvieron su máxima expresión en los actos de 1997.

### **7.5. Existen si hay acción colectiva**

La mejor manera de analizar la acción colectiva consiste en observar la movilización de recursos que comporta, ya que es el mejor instrumento que tiene todo tipo de organización para expresar y transmitir sus demandas ante la sociedad y sus gobernantes. Es una manera de exteriorizar las demandas, generar solidaridad, convencer a futuros participantes y desafiar a los poderosos (Ibarra, Gomà, y Martí, 2002). Tarrow (2002) define la acción colectiva como:

“Una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados, un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación, marcos nuevos o transformados para la acción colectiva, y una combinación de

participación organizada y no organizada y una secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades.” (p. 324)

La acción colectiva se da a conocer a través de sus repertorios, que dependen de lo que los grupos implicados saben hacer y de lo que se espera que hagan. Los repertorios son la parte visible de los grupos, y la noticia que leeremos o veremos en las noticias, lo que señala la relevancia y la importancia del movimiento, su capacidad de comunicación y visualización ante el entorno social en el que quiere influir. En el fondo, los repertorios surgen del bagaje histórico en el que se mueven los movimientos sociales y del aprendizaje continuo que se produce en las luchas sociales. Charles Tilly (2002) define este concepto como un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y practicadas a través de procesos selectivos deliberados que no surgen de procesos intelectuales, sino de los diversos mecanismos de lucha. Tarrow (2012) diferencia entre los repertorios antiguos, que son locales al concentrarse en una comunidad; los segmentados entre lo local y lo nacional, y los particulares, en los que cada acción es diferente de la otra. En cambio, los nuevos repertorios son cosmopolitas al inscribirse en diversos escenarios; son modulares, ya que son transferibles a diversos espacios, y son autónomos por cuanto se inician por decisión de los demandantes. Según Pedro Ibarra (2005), los repertorios se pueden dividir en 4 grupos:

1. *Las acciones convencionales*, como la distribución de octavillas, las ruedas de prensa, los actos públicos o las entrevistas con determinados cargos políticos o institucionales.
2. *Las acciones demostrativas*, como las marchas, las cadenas humanas, las pancartas y las pintadas, y siempre que no se recurra a los actos violentos.
3. *Las acciones de confrontación*, como las ocupaciones, las obstrucciones de tráfico, el hurto o la destrucción de bienes.
4. *Las acciones violentas*, que representan ataques personales y contra propiedades.

Para Tarrow (2012), hay tres tipos básicos de acciones colectivas que están relacionadas con diversas graduaciones en las alteraciones del orden público: las más fáciles de iniciar son las violentas pero limitadas a grupos pequeños con escasos recursos; las rutinarias que siguen modelos pasados y son las más fáciles de acabar institucionalizadas; y las que suponen alteraciones del orden, que son las más imprevistas e inestables. Estos modelos básicos nos llevan a cuatro tipos de repertorios:

1. *Los no repertorios*, que ya son formas de protesta, y que no funcionan o no dejan recuerdo en la memoria popular.
2. *Los repertorios débiles*, que se utilizan en determinadas circunstancias.

3. *Las representaciones políticas rituales*, que han perdido su significado pero que se mantienen, como el 1 de Mayo.
4. *Los repertorios fuertes*, cuyo significado y memoria se conservan.

Otro concepto importante es el de ciclos de acción colectiva, que, para Tarrow (2012), son una fase de la intensificación de los conflictos y de la confrontación en el sistema social, que produce una acentuación de la acción colectiva desde los sectores más movilizados hasta los menos, con lo que se entrelaza una comunicación de participación organizada y desorganizada con una fuerte interacción entre desafiantes y autoridades. Pedro Ibarra (2005) señala que un ciclo puede tener cuatro fases: una intensificación de las movilizaciones, que arrastra a otros grupos no movilizados; la aparición de nuevas formas de acción colectiva y la radicalización de la situación; el crecimiento de la movilización con la incorporación de nuevos aliados, al tiempo que se puede fraccionar el movimiento, y el punto crítico, cuando se abren nuevos escenarios tras la entrada de nuevos actores, como partidos políticos, lo que puede suponer el fin del ciclo o su declive.

Según mi opinión, en México, el zapatismo se vio envuelto en un ciclo de acción colectiva que se puede datar desde los años 80 y que es alimentado por factores como la crisis de la deuda externa, el terremoto de Ciudad de México, las elecciones de 1988, las luchas partidistas en diversos Estados o el rechazo al TLC. Cuando apareció el zapatismo, el terreno estaba abonado por una década de movilizaciones, y creo que si no tenemos en cuenta esta historia anterior a 1994, es imposible comprender en toda su dimensión por qué el zapatismo tuvo la recepción que tuvo en el México de 1994. El caso catalán es diferente, ya que pienso que no había ningún ciclo de acción colectiva en marcha desde el final de la Transición Democrática, y los entonces abiertos tuvieron su epílogo en el Referéndum de 1986 sobre la permanencia en la OTAN. A partir de ese momento hubo acciones colectivas sectoriales —pero no dentro de un gran marco de protestas—, como las de los años 2003 y 2004 en España con motivo del *Prestige*,<sup>58</sup> la guerra de Irak y las movilizaciones del 11 de marzo. Sí creo que, en cambio, el zapatismo catalán, como otros muchos movimientos, formará parte complementaria de ese gran ciclo de movilización colectiva que será el movimiento antiglobalización a escala global, que empieza a estructurarse a finales de los años 90, sobre todo a partir de Seattle, en 1999.

## **7.6. Entre el Primer y Segundo Encuentro**

A medida que el Col·lectiu se iba afianzando en la ciudad de Barcelona, también iban surgiendo otros movimientos de solidaridad en otras partes de Catalunya. Serían el

---

<sup>58</sup> El *Prestige* era un petrolero que navegaba bajo la bandera de las Bahamas que en noviembre de 2002 encalló ante las costas gallegas produciendo un vertido de petróleo que ocasionó un gran desastre ecológico. La respuesta del gobierno del PP ante esa situación originó grandes protestas y movilizaciones que se fueron enlazando con las manifestaciones contra la guerra en Irak (2003) y los sucesos del 11-M (2004).

Col·lectiu Chiapas-Priorat, Tribu Aquario, la Brigada de Chiapas de Terrassa, el Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de l'Urgell y la Cooperativa Xou de Pineda de Mar. Algunos miembros de estos grupos participarán en el Primer Encuentro Intercontinental en Chiapas, en 1996, y con la excepción de Tribu Aquario de L'Hospitalet de l'Infant, tomarán parte en el Segundo Encuentro Intercontinental, desarrollado en Catalunya en 1997. Para la celebración del evento en tierras mexicanas, en el ámbito de Europa se celebra una primera reunión en Berlín (CSRZ, 2010), en mayo de 1996, con la intención de interconectar a las diversas redes solidarias con el zapatismo. Además, se elabora una agenda muy ambiciosa que va más allá de la propuesta que se hacía desde Chiapas. La presentación del Primer Encuentro en Barcelona se realizó en el Cine Princesa, que ya estaba ocupado, y, por parte mexicana, intervino Mercedes Olivera, que más tarde mantendría estrechas relaciones con el grupo zapatista de Terrassa. El primer Encuentro se desarrollaría en los cinco Aguascalientes Zapatistas, situados en Morelia, Oventic, la Garrucha, la Realidad y Roberto Barrios. El contenido de los debates se estructuraba en cinco Mesas, que comprendían temas sobre la política, la economía, la cultura, la sociedad, la diversidad y la identidad. Se calcula que asistieron unas 6.000 personas de todo el mundo, y la representación catalana fue muy nutrida, ya que llegó al centenar de personas. Como señala el mismo CSRZ, este acto supuso un parteaguas del zapatismo en Catalunya, ya que:

“Es un momento en el que el Colectivo se amplía y se comienzan a tejer las redes cibernéticas e intercontinentales de las que nos convertimos en un nudo más. Aparece el e-mail en la vida de la gente del Colectivo, dejamos atrás los fax y las llamadas de teléfono para dar paso al ciberespacio.” (CSRZ, 2010)

El año 1997 será trepidante para el zapatismo en Europa, ya que va a tener en el Estado español la continuación del Encuentro celebrado en Chiapas en un momento en el que la tensión entre el EZLN y el Estado mexicano ha vuelto a aumentar de tono tras la ruptura del diálogo, en septiembre de 1996. En un comunicado, la comandancia zapatista exige el cumplimiento de cinco condiciones (EZLN, 1996) para volver a la Mesa del Diálogo: liberar a todos los presos zapatistas, establecer un diálogo con una verdadera representación gubernamental, instalar la Comisión de Seguimiento y Verificación (COSEVER), concretar las propuestas de la Mesa II y finalizar la violencia estatal y paramilitar. La cuestión paramilitar será la que adquirirá más protagonismo, que aumentará en el año siguiente hasta alcanzar el clímax con la matanza de Acteal, en diciembre de 1997. La idea de celebrar el Encuentro en Europa fue señalada ya por el Comandante David (*La Jornada*, 1996), que resaltaba la idea de crear una red internacional contra el neoliberalismo y de realizar un Encuentro en un lugar diferente a Chiapas. Esta idea es recogida por el Subcomandante Marcos y sería incluida en la Segunda Declaración de la Realidad:

“Proponemos que se lleve a cabo en la segunda mitad del año 1997 y que el continente europeo sea la sede. Proponemos que la fecha precisa y el lugar del Encuentro sean definidos por los hermanos y hermanas de Europa en alguna reunión que tengan ellos después de este Primer Encuentro.” (EZLN, 1996, p. 278)

La red europea comenzó a trabajar en la celebración de un Encuentro y en diversas reuniones se van desgranando el lugar y los contenidos. Es en Zúrich, en diciembre de 1996, donde se decidió la realización del Encuentro en España, concretamente en cinco sedes: Barcelona, Zaragoza, Lebrija, Huelva y Madrid.<sup>59</sup> En la reunión celebrada en Barcelona, en febrero de 1997, se establecieron las diversas comisiones de trabajo y se propusieron las estructuras organizativas. En la reunión celebrada en Praga (CSRZ, 1997), a finales de marzo de 1997, se fijarán los primeros contenidos del Encuentro en seis bloques temáticos, que después se reducirían a cinco:

1. La economía neoliberal contra la humanidad. Nuestras vidas, más allá de la economía.
2. Nuestros mundos y el mundo de ellos.
3. Las luchas por la cultura, la educación y la información.
4. La mujer y sus luchas o la lucha contra el patriarcado.
5. Las luchas por la tierra y la ecología.
6. Contra todas las formas de marginación.

En esta reunión (CSRZ, 1997) participan 29 organizaciones de diversos países: España (7), Alemania (4), Francia (5), Suiza (2), Reino Unido (1), Italia (5), Grecia (1), Austria (1), Eslovaquia (1), Irlanda (1) y Dinamarca (1). También se fijan las fechas concretas, que van del 25 de julio al 3 de agosto, y se determinan las sedes definitivas: Madrid, Barcelona (con diferentes subsedes), Zaragoza (Ruestas), Granada (Almuñécar) y Cádiz (El Indiano).

La celebración del Encuentro en España no fue acogida con la unanimidad que podría imaginarse. Destaca la decisión de los grupos y plataformas vascos solidarios con Chiapas (Plataforma Vasca, 1997), que, en una reunión celebrada en mayo de 1997, decidieron que no era un buen momento para realizar el Encuentro, dada la situación del zapatismo, las redes de resistencia, las cuestiones económicas, las fechas y el formato del Encuentro. Decidieron participar en las cuestiones logísticas y aportar 200.000 pesetas para la realización de los diversos actos. Estas desavenencias también vendrían del exterior, como en el caso de Italia, con posturas divergentes entre el Colectivo de Brescia y los Monos Blancos sobre si el Encuentro se debía celebrar en España:

---

<sup>59</sup> Lebrija iba a cambiar por El Indiano.

“Y después, a partir del otoño, como en el Intercontinental, como se dio la indicación de que el Segundo Encuentro se celebraría en Europa y hubo ese intento a raíz de fusión de los colectivos, entonces se empezaron a celebrar reuniones para ver dónde iba a ser el Segundo Intercontinental y allí fue donde nosotros apoyamos a Iñaki con la propuesta de celebrarlo de manera autogestionada en España, independiente de los partidos. Los que después se conocieron como los Monos Blancos, no recuerdo si aún se reconocían como Desobedientes, me puedo equivocar pero son los mismos. Ellos tenían la hipótesis de hacerlo en Venecia y bajo los auspicios de la alcaldía de Venecia y del periódico de *Il Manifesto*, con el cual yo después colaboré [...], pero nosotros no veíamos de buenos ojos que un Encuentro Zapatista se celebrara al amparo de instituciones como la alcaldía de Venecia, más que *Il Manifesto*.” (C. Albertani, comunicación personal, septiembre de 2014)

### **7.7. Resumen**

En el desarrollo de la solidaridad zapatista en Catalunya jugarán un papel central las denominadas estructuras de oportunidad política, sobre todo en un espacio político tan polivalente como el catalán. A través de la oportunidad política, podemos comprender cómo diversos grupos ajenos al espacio institucional formal van buscando aliados en ese espacio, ya sea para conseguir apoyo institucional, recursos económicos o información relevante. La heterogeneidad del mapa político en Catalunya permite sondear apoyos en diversas instituciones, que pueden estar conformadas por partidos políticos de diferente ideología que ocupan diversos ámbitos del poder. El zapatismo catalán buscó aliados en un espacio que va desde el centroizquierda hasta la izquierda. El tipo de insumos que se van recibiendo serán muy variados, ya que pueden tener el formato de mociones municipales, que no dejan de ser meras formalidades jurídicas, pero que confieren cierta aura de respetabilidad y responsabilidad al proyecto zapatista. A veces tienen la forma de pequeñas cantidades de dinero, que pueden ser utilizadas como cajas de resistencia por las organizaciones que actúan en Chiapas. Uno de los mayores pivotes institucionales de este engranaje de apoyos será la entidad de cooperación institucional en Catalunya, el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament, que, con el tiempo, se convertirá en el principal suministrador de recursos para Chiapas. De este modo, se van conformando las dos grandes columnas de apoyo al zapatismo en Catalunya. Por un lado, tenemos la propia dinámica activista, que va consolidando el CSRZ, siempre desde una posición política, y por el otro, las primeras semillas del entramado proyectista, que explotará con fuerza a partir de 1997.

## Capítulo 8. Del centro a la periferia. La difusión del zapatismo

---

La solidaridad con el zapatismo se va extendiendo por toda Catalunya y tiene representantes en las provincias de Barcelona, Lleida y Tarragona. En general, en esta primera época estará conformada por personas del entorno libertario, que mantienen lazos de conexión entre ellas y que tienen como grandes objetivos la solidaridad con la causa zapatista y la realización del Segundo Encuentro, que contará con diversas subseces en Catalunya.

### 8.1. El Col·lectiu Priorat-Chiapas

Contactar con el grupo de solidaridad con el zapatismo que había actuado en las comarcas interiores de la provincia de Tarragona fue posible gracias a Internet. Supe de su existencia gracias a la lectura de diversos manifiestos de apoyo al zapatismo que, de forma regular, aparecían en la red o en el periódico *La Jornada*. De hecho, ya algunas personas me habían hablado de la existencia de un grupo de personas en la zona de El Priorat, pero nadie disponía del contacto actualizado. Gracias a una búsqueda en Google, logré encontrar a una persona que parecía estar relacionada con el zapatismo en ese territorio, pero no di con ningún dato relevante que indicase su localización, al margen de su nombre y una camiseta de la CUP, la organización política independentista catalana. Esa fue la pista que me llevó, primero, hasta miembros de la CUP de Lleida, y más tarde, hasta Jordi, con el que tuve un encuentro personal en Falset y después en el Mas de la Pena

El Col·lectiu Priorat-Chiapas fue una de las organizaciones que tuvieron un papel destacado en la celebración de la reunión antineoliberal del verano de 1997, al arropar una de las subseces de Catalunya, en el Mas de la Pena, una masía cercana a la población de la Serra d'Almos. Esta localidad es una de las tres poblaciones (junto con Darmós y Llaberia) agregadas al municipio de Tivissa, que, en el año 2001, contaba con 288 habitantes (Anguera, 2001). La mayoría de los miembros de Priorat-Chiapas procederán de las comarcas de El Priorat y La Ribera d'Ebre, que se encuentran en el interior de la provincia de Tarragona. Históricamente, esta zona ha contado con una gran movilización social, dada la cercanía de las centrales nucleares de Ascó y Vandellós, contra las que, en los años 70 y 80, se produjeron diversas protestas y fueron uno de los objetivos principales de lucha del movimiento ecologista y antinuclear catalán. También era muy reciente, en un territorio tan apegado al ritmo de la agricultura, *la guerra de la avellana* que Unió de Pagesos<sup>60</sup> desarrolló en las comarcas de Tarragona durante varios meses en 1996, con una movilización continua, cortes de carreteras, barricadas, encierros y la quema de la empresa Borges en Reus.

---

<sup>60</sup> Unió de Pagesos es el principal sindicato de agricultores en Catalunya. Fue fundado en 1974, aún bajo la dictadura, gracias a la suma de diversas sensibilidades políticas que iban desde el centro hasta la izquierda. Tuvo un gran papel en la creación de diferentes marcas electorales en las elecciones municipales de 1979. Es la principal fuerza sindical agraria tanto en términos de militancia como de cargos Institucionales, representados en las cámaras agrarias.

Otro foco de movilización fue la lucha contra el Plan de Residuos Industriales, que preveía la construcción de determinadas infraestructuras de residuos en varias partes de las comarcas de Tarragona (*El País*, 2000).

Imagen 5. Segundo Encuentro en el Mas de Pena (Ribera d'Ebre) en el verano de 1997



Fuente: Priorat-Chiapas

En las comarcas de Tarragona, durante los años 80 y 90 funcionaron los Comitès de Solidaritat amb Llatinoamèrica (Suanes, 2010), impulsados por partidos políticos extraparlamentarios, como el Movimiento Comunista de Catalunya y la Liga Comunista Revolucionaria. También habían existido grupos de brigadistas con Nicaragua, agrupados bajo el Comitè de Solidaritat amb Nicaragua, y con El Salvador, en torno al Comitè de Solidaritat amb Centre Amèrica. La conexi3n con Chiapas se produce a partir de la relaci3n entre el Col·lectiu de Barcelona y L'Ateneu Llibertari de Reus. Esta entidad comenz3 a actuar en la ciudad de Reus a partir de 1984 (Poble Viu, 2014) y se convirti3 en uno de los referentes del mundo alternativo de la capital de El Baix Camp. En cierta manera sigue la estructura organizativa de El Lokal de Barcelona, ya que se convierte en un punto de encuentro de diversos grupos, como los objetores de conciencia, los insumisos, los okupas y toda una variada constelaci3n de entidades sindicales, antifascistas y antisistema. Uno de los buques insignia del Ateneu ser3 la publicaci3n de la revista *La Lletra A*, que comunicaba a los futuros miembros del grupo Priorat-Chiapas con L'Ateneu de Reus y El Lokal de Barcelona:



“Al Lokal ya lo conocíamos de antes. Nos conocíamos. Es que hay una previa, es que en Reus había un Ateneu Llibertari que publicaba *La Lletra A*, la revista anarquista más importante del momento y *La Lletra A*, que la hacíamos desde Reus y teníamos mucho contacto con Barcelona, con El Lokal. Claro, cuando nos dijeron que los de El Lokal eran los del Col·lectiu, dijimos, ya estamos.” (J. Martí, comunicación personal, 26 de marzo de 2013)

Una de las primeras acciones que se hace en la provincia de Tarragona respecto al zapatismo es la celebración, en Reus, de un concierto organizado por el Col·lectiu de Barcelona, que será el punto de conexión con el futuro grupo Priorat-Chiapas. Además, una persona conocida del grupo tenía contactos con el Col·lectiu de Barcelona, factor que ayudó a acelerar la creación del grupo zapatista en El Priorat y a establecer un flujo continuo de información con Barcelona. El grupo se nutre, sobre todo, de personas procedentes del área de influencia de las poblaciones de Falset y Mora d’Ebre, que se van reuniendo en diversos locales de Falset, entre ellos un garaje. Priorat-Chiapas nunca se llegó a legalizar como entidad asociativa, aunque se inició la redacción de la documentación necesaria para ello. La organización se estructura a partir de un núcleo duro de 10-12 personas, alrededor del cual se mueven otros miembros con una implicación más laxa. Los principales animadores del grupo tenían entre 24 y 40 años, y había tanto mujeres como hombres, que contaban con distintos niveles de instrucción —estudios superiores, secundarios y primarios. La procedencia politicosocial del núcleo duro era mayoritariamente anarquista, en algunos casos vinculados al sindicato Central General de Trabajadores, y en otros, a Comisiones Obreras y a diversos movimientos sociales. Un ejemplo es Jordi, una de las personas centrales del grupo, que históricamente había estado vinculado al mundo libertario, a L’Ateneu de Reus, a las manifestaciones contra la presencia de la marina americana en el puerto de Tarragona, al antimilitarismo a través de la Marxa Antimilitarista de Catalunya, y después al movimiento independentista —concejal por las Candidaturas de Unidad Popular (CUP) en el Ayuntamiento de Tarragona. Años más tarde, en el pregón de las fiestas mayor de su pueblo, Marçà, recordaría el viaje a México con motivo del primer Encuentro en solidaridad con la causa zapatista, y cómo, 50 años antes, las Brigadas Internacionales habían estado en Marçà, en defensa de la República (Martí, 2010). El discurso que les llega de Chiapas les conecta enseguida con su origen libertario, aunque no todos los miembros del grupo provienen de esa tradición en un territorio que había estado muy politizado durante la II República Española: “La revuelta de Chiapas nos recuerda, en muchos aspectos, la revolución popular de la España del 36: ocupaciones, colectivizaciones, democracia directa y asamblea. ¡Tierra y libertad! Una vieja consigna que los zapatistas retoman en el aprendizaje de la historia.” (Priorat-Chiapas, s.f.)

Como a muchos otros grupos solidarios con el zapatismo, les atrae que el EZLN no tenga como objetivo central la toma del poder para cambiar las cosas desde el

poder, sino el ataque al centro para retirarse y, después, negociar. Lo ven como una ruptura histórica con la tradición guerrillera latinoamericana, imbuida de la verticalidad y jerarquía de las relaciones entre las comandancias y las bases populares. En el zapatismo ven una horizontalidad de relaciones que se aleja del discurso de la vanguardia revolucionaria y que, al mismo tiempo, tiene elementos comunes con la historia de su tierra, El Priorat:

“[...] cosas como mandar obedeciendo, para todos todo y para nosotros nada, y también los municipios autónomos que organizaron, los Aguas Calientes. Bueno, que eran teóricamente, y que seguro que sí, que eran asamblearios, que son pequeñas comunidades y que es más fácil. Y no porque hayan decidido hacerlo, sino porque llevan siglos haciéndolo. Es una manera de funcionar que y, sobre todo, porque aquí en El Priorat también, porque los pueblos son muy pequeños y entró mucho, no sé cómo decirlo, porque de alguna manera lo entendías mucho.” (E. Codina, comunicación personal, 26 de marzo de 2013)

La primera acción del Col·lectiu Priorat-Chiapas es la celebración de un concierto para recoger dinero. El acto reúne a grupos como Ja t’ho Diré y Gra Fort. Más tarde llegarán conciertos en poblaciones como Falset, Marçà o Mora d’Ebre, con Doctor Calypso, Discípulos de Otilia y, sobre todo, Llunàtics, ya que uno de los miembros más activos de Priorat-Chiapas tocaba en esa banda de música, que aún hoy sigue en activo.<sup>61</sup> También organizaron una exposición itinerante con obras de arte de diversos artistas locales. Un punto importante en el desarrollo del grupo será el viaje de algunos de sus miembros al primer Encuentro celebrado en Chiapas, en el verano de 1996, acompañando a los miembros del CSRZ de Barcelona. El viaje tuvo, además, un componente logístico, ya que llevaron consigo el dinero en metálico que habían recogido en los distintos actos celebrados en Catalunya, aunque podía conllevar algún riesgo como el perder el dinero en unos lavabos públicos.

---

<sup>61</sup> [www.facebook.com/Llunàtics-228606750625703/](http://www.facebook.com/Llunàtics-228606750625703/)

Imagen 6. Carnet I Encuentro 1996

**ENCUENTRO INTERCONTINENTAL POR LA  
HUMANIDAD Y CONTRA EL NEOLIBERALISMO**  
**CHIAPAS, MEXICO**  
**27 JULIO AL 3 AGOSTO DE 1996**

Nombre del/la participante  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
Firma: \_\_\_\_\_  
Comisión: ESTADO ESPAÑOL  
Número de Folio: 1286

Número y Tema de la Mesa:  
3 Aspectos CULTURALES

Firmas de la Comisión  
[Signature] [Signature]

Fuente: Priorat-Chiapas

Para los tres miembros del grupo que viajaron a Chiapas, los actos del primer Encuentro en Oventic, Morelia y La Realidad fueron todo un descubrimiento tanto por la posibilidad de ver a personalidades de la talla de Eduardo Galeano como por la de conocer a personas de otros países con quienes compartían intereses e inquietudes. El viaje les animó a involucrarse en la organización del segundo Encuentro, que tendría como subsede el Mas de Pena, una masía situada en la comarca de La Ribera d'Ebre. Para ello asistieron a una reunión que se celebró en Praga. La tarea de organizar el Encuentro es recordada como muy agotadora, sobre todo por las interminables reuniones en Madrid y las discusiones internas entre los grupos<sup>62</sup> sobre el pago de cuota o el número de Mesas, ya que, en principio, no debía haber subsedes. Al final, con la excusa de que se habían hecho muchas peticiones desde Catalunya, se decidió descentralizar el Encuentro fuera de la ciudad de Barcelona, punto que no fue muy

<sup>62</sup> Un documento interno de reflexión sobre el resultado del segundo Encuentro en Madrid se hace eco de fuertes rencillas internas debidas a la falta de confianza. En Madrid había todo un elenco de grupos no zapatistas que querían participar en el segundo Encuentro, pero el control que ejercían los grupos zapatistas hizo que finalmente se desmarcaran de la iniciativa. Se estableció una dualidad de poderes entre la Red de Apoyo Zapatista y la Mesa de Madrid. Documento de la valoración de la Mesa de Madrid del 3 de noviembre de 1997.

bien comprendido: “Eso, fuera, en España, se entendió muy mal” (E. Codina, comunicación personal, 26 de marzo de 2013). La realización de la infraestructura para la recepción de centenares de personas en un lugar alejado de las principales vías de comunicación también fue un reto. Contaron con la colaboración de muchas personas que se desplazaron al lugar de celebración del Encuentro durante los fines de semana para preparar las instalaciones, y también con donaciones de comida de vecinos de la zona.

El principal problema se produjo cuando los participantes llegaron a Madrid: se estuvo a punto de eliminar la Mesa de cultura de El Priorat debido a que muchos de los inscritos no sabían dónde se encontraba esta comarca catalana —muchos creían que se encontraba en los alrededores de la ciudad de Barcelona y no en medio de las montañas de Tarragona. Un miembro del grupo recuerda que pasó toda la noche del viaje en tren de Madrid a Mora d’Ebre hablando con las personas inscritas en esa Mesa para convencerlas de que fueran a Mora y no continuasen en Barcelona:

“[...] con el tren, cuando veníamos hacia aquí, mucha gente se sintió engañada porque pensaban que íbamos a Barcelona, y después resulta que no íbamos a Barcelona, y yo esa noche no dormí, porque yo y el Eduardo, uno de Barcelona, fuimos persona por persona que se había apuntado a Cultura diciendo ‘¿ya sabéis dónde vamos? Os lo explicamos y esto que quede claro.’” (E. Codina, comunicación personal, 26 de marzo de 2013)

A la llegada a Mora fueron acompañados en coches particulares desde la estación hasta Mas de Pena —unos 11 kilómetros—, aunque al día siguiente no se pudieron evitar deserciones de algunas personas, que se fueron a Barcelona. Al final asistieron unas 200 personas, que se alojaron en tiendas de campaña desde el lunes 28 de julio hasta el jueves 31. Las sesiones combinaron el debate, por la mañana y por la tarde, con actuaciones musicales, danza y teatro por la noche. El periodista mexicano Herman Bellinghausen (1997), en un artículo de *La Jornada*, recuerda la impresión que le causó la asistencia a un espectáculo de fuegos con petardos “donde los diablillos recorren las callejas que suben y bajan por el pequeño pueblo, arrojando fuego [...]”. El recuerdo que se tiene de los debates es que no se llegó a grandes conclusiones, si bien sirvieron para crear conexiones entre personas de diferentes lugares.

El Encuentro, para el Col·lectiu Priorat-Chiapas, supuso una paradoja. Por un lado, evidenció su maduración como grupo, ya que habían tenido capacidad organizativa para movilizar personas y recursos a fin de desarrollar una actividad tan compleja como el Encuentro en un paraje de difícil acceso y movilidad. Pero, por el otro, también conllevó la desarticulación y desaparición de la entidad, algo que sus componentes atribuyen a tres factores. Uno es la sensación de agotamiento organizativo que el acto dejó en Catalunya, y el hecho de que tampoco fructificara en una red organizativa, lo que también es reconocido por el Col·lectiu de Barcelona (CSRZ, 2004). Otro factor es el cansancio físico y personal que sufrieron los miembros

de Priorat-Chiapas, causado, sobre todo, por la preparación del Encuentro y la asistencia a agotadoras reuniones. El tercer factor es el enganche a otras acciones colectivas o movilizaciones que ya no tenían nada que ver con el zapatismo. Solo J. M. tuvo otras experiencias en este ámbito, concretamente con el grupo Tarragona Zapatista, las cuales, no obstante, no pasaron de acciones puntuales de protesta. Tras el agotamiento, se produjo la dispersión en busca de nuevas metas y horizontes.

## **8.2. Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Tàrrrega**

En Tàrrrega, capital de la comarca leridana de L'Urgell, surgió otro grupo solidario con el zapatismo. La localidad contaba con una población de 11.521 personas en 1994, cifra que la convertía en una de las más grandes de la provincia de Lleida. Tàrrrega siempre ha sido uno de los centros de servicios de las comarcas centrales de Lleida, ya que está localizada en el eje que va de Barcelona a Lleida. También ha sido uno de los centros de producción cultural más importantes de la provincia y, en ciertas épocas, en competencia con la capital, Lleida.<sup>63</sup> La ciudad siempre ha contado con infraestructuras industriales, dado que está en el eje comunicativo de carreteras y de ferrocarril, y ello, a su vez, ha favorecido la existencia de formaciones políticas y sociales. Por ejemplo, fue una de las localidades de la provincia de Lleida donde, en los años 80, hubo un Comité anti-OTAN al par que un Casal de la Pau semejante al que existía en Barcelona en la calle Bruc. En el momento en el que surgió el zapatismo, en 1994, en Tàrrrega ya existía un fuerte sentimiento de solidaridad, sobre todo hacia los Balcanes, lo que llevó a la creación de un grupo de ayuda a los desplazados y a las víctimas de la guerra de Bosnia. La tradición pacifista que nació en los años 80 tuvo su continuación con la aparición de un grupo antimilitarista, opuesto al servicio militar obligatorio, que se nuclea alrededor de la *Penya d'Objectors i Objectores de Tàrrrega (POOT)*, (CGT, 2011).

A mitad de los años 90, en las comarcas de Ponent, se viviría una eclosión de grupos de raíz libertaria, de entre los que destacan la *Kasa Okupada de la Via de Balaguer*, el *Col·lectiu Rebeldia de Lleida*, *l'Ateneu Llibertari de Lleida* y, sobre todo, la *Koordinadora Unitària Autònoma (KUA)*, formada por jóvenes de varias comarcas leridanas y que tenía como epicentro la casa okupada de Balaguer. Solían ser grupos no muy numerosos, pero que daban cierta infraestructura al discurso antisistema y libertario en la zona de Lleida, y una buena parte de ellos participaron en el intento — que resultó fallido— de organizar una subsede del segundo Encuentro en la capital de L'Urgell.

El conflicto de Chiapas mereció algún artículo en la revista local de Tàrrrega, como el firmado por Josep Maria Giribet, en el que destacaba la mala gestión político-

---

<sup>63</sup> Joan Vallverdú, uno de los escritores más reconocidos de la literatura leridana, explicó en una conferencia que, después de la Guerra Civil, asistió a un concierto de Ricard Viñes en el Ateneu de Tàrrrega, medio derrumbado pero lleno de gente. Vallverdú dijo que en la propia capital provincial hubiese sido inimaginable un acto semejante en ese momento concreto, y puso de relieve el amor y el orgullo que sentía por la cultura de la ciudad de Tàrrrega.

administrativa de las autoridades mexicanas, que habían marginado a la población indígena. “Llega un momento que explota con una furia desmedida, y entonces a aquella pobre gente se le carga el nombre de las guerrillas y rebeldes” (Giribet, 1994). Un mes más tarde, en la misma revista (Fontsubirà, 1994) se volvía a hablar de Chiapas, y se afirmaba que la democracia, en situaciones parecidas a la del Estado mexicano, había sido la coartada para la aniquilación de los indígenas. Además, se denunciaba el gran engaño del V Centenario.

El contacto con los miembros que habían participado en el grupo de Tàrrega también fue complejo, ya que, si bien conocía de su existencia por algunos documentos del Col·lectiu de Barcelona relacionados con el segundo Encuentro, dichos documentos no contenían ninguna referencia que me permitieran localizarlos. Tuve la suerte de que, en uno de los manifiestos de apoyo al zapatismo, aparecía el nombre de una persona de Tàrrega vinculada a una oficina del Consejo Comarcal de L’Urgell, que se encuentra en la misma Tàrrega. Una llamada telefónica a esa dependencia me permitió establecer un primer contacto, que después derivaría en dos entrevistas con dos miembros del grupo.

La fecha exacta de la creación del Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Tàrrega continúa siendo una incógnita, ya que las personas con las que hablé no recuerdan ese dato con exactitud, pero sí podemos suponer que debió ser en algún momento de principios de 1995. Eran un grupo de 5 personas (3 hombres y 2 mujeres), de entre 20 y 40 años, con estudios universitarios y vinculados al mundo libertario. Gerard, uno de sus miembros, se introdujo en el mundo político a través de movimientos relacionados con la objeción de conciencia, la insumisión y la guerra de los Balcanes. Recuerda que el zapatismo lo descubrió cuando leyó un artículo en la revista *El Temps*:

“Yo, a título individual, había leído bastante sobre anarquismo, y en aquel momento me interesaba el movimiento libertario, y a partir de este substrato que ya tenía, comenzamos a leer sobre un movimiento vivo que tenía una cierto parecido con el anarquismo. [...] También el lenguaje era muy similar al antimilitarismo, si tú quieres pensar, o yo a lo menos lo entendía así.” (G. Corbella, comunicación personal, 28 de diciembre de 2013)

Otro miembro del grupo, Víctor, recuerda una reunión que se hizo en Tàrrega para debatir sobre cómo cambiar la situación en una población que él consideraba que tenía poca conciencia social y política —apunta que las únicas iniciativas que existían consistían en ver películas de Ken Loach o votar a algún partido de izquierdas en la correspondiente competición electoral. A Xavier le atrajo el discurso antiglobalizador: “me gustaba mucho la idea de que ayudarlos a ellos era ayudarnos a nosotros” (X. Lloret, comunicación personal, 15 de noviembre de 2014). Lo que les movió a constituir el grupo, y después, a crear la revista *Actitud* fue la idea de “molestar un poco” y que la ciudad estuviese “un poco más viva”. Según les había explicado gente

mayor, la ciudad había contado en épocas pasadas con una vida contracultural muy fuerte. Pero durante los años de gobierno de *Convergència i Unió*, Tàrrrega —creían— se había convertido en un lugar muy aburrido: “Era esto, la paz del cementerio, e intentábamos poner un poco de guerra. [...] Para mí era todo muy previsible, la típica ciudad convergente, pequeñoburguesa, comercio.” (X. Lloret, comunicación personal, 15 de noviembre de 2014).

Recuerdan que el grupo contó con diversos miembros, pero que el núcleo duro solo estuvo formado por 3 o 4 personas. Después aumentaron los círculos exteriores con la realización de conferencias o actos culturales. El grupo se organizó a través de una asamblea, que, no obstante, estaba más enfocada a elaborar el contenido de la revista que editaban. El funcionamiento del asamblearismo nunca fue fácil:

“Pensábamos que la asamblea, por el mero hecho de ser una asamblea, era buena, y muchas cosas saltaron por este motivo. Hubo críticas y hubo gente que siempre hablaban los mismos, o gente que no se sentía con suficiente confianza para dar su opinión, y de alguna manera, algunos se cerraron en banda y dijeron, ‘¡tú no puedes hablar igual que yo!’” (X. Lloret, comunicación personal, 15 de noviembre de 2014)

Uno de los primeros actos que organizaron como *Col·lectiu* fue una conferencia en la sala de Cultura de Tàrrrega, el día 30 de noviembre de 1996, en la que dos miembros de *Priorat-Chiapas* explicaron su experiencia durante el primer Encuentro en Chiapas de ese mismo año. Unas 120 personas acudieron al acto, en el que se puso de relieve el daño que estaba haciendo el neoliberalismo, no solo a los indígenas de Chiapas, sino a todo el planeta, bajo el dictado de grandes instituciones financieras como el FMI o el Banco Mundial. En la conferencia se resaltó la sinceridad del zapatismo en todas sus acciones y el hecho de que tenía “[...] un cierto parecido a la resistencia pacífica organizada por Gandhi. [...] Ellos consiguen las cosas más gracias al poder de la palabra y no tanto a las armas” (Corbella, 1996). El éxito de la asistencia de público animó a los organizadores a participar en la preparación de la consulta que estaba promoviendo el EZLN.

Imagen 7. Pintada de solidaridad con Chiapas situada en la población de Alcarràs

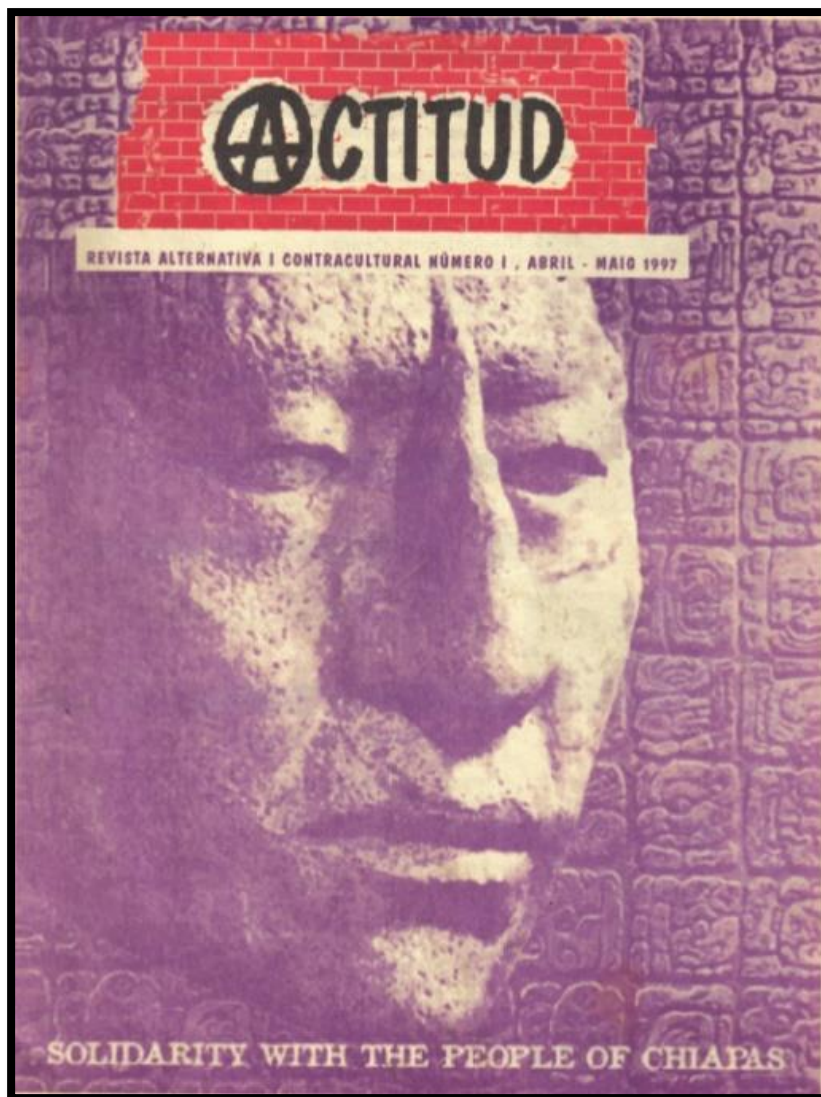


Fuente: Elaboración propia

El siguiente paso del grupo fue la edición de una revista de pensamiento crítico, que bautizaron con el nombre de *Actitud* y que, a partir del número 6, pasó a llamarse *Actituds*. La revista, que publicó su primer número el 31 de marzo de 1997, tenía carácter bimestral, una tirada de 500 ejemplares y se distribuiría de forma gratuita por los bares y establecimientos de la ciudad de Tàrrega. Los impulsores de la publicación afirmaron al semanario local *Nova Tàrrega* que “la revista será una bomba que hará temblar los cimientos de la sociedad, ya que está cargada con un arma potente: la libertad de pensar, de expresarse y de escribir.” (*Nova Tàrrega*, 1997)



Imagen 8. Primer número de “Actitud”



Fuente: Javi López

El primer número de la revista estuvo totalmente dedicado a Chiapas, y en el editorial se explica su línea política: se definen contrarios al sistema y afirman que no quieren ser espectadores mudos de su vida, sino que desean actuar en favor de las cosas que les gustan y “gritar contra el que nos ponga de mala leche, siempre con una ACTITUD REBELDE”. De ahí viene el nombre de la revista. En el artículo que publica Gerard, uno de los impulsores del Col·lectiu de Tàrrega, se explican las razones por las que se ha creado este grupo en la ciudad. Gerard ve similitud entre las reclamaciones zapatistas y la situación que se vive en España, donde hay precariedad laboral, racismo y pobreza. Por este motivo —afirma—, se debe luchar por los indígenas de Chiapas, que es lo mismo que luchar por todos los que sufren la injusticia “que ha parido el sistema que nos ha tocado vivir” (G. Corbella, comunicación personal, 28 de diciembre de 2013).

El Col·lectiu de Tàrrega también tenía que participar como subsede en el segundo Encuentro Intercontinental, en el verano de 1997, y, de hecho, en algunos

documentos preparatorios de la reunión daban por sentado que Tàrrega sería subsede. Como explica un miembro del grupo, se había pensado en ocupar un espacio, la antigua Fonda España de Tàrrega, que se encontraba cerrada, derribando la puerta del edificio. Según parece, la propuesta se planteó en una asamblea en la que todo el mudo estuvo de acuerdo, pero finalmente optaron por utilizar el terreno de los Escolapios de Tàrrega, que ya se utilizaba como camping en la Fira del Teatre que se celebra cada año en la ciudad. También se había constituido el Col·lectiu Urgellenc per la Humanitat i contra el Neoliberalisme, que contaba con la ayuda de la Coordinadora Unitària Autònoma, pensando en reunir a un centenar de personas en la subsede de Tàrrega. Sin embargo, 15 días antes de la inauguración del Encuentro tienen que renunciar a esta posibilidad (CUHN, 1997) debido a la falta de inscripciones y a la gran capacidad de acogida que tienen las sedes de Barcelona. No obstante, el grupo va a mantener el contacto informativo con el desarrollo de las jornadas, y también realizará dos conciertos de música ska para ayudar económicamente a la organización en Barcelona. Programan un recital de poesías sudamericanas para el 24 de julio en la terraza del Ateneu de Tàrrega, acompañado de una cena, que también servirá para recaudar fondos. Ello no fue obstáculo para que algunos miembros del grupo se desplazasen a Barcelona con el objeto de asistir a los debates. Gerard lo recuerda de esta manera:

“Yo recuerdo reuniones con gente de otras culturas políticas, pero tampoco había mucha gente de fuera. Sí que recuerdo que había gente del Estado y recuerdo que había algún europeo y recuerdo reuniones complicadas por tema de lenguas, de traducción, y si recuerdo bien, había diferentes mesas sobre temas muy concretos en aquel momento. Al principio el zapatismo era más una excusa que un trabajo diario sobre lo que estaba pasando en Chiapas, y me sentía como un extraño.” (G. Corbella, comunicación personal, 28 de diciembre de 2013)

La matanza de Acteal volvió a activar al grupo, que decidió convocar una manifestación (CSRZT, 1998) para el 10 de enero de 1998 en la céntrica plaza del Pati en solidaridad con las víctimas de Chiapas y por el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés. La manifestación (Segre, 1998) fue una de las mayores que hayan tenido lugar en la ciudad, con la asistencia de unas 300 personas, que gritaron consignas contra el acuerdo comercial entre México y la Unión Europea. Estas protestas se complementarían con la presentación en Tàrrega del informe de la primera Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos (CSRZT, 1998), el 21 de marzo de 1998. A partir de ese momento, el grupo se fue desintegrando, y la revista *Actituds* publicó su último número, el 6, en 1998. Más tarde se produjo una reconversión del grupo, que pasó a ser una asociación de carácter más cultural, menos politizada. Adoptó el nombre de Associació Cultural Nou Espais y se dedicó a la programación de actividades culturales.

### 8.3. Cooperativa XOU-GONG de Pineda de Mar

En la comarca barcelonesa de El Maresme se conformó otro grupo solidario con el zapatismo de la mano de la Cooperativa Projectes i Gestió Xou, de la población de Pineda de Mar. Esta población contaba, en el año 1994, con 17.425 habitantes. La población basa su economía en las empresas de servicios, el turismo, la construcción y la industria. El origen de la Cooperativa Xou estaba ligado a la figura de Àngel, que proviene de la población de Cardona, situada en la comarca de El Bages. Àngel era descendiente de una familia de tradición marxista: “Mi padre era del PSUC y había habido algunas tentativas por parte de mi padre para que me hiciese del PSUC, pero yo sería anarquista, libertario, no pasa nada.” (À. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014)

Imagen 9. Logo Cooperativa Xou-GON



Fuente: Àngel Sánchez-Xou-GONG

Las primeras acciones en el mundo de la política de Àngel fueron en grupos de izquierda en la época de la Transición española. Participó activamente en la Marxa de la Llibertat en 1976, lo que le llevó a ser detenido y golpeado por la Guardia Civil. A finales de los años 80 se trasladó a Pineda de Mar para trabajar como dinamizador en el ayuntamiento de la población. Desencantado por el trabajo que se hacía en las administraciones, en 1992 decidió fundar la Cooperativa Xou junto con tres personas. Se trata de un proyecto que califica de autoorganización y que inicia su andadura con el desarrollo del Plan Integral de la Juventud de Pineda de Mar, que se había aprobado en 1989 y del que surgirían el primer Casal de Joves, el Servei d'Informació Juvenil, el Servei Local d'Ocupació y varios programas culturales (Montés, 2007).

En el caso de la Cooperativa Xou, nos encontramos ante un grupo que ya estaba organizado desde antes de 1994, lo que supone una gran diferencia respecto al resto de grupos zapatistas catalanes. Xou nace en el mundo de la dinamización social de proyectos, que será, durante los años de su existencia, el principal *modus vivendi* de la entidad. El trabajo de la Cooperativa fue pionero, ya que comenzó a proporcionar infraestructuras culturales que apenas se habían desarrollado en la zona de El Maresme, y extendió la experiencia a otras poblaciones de la comarca, como El

Masnou, Mataró o Caldetes. La idea central de su trabajo era realizar actividad social para dinamizar a los jóvenes en concreto, y a la sociedad civil en general. Se trabajaba principalmente con jóvenes que se habían declarado objetores de conciencia o insumisos:

“Teníamos que abrir espacios de participación, teníamos que abrir espacios de consulta, porque era una dinámica muy libertaria y muy típica. La típica típica de la Catalunya anarcoliberal, no. Hasta que llega el 94, que es cuando lo veo en la televisión [...] veo que salen unos encapuchados y a mí me pasó no sé qué en el corazón, bum, bum, me hizo el corazón. [...] Me informo para ver quién era esa gente y descubro que esa gente están haciendo todo lo que yo había soñado, todo aquello en lo que yo había estado militando.” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014)

El hecho de que unos indígenas mal armados, con palos y la cara tapada hubiesen ocupado diversas cabeceras municipales en Chiapas fue una cosa impresionante. Era una recreación del concepto personal de autonomía aplicable al caso de Catalunya. “¡Hostia, si tú quieres ser independiente, eso es lo que tienes que hacer y dejarte de leches!” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014). Para Àngel, las demandas que hacen los zapatistas en la Primera Declaración de la Selva Lacandona son plenamente aplicables al caso catalán, y ve un paralelismo entre el destino de los pueblos indígenas de Chiapas y el catalán, sobre todo en relación con el concepto de la autonomía.

Una de las frases que más he oído a las personas que tuvieron una relación muy estrecha con el zapatismo es que es una manera de vivir la vida, y cuando he intentado concretar, en términos prácticos de la vida cotidiana, el significado estas palabras, he obtenido distintas respuestas. Àngel me dijo: “vivir el zapatismo es vivir inmerso en la realidad cotidiana de donde estás” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014). A lo que añadió, cuando le pedí mayor concreción:

“[...] estar dispuesto a entregarte para que lo que haya en tu pueblo esté más repartido, sea más social, sea más humano. Vi que unos que lo ponían en práctica, la praxis, y a mí lo que me atrapó es que esos indígenas fueran capaces de llevarlo a la praxis, pum y ahí están.” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014)

En esa época, desde Xou, se estaban llevando a cabo diversos proyectos de dinamización juvenil, como en El Masnou (A. Sánchez, comunicación correo electrónico, 16 de septiembre de 2014), donde se intentaba realizar *una particular revolución* a través de la práctica y del aprendizaje de la autogestión en iniciativas y proyectos de los jóvenes implicados. Se trataba de potenciar las demandas juveniles fomentando sus posicionamientos y exigencias ante los poderes públicos, con algunos conceptos tomados del zapatismo, como el mandar obedeciendo, el realizar un mundo

donde quepan todos los mundos, el revalorizar las tribus juveniles y el empoderar a los jóvenes para un mundo más justo, ecológico e igualitario.

En 1996 programó un viaje a Centroamérica y se puso en contacto con varias ONG para poder desarrollar alguna tarea concreta durante la visita. Conoció el Servicio Civil Internacional en Barcelona, al que ayudó a organizar un campo de trabajo en Guatemala. Se trataba de una colaboración con una Brigada de Acompañamiento que trabajaba con las Comunidades de Población en Resistencia que aún permanecían escondidas por la dura represión de la Guerra Civil en Guatemala. Mientras buscaba una ONG para poder viajar, contactó con El Lokal de Barcelona, donde le informaron más sobre el zapatismo y la celebración del Primer Encuentro en Chiapas. Reprogramó el viaje, primero viajando a Chiapas, y después, a Guatemala. En el Encuentro asistió a los actos de Oventic y Morelia, y volvió a encontrarse con personas que había conocido en El Lokal. Estableció una muy buena conexión con ellas y, a partir de entonces, y hasta, aproximadamente, el año 2005, asistió de forma continua a reuniones y asambleas que se celebraban en Barcelona. El recuerdo que tiene del Encuentro y de los zapatistas aún hoy día le impresiona

“Claro, yo vine de allá convencido de que esta gente son marcianos, esa gente son marcianos. Esa gente no solamente lo están diciendo, sino que lo están haciendo, y a partir de entonces la Cooperativa intentará hacerlo.” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014)

La pregunta que muchos europeos solían hacer a los zapatistas era qué podían hacer ellos para ayudarles. Àngel recibió la respuesta que siempre daban los zapatistas: que volviese a su tierra, que cada cual cavase su trinchera y que ya sabría qué hacer. “[...] no, usted se va y allí usted sabrá lo que tiene que hacer y allí tiene su trinchera, su pelea, su guerra, su revolución, la tiene allá” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014).

Una manera de realizar su propia revolución será comenzar a apoyar los proyectos que organizaciones catalanas estaban llevando a cabo en Chiapas, en especial el proyecto Semillita del Sol, en el que participaba La Garriga Societat Civil. Contará con la ayuda del Col·lectiu de Joves Ekipa, que presentan un proyecto educativo alejado de la pátina tradicional de la solidaridad y que busca la continuidad y la transparencia, algo que les aleja de las ONG tradicionales (*El Punt*, 1997). Esta inmersión en el mundo de los proyectos va a suponer algunos cambios jurídicos en el *modus* organizativo de la Cooperativa Xou, ya que no podía presentarse a según qué convocatorias públicas. Decide crear GONG en el año 2000 como una organización no gubernamental, la cual, en principio, recibe un 0,7% del dinero que maneja la cooperativa. La mayoría de miembros que formarán parte de Xou-Gong son jóvenes de entre 20 y 30 años que proceden del mundo asociativo y que mantienen un multiactivismo, sobre todo en el ámbito comarcal: participan en la casa okupa de

Mataró, en las movilizaciones de la RENFE, en acciones de solidaridad con Palestina y en la campaña *Salvem la Vall de la Riera de Pineda de Mar*, entre otras.

En ese momento, la implicación en la red zapatista catalana del grupo de Pineda era ya bastante importante, hasta el punto de que la comarca de El Maresme fue designada para acoger a una de las subsedes del Segundo Encuentro, en el verano de 1997, con el razonamiento de que “Barcelona es de puta madre, pero eso ha de ser en toda Catalunya”. La iniciativa de realizar el Encuentro en la comarca debía reunir a personas de distintos municipios, como El Masnou y Mataró. Además, la sede del Encuentro se situaría en la población de Arenys de Mar. Se planteó la realización del evento con un enfoque muy centrado en los movimientos sociales y la economía social. Para realizar el Encuentro, se movilizó a dos perfiles de personas: las que estaban en la organización, procedentes del mundo ecologista, independentista, okupa, antifascista y libertario; y las que Àngel define como personas que quieren un cambio social y que están interesadas en asuntos de cooperativismo, reparto de la riqueza o gestión responsable del territorio. Estaba todo preparado para la recepción de los participantes:

“Todo estaba preparado: el cocinero, la cocinera, los productos. Estaba todo preparado para hacerlo, pero cuando llegan a Barcelona, claro, el tema es que no estaba todo resuelto. Cómo desplazar a la gente desde Barcelona a Arenys, y cómo bajar la gente de Arenys. Estos fueron los argumentos.” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014)

Aparte de las discusiones sobre los posibles problemas de logística que podían desaconsejar realizar el acto en Arenys de Mar, también hubo tensiones internas a propósito de dónde se debía realizar el Encuentro: si solo en Catalunya, donde había más actividad y posibilidades de organización, o en el resto de España. La conclusión, para Àngel, es que toda esta coyuntura de poca operatividad y conflictividad a escala estatal la acabó pagando la sede de Arenys. Incluso le quedó la sensación de que algunas sedes lo habían sido por imposición, como en el caso de Almuñécar, en Granada. Esta situación provocó algunas deserciones de personas involucradas en la mesa frustrada de Arenys, pero, en el caso de Àngel, la decepción no impidió que se convirtiera en una de las personas que acompañarían a los cinco miembros de la delegación zapatista mexicana por todas las sedes españolas del Segundo Encuentro.

Imagen 10. Sarau Solidari 1999

**3<sup>o</sup> Sarau Solidari**  
**PINEDA DE MAR · Novembre 1999**  
**Divendres, 26 22 h, Envelat**  
**Koncert per Chiapas**

**Diumenge, 21**  
 18 h, Equipament  
 "Poesia per Chiapas"  
 • Eduard Canimas  
 • Roger Mas

**Diumenge, 28**  
 19 h, Equipament  
 Rock per Chiapas  
 • Aquitamxe  
 • Glaucs  
 Bo d'ajut: 300 ptes.

• Skamot Roig  
 • Wede  
 • Los de Otilia  
 • Color Humano  
 Bo d'ajut: 500 ptes.

Organització: Col·laboració: MIRA: Tota els ingressos derivats del 3<sup>o</sup> Aniversari del Sarau, es destinaran al projecte per a nens de Chiapas "Semillita del Sol". Ajuda es a aconseguir una escola comprant bo d'ajut a l'Equipament de la Joventut, de dilluns a divendres de 9 a 14 h, i de 17 a 20 h. C/ Mira, 31 PINEDA, Tel. 93 707 04 93 i Llibre.

Fuente: Àngel Sánchez- Xou-GONG

La relación con las instituciones locales no fue tan placentera, sobre todo con el Ayuntamiento de Pineda de Mar a partir de la entrada en el gobierno municipal de Convergència i Unió. Sin embargo, después de una serie de malentendidos, llegaron a un acuerdo para colaborar en actividades para jóvenes a cambio de que la celebración de un concierto sirviera para obtener dinero para Chiapas y los proyectos educativos. De esta manera, a partir de 1997 se empiezan a organizar los Saraus Solidaris, que funcionan como proyecto único hasta 1999, y que servirán para recaudar fondos que irán destinados al proyecto Semillita del Sol. A partir de 1999 se añade a la programación El Somriure per Chiapas, y en el 2003 se decide cambiar el nombre del festival por el de Somriure per la Pau, cuya recaudación se destinará a la instalación de una radio comunitaria en Roberto Barrios, ya en plena colaboración con el grupo de La Garriga. Entre los años 2004 y 2008 se celebran nuevos actos solidarios con Chiapas, que adoptan distintos nombres, como Festival de la Pau o el ya utilizado Somriure per Chiapas. Es en el 2009 cuando se abandona la exclusividad de que gozaba Chiapas, y el festival se dedica a Palestina y Somalia y a cuestiones centradas en la problemática local, ya en plena crisis económica:

“[...] el ayuntamiento nos quita totalmente el apoyo, tenemos muchísimos problemas a nivel local. [...] Hacemos la transición, hacemos un Somriure per Pineda [...] porque la gente empieza a hablar de crisis, y cómo les vamos a dar a ellos si nosotros [...] Pues hacemos un Somriure per Pineda y lo que se recoge

son para cosas de Pineda.” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014)

Desde GONG se impulsa la creación del proyecto Payasos en Rebeldía, que celebraba un Festival en Caldas do Reis, en la provincia de Pontevedra, y que intentaba desarrollar un colectivo de payasos en Chiapas para organizar la creación de un circo zapatista. Sin embargo, Xou-GONG entra en una especie de aletargamiento, ya afectado por la desaparición, en el año 2006, de la Cooperativa Xou, debido a que “la gente de Pineda comienza a estar un poco harta de que les vayamos a pedir dinero; estamos en crisis” (A. Sánchez, comunicación personal, 7 de agosto de 2014). Otro factor que explica la mengua de su actividad es la falta de recambio generacional, la falta de personas que deseen asumir riesgos en la gestión de una cooperativa. En la actualidad, GONG intenta definir su futuro, y sus 5 miembros prefieren no abrir nuevos frentes, de modo que dedican el dinero que recaudan a grupos consolidados que ya están trabajando sobre el terreno —así, en el 2011, dieron la recaudación a Ayuda en Acción. En el momento en el que se realizó la entrevista que estamos extractando —agosto de 2014—, los miembros de GONG estaban pendientes de realizar una reunión de grupo para decidir qué rumbo debía tomar la entidad.

#### **8.4. Brigada de Terrassa a Chiapas**

El contacto con el grupo de Terrassa también fue laborioso, dado que ya hacía cierto tiempo que había dejado de funcionar. En el año 2012 establecí un primer contacto con un miembro del grupo gracias al número de teléfono fijo que encontré en el listado de asociaciones de Terrassa, pero no fue hasta junio de 2014 cuando restablecí el contacto y viajé a la ciudad de El Vallès Occidental para hablar con dos miembros del grupo. A finales de 2014 entrevisté a una tercera persona gracias a la intermediación de un miembro del Col·lectiu de Barcelona.

La ciudad de Terrassa fue el único caso en el que dos grupos zapatistas nacieron de forma individual y decidieron fusionarse en una sola organización. Terrassa comparte la cocapitalidad de la comarca de El Vallès Occidental con Sabadell. La población contaba en 1994 con una población de 161.248 habitantes, y ha sido una ciudad con una fuerte presencia industrial ya desde el siglo XIX, con la introducción de las primeras máquinas de vapor, que iban a potenciar el sector textil en los siguientes años. Es un territorio donde se implantan con fuerza los movimientos obreros, como la CNT en las décadas previas a la Guerra Civil, dada la fuerte concentración de barrios obreros. Será una de los centros urbanos de más agitación social durante la parte final de la dictadura franquista, sobre todo de la mano del PSUC, pero, tras las primeras elecciones municipales de 1979, se convierte en uno de los bastiones del PSC. Esta efervescencia social se pondrá de manifiesto en los años 90, cuando en la ciudad eclosiona uno de los movimientos okupas más fuertes de Catalunya, después del de la ciudad de Barcelona, y con una fuerte conexión con el zapatismo catalán.



Imagen 11. Logo Brigada Terrassa



Fuente: BCHT

El primer grupo vinculado a la solidaridad con el zapatismo que aparece en Terrassa es la Brigada de Dones a Chiapas, que nace vinculada a un proyecto de la Fundació Pau i Solidaritat, de Comissions Obreres de Catalunya. EL sindicato CCOO ya había expresado su preocupación por lo sucedido en Chiapas en una carta interna dirigida a sus afiliados, así como la necesidad de recoger firmas para pedir el diálogo y la negociación y enviarlas a la embajada de México en Madrid (CCOO, 1994). Los primeros datos que tenemos de la existencia de este grupo de Terrassa lo sitúan en octubre de 1995, cuando participa en la segunda Setmana de la Solidaritat y tercera de ONG y entidades solidarias de Terrassa. La Brigada estará íntegramente formada por mujeres vinculadas al mundo sindical, como María Moreno (CCOO, s.f.). Es una mujer nacida en Córdoba que se trasladó a vivir a Terrassa, donde trabajó en varias empresas del mundo textil que le hicieron tomar conciencia de la dureza del trabajo y de los ínfimos salarios. Fue también en este medio donde descubrió la solidaridad comenzando a participar clandestinamente en las organizaciones de izquierda en la época de la dictadura. Fue delegada sindical de CCOO una vez que se legalizaron los sindicatos y vivió con dureza la reconversión industrial de la ciudad. A través de la Fundació Pau i Solidaritat conoció la situación de Chiapas, y junto a sus hijas, Olga y Bego, entró a formar parte de la Brigada de Dones, que obtenía la financiación de un proyecto promovido por el Ayuntamiento de Terrassa. Las hijas de María serán dos personajes clave en la constitución del zapatismo en la ciudad, en parte, por haber heredado el concepto de lucha y justicia social. También entraron en contacto con un espacio clave de la socialización política y social en Terrassa, el Consell de la Joventut, centro de reunión y agitación de diversos grupo juveniles:

“Estaban los independentistas, estaba el Ateneo Libertario, entre 1994 y 1995. Estaba la Asamblea d’Insubmisos, estaban grupos feministas, pero muy autónomos. Ya existía el Casal de la Dona, pero claro, ya era otra generación, es la generación de mi madre.” (O. y B. Casado, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

El Consell de la Joventut fue uno de los espacios más importantes de aprendizaje y de movilización política de Terrassa. Desde él se organizaban las fiestas mayores alternativas, pese a que era un espacio cedido por el ayuntamiento. Fue, en definitiva, un espacio recuperado por los movimientos sociales, e incluso algunas de las okupaciones que se hicieron en la ciudad, que llegarían a ser tan comunes, se coordinaron desde ese órgano. La Brigada de Dones a Chiapas nace unida a un proyecto que se estaba llevando a cabo desde 1994, la Fundació Pau i Solidaritat, con el Centro de Investigación y Acción para la Mujer (CIAM) de Chiapas. En el CIAM destacaba la figura de Mercedes Olivera,<sup>64</sup> personaje clave de los movimientos sociales de Chiapas desde la óptica del feminismo y que colaboró con Amado Avendaño en su etapa como gobernador en rebeldía. La Fundación llevó a Mercedes Olivera a realizar una serie de conferencias a España y, a partir de entonces, contactó con un grupo de mujeres de Terrassa, que decidieron constituirse en la Brigada para participar en las formaciones en territorio zapatista. El proyecto consistía en la formación de promotoras de derechos humanos, salud reproductiva y alfabetización entre las mujeres de los municipios de Chilón y Simojovel. La mayor parte de las mujeres que realizaron el viaje a Chiapas ya estaban formadas en cuestión de género por su vinculación con el feminismo en el Casal de la Dona de Terrassa. En la Brigada convivían dos generaciones de mujeres: las de mayor edad, que eran mayoría, y un grupo más joven, entre las que se encontraban las hijas de María y unas amigas universitarias, que eran hermanas, procedentes de Fraga (Huesca) y que después se integrarían en el Col·lectiu de Barcelona. Recuerdan que Mercedes Olivera las emplazó a seguir una formación orientada a comprender y saber estar en una comunidad indígena para intentar crear el menor impacto posible: “Durante nueve meses, un grupo de doce mujeres estuvimos preparándonos tanto física como psicológicamente. Realizamos diferentes talleres que trataban desde la situación política en Chiapas hasta la expresión corporal” (Moreno, 1996). Desde Chiapas se recomendaba a las personas que iban a viajar como brigadistas que lo hiciesen de la manera más discreta posible, como se remarca en una carta del CIAM de 1999:

“Nosotros vamos a tomar todas las medidas necesarias, pero les pedimos que por la situación, los que vengan procuren traer un arreglo general y ropa que

---

<sup>64</sup> Una breve reseña sobre Mercedes Olivera se puede encontrar en el artículo de Mariana Mora, “Aportaciones a una genealogía feminista. La trayectoria política-intelectual de Mercedes Olivera Bustamante”, *Desacatos*, nº 31, septiembre-diciembre 2009.

no llame la atención, es decir que sea discreta para no despertar en la gente de otros prejuicios.” (CIAM, 1999)

La preparación del viaje es intensa, y en los meses previos se celebra toda una serie de actos para recoger fondos y dar a conocer la situación de Chiapas. Destaca la presencia de la propia Mercedes Olivera en Terrassa los días 16 y 17 de abril de 1996. La partida hacia Chiapas se realiza en tres grupos de mujeres entre el 2 y el 31 de julio. La estancia está prevista entre el mes de julio y primeros de agosto de 1996, coincidiendo con la celebración del primer Encuentro en Chiapas. Las mujeres de Terrassa se distribuyen por parejas en cinco comunidades de Chilón y una en Simojovel. El trabajo de las brigadistas consiste en apoyar los talleres que realizaban las mujeres de CIAM sobre alfabetización, operaciones matemáticas sencillas, cuerpo humano y autodefensa, entre otros. También asistieron a una cooperativa de bordadoras. El tiempo que vivieron en las comunidades en Chiapas las puso en contacto con el mundo indígena, que desconocían totalmente y que estaba muy alejado del que habían conocido algunas brigadistas en Nicaragua. Les impresionó la capacidad de autoconstrucción del discurso de las mujeres zapatistas, si bien era un discurso mucho más sencillo que el que se manejaba en los ambientes feministas de Terrassa —“pero aquel estaba cargado de razón y lo estaban haciendo.” También les dejó huella la guerrilla no violenta y la manera de militar en una organización dentro de las comunidades zapatistas, en comparación con lo que se hacía en Terrassa, “porque aquí militamos el jueves y los viernes de tal hora a tal hora.” La resistencia en Chiapas no era una cuestión de actividad de fin de semana, próxima a lo lúdico, sino de vida o muerte, e impregnaba la vida de las personas, las familias y la comunidad entera. La realización de las asambleas les resultó una experiencia sorprendente, ya que era toda la comunidad la que participaba en las principales decisiones que afectaban a su vida, y luchaba para cambiar las cosas —“en esto nos quedamos impresionadas.” La visita a Chiapas coincidió con el primer Encuentro y se decidió que uno de los miembros de la Brigada asistiera al acto en representación de la organización de Terrassa:

“Yo aluciné y no sé cuántas horas lloré. Yo en aquel momento pensaba que era muy mayor, pero solo tenía 21 años, y recuerdo hablar poco. Escuché tanto..., yo, que hablo mucho. Estuve en Oventic en la Mesa Social y, entre ellas, la de género, y aluciné, pero no solo por el lugar en el que estaba, sino por la organización del Encuentro.” (O. y B. Casado, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

La experiencia de estar en un paraje tan alejado de casa y rodeada de personas de lugares y países tan diferentes, pero con inquietudes sociales parecidas, y con enormes ganas de llevarlas a cabo, debió ser inolvidable para una chica de 21 años. Sin embargo, esta experiencia estuvo a punto de acabar mal cuando, el 23 de agosto de 1996, son detenidas 8 brigadistas catalanas, entre ellas las hermanas María José y

Marta Chiné, miembros de la Brigada de Terrassa. Según explica Mercedes Olivera (M. Olivera, comunicación personal, 29 de septiembre de 2014), la detención de las catalanas tuvo su origen en el conflicto que se originó en una comunidad de Santa Catarina, vecina de El Jardín, donde estaban las brigadistas, por razón de una serie de asesinatos y ajusticiamientos realizados por un grupo de milicianos zapatistas.<sup>65</sup> La propia Mercedes Olivera, ante la gravedad de la situación, aconsejó tener mucha prudencia:

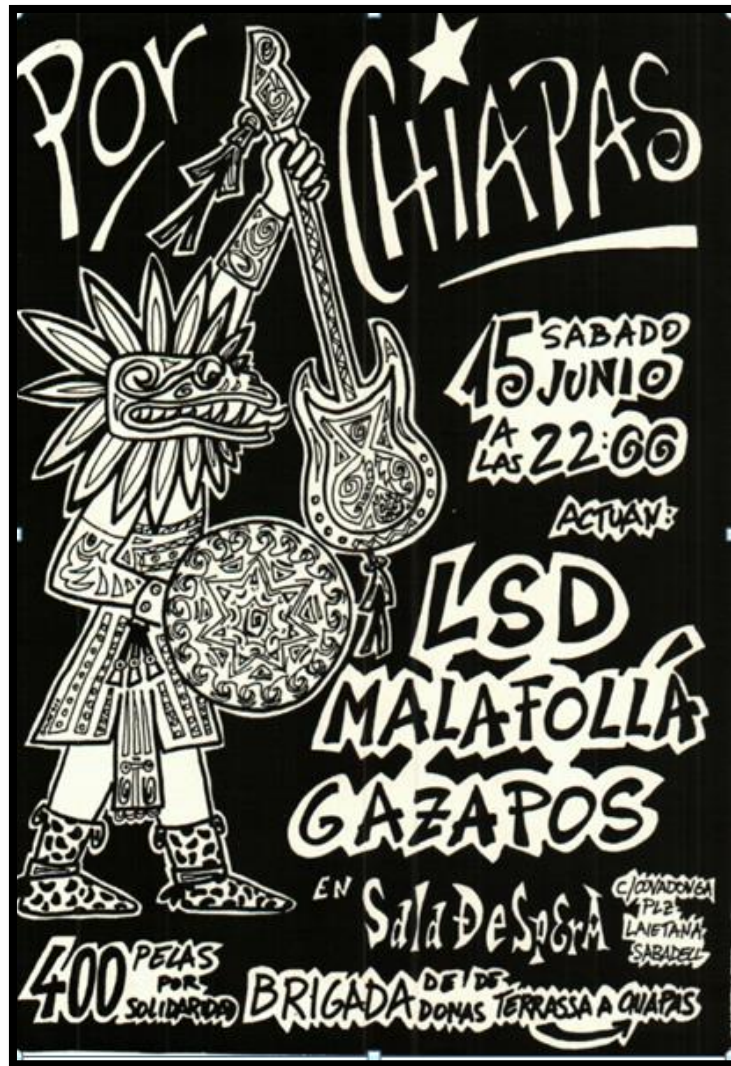
“Entonces fue muy interesante, porque toda esa familia la recogió la policía, pero al mismo tiempo que bajaba la policía con los muertos, bajaron los compañeros de El Jardín. Yo les había dado la orden de que no bajaran juntos, con todas las medidas de seguridad, que bajaran de 2 en 2, que vinieran, que teníamos una casa en Simojovel y que allí nos íbamos a reunir, pero estos se pusieron nerviosos y bajaron todos juntos y entonces la policía se los topó y encontró un muy buen pretexto para decir que fueron los extranjeros los que mataron a esta familia.” (M. Olivera, comunicación personal, 29 de septiembre de 2014)

En un documento sobre las diligencias realizadas por la policía mexicana, el grupo de brigadistas se presenta como un colectivo de personas que realizan turismo ecológico y social en zonas de gran belleza paisajística y en poblaciones marginadas “como una forma de superación personal y social” (BDTCH, s.f.). Los brigadistas son detenidos y llevados a Bochil, donde son encerrados en una cárcel y, al día siguiente, trasladados a Tuxtla. En un fax (BDTCH, s.f.) enviado por CIAM, se señalan las acusaciones por las que son detenidos: indocumentación, tenencia de drogas, posible implicación en conflictos locales y sospecha de introducir ilegales en el país. La detención tiene una respuesta inmediata de solidaridad, tanto de organizaciones mexicanas como de CONPAZ y organizaciones catalanas, que envían cartas al embajador de México en Madrid. La Fundació Pau i Solidaritat envió una misiva al presidente Zedillo de México. (BDTCH, s.f.) Las detenidas fueron liberadas al día siguiente, pero les quedó el mal sabor de haber sido arrestadas por unas fuerzas de seguridad que eran el enemigo virtual.

---

<sup>65</sup> El texto entero de lo sucedido se puede encontrar en VV.AA, *Chiapas: miradas de mujer*, Tercera Prensa, Donostia, 2004.

Imagen 12. Acto de la Brigada de Terrassa



Fuente: BCHT

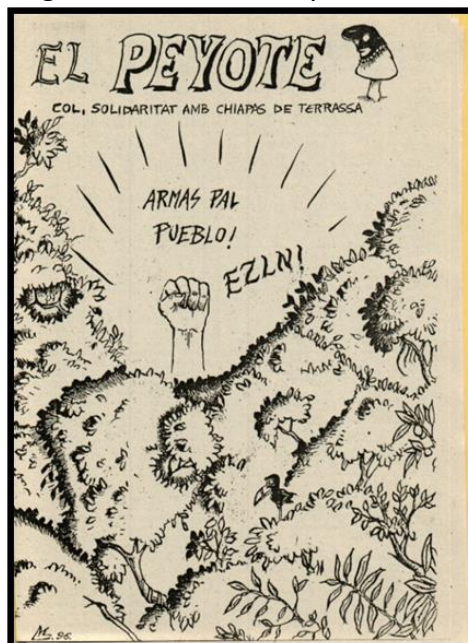
El segundo grupo zapatista que se crea en la ciudad es el Col·lectiu de Solidaritat amb Chiapas de Terrassa, que se constituye después de que algunos de sus futuros miembros asistan a una conferencia de Iñaki García en la Univesitat Politècnica de Catalunya (UPC), junto con unos universitarios que habían participado en una Brigada de Solidaritat amb Guatemala. Una de las personas impulsoras del Col·lectiu es un joven de 18 años, punki, con ciertas inquietudes políticas pero sin vinculaciones con ningún grupo político. Junto con un amigo que estaba en la conferencia, decide convocar una reunión en el Consell de la Joventut de Terrassa, a la que asisten unas 5 personas. Ernest, uno de los fundadores, aún recuerda lo que le atrajo del zapatismo:

“[...] eso del caminar preguntando, del intentar crear canales hacia la sociedad e intentar seducir para intentar crear espacios donde poder debatir y poder encontrar de forma colectiva, crear una sociedad mejor, de poner el énfasis en la democracia y no tanto en el tema de la izquierda o la derecha. Tenía un discurso como la antiguerrilla, de una banda que estaban armados pero, por

otra parte, era un ejército que quería dejar de serlo, que era como su máxima prioridad.” (E. Marco, comunicación personal, 24 de diciembre de 2014)

En cierta manera, recuerda el discurso político actual de grupos como Podemos, que ya no enfatizan las categorías izquierda/derecha, sino las de arriba/bajo. De nuevo, aparece el Consell de la Joventut como motor de experiencias de movilización social del mundo asociativo y alternativo de la ciudad. Los cinco jóvenes de esa reunión tenían alrededor de 18 años, y con la excepción de uno de ellos, que participaba en la Asamblea d’Okupes, no estaban vinculados con la política. Sus primeras acciones en favor del zapatismo fueron discutir artículos sobre el zapatismo, participar en la Consulta Zapatista de 1995 y organizar diversos conciertos con las Brigada 95 de la Universitat de Barcelona. El dinero que recogían lo daban a personas que viajaban a Chiapas o lo llevaban directamente al Col·lectiu de Barcelona. En 1996 ya habían establecido contactos con la otra organización zapatista de la ciudad, ya que firman conjuntamente un comunicado (BDTCH, s.f.) en el que informan de la realización de una cena, el 31 de mayo de 1996, con el objeto de recoger fondos para el proyecto de la Brigada de Dones. El grupo llega a editar un fanzine con el nombre de *Peyote*, en el que se detalla el destino de los fondos que se recogen en las campañas de solidaridad: “[...] una ayuda a la Brigada, la otra para colaborar en una campaña económica para conseguir botas para los insurgentes del EZ y finalmente una parte para poder seguir haciendo cosas como colectivo” (CSCHT, s.f.).

Imagen 13. Revista El Peyote



Fuente: BCHT

En general, las acciones del grupo zapatista consistían en organizar charlas para dar a conocer Chiapas y el zapatismo, que impartían conferenciantes externos, aprovechando los lazos con el Col·lectiu de Barcelona y con personas que habían estado en Chiapas. También se organizaban conciertos de música para recaudar fondos para el propio colectivo y para enviar a Chiapas, y se mantenían y estrechaban los lazos con diversos colectivos locales, como los antifascistas, los antirracistas y los insumisos. Los miembros del Col·lectiu de Terrassa también viajaron a Chiapas, en el verano de 1996, para asistir al Primer Encuentro. Estuvieron en Oventic, en la Mesa social, y recuerdan que esa experiencia fue muy importante: “A mí me cambió la vida, fue un punto de inflexión total y, desde entonces, no he dejado de estar implicado.” Será a la vuelta de Chiapas cuando empiece la implicación directa en el mundo okupa de Terrassa por parte de miembros de los dos grupos zapatistas:

“A la vuelta, creo que fue en septiembre, dos meses más tarde, ya ocupamos la primera casa en Terrassa, y desde entonces hasta 1999, aproximadamente, estuvimos vinculados a la Assembla d’Okupes de Terrassa, y después hicimos el salto al Moviment de Resistència Global.” (E. Marco, comunicación personal, 24 de diciembre de 2014)

Algunos estudios (IGPP, 2003) califican a Terrassa como el laboratorio del movimiento okupa y de su posterior represión, señalando el mes de septiembre de 1996 como el inicio de las okupaciones en la ciudad. Estaba integrado por tres sectores de activistas: un grupo de personas de la izquierda radical, que es el que se relaciona con los zapatistas de Terrassa; un segundo grupo de organizaciones que basaba sus estrategias en el marxismo-leninismo, como las juventudes del PCC, y grupos de jóvenes con menos socialización política, pero sensibilizados en cuestiones de solidaridad, ecologismo, etc. Desde aquel momento se inicia una cadena de okupaciones y desalojos, que eran respondidos con movilizaciones en las calles de Terrassa. El golpe más importante que recibió el movimiento okupa de Terrassa se produjo en el año 2001, cuando detuvieron a Zigor Larredonda y a Laura Riera, a los que se acusó de formar parte del Comando Barcelona de ETA.

A la vuelta de Chiapas tiene lugar la fusión de los dos grupos de Terrassa, que deciden formar la Brigada de Terrassa a Chiapas. La unión se produce tanto por la intención de sumar esfuerzos como por la descapitalización humana del Col·lectiu de Solidaritat, que se había quedado con apenas dos miembros. La asociación está formada por un núcleo de entre 10 y 15 personas que participan de manera estable, con un perfil mayoritario de mujeres mayores de 40 años y vinculadas a Comisiones Obreras o a Iniciativa per Catalunya, y un grupo 5 jóvenes que mantenían una actividad paralela en el mundo antisistema de Terrassa. Dentro de la estructura central de la Brigada, destaca el papel que realizan María Moreno junto con un par de personas más, que, por cuestión de edad y por su trayectoria de militancia, tenían un cierto peso, aunque las decisiones finales se tomaban en las asambleas. La Brigada mantiene

un fuerte contacto con El Lokal, que servía como punto de información sobre la situación en Chiapas, para adquirir material de *merchandising* o para compartir determinadas actividades que realizaba el Col·lectiu de Barcelona, sobre todo conferencias.

Terrassa acogerá una subsele del Segundo Encuentro en Catalunya, con el nombre de la Submesa del Vallès Occidental de la Mesa de Economía. La realización de este acto (BDTCH, s.f.) implicó el trabajo de unas 50 personas de la comarca, que se dividieron en 6 comisiones de trabajo: alojamiento, alimentación, infraestructura, comunicación, sanidad, fiestas y actividades, así como una Comisión de Coordinación. La previsión de asistencia se fijó en 250-300 personas. El acto se celebraría en un casa okupada y contaría con las infraestructuras de una escuela vecina, que les prestaba las cocinas. No ha quedado constancia documental ni memoria personal de los debates que hubo en Terrassa, pero sí tenemos una idea del presupuesto (BDTCH, s.f.) que se manejó, con unas entradas económicas de más de 720.000 pesetas, en su mayoría procedentes de las inscripciones, la aportación de Barcelona y los actos de recogida de fondos, y unos gastos aproximados de 409.429 pesetas, mayoritariamente en concepto de actividades y alimentación. Lo que sí sabemos es que el segundo Encuentro sirvió como incubadora de las movilizaciones sociales de los siguientes años.

La Brigada continuó apoyando los proyectos de Chiapas y enviando brigadistas, pero también se vio afectada de manera indirecta por los problemas que continuamente tenían las organizaciones civiles chiapanecas en su relación con la Comandancia del EZLN, que siempre acababan rebotando en los lazos que mantenían las organizaciones extranjeras con las comunidades zapatistas. En este caso, la damnificada fue Mercedes Olivera, que pasó a formar parte, durante una época, de los denominados *viudos del zapatismo*, al estar castigada por la comandancia zapatista, seguramente por lo que en Chiapas se llama el *chismógrafo* o el *teléfono rojo*. La Brigada de Terrassa también tuvo ciertos problemas para entrar en alguna comunidad:

“Bueno, es el mismo patrón. Yo recuerdo que el segundo año que fuimos, nosotros igualmente continuábamos. Lo que pasa es que íbamos a Enlace Civil y subíamos a las comunidades y, de repente, tú ya no puedes entrar en las comunidades donde tú estás trabajando. Puede ser que tu no hayas tenido ningún conflicto con las comunidades donde estás trabajando, pero ya se ha decidido que tú no entres.” (O. y B. Casado, comunicación personal, 20 de junio de 2014)

De hecho, en un correo enviado por una miembro de CIAM a la Brigada de Terrassa le comunicaba los problemas que tenía la entidad chiapaneca para trabajar, que se intentaron disimular durante la estancia de los brigadistas en Chiapas porque:



“[...] pensaba que lo que estaba pasando era pasajero, ya que no sabía por qué, y que pronto nos informarían de qué pasaba y que todo volvería a la normalidad; no fue así y no ha sido así; nunca nos dieron ninguna explicación del porqué de la suspensión, aunque nosotras la solicitamos más de una vez.” (BDTCH, 2000)

Entran en colaboración con el principal grupo de apoyo a proyectos zapatistas en Catalunya, La Garriga Societat Civil, a través del proyecto Semillita del Sol, que pone en contacto diversas escuelas de la ciudad para que se hermanen con escuelas zapatistas de Chiapas. También se comunican con los futuros miembros del Caracol Maya de Badia del Vallès, población a la que acuden para realizar una conferencia sobre Chiapas.

Llega un momento en el que la Brigada de Terrassa entra en un proceso de disolución. El último viaje que realiza a Chiapas es en el 2004 y, a partir de ese momento, ya no se viaja más. Una de las razones que se aducen es el final de los viajes a Chiapas como brigadistas y el desgaste que hay en el tejido asociativo de Terrassa después de varios años de mucha movilización, que se ha saldado con personas detenidas y encarceladas. Otro factor de desgaste es la constatación de que las reuniones-asambleas se acaban convirtiendo en conversaciones cuyos temas están poco relacionadas con Chiapas. Hacia el año 2006 deciden ir al espacio donde guardan todo el material y repartirlo entre los miembros del grupo, dando por terminada la Brigada de Chiapas a Terrassa. En el caso de Ernest, la desvinculación se produce al mismo tiempo que aumenta su relación con el Moviment de Resistència Global y con el nuevo Ateneu Candela, y de ahí seguirá el camino a la participación en el activismo social con la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH).

### **8.5. Associació Solidària Tribu Aquario de l'Hospitalet de l'Infant.**

Nacido en L'Hospitalet de l'Infant, es uno de los grupos de los que tengo menos información, tanto documental como por lo que se refiere a entrevistas. Fue uno de los casos en los que más complicado resultó localizar a algún exmiembro, ya que nadie disponía de ningún tipo de contacto. Llegó un momento en el que dudé de la existencia del colectivo y, además, me parecía un poco sorprendente que en una población que vive del turismo de playa hubiera existido algún tipo de entidad relacionada con el zapatismo. Al final, gracias a un amigo de las comarcas de Tarragona, conseguí un teléfono que me permitió localizar a una persona que había pertenecido a la Tribu Aquario. La primera pregunta que le hice fue a propósito del nombre del grupo, y él me contestó que se autodenominaban de esa manera por reminiscencias de los grupos de la New Age: el año de su formación era el año de Acuario y ellos se consideraban medio indios. Tribu Aquario se forma en esta población del Baix Camp, situada en la costa catalana, a medio camino de las comarcas del norte y del sur de Tarragona. Es una de las vías de entrada a las comarcas del interior. La

localidad, que, en 1994, contaba con 4.454 habitantes, es conocida porque alberga la central nuclear de Vandellós, que fue uno de los focos de mayor movilización antinuclear, junto con Ascó, en los años 70 y 80. Juan Carlos fue mi contacto y una de las personas clave que integraron Tribu Aquario. En nuestra conversación, realizada una tarde de septiembre en un chiringuito de la playa Arenal de L'Hospitalet de l'Infant, evocó cómo se enteró del surgimiento del zapatismo:

“Lo mío con el zapatismo comenzó con una noticia de televisión, una guerrilla, zapatismo, México. ¿Y qué cojones es eso? ¿Eso no se había acabado ya, y más en México? Y entonces escuché el nombre de Rodolfo Izal, que salió en la tele, hablando del obispo aquel que había en San Cristóbal, del Samuel Ruiz.” (J.C. Martínez, comunicación personal, 2 de septiembre de 2014)

Rodolfo Izal era un sacerdote navarro que, en junio de 1995, fue expulsado de México, junto con otros dos sacerdotes, acusado de pertenecer al movimiento zapatista, de incitar a la invasión de tierras y de organizar a los indígenas (*El País*, 1995). Juan Carlos, el futuro miembro de Tribu Aquario, lo comentó con unos compañeros del trabajo con quienes compartía inquietudes respecto a Chiapas, y decidieron contactar con Izal vía telefónica. El cura navarro no pudo atenderles por motivos de trabajo y les dio el número de teléfono del Col·lectiu de Barcelona. El caso de los miembros de L'Hospitalet de l'Infant se aparta un poco de los patrones que han seguido el resto de grupos respecto a la experiencia en el activismo político y social. La mayoría de sus integrantes pertenecían a los círculos próximos de Juan Carlos —su ámbito laboral y de amistades— y no contaban con una socialización previa e intensa en política, con la excepción de un amigo que había estado en Nicaragua y una prima que se había movido en algún espacio de activismo social. Juan Carlos explica:

“[...] a mí lo que más me tiró era lo de una revolución, algo nuevo, sí, la guerrilla romántica, muy bien [...] Lo de las armas, cuando te tienes que defender, te defiendes, pero claro, es que estos no pedían solo para ellos. Si lees un poco al Sub y tal, pide un mundo donde quepan todos los mundos para todos.” (J.C. Martínez, comunicación personal, 2 de septiembre de 2014)

La mayoría de los miembros de Tribu Aquario tenían entre 30 y 40 años, y más que un grupo con compromisos políticos antisistema, puede considerarse un grupo de amigos que deciden implicarse en una actividad solidaria para apoyar a una causa que consideran moralmente justa. La mayoría de los integrantes del grupo vivían en L'Hospitalet o en poblaciones cercanas, como Calafat. Había un cierto equilibrio entre el número de los que tenían estudios universitarios y el de los que tenían estudios medios, y también en relación con el género, ya que había tantas mujeres como hombres. En general, solían participar en las actividades entre 12 y 15 personas, pero el núcleo activo o duro del grupo estaba conformado por unas 5 personas. Había una dinámica de reuniones semanales, que funcionaban como una asamblea, pero

seguramente debido al carácter reducido del grupo, se trataba más bien de encuentros entre viejos conocidos que conversaban alrededor de una temática que les unía. A este círculo se le solían añadir unas 10 personas más cuando se celebraban actos de cierta envergadura, que necesitaban la colaboración de más personas, y cuando se realizaban conferencias o conciertos.

Tribu Aquario no llega a constituirse como una asociación legal y prefiere optar por funcionar como una red informal de contactos. Mantiene una buena relación con el Ayuntamiento de l'Hospitalet, tanto por lo que se refiere a ayudas como a la disponibilidad de dependencias municipales. El hecho de no estar legalizados no les permitía presentarse a convocatorias de proyectos, pero sí podían actuar como puente para que otros grupos, como La Garriga Societat Civil, pudieran optar a ellas mediante el Fons Català. Con este grupo de El Vallès Oriental colaboran en la construcción de un centro educativo en el Municipio Autónomo El Trabajo en el año 2002. La principal fuente de financiación del grupo procedía de los recursos que conseguían con los conciertos de música que organizaban. Dentro de la Red Zapatista, l'Hospitalet de l'Infant es conocido por haber sido uno de los lugares donde se reunió una nutrida representación de los grupos catalanes vinculados con Chiapas en el año 2003. La reunión se celebró el último fin de semana de enero (A-Infos, 2003), y acudió la mayor parte de los grupos zapatistas catalanes, bajo el nombre de Xarxa de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Catalunya. En esta ocasión, se reunieron bajo esta denominación; en cambio, en 1998, lo hicieron en Pineda de Mar bajo el nombre de Red de Catalunya de los Colectivos de Chiapas (CSRZ, 1998). El lugar de la reunión fue la Residencia Hifrensa de l'Hospitalet de l'Infant, y contó con la participación de un centenar de personas de las principales organizaciones catalanas: la Associació Solidària Tribu Aquario de l'Hospitalet de l'Infant, Societat Civil de Reus, La Garriga Societat Civil, Monitors i Cooperants d'Olot, Asomvic, Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Barcelona, MID de Mallorca, Caracol Maya de Badia del Vallès, Grup Acció Serps, Acció Solidària Igman, Assemblea Solidària en Acció de Sant Vicenç dels Horts y personas pertenecientes a grupos de Pineda de Mar, Valls, Palafrugell, Granollers, Tarragona y México, entre otros. El objetivo principal de la reunión era poner en contacto a los diversos grupos que trabajaban en favor del zapatismo en Catalunya, y también explicar cómo realizar el acompañamiento en el proceso de autonomía de las comunidades zapatistas y cómo traducir el pensamiento zapatista a la realidad de Catalunya. En la reunión de l'Hospitalet (Vilaweb, 2003) también se abordaría el cruce de cartas entre el Subcomandante Marcos y el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón sobre la búsqueda de una solución negociada al problema de la violencia en el País Vasco. Algunas personas conocedoras de esa reunión admiten el problema que significó ese cruce de cartas y señalan la posibilidad de que afectase de pleno a la relación de los grupos catalanes en su trabajo en Chiapas y, en especial, al Col·lectiu de Barcelona.

El grupo de L'Hospitalet se fue desgastando poco a poco, ya que el objetivo zapatista de traspasar las luchas al mundo local, donde cada grupo cavara su propia trinchera e iniciara su propia guerra en su entorno más inmediato, chocaba con la realidad socioeconómica de esta localidad tarraconense: L'Hospitalet se había acomodado a la riqueza que había aportado la central nuclear. Así pues, la Tribu Aquario se especializó en conseguir recursos para enviarlos a Chiapas y soslayó cualquier planteamiento de cambio social:

“Y nosotros básicamente conseguíamos fondos y hacíamos alguna charla, y poco más, porque nosotros, es lo que te digo, ¿qué vas a hacer? Al Ayuntamiento no te lo puedes poner en contra, y ¿qué hay que decir, a la central nuclear? No le gusta a nadie, pero ve a decirle al Ayuntamiento, que dirá ‘pero bueno, aquí es lo que nos da de comer’, y es que a nosotros nos lo ponía todo fácil, nos daba mucho apoyo y nos daba de todo. Bueno, pues ahí lo tienes, y es un poco que te tienes que vender.” (J.C. Martínez, comunicación personal, 2 de septiembre de 2014)

El camino hacia la disolución del grupo estaba abierto, y más cuando Juan Carlos realizó un viaje a Chiapas, a Roberto Barrios, y no quedó muy convencido de lo que vio. No tanto porque estuviera en desacuerdo con los planteamientos zapatistas, sino porque tuvo la sensación de que, a pesar de todo el trabajo realizado, “están más puteados que antes; sí que antes estaban mal, pero ahora es peor: ya no pueden ni salir”. Tuvo dudas sobre si habían hecho bien o mal su trabajo de solidaridad, algo que resultaba muy desalentador después de haber estado tanto años tirando del carro, destinando tanto tiempo y dinero a la solidaridad con el zapatismo. A pesar de los consejos del Col·lectiu de Barcelona de que no dejará caer el grupo, ya que era bastante activo, llegó un momento en el que:

“Bueno, no quemado, pero ya cansado y, hostia, llevo 10 años aquí, y sobre todo mi crío, que empezaba a crecer y los fines de semana, en vez de estar en Barcelona en reuniones o montando algo, pues te quieres estar con tu crío, haciendo cualquier cosa, lo que sea, como tirar piedras al charco. Sí, y lo dije, se acabó el movimiento, y aquí dejó de ser, y devolvimos la llaves al Ayuntamiento.” (J.C. Martínez, comunicación personal, 2 de septiembre de 2014)

## **8.6. El Segundo Encuentro en Barcelona**

Los actos del segundo Encuentro se reparten por toda la geografía española: Madrid, Catalunya, Ruestas (Zaragoza), Almuñécar (Granada) y El Indiano (Cádiz). Esta descentralización de actividades se organiza por medio de una serie de nodos informativos a escala europea que tendrá su centro director en Zaragoza,<sup>66</sup> que

---

<sup>66</sup> [www.uv.es/pla/maastricht/2encuent.html](http://www.uv.es/pla/maastricht/2encuent.html).

coordinará el resto de los 21 nodos. En Catalunya, a diferencia del resto de España, se produce una distribución de las actividades en varias subseces, que en su mayoría eran casas okupadas, como L'Hamsa, La Vakeria, Can Pasqual, El Palomar o el Centro Social de Terrassa. La mayoría de actos se celebran en la zona metropolitana de Barcelona, con la excepción del acto que tiene lugar en la comarca de La Ribera d'Ebre. La previsión inicial también contemplaba la celebración de mesas en Tàrrrega y Arenys de Mar, pero tanto la primera —por motivos de logística— como la segunda —por una reestructuración interna— cayeron del evento.<sup>67</sup> El programa debía desarrollarse desde el 24 de julio de 1997, día en el que se hacía un recibimiento en la frontera con Francia, hasta el domingo 3 de agosto, fecha para la que estaba prevista la salida desde Madrid, aunque los actos en sí se cerraban el día 1 de agosto, con la clausura y el fin de fiesta en El Indiano (Cádiz). El primer acto consistía en ir a la frontera francesa a recibir a una delegación de sin papeles europeos, acto que quedó a medio hacer. Como recuerda uno de las personas que realizó el viaje:

“Fuimos a la frontera y entramos en Francia, y al entrar en Francia, a la derecha, hay un monumento que es republicano. Nos detuvimos allí y quedamos que nos encontraríamos allá con esa gente, que venía del resto de Europa, y allá estuvimos esperando, hasta que nos cansamos y no aparecieron. [...] Parece que la cosa estaba mal organizada y alguien dijo ‘lo haremos y venimos’, pero al final no pasó nada.” (S. Miralles, comunicación personal, 2 de septiembre de 2014)

Esas mismas personas que habían viajado hasta Le Perthus regresaron a Barcelona para celebrar el primer acto oficial en el monumento de Colón, que era el espacio habitual de protesta del Col·lectiu de Barcelona por el simbolismo que tenía la estatua en relación con la conquista de América. La fiesta continuó más tarde en el campo municipal de Vallbona. Después viajaron a Madrid para inaugurar de forma solemne el segundo Encuentro en la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes.

En Catalunya, los organizadores, dentro de la lógica de oportunidad política, consiguieron el apoyo de algunos ayuntamientos, como el de L'Hospitalet de Llobregat, gobernado, en esa época, por el ex ministro de Trabajo y figura destacada del Partit Socialista de Catalunya, Celestino Corbacho, que aprobó una moción de apoyo a instancias de Iniciativa per Catalunya.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Según el folleto que anunciaba la presentación del segundo Encuentro de la Mesa de Catalunya, la distribución de las sedes era la siguiente: El Baix Llobregat (L'Hospitalet), Can Pasqual (Collserola), El Maresme (Arenys), Tàrrrega, El Vallès Occidental (Terrassa), El Vallès Oriental (Granollers), El Priorat y Barcelona (Nou Barris, Zona Nord, Sant Andreu y Sants)

<sup>68</sup> 1. Saludar y dar la bienvenida los participantes de la Segona Trobada Intercontinental per la Humanitat i contra el Neoliberalisme que vendrán a L'Hospitalet del 28 al 31 de julio, deseando que se encuentren a gusto conviviendo con las vecinas y vecinos de L'Hospitalet.

La lista de países, organizaciones y participantes que acuden al Encuentro es muy amplia, lo que demuestra la gran influencia que tenía el zapatismo en esa época a escala global. Hay asistentes de unos 60 países, entre ellos 17 de Europa, 18 del continente americano, 16 africanos y 5 asiáticos.<sup>69</sup> De la lista de los inscritos se pueden extraer algunos datos: la gran mayoría son estudiantes universitarios, y destaca la presencia de personas del mundo de la enseñanza (CSRZ, 1997).<sup>70</sup> La parte del Encuentro que se realiza en Catalunya se ejecuta de una manera descentralizada, en diversas subsedes de Barcelona y Tarragona. En el caso de Barcelona, será fundamental el apoyo prestado por las casas okupas o Centros Sociales Okupados, lo que demuestra la fuerte complicidad y sinergias que existían en ese momento. El concejal del Partido Popular del ayuntamiento de Barcelona Alberto Fernández Díaz calificaba a la ciudad de Barcelona como “el paraíso okupa”.<sup>71</sup> En este movimiento social había mucha sensibilidad sobre la situación que se vivía en Chiapas y la significación del zapatismo como referente político, y en muchos Centros Sociales, como L’Hamsa, La Vakeria o El Palomar, eran comunes los actos de apoyo. En todo este mundo alternativo fue muy bien recibida la propuesta del Col·lectiu de participar en la organización del Segundo Encuentro de forma descentralizada, y que las vecinas de los barrios se pudiesen implicar. ¿Que veían los okupas en el zapatismo? Según Jesús Rodríguez, que estuvo vinculado a L’Hamsa:

“Porque se relacionaba mucho con el discurso que había en los centros okupados, el zapatismo quería ser autogestionado y generaba un autogobierno dentro de las comunidades y fuera del estado mexicano, y eso, desde el movimiento okupa y de los Centros Sociales Okupados, a pequeña escala, era ideal. [...] Nosotros lo vivíamos como una forma de autogestión, de asamblearismo, de creación comunitaria de lo que quería ser el Centro Social, y lo que estaba ocurriendo en Chiapas, nosotros lo veíamos como un espejo.” (J. Rodríguez, comunicación personal, 29 de abril de 2013)

En el imaginario del movimiento okupa se veía más a una población campesina zapatista en resistencia que a un ejército organizado de manera vertical y jerárquica. Se identificaba más con un ejército de autodefensa que con un ejército ofensivo, lo

---

2. Felicitar y agradecer al Comité Organizador por proponer que L’Hospitalet sea la sede de una de las mesas de trabajo de Catalunya.

3. Desearles éxito en sus trabajos para crear redes y buscar alternativas que ayuden a tener un futuro más justo y solidario para toda la humanidad.

4. Dar traslado al Comité Organizador.

<sup>69</sup> Las listas de países y participantes hay que tomarlas con cierta precaución, ya que, a veces, en función de qué documento se consulte, puede aparecer un número menor o mayor. Además, en el caso de España, los asistentes se dividen por nacionalidades, de modo que cuentan como países diferentes Catalunya, Galicia y País Vasco.

<sup>70</sup> Se encuentran algunos datos sobre personas que han solicitado acreditaciones de la zona de Barcelona que comprende Catalunya, Baleares, Alicante, Valencia, Murcia y Canarias.

<sup>71</sup> Entrevista a Alberto Fernández Díaz en [www.hispanismo.org](http://www.hispanismo.org) en diciembre de 2006.

que quedaba ejemplificado en la forma en que el EZLN operó durante los primeros días de enero de 1994: ataque y retirada a las comunidades en una situación de espera y autodefensa. Las diversas casas okupadas establecen reuniones entre los locales que van a participar en el Encuentro para distribuir los trabajos de preparación, la infraestructura, la logística, los alojamientos, la comida, el transporte, etc. En el caso de L'Hamsa, situada en el barrio de Sants, Jesús recuerda que:

“[...] había entre 250 y 300 personas. Y el primer día nos encargamos de dar la bienvenida en el polideportivo del barrio, en la calle Toledo, pero no solo recibimos e hicimos la bienvenida [...] Preparamos el alojamiento, no solo en L'Hamsa, porque no había sitio suficiente para dormir, y preparamos sitio en otros lugares del barrio, como el Centro Social de Sants y otros lugares del barrio que nos cedieron.” (J. Rodríguez, comunicación personal, 29 de abril de 2013)

En el caso de L'Hamsa, como en el de la mayoría de centros sociales que participaron en el Encuentro, no hubo relación con las instituciones, y fueron la Asociación de Vecinos de Sants y otras entidades del barrio las que prestaron alojamientos. La Vakeria, situada en la ciudad de L'Hospitalet de Llobregat, fue otra de las casas okupadas elegidas para contener una de las submesas del Encuentro. Este local (CSRZ, s.f.), que había sido un establo, fue ocupado en 1993, y en el momento de realizarse el Encuentro, estaba a punto de ser desalojado, situación que provocó una manifestación de centenares de personas para pedir la revocación de la orden judicial. A La Vakeria asistieron unas 150 personas de diferentes países, entre ellos Grecia, Brasil, Italia y Estados Unidos, y también los dos delegados de la representación zapatista mexicana, Dalila y Felipe. El Encuentro no fue solamente organizado por La Vakeria, sino que también participaron de forma decisiva grupos de cristianos de base, asociaciones de vecinos y la Casa de la Pau de Can Serra, entre otras organizaciones. Miguel, al hablar de esta colaboración, recuerda que:

“Fue una catarsis muy buena porque, para hacer esto, nos puso en contacto con todos estos actores de la vida política y tendió puentes y diálogos e hizo un grupo que, de entrada, dices: ¿qué hacen los okupas con una parroquia? No, ni Dios, ni amo, pero ¿cómo funciona esto? Era la posibilidad que daba el zapatismo de ser inclusivo, con lo que respeta la diferencia.” (M. Alós, comunicación personal, 18 de julio de 2014)

Puesto que acudieron más personas de las esperadas, se optó por que los asistentes que no eran de L'Hospitalet fueran acogidos por vecinos de la ciudad. Hubo colaboración entre diversas organizaciones tras el Encuentro, principalmente con las asociaciones de vecinos, como en las protestas por el intento de privatización de los accesos al Hospital de Bellvitge.

Otro ejemplo fue la subse de Sant-Andreu-La Verneda, que acogió la casa denominada El Palomar, una antigua fábrica de propiedad municipal (González y Peláez, 2001). En la okupación del edificio cumplió un papel determinante la asamblea de Mili-KK, que quería ampliar su campo de acción a cuestiones sociales y políticas. La okupación se hizo el 6 de abril de 1997, a casi tres meses de la celebración del Encuentro, y contó con el silencio administrativo del responsable de distrito, que era de Iniciativa per Catalunya. Sigfrido, uno de los miembros del CSRZ, recuerda haber trabajado de forma intensa durante un mes para dejar acondicionado el local, incluso quedándose a dormir para poder ganar tiempo y evitar los desplazamientos. A este espacio asistieron unas 55 personas procedentes de Alemania, la República Checa, España, Francia, Colombia, Chile y México.

La celebración del Segundo Encuentro tuvo como secuela la articulación de un embrión de red de resistencia contra el neoliberalismo en tierras catalanas. Se celebró una asamblea preparatoria en Cornellà (CSRZ, 1998) en mayo de 1998, con la asistencia de un grupo heterodoxo de organizaciones: La Lokeria, el Korko del Baix, el Geperut, Kan Fairell, KSB, la Chichigua y el Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista. Los objetivos de la asamblea eran articular una red de solidaridad, lucha y resistencia contra el neoliberalismo en Catalunya bajo la cobertura de una gran diversidad de temas, como el papel de la mujer, la autogestión, la okupación, la cultura-la contrakultura, la precariedad laboral, la ecología, el antimilitarismo, la solidaridad, la marginación, la insumisión, la desobediencia civil, etc. La Primera Trobada (CSRZ, 1998) tuvo lugar en Esplugues de Llobregat, en septiembre de 1998, y de sus debates saldrán tres conclusiones que, en cierta manera, ya representan los aspectos centrales de la articulación de las redes de movimientos sociales, ligadas a las nuevas tecnologías de la información:

1. La red no es una red de información, sino un lugar para la acción y la reflexión.
2. La red ha de permitir aprovechar el trabajo realizado por personas diferentes en espacios diversos.
3. El éxito de las acciones está relacionado con la temática de la acción. Se dibujan una serie de luchas colectivas estrella, como Chiapas y la okupación, frente a otros combates que van perdiendo fuerza, como la insumisión, una vez ya abolido el servicio militar obligatorio.

En esa época, el CSRZ de Barcelona ya se había convertido en un referente territorial que sobrepasaba el marco de Catalunya, dada su capacidad de articular redes locales tras el Encuentro. Sin embargo, sus miembros siempre han sostenido que el Col·lectiu solo representa al propio Col·lectiu y no a Catalunya. Si acudían a una reunión de carácter estatal y, en cambio, no acudían más organizaciones catalanas, no era el problema del Col·lectiu, porque:



“[...] había un nivel de organización, pero no de representatividad. La autonomía era total, no se actuaba como red de Catalunya. Se actuaba como red en algunos casos concretos, y a petición de los zapatistas. En ese momento, estos puntos se asumían y la apuesta de cada uno era darle apoyo. Cada uno asumía como le iba bien.” (I. García, comunicación personal, 10 de septiembre de 2010)

### **8.7. Resumen**

La Red Zapatista Catalana se extiende y sale de su hábitat natural más plausible para nacer, crecer y sobrevivir, la zona metropolitana de Barcelona. Era más factible el surgimiento de grupos de apoyo al zapatismo en el área circundante de la capital catalana que en las comarcas del interior de Catalunya, sobre todo por la existencia de infraestructuras solidarias con América Latina con una gran experiencia. Era más probable que se desarrollara en poblaciones con una dimensión considerable y que contasen con la presencia de inmigrantes o exiliados de países latinoamericanos. Como hemos señalado en capítulos anteriores, el Col·lectiu fue la primera organización que se constituyó, aprovechando las sinergias de la ciudad, pero al poco tiempo aparecieron otros grupos diseminados por el territorio catalán y en lugares en los que era inimaginable su emergencia. Ahí entraron en juego algunos factores, como la cuestión mediática, ya que el zapatismo convirtió Chiapas en motivo de la primera noticia de muchas televisiones y periódicos. Por otro lado, los lazos de solidaridad política dentro del mundo libertario favorecieron la circulación de información y de creación de organizaciones. Es importante el papel de nodo informativo y dispersor de informaciones que va a realizar el Col·lectiu de Barcelona utilizando las diversas redes en funcionamiento. Y para finalizar, el papel catalizador y centrifugador que van a tener los dos Encuentros Internacionales, tanto el celebrado en Chiapas como el celebrado España. El futuro movimiento antiglobalización no se podría explicar sin entender la sinergia de la multiplicidad de energías que tuvieron los Encuentros.



### **TERCERA PARTE. EL ZAPATISMO ENTRE LA REBELDÍA Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN: LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO**

*En un extraño flip-flop de lo que sirvió como marco conceptual universal para la planificación del desarrollo, el Estado, hoy, es representado como fragmentado por intereses privados (también conocido como corrupción), y por lo tanto inepto para representar la voluntad del pueblo, mientras que la sociedad civil es vista como la intermediaria honesta de los “intereses del pueblo”. El dinamismo del sector de las ONG es visto como una clara evidencia de la evolución de la sociedad civil para poder autorregular y autogestionar sus propios intereses.*

Sangeeta Kamat (2004).

“The privatization of public interest: theorizing NGO discourse in a neoliberal era”. *Review of International Political Economy*.



## Capítulo 9. La cooperación como mecanismo de resistencia

---

### 9.1. La cooperación: entre la necesidad y la solidaridad

Finalizados los actos del segundo Encuentro en España, el zapatismo catalán pareció haber llegado a un punto de gran madurez al haber demostrado poseer una gran capacidad organizativa para establecer sinergias con otras organizaciones con las que comparte determinados objetivos. El zapatismo en esa época actúa como puente entre dos corrientes históricas que mantienen viva la llama de las luchas contra las injusticias, que toman la forma de globalización económica. El zapatismo vincula el mundo pos 1989, hijo de la deriva ideológica del fin de las ideologías y de los conflictos culturales, con las luchas sociales que comenzarán a articularse a fines de los años 90 como movimiento antiglobalización. Durante la celebración del Segundo Encuentro, en 1997, se producen espacios de socialización política entre diversas experiencias durante unos días, en los que se comparten desde sueños hasta acciones colectivas concretas, pasando por la entrega de la dirección del correo electrónico. Al mismo tiempo, el Encuentro supone un desgaste brutal para la mayoría de las organizaciones zapatistas catalanas, que inician el camino de la desaparición o la disolución en las brumas del pasado. Se comienza a vislumbrar el nacimiento de nuevas organizaciones que mantendrán el lenguaje político de defensa de la causa zapatista, pero con dos componentes nuevos respecto a la primera etapa: los proyectos de cooperación internacional y la defensa de los derechos humanos a partir de la matanza de Acteal.

La cooperación internacional con el zapatismo chiapaneco entraría dentro del marco de análisis de las estructuras de oportunidad política ya señaladas anteriormente, vistas como una estrategia para buscar la complicidad institucional con la aprobación de mociones de solidaridad tanto en el ámbito municipal como en el parlamentario. Un nuevo paso se va a dar a partir de la mitad de los años 90, cuando la cuestión de la cooperación internacional entra de lleno en la agenda política municipal, provincial, autonómica y estatal. Para entender el desarrollo de la cooperación en España hay que tener en cuenta el papel central que van a jugar las movilizaciones sociales de principios de los años 90 y, en especial, las protestas del otoño de 1994, lideradas por el Movimiento 0,7. Según uno de los principales activistas en tales acciones, Pablo Osés (2004), en esa época hay constancia de la construcción de una nueva narrativa que sitúa la pobreza mundial como un asunto colectivo y no focalizado en determinados colectivos, como los misioneros o los aventureros. Con la movilización social, el Movimiento 0,7 buscaba influir de forma directa en las políticas gubernamentales, exigiendo el aumento de la cantidad y la calidad de la inversión para erradicar el subdesarrollo. Marcuello (1996), que ha analizado este movimiento en la zona de Aragón, señala que el hilo conductor en el que se mueve este movimiento es la necesidad de realizar acciones urgentes ante los problemas que enfrenta la humanidad. La reivindicación se sustenta sobre dos pilares: la rebelión ante la injusticia con los seres humanos y la necesidad de conductas sostenibles en la cuestión

medioambiental. La ciudad de Lleida también tuvo su réplica de movilización, que se concentró en la acampada de tiendas de campaña en la avenida Francesc Macià. Las raíces de este movimiento pueden rastrearse en el año 1978, cuando se realiza una recogida de firmas por el 0,7 en la parroquia leridana de Sant Andreu, dentro de una campaña organizada por Justícia i Pau (Domingo y Marín, 2011). Unos hechos clave para entender el estallido de las movilizaciones de 1994 fueron el conflicto en los Balcanes, iniciado en 1991, y en especial, el genocidio de Ruanda, en abril de 1994, y el posterior éxodo de población ruandesa hacia la zona oriental de la República Democrática del Congo. En el caso de Lleida, jugarán un papel decisivo grupos como el Equip de Campaments, grupos de escoltas y ex alumnos de la Escuela La Espiga. Estas movilizaciones serán la semilla de la futura industria de la cooperación en Lleida: la Coordinadora de ONGD, la Regiduría de Cooperación del Ayuntamiento de Lleida y el Centro de Cooperación Internacional de la Universidad de Lleida. El Movimiento 0,7 se convertirá en una escuela de aprendizaje político para muchos jóvenes, que después se *graduarían* en movimientos sociales con sus correspondientes acciones colectivas, como recuerda Jesús, vinculado al mundo okupa y al zapatismo y que participó en la acampada de la Diagonal de Barcelona:

“Fue un lugar en el que había 800 tiendas de campaña; son muchas tiendas. Fue un lugar de mucha socialización, más allá del tema concreto del 0,7, que era un cosa que trascendencia eso, y de hecho, para mucha gente era la primera vez que se marchaba de casa, era su manera de decir que me voy de casa, [...] de transgredir, y era una experiencia que después te llevaba a conocer otra gente, a organizarte, y cada cual iba por un camino diferente y de aquello surgieron muchas cosas.” (J. Rodríguez, comunicación personal, 29 de abril de 2013)

Es curioso que el despegue de la cooperación en España y Catalunya se produzca el mismo año en el que aparecen los zapatistas, 1994. Dentro del campo zapatista, se habían dado algunas variaciones en la estrategia política en busca de recursos externos para afianzar las ganancias territoriales y el poder que tenía el EZLN en un contexto en el que el zapatismo estaba atenazado por la violencia delegada, a través de los grupos paramilitares, y la presión militar. Hasta el año 1996, los zapatistas habían mantenido una relación de cierta ambigüedad con las instituciones estatales y federales mexicanas, una relación de conflicto abierto, pero, al mismo tiempo, de cierta cooperación. Un ejemplo lo dan La Grange y Rico (1998), que, en su libro contrario al Subcomandante Marcos, afirman que los actos de la Convención Nacional Democrática de 1994, cuyo coste ascendió a 173.000 dólares, fueron pagados por el propio gobierno mexicano.<sup>72</sup> Niels Barmeyer (2009) señala que después de 1994,

---

<sup>72</sup> No era el primer caso en el que la publicación de un libro sobre el zapatismo causaba toda una cascada de acusaciones sobre las informaciones y la metodología de su elaboración. Ya ocurrió con la publicación

muchas comunidades rebeldes zapatistas continuaron recibiendo dinero y mercancías de diversas instituciones gubernamentales. Sin embargo, es en 1996 cuando se produce un cambio radical de la situación, tras la ruptura de las negociaciones en agosto de ese año: el EZLN conmina a sus bases a seguir una postura de rechazo a las ayudas gubernamentales. Barmeyer hace referencia a una carta de Marcos de 1999 donde menciona esta decisión de rechazar cualquier ayuda del gobierno:

“No hemos aceptado ninguna limosna del gobierno (porque esto es lo que son). No las hemos aceptado en el pasado y tampoco en el futuro porque las condiciones de vida de los indígenas que las han aceptado demuestran que los problemas no se han resuelto y los niveles de vida no mejoran ni un poco. Por encima de todo, nosotros no las aceptamos porque no hemos hecho nuestra insurrección para recibir escuelas, créditos o tiendas del CONASUPO. Nos hemos levantado por un país mejor, donde, entre otras cosas, se reconozcan nuestros derechos como pueblos indígenas, donde se nos respete, y en el que seamos tratados como ciudadanos y no como mendigos.” (pp. 110-111)

A esta nueva política consistente en no aceptar los recursos gubernamentales se la llama “la resistencia”, y con ella se quiere poner en primera línea la dignificación moral de los zapatistas, si bien provoca no pocas divisiones comunitarias y abandonos de familias o comunidades enteras del campo zapatista por la falta de recursos, insumos agrícolas y ayudas estatales, o por la imposibilidad de escolarizar a los niños, entre otros males. Este trasvase de población también se produce en sentido contrario, cuando el gobierno no ofrece la asistencia debida a sus ciudadanos chiapanecos, como en casos de salud, con la clínica zapatista de San José del Río.

Al zapatismo, al aplicar esta política de retirada y rechazo, se le planteaba el problema de cómo garantizar un mínimo de servicios a sus comunidades en educación y salud. Esta situación de obediencia-desobediencia ha sido tratada por algunos académicos, que han investigado los movimientos campesinos y las revoluciones. Charles Tilly (1978) señalaba que la vida política es una continua competición por el control de los recursos y los privilegios entre diferentes grupos con intereses en conflicto. Tilly habla del concepto de *soberanía múltiple*, que implica el reto de unos actores que realizan desafíos a las autoridades gubernamentales. Esta soberanía llega cuando una parte importante de la población se enfrenta a las demandas del gobierno y las rechaza, a la vez que acepta el establecimiento de un poder alternativo pagando sus impuestos, ofreciendo hombres y alimentando a sus funcionarios. Eric Wolf (1979), en su estudio sobre el mundo campesino, hace hincapié en *la economía moral* señalando que el principal objetivo de las instituciones que rigen la sociedad campesina es buscar el máximo respeto por su bienestar, y si esta situación se

---

de Carlos Tello y su libro, *La rebelión de las Cañadas*, publicado en 1995 que no reseña ninguna de sus fuentes de información.

resquebraja o se incumple, aparecen nuevos grupos que ayudan a satisfacer las necesidades de los campesinos para restablecer la economía moral. Esta idea sería reforzada con los trabajos de James Scott (1976), que sitúa las cuestiones morales en la base de las rebeliones campesinas y considera que el principal acelerador de las futuras revueltas son la subsistencia y la seguridad. Barrington Moore (1978), en la definición del concepto de autoridad, dice que: “La sociedad humana es en parte un grupo de acuerdos a través de los cuales algunos seres humanos tratan de extraer un plus económico de otros seres humanos y presentarlo como cultura. [...] Autoridad implica obediencia” (p.17). Moore señala las obligaciones mutuas entre dominantes y subordinados como unas obligaciones morales dentro de un contrato social entre las partes que consiste en: la protección frente a enemigos extranjeros, el mantenimiento de la paz y el orden para evitar las disputas y el contribuir a la seguridad material de los súbditos. A cambio, los súbditos obedecen, participan de la defensa y contribuyen materialmente. El no cumplimiento de este contrato genera cólera y sentimientos de injusticia entre el poder y sus súbditos, y puede originar situaciones que denomina de “autoridad predatoria”, en las que la población se expone a una privación que deja abierto el camino a la revuelta y la revolución. Sin embargo, uno de los conceptos que, en el caso latinoamericano, mejor explican la creación y la supervivencia de un grupo rebelde es el de *gobierno de guerrillas*, de Wickham-Crowley (1995). Trotsky lo denominó poder dual (Goodwin y Skocpol, 1989), y en el ejemplo de Wickham-Crowley se señala que, para que un movimiento revolucionario tenga éxito, debe apuntalar un contrapoder frente al gobierno desafiado. Las guerrillas deben ofrecer un contrato en el que garanticen la defensa del territorio, la administración y el bienestar del campesino; a cambio, los campesinos facilitan información, evitan las delaciones, informan de movimientos de tropas, pagan ciertos impuestos y aceptan el reclutamiento. Como ejemplo de gobierno de guerrillas exitoso se suele citar la guerrilla dirigida por Fidel Castro, en oposición al fracaso de la guerrilla del Che Guevara en Bolivia (Wickham-Crowley, 1991).

El EZLN, al ordenar a sus bases el rechazo de las ayudas gubernamentales, podía poner en riesgo su legitimidad en la provisión de recursos, tanto materiales como en determinados servicios. Además, no contaba con la posibilidad de manejar una economía ilegal, como hacían las FARC o Sendero Luminoso; no disponía del apoyo material y económico de gobiernos de terceros países, como tuvo el FSLN, y tampoco tenía el reconocimiento diplomático de otros estados, como sucedió con el FMLN en El Salvador. Cercado por el ejército y golpeado desde el interior por los grupos paramilitares, y con una estructura económica muy deteriorada, el zapatismo recurrió a la ayuda internacional. Esta asistencia era indispensable tanto para construir su infraestructura económica y los servicios básicos como para mantener el poder, a pesar de que no quería tomarlo. Como bien señala Alejandro Cerda (2011), el poder zapatista no se sustenta en la superioridad moral sobre las fuerzas del gobierno, sino en la posibilidad de contar con un gobierno propio, la autonomía, que está vinculada a



un territorio geográfico, sobre el cual tiene jurisdicción. Por ello, la autonomía indígena se sustenta sobre los conceptos de gobierno y territorio. Las Juntas de Buen Gobierno no dejan de ser un miniestado que dicta sus propias reglas y normas, y en donde las personas que las infringen son castigadas. La primera misión del estado zapatista era asegurar el bienestar de sus ciudadanos, y parte de ese bienestar vendrá del extranjero. A este respecto, la aportación zapatista catalana en materia de cooperación fue muy destacada.

## 9.2. La industria de la cooperación zapatista

La historia de la cooperación institucional en Catalunya es reciente, ya que los datos disponibles sitúan su nacimiento en 1986,<sup>73</sup> cuando la Generalitat de Catalunya destina los primeros fondos. Con el tiempo, el gobierno catalán irá cambiando el nombre de la partida presupuestaria: en el periodo que va de 1986 a 2002 se le asigna el nombre de Ayuda al Tercer Mundo; en el 2003, el de Cooperación y Solidaridad Internacional, y en el 2004 vuelve a cambiar de nombre, pero ya dentro de la recién creada Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament, que hoy continúa siendo la entidad que gestiona los fondos de cooperación de la Generalitat. Si observamos los datos de la siguiente tabla, sobre todo la columna de la derecha, que señala el total del presupuesto ejecutado, veremos que el gran salto en cooperación se produce a partir de la primera década del siglo XXI, y más aún con el gobierno de izquierdas, a partir del año 2003, que incrementa la partida en 10 millones de euros, lo que supone un aumento de más del 52%.

Tabla 3. Cooperación de la Generalitat de Catalunya

Ajut previst a la Llei de pressupostos					Ajut total executat per la Generalitat de Catalunya (euros)
Any	Partida d'Ajuts al Tercer Món* (euros)	Departaments i organismes autònoms de la Generalitat de Catalunya (euros)	Ràtio Depart. / Partida d'Ajuts al Tercer Món	Total Generalitat de Catalunya (euros)	
1986	43.873,88		0,0	43.873,88	43.873,88
1987	43.873,88		0,0	43.873,88	43.873,88
1988	87.747,77		0,0	87.747,77	87.747,77
1989	601.012,10		0,0	601.012,10	601.012,10
1990	661.113,31		0,0	661.113,31	661.113,31
1991	1.202.024,21		0,0	1.202.024,21	1.202.024,21
1992	1.262.125,42		0,0	1.262.125,42	1.262.125,42
1993	2.103.542,37		0,0	2.103.542,37	2.103.542,37
1994	1.682.833,89		0,0	1.682.833,89	1.682.833,89
1995	2.704.554,47	4.207.084,73	1,6	6.911.639,20	7.111.715,99
1996	2.704.554,47	4.207.084,73	1,6	6.911.639,20	7.127.502,07
1997	2.704.554,47	4.207.084,73	1,6	6.911.639,20	7.472.234,83
1998	2.704.554,47	4.808.096,84	1,8	7.512.651,30	9.313.149,63
1999	3.786.376,26	6.010.121,04	1,6	9.796.497,30	14.978.098,70
2000	4.838.147,44	7.212.145,25	1,5	12.050.292,69	13.298.274,10
2001	5.469.210,15	9.015.181,57	1,6	14.484.391,72	17.764.622,25
2002	11.419.229,98	10.517.711,83	0,9	21.936.941,81	23.641.290,63
2003	13.919.230,00	11.043.597,00	0,8	24.962.827,00	25.679.155,56
2004	18.998.088,57	11.595.777,29	0,6	30.593.865,86	31.163.359,33
2005	28.974.630,00	12.175.566,16	0,4	41.150.196,16	44.004.247,05
2006	44.015.900,00	12.906.100,00	0,3	56.922.000,00	52.168.884,43

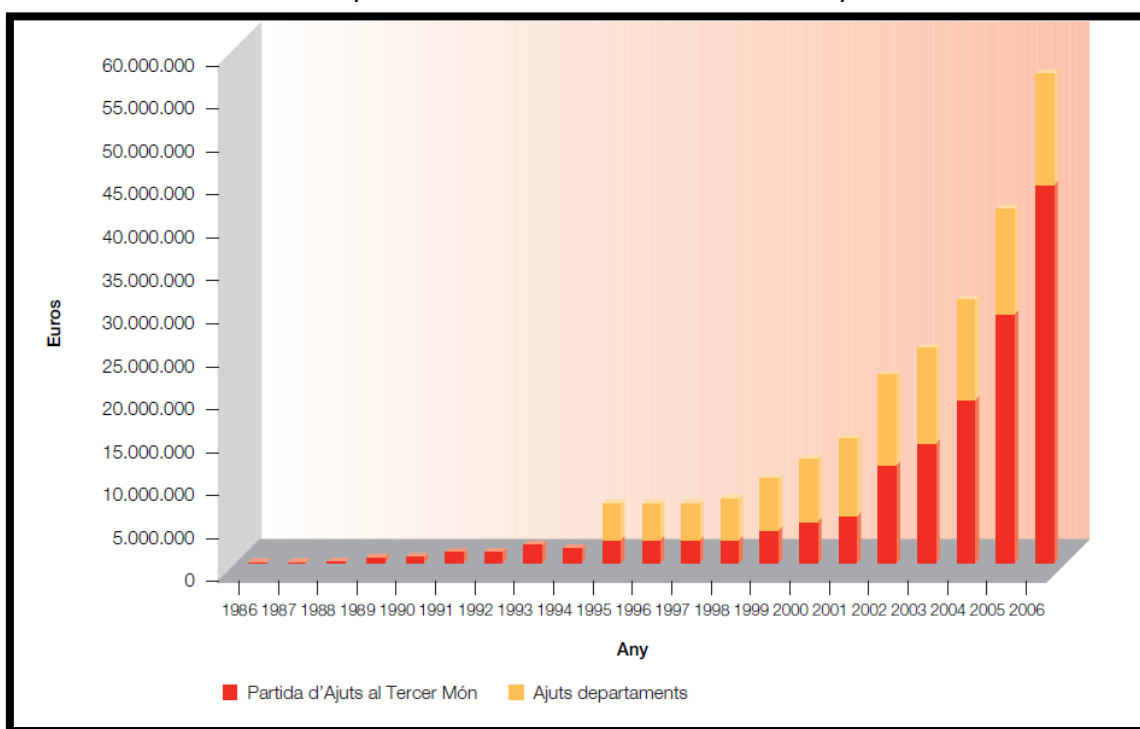
\* El 2003, partida de Cooperació i solidaritat internacional i a partir del 2004, partida de l'Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament.

Fuente: ACCD

<sup>73</sup> Generalitat de Catalunya, Memòria 1986-2006, Departament de la Vicepresidència, Direcció General de Cooperació al Desenvolupament i Acció Humanitària.

El siguiente gráfico nos ofrece una mejor distribución de las partidas destinadas a cooperación. Estos datos solo llegan hasta el ejercicio 2006, y es a partir del 2007 cuando empieza a reducirse la inversión del gobierno —las asignaciones se representan en la tabla inferior. A partir del año 2010, el gasto en desarrollo se va reduciendo de forma aún más notable a medida que la crisis afecta a la economía catalana.

Gráfico 2. Inversión en cooperación de la Generalitat de Catalunya



Fuente ACCD

Tabla 4. Dinero cooperación

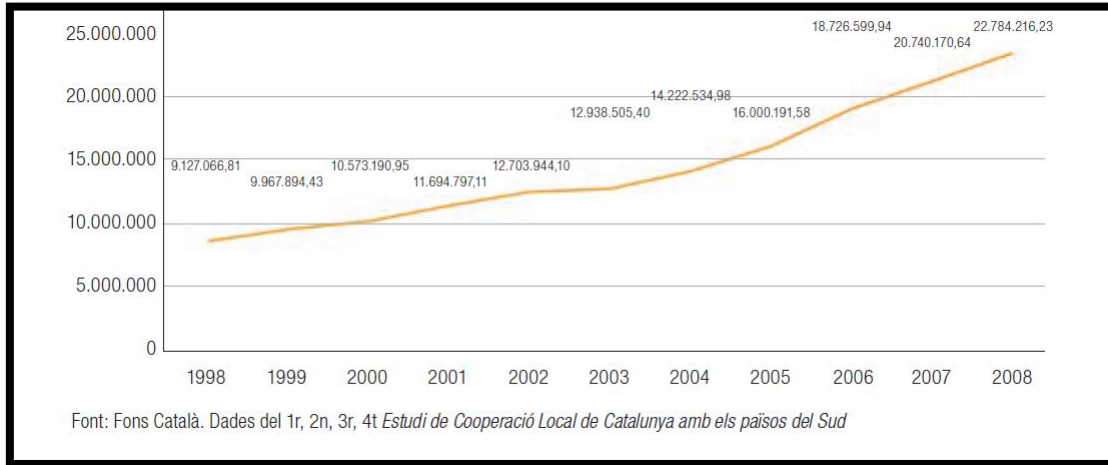
2007	39.953.503,06
2008	47.705.750,23
2009	42.930.891,28
2010	42.585.122,00

Fuente ACCD

El otro gran organismo de financiación de proyectos al desarrollo en Catalunya será el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament (FCCD), que nace con la idea de coordinar la acción de las entidades que aplican una cooperación descentralizada (FCCD, 2011). El FCCD nace en julio de 1986 con la vocación de reunir a las diversas entidades que participan en la cooperación en Catalunya, desde los ayuntamientos hasta la Generalitat de Catalunya, pasando por los consejos comarcales, y contando con diversas entidades ciudadanas. El Fons es la entidad que mejor ha sistematizado la ayuda local en Catalunya, lo que queda reflejado en el gráfico inferior, donde se observa que va creciendo de forma paulatina desde el primer año registrado. Se pasa de los 9 millones de euros en 1998 a los casi 23 millones en 2008, lo que supone un

crecimiento del 150%. Aunque no se muestren datos de los años posteriores al 2010, cabe señalar que la crisis también ha golpeado duramente a la institución durante este periodo.

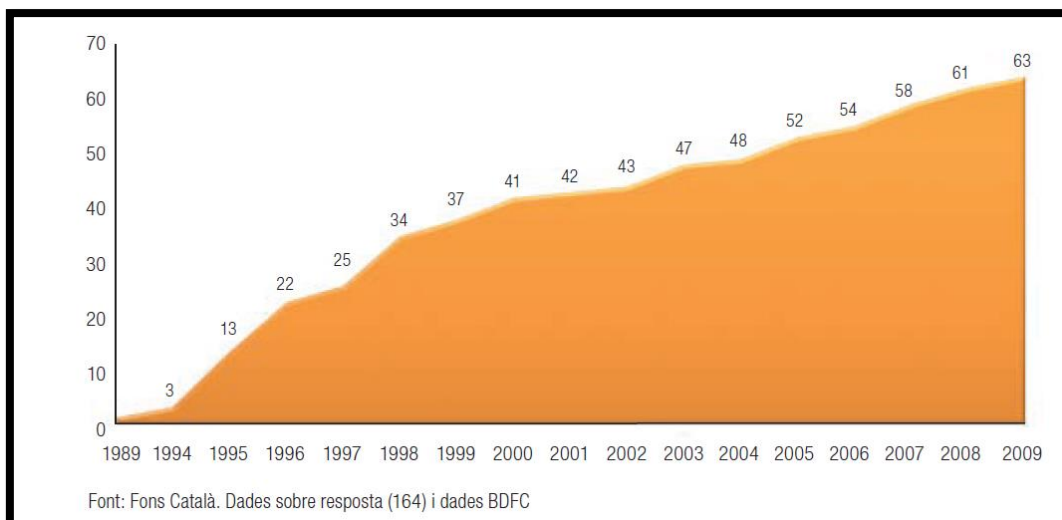
Gráfico 3. Inversión en cooperación del FCCD



Fuente: FCCD

Otras instituciones clave en la estructura de la cooperación al desarrollo y de sensibilización, muy vinculadas al FCCD, son los diferentes Consejos Municipales de Cooperación, que integran representantes de la instituciones locales junto con las diversas organizaciones civiles de solidaridad, y que intentan coordinar y racionalizar las partidas que destinan los ayuntamientos a la ayuda internacional, reflejadas en el gráfico inferior.

Gráfico 4. Consejos Municipales de Cooperación

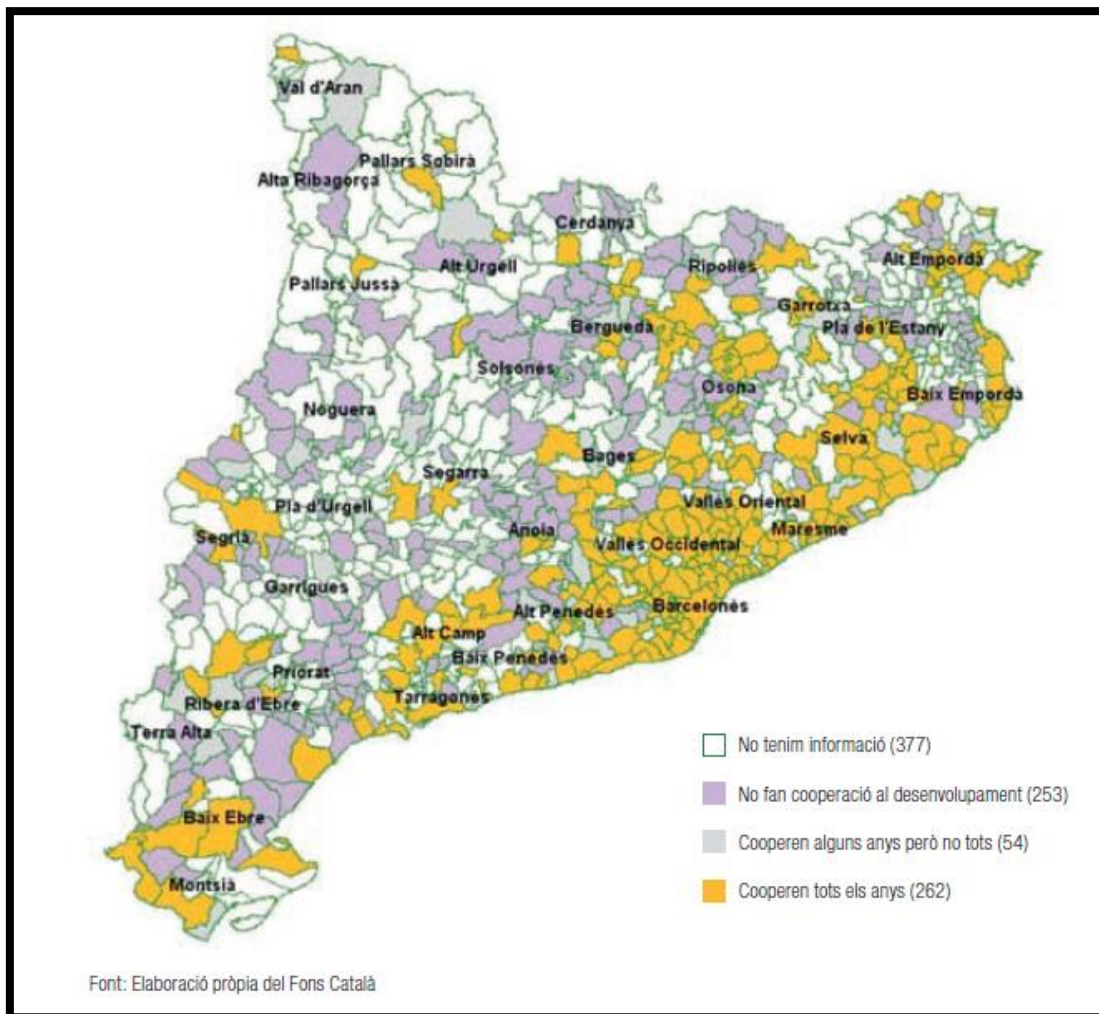


Fuente: FCCD

Según los datos que ofrece el estudio del FCCD, el 100% de los municipios de más de 100.000 habitantes disponen de esta entidad, pero, a medida que disminuye la cifra de habitantes, también lo hace la de Consejos, ya que solo se contabilizan tres

municipios con una población de entre 1.000 y 5.000 habitantes que lo tengan (FCCD, 2011). El gran salto en la constitución de los Consejos se produce a partir de 1995, cuando aumentan en más de un 400% respecto al año anterior. Como queda reflejado en el siguiente mapa, los municipios que realizan cooperación al desarrollo se concentran en la parte oriental de Catalunya, y de forma abrumadora, en las comarcas de El Barcelonès, El Vallès Occidental y Oriental, El Maresme y La Selva. Cuanto más al interior, en la parte occidental del país, es más difícil encontrar municipios que hagan cooperación.

Mapa 7. Municipios catalanes que realizan cooperación



Fuente FCCD

Los municipios catalanes se convertirán en uno de los principales financiadores de las estructuras de gobierno del zapatismo en Chiapas, una vez rechazada de forma oficial la recepción de fondos de las instituciones mexicanas. Para conocer la cantidad de proyectos y fondos económicos que se han destinado a Chiapas desde Catalunya, existen diversas fuentes. Una serían los datos que ofrece la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y que, de manera resumida, se visualizan en la

siguiente tabla. Los datos de la FEMP solo recogen el periodo que abarca del 2005 al 2012, y no incluyen todos los ayuntamientos que han participado en proyectos de Chiapas, ya que en Catalunya existen dos entidades municipalistas aparte, la Asociación Catalana de Municipios, vinculada a sectores nacionalistas, y la Federació Catalana de Municipios, vinculada de forma mayoritaria a los partidos de izquierda. Observando los datos, podemos decir que hay representación de municipios de las cuatro provincias catalanas, y destaca la presencia de las cuatro Diputaciones catalanas. Las cantidades de dinero por proyecto y población se pueden consultar de manera detallada en los anejos finales,<sup>74</sup> pero es preciso advertir, para no llegar a conclusiones precipitadas, que la mayor cantidad de recursos no se destinan a financiar proyectos zapatistas, sino que son gestionados por un grupo de Mataró que mantiene relaciones con un organización alejada del zapatismo.

Tabla 5. Cooperación con Chiapas de municipios catalanes de la FEMP<sup>75</sup>

<b>Resumen de los proyectos de cooperación de entidades públicas catalanas pertenecientes a la FEMP con Chiapas</b>		
<b>Año</b>	<b>Localidades</b>	<b>Importe</b>
<b>2005</b>	Mataró, Cerdanyola del Vallès, Reus y Cambrils	106.499,69 €
<b>2006</b>	Cambrils, Girona, Badia del Vallès y Mataró,	94.606,51 €
<b>2007</b>	Esplugues de Llobregat, Mataró, Girona, Diputació de Lleida, Cambrils, Diputació de Tarragona, Reus y Valls	192.098,68 €
<b>2008</b>	Esplugues de Llobregat, Mataró, Girona, Diputació de Lleida y Reus	181.591,94 €
<b>2009</b>	Mataró, Esplugues de Llobregat, Girona, Sant Joan Despí, Valls y Diputació de Barcelona	117.535,35 €
<b>2010</b>	Girona, Cerdanyola del Vallès, Mataró y Sant Joan Despí	83.301,29 €
<b>2011</b>	Mataró y Diputació de Girona	55.648,87 €
<b>2012</b>	Girona	8.000,00 €
<b>Total de euros invertidos por las instituciones catalanas</b>		<b>839.282,33 €</b>

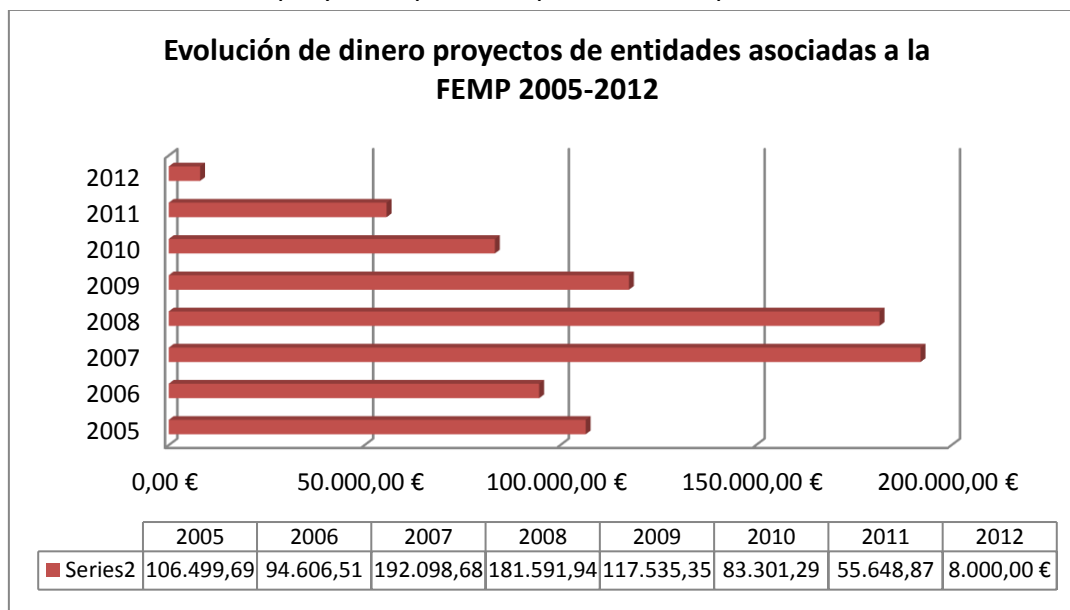
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la FEMP

Observando el gráfico inferior, que nos ofrece una visión más clara de la evolución de la financiación de proyectos, podemos ver que el punto álgido de la cooperación con Chiapas se sitúa entre los años 2007 (192.098,68 euros) y 2008 (181.591,94 euros). A partir de ese momento, la crisis se ceba con la ayuda, que se va reduciendo de manera drástica hasta llegar a la mínima expresión en 2012, con 8.000 euros.

<sup>74</sup> Páginas 353 y 354.

<sup>75</sup> Una información más detallada de la tabla se puede consultar en los anejos, situados en la parte final de la tesis.

Gráfico 5. Dinero en proyectos para Chiapas de municipios catalanes de la FEMP



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la FEMP

En las listas que hace el Fons Català, podemos ver una distribución más amplia de los proyectos realizados en Chiapas, ya que comprenden un periodo más extenso — su inicio se sitúa en 1995, 10 años antes que los datos ofrecidos por la FEMP—, y también incluyen a localidades que no estaban en la anterior lista y que han tenido un gran papel en Chiapas, como La Garriga Societat Civil:

Tabla 6. Cooperación con Chiapas por parte de municipios del Fons Català de Cooperació

Año	Dinero
1995	18.631,38 €
1997	10.000,00 €
1998	23.385,26 €
1999	18.444,31 €
2000	23.312,43 €
2001	29.047,02 €
2002	52.060,72 €
2003	228.657,90 €
2004	95.348,00 €
2005	121.707,00 €
2006	152.144,00 €
2007	91.591,34 €
2008	149.350,36 €
2009	90.235,35 €
2010	80.977,64 €
2011	51.648,87 €
Total	1.236.541,58 €

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FCCD

Se trata de una tabla relativa a unos datos que se presentan de manera mucho más completa en el anejo final de la tesis.<sup>76</sup> El primer proyecto en el que se involucra el Fons Català coincide con el viaje de una representación catalana a Centroamérica, la cual se vio atrapada en la ofensiva del gobierno mexicano contra el EZLN de febrero de 1995. En la relación total, se incluyen tres proyectos que no están vinculados con Chiapas, sino con Guatemala y Nicaragua, en los que intervienen los Monitors Cooperants d'Olot, que fue uno de los grupos que desarrollaron proyectos de educación en Chiapas, pero que empezaron trabajando en Guatemala y después en Nicaragua para continuar en Chiapas. También se da la circunstancia de que hay algunos proyectos que, en las memorias del Fons Català, están asignados a entidades que, al ser preguntadas por esos proyectos, no tenían ningún conocimiento de su existencia. Un ejemplo fue la entidad El Safareig. Grup de Dones Feministes de Cerdanyola, con la que me puse en contacto para preguntar por su participación en el Proyecto Agua, que había desarrollado junto con otras entidades catalanas con una asignación presupuestaria de casi 30.000 euros. La responsable de El Safareig desconocía la existencia de ese proyecto y de la participación de la entidad de la que formaba parte. Según su opinión, este desconocimiento podía deberse a dos motivos: la junta directiva nueva no habría conservado los expedientes antiguos o El Safareig sólo habría puesto el nombre al proyecto, que habría sido ejecutado por otra entidad de cooperación. Si agrupamos el dinero por años, tendremos una mejor visión de cómo ha ido evolucionado la ayuda catalana en Chiapas en el periodo que va de 1995 al 2011. La ayuda tiene tres picos, el 2003, el 2006 y el 2008, y después decae. También cabe señalar que no toda la ayuda ha ido a parar a zonas zapatistas, ya que las partidas más grandes han sido gestionadas por el Grup Tercer Món de Mataró, que ha colaborado en la organización de Mujeres MUSA de las Margaritas y que está alejado de la órbita zapatista.

Gráfico 6. Dinero en proyectos en Chiapas 1995-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FCCD

<sup>76</sup> De la página 355 a la 359.

### 9.3. Resumen

En una primera etapa, el acercamiento del zapatismo al mundo institucional catalán se produce a partir de la búsqueda de un apoyo simbólico, que se materializará en las diversas mociones que aprobaron algunos ayuntamientos. Esta relación, si bien no se rompe en los siguientes años, tiene que convivir con otro tipo de relaciones institucionales. A partir de finales del siglo XX empieza un nuevo tipo de relación, vinculada a la cooperación al desarrollo. A mediados de los años 90 aparece con fuerza un movimiento que busca cambiar los paradigmas de las políticas de desarrollo, que simplemente eran vistas como una herramienta de ayuda a países terceros, dentro del marco de las políticas de los estados, para conseguir determinados objetivos. Se busca un nuevo paradigma que cuente con la voz de los pueblos desposeídos, en el que la ayuda tenga una distribución más horizontal y que empodere sin crear dependencias. Es el inicio de la construcción de la industria de la cooperación en Catalunya, que se irá articulando sobre diversos ejes institucionales en diversos niveles administrativos. Por un lado, estará el desarrollo entendido como política pública, y por el otro, la creación de estructuras municipales que vehicularán los recursos locales. En este ámbito más *micro* crecerá con fuerza toda una gama de asociaciones históricas y otras nuevas animadas por la posibilidad de acceder a recursos con los que poder financiar proyectos. Una parte del zapatismo catalán entrará con fuerza en este mundo de la cooperación con el objetivo de ayudar a construir las infraestructuras de las comunidades zapatistas, sobre todo en materia de salud y educación.



## Capítulo 10. Las organizaciones solidarias zapatistas catalanas desde el campo de la cooperación.

---

En este capítulo analizaremos las organizaciones solidarias zapatistas que se vinculan de manera especial con Chiapas a través de los proyectos de cooperación al desarrollo y la sensibilización. Un caso aparte sería el grupo llamado Barrikada Zapatista, que cierra este nivel de entidades, pero que no se vincula a la cooperación, ya que solo actuará dentro del ámbito de la ciudad de Barcelona, participando en las luchas de diversos movimientos sociales.

### 10.1. Asamblea Solidària en Acció de Sant Vicenç dels Horts

En esta población barcelonesa de la comarca de El Baix Llobregat nació, en 1997, el grupo Asamblea Solidària en Acció (ASA). En 1994, año de la aparición del zapatismo, esta población contaba con unos 22.000 habitantes, y siempre había tenido un ayuntamiento de izquierdas —en la época de aparición de la ASA, estaba en manos de Iniciativa per Catalunya. Es un reflejo de la composición sociológica de una población situada en una zona industrial de la periferia de Barcelona. ASA está vinculada de forma estrecha con la persona de Javier, procedente, políticamente, del mundo de la izquierda y de los movimientos sociales de Sant Vicenç:

“[...] mis padres son marxistas-leninistas convencidos, y entonces, en mi casa hemos tenido siempre el sentido del deber de hacer algo, de cambiar las cosas. Yo he empezado, pues, digamos, de pequeñito; he estado siempre en el Partido Comunista de Catalunya y digamos que yo he empezado ahí a mamar políticamente.” (J. Jabalera, comunicación personal, 18 de julio de 2014)

Javier también vive las contradicciones ideológicas que afectan a los partidos de izquierda una vez desaparecido el bloque soviético y el socialismo de estado. Estas contradicciones debieron tener un peso considerable en una persona del entorno del PCC, partido considerado el sector prosoviético del comunismo catalán y que surgió como escisión del PSUC. Busca respuesta en el ecologismo, participa en acciones a favor de los parados y llega un momento en el que entra en contacto con el entorno de Askapena, en el País Vasco, que le descubre México y Chiapas después de realizar un curso formativo como brigadista. En el caso de Javier, el contacto con Chiapas se produce antes de entablar contacto con el Col·lectiu de Barcelona, lo que le diferencia del patrón seguido por el resto de personas que construyeron grupos de solidaridad con Chiapas, que siempre habían tenido un contacto previo con Barcelona. Es posible que sus caminos se hubieran cruzado, dada su relación con algunas casas okupas, como la Kasablanka de Molins de Rei o la Vakeria de l’Hospitalet de Llobregat. A su llegada a Chiapas, Enlace Civil lo envía a San José del Río, donde se ubica uno de los centros de salud más importantes del zapatismo y donde hace una estancia de tres meses que le van a convencer para apoyar la causa zapatista:

“Yo lo que vi es la democracia real; ver cómo se organizan, ver que todos cuentan, que todos valen y veo el amor a la revolución, veo un horizonte nuevo, pues, como te decía, antes vengo de una familia marxista-leninista.” (J. Jabalera, comunicación personal, 18 de julio de 2014)

Javier ve en el zapatismo una forma de vida política con un contenido teórico que se aplica de una manera real en la praxis cotidiana. Decide poner en funcionamiento lo que le aconsejaron en Chiapas: “tú has vivido aquí y has estado con nosotros; nos gustaría que hablaras de esto”. De vuelta a su pueblo, organiza una conferencia sobre la situación en Chiapas en una sala del Ayuntamiento de Sant Vicenç que atrae a casi a un centenar de personas. Recuerda que una de las principales cuestiones de ese debate fue la horizontalidad de las relaciones de poder y la estructura de relaciones internas dentro de las comunidades zapatistas. No obstante, el mensaje que intenta transmitir es que:

“[...] para ayudarles, lo que podemos hacer es luchar nosotros con nuestra realidad de aquí, de Sant Vicenç. [...] Organizarse a nivel de asamblea, sin presidente, donde todos valemos uno, hacer zapatismo.” (J. Jabalera, comunicación personal, 18 de julio de 2014)

A partir de la conferencia, se articula un grupo de 12-15 jóvenes que tienen la necesidad vital de autoorganizarse y empezar a trabajar de manera colectiva. Su edad oscila entre los 17 y los 35 años —la media es de 25 años— y la presencia de hombres y mujeres es paritaria. La mayoría de sus miembros tienen estudios secundarios y universitarios. Su procedencia sociopolítica es el mundo asociativo, aunque una buena parte de ellos no tienen ninguna experiencia, de modo que esta es su primera actividad política. En sí mismo, el grupo era una heterogenea composición de personas atraídas por la bocanada de aire fresco que representaba el zapatismo. Se organizan bajo el paraguas de una estructura orgánica en la que destaca la asamblea como órgano de representación y decisión:

“Bueno, se cocía un poco de ambiente libertario, también teníamos gente del sector independentista, teníamos gente de algún partido político de los comunistas, y cuando la cosa empieza a tomar forma, lo único que hacemos al principio es poner un día a la semana para la asamblea, y decidimos que todo lo que se tenga que decidir se haga ese día en asamblea.” (J. Jabalera, comunicación personal, 18 de julio de 2014)

Uno de los primeros objetivos que se proponen como ASA es disponer de un espacio, pero antes de ocuparlo por la fuerza, deciden negociar con el ayuntamiento de izquierdas de Sant Vicenç, en busca de complicidades políticas. Al final llegan a un acuerdo: el ayuntamiento les cede un local que había sido un matadero. Las primeras acciones colectivas están relacionadas con la problemática local de la población, como

las manifestaciones para reclamar la apertura de un ambulatorio. El siguiente paso será plantear cómo se organiza y se canaliza la ayuda hacia los zapatistas, teniendo ya conocimiento, de primera mano, de la situación de San José del Río. Así, deciden presentarse a la convocatoria de proyectos que organiza el ayuntamiento para apoyar la construcción de la clínica de salud, convocatoria a la que optan de forma colectiva con otras organizaciones solidarias zapatistas.

No dispongo de la información referente del dinero que ASA recibió<sup>77</sup> del Ayuntamiento de Sant Vicenç, aunque sí podemos hacer una estimación considerando el total de dinero destinado a proyectos, la información que nos da el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament y la de los otros ayuntamientos catalanes que apoyaron proyectos en zona zapatista, como La Garriga, Reus Olot y Badia del Vallès. El período más fructífero en el manejo de fondos es el 2007-2008, aunque la distribución del dinero varía mucho en función del municipio y del año. Los municipios que más fondos aportaron en ese período son Reus (2.454.579 €) y Olot (956.749 €). En cambio, el que menos recursos dio fue Badia del Vallès (93.200 €).

Tabla 7. Proyectos de cooperación y solidaridad de algunos municipios catalanes

<b>DINERO EN COOPERACION Y SOLIDARIDAD-FCCD</b>											
<b>Ayuntamiento</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>
<b>Badia del Vallès</b>	11.419,23	11.419,23	16.227,33	6.611,13	4.207,15	7.522,00	9.494,69	5.100,00	5.400,00	8.400,00	7.400,00
<b>La Garriga</b>	15.806,62	21.215,73	24.040,48	18.931,88	10.490,00	38.645,56	37.020,00	52.280,00	53.727,00	58.711,00	78.175,56
<b>Olot</b>	23.594,41	53.653,47	78.766,88	87.747,77	90.151,82	96.711,68	96.569,23	95.000,00	103.854,98	111.696,26	119.002,87
<b>Reus</b>	84.141,69	106.679,65	210.354,24	229.394,30	247.317,00	264.512,24	259.113,24	250.212,00	255.884,00	263.810,99	283.160,11
<b>Sant Vicenç dels Horts</b>	67.088,27	68.629,63	49.481,33	51.086,03	54.091,09	6.100,00	6.125	2.300,00	1.100,00	1.100,00	1.100,00
<b>Total</b>	202.050,22	261.597,71	378.870,26	393.771,11	406.257,06	413.491,48	408.322,27	404.892,00	419.965,98	443.718,25	488.838,54

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FCCD

Un dato más aproximado sobre el gasto que realizaban los ayuntamientos en cooperación lo proporciona la relación euro/habitante. Así, podemos observar que, en los años que ASA comienza a financiar proyectos en Chiapas, Sant Vicenç dels Horts era una de las localidades que más dinero invertían, pero, a partir del 2003, año de la desaparición de ASA, pasa a ser la localidad que menos dinero otorga en las convocatorias de los cinco señalados en la tabla. El ayuntamiento con una media más

<sup>77</sup> La información sobre los proyectos de cooperación en el Ayuntamiento de Sant Vicenç es muy confusa. Me puse en contacto con el ayuntamiento y mi interlocutor me comentó que, dada la composición política en los años de actuación de ASA, hubo un descontrol en el manejo de la documentación municipal. De hecho, el mismo técnico de cooperación no tiene ninguna constancia documental de los proyectos que se aprobaron en esa época, e incluso desconoce si existió el Consell de Cooperación Municipal en los años 90 y si se aprobaron proyectos de cooperación, con su consiguiente partida presupuestaria. A esta extraña situación habría que añadir el hecho de que ASA no había sido legalizada como asociación, lo que le impedía acceder a las subvenciones del Ayuntamiento de Sant Vicenç dels Horts. Preguntada por esa cuestión, mi interlocutor de ASA juró que habían participado en el Consell Municipal y que habían recibido diversas subvenciones para apoyar la clínica zapatista de San José del Río.

elevada era el de Olot, con 2,87 euros por habitante, frente a los 0,57 de Badia del Vallès.

Tabla 8. Relación de gasto en función del número de habitantes

RELACION EUROS COOPERACION POR HABITANTE SEGUN-FCCD												
Ajuntament	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Media
Badia del Vallés	0,71	0,71	1,01	0,45	0,29	0,53	0,66	0,36	0,39	0,61	0,54	0,57
La Garriga	1,32	1,77	2,06	1,57	0,87	2,99	2,86	4,05	3,68	4,03	5,43	2,78
Olot	0,84	1,92	2,81	3,13	3,21	3,19	3,19	3,13	3,16	3,39	3,62	2,87
Reus	0,94	1,20	2,36	2,58	2,78	2,74	2,68	2,59	2,37	2,45	2,63	2,30
Sant Vicenç dels Horts	2,68	2,74	1,98	2,07	2,19	0,23	0,23	0,09	0,04	0,04	0,04	1,12
<b>Total media</b>	<b>1,29</b>	<b>1,66</b>	<b>2,04</b>	<b>1,96</b>	<b>1,86</b>	<b>1,92</b>	<b>1,92</b>	<b>2,04</b>	<b>1,92</b>	<b>2,10</b>	<b>2,45</b>	<b>1,92</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FCCD

Esta dinámica de participación institucional entraría en cierta contradicción con el espíritu revolucionario que llegaba de Chiapas. Así, alternarían la movilización social en la calle con un cierto pacto de caballeros con las autoridades municipales, que les prestaban recursos en forma de dinero o servicios a cambio de cierta paz social.

La relación con el Col·lectiu de Barcelona se inicia en 1998, cuando Javier comienza a llevar una doble militancia en ASA y el Col·lectiu de Barcelona, multiactivismo que era muy común en muchos miembros del grupo. Varios integrantes de ASA se convierten en enlaces entre Sant Vicenç y Barcelona, de donde obtienen mucha más información, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Con el Col·lectiu de Barcelona participa en una acción colectiva con 10 bomberos que se colgaron del edificio de la Sagrada Familia de Barcelona, lo que mereció una felicitación telefónica del propio Marcos. Después vendría una acción similar en el Consulado mexicano de Barcelona. También participará de forma activa en la tercera Comisión Civil de Chiapas, en el año 2002, la cual le permite conocer a miembros de otros grupos cercanos al zapatismo y, en Chiapas, la dura realidad de las cárceles donde estaban internados los presos zapatistas. ASA va estableciendo contactos con otros grupos zapatistas catalanes, como el de La Garriga. Las actividades por Chiapas se multiplican en esos años, y van desde la reivindicación social hasta debates, pasando por campeonatos de ajedrez, actividades para niños y funciones de teatro, entre otras. El punto culminante de estas acciones solidarias será la organización del Festival per Chiapas —conciertos de música en beneficio de la causa zapatista—, que se celebró entre 1999 y 2003

Imagen 14. Festival por Chiapas en Sant Vicenç



Fuente: ASA

El grupo se va afianzando dentro de la estructura social de la ciudad y pasa a organizar, en el marco de las Fiestas de Invierno, lo que denominan la Ciudad de la Solidaridad, a la que acudían diversos colectivos de la ciudad para explicar sus experiencias, y que se amenizaba con música y comidas. ASA estaba formada por diversas personas que participaban de una manera diferente en las acciones y actividades, pero, como otros muchos grupos, contará con un núcleo duro de 3-4 personas y con un círculo exterior de miembros, al que llaman “*los satélites*”, que podía llegar hasta los 50 participantes. En los momentos de máximo esplendor del grupo, una asamblea podía contar con la presencia de entre 25 y 30 personas, aunque la media se situaba entre las 10 y las 15. Al igual que a otros muchos grupos zapatistas, el cansancio y la frenética actividad les pasa factura, desgastando al principal elemento impulsor de la entidad. Por diversos motivos, Javier abandona Sant Vicenç con destino a Cerdeña, y sucede lo inevitable: la suspensión de las actividades y la dispersión de sus integrantes:

“[...] el contacto lo mantenemos vía mail y yo venía de vez en cuando, más a menudo que ahora. Y bueno, yo veo con el tiempo que la cosa va decayendo,

va decayendo y poco a poco quedaba poquísima gente; cada vez se empiezan a hacer menos cosas. Desparece lo del Consejo de Solidaridad porque, como yo me temía, nadie va a las reuniones. [...] Que es verdad que hay que delegar, pero llego a la conclusión de que si yo no hubiera hecho todo esto, ese sobreesfuerzo de trabajo, muchas cosas no se hubiesen hecho. Entonces llego a la conclusión de que hubiese sido un colectivo que hubiese mirado mucho más bajo, hubiese hecho cositas mucho más pequeñas, no hubiese llegado a la gente que hemos llegado.” (J. Jabalera, comunicación personal, 18 de julio de 2014)

## 10.2. Associació Monitors Cooperants d’Olot

En la capital de la comarca de La Garrotxa, situada en la zona septentrional de Catalunya, se organizó otro grupo solidario con el zapatismo, aunque la entidad nació vinculada a proyectos en Guatemala. Esta población catalana contaba en los años de aparición del zapatismo con 27.639 habitantes. La ciudad era muy dinámica económicamente, producto de la combinación de ser el centro de servicios comarcales, disponer de unos entornos naturales que atraen mucho turismo, contar con una potente industria local y tener unas excelentes infraestructuras viarias en conexión con Vic o Girona. La zona de La Garrotxa ha contado siempre con un tejido asociativo importante, tanto en el ámbito de las asociaciones de comerciantes como por lo que se refiere a entidades culturales, deportivas, políticas o solidarias.

Imagen 15. Logo MCO



Fuente MCO

La toma de contacto con el grupo de Olot sigue algunas pautas ya conocidas: el rastreo de los comunicados de apoyo a actos zapatistas respaldados por grupos solidarios de diferentes países. En uno de esos comunicados tuve noticia del grupo catalán e intenté ponerme en contacto con alguno de sus miembros, pero no encontré ninguna pista, ya que la entidad se había disuelto hacía un tiempo. Al final, hice una llamada telefónica a la Regiduría de Cooperación del Ayuntamiento de Olot, que me facilitó un número de teléfono de una persona que había formado parte del grupo. El grupo que se vinculará a la ayuda zapatista se denominará Monitors Cooperants d’Olot, MCO —el nombre hace referencia a las personas que se cuidan de las actividades de ocio de los niños en los campamentos de verano o en actividades de fin de semana. El movimiento de los escoltas está presente en la zona desde los años 50, y ha sido una de las fuentes de socialización comunitaria y política de Olot. La creación de los MCO va ligada a la figura de Miquel Roca, un técnico del Ayuntamiento de Olot.

El origen de lo que serían los MCO se sitúa en 1984, cuando, con un ayuntamiento gobernado por *Convergència i Unió*, se crea, junto con la parroquia y los grupos de escoltas, un programa para desarrollar actividades de verano destinadas a los niños, un casal de jóvenes y un programa de acciones que se desarrollaba durante todo el año. Lo realizaban grupos de jóvenes que eran contratados con esta finalidad, y uno de esos grupos se independiza de la parroquia y crea los *Esplais de la Garrotxa*, que atraen a un perfil de joven que trabaja como voluntario. Según recuerda Miquel, fue en 1996 cuando, en una reunión de monitores, se plantea por primera vez desarrollar un proyecto de cooperación fuera de España. En un primer momento se baraja la posibilidad de ir a Bosnia con un autocar que transporte tanto material como voluntarios con vistas a trabajar en un campo de refugiados, pero el fin de la guerra cierra esa posibilidad. Algunos de esos jóvenes residen en Barcelona por cuestión de estudios y contactan con el *Servei del Tercer Món (SETEM)*, que les ofrece la posibilidad de viajar a Guatemala en un campo de trabajo. Ello se produce en una época en la que el ayuntamiento estaba muy interesado en realizar proyectos de cooperación —y en la que había más dinero que proyectos. Al final se realiza una convocatoria a través de la *Regidoria de Juventud y Deportes*, que tendría como contraparte al *Arzobispado de Guatemala*, en la que son seleccionados 9 jóvenes<sup>78</sup> de entre 18 y 21 años, además de Miquel y su mujer, que serían los adultos del grupo (Masó, 1997).<sup>79</sup> Ningún miembro del grupo había estado en América Latina, y Miquel recuerda que descubrieron una realidad y unas personas muy alejadas de la apacible cotidianidad de Olot.

El proyecto<sup>80</sup> se iba a desarrollar en la zona de Chiquimulilla, dentro de cuatro comunidades situadas en la costa del Pacífico de Guatemala. Al regreso del país centroamericano se funda, a través de un *asamblea general extraordinaria (MCO, s.f.)*, el grupo *Monitors Cooperants d'Olot (MCO)* el día 13 de septiembre de 1997, y seis días después se solicita su inscripción en el *Registro de Entidades del Departamento de Justicia de la Generalitat de Catalunya*. Según los estatutos de la entidad (MCO, s.f.), sus fines son: fomentar y promover las actividades de solidaridad y conocimiento del Tercer Mundo, promover y organizar actividades o programas de ocio en el Tercer Mundo; participar en proyectos de cooperación con el Tercer Mundo, y colaborar en la financiación de proyectos de cooperación con el Tercer Mundo.

---

<sup>78</sup> En la convocatoria se exigían dos requisitos: tener el título de monitor de ocio y ser miembro de alguna entidad de ocio sin ánimo de lucro.

<sup>79</sup> Masó, Meritxell, “Casals d'estiu a Centreamèrica”, *La Comarca d'Olot*, nº 901, abril 1997. Esta noticia especificaba que, para realizar el viaje, se necesitaban 2 millones de pesetas. Cada uno de los voluntarios desembolsó unas 50.000 pesetas, que se sumaron a las 800.000 de la aportación del *Fons Català de Cooperació al Desenvolupament* y a las aportaciones que se consiguieron con la venta de camisetas y donaciones individuales. Además, el ayuntamiento se comprometió a cubrir el resto de dinero que faltase.

<sup>80</sup> Este proyecto recibió una subvención del *Fons Català* por valor de 800.000 pesetas. FCCD resolución del 15 de abril de 1997.

En la documentación que tiene el grupo se observa cómo se estructura internamente. Cuenta con una estructura formal, obligatoria por ser un grupo legalizado, y con otra práctica, que depende de los proyectos que desarrolla. La estructura del organigrama inferior data del 2001, año en el que se establece una coordinación en el interior del grupo (MCO, s.f.).

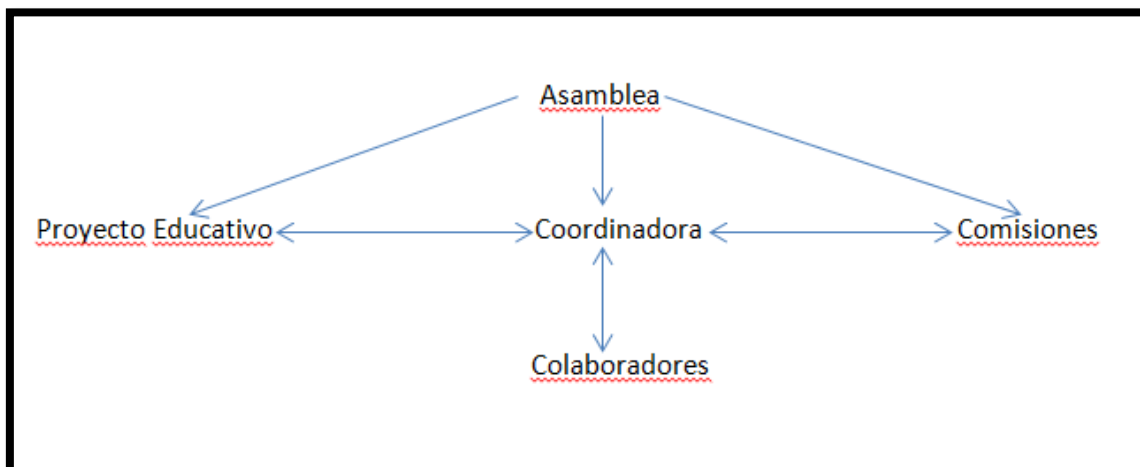


Figura 15. Organigrama Monitors Cooperants d'Olot  
Fuente: MCO

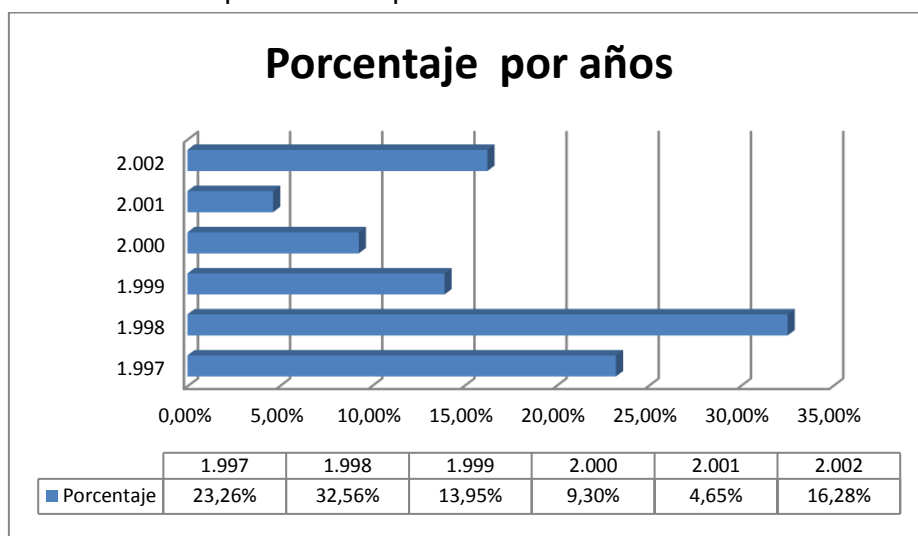
La coordinadora es el elemento clave del grupo, ya que distribuye las tareas y las responsabilidades de los miembros de los MCO. En un documento fechado en febrero de 1999 se determinan algunas de sus funciones, como la coordinación general —que reúne aspectos como la convocatoria de reuniones, la redacción de actas, etc.— la coordinación de los institutos de enseñanza, la coordinación de los grupos que salen al extranjero, la tesorería y las relaciones públicas. La coordinadora está abierta a todos los niveles de la entidad y se renueva de forma periódica y obligatoria. La junta directiva y los coordinadores de cada proyecto deben asistir a este órgano para informar (MCO, 1999). Convive con la estructura formal de los MCO, esto es, con los cargos de presidente, vicepresidente y vocales. Esta estructura interna es dinámica, ya que se va adaptando a los proyectos que se realizan a nivel exterior o interior o en institutos de secundaria, o a actividades lúdicas como comuniones, festivales, bodas etc. El funcionamiento del grupo era asambleario, aunque uno de sus miembros afirma que el verdadero núcleo de poder estaba en las comisiones, ya que, si bien por las asambleas pasaban muchas personas, la decisión final siempre recaía en el núcleo reducido —de 10-12 personas— que integraba las comisiones (A. Serra, comunicación personal, 13 de mayo de 2011).

En los archivos del grupo se pueden obtener algunos datos de las personas que, en un momento determinado, pasaron por el grupo. Los datos que contienen los archivos de los MCO son de personas que viajaron con el grupo o que estuvieron interesadas en alguna de sus actividades. Dichos datos son relativos al periodo



comprendido entre 1997 y 2002; la mayor participación se sitúa entre los años 1997 (23%) y 1998 (32%).

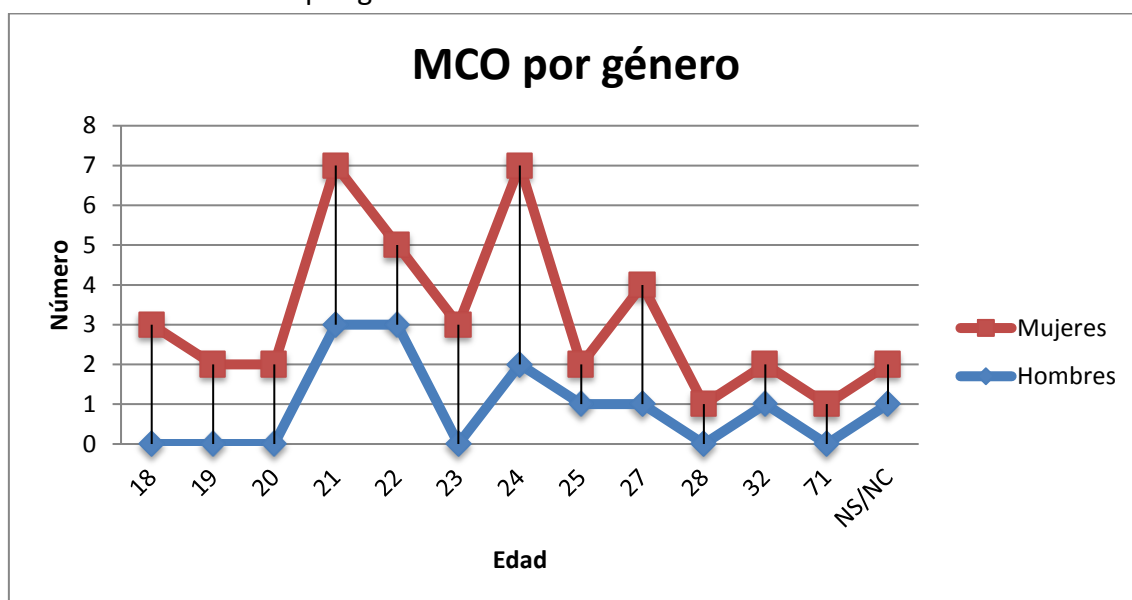
Gráfico 7. Participantes MCO por años



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MCO

Los puntos centrales de edad se mueven entre los 21 y los 27 años —el punto más bajo son 18 años y el más alto, 71. La presencia de mujeres es más numerosa que la de hombres en todas las franjas de edad —sobre todo en el intervalo que va de los 21 a los 24.

Gráfico 8. Pertenencia por género MCO

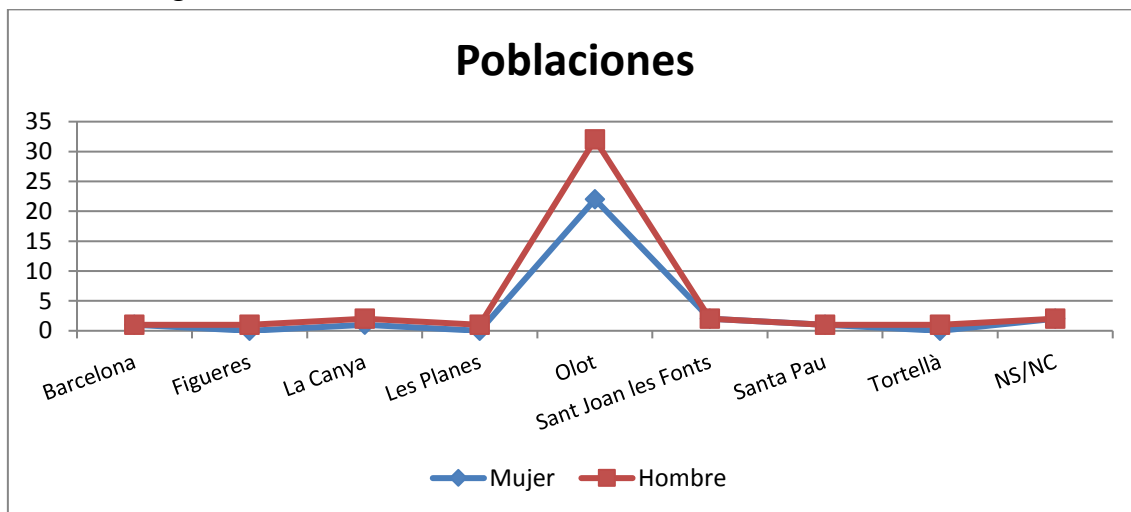


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MCO

La mayoría de los miembros de MCO son de la capital comarcal, Olot. Esta preeminencia va en consonancia con la fuerza que tiene Olot en ese territorio. Según

datos del IDESCAT<sup>81</sup> de 2015, La Garrotxa cuenta con un censo aproximado de 56.000 personas, y solo Olot ya posee una población de 34.000, casi el 61% del total de la población. La mayoría de los municipios de la zona tienen una población de entre 100 y 3.000 habitantes.

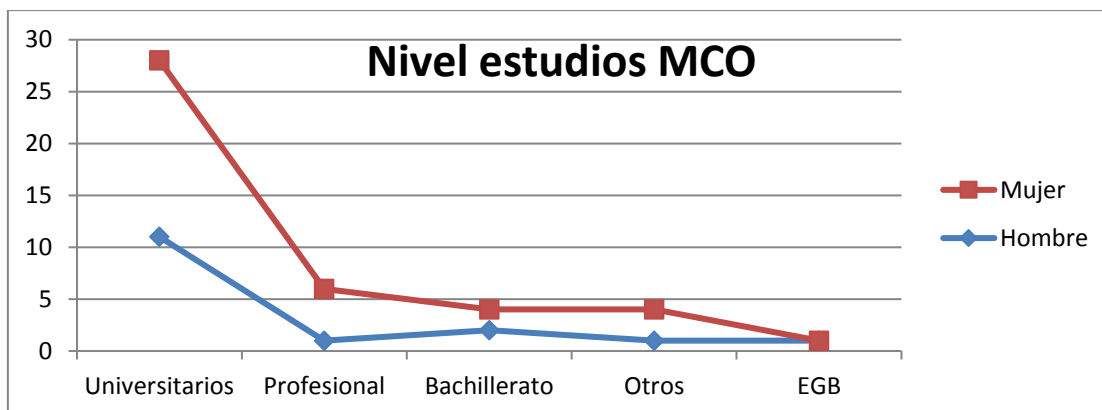
Gráfico 9. Lugar de residencia de MCO



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MCO

La mayoría de los miembros del grupo se colocan ideológicamente en posiciones de izquierda, aunque el grupo no se significó demasiado políticamente. Destaca su participación en actos que convocaban otros movimientos sociales, como las caceroladas contra la guerra, las protestas contra el túnel de Bracons o contra la apertura de un McDonald's. En cuanto al nivel de estudios, la mayoría habían realizado o estaban realizando estudios universitarios, entre los que destacaban educación social, psicología, biología y educación infantil. En un segundo nivel estarían los miembros con estudios en formación profesional y bachillerato.

Gráfico 10. Nivel de estudios de MCO



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MCO

<sup>81</sup> IDESCAT, <http://www.idescat.cat/>.

Parece claro que el descubrimiento del zapatismo, para los miembros de los MCO, supuso el bautismo en el mundo del activismo político y el establecimiento de interconexiones y redes. A través de diversas entrevistas, he intentado reconstruir el relato personal sobre esa atracción. En el caso de Albert, lo que le atrajo del zapatismo fue:

“La frescura, las ganas de libertad, la apertura, la búsqueda de la igualdad para todo el mundo. [...] También el tema de la revolución, por decirlo de una manera, no fogosa, sino de ir haciendo en cierta manera día a día y con las dificultades que comporta.” (A. Serra, comunicación personal, 13 de mayo de 2011)

Para Marc, su conciencia social se desarrolla a partir de su entrada en el agrupamiento de escoltas, que eran los encargados de organizar las actividades de los niños durante el verano. Sobre el zapatismo explica:

“Yo creo que lo que me enganchó era soñar en otro mundo posible, en un mundo más justo, y que vas a hacer solidaridad porque tienes cierta sensibilidad que aquí vivimos bien y allá tienen precariedades. Era el camino a seguir, el mandar obedeciendo.” (M. Planagumà, comunicación personal, 12 de abril de 2013)

El grupo continúa trabajando en Guatemala y, al año siguiente, también en Nicaragua, donde van a colaborar con el Instituto Mujer y Comunidad, contraparte local especializada en cuestiones de género, en la zona de Estelí. En los MCO van a suceder dos cosas importantes en relación con su desarrollo como organización: la retirada de Miquel Roca y el inicio del trabajo con Chiapas. Miquel era la persona más veterana del grupo y, en cierta manera, quien había guiado al resto en los primeros pasos de los MCO. Sin embargo, no comparte lo que denomina “la deriva hacia el turismo solidario”, el camino hacia posturas antiglobalización del grupo, así como el proceso asambleario que quiere adoptar, que considera una rémora del pasado. El otro punto importante es el inicio del trabajo en Chiapas. Los contactos empiezan en 1998 a través de la organización K’inal Antzetik, que tenía una cooperativa de mujeres, Jolom Mayaetik, la cual realiza una visita a Olot para dar a conocer su trabajo y presentar un proyecto al ayuntamiento que tiene como objeto construir un centro de capacitación para las mujeres de la cooperativa (MCO, 2000). El trabajo de los MCO<sup>82</sup> consistiría en desarrollar proyectos educativos de capacitación de promotores de primaria en los municipios de Altamirano y San Andrés de Aguas Calientes. Según parece, al llegar a San Cristóbal, el equipo de los MCO se encuentra con una fuerte

---

<sup>82</sup> Los objetivos con los que viajan los MCO a Chiapas son: conocer la realidad de Chiapas, intercambiar experiencias, trabajar determinados valores, colaborar en la estructura organizativa, aportar material bibliográfico, fomentar la participación, apoyar el trabajo de los profesores, formar a maestros y monitores de preescolar y alfabetizar a adultos. MCO, *Anteproyecto Estadas Solidarias Chiapas* 2000.

descoordinación dentro de K'inal, en concreto entre el equipo educativo y del resto de la asociación, lo que impide el inicio del trabajo de los Monitores. Mientras tanto, esperan que se resuelva la situación:

“Pero llegas a un sitio, esperas un día y entonces te llevaban a ver comunidades, pero tampoco concretabas nada, y se va diluyendo [...] y justamente la mujer que nos hospedaba en su casa y que nos conocía bien, ella sabía que en Oventic estaban organizando una Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista (ESRAZ). Y nos dice, ‘mirad, tengo esto aquí y es una putada lo que os pasa; si queréis os organizo una reunión’.” (M. Quintana, comunicación personal, 12 de abril de 2013)

El grupo que se encontraba en San Cristóbal se pone en contacto con la coordinadora de asesores educativos situada en el Aguascalientes de Oventic, que les abre el camino para presentar su proyecto al Comité Educativo del EZLN. Al ver que el camino de colaboración con K'inal<sup>83</sup> se cierra definitivamente, regresan a Oventic para instalarse y empezar el trabajo entre los MCO y los zapatistas. Su labor se concretó en varias áreas: la asistencia y participación activa en todas las áreas de aprendizaje; la colaboración directa en cuestiones de comunicación, lenguaje y pedagogía; y la realización de diversos talleres. A partir de ese momento, Chiapas entra de pleno en la agenda de los MCO y también en la presentación de proyectos a las diversas entidades financiadoras. Si observamos la tabla inferior, veremos que las subvenciones se desglosan en tres conceptos:<sup>84</sup> a través del FCCD, que es el dinero que daba el Ayuntamiento de Olot al FCCD y esta institución devolvía a los MCO, y al que se podía sumar dinero procedente de otros ayuntamientos y que no queda reflejado en la tabla; las Estadas Solidarias, que era dinero procedente del Ayuntamiento de Olot y que circulaba a través del FCCD, y Sensibilización, que sí era exclusivo del Ayuntamiento de Olot. A estos recursos faltaría añadir los más de 4.800 euros que recibieron por su primer viaje a Guatemala.

Tabla 9. Dinero recibido en concepto de proyectos de cooperación MCO

Dinero financiado a Monitors Cooperants d'Olot (Nicaragua, Guatemala y Chiapas)												
Concepto	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
FCCD	0,00	0,00	2.549,80	15.025,30	17.600,00	13.750,00	4.000,00	5.400,00	0,00	2.500,00	0,00	2.500,00
Estadas solidarias	16.560,89	16.527,23	15.324,61	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Sensibilización	0,00	0,00	18.582,41	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
<b>Total</b>	<b>15.560,89</b>	<b>16.527,83</b>	<b>18.582,41</b>	<b>15.025,30</b>	<b>17.600,00</b>	<b>13.750,00</b>	<b>4.000,00</b>	<b>5.400,00</b>	<b>0,00</b>	<b>2.500,00</b>	<b>0,00</b>	<b>2.500,00</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Olot

<sup>83</sup> La realización de proyectos por parte de K'inal financiados desde Olot no despertó demasiado entusiasmo entre los MCO. En un acta del Consell Municipal de Cooperació de septiembre de 2000, se puede leer que un miembro de los MCO viaja a México para verificar la compra de un edificio por parte de la organización mexicana donde se debían hacer cursos de capacitación. Sin embargo, K'inal no compró la casa, y alquiló y compró mobiliario que ya estaba financiado por otro proyecto belga. La duda está en saber en qué se ha gastado el dinero que vino de Catalunya.

<sup>84</sup> Información suministrada por la técnica del Ayuntamiento de Olot en un correo del 14 de mayo de 2014.

A estas sumas habría que añadir el dinero recogido por los Monitors en todas las actividades paralelas, ajenas a los recursos institucionales. Un ejemplo sería el campo de Solidaridad en Guatemala, en 1999, que proporcionó unos ingresos totales de 15.203 euros; las aportaciones propias que hacen los MCO por diversos conceptos son de 7.390 euros, casi un 49% de los ingresos del proyecto, y el 51% restante lo desembolsa el Ayuntamiento de Olot y el Fons Català (MCO, 1999). Otro punto importante es su implicación en la construcción de la industria de cooperación en Olot, ya que, a partir del mes de mayo del año 2000, pasan a gestionar y dirigir el Consell Municipal de Cooperació i Solidaritat<sup>85</sup> de la ciudad, con una persona contratada.

El contacto con El Lokal de Barcelona se realiza antes del primer viaje a México (2000), ya que, para entrar en la zona zapatista, necesitaban un aval. A partir de ese momento, se establece una estrecha relación y afinidad entre los dos grupos; además, una de las personas del núcleo duro del Col·lectiu era educadora y compartía el objetivo de potenciar la educación en territorio zapatista. Un miembro de los MCO recuerda haber participado en conferencias en diversas partes de Catalunya junto con Iñaki para explicar el modelo educativo zapatista de las escuelas de Los Altos de Chiapas. También está presente alguno de sus miembros en las Comisiones Civiles. No obstante, los MCO pronto dejarán de necesitar aval para entrar en territorio zapatista, puesto que tienen contacto directo con el Comité Educativo del EZLN.

Como otros grupos relacionados con el zapatismo, los MCO contaban con un núcleo duro de personas que mantenían una relación que transcendía el grupo solidario, por cuanto estaban unidos por lazos de camaradería y de amistad, y en algunos casos también sentimentales. No obstante, con el paso del tiempo, los MCO sufren desgaste y cansancio:

“La gente comienza encontrar trabajos, a no tener disponibilidad en los meses de verano, comienzan a tener criaturas, falta tiempo para las reuniones, falta tiempo para todo. La gente se encamina hacia su profesión y cada uno a lo suyo. La cosa se fue diluyendo hasta que hace unos tres años se hizo una asamblea y quedaron algunas cosas inacabadas y no se solucionó.” (A. Serra, comunicación personal, 13 de mayo de 2011)

Otro problema que les acabó afectando fue la imposibilidad de dar un relevo generacional al grupo a pesar de los intentos que se hicieron en las conferencias que se impartían en los institutos. Al recordar esa época, tienen la sensación de que los tiempos habían cambiado y que cada vez más se encontraban con un nuevo perfil de voluntario, con unas intenciones y necesidades diferentes a las suyas. Marc recuerda que una de las causas del desgaste fue la fuerte endogamia del grupo, que, por un lado, les daba mucha cohesión y les hacía funcionar de manera muy ágil y rápida, pero,

---

<sup>85</sup> Por la gestión de ese organismo recibieron, por parte del Ayuntamiento de Olot, una asignación anual de 4.375,37 euros. Documento del Ayuntamiento de Olot del 23 de mayo de 2001.

por el otro, les impidió encontrar el relevo, ya que las personas que se acercaban llevaban una sintonía diferente a la del núcleo central de los MCO. A mediados de los años 2000, el grupo ya estaba desarticulado, aunque volvió a recibir una subvención para realizar un proyecto en Nicaragua —un miembro del grupo se encontraba en ese país. La caída libre de las ayudas a la cooperación acabó afectando al mismo Consell Municipal, que habían dirigido los MCO, y que fue traspasado al Consorci d'Acció Social de la Garrotxa a finales del 2011

### **10.3. Solsonès per Chiapas-Solsona Obert al Món**

En el Solsonès nació otro grupo que, en sus inicios, se vinculó a la ayuda a Chiapas, pero que, con el paso del tiempo, se fue relacionando con otros proyectos de cooperación más allá de la causa zapatista. La entidad nace en 1998, con el nombre de Col·lectiu el Solsonès per Chiapas, tras un viaje que realiza una de las miembros de la futura organización, una maestra que viaja a Chiapas en 1996. La educadora, de nombre Marta, es una mujer que desde su juventud había estado implicada en toda clase de entidades, asociaciones y plataformas, tanto en su lugar de origen, Cardona, como en la localidad donde residía entonces, una masía cercana a Solsona (M. Barrera, comunicación personal, 17 de agosto de 2014). En Cardona participó de forma activa en la Plataforma Antiabocador, que realizó un intenso trabajo de movilización contra la instalación de un depósito de residuos especiales. Ya en Solsona, encontramos raíces de su activismo en el Fòrum d'Aprofundiment Democràtic, un grupo político independiente en el Ayuntamiento que, desde 1991 hasta el 2003, tuvo como objetivo principal fomentar la participación ciudadana en la vida política, y que sería el embrión del grupo municipal El Comú, que obtuvo representación en las elecciones municipales del 2003 y el 2007.

El encuentro con Chiapas y el zapatismo se produce en 1996, a raíz de un viaje turístico a Chiapas que lleva a Marta a la población de Simojovel de Allende. Tras entablar contacto con unos maestros mexicanos conocedores de la cuestión indígena, conoció una comunidad cercana a Simojovel, La Pimienta. Allí contactó con el director de la escuela, que le explicó el modelo didáctico que querían seguir dentro del sistema político zapatista, si bien sufrían graves carencias materiales para realizar la enseñanza:

“Bueno, lo que les hacía falta era todo el equipamiento, pero la base del ideario la tenían clarísima. Era decir ‘nosotros no queremos maestros españoles, que hablan castellano, que vienen a la escuela y, cuando llegan, hacen la clase en una realidad, en un contexto y en una historia que está muy lejos de la de nuestros niños’, y entonces rechazaron la escuela oficial [...] y organizaron una escuela que no llamaban zapatista, pero sí escuela comunitaria.” (M. Barrera, comunicación personal, 17 de agosto de 2014)

Alejandro Cerda (2011) explica el papel de la escuela autónoma zapatista como una estrategia dentro del marco de autogestión, que busca posicionar las demandas y los propios planteamientos zapatistas en la vida cotidiana escolar, estructurar la cosmovisión del zapatismo dentro del recorrido curricular escolar. El investigador del CIESAS Raúl Gutiérrez señala que, en los años 80, grupos de maestros bilingües comienzan a reivindicar un modelo educativo diferente en las comunidades indígenas, denominado *Educación bilingüe y cultural* (R. Gutiérrez, comunicación personal, 25 de septiembre de 2014). Con la llegada del zapatismo, la situación sufre un vuelco y el sistema educativo pasa a ser un mecanismo de difusión y control ideológico por parte del zapatismo frente al discurso contrapuesto del gobierno. En la lucha por la cuestión educativa en Chiapas, podríamos utilizar el concepto gramsciano de hegemonía cultural. Dentro del pensamiento de Antonio Gramsci, la hegemonía no solo opera dentro de las estructuras económicas y productivas, tal como la había definido Marx, sino que lo hace sobre la manera de conocer y explicar el mundo (Giacaglia, 2002). En este punto, el modelo educativo constituye el principal núcleo creador y transmisor de la manera de pensar y organizar la sociedad. A través de la educación se crea una concepción del mundo, y cualquier tipo de transformación social pasa por la modificación de esta visión. El control sobre el modelo educativo se convertirá en una especie de guerra no declarada entre el zapatismo y el gobierno, ya sea en el aspecto de conformar una determinada cosmovisión o en el del control social, por el que se marcan las fronteras entre *ellos* y *nosotros*. Cualquier intento de mediar o circular por esa frontera solo puede conducir a la exclusión de la comunidad zapatista o a la falta de ayudas gubernamentales.<sup>86</sup>

---

<sup>86</sup> Un ejemplo lo encontré en San Cristóbal, donde conocí a un joven de San Andrés Larraínzar que estaba estudiando un posgrado en el ECOSUR de la ciudad. Un investigador del centro me explicó que ese muchacho era hijo de un importante dirigente zapatista de esa población. Pregunté al joven cómo había podido superar esa limitación que imponen los zapatistas respecto a estudiar fuera de sus comunidades, y su respuesta fue que tuvo que elegir: o dejar los estudios o abandonar la comunidad zapatista. El joven optó por la segunda opción, aunque mantenía en vigor los ideales de lucha zapatista. Dada la situación de conflicto, no me sorprendieron esas dicotomías, pero lo que sí me sorprendió fue que, cuando expliqué esta situación en un taller de formación de brigadistas, todo el mundo consideró que era lo más normal. La mayoría de los presentes en el taller eran personas que habían hecho de la movilidad una señal de identidad, y creo que si les hubiesen aplicado a ellos esta orden zapatista, la mayoría habrían protestado con gran vehemencia en contra del autoritarismo del sistema. Este caso me recordó unas palabras del historiador Tony Judt (2010) sobre los jóvenes revolucionarios occidentales de los años 60: “Es cierto que muchos radicales de la década de 1960 eran partidarios entusiastas de las imposiciones, pero sólo cuando afectaban a pueblos distantes de los que sabían poco. Retrospectivamente, es asombroso cuántos occidentales en Europa y Estados Unidos expresaron su entusiasmo por la *revolución cultural* de Mao Zedong, con su uniformidad dictatorial, mientras que en sus propios países definían la reforma cultural como la maximización de la iniciativa y la autonomía individuales:” (p.92)

Una de las primeras medidas para tener el control educativo será cuestionar a los maestros que vienen del exterior de la comunidad, ya que, al ser extranjeros, es más difícil que se alineen con el control comunitario. El maestro foráneo tiene que rendir cuentas ante la Secretaría de Educación, y los zapatistas exigen que sea el Comité de Educación Comunitaria quien lleve el control de contenidos. Además, no participan en las prácticas comunitarias, en la costumbre, en las fiestas y en las asambleas, lo que es cuestionado por las autoridades zapatistas. Ya desde antes de que apareciera el zapatismo existía una petición de modelos educativos alternativos al estatal, y en este punto jugaron un papel importante algunos asesores económicos que estaban organizando las cooperativas y que, sin saber nada de educación, se pusieron a trabajar para ofrecer un nuevo modelo educativo. Uno de los proyectos precursores fue el PEICASEL, que se desarrolló en la zona de Las Cañadas y que estuvo financiado por el Banco Mundial. Con los zapatistas en escena, la situación dio un cambio radical, según explica Raúl Gutiérrez:

“Y en el 94 aprovechan muchos pueblos indígenas y expulsan y ya no piden que les cambien sus maestros y que venga un maestro indígena y que se vaya el maestro oficial, sino que como movimiento de resistencia política de empoderamiento de los indígenas, en el 94-95 expulsan a casi todos los maestros oficiales en la zona de la Selva, Las Cañadas y todo eso. Expulsan a todos los maestros y los niños se quedan sin escuela prácticamente por uno o dos años, no más. [...] Otra vez lo mismo que había pasado con PEICASEL, los pueblos indígenas no quieren este modelo, corren a sus maestros y empiezan a construir su modelo, pero no saben cómo hacerlo y piensan quién sabe y son los mestizos y los zapatistas con los que tienen relación [...] es con los solidarios internacionales y en ese tiempo eran los italianos los más.” (R. Gutiérrez, comunicación personal, 25 de septiembre de 2014)

Marta aparece por Chiapas en esa época de reacomodo y reestructuración en la que se buscaba remodelar, por enésima vez, el modelo educativo a fin de que fuese adecuado para los indígenas y casase con el sistema comunitario del zapatismo. Al regreso de Chiapas se pone manos a la obra y organiza una estructura solidaria que se aparta de moldes tradicionales. Celebra una reunión en el bar del Casal de Solsona, a la que asisten entre 18 y 20 personas, y deciden crear el Col·lectiu Solsonès per Chiapas, que sería legalizado como asociación en el año 2002.<sup>87</sup> Las primeras acciones de la nueva asociación son solicitar la ayuda de un grupo de teatro para recaudar fondos, y entre diciembre de 1997 y junio de 1998 ya reúnen unos 6.000 euros.<sup>88</sup> El dinero se

---

<sup>87</sup> Las memorias de actividades de los años 2009 y 2010 hacen referencia a unas 115 a 120 personas inscritas en la entidad, de las cuales, en el año 2009, unas 30 son muy activas.

<sup>88</sup> La principal fuente de financiación del grupo serán los recursos que conseguirán por diversas vías ajenas a las convocatorias de proyectos. Uno de los principales ingresos proviene del concierto de Fiesta Mayor que se celebra cada año en septiembre. En el año 2009 supuso el 15% del total recibido por la



utilizará en La Pimienta para la compra de mobiliarios, pintura y material didáctico. El grupo de personas que se articuló en ese grupo es definido por Marta como:

“Una banda de personas sensibles al tema, a esta idea de que en el mundo hemos de cooperar los unos con los otros, todos. Además ya habíamos coincidido con algunos en El Comú y con otros en otras acciones.” (M. Barrera, comunicación personal, 17 de agosto de 2014)

En Solsonès per Chiapas hay más presencia de mujeres que de hombres, y las edades de sus miembros van de los 25 a los 35 años, aproximadamente. Tienen estudios universitarios y destaca el número de los que pertenecen al mundo educativo y han actuado en el mundo asociativo y político. El carácter educativo del proyecto movilizó a bastantes personas de la comarca que trabajaban en el ámbito pedagógico, sobre todo maestros. El grupo se estructurará alrededor de una junta <sup>89</sup>y diversas comisiones, que trabajan sobre los proyectos, la sensibilización, la relación con las instituciones, la comunicación y las campañas concretas. El organismo más importante serán las asambleas, donde se diseñan las campañas y acciones, que, en un primer momento, se desarrollaban en cualquier lugar disponible, si bien, a partir del 2008, ya cuentan con un espacio municipal estable.<sup>90</sup> Otro elemento con capacidad movilizadora será la cuestión de la lengua, ya que se establecía un paralelismo entre el tzotzil-español y el catalán-español. Marta recuerda que del discurso zapatista, lo que le acaba atrayendo es su parte cultural, la dignidad en la recuperación, la conservación y la difusión de una cultura, por minoritaria que sea. El respeto y la autoestima que sentían los indígenas por su acervo cultural.

---

entidad y en el 2010, el 45%. Otras vías de financiación serán los apadrinamientos, la Agenda Latinoamericana, subvenciones para conferencias por parte del consejo comarcal, entre otras.

<sup>89</sup> SOM-Solsonès, Memoria

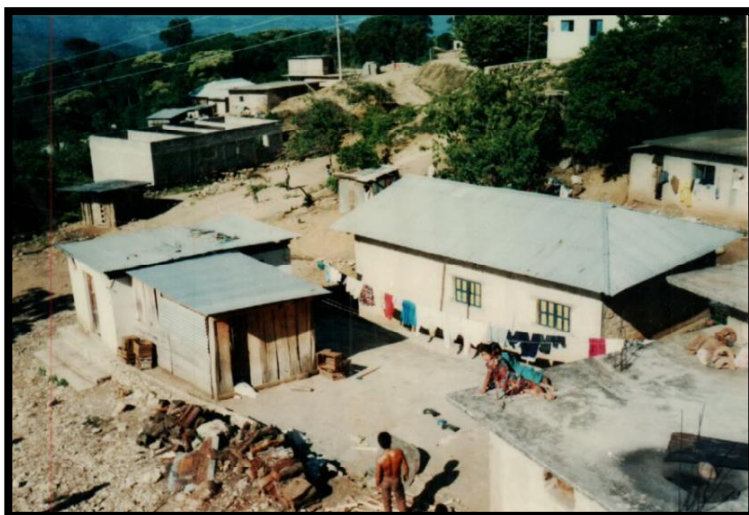
<sup>90</sup> En un acta de una asamblea del año 2010 se pone de relieve la buena sintonía que tienen con determinadas administraciones, y lo relacionan con el trabajo constante que llevan realizando desde el inicio de la entidad: “A veces se nos ha tildado de colectivo mimado por la Administración, ya sea la más cercana (Ayuntamiento, Consejo...) o no tanto (Agencia Catalana de Cooperación, Diputación....). Y sí, quizás sí que a estas alturas es un poco así. Pero las cosas no surgen en vano, ni porque sí, ni por casualidad. No, normalmente no es así, y en nuestro caso tampoco. Creemos, estamos seguros, vaya, que todo lo que hemos conseguido ha sido fruto de un goteo de trabajo constante. Para empezar, podemos decir que nos hemos ganado el respeto y la credibilidad porque podemos ir demostrando, todavía hoy, que hacemos el trabajo con responsabilidad y transparencia. Negociamos continuamente cada gasto, por pequeño que sea, e intentamos administrarlo con la responsabilidad que supone defender 1 € aquí, porque sabemos que esta pequeña cantidad, una vez enviada a destino, se multiplica por 5, 7 o 10... Por eso este tema es el que nos tomamos más en serio, y podemos decir a estas alturas que ni un céntimo de euro se ha malgastado ni ha quedado por el camino. Trabajo, por otro lado, nada vistoso.”

Solsonès Obert al Món, Acta Assembla 2010.

<http://som.solsonae.cat/documents/1/WbG8NZvDIQS5rEj3nM7mLwNUDYaQgM4HrGM51tmmk2e9nmjpKVXcrw>.

Marta vuelve a viajar a Chiapas para residir en el lugar de forma estable, supervisando la implantación del proyecto, e inaugura un periplo de idas y vueltas que dura hasta el año 2001. En Chiapas no solo realiza tareas de educación directa, sino que se mueve en el campo de la provisión de recursos educativos. La estancia en La Pimienta la pone en contacto con un grupo de Maestros por la Nueva Educación, y pasa a realizar tareas de formación de promotores educativos en el territorio chiapaneco,

Imagen 17. Comunidad de La Pimienta



Fuente: SOM-Solsona

Un investigador del CIESAS que participó en la implantación de este sistema educativo, junto con el grupo de Marta y con el CIESAS,, me explicó que se basaba en el método inductivo intercultural potenciado por Jorge Gasché en Perú e importado por un grupo italiano llamado Terra Nova, que plantea que la educación debe partir de las actividades de la propia comunidad y que el maestro debe saber explicitar ese conocimiento que está en las actividades de la vida cotidiana (R. Nigh, comunicación personal, 22 de septiembre de 2014).

La relación de proyectos con Chiapas terminaría en el 2001 y la entidad, que había cambiado de nombre por el de Solsonès Obert al Món, diversifica su campo de acción hacia otros países. Con El Lokal de Barcelona mantuvieron contactos, pero siempre desde la distancia, tanto física como ideológica, aunque compartiendo el objetivo de buscar puentes con los zapatistas. Respecto a la escuela de La Pimienta, con la que tanto había colaborado Solsonès per Chiapas, se habían registrado algunos cambios, como había ocurrido en otras comunidades que, en su momento, habían estado al lado del zapatismo, pero que lo abandonaron por las dificultades de seguir ofreciendo un mínimo de educación a su población.

#### 10.4. Col·lectiu Naguals –Art i Solidaritat-

Este grupo comienza a echar raíces en 1999, aunque no será hasta el 2004 cuando se constituya legalmente como asociación. Rafael es uno de los miembros destacados de Naguals y la persona que inició los contactos con los zapatistas en México. Su aprendizaje político se inicia en la adolescencia, cuando participa en manifestaciones de la izquierda independentista en Barcelona, aunque no de una manera militante, sino como un acto lúdico de protesta: “Nosotros íbamos para lucir con un grupo de amigos y nos apuntábamos, pero no estábamos vinculados a ningún partido” (R. Seguí, comunicación personal, 19 de julio de 2014).

Imagen 18. Logo Naguals



Fuente: Naguals

Al final, tras muchos titubeos, deciden integrarse en la organización Crida a la Solidaritat, en esa época muy activa, sobre todo en el periodo que va de 1984 a 1990. La entrada en la organización nacionalista se convierte en una escuela de aprendizaje de la lucha no violenta. Cuando amplios sectores de la Crida se incorporan a Esquerra Republicana de Catalunya, Rafael también entra en la formación y se integra en la comisión de cultura durante un pequeño periodo de tiempo, pero decide abandonar la organización política, desencantado de la manera de funcionar. En esos años, como muchos jóvenes del entorno de las izquierdas catalanas, sentía simpatía por el sandinismo, hasta que, en 1994, aparecen los zapatistas:

“[...] me llamaron la atención porque era una guerrilla muy diferente: aunque comenzó con las armas, enseguida dio un giro y dio mucha importancia a la palabra. Bueno, yo me sentía muy cómodo, tenía un cierto componente libertario y el mensaje es que era un guerrilla normal, pero entre las guerrillas era la que tenía el componente más libertario, y después también tenía muy en cuenta a la mujer en su mensaje. Bueno, tenía todas las cuestiones de género y de lucha no violenta.” (R. Seguí, comunicación personal, 19 de julio de 2014)

La curiosidad sobre el zapatismo, sobre todo el poder entender qué clase de movimiento político-militar era, le lleva a viajar a Chiapas en 1999. En el estado mexicano tiene la oportunidad de ir al Aguascalientes de Morelia con unas jóvenes que iban a participar en un taller de alfabetización para los promotores de educación de la zona de influencia de ese municipio. Al regresar de Chiapas, decide implicarse en buscar recursos para apoyar a los zapatistas y, con unos alumnos del Instituto de Sant Martí de Provençals de Barcelona, forma un grupo de teatro con el nombre de Accions

Serps, y representan la obra *Chiapas, performance de cuentos*. La primera actuación se hace en la Peixateria de Mataró, y durante un tiempo realizan diversas representaciones por casas okupadas de Barcelona, Madrid y el País Vasco. Muchas de estas actuaciones fueron programadas gracias a los contactos previos que Rafael había realizado en Chiapas. La misma obra se representó, con los ya exalumnos, por diversas comunidades zapatistas de Chiapas. El año 2000 regresará a Chiapas y las autoridades zapatistas le piden que haga formaciones para pintar murales, ya que en otras zonas ya había una colección de murales pintados por campamentistas, y los pobladores de Morelia deseaban tener los suyos propios. El perfil de trabajo que desarrolla Rafael se encuentra muy alejado del modelo de las ONG, ya que reconoce que comienza a militar directamente en la organización, y la persona que ostentaba el máximo cargo en la zona de Morelia, y que daba el visto bueno sobre su trabajo, era una comandante del EZLN. Rafael pone de relieve la desconexión que algunas veces ha habido entre las organizaciones zapatistas catalanas, que veían al EZLN desde una óptica libertaria, y la propia organización, que tenía una estructura civil y militar:

“Son muy asamblearios, y las comunidades, superasamblearias, mucho más que aquí, pero hay un momento en el que también hay una jerarquía militar, y eso es lo que han creado. Cuando después hubo la crisis del Col·lectiu, yo pensaba que yo tenía claro que había cosas que me las mandaban y yo obedecía. Yo, cuando entré, pensé ‘doy mi apoyo o no lo doy’, pero entrar para criticar una cosa que ha costado tanto crear [...] si no me gusta, me voy, que hay muchos lugares en el mundo para hacer cosas.” (R. Seguí, comunicación personal, 19 de julio de 2014)

Rafael tenía claro que militaba en una organización en la que había una jerarquía, donde unos daban órdenes y otros las recibían y obedecían, algo que parecía aparentemente bastante contradictorio con el conocido eslogan de *mandar obedeciendo*. En Catalunya, algunas personas y grupos parecía que no habían interiorizado la estructura jerárquica militar, y se movían en la ambigüedad entre obediencia y libre decisión. Tenía claro que si estaba en un determinado nivel, si llegaba una orden del EZLN, tenía que cumplirla y no organizar una asamblea para discutir la orden. Después del segundo viaje a Chiapas, contactó con el Col·lectiu de Barcelona y asistió a una asamblea en la que propuso realizar una serie de fotos de los murales zapatistas para confeccionar el calendario del año 2003<sup>91</sup> y, con su venta, obtener dinero para los zapatistas. Decidió formar, con varios amigos, el Col·lectiu Naguals. Se trataba de una organización estructurada en red, dada la dispersión física de sus integrantes: Valencia, Girona o La Figuerosa. La creación de la entidad permitía tener las puertas abiertas para acceder a las subvenciones públicas de proyectos, como

---

<sup>91</sup> Una experiencia similar la viviría, junto con tres personas más, en un viaje por diversas zonas zapatistas y que quedaría reflejado en el libro de Salvador Martí Puig (2012) *Chiapas a deshora: un viatge a la recerca de murals*. Barcelona: Acontravent Editors.

las del Ayuntamiento de Girona, que dio dinero para realizar un libro sobre los murales que después fue repartido de forma gratuita en las comunidades indígenas zapatistas. La presentación a las convocatorias de cooperación es totalmente utilitarista, para conseguir recursos para Chiapas:

“[...] es que somos una red, ¿no? A ver, nosotros dijimos ‘nos presentamos con Xavier de Girona’, y había más personas, pero Xavier dijo que en Girona no podíamos presentar, que había visto que había convocatoria. Pues venga, nos presentamos en Girona y nos hacemos de Girona.” (R. Seguí, comunicación personal, 19 de julio de 2014)

Los proyectos que proponen superan el ámbito provincial, ya que se presentan a una convocatoria bienal, la 2007-2008, de la Diputación de Lleida con el proyecto *Educación autónoma en las comunidades indígenas zapatistas de Chiapas*, que obtiene 28.874,34 euros a pesar de que el grupo no tenía estructura orgánica en la provincia de Lleida. No obstante, gracias a la red de trabajo y contactos en la que se había convertido Naguals, situaron una sede ficticia en la pequeña población de La Figuerosa, cerca de Tàrrega (Diputació de Lleida, 2008). Lo que sí conocemos es el dinero que consigue el grupo en el Ayuntamiento de Girona en las convocatorias del periodo 2006-2012, y que se señala en la tabla inferior. Sabemos tanto la cantidad recibida como el porcentaje sobre el total de los proyectos, que dará una media, para todo el periodo, del 10%. Naguals trabajó en las últimas convocatorias de proyectos (2011-2012) junto con Igman-Acció Solidària:

Tabla 10. Proyectos de Naguals

<b>Ayuntamiento de Girona. Proyectos de Cooperación</b>			
<b>Año</b>	<b>Proyectos Naguals</b>	<b>Total proyectos convocatoria</b>	<b>Porcentaje recibido por Naguals</b>
<b>2006</b>	11.968,00	107.769,84	11,11%
<b>2007</b>	14.154,00	117.184,00	12,08%
<b>2008</b>	15.000,00	118.000,00	12,71%
<b>2009</b>	7.400,00	123.000,00	6,02%
<b>2010</b>	7.400,00	110.000,00	6,73%
<b>2011</b>	8.000,00	91.500,00	8,74%
<b>2012</b>	8.000,00	61.450,00	13,02%
<b>Total</b>	71.922,00	728.903,84	9,87%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Girona

Otra de las acciones culturales que realizó Naguals fue la constitución de la compañía El Petit Nagual, que confeccionó una obra de marionetas titulada *Radio Insurgente*, que iba acompañada de una charla sobre la situación de las comunidades indígenas en Chiapas y la lucha zapatista. La obra estaba pensada como herramienta de sensibilización en Catalunya, para explicar lo que estaba sucediendo en Chiapas a un público infantil. Se trataba de todo un reto, ya que la obra se dirigía a un público

alejado del estándar, del que normalmente acudía a los actos de solidaridad con el zapatismo. En la actualidad, Naguals se encuentra en activo, favorecida por su propia estructura descentralizada, que la mantiene en una especie de fase durmiente, y se va activando en función de lo que ocurre en Chiapas. Una situación parecida a la de muchas organizaciones solidarias con el zapatismo que aún permanecen vivas.

Imagen 19. Els Petits Naguals



Fuente: Josep Serra

### **10.5. Igman-Acció Solidària**

La historia de Igman-Acció Solidària se remonta a la Plataforma contra l'Europa del Silenci, creada en Reus cuando estallan las guerras de los Balcanes, a principios de los años 90. El impacto que tuvo la campaña de solidaridad con las poblaciones que sufrieron los diversos conflictos yugoslavos comportó que la plataforma se incorporara al Centre Internacional Escarré per les Minories Ètniques i les Nacions (CIEMEN), que había sido fundado en 1974. Esta entidad tiene como principal objetivo el conocimiento de los pueblos sin estado y la defensa de sus derechos colectivos. Siguiendo el ejemplo de otras formas de solidaridad, la guerra de los Balcanes fue un conflicto que removió las conciencias dormidas de las sociedades occidentales, aún anestesiadas por la esperanza de un mundo sin ideologías, donde la economía liberal reinaría acompañada de la democracia representativa. A partir de los años 90, va creciendo el espíritu de cooperación en forma de organizaciones como Igman-Acció Solidària, la cual aparece en 1999 con personalidad jurídica propia. Uno de los motivos de la organización de Igman son las desavenencias internas en CIEMEN sobre la gestión de los proyectos en Kosovo, que estaba financiando la Generalitat de Catalunya:

“Dijimos, bueno, allí, en una cafetería de Tirana, dijimos todos los que estábamos gestionando en aquel momento la parte del proyecto desde Catalunya en los Balcanes y justamente en la zona de Igman, que es la montaña que está al lado de Sarajevo, y dijimos que nos podíamos llamar Igman Acció Solidària. Bueno, primero era Acció Solidària Igman, y después unos amigos hicieron un estudio de marketing y decidimos que primero sea Igman, porque con las palabras Acció Solidària hay muchos grupos.” (Sisco Parès, comunicación personal, 25 de abril de 2013)

Igman no se puede considerar una entidad de solidaridad zapatista en sentido estricto, aunque sí ha colaborado con la causa zapatista entendiendo la revuelta como un proceso de autodeterminación dentro del Estado mexicano. Igman compartía una visión diferente del concepto *autonomía* de la que tenían los grupos solidarios zapatistas que provenían del mundo libertario. Si, para unos, el estado es la antítesis del funcionamiento social, para otros la autodeterminación se persigue respecto a un Estado para construir otro basado en criterios político-culturales. Podemos ver a Igman como una organización de solidaridad politizada, sin estar directamente vinculada a ninguna organización política, y que trabaja en distintos ámbitos, como la acción humanitaria, la cooperación al desarrollo, la sensibilización y la edición de la revista *ONGC* como instrumento de reflexión, pensamiento y debate. Nos encontramos ante una ONG con diversas áreas de trabajo, en la que el zapatismo es uno de esos ámbitos, el segundo en importancia de la organización. El desarrollo de su trabajo ha llevado a los miembros de Igman a lugares tan diversos y distantes como Palestina, Guatemala, Mongolia, Paquistán, Marruecos o Kurdistán. Respecto a otras organizaciones de solidaridad, su ámbito de actuación no se concreta en el estado español, sino que trabaja con pueblos que piden la condición de nacionalidad y que no disponen del instrumento jurídico-político para ver satisfecha su reclamación, como sucede con los bereberes del Rif en Marruecos.

La relación de Igman con Chiapas empieza en 1997, cuando uno de los miembros va a Jalapa, en el estado de Veracruz, con SETEM para trabajar en un proyecto con los niños de la calle. Para renovar el permiso de estancia, Sisco se ve obligado a ir a Guatemala, y lo hace vía San Cristóbal. En el albergue de Formación y Capacitación (FOCA) conoce a otros catalanes, que le informan de la preparación de una caravana que tenía que recoger a familiares de presos en la zona de Sabanillas y el Salto del Agua para llevarlos a Tuxtla Gutiérrez y protagonizar un plantón de protesta. En el año 2000 se produce el retorno a Chiapas, ya bajo la cobertura de Igman. Sisco encuentra ciertas similitudes en la situación de Chiapas con el caso catalán:

“Bueno, todo el tema del derecho de los pueblos indígenas, el artículo 169 de la OIT al que nosotros también, en algún momento, nos podríamos acoger. Era el hecho de buscar luchas con las que tú, de alguna manera, te podías sentir

identificado. Nosotros siempre hemos dicho que somos solidarios con otros pueblos y otras luchas a partir de la nuestra. Tú tienes una realidad que en contra de esa fórmula matemática que dice que la solidaridad es directamente proporcional a la distancia que te separa. Cuanto más lejos, más solidario y cuanto más cerca de casa, a la mierda.” (Sisco Parès, comunicación personal, 25 de abril de 2013)

En su primera estancia en México se da cuenta de la compleja realidad del zapatismo al ser un movimiento abierto a la entrada de todo tipo de perfiles políticos. Asiste a una asamblea de solidaridad zapatista en Ciudad de México que acaba en una batalla campal. Los contactos establecidos en el primer viaje le permiten conocer el mundo de la solidaridad de San Cristóbal, y decide que IGMAN puede trabajar en la canalización de aguas consiguiendo la aprobación de un proyecto de 2.000 euros por parte del Ayuntamiento de Valls. La cuestión de la salud será prioritaria en su trabajo en Chiapas, siempre desde una perspectiva de género y en el marco de proyectos llamados de *tecnología apropiada*, sobre todo en la zona de La Garrucha, Morelia y la Selva Lacandona. En los últimos años hubo una colaboración estrecha con el colectivo Naguals en cuestiones de educación. El asunto de la cooperación en Chiapas era tan complejo, debido a la irregular situación política, que se llegó a desarrollar un proyecto financiado por la Generalitat teniendo como contraparte al Caracol de Morelia. Esta situación era bastante inusual, ya que el Caracol zapatista no era una ONG en disposición de un NIF para poder justificar el proyecto. Esta situación comportó que las facturas, que fueron aceptadas por la financiadora catalana, llevarán el sello del Caracol. En Chiapas trabajaban con diversas contrapartes, y una de las más llamativas fue el Colectivo Autónomo de Tecnología Apropiada y Solidaria (CATAS) (O. Karras, comunicación personal, 2 de febrero de 2016). Este grupo era producto de la unión de diversas personas de ideología anarquista que, en los años 90, empezaron a trabajar en Chiapas en la canalización de aguas con una ONG norteamericana. Al retirarse los americanos, quedaron varios grupos de apoyo en funcionamiento, que se repartían por las cinco zonas zapatistas. Su trabajo consistía en realizar los estudios de factibilidad y topográficos, en cerrar acuerdos con las autoridades locales, conseguir los materiales y realizar los trabajos. Los grupos de apoyo funcionaban de manera autónoma, reuniéndose de forma esporádica para solucionar cuestiones técnicas o hacer debates políticos. En algún momento, en una fiesta-reunión en El Barco Pirata de San Cristóbal, contactaron con Sisco y empezaron a trabajar con Igman. Lo curioso es que CATAS no estaba legalizada como asociación, de modo que recibía los fondos para desarrollar los proyectos con el nombre prestado de otra organización, que, en algún caso, le cobraba un porcentaje por utilizar su nombre, o bien recibía el dinero en metálico de los grupos solidarios extranjeros. El trabajo de Igman con CATAS consistía en reforzar los 3 grupos que la componían: ITA, ETAPAS y PISTA (Igman, 2000). En general, el apoyo de Igman a los proyectos de Chiapas representaba entre un 6 y un 12% del total de los proyectos de la entidad catalana.



En su trabajo en Catalunya, Igman podía parecerse a una franquicia que se iba desarrollando por todo el territorio. Era como una asamblea grupal de organizaciones repartidas por el territorio en la que había una parte técnica y una administrativa, que se llevaba desde la central de Igman en Barcelona, pero en espacios locales como Reus o Valls primaba el asamblearismo. El funcionamiento de los grupos era autónomo y celebraban reuniones periódicas para hablar de los proyectos. Una definición podría ser: grupo de miembros de izquierda plural que hacen de técnicos de proyectos de cooperación y sensibilización. Una red amplia de amistades translocales relacionadas por afinidades ideológicas e identitarias y reunidas bajo un tema específico, lo que no les impedía trabajar con personas ajenas a ese mundo.

Igman no era un grupo zapatista en esencia, sino un grupo de activistas que participaban en muchas acciones que se realizaban en Catalunya, coordinándose en el ámbito local, que era donde desarrollaban su actividad la mayoría de ellos. La consigna era el trabajo local que les habían recomendado desde Chiapas, luchar por los propios espacios, ya que los zapatistas ya luchaban por los suyos. Sisco reconoce lo que significaba el Col·lectiu de Barcelona como centro de recepción y diseminación del zapatismo en Catalunya, aunque ellos tenían una relación muy estrecha con La Garriga y con Naguals. Igman era una de las entidades habituales en los manifiestos de solidaridad y apoyo al zapatismo, y participaba en algunas de las reuniones de ámbito catalán, como en la del Caracol de Barcelona, en el año 2007, o en la reunión de L'Hopitalet de l'Infant, en 2003. Reconocen que, si Igman se hubiese especializado en la cuestión de Chiapas, tal como ha evolucionado el zapatismo en los últimos años, seguramente ya los habrían fulminado, si bien su trabajo en Chiapas se acabó extinguiendo a causa de la crisis económica, que cerró la posibilidad de desarrollar nuevos proyectos.

#### **10.6. La Garriga Societat Civil**

Localizar a La Garriga Societat Civil fue una tarea más sencilla, ya que el grupo se encuentra en activo y posee una página web, desactualizada, y un Facebook con un mantenimiento constante. Al final, fue tan sencillo como llamar al número de teléfono de contacto y concertar un día para una entrevista. Este grupo ha sido, por su importancia, uno de los más activos y más potentes que han existido en Catalunya respecto al zapatismo, solo superado por el Col·lectiu de Barcelona. Desde el momento de su creación, ha sido un constante ir y venir de Chiapas, ha desarrollado varios tipos de proyectos y ha posibilitado un hermanamiento municipal y un sinfín de actividades de sensibilización. Su importancia es tal que hasta Xóchitl Leyva (2009), una de las principales investigadoras del zapatismo civil, los nombra en uno de sus artículos, aunque se equivoque al ubicarlos geográficamente:

“En un poblado industrial de los valles orientales de Cataluña, un colectivo de apoyo a los indígenas de Chiapas era encabezado por una próspera empresaria

de la industria del mueble, que encontraba similitudes entre las comunidades en resistencia zapatistas y la resistencia catalana al Estado español de ocupación.” (p.124)

La próspera industrial referida por Leyva se llama Teresa, una mujer muy conocida de la población catalana. La Garriga es una localidad que aún conserva cierto aire de villa residencial de la burguesía barcelonesa, la cual acudía a esta población, bien conectada por el ferrocarril, en busca de un clima suave y de sus aguas termales. Teresa recuerda que sus inquietudes sociales se remontan a la resistencia cultural contra el franquismo:

“Nos movíamos en los años 60, cuando estaba prohibido el catalán. Ya éramos personas que nos movíamos para aprender el catalán y poder enseñarlo. Teníamos inquietudes y una simpatía, pero sin pertenecer, hacia la Asamblea de Catalunya. Tienes una tendencia, pero sin militar, ni organizando ningún grupo.” (T. Niubó, comunicación personal, 3 de mayo de 2012)

La información de que disponían sobre México era la propia de un turista que había conocido el país, y tenían una noción general sobre la historia mexicana referida a la conquista de Hernán Cortés o a la Revolución Mexicana. El contacto directo con el zapatismo empezará en 1995 por razón de un viaje a México. Teresa asiste a una conferencia en la Universitat de Barcelona acerca de la ofensiva militar sobre Chiapas y comunica a los organizadores del acto su próximo viaje a México. Ellos la derivan al Col·lectiu de Barcelona, concretamente a Iñaki García. Ambos acuerdan que Teresa se llevará a México diversos materiales y, lo más importante, se encontrará con una serie de contactos en San Cristóbal de las Casas. Entre esos contactos estaba Amado Avendaño, gobernador en Rebeldía, Guiomar Rovira y diversas personas de CONPAZ. Es posible que en este viaje coincidiese con la delegación catalana del Fons Català, que también acabó ejerciendo de observadora internacional. En ese momento son testigos de la logística que se estaba articulando alrededor del EZLN, el llamado zapatismo civil, en un ambiente de revolución amable. Una revolución dentro de un movimiento bastante pacifista, aunque, en cierta manera, lo ven como una contradicción que a veces cuesta entender.

A partir de ese momento, cuando regresa de México, va manteniendo contactos con el grupo de Barcelona. Aunque eran de mundos opuestos, tenían coincidencias en la cuestión de Chiapas. Sin embargo, el punto de inflexión y de participación plena con el zapatismo civil tiene lugar con la matanza de Acteal, en diciembre de 1997, que la sorprende regresando de una reunión en Francia. Oye por la radio las noticias de Acteal y de inmediato se pone en contacto con el Col·lectiu de Barcelona, que le explica la constitución de una Comisión Civil que visitará México a

principios de 1998.<sup>92</sup> La propia Teresa y su marido serán algunas de las personas que formarán parte de la primera Comisión que visita México, en febrero de 1998, y, a su regreso, ella será una de los cuatro miembros de esa Comisión que presentarán el Informe al Parlamento Europeo. De ese viaje a Estrasburgo, recuerda una conversación con el europarlamentario de Iniciativa per Catalunya Antoni Gutiérrez Díaz, vicepresidente del Parlamento, que, ante la petición de suspender el acuerdo comercial entre la Unión Europea y México, les comentó que eran muy ingenuos al pensar que se podía poner fin a un proyecto con múltiples intereses económicos y políticos. No obstante, rememora que fue mucho más fácil ir a hablar con los eurodiputados en Estrasburgo que intentar que les recibieran en algunos ayuntamientos de Catalunya. También acompañó a Iñaki García a Ginebra a la entrevista con la alta comisionada de la ONU por los Derechos Humanos, Mary Robinson, en agosto de 1998, a quien solicitaron el envío de observadores para la vigilancia de la situación de los derechos humanos en México.

Imagen 20. Reproducción del mural de Taniperlas en La Garriga



Fuente: Josep Serra

A la vuelta de la Comisión Civil, llegó a la conclusión de que se debía dar un paso más y decidió hablar con las autoridades municipales de La Garriga para

<sup>92</sup> Teresa Niubó sale citada en una noticia del periódico *Excelsior*, del 20 de febrero de 1998, en la que se señala la posible expulsión de 12 observadores internacionales.

explicarles el viatge a Chiapas i presentarles el informe redactat després de la primera Comissió. Sale de la reunió amb l'acord de convertir la Setmana de la Pau en la Fira per Chiapas, que se celebrà de forma continuada fins a l'any 2008. Dada aquesta implicació en la xarxa d'ajuda als zapatistes, només li faltava crear una organització estructurada en la població, que es constitueix oficialment en maig de 1999 sota el nom de La Garriga Societat Civil i sota tres premisses (LGSC, 2008): donar a conèixer la situació de les comunitats indígenes de Chiapas, col·laborar en la construcció de l'autonomia mitjançant els projectes de cooperació i participar en diverses activitats reivindicatives, tant a favor de Chiapas com de Catalunya. Se crea un nucli inicial que irà aglutinant a diverses persones al voltant de Teresa i que participaran en la confecció del primer acte, en maig de 1999, que tindrà per lema *Rompamos el silenci. Per un món on hi càpiguen tots els mons.*

Imatge 21. Fira per Chiapas 1999

**la garriga 14-15-16 maig 1999**  
**FIRA per CHIAPAS**  
 Trenquem el silenci. Per un món on hi càpiguen tots els mons.

tierras  
 camàlics  
 oriol miró  
 bla bla  
 banda del zurdo  
 dusminguet  
 perro pachingo

bula matari  
 la belle image  
 salmarral  
 prunus quartet  
 josep m<sup>a</sup> serra  
 camaleó  
 paparazzi  
 amusic

DIVENDRES 14	DISSABTE 15	DIUMENGE 16
21.30h plaça de l'església cantada de sta. maria d'iquique	11.00h plaça de l'església mercat	11.00h plaça de l'església pati mòbil
22.15h plaça del silenci lectures escenificades	11.00h paret de can sala pintada mural de tanperia	12.30h plaça de l'església cioenda del festival
23.00h can sala inauguració exposició i fira	16.00h plaça del silenci maleta pedagògica	12.45h plaça de l'església ballada de danses mediterrànies
23.30h plaça de l'església concerts	17.00h plaça de can dachs pallassos sense fronteres titelles per la pau	17.00h passeig taller de circ-pati mòbil
23.30h plaça del silenci concerts	il·lustradors per chiapas lectura de contes	
de 9.30 a 2h pl. dr. vich menjar i begudes mexicanes	19.00h pati de can sala lectures poètiques	
	de 9.30h a 2h pl. dr. vich menjar i begudes mexicanes	
	22.30h plaça de l'església concerts	

ELS CONCERTS S'ESPECIFICARAN DIA I HORA EN EL CARTELL DEFINITIU.  
 organitza: "la garriga societat civil" col·labora: "tothom"

Fuente: La GSC

El nucli dur del grup lo formen entre 6 i 8 persones, que se consideren un moviment rebelde, aunque tienen que constituirse en asociación legal para poder

acceder a las diversas convocatorias de proyectos, que será una de las principales actividades de solidaridad con los zapatistas. Como asociación, nombran a todos los cargos legales administrativos y no utilizan las asambleas para debatir las iniciativas a tomar, “no hacíamos asambleas ni nada, todo nos lo hacíamos nosotros. Venga, tú eso, tú lo otro.” No se trata, pues, de un colectivo que aboga por el asamblearismo, algo había distinguido a buena parte de los grupos zapatistas de influencia libertaria, sino de una red de contactos de personas en una población que, en 1999, tenía 11.275 habitantes. Se conocían entre todos y solo hacía falta una llamada de teléfono para iniciar una cadena de movilizaciones y de solidaridad, tanto a nivel individual como colectivo, que encontraban su espacio de confluencia los sábados o domingos. De la misma manera que la onda se expandía, una vez acabada la acción, iba menguando hasta quedar solo el grupo central.

Podemos extraer algunos rasgos sociológicos de las personas de ese núcleo central. Marc, un joven de 24 años y que tenía estudios universitarios en el momento de entrar en LGSC, estaba estudiando y no estaba vinculado a ninguna asociación o entidad política, aunque se consideraba de izquierdas. Fue una de las dos personas expatriadas que el grupo mantuvo en el Caracol de Roberto Barrios, donde residió unos tres años (M. Guinjoan, comunicación correo electrónico, 20 de noviembre de 2014). Para Marc, el aspecto central del zapatismo es el discurso sobre la autonomía y el hecho de que ha cambiado su manera de comprender las organizaciones sociales.

Miquel es otro cooperante que residió un tiempo en Chiapas (M. Viaplana, comunicación correo electrónico, 24 de noviembre de 2014). Entró en LGSC con 23 años y tenía estudios universitarios. Antes de ingresar en la entidad, formaba parte de un club deportivo y de una asociación juvenil. Políticamente, se sitúa en la izquierda, y, para él, la parte más interesante del discurso zapatista es la autonomía, y confiesa que le ha ayudado a ver la responsabilidad que tiene la sociedad civil a la hora de iniciar los procesos de liberación, tanto personal como colectiva.

Susanna (40 años) también tienen estudios universitarios y se sitúa ideológicamente en la izquierda (S. Ginestà, comunicación correo electrónico, 25 de noviembre de 2014). Antes de participar en LGSC, colaboraba en una asociación de amigos de una radio y en el cineclub de la localidad. La parte que más le agrada del discurso zapatista es la lucha por la tierra, la autonomía, la comunidad y el indigenismo. El conocer al zapatismo la ha ayudado a reconocer la importancia del hecho comunitario frente al individualismo de nuestra sociedad.

Las acciones que más han destacado de La Garriga han sido la gran cantidad de proyectos de cooperación que han desarrollado en Chiapas, que se detallan en los anejos de esta tesis.<sup>93</sup> Es una lista impresionante, en la que aparecen desde

---

<sup>93</sup> Páginas 360 y 361.

ayuntamientos y colegios de arquitectos hasta partidos políticos y donaciones privadas. En el caso concreto del Ayuntamiento de La Garriga, se muestran las cifras económicas en la tabla inferior. La recepción de fondos económicos empieza a partir de 1999 y va desarrollándose de forma irregular hasta el año 2006, cuando las actividades que realiza La Garriga Societat Civil van copando buena parte de la financiación municipal, hasta llegar al máximo del 47%, en 2009. El periodo central de los proyectos en Chiapas se sitúa entre el 2006 y el 2010, cuando se estaba construyendo la clínica de salud en el Caracol de Roberto Barrios. El proyecto estrella en el que trabajó La Garriga fue el programa educativo Semillita del Sol, que movilizó decenas de miles de euros para Chiapas, así como el hermanamiento de diversas escuelas catalanas con homólogas zapatistas. En el 2011 se produce un vacío en el apartado de proyectos motivado por la expulsión de la organización de la zona zapatista por parte de la Junta de Buen Gobierno de Roberto Barrios.<sup>94</sup> A partir de 2012 aparece otra vez el concepto de proyecto, pero en relación con el Estado de Guerrero.<sup>95</sup>

Tabla 11. Dinero del Ayuntamiento de La Garriga

<b>Dinero recibido por La Garriga Societat Civil por parte del Ayuntamiento de La Garriga</b>				
<b>Año</b>	<b>Sensibilización LGSC</b>	<b>Cooperación LGSC</b>	<b>Total Ayuntamiento Proyectos</b>	<b>% LGSC</b>
<b>1998</b>	0,00	0,00	22.524,73	0,00%
<b>1999</b>	901,52	0,00	44.088,61	2,04%
<b>2000</b>	0,00	4.480,21	21.297,68	21,04%
<b>2001</b>	0,00	1.803,04	27.044,54	6,67%
<b>2002</b>	0,00	6.000,00	32.454,66	18,49%
<b>2003</b>	0,00	0,00	35.645,56	0,00%
<b>2004</b>	0,00	4.000,00	36.235,00	11,04%
<b>2005</b>	0,00	0,00	52.280,00	0,00%
<b>2006</b>	0,00	19.500,00	53.727,00	36,29%
<b>2007</b>	0,00	16.500,00	57.671,00	28,61%
<b>2008</b>	0,00	23.000,00	71.078,23	32,36%
<b>2009</b>	6.262,24	22.400,00	47.473,23	47,18%
<b>2010</b>	3.949,01	19.015,73	61.476,65	30,93%
<b>2011</b>	4.489,44	0,00	57.876,03	7,76%
<b>2012</b>	1.856,32	13.290,00	47.789,32	27,81%
<b>2013</b>	5.537,73	12.294,71	58.297,28	21,09%
<b>Total</b>	<b>22.996,26</b>	<b>142.283,69</b>	<b>726.959,52</b>	<b>22,73%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de La Garriga

<sup>94</sup> Según parece, a partir de 2016, a La Garriga Societat Civil se le ha permitido volver a visitar la zona de la Junta de Buen Gobierno de Roberto Barrios

<sup>95</sup> El proyecto que estaban realizando en Guerrero ya ha sido cancelado por cuestiones internas de la contraparte mexicana. En la actualidad, La Garriga Societat Civil está desarrollando un programa en Chiapas con la asociación Promedios de Comunicación Comunitaria. Cuando concluya, se va a cerrar la etapa de proyectos en Chiapas tras constatar la imposibilidad de recomponer lazos.

El castigo a La Garriga duraría hasta el año 2013, cuando la asociación fue invitada a La Escuelita que organizaban los zapatistas en verano. El motivo de la sanción a la entidad lo desconozco con exactitud, pero cabría pensar que tiene alguna relación con un proyecto de salud con una ONG del País Vasco. Según parece, los zapatistas acusaban al grupo catalán de crear conflictos comunitarios, lo que podría haber conllevado una pérdida de confianza. Esta situación habría supuesto un choque entre el lema zapatista *mandar obedeciendo* y la praxis del *mandar militar*. A ello se habría añadido la confusión ante el desconocimiento, por parte de muchas comunidades, de la razón concreta que había motivado el castigo a un grupo que había destinado tantos recursos. El núcleo del problema de La Garriga podría estar en su relación con Enlace Civil. Esta organización era la que controlaba y derivaba los recursos externos hacia las comunidades, y fue el punto de confluencia de todas las contradicciones de los grupos de solidaridad nacional e internacional con el zapatismo. La propia Teresa lo explica:

“Enlace Civil representaba a los zapatistas, pero, más que facilitar que la gente se acercase para ver qué necesitaban, lo que hacía era controlarlos. Marc y Miquel, en dos meses de estar allá, mareando la perdiz, que habían pedido qué hacía falta y después de cinco días, que ‘os diremos algo’, ‘que sí, que no, que no sé cuántos’. Finalmente dije que esto no podía ser y fui yo. ‘Estos que están aquí ya hace dos meses que están gastando sus ahorros en un proyecto para venir aquí.’ Bueno, al final se movieron las cosas.” (T. Niubó, comunicación personal, 3 de mayo de 2012)

Una persona que la conoció en Chiapas en esa época, recuerda que Teresa era una empresaria que valoraba cada minuto de su tiempo. Sin embargo, en las comunidades indígenas, la concepción del tiempo es distinta, y ella estaba acostumbrada a negociaciones rápidas y a trabajar (C. Navarro, comunicación personal, 10 de febrero de 2016). Una asesora en materia de educación que también la conoció recuerda que:

“Teresa se enfrentó a Enlace y se enfrentó al poder de Enlace porque Teresa no estaba dispuesta a aceptar los elementos burocráticos que le ponía Enlace, porque ella decía que era desperdiciar tiempo. Ella era todo directo a la comunidad, y por último, cuando abrió la cuenta del banco para depositar directamente el dinero y dirigir ella directamente el proyecto, Enlace explotó y Enlace tiene el vínculo con el EZ.” (T. Coll, comunicación personal, 10 de febrero de 2010)

Al final fueron factores como la lucha por el control de los recursos y los cambios orgánicos dentro de la Junta de Buen Gobierno de Roberto Barrios, después de muchos años de inmovilismo, los que acabaron sellando el destino de La Garriga. Esta situación acabó afectando de forma grave al proyecto de construcción de una

clínica en ese Caracol. En el momento de la expulsión de La Garriga, el edificio estaba construido en un 90%, ya que se ordenó paralizar los trabajos, a lo que se unió las prohibiciones de entrar en la zona. Al final, desde México, un grupo de personas cercanas al zapatismo solicitaron una reunión con la Junta para terminar las obras, ya que, dada la climatología del lugar y algunos fallos en la infraestructura de la construcción, la clínica se estaba deteriorando. Por fin, en noviembre de 2013, se celebró una reunión en la JBG de Roberto Barrios entre las autoridades zapatistas y un ingeniero civil:

“[...] quieren retomar el asunto, retomar el tema y le piden a él desligarse de La Garriga y terminar el tema. Él les dice que sí, pero que va a trabajar con gente del D.F [...] que no va a recibir dinero de La Garriga, que no representa a La Garriga.” (L. García, comunicación personal, 2 de octubre de 2014)

Imagen 22. Clínica de Roberto Barrios



Fuente: LGSC

Al final se llega a un acuerdo que implica que se puedan reconstruir las partes dañadas de la clínica y acabar los trabajos pendientes, siempre que se haga con aportaciones de ciudadanos mexicanos solidarios con el zapatismo y de manera muy discreta. Se inauguró a finales del 2015.

La Garriga estuvo implicada en un proyecto con la Universitat de Lleida cuando una profesora de la Escuela de Agrónomos viajó a Chiapas en el marco de una iniciativa del Centre de Cooperació Internacional (CCI) de la UdL para realizar un informe de viabilidad sobre un futuro proyecto de cooperación internacional (Santiveri, 2003). El informe recomendaba el envío de cooperantes. Así, dos jóvenes leridanas viajaron a Chiapas en el año 2004 bajo el patrocinio del CCI. El estudio no logró determinar la viabilidad de la implantación de los huertos ecológicos a causa de la falta de colaboración de los miembros de la comunidad. (Gil y Moré, 2004)

Aparte de los proyectos realizados en Chiapas, La Garriga Societat Civil destacó como organización solidaria con el zapatismo en tres puntos concretos. Por un lado, se convirtió en un referente de la red catalana zapatista al conseguir una amplia red de financiación institucional, fue receptora de ayudas que otros colectivos zapatistas no



podían gestionar, como la Cooperativa Xou, Tribu Aquario y, en sus inicios, Reus Societat Civil, y organizó en la población catalana dos encuentros zapatistas de ámbito nacional e internacional, en octubre de 1999 y mayo de 2006. En cierta manera, mientras que el Col·lectiu de Barcelona llevaba el liderazgo en asuntos más políticos, La Garriga se convirtió en uno de los ejes más importantes del entramado de ayuda internacional hacia Chiapas. Otro punto fue el hermanamiento entre los municipios de La Garriga y el Municipio Autónomo El Trabajo, que comportó el desplazamiento de unas 40 personas a la comunidad zapatista en agosto de 2002. El último punto tiene que ver con su intento de aplicar el modelo zapatista de participación comunitaria en la política local cuando, en el año 2007, organizó el Foro Civil por la Palabra, Mandar Obedeciendo,<sup>96</sup> que se construyó alrededor de unas mesas de discusión participativa desde la base popular hacia el ayuntamiento. Asimismo, se realizaron una serie de propuestas que tuvieron un seguimiento posterior. Tras ser expulsados de Chiapas, La Garriga ha trasladado sus actividades al Estado de Guerrero.

### 10.7. El Caracol Maya de Badia del Vallès

El Caracol Maya se crea en la población de Badia del Vallès en 1999. Esta localidad barcelonesa es una de las más jóvenes de Catalunya, y es conocida porque su estructura urbana dibuja el mapa de la península ibérica y el nombre de las calles coincide con su situación geográfica en el mapa de España (ABC, 2013). Situada en la comarca de El Vallès Occidental, su primer nombre fue Ciutat Badia y estuvo mancomunada con las poblaciones de Cerdanyola y Barberà del Vallès. La mala calidad de las construcciones provocó la aparición de un potente movimiento vecinal, que también pedía una provisión de servicios públicos como colegios, guarderías o centros médicos. Es a partir de 1994 cuando nace como municipio independiente bajo el nombre de Badia del Vallès, época en la que cuenta con unos 16.000 habitantes, aproximadamente.

Imagen 23. Logo del Caracol Maya



Fuente: El Caracol Maya

<sup>96</sup> <http://www.societatcivil.org/lagarrigasocietatcivil/cat/forum.htm>. En esta web se puede consultar toda la documentación sobre esa experiencia.

En la constitución de El Caracol Maya intervienen diversos grupos de personas provenientes de diferentes espacios de socialización política. Por un lado, tenemos a Albert, un estudiante de la Universitat Autònoma de Barcelona que se introduce en el mundo político a través de Alternativa d'Esquerres per Badia (AEB), que tiene su origen en el movimiento local que promueve el cambio de marco jurídico del municipio (A. Díez, comunicación personal, 29 de abril de 2013). En sus inicios, este grupo político tiene relación con Iniciativa per Catalunya y Esquerra Unida i Alternativa, pero al cabo de un tiempo sigue su propio camino y, en la actualidad, es la segunda fuerza municipal. Albert conoce al zapatismo a través de las redes sociales y de diversas entidades vinculadas con la solidaridad en Latinoamérica, que, en 1996, organizan una conferencia, que pronuncia la Brigada de Dones a Chiapas de Terrassa, para hablar de la experiencia zapatista. Será en 1999 cuando se dé el paso para la constitución de un grupo solidario local: Albert, junto con un grupo de amigos de la universidad, decide fundarlo. Lo hacen por medio de una convocatoria abierta, con carteles informativos y con sede en Badia para aprovechar la infraestructura política que existía en la población. Otra tipo de entrada en el grupo es el que protagoniza Montse, que proviene de una familia militante del PSUC y del Partit dels Comunistes de Catalunya (PCC) (M. Montañés, comunicación personal, 24 de octubre de 2014). Hacia el año 1993 se vincula a un grupo de jóvenes que se articulan bajo el paraguas del PCC con el nombre de Provbos.<sup>97</sup> Se trata de un grupo compuesto por unas 12 personas con una gran capacidad de convocatoria en momentos puntuales, como la Fiesta Mayor Alternativa, que incluía desde un cinefórum hasta lecturas del Manifiesto Comunista. Después de trabajar unos 5 años, Provbos se disuelve y algunos de sus miembros ingresan a la AEB y al Caracol, al que aportan el dinero —una cantidad importante— de que disponía la organización juvenil. Montse recuerda que el elemento que más le atrajo del discurso del zapatismo fue la autonomía, entendida como la capacidad de decidir al margen de lo que está establecido, el realizar las cosas desde el interior de lo que uno siente y no por lo que viene impuesto desde afuera. La visión de las comunidades tomándose su tiempo en largas deliberaciones, que pueden durar días, hasta alcanzar el consenso también es un aspecto que valora de manera muy positiva. En el caso de Badia, existe una fuerte relación entre las tres organizaciones que constituyeron el grupo prozapatista: el propio Caracol Maya, la organización juvenil Provbos y el grupo municipalista Alternativa d'Esquerres per Badia. Algunos de sus miembros ya conocían el zapatismo autóctono debido a su participación en el Segundo Encuentro Intercontinental, en el año 1997.

En el grupo existen diversos tipos de participación: un círculo de 10-12 personas que trabajan de manera constante y, al mismo tiempo, otro círculo más interno, formado por 5-6 personas, que, en algunos casos, son parejas.<sup>98</sup> El círculo más

---

<sup>97</sup> El nombre era una simbiosis de la palabra Provo procedente del grupo anarquista holandés junto con la B de Badia.

<sup>98</sup> Datos extraídos de documentación interna de Caracol Maya.

exterior lo forman entre 12 y 30 colaboradores —la cifra varía en función de las circunstancias y de las actividades que se desarrollan. La edad media del grupo central se puede fijar en los 30 años, igual que en el caso de los colaboradores más externos. La casi totalidad de los miembros pertenecen al mismo municipio, y el resto, a Sabadell, Barberà del Vallès y Barcelona. El núcleo central estaba compuesto por licenciados universitarios, maestros, operarios, etc., y en el de los colaboradores había licenciados, carteros, inspectores de hacienda, etc. En el círculo interno hay tanto mujeres como hombres, pero cuanto más nos alejamos del centro, mayor es la presencia de los hombres. Albert recuerda los reparos que causaba en algunas personas integrarse en un grupo solidario con un movimiento guerrillero:

“Una cosa es visto desde hoy, pero, en aquel momento, eran unas personas que empuñaron las armas y estamos hablando de una época en que ya había pasado toda la fase de las revoluciones y que no estaba nada claro. Para muchas personas lo que reclamaban estaba muy bien, pero ‘¿tú quieres decir que eso de las armas y tal?’.” (A. Díez, comunicación personal, 29 de abril de 2013)

Cuando se constituye el grupo deciden ponerse en contacto con el Col·lectiu de Barcelona y descubren que algunos de sus miembros ya eran viejos conocidos de la época en la que en El Lokal funcionaba la Agència de Notícies Alternativa, así como de diversas experiencias en el mundo del fanzine. El hecho de que fuesen personas conocidas les da más confianza para trabajar en la solidaridad zapatista. En un primer momento, el grupo se denomina Comitè de Solidaritat amb les Comunitats Indígenes, pero más tarde adoptan el nombre de Caracol Maya en recuerdo del libro del Viejo Antonio. En la presentación del grupo explican las razones por las que dan su apoyo al zapatismo:

“[...] cuando conocimos la situación de las comunidades indígenas de Chiapas, su lucha comprometida, pensamos que era muy bueno tenerlos como un referente, porque su lucha se ha ido haciendo grande, y en un mundo donde la globalización capitalista y el neoliberalismo se imponen, la lucha zapatista es para nosotros una de las posibilidades de creer que otro mundo es posible.” (CM, s.f.)

Imagen 24. Aniversario El Caracol Maya



Fuente: El Caracol Maya

Las reuniones para la constitución del Caracol Maya se celebran el 11 de noviembre de 1999 (CM, 1999) con cuatro objetivos básicos: trabajar para la solidaridad con el tercer mundo y, en especial, Chiapas, promover los intercambios y los hermanamientos desde Badia con las comunidades indígenas, promover hábitos e ideas de solidaridad entre la población de Badia y colaborar en todo tipo de campañas solidarias en el municipio y en Catalunya. A finales de año ya registran la entidad legalmente y celebran sus primeras reuniones con otros grupos zapatistas, como el Col·lectiu de Barcelona, la Garriga Societat Civil o la Brigada de Chiapas a Terrassa. En un documento de marzo del año 2000 (CM, 2000), el grupo se estructura internamente estableciendo las reuniones el miércoles a las 8 de la tarde cada dos semanas, y utilizan el local que comparten el PCC y AEB. También fijan unas cuotas mensuales de 250 pesetas, y ya tienen decidido participar en el proyecto educativo Semillita del Sol, en el que las comunidades zapatistas buscan construir un sistema educativo alternativo, poniendo de relieve el maltrato físico y psicológico que los estudiantes reciben de los maestros del gobierno.

Como muchos otros grupos zapatistas catalanes, tiene un poder bicéfalo: uno formal y otro basado en la participación directa. Al ser una entidad legalizada, cuenta con los órganos legales, como cualquier otra entidad —presidente, tesorero y vocales. En cambio, el verdadero poder lo establecen en la asamblea. Las asambleas son, en teoría, uno de los mecanismos de mayor representatividad de la organización, pero con las contradicciones organizativas lógicas de una entidad de la dimensión del Caracol Maya. A pesar de los esfuerzos destinados a promover la asistencia, los miembros de El Caracol solían realizar asambleas con 5 personas.

Una de las primeras cuestiones en las que va a participar el grupo es la construcción, a escala municipal, de una nueva metodología de trabajo en cooperación. Provbos ya había trabajado en una mesa de cooperación, que fue retomada por el Caracol Maya, que solicitó que el Ayuntamiento donase el 0,7% del presupuesto municipal a proyectos de cooperación y, más importante, que la distribución de los recursos no se hiciese considerando el nivel cuantitativo del proyecto, sino los aspectos cualitativos. Ello supuso la entrada del grupo en el Consell Municipal de Cooperació de Badia, con un nuevo protocolo de financiación de proyectos. En diciembre del año 2000 consiguen los primeros recursos económicos para Chiapas, que destinan al proyecto Semillita del Sol. Son 2.000 dólares, que reúnen gracias a las aportaciones del Ayuntamiento de Badia, los feligreses de las parroquias de Santa Maria y Sant Jordi y unas donaciones individuales.

El contacto directo con Chiapas llega en julio de 2001, cuando participan en unas formaciones organizadas por el Col·lectiu de Barcelona, junto con miembros de un centro universitario de Ciudad de México, para instruir promotores educativos en el Municipio Autónomo Ricardo Flores Magón. La invitación se produce porque el núcleo duro del Caracol Maya estaba integrado por estudiantes universitarios de titulaciones como matemáticas y magisterio. Al regreso, inician la campaña *Una escuela, una pizarra*, que tenía como objetivo la recogida de 51 pizarras para el Municipio Ricardo Flores Magón (CM, 2001). Esta campaña fue un éxito, puesto que recogieron más de 3.600 euros, con las aportaciones de 13 entidades y más de 20 personas a título individual.

Las aportaciones de Caracol Maya serían importantes tanto para el desarrollo del proyecto Semillita del Sol como para la clínica que existía en Ricardo Flores Magón. Uno de los miembros de Caracol Maya tenía problemas de diabetes, lo que le hizo darse cuenta de los errores de diagnóstico que se cometían en la zona zapatista en el tratamiento de esta enfermedad, a lo que se unía el mal estado del edificio, que no ayudaba a la praxis sanitaria. Se realizó un primer proyecto de recolección de material, como glucómetros y lancetas, en el Hospital de Sant Pau, y después llegaron los apoyos financieros para la construcción de la clínica. En la tabla inferior se observa la relación de proyectos aprobados por el Ayuntamiento de Badia del Vallès con el grupo El Caracol Maya. La media de financiación para este periodo es un poco más del 15% del total de proyectos del municipio. La cantidad correspondiente a este porcentaje solo sería una parte del total de dinero enviado a Chiapas. Un ejemplo es la memoria del proyecto de salud del año 2006 (CM, 2006): del total destinado al proyecto, 5.380 euros, un 55% son de la aportación municipal, pero el restante 45% proviene de la venta de productos solidarios, cuotas, aportaciones voluntarias y remanentes presupuestarios del año anterior. En otro documento se detallan los ingresos y gastos del año 2001: en el apartado de ingresos, las subvenciones representan el 24% del

total y el restante proviene de ventas, fiestas, cuotas y donaciones (CM, 2001). En cambio, en el apartado de gastos, el 84% va destinado a los proyectos de cooperación y el resto, a fotocopias y a compra y edición de material.

Tabla 12. Dinero proyectos El Caracol Maya

Proyectos financiados por Ayuntamiento Badia del Vallès			
Año	Total proyectos	Proyectos Caracol Maya	% Total Caracol Maya
2003	16.009,75	2.253,75	14,08%
2004	22.278,37	3.065,10	13,76%
2005	20.614,26	3.453,00	16,75%
2006	20.614,26	3.453,00	16,75%
<b>Total</b>	<b>79.516,64</b>	<b>12.224,85</b>	<b>15,37%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Badia del Vallès

En el año 2001, miembros de El Caracol Maya pudieron comprobar los entresijos de las difíciles relaciones que a veces se producían en el interior de las comunidades zapatistas, en las que casi siempre se veía envuelto Enlace Civil. Nos da algunas pistas una carta fechada en noviembre de 2001 y remitida por un grupo de asesores en materia de educación en el Municipio de Ricardo Flores. En la misiva, dirigida a varios grupos zapatistas catalanes, entre ellos El Caracol Maya, La Garriga y el Col·lectiu de Barcelona, se pone de relieve que los redactores del documento actúan de forma discreta para evitar un posible escándalo, optando por una estrategia de silencio y espera. En la carta se acusa a Enlace Civil de actuar en un conflicto como parte y juez, o como dice la carta, “como fiscal y como amanuense en la especie de juicio al que fuimos sometidos” (CM, 2001). En el contenido de la misiva no queda claro cuál es la raíz del problema, pero parece ser que la presencia de un grupo de catalanes, entre los que había miembros de El Caracol Maya, podría haber sido una de las causas:

“[...] uno de los primeros problemas que tuvimos con las señoras (Enlace Civil) fue su intención de impedir la presencia de los catalanes en el proyecto. Las cosas al respecto se agudizaron con B. de E., cuando en el mes de mayo en una reunión planteó que ya no podían participar los catalanes (presencia que nosotros habíamos reivindicado desde el inicio del proyecto, porque no queríamos que se les excluyera tal como había acontecido en el Semillita 1, salvo en el envío de dinero). En dicha ocasión Tatiana se enfrentó abiertamente en contra de tal planteamiento y exigió que se cumpliera puntualmente con el acuerdo adoptado desde el inicio del proyecto en relación con la presencia de los catalanes.” (CM, 2001)

Parece que el conflicto está relacionado con el planteamiento del proyecto educativo: una parte del grupo de asesores no estaba dispuesta a acatar las órdenes porque quería discutir las, mientras que otro grupo parecía más dispuesto a obedecer

sin rechistar. Parte del grupo de asesores son sometidos a una especie de consejo de guerra, al que asisten cinco encapuchados —lo que causa gran consternación entre algunos miembros de Caracol Maya—, bajo la acusación de:

“[...] no cumplir acuerdos, insultar, no creer en el pueblo, no respetarlo [...] Incluso que habíamos intentado cambiar las costumbres de las comunidades al hacerlos jugar al baloncesto con unas reglas diferentes (chúpate esa, Albert) de las que tenían [...] En ese momento, nos dimos cuenta de que nos estaban haciendo un juicio militar (aunque ellos no lo dijeron). Nos empezó diciendo que habíamos ido a boicotear el proyecto, que no cumplíamos con los acuerdos, que no creíamos en lo que hacíamos, que habíamos insultado a las comunidades, que habíamos insultado a los promotores, que no éramos humildes, que vertíamos mentiras, que no respetábamos la cultura indígena [...] Aquí fue cuando el mayor se puso más duro, nos dijo otra vez que no éramos humildes, que no nos íbamos a reunir en el D.F, que ellos iban a decidir quién se reunía, que así eran los zapatistas, que cuando toman una decisión era para cumplirla y mil cosas más.” (CM, 2001)

Estos juicios parecen remontarnos a otras épocas y ponen en tela de juicio el funcionamiento de la democracia interna en las comunidades o el papel que juegan algunas personas en su interior. Además, parece que una de las cuestiones clave era el contenido pedagógico que algunas comunidades zapatistas ultracatólicas querían dar a la enseñanza —se oponían a contenidos como la teoría de la evolución de Darwin, lo cual les colocaban al mismo nivel que los creacionistas norteamericanos. Había un choque entre la ideología izquierdista de los asesores urbanos y el conservadurismo religioso de ciertos sectores del zapatismo, lo que se mezclaba con el control por el poder que quería ejercer Enlace Civil.

Otro punto importante del trabajo de El Caracol Maya fue promover el hermanamiento entre el mismo colectivo, el ayuntamiento de Badia del Vallès y el Municipio de Ricardo Flores Magón. La idea del hermanamiento tenía como principal objetivo dar más difusión de la situación de Chiapas. No obstante, no se llegó a un nivel tan espectacular como en La Garriga, ya que simplemente una persona del Colectivo viajó a Chiapas para entregar y certificar los documentos que ratificaban el hermanamiento.

Como en muchos otros grupos zapatistas, el desgaste del grupo provocó su disolución, en este caso, a finales de 2006. Los motivos fueron diversos, y entre ellos se encuentra el hecho de que en el núcleo duro se produjo la ruptura de algunas de las parejas que lo integraban. Las últimas actividades del grupo se llevaron a cabo contando con la colaboración estrecha de personas del entorno de Alternativa d'Esquerres per Badia, dada la poca movilización interna del Caracol:

“Claro, llega un momento que piensas que no puedes engañar a nadie teniendo organizaciones fantasma. Hay muchas personas que tienen el sello de la organización, y cuando toca, en un momento determinado, sacan pecho, pero en realidad no hay nada detrás, y eso dura poco tiempo, y de pronto tú dices a ver si se apunta más gente y hay una renovación, porque gente sí venía a colaborar.” (A. Díez, comunicación personal, 29 de abril de 2013)

Sin embargo, no llega la tan deseada renovación, y tanto las cuestiones personales como las políticas acaban pasando factura. Al final, optan por la disolución, que comunican oficialmente a las autoridades de Ricardo Flores en una carta fechada el 1 de diciembre de 2006. En ella explican los motivos del fin de siete años de historia del grupo:

“Saludamos nuevamente sus corazones. Hoy los nuestros están tristes. Cinco años después de hacer realidad el hermanamiento de nuestro modesto colectivo con su municipio, tenemos que decirles que vamos a dejar en suspenso nuestra colaboración. Por diversos motivos personales de los miembros de El Caracol Maya, el ritmo de nuestras actividades ha ido ralentizándose hasta llegar a pararse. Es por eso que en este momento decidimos poner un punto en la historia de nuestro colectivo. Nos sentimos orgullosos de haber caminado junto a ustedes durante este trocito del camino y nuestros corazones siguen estando con su lucha.” (CM, 2006)

### **10.8. Societat Civil Cultural i Solidària per la Pau de Reus**

Este grupo aglutinará a diversas personas que viven en poblaciones cercanas a la capital de la comarca tarraconense de El Baix Camp, Reus. Se trata de uno de los grupos que aún siguen funcionando y que mantienen una relación fluida con Chiapas. No obstante, los miembros del grupo tratan de pasar los más desapercibidos posible, como señalan en un correo (SCCSPR, comunicación correo electrónico, 27 de mayo de 2015) enviado como respuesta a una solicitud de información, en el que me notifican que no tienen ninguna necesidad de salir en ningún artículo u obra académica, que no desean ningún tipo de notoriedad y que prefieren moverse en la máxima discreción. La creación del grupo de Reus está relacionada con dos personas, Isabel y Pere,<sup>99</sup> que son pareja dentro de una organización zapatista y, a la vez, pareja sentimental. Proviene del mundo del arte y de la gestión cultural de la ciudad de Reus. Comparten una experiencia política y social anterior, vinculada a diversos movimientos sociales, como el Movimiento Anti-OTAN en los años 80, los grupos de solidaridad durante la Guerra de Bosnia —con exposiciones en favor de los refugiados realizadas en Cambrils—, la Plataforma en Defensa de l’Ebre, el movimiento 0,7 en Reus o las luchas antinucleares

---

<sup>99</sup> A Pere ya lo encontramos dentro de la lista de artistas que participaron en la subasta de arte a beneficio de los zapatistas, a finales de 1995, con el número 206. Su obra estaba tasada en 5.000 pesetas (CSRZ, 1995).



en la provincia. Un punto de contacto con el mundo zapatista se produce a mitad de los años 90, con el grupo Priorat-Chiapas, que organizó una subsede del segundo Encuentro en una masía de la comarca de La Ribera d'Ebre, a 50 kilómetros de Reus. Sobre el grupo de Reus, desconozco el perfil de las personas que lo integran, dado el secretismo en que se mueven, aunque seguramente su vinculación responde a lazos de amistad: “El zapatismo y la amistad; yo creo que lo que más nos cohesionan es la amistad, y hace que tengamos intereses comunes” (P. Folch, comunicación personal, 20 de abril de 2013).

Isabel y Pere se califican como el núcleo duro del grupo, ya que son las personas que iniciaron la organización y las que más tiempo llevan en ella. En principio, por lo que afirman, existe relevo generacional —cuya ausencia tanto ha afectado a otros grupos, que no han sabido reemplazar con nuevas generaciones a los históricos del movimiento—, aunque ellos se continúan definiendo como el núcleo central de la organización:

“Esto ha aguantado porque nosotros hemos aguantado, y reconozco que al aguantar estamos teniendo un relevo generacional muy interesante, con gente muy joven. Hay gente que ha venido y se ha ido, y tenemos muy buena relación con esas personas. Quiero decir que tenemos como una red organizada y hay otras personas que están vinculadas a otros movimientos.” (I. Recuenco, comunicación personal, 20 de abril de 2013)

Pere tenía relación familiar con México, ya que una parte de su familia se exilió tras la derrota de la II República, y también mantenía relación con uno de los presidentes de l'Orfeó Català de México, natural de Blancafort, en la comarca de La Conca de Barberà. Con el motivo del 60 aniversario de la llegada de los republicanos a México, se organiza una exposición de pintura en ese país, a la cual los invitan a participar. Dado que tenían interés y curiosidad por conocer México y Chiapas, creen que es una buena oportunidad para realizar el viaje. Contaban con un aval, dada la relación de unos amigos mexicanos con el Col·lectiu de Barcelona. Una vez en México, deciden viajar a San Cristóbal de las Casas, desde donde se trasladarán a Oventic para conocer el Aguascalientes. Al regreso a San Cristóbal, se entrevistan con Enlace Civil, que les ofrece la posibilidad de participar en la financiación de un proyecto. De regreso a Catalunya, intentan conseguir dinero para apoyar algún proyecto zapatista, pero la convocatoria del Ayuntamiento de Reus ya está cerrada, y deciden que una opción alternativa sería apoyar algún proyecto de la cartera del Fons Català donde pueda participar el ayuntamiento de Reus. Otra dificultad es la cuestión de la legalización como asociación para poder presentarse a convocatorias públicas. Se ponen en contacto con el Col·lectiu de Barcelona, que los deriva a La Garriga Societat Civil y les explica que en Barcelona se lleva la parte más política, mientras que el grupo de La Garriga está más especializado en proyectos. Con la cobertura de La Garriga como

asociación, sin ningún tipo de conocimiento entre las personas en cuestión, presentan el primer proyecto de educación:

“No la conocíamos, ya que solo habíamos hablado por teléfono y en ese momento nos dio sus datos, un resumen, y presentamos, y nos dan el dinero, pero eso dos veces. En marzo, yo recuerdo que enviamos el dinero y hacia octubre o noviembre nos llama Teresa y dice que hemos recibido la carta y que nos invitan como Reus a ir a la inauguración de la escuela. Cojones, pensamos, esto funciona, ¿no?” (I. Recuenco, comunicación personal, 20 de abril de 2013)

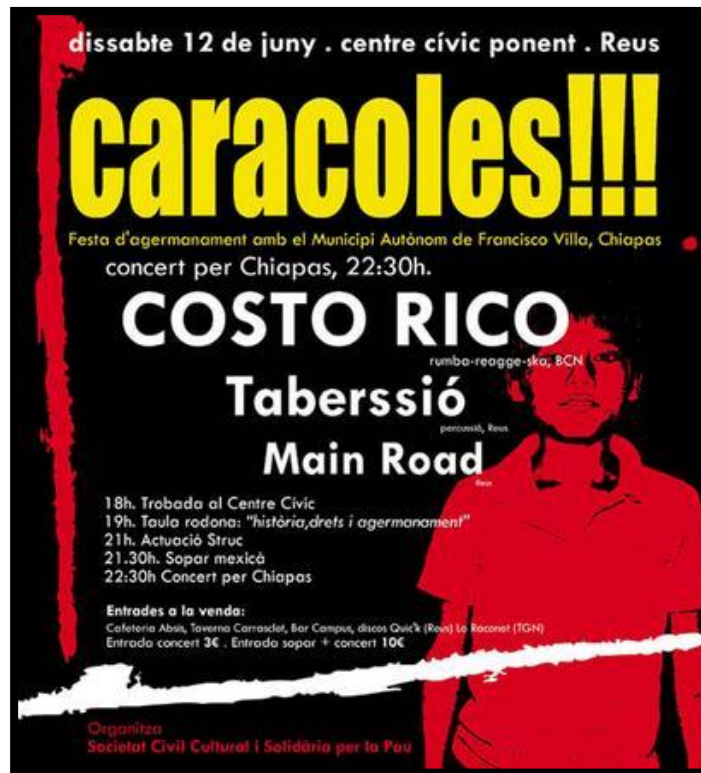
La invitación era personal, ya que aún no existía el grupo de Reus, y supone el establecimiento de lazos y una colaboración estrecha con La Garriga, mientras se va consolidando el núcleo en Reus. La idea de trabajo de las dos entidades parte del propósito político de hacerlo de manera comunal y asamblearia, siguiendo el modelo que promueve el Frente Zapatista (Xarxa Comunicació Local, 2003). Sin embargo, el trabajo conjunto con La Garriga termina en 2006, cuando el grupo ya ha crecido y se ha estructurado en Reus, habiendo tenido como eje inicial de su expansión una página web donde desarrolla su propio concepto de sociedad civil. Reconocen que en un primer momento hubo la idea de crear un conglomerado de grupos de cooperación zapatista del que formarían parte Reus Societat Civil, Tribu Aquario y La Garriga Societat Civil y que complementaría la pata política del Col·lectiu de Barcelona, aunque señalan diferencias sustanciales con el Col·lectiu en la manera de diseñar y ejecutar la solidaridad.<sup>100</sup> La relación con La Garriga habría entrado en conflicto debido al distinto modo de entender la ejecución de los proyectos que se llevaban a cabo en la zona de Roberto Barrios:

“Nosotros partimos de la idea de que no hay que ayudarles, sino que hay que aprender, porque si uno se equivoca, no pasa nada, no. Y nosotros pensábamos que no debía haber nadie allá, pero entendimos que La Garriga o cierta gente de La Garriga tenía pensado poner a alguien, y que era a alguien de nuestro colectivo de aquí. Hostia, primero hablad con nosotros, y mi pregunta era ‘¿cómo se mantendrá?’. ‘Oh’ —dice— ‘con los porcentajes de los proyectos.’ ‘Cómo, pero si nosotros siempre habíamos dicho que nosotros siempre entregamos el dinero íntegro.’ Y entonces pedí una reunión con Teresa y le dije ‘¿qué os pensáis, que somos tontos porque siempre hemos partido de la base de que todos somos voluntarios?’ Quién va allá, se lo paga, y no con el dinero del pueblo.” (P. Folch, comunicación personal, 20 de abril de 2013)

---

<sup>100</sup> El Col·lectiu de Barcelona siempre ha hecho una distinción entre ellos y el resto que hacen proyectos. En una reunión de grupos españoles prozapatistas, el miembro del Col·lectiu afirmó que veían con recelo los hermanamientos, ya que podían crear desigualdades. También opinaba que los proyectos de construcción de escuelas no eran sostenibles, ya que generaban problemas y trabajo administrativo, y que sería más necesario invertir en formación de promotores, con su correspondiente ayuda económica. Acta de la reunión estatal de 19 de junio de 1999.

Imagen 25. Fiesta de hermanamiento



Fuente: RSC

Por lo que se desprende de sus palabras, debió existir cierta desconexión entre los dos grupos, que se acentuó con el proceso de hermanamiento entre Reus Societat Civil y el Municipio Autónomo de Francisco Villa. Parece ser que el hermanamiento no era deseado por el grupo de Reus, que se ve presionado por La Garriga, y que decide desvincularse poco a poco del proyecto de educación para implicarse en otro de salud, pero ya como organización independiente. Según Isabel, esta ruptura con La Garriga comportó que una parte de los miembros de su organización les abandonase debido al grado de vinculación que tenían con la organización hermana hasta ese momento, La Garriga Societat Civil. Señala que, llegado ese punto, tenían muy claro qué significa la cooperación y su diferencia respecto a la caridad. La entrada en diferentes Consejos Municipales de Cooperación, como en Reus y Cambrils,<sup>101</sup> les ayuda a afianzar económicamente sus proyectos y les da mucha visibilidad, local y comarcal. El proyecto de salud a que se refieren lo realizan con la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona. Esta universidad, desde 1995 incluía una partida anual en su presupuesto de ayudas a los países en desarrollo, que se concretaría en 1999 con la creación de la Comissió URV Solidària (URV, 2013). La participación de Reus Societat Civil en los proyectos de cooperación de la universidad se remonta al año 2005, cuando apoya al Sistema de Salud Autónomo Zapatista para capacitar a los formadores de los promotores de salud de las comunidades zapatistas, iniciativa en la que participarán estudiantes de la Facultad de Medicina de la URV. En un documento sobre el programa, se señala que en

<sup>101</sup> En Cambrils formaban parte del Consell de Cooperació i Solidaritat: Cambrils Ciutat Solidària.

el periodo 2005-2012 habían participado unos 88 estudiantes de la URV (Ricart, Fuster, y Solé, 2013). El proyecto llegó a recibir un premio Joaquim Bonal por parte de la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud de la URV, con una dotación de 5.000 euros (Xarxanet, 2013). Según datos del proyecto, consta de dos fases: la primera, una semana en la que los alumnos de la URV dan formación a los formadores de los promotores de salud zapatista, y una segunda fase, en la que los estudiantes de la URV supervisan las formaciones.

Tabla 13. Proyectos con la Universitat Rovira i Virgili

EUROS RECIBIDOS POR LA UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI <sup>102</sup>			
ANY	PROGRAMA	EUROS	OBSERVACIONES
2005-2007	Convocatòria de la URV Solidària per projectes interns	54.108,44	Dos anualitats
2008-2009	Col·labora en projectes de Cooperació Internacional	20.000,00	Anual
2009-2010	Col·labora en projectes de Cooperació Internacional	20.000,00	Anual
2010-2011	Col·labora en projectes de Cooperació Internacional	5.000,00	Anual
2011-2012	Col·labora en projectes de Cooperació Internacional	11.000,00	Anual
2012-2013	Convocatòria de la URV Solidària per projectes interns	5.000,00	Anual
<b>Total</b>		115.108,44	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la URV

El grupo de Reus participaba en otras acciones dentro de la red de solidaridad catalana, como en adhesiones a comunicados a favor del EZLN o de comunidades zapatistas que se publicaban en redes sociales próximas al zapatismo o en el periódico *La Jornada*, de México. También fue uno de los grupos que participaron en la reunión de L'Hospitalet de l'Infant, donde se congregó la plana mayor del zapatismo catalán. Colaboran en varias de las Comisiones Civiles Internacionales de Observación de los Derechos Humanos, tanto en el terreno logístico como mediante su presencia sobre el terreno. Su colaboración logística se concretaba en la transcripción de las entrevistas que llegaban de México o en elaborar los resúmenes de prensa, sobre todo, de periódicos de México. Viajan a México como miembros de la sexta Comisión y visitan Chiapas, Oaxaca y Atenco. De ese viaje conservan el recuerdo de una comisión presidida por los desencuentros y malos augurios, dado que las comunidades no parecían informadas de la visita.

### 10.9. Barrikada Zapatista

El contacto con Barrikada Zapatista se produce al coincidir con un miembro de la organización en un acto celebrado en Valls con motivo del 20 aniversario del levantamiento zapatista. Si no hubiese sido por esa coincidencia, seguramente habría sido imposible tener un contacto directo con esta organización, ya que hacía tiempo que estaba disuelta y sus miembros estaban desperdigados por diversos espacios

<sup>102</sup> En el periodo 2013-2014 no hay programa colaborador de un proyecto de cooperación por parte de la URV, y en el 2014-2015, el grupo de Reus no presenta ningún proyecto a la convocatoria. Correo electrónico enviado por la técnica de solidaridad de la URV el día 25 de abril de 2016.

geográficos. La única fuente de información hubieran sido las opiniones de algunos miembros del Col·lectiu y los datos obtenidos de la lectura de las actas de las asambleas. Fue un grupo de apoyo al zapatismo que nació en la ciudad de Barcelona y cuya vinculación con el movimiento se explica por la pertenencia de algunos de sus miembros al Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Barcelona. Nos encontramos ante un colectivo de carácter netamente urbano, asociado a las luchas sociales que se suceden en la ciudad —movimiento okupa, inmigrantes sin papeles, etc.

Imagen 26. Logo Barrikada Zapatista



Fuente: <http://barrikadazapatista.wordpress.com/2010/10/06/el-recurso-de-apelacion-de-cesar-zuniga-se-presenta-ante-el-juzgado-de-instruccion-de-barcelona/>

Una de las personas que crean Barrikada Zapatista es César, un mexicano que desde hace años reside en la ciudad de Barcelona. La relación de César con el zapatismo empieza en México, cuando tiene 15 años, hacia el año 1995, cuando acude al llamamiento que hace el EZLN a la sociedad civil mexicana para participar en la construcción de otro modelo político. César se define en esa época como un sujeto inquieto, con cierta sensibilidad social, pero sin membresía en organizaciones políticas o sociales. Se construye como sujeto político dentro de la generación de jóvenes que descubren la acción social y política con el zapatismo:

“[...] las reivindicaciones de los pueblos indígenas y de que en el país siempre se ha vivido una discriminación histórica y estructural oficial, mediática, económica y racial, evidentemente. Entonces, el saber que un grupo de indígenas tratan de romper, pues, con esa imagen histórica que se les ha dado y que reivindican su dignidad, pues fue un llamado que no solo a mí, sino a parte del país, le movió y ahí esta parte del interés que todo lo demás, bueno que en mi caso me llamó la atención.” (C. Zúñiga, comunicación personal, 8 de junio de 2014)

Fue importante en sus inicios que el zapatismo fuera un grupo armado y clandestino, lo que, para ciertos sectores de la juventud mexicana, suponía reencontrarse con la mística de la guerrilla de finales de los años 60 y principio de los 70. Acude a Chiapas con la intención de colaborar en la construcción del movimiento zapatista, y recibe el mismo mensaje que se dio a otras muchas personas: que se

formen y organicen para llevar las luchas a sus lugares de origen y que los conocimientos aprendidos reviertan en las comunidades. Se involucra en diversas células en el estado y la Ciudad de México y comienza a participar en el Frente Zapatista, puente entre el EZLN y la sociedad civil. Sus contactos con personas españolas vinculadas al zapatismo se producen durante el Primer Encuentro, en 1996, donde se da cuenta del impacto internacional del zapatismo y de la existencia de otras formas de luchas y de organización que se estaban dando en Europa. Recuerda que, en esa época, la imagen que tenía de Europa era la de un continente donde no había ni pobres ni organizaciones de lucha, de modo que le sorprendió conocer a *gueritos* y ver que también se resistían y libraban luchas en su territorio, al que imaginaba como “*el país de jauja*.” Después de haber residido en España, César ha observado una desideologización de los militantes en comparación con la generación que acudió a Chiapas en 1996, cuando existía más compromiso político y el discurso político estaba más construido. La generación posterior —apunta— está ya más imbuida del lenguaje de la solidaridad y de la defensa de los derechos humanos. Esta situación la contrastaba con lo que sucedía en México, donde una parte de las organizaciones sociales estaban enfrentadas al Estado y tenían entre sus máximas prioridades no aceptar ni recibir ningún tipo de ayuda o subsidio de las instituciones públicas. Eran colectivos que carecían de la estructura institucional que cada vez se daba más en Catalunya y que estaban influidos por corrientes izquierdistas o libertarias antisistémicas. En el año 2005, con la publicación de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, se disuelve el Frente Zapatista y, para César, llega el momento de reorientar su vida, y lo hace a través de una beca de estudios de la Universidad Autónoma de Barcelona, a la que acude en noviembre de ese año. Ya conocía la existencia del Col·lectiu en El Lokal y, una vez establecido, se pone a trabajar con ellos y constata la gran capacidad de trabajo y de convocatoria que tiene este grupo barcelonés. Se integra rápidamente en su estructura de trabajo y participa de forma activa en sus asambleas. Se encuentra con un perfil variado de personas, que tienen entre 25 y 50 años y que se agrupan en torno a un núcleo duro, formado por unos 13-15 individuos, los cuales están arropados por otro cinturón de personas que participan en función de las acciones o campañas. En el núcleo duro, César distingue tres perfiles: uno político, otro más libertario y un tercero que sería técnico y que se ocupa de cuestiones de grafismo o de contabilidad económica.

“Y además también muchos colectivos de Barcelona que estaban al tanto y se sumaban a la solidaridad que desde el Colectivo se promovía. Entonces había como 3 cinturones, el núcleo duro, el cinturón de gente solidaria y luego los colectivos grandes, y luego el último colectivo, gente que a lo mejor nunca venía a una asamblea y a una reunión, pero que siempre estaban en las actividades.” (C. Zúñiga, comunicación personal, 8 de junio de 2014)

Era como un colectivo de colectivos, donde había desde okupas y personas que trabajaban en colectivos alternativos hasta el vecino del barrio del Raval implicado en alguna acción contra la especulación urbanística, pasando por los clientes que iban a comprar fanzines, libros o música. Para César, el proyecto del Col·lectiu tenía como clave de bóveda las asambleas, si bien señala la asimetría de poder que existía en esas reuniones, en las que quien disponía de más información tenía más capacidad de administrar y gestionar —así, señala la figura de Iñaki como el eje principal sobre el que giraba toda la estructura organizativa. César se integra en el Col·lectiu en un periodo de gran movilización en México, ya que, en cuestión de pocos meses, se van a dar los conflictos de Atenco y de Oaxaca, que suponen la organización de dos Comisiones Civiles Internacionales de Observación de los Derechos Humanos. Coincidiendo con esa época de gran actividad, el Col·lectiu deberá hacer frente a una crisis interna que tiene su origen en la celebración de un concierto solidario con Atenco. El conflicto estalla a propósito del modo en que se iba a repartir el dinero recaudado en el concierto, que se celebró el 18 de junio de 2006<sup>103</sup> en el campo de fútbol La Montañesa, en el distrito de Nou Barris, con una asistencia de 8.000 personas, que pagaron una entrada de 10 euros. Según la noticia del concierto —seguramente imbuida del espíritu de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona—, en el acto estuvieron presentes diversos colectivos en lucha, lo que sentaba un precedente respecto al trabajo en común, desde abajo y a la izquierda, para seguir actuando a fin de construir nuevas alternativas. Seguramente, lo que no esperaban los organizadores era la disparidad de criterios acerca de cuál debía ser el destino final del dinero, cuestión que provocó la celebración de una asamblea extraordinaria del Col·lectiu, con fecha 9 de julio de 2006. En principio, el dinero recaudado, 54.754, 65 euros, se dividió en dos grandes partidas: unos 27.500 euros se enviaron a México, en partes iguales para Chiapas y Atenco, y unos 27.000 se dividieron entre 6 colectivos,<sup>104</sup> lo que daba 4.500 euros para cada uno. Las diferencias internas ya se habían puesto de manifiesto en otra asamblea (CSRZ, 2006) del grupo celebrada en mayo de ese mismo año con el objeto de discutir el porqué de la aceptación de una subvención de la Agència Catalana de Cooperació para editar el Informe de la Comisión Civil. En esa asamblea también se puso de manifiesto la difícil convivencia que a veces había entre el Col·lectiu y la Comisión (CSRZ, 2006). Respecto al concierto, hubo discrepancias sobre la orientación política del Col·lectiu, y César puso en duda la relación del grupo con el zapatismo. Era contrario a dividir el dinero y creía que todo lo recaudado se debía enviar a las comunidades zapatistas en Chiapas. Asimismo, acusó al grupo de Iñaki de haber tomado una decisión sin consultar a una parte de los miembros de la entidad.

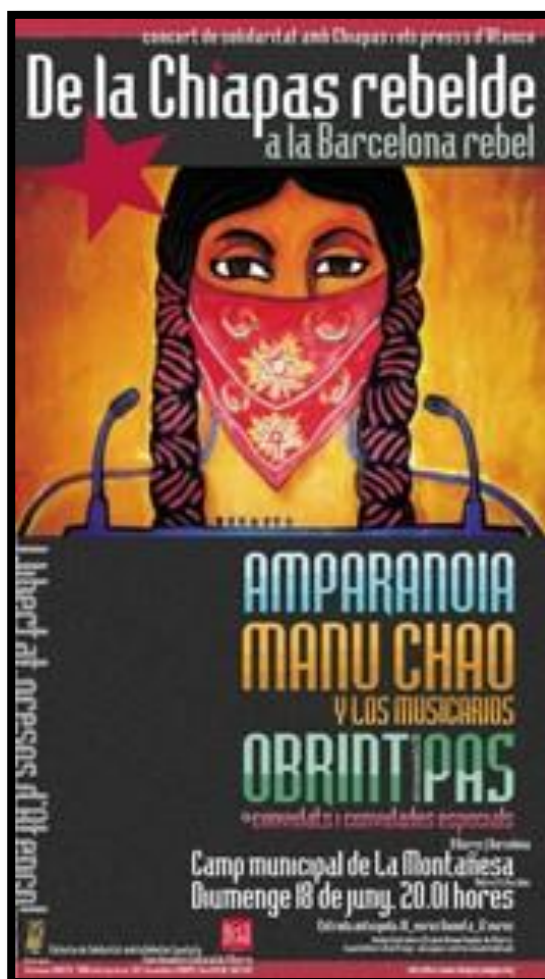
---

<sup>103</sup> Información recogida en <http://www.manuchao.net/es/otros-mundos/page/3/>

<sup>104</sup> Los grupos eran: Coordinadora Cultural de Nou Barris, Tomb Antirepressiu, Directa, Lícit, Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista y Assembla d'Okupes.

“Con el bloque duro de los compañeros, que ellos tenían una manera y ellos tenían otra, y acordamos que ya que se había tomado esa decisión de manera tan precipitada, pues que al menos el día del evento se informara públicamente pues que el dinero iba a ser... y ahí un poco, entre discusiones y a regañadientes, pues lo hicieron los compañeros, y eso fue realmente el punto de desencuentro con ellos. Digamos que estuvimos como un mes debatiendo, 4 o 5 asambleas, y yo creo que eso fue lo que nos empezó a alejar de ellos. Entonces, como vimos que no se acercaban las posturas y no había posibilidades de reencontrarnos, y nosotros asumíamos que éramos parte de ese gran movimiento, pues decidimos crear un colectivo construido de otra manera. Y ahí es donde surge la Barrikada Zapatista, pues yo diría que a finales de septiembre u octubre del 2006.” (C. Zúñiga, comunicación personal, 8 de junio de 2014)

Imagen 27. Concierto en Barcelona



Fuente [http://florestaclandestina.blogspot.com.es/2006\\_06\\_01\\_archive.html](http://florestaclandestina.blogspot.com.es/2006_06_01_archive.html)

César cree que el Col·lectiu estaba acomodado y no acababa de entender la vinculación que tenían muchos colectivos zapatistas, especialmente en el caso catalán, con las instituciones públicas. Veía una contradicción entre decir que el dinero era del



pueblo, que hay que quitárselo a las instituciones, y después ir a pedir subvenciones a los ayuntamientos y a las universidades. Barrikada Zapatista surge como alternativa al modelo del Col·lectiu con el propósito de establecer un círculo donde no haya partidos políticos, ni ONG ni ningún tipo de financiamiento público. Las relaciones con el Col·lectiu se rompieron tras el envío, por parte de César, de una carta-informe a la comandancia zapatista sobre el funcionamiento errático del Col·lectiu, por la que fue acusado de ser un chivato del Sub. César afirma que en la carta no utiliza la palabra corrupción, pero sí señala la necesidad de que surja otro colectivo alternativo al que funciona en Barcelona. Queda el interrogante sobre qué efecto pudo tener en la comandancia del EZLN la recepción del informe en un año tan estresante como el 2006.

Barrikada Zapatista estará integrada por seis miembros del antiguo Col·lectiu, con una edad de entre 20 y 30 años, en su mayoría mujeres, y con presencia de mexicanos, españoles y argentinos. Se proponen asumir el trabajo político de los zapatistas en Barcelona y desarrollarlo desde abajo, no desde la difusión mediática, y por eso empiezan a trabajar con inmigrantes sin papeles. Para construir esta alternativa, necesitan un espacio y okupan un local en la calle Carmen en el año 2007, al que bautizan como BarriKarmen. Allí empiezan a trabajar a partir de los llamados *Viernes zapatistas*, en los que se da la palabra a colectivos de inmigrantes, okupas, punkis, etc. En el 2008 les desalojan, pero al año siguiente okupan otro edificio, en la rambla del Raval, al que dan el nombre de Centro Social Barrilonia, y lo hacen acompañados de un grupo de estudiantes que protestaban contra el Plan Bolonia, un grupo de pintores, el colectivo de músicos Newn y varios grupos de jóvenes. El proyecto de Barrikada Zapatista dentro de Barrilonia durará hasta 2010. En este espacio se dedican a realizar jornadas sobre la situación en México. El grupo poco a poco se va desintegrando, al mismo tiempo que se produce la desbandada geográfica de sus miembros. Barrilonia sería desalojada de forma definitiva en julio de 2012 por efectivos de la Guardia Urbana (*El Mundo*, 2012). El grupo nunca contó con el apoyo de ninguna otra organización zapatista catalana, por lo que desarrolló su versión del zapatismo de manera individualizada y aislada del resto de la red, si bien estuvo muy conectado al entramado antisistema que pervive en determinados barrios de la ciudad de Barcelona.

#### **10.10. Resumen: ¿qué Red Zapatista Catalana?**

Una manera fácil de entender la Red Catalana y su estructura de funcionamiento consiste en observar la red de contactos que se establecen dentro de la diversidad de grupos —se puede seguir en la figura inferior—, la cual nos demuestra la existencia de una jerarquía que conforma las diferentes relaciones: EZLN, las comunidades zapatistas, el zapatismo catalán y el zapatismo transnacional. La Red Zapatista es autónoma y local, pero tiene un núcleo central que aglutina la mayoría de inputs y outputs y al que siguen nodos más pequeños:

- El Col·lectiu de Barcelona es la escala superior de la jerarquía, con contactos en todos los niveles, tanto en el ámbito civil como en el militar.
- Un segundo escalafón lo ocupa La Garriga Societat Civil, por su relación con Chiapas y con las diferentes estructuras neozapatistas. Mantiene algunos contactos a escala transnacional, pero no al mismo nivel que el CSRZ.
- En un nivel secundario estarían diversos grupos relacionados con las comunidades y con el zapatismo catalán.
- En un tercer nivel se encontrarían grupos que, por sus actividades, se mantienen dentro del marco zapatista catalán.
- En el nivel inferior se situarían las organizaciones marginales que no tienen contacto con la Red.

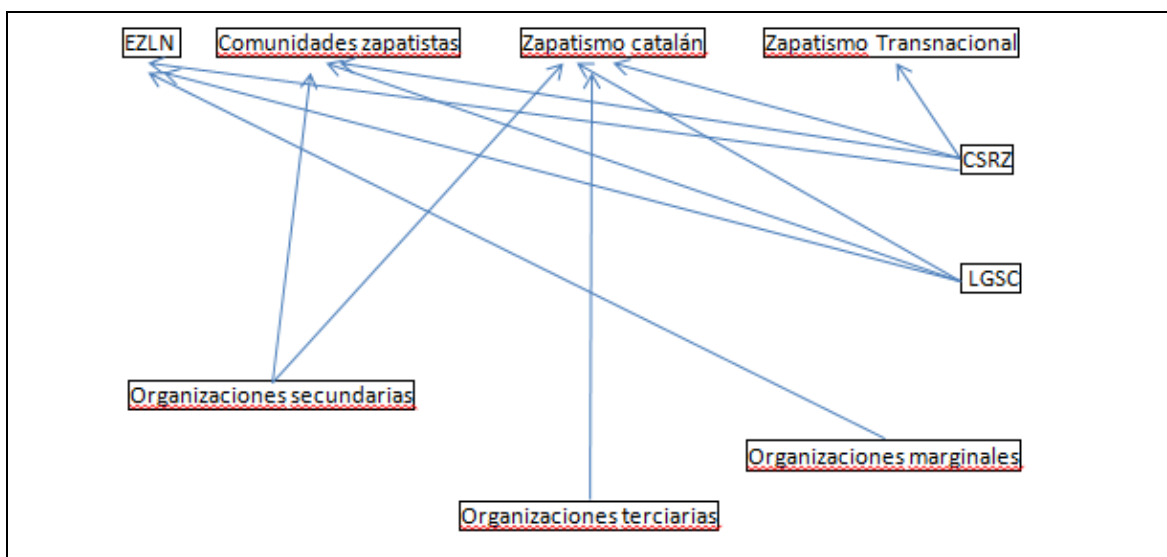


Figura 16. Formas de relación de los grupos catalanes  
Fuente: Elaboración propia

Simplificando las principales líneas de contacto y relación entre las diversas organizaciones, observamos dos organizaciones que reúnen el máximo de conexiones. En la parte central, el Col·lectiu de Barcelona, y en un segundo lugar, La Garriga Societat Civil, que lideró una buena parte la estructura de cooperación local hacia el zapatismo. A partir de estas líneas de relación baja el nivel de conexiones. En un apartado especial se encontraría Barrikada Zapatista, ya que surge de una escisión del Col·lectiu de Barcelona y funciona al margen de cualquier contacto con el resto de grupos zapatistas, aunque participa en acciones conjuntas en determinados actos. Posiblemente, la red zapatista se acercaría al modelo reticular de Gerlach y Hine, en el que hay un mestizaje entre lo suelto y lo integrado, así como una compartimentación de lecturas comunes desde ámbitos autónomos.

#### **CUARTA PARTE. OTRAS FORMAS DE SOLIDARIDAD: ENTRE LOS DERECHOS HUMANOS Y LOS CAMPAMENTISTAS**

*La sustitución de una agenda de autodeterminación anticolonial por el objetivo de detener las atrocidades masivas puede fecharse simbólicamente en abril de 1994, el mes en que Nelson Mandela se convirtió en presidente de Sudáfrica y los genocidas ruandeses desataron su carnicería. Este cambio es paralelo a la forma en que los movimientos sociales domésticos pasaron de una agenda más antigua de fortalecimiento de los estados y reorientación de su poder a una nueva prioridad de limitar el poder de los estados en las antiguas colonias — excepto los defensores de la anti-atrociada transnacional, que también hicieron campaña para presionar a la autoridad de las poderes metropolitanos para intervenir.*

Alex de Waal (2015).

*Advocacy in conflict. Critical perspectives on transnational activism.* London. Zed Books.

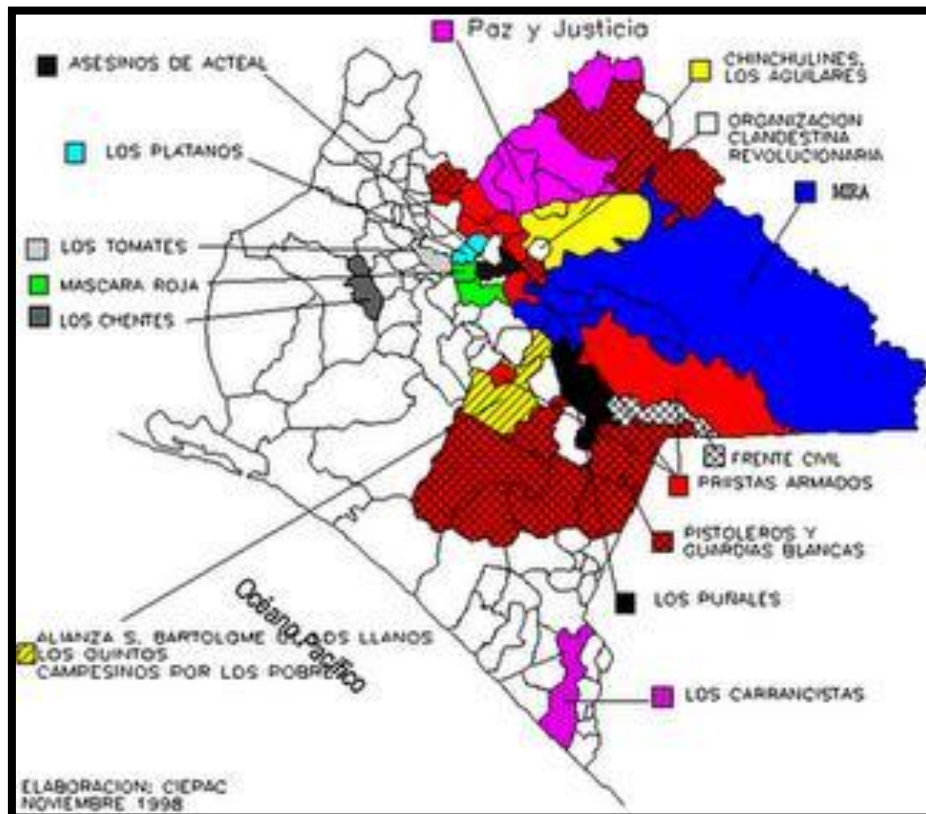


## Capítulo 11. Acteal y las Redes Transnacionales de Defensa.

### 11.1. Todo empieza en Acteal

El año 1997 representa en Chiapas el bloqueo del proceso de paz, que da lugar a una situación de violencia entre grupos paramilitares y comunidades próximas al zapatismo bajo la mirada pasiva de las autoridades mexicanas. Por parte de ciertos sectores gubernamentales se había impuesto la idea de impulsar un conflicto de baja intensidad que conllevara un uso limitado de la fuerza, en busca de una estabilización política y militar por medio de la presión militar, psicológica y política para llevar a la otra parte a negociar en situación de inferioridad (Pineda, 1996). La presencia de grupos de civiles armados ha sido una constante en Chiapas. Son ejemplos de ello las llamadas Guardias Blancas, que aparecen como policía auxiliar en el mandato de los gobernadores Efraín Arana (1952-1958) y Samuel León (1958-1964). Esa policía será legalizada con la creación de la Policía Honoraria Ganadera (CIEPAC, s.f.). El estallido del conflicto en 1994 provoca que se dé un paso más en la organización de estas bandas armadas, formadas por grupos de campesinos, en su mayoría indígenas. La Secretaría de Defensa Militar las reorganiza, de modo que pasan a desarrollar funciones de contrainsurgencia, principalmente con el objetivo estratégico de rodear las áreas zapatistas del norte del Estado de Chiapas que limitan con los campos petrolíferos de Tabasco.

Mapa 8. Los grupos paramilitares en Chiapas



Fuente: <http://chacatorex.blogspot.com.es/2011/10/paramilitares-protagonistas-de-la.html>

Será en esta zona donde, a partir de 1996, se desarrollará la denominada *guerra chol*, en la que murieron unas 300 personas.<sup>105</sup> El gobierno presentó esta situación de violencia como un conflicto de raíz religiosa: según el entonces secretario de Gobernación del Gobierno Federal, Emilio Chuayffet, se trataba de “la guerra del cura”, en alusión al obispo de San Cristóbal, Samuel Ruiz (*La Jornada*, 2002). Este conflicto conocerá su máximo momento de violencia en diciembre de 1997, con los hechos de la matanza de Acteal, que tendrán una gran repercusión internacional y activarán la acción de los grupos zapatistas, con la creación de una Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos.

Acteal se encuentra situado en Polho, en la zona de Los Altos de Chiapas, al norte de San Cristóbal. Esta comunidad comenzó a recibir desplazados a partir de mayo de 1997. En el momento de los asesinatos, de las 28 comunidades que se encontraban en la zona, unas 12 era de personas desplazadas por el conflicto. El día 22 de diciembre de ese año, el grupo paramilitar La Máscara Roja asesinó a 45 civiles que pertenecían a la Organización Civil Las Abejas. Ese día, los paramilitares habían asediado la comunidad durante 7 horas ante la impasibilidad de un retén de la policía, que se encontraba a 700 metros del lugar. Según la investigadora del ECOSUR de San Cristóbal, Carla Zamora, Las Abejas tienen su origen en el año 1992, en un conflicto familiar por tierras en el que un hombre se negaba a ceder terrenos a sus hermanas (C. Zamora, comunicación personal, 29 de enero de 2016). Ello se produjo dentro del proceso de concienciación sociorreligiosa que estaba promoviendo la diócesis de San Cristóbal, y en el que un conflicto familiar se transformó en un conflicto entre grupos organizados. Las Abejas se organizarían como un colectivo pacifista que buscaba analizar y resolver las causas profundas del conflicto chiapaneco, si bien compartía algunos de los objetivos de los zapatistas, como la autonomía y los derechos indígenas.

Unas semanas antes de la matanza, una Misión Civil Nacional e Internacional de Observación para la Paz en Chiapas había visitado la zona para examinar y documentar sobre el terreno la situación de los derechos humanos (MCIOPCH, 1997). Esta misión estaba integrada por 32 personas, y en el informe que realizan dan un serie de recomendaciones, entre las que destacan el desarme de los grupos paramilitares que operan en esa zona y el apego de las fuerzas de seguridad y del Ejército Federal. Rafael Reygadas, que fue miembro de esa misión, recuerda que estuvo en Acteal unos días antes de la matanza y que pudo constatar la situación de violencia que había en la zona:

“Antes de Acteal, en el 97, hicimos una primera Misión Civil por la Paz. Fueron unas 150 personas de unos 20 estados de la República para dar testimonio de

---

<sup>105</sup> Sobre este conflicto, se pueden consultar las obras de Neil Harvery, *La rebelión en Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*, México, Ediciones Era, 2000, y Bill Weinberg, *Homage to Chiapas. The new indigenous struggles in Mexico*, Verso, London, 2000.

lo que pasaba y nos repartimos con el Frayba y con gente de allá de las ONG. Fuimos a visitar los lugares más conflictivos. A mí me tocó estar en Acteal 8 días antes de la masacre y de ahí sacamos un informe que le llevamos al gobernador Ruz Ferro, a la Comisión Nacional de Derechos Humanos.” (R. Reygadas, comunicación personal, 4 de octubre de 2014)

Los miembros de la misión entregaron el informe a diversas personalidades, de entre las que destaca la figura de Danielle Mitterrand, esposa del ex presidente francés. Marina Pagés, coordinadora de SIPAZ en Chiapas, recuerda esa misión civil y que Acteal fue una masacre anunciada:

“Eso sí, me acuerdo porque tenía poquitos meses y estaba sola en la oficina. El *New York Times* me habló para decirme que habían oído hablar de una masacre y que quizás les podía dar más información. Estábamos a 22 de diciembre, a 2 días de Navidad, y empezaba a escribir las cartas para la familia, y fui al Frayba, que estaba a la vuelta de la esquina.” (M. Pagés, comunicación personal, 24 de septiembre de 2014)

El día 23 de diciembre de 1997, el Consejo Municipal Autónomo de Polho hace un comunicado sobre la matanza de 9 hombres, 21 mujeres y 15 niños, y solicita que la sociedad civil nacional e internacional se organice, exija justicia y pida el desmantelamiento de los grupos paramilitares. A la vez, Enlace Civil pide que “hagan lo que se les ocurra, pero es el momento de hacer, de gritar, de organizarse y presionar. Y también de acudir a Chiapas.” (CSRZ, 1997)

Los primeros actos de solidaridad en España se realizan en Madrid el día 23 de diciembre, convocados por la Plataforma de Solidaridad con Chiapas de Madrid y la Red de Apoyo Zapatista, entre otros grupos, ante la embajada de México. En Barcelona, la respuesta se da el día 24, con la realización de un ayuno en la plaza de Sant Jaume y una concentración de 200 personas. Se recogen unas 1.400 firmas. En Lleida tendrá lugar una manifestación el día 15 de enero de 1998, a la que asisten unas 300 personas, convocadas por la Coordinadora de ONG y la Coordinadora Intercultural de Lleida (Segre, 1998). Se registran protestas en diversos países, como Italia, Francia y Noruega, así como una protesta formal ante la Unión Europea. A través de la red comienzan a circular propuestas de carácter global, como el envío de cartas y faxes a los dirigentes políticos mexicanos para reclamar una atención inmediata a las víctimas, la investigación de lo sucedido, el desarme de los paramilitares y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés (CSRZ, 1997). También destacan las propuestas que realizan Mujeres sin Fronteras (CSRZ, 1997), a finales de diciembre de 1997, entre las que figura una de las principales reivindicaciones de la futura Comisión Civil: la aplicación de la cláusula democrática incluida en el pacto comercial entre México y la Unión Europea.

## 11.2. Las Redes Transnacionales de Defensa

La creación de la primera Comisión Civil se empezaba a encarrilar y el Col·lectiu Zapatista de Barcelona sería una de las piezas clave que, a su vez, contaría con la participación de miembros de diversas organizaciones prozapatistas catalanas. La Comisión se puede enmarcar en las Redes Transnacionales de Defensa que han sido muy activas estos últimos años en la defensa de los derechos humanos a escala internacional. Algunos académicos hablan de la construcción de una especie de régimen internacional de los derechos humanos, cuyo origen estaría en el desarrollo de la justicia transnacional en algunos países de América Latina y en las guerras de los Balcanes. Estos conflictos dieron lugar a la llamada *justice cascade*, o cascada de justicias, en diversos países del mundo (Levy, 2010). Algunos especialistas en las relaciones internacionales, como desde la perspectiva constructivista, han puesto mucho interés en analizar la manera en que los actores no estatales contribuyen a la difusión y al cambio de normas y valores en la escena internacional. Los constructivistas sostienen que debemos ver los hechos de las políticas internacionales, no como el reflejo de un objetivo, de una realidad material, sino como una realidad intersubjetiva o social. En otras palabras, lo que los actores hacen en las relaciones internacionales, los intereses que sostienen y las estructuras dentro de las que operan son definidos por las normas sociales e ideas. (Barkin, 2003).

Las teorías constructivistas se desarrollan con fuerza en la década de los años 90 frente a las corrientes racionalistas, neorrealistas o neoliberales. Según Chandler (2004), los constructivistas ponen gran énfasis en la acción (*agency*), en el hecho de que la identidad de los Estados se construye mediante las interacciones entre Estados cuyos intereses son flexibles e indeterminados. Uno de sus principales impulsores es Alexander Wendt, que sostiene que el papel de los actores no estatales en las relaciones internacionales puede ayudar a construir una relación no instrumental y una discusión donde las normas y los valores prevalezcan. Olesen (2005) apunta que la perspectiva del constructivismo social conlleva un rechazo al determinismo estructural y pone gran énfasis en la creatividad de los movimientos sociales. La articulación de ciertas normas, valores y principios a escala internacional ayuda a producir cambios en la misma identidad de los Estados y abre la puerta a la posibilidad de que normas internacionales sean internalizadas e implementadas a escala estatal.

Dentro de este paradigma, destacan las aportaciones de Margaret Keck y Kathryn Sikkink (1998), que, en su obra *Activist beyond borders*, plasmaron una metodología para comprender el cabildeo (*advocacy*) de las organizaciones de derechos humanos internacionales dentro de las Redes de Defensa Transnacional, “que incluyen a aquellos actores relevantes que trabajan a nivel internacional sobre un tema, que están unidos por valores compartidos, un discurso común, y densos intercambios de información y servicios” ( p.2). Son redes que deben tener una gran capacidad para movilizar información y poder presionar tanto a gobiernos como a instituciones



internacionales. Hablamos de espacios políticos donde diversos actores negocian aspectos de la sociedad, de la cultura y de la política. Las autoras los llamaron *redes de defensa* porque apoyan las causas de otras personas y organizaciones y, al mismo tiempo, promueven causas, ideas y normas. Estas redes buscan tres propósitos concretos (Risse-Kappen y Sikkink, 1999): colocar a los estados violadores de derechos humanos en la agenda internacional en términos morales; empoderar y legitimar las reclamaciones de las oposiciones domésticas frente a los gobiernos que violen esos derechos, y desafiar a los gobiernos violadores creando una estructura transnacional para presionar.

El concepto de cabildeo (*advocacy*), para Alan Hudson (2001), es amplio en relación con las ONG, pero en la mayoría de situaciones da cuenta del intento de aunar esfuerzos para presionar y cambiar las políticas de las instituciones en favor de los pobres y marginados del Sur, objetivos que las organizaciones del Norte dicen sostener. Para Hudson, sus tareas principales son el análisis de las políticas, la investigación y la trasmisión de información. Los principales actores de estas redes son los movimientos sociales locales, las fundaciones, las instituciones mediáticas, las iglesias, los sindicatos, una parte de las organizaciones intergubernamentales y algunas ramas del poder ejecutivo y de los parlamentos. Las redes transnacionales tienen más posibilidades de surgir en determinadas situaciones (Keck y Sikkink, 1999): cuando las comunicaciones entre grupos domésticos y sus gobiernos están deterioradas o son inefectivas; cuando los activistas creen que trabajar en red puede mejorar su capacidad de influencia, y cuando se celebran conferencias internacionales que favorecen la creación de este tipo de relaciones.

### **11.3. El modelo bumerán**

Estas redes suelen contar con la participación de un pequeño número de individuos que se mueven en torno a los nuevos medios tecnológicos y suelen comportar muy pocas acciones de masas. Su metodología de trabajo se puede conceptualizar y resumir en el llamado *modelo bumerán*:

“Cuando un gobierno viola o rechaza reconocer los derechos, individuales y de grupos domésticos, a menudo no queda ningún recurso dentro de la política doméstica o arena judicial. Ellos pueden buscar finalmente conexiones internacionales para expresar sus preocupaciones e incluso para proteger sus vidas. Cuando los canales entre el Estado y sus actores domésticos están bloqueados, el modelo bumerán es una influencia característica en las redes transnacionales: ONG domésticas sobrepasan a su estado y directamente buscan aliados internacionales para tratar de traer presión sobre sus estados desde el exterior.” (Keck y Sikkink, 1998, p. 12)

La estructura de funcionamiento del modelo bumerán es la descrita en la figura inferior. Un Estado X tiene una serie de problemas internos en su estructura estatal

con una serie de organizaciones o movimientos sociales. Una vez que se produce un momento de bloqueo y de *impase*, se puede generar una situación violenta o pacífica. Ante esta situación, las organizaciones enfrentadas al estado X deciden actuar y buscar apoyos en el espacio transnacional o espacio de la Política Global de Derechos Humanos, que incluye tanto a las organizaciones gubernamentales como a las organizaciones no gubernamentales y a los estados comprometidos con el respeto de los derechos humanos.

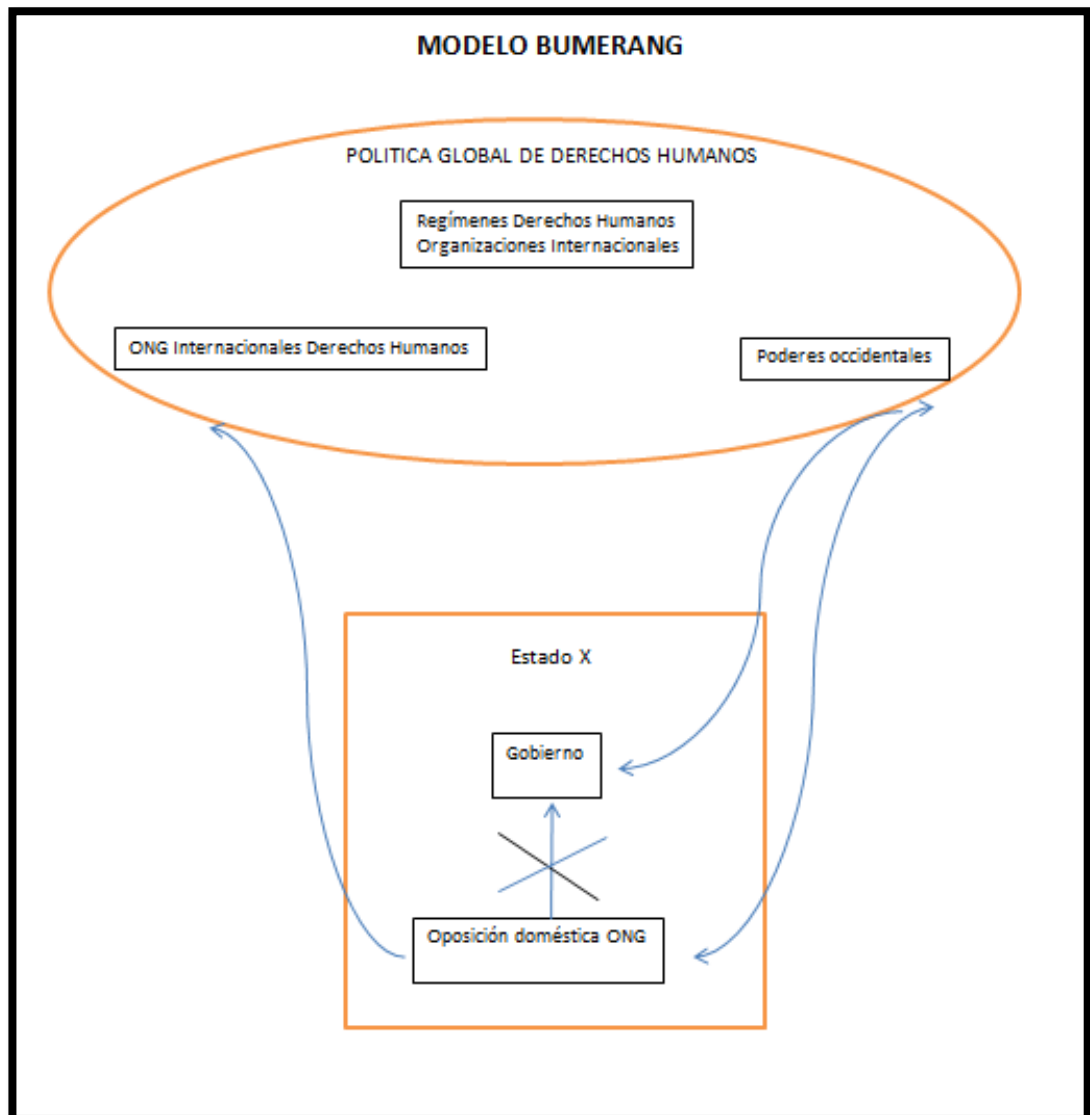


Figura 17. Modelo bumerán de Keck y Sikkink  
Fuente: Keck y Sikkink

Casi siempre se busca presionar sobre los puntos débiles, como los acuerdos comerciales o acuerdos preferenciales que son esenciales para el Estado X, de modo que el Estado X no pueda obviar las presiones del exterior, ya que afectan a asuntos sensibles en el plano comercial o económico. Las organizaciones de los Estados miembros del Régimen de Derechos Humanos presionarán en dos sentidos: las

estructuras estatales de su propio país y las redes de organizaciones intergubernamentales. El efecto de la presión en este par de ámbitos y la presión que se pueda ejercer marcarán el éxito o el fracaso del efecto bumerán.

#### **11.4. El modelo espiral**

Thomas Risse-Kappen presenta una alternativa metodológica al modelo bumerán, al que califica de estático y poco flexible respecto a las variaciones que existen en una situación de presión multidimensional. Risse-Kappen (2000) denomina a su modelo *espiral*, ya que cree que:

“La evolución de las prácticas de derechos humanos no se parece a un simple lanzamiento de un bumerán, sino a una completa espiral de bumeranes que repetidamente cruzan las fronteras nacionales. La dinámica de este enfoque revela cómo los gobiernos son más proclives a responder a las presiones transnacionales, que puede ocurrir en varias etapas, y, lo más importante, por qué la sociedad civil transnacional es esencial para traer cambios en las prácticas de los derechos humanos nacionales. A corto plazo, la espiral sólo se mantiene en funcionamiento si la sociedad civil transnacional lo hace posible.” (pp. 190-191)

El modelo espiral consta de diversas etapas, en las que se entrelazan Estado, sociedad y grupos transnacionales en diversos momentos: la represión y la activación de la sociedad civil transnacional ante la actuación abusiva de algún gobierno; la negación por parte del Estado ante las represiones; las concesiones tácticas por parte del gobierno para detener las presiones internacionales y la movilización interna; la situación de estatus prescriptivo, cuando los gobiernos aceptan la validez de las normas internacionales a partir de las campañas de presión; y el comportamiento adecuado de los gobernantes, que contribuirá a que la sociedad civil tenga más fuerza. Este modelo no tiene una aplicación inmediata en la vida real de los conflictos transnacionales, ya que cada situación y conflicto son diferentes en función del país. Risse-Kappen (1995) destaca el papel fundamental que juegan las estructuras domésticas de cada Estado:

“[...] las instituciones políticas del estado, las estructuras sociales, y las redes políticas que vinculan [...] abarcan el aparato organizativo de las instituciones políticas y sociales, sus rutinas, las reglas de la toma de decisiones y los procedimientos incorporados en la ley y la costumbre, así como los valores y normas incrustadas en la cultura política.” (p. 20)

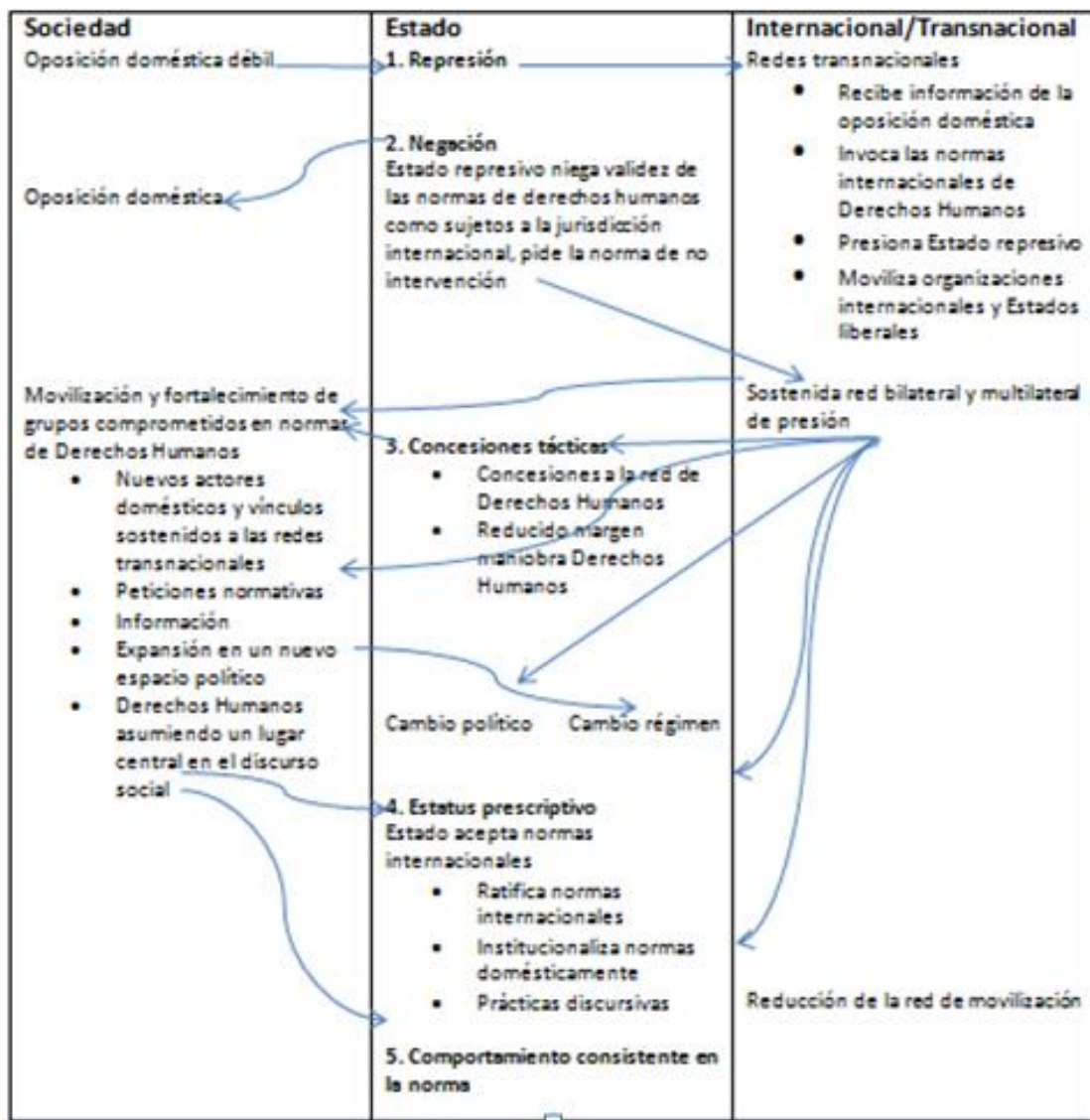


Figura 18. Modelo espiral de Risse-Kappen  
Fuente: Risse-Kappen

Para Risse-Kappen, existen seis tipos ideales de estructuras domésticas (Risse-Kappen, 1995):

- Controladas por el Estado y con una sociedad civil débil, como en el caso de Europa del Este.
- Dominadas por el Estado, pero con fuertes organizaciones intermedias, como en Corea del Sur.
- Estructuras equilibradas entre Estado y organizaciones sociales fuertes, como en Hungría antes de 1989.
- Estructuras corporativistas en las que las organizaciones intermedias realizan una política de regateo al Estado, como en Japón.
- Sociedades con fuerte presión social, pero con estructuras políticas fragmentadas, como en Filipinas.

- Estructuras frágiles, con una mezcla de estado fragmentado y movilización social baja, como sucede en algunos países africanos.

Cada estructura nacional determina de forma independiente el impacto de las acciones de los grupos transnacionales, ya que depende del filtro que realicen los diversos actores participantes y de las alianzas que establezcan. Cuanto más centralizado sea un sistema político, menos posibilidades tendrán los actores de la sociedad civil de penetrar en las estructuras estatales. El gobierno intentará taponar todas las posibles grietas por las que se puedan colar los actores transnacionales y acabar con cualquier tentativa de internacionalización de las acciones de protesta. Por el contrario, si hay fragmentación, más complicado será para el gobierno el evitar este tipo de acciones. A la vez, es muy importante la naturaleza de la acción: cuanto más regulada esté a escala internacional, más fácil será intervenir, y cuanto menos lo esté, más difícil será realizar la presión. Esta ambivalencia explicaría el éxito de algunas campañas transnacionales en defensa de los derechos humanos y el medio ambiente, ya que existe una gran regulación a nivel internacional. Y también el bajo grado de éxito de los movimientos antiglobalización y antisistema en conseguir resultados prácticos.

Un análisis muy interesante y crítico sobre el concepto de cabildeo en las redes transnacionales lo ofrece Alex de Waal, quien lo contextualiza en los cambios de la solidaridad internacional a lo largo de la historia. De Waal (2015) señala cuatro modelos cronológicos, con sus respectivos cambios y variaciones:

1. *Modelo de solidaridad anticolonial*: se primaba el aspecto humanitario y el apoyo a los movimientos sociales y políticos. Los movimientos del Sur definen la estrategia y los del Norte apoyan. Se centra en el apoyo a la construcción del aparato estatal
2. *Modelo de solidaridad anti-neocolonial*: se desarrolló a partir de la descolonización y el peso se centra sobre los derechos humanos individuales. El apoyo de las organizaciones de cabildeo ya no se centra en la soberanía estatal, sino en los pueblos oprimidos por sus propios gobiernos.
3. *Modelo bumerán*: se realiza la presión sobre el sistema internacional por medio de los valores, que acaban cambiando las normas de comportamiento de los Estados.
4. *Modelo lobby*: se centra en las organizaciones occidentales que actúan como lobbies en el sistema político; selecciona qué y quién entra en su agenda de cabildeo.

Charli Carpenter (2014) señala la capacidad de control de la agenda por parte de algunas organizaciones transnacionales, que determinan qué asuntos entran en la

esfera internacional y cuáles no son aceptados. La clave se encuentra en una élite del cabildeo, ya que dentro de las redes hay relaciones de poder internas y con el conjunto de redes, y el hecho de que una campaña entre en la agenda internacional depende de las relaciones de poder entre los actores y las redes. Ello descarta que el acceso a la agenda de una determinada campaña se explique exclusivamente por sus méritos, por un mandato o por el contexto político, ya que depende de quién controla la agenda.

Lo que parece claro es que, a partir de los años 80, la cuestión de los derechos humanos conquista el espacio de debate internacional y se convierte en hegemónica, políticamente correcta y universalmente aceptada. Este fenómeno se produce en un momento en el que el discurso político de la izquierda se va a pique y no existen mecanismos ideológicos sustitutivos para descodificar los nuevos conflictos, como los de Bosnia, Ruanda y —por qué no— Chiapas. La defensa de los derechos humanos, como relata Samuel Moyn (2011), se convierte en la última frontera, la última utopía:

“Cuando las personas oyen la frase ‘derechos humanos’, piensan en los más altos preceptos morales e ideales políticos. Y tienen el derecho a hacerlo. Tienen en mente un conjunto familiar de libertades liberales indispensables, y algunas veces los principios más amplios de protección social. Pero también significan algo más. La frase implica una agenda para mejorar el mundo, y provocando un nuevo mundo en el que la dignidad de cada individuo gozará de una protección internacional segura. Es un reconocible programa utópico: por los estándares políticos que reclaman y la pasión emocional que inspira, este programa se basa en la imagen de un lugar que no ha sido denominado. Promete penetrar en la inexpugnabilidad de las fronteras, reemplazándolas de forma lenta con la autoridad internacional. Se precia a sí misma de ofrecer a las víctimas del mundo entero la posibilidad de una mejor vida. Se compromete a realizarlo de forma conjunta con los estados cuando sea posible, pero señalándolos y avergonzándolos cuando ellos violen la normas más básicas. Los Derechos Humanos en este sentido han llegado para definir las más elevadas aspiraciones de los movimientos sociales como las entidades políticas-estatales e interestatales. Ellos evocan esperanza y provocan acción.” (p. 1)

### **11.5. Resumen**

La matanza de Acteal pone en marcha nuevos mecanismos de presión del zapatismo transnacional sobre el gobierno mexicano: las Redes de Defensa Transnacional. Sistemas de coordinación que van más allá del ámbito estatal y que ya habían sido muy activos en la defensa de los derechos humanos en América Latina. Su campo de acción no se limita a los derechos humanos, sino que se utilizan en conflictos relacionados con cuestiones medioambientales, como en el caso de la construcción de presas hidráulicas, o con la petición de condonación de deudas estatales. Sikkink y Keck (1998) pondrán de moda el concepto *bumerán*, que más tarde será perfeccionado

por Risse-Kappen (2000) con el *modelo espiral* como mecanismo o herramienta de apremio respecto al proceso de cabildeo a escala global. El descrédito de las ideologías conlleva la búsqueda de otros marcos narrativos sobre los que construir la defensa de los desposeídos y subordinados sin tener que entrar en el fangoso territorio de la teoría política. La defensa de los derechos humanos es, por sí misma, una tarea encomiable e infinita, que sume en un tupido velo la cuestión de cómo se resuelven las desigualdades estructurales de carácter social y económico. La defensa de los derechos humanos es una opción políticamente correcta, que puede reunir a personas del espectro conservador o progresista. No plantea dudas, ya que solo hay que realizar acciones concretas que, por sí solas, traerán los vientos del cambio social. Este es el gran paso que va a dar el zapatismo transnacional, con el Col·lectiu de Barcelona de abanderado y de la mano de las diversas Comisiones Civiles, puesto que ya no se defenderán comunidades vinculadas a un grupo armado, sino que se hará presión en nombre de los indígenas que ven pisoteados sus derechos elementales en Chiapas. Muy pocas personas o instituciones rechazarían adherirse a tan noble propósito o, cuando menos, mirarlo con simpatía.





## Capítulo 12. Las Comisiones Civiles Internacionales de Observación de los Derechos Humanos

---

### 12.1. La respuesta a Acteal

Una vez conocidos los hechos de Acteal, se celebra una reunión en Madrid, el 31 de diciembre de 1997 (CSRZ, 1998),<sup>106</sup> a la que asisten diversas organizaciones, sindicatos y partidos políticos, y en la que se llega a dos acuerdos: presionar sobre el Acuerdo Preferencial UE-México y presentar un informe sobre la falta de respeto a los derechos humanos. La maquinaria de presión hacia el gobierno mexicano también se activa desde el Col·lectiu de Barcelona con la preparación de una reunión para el 12 de enero de 1998. Su cometido es iniciar una campaña de presión sobre el parlamento y el gobierno, y se contempla enviar una misión de observación a México. Un ejemplo de estas acciones serán las mociones que se aprobarán en diversas instancias políticas. El Ayuntamiento de Molins de Rei<sup>107</sup> aprueba el 29 de enero de 1998 una moción de solidaridad con el pueblo de Chiapas, junto con una aportación económica a la CONAI. En la moción, se denuncia la matanza de Acteal, se reclama la reactivación de la CONAI, se da apoyo al Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Barcelona, se aprueba una partida de 100.000 pesetas para la CONAI y se da traslado del acuerdo a diversas instancias, entre ellas, el gobierno catalán, el español y la Unión Europea. Otras mociones de condena vendrán de otras instancias. Así, el 12 de febrero de 1998, el Parlament de Catalunya<sup>108</sup> realiza una declaración institucional sobre el conflicto de Chiapas en la que se condena la matanza de Acteal, se solicita al gobierno mexicano una salida negociada al conflicto, se condena el uso de la violencia y se pide la continuación del trabajo de la CONAI y la COCOPA. La cuestión de Chiapas llega al Congreso de los Diputados,<sup>109</sup> en Madrid, el día 30 de diciembre de 1997, al registrarse una proposición no de ley relativa a la matanza de indígenas en el Estado de Chiapas, presentada por el representante del Bloque Nacionalista Galego, Francisco Rodríguez Sánchez, en la que se condena la matanza y se solicita desarrollar iniciativas ante el Gobierno mexicano y realizar una política diplomática activa en Latinoamérica.

La idea de realizar una comisión no coge desprevenido al Col·lectiu, ya que era una iniciativa que se estaba barajando antes de los hechos de Acteal y había sido

---

<sup>106</sup> En esta reunión se hace una propuesta de Misión Internacional de Observación por la Paz. Asisten a ella Sodepaz, PCE, RAZ, Plataforma de Solidaridad con Chiapas, CGT, La Telaraña, IU, MPDL, Asociación de Estudiantes de Filosofía (UAM), Asociación Carlos Marx de la Universidad Carlos III, CSO El Laboratorio y Federación Socialista Madrileña. El 12 de enero de 1998, tras una manifestación en Madrid, se entrega una carta al Ministerio de Asuntos Exteriores en la que se pide otra vez que no se ratifique el Acuerdo Comercial con México.

<sup>107</sup> Ayuntamiento de Molins de Rei, enviado por correo electrónico el día 1 de enero de 2016.

<sup>108</sup> Parlamento de Catalunya, *Diario de Sesiones*, V Legislatura, Serie P, Número 68, 12 de febrero de 1998.

<sup>109</sup> Congreso de los Diputados, Proposición no de Ley relativa a la matanza de indígenas en el Estado de Chiapas, Control de la acción del Gobierno, Proposición no de Ley, 20 de enero de 1998, [http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Iniciativas?\\_piref73\\_2148295\\_73\\_1335437\\_1335437.next\\_page=/wc/refrescarLegislatura](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Iniciativas?_piref73_2148295_73_1335437_1335437.next_page=/wc/refrescarLegislatura)

propuesta en una asamblea. Marco, que formó parte de la primera Comisión, señala que se tenía la certeza de que la situación en Chiapas era muy complicada y que el envío de una delegación de solidaridad internacional a Chiapas podía ayudar a relajar la tensión:

“[...] hacer una cosa diferente que pasaba por hacer un informe sobre la vulneración de los derechos, y puede ser que no se concretase más allá de eso, pero sí que había la idea, porque con este informe se puede llevar a diferentes instituciones y hacer más presión, que vaya más allá de ir como campamentistas.” (M. Aparicio, comunicación personal, 5 de junio de 2014)

Las comisiones se desarrollaron desde 1998 hasta el 2008, y fueron un total de seis, que reunieron a un variado elenco de organizaciones y personas de diferentes países, como señala la tabla resumen inferior.

Tabla 14. País de procedencia de los miembros de la CCIODH

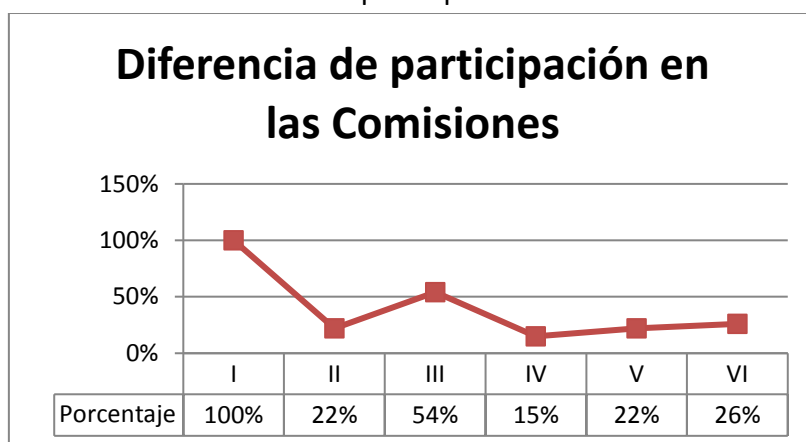
Países de pertenencia de los miembros de las Comisiones Civiles							
Países	I	II	III	IV	V	VI	Total
Alemania	5	2	11	0	0	2	20
Argentina	1	2	0	0	0	0	3
Canadá	8	1	8	1	0	0	18
Dinamarca	3	1	1	1	1	0	7
España	67	13	31	18	30	29	188
Francia	18	9	4	1	5	8	45
Grecia	26	0	0	0	0	0	26
Italia	52	5	22	6	1	1	87
Nicaragua	5	2	1	0	0	0	8
Suiza	5	6	13	0	0	1	25
Bélgica	0	1	0	0	0	0	1
Austria	0	0	5	0	0	5	10
Groenlandia	0	0	1	0	0	0	1
Guatemala	0	0	1	0	0	0	1
Noruega	0	0	2	0	0	0	2
Palestina	0	0	1	0	0	0	1
Eslovenia	0	0	1	0	0	0	1
Suecia	0	0	1	0	0	1	2
USA	0	0	0	1	3	2	6
Nueva Zelanda	0	0	0	0	1	0	1
Portugal	0	0	0	0	0	1	1
<b>Total</b>	<b>190</b>	<b>42</b>	<b>103</b>	<b>28</b>	<b>41</b>	<b>50</b>	<b>454</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la CCIODH

Sus integrantes provenían de 21 países. Predominaban los europeos, con representantes de 14 países —5 países del continente latinoamericano, 1 representante de Palestina y otro de Nueva Zelanda. En alguna misión también

participaron mexicanos, pero, como se trataba de una Comisión Internacional que viajaba a México, se prefirió que quedasen en la sombra para evitar contaminaciones y posibles represalias. La primera Comisión fue la más numerosa, ya que contó con la presencia de 190 personas. A partir de ese momento, las comisiones fueron decreciendo en número. Si observamos el gráfico inferior, podemos ver la evolución de las seis comisiones. Dando un valor 100 al número de personas que participaron en 1998 —en la primera Comisión—, vemos que hay un descenso notable en 1999, que se produce un repunte en el año 2002, cuando asiste la mitad de participantes (54%) respecto a la primera, y que, a partir de ese momento, desde la Comisión del 2006 hasta el 2008., la participación remonta un poco.

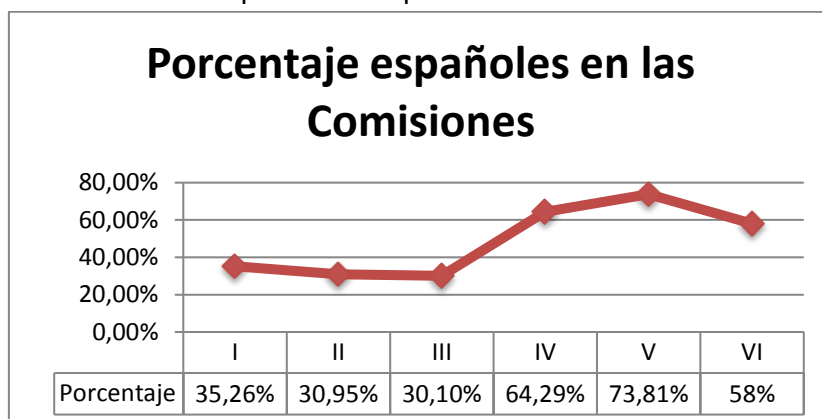
Gráfico 11. Evolución de la participación CCIODH



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CCIODH

Las comisiones tenían como característica principal el ser civiles e internaciones. Este segundo atributo se cumple con la particularidad de que la presencia de españoles es muy importante en las tres primeras y se convierte en determinante en las tres restantes, ya que llega a representar más del 70% en la visita que se hace a Oaxaca en 2006. Por el contrario, Italia, que contaba con grupos zapatistas muy importantes, que en la primera Comisión suponían el 27% de los integrantes, acabó teniendo apenas presencia.

Gráfico 12. Participación de españoles CCIODH



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CCIODH

Si miramos con más detenimiento los datos, constatamos que el número de observadores procedentes de organizaciones españolas es muy elevado. Entre ellos, el predominio de los catalanes es total: en las cuatro visitas de las que tenemos esta información detallada, los catalanes suponen más del 50% de los españoles, y llegan al 94% en la Comisión de Oaxaca de 2006, y al 76% en la misión del año 2008.

Tabla 15. Participación de catalanes

Porcentaje de participantes catalanes en las Comisiones Civiles							
I Comisión		II Comisión		IV Comisión		VI Comisión	
Participantes	%	Participantes	%	Participantes	%	Participantes	%
37	55%	8	61%	17	94%	22	76%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CCIODH

Los informes que se redactan tras cada Comisión no aportan mucha información sobre sus integrantes, pero, a partir de los pocos datos que ofrecen, podemos destacar lo siguiente respecto a la pertenencia socioprofesional de los comisionados: en la primera y segunda Comisión, los miembros de ONG son un 39% y un 77% del total, respectivamente, mientras que en la cuarta, la quinta y la sexta, destacan los profesionales, que suponen un 56%, un 71%; y un 34%, respectivamente.

En un documento del Col·lectiu con el encabezamiento de campaña *Cedillo, tiembla*, se especifica la idea principal que ha de contener el trabajo de la Comisión: que un grupo amplio de representantes de la sociedad civil vaya a observar, denunciar y sacar sus propias conclusiones sobre la realidad de Chiapas y que después realice una campaña informativa. El objetivo de la Comisión es “provocar”, después de lo cual es bastante posible que expulsen a sus miembros de México, ya que no está permitido que un grupo de extranjeros cuestionen la política gubernamental. Además, se apunta que “se han enviado invitaciones especiales a personajillos”(CSRZ, 1998). Una de las características de la primera Comisión fue la presencia de algunas personas conocidas del mundo político y sindical, como Joan Saura o Joan Coscubiela. Gloria Wilhemi, que participó en esa Comisión, recuerda el porqué de la presencia de estas personas más mediáticas.

“Efectivamente, porque si se trataba de hacer un Informe objetivo dentro de una ONG, porque todos los que estuvimos allí lógicamente teníamos una procedencia determinada y queríamos que la Comisión y que el informe que saliese de la misma, fuera un informe que abarcara todos los aspectos que visitáramos, a todas las personas en el conflicto.” (G. Wilhemi, comunicación personal, 11 de noviembre de 2014)

Una de las líneas de trabajo sobre la política mexicana que guiaba a la primera Comisión era tratar de influenciar sobre el Acuerdo Preferencial de la Unión Europea con México, ya que este contenía una cláusula especial sobre derechos humanos. La redacción de este apartado se encuentra en el artículo 1 del acuerdo:

“Si una de las partes considera que la otra Parte ha incumplido alguna de las obligaciones establecidas en el presente Acuerdo, podrá adoptar las medidas apropiadas [...] los casos de incumplimiento sustancial del Acuerdo por una de las Partes se considerarán incumplimiento sustancial del Acuerdo.”<sup>110</sup>

Ya en la resolución que realiza el Parlamento Europeo condenado los hechos de Acteal se menciona la cláusula democrática y se pide al presidente de México que:

“[...] mantenga sus compromisos en la lucha contra la violencia, en la profundización de la democracia y el respeto a los derechos humanos, que constituyen la base fundamental de las relaciones entre México y la Unión Europea.”<sup>111</sup>

Una de las razones de la creación de la Comisión está relacionada con la política internacional y comercial de la Unión Europea, ya que, antes de la firma del tratado, se había enviado una Comisión de Derechos Humanos a México para valorar la situación en el país en esa materia. El informe daba luz verde a la firma del tratado y, como recuerda Iñaki:

“[...] veinte días después pasa lo de Acteal. Pensamos ‘cabrones, no, no solo firman, sino que lo avalan con una Comisión independiente’. ¿Qué hacemos? ¿Pedimos al Parlamento Europeo que vuelva a ir? ¡No! ¿Hemos de criticar eso? ¡Es inútil! Pues hacemos una Comisión Civil independiente para que se entreviste con todo el mundo y que haga un informe. Fue una respuesta a la del Parlamento Europeo.” (I. García, comunicación personal, 10 de septiembre de 2010)

## **12.2. La Primera Comisión Civil: Chiapas**

La Primera Comisión será la más numerosa de las que se organizaron. Viajó a México entre el 15 y el 28 de febrero de 1998 y, según los datos del informe, participaron unas 190 personas de 10 países. Fue la que tuvo mayor número de personas conocidas, como Joan Saura, que llegó a ser consejero de la Generalitat de Catalunya en el periodo 2003-2010, y Joan Coscubiela, en ese momento, secretario general de CCOO en Catalunya y actual diputado en el Parlament de Catalunya. Coscubiela recuerda que la Comisión estaba integrada por dos grandes colectivos: el primero, que venía de la tradición libertaria, y el segundo, vinculado a la familia del PSUC. El trabajo que realizó la Comisión le impresionó, teniendo en cuenta el tiempo limitado de que disponía y la inexperiencia de sus miembros. También tuvo la

---

<sup>110</sup> *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*. Acuerdo de asociación económica, concertación política y cooperación entre la Comunidad Europea y sus Estados miembros, por una parte, y los Estados Unidos Mexicanos, por otra. [www.sice.oas.org/TPD/MEX\\_EU/Negotiations/Global\\_s.pdf](http://www.sice.oas.org/TPD/MEX_EU/Negotiations/Global_s.pdf).

<sup>111</sup> Parlamento Europeo, “Resolución sobre el asesinato de 45 campesinos indígenas en el Estado mexicano de Chiapas”, [www.derechos.org/nizkor/europa/parlamento/Chiapas](http://www.derechos.org/nizkor/europa/parlamento/Chiapas).

sensación de que había un determinado tipo de personas que habían ido de turismo solidario más que a trabajar en una Comisión:

“[...] había personas que no sabían a dónde iban, no llevaban calzado, por la noche no llevaban nada con que cubrirse, no llevaban linternas, no llevaban nada, e incluso alguno de ellos se quejó del lugar donde tenían que dormir por la noche, la primera noche. Si vas a estos lugares, no te puedes quejar.” (J. Coscubiela, comunicación personal, 30 de junio de 2014)

Imagen 28. CCIODH



Fuente: CCIODH

La constitución de una Comisión implicaba una división del trabajo con un cierto grado de especialización por parte de determinadas personas. El trabajo se desarrollaba en diversas estructuras, que incluían la logística, la realización de las entrevistas, su transcripción, su codificación y, en la fase final, la redacción de las conclusiones para ser publicadas en un informe. Marco Aparicio recuerda de la primera Comisión que se realizó una asamblea previa en Barcelona y que, después, un grupo de tres personas viajó a México unos días antes para preparar la recepción del resto de los miembros. Una vez sobre el terreno, los miembros de la Comisión se iban dividiendo en pequeños grupos para realizar las entrevistas, y otro grupo se quedaba en San Cristóbal. En la primera Comisión, uno de los lugares clave fue la casa de Amado Avendaño, que se utilizaba para celebrar las reuniones más concurridas. Las asambleas eran el ámbito donde se determinaba la hoja de ruta de la Comisión, las propuestas

diarias y la evaluación del trabajo realizado. La relación de poder dentro de las asambleas de la Comisión era asimétrica, ya que dependía del nivel de contactos y de la disponibilidad de información. Marco recuerda que:

“Esa asamblea la llevaba Iñaki y nadie más porque tenía un peso específico y porque conocía a mucha gente de Enlace y a otras personas también. Iñaki decía ‘la decisión es esta y nos piden que vayamos aquí y allá y la propuesta era dividirnos en grupos e ir a los diversos Aguascalientes y no sé cuántos se quedan’.” (M. Aparicio, comunicación personal, 5 de junio de 2014)

La distribución de trabajo comportaba la creación de diversas subestructuras que agrupaban las diversas sectoriales de la organización, como prensa, cuestiones jurídicas, transcritores, audiovisuales, etc. Era un trabajo muy intenso:

“Tienes que empaparte realmente del conflicto y viene mucha gente a explicarte muchas cosas y tienes que ir rápido. Mira, el último informe fue muy exhaustivo y creo que lo hicimos muy bien, pero tú te vas allí dos semanas y luego marchas para casa a reelaborar y vuelves a marchar.” (N. Morelló, comunicación personal, 4 de enero de 2010)

La jornada no acababa cuando se volvía a la base, en San Cristóbal de las Casas, después de haber realizado las entrevistas en las comunidades zapatistas, las organizaciones, las instituciones o a diversas personalidades. Después quedaba el trabajo postentrevista:

“Cuando estábamos en el hotel era llegar de las entrevistas y te ponías en el ordenador y tacataca. Había momentos que estábamos todos delante del ordenador y en plan salimos un rato y fumamos un cigarro, vale. A saco. Sí, a destajo. [...] Claro, entre lo que has escuchado y lo que transcribes, era volver a revivirlo todo otra vez, todo lo que habías escuchado. Había momentos muy duros.” (M. Gil, comunicación personal, 2 de enero de 2015)

Desde Barcelona, también había un seguimiento muy estrecho de la Comisión, sobre todo porque era el espacio donde se recibía la información que se iba generando en México. En el apartado técnico, se ideó un programa informático para poder transcribir y codificar las entrevistas, ya que en una Comisión se podían generar hasta 300 entrevistas. Se creó una codificación por ítems, como homicidios o militares, que facilitaba la búsqueda de la información.

El apoyo humano y material que se recibió desde México fue fundamental para que las Comisiones llegasen a realizar todo el trabajo en tan poco tiempo. Un ejemplo es Amarela, una activista mexicana que, en esa época, militaba en el Frente Zapatista y a la cual le encargan ayudar a la primera Comisión en su viaje por México. No obstante, ella piensa que fue una decisión que tenía como objetivo apartarla de los debates

internos que se producían en el Frente tras la entrada de Javier Elorriaga, uno de los históricos de las Fuerzas de Liberación Nacional. Según Amarela, es a través de la Comisión Internacional del Frente que se coordina, desde México, la ayuda a los comisionados en 1998:

“Nuestro trabajo ampliaba desde buscarles alojamiento, los contactos con organizaciones civiles, con funcionarios. Ah, ¿sabes quién dio todo? Rosario Ibarra, la madre del Colectivo Eureka. En ese momento era diputada o senadora [...] A mí me tocó tener las reuniones con las organizaciones civiles, con organizaciones de derechos humanos, con ONG, y me tocó ver lo de los camiones que los iban a recoger, a mover, buscar hospedaje.” (A. Valera, comunicación personal, 1 de octubre de 2014)

Ligia, otra activista mexicana, recuerda que les encomendaron apoyar a la Comisión en aspectos logísticos, ya que habían colaborado en las campañas de Alianza Cívica y tenían mucha experiencia en cuestiones operativas (L. García, comunicación personal, 2 de octubre de 2014). En Ciudad de México participan de forma activa un grupo de 6-8 personas con trabajos muy concretos, tanto en la búsqueda de alojamiento como en la toma de contacto con determinados funcionarios. A partir de la IV Comisión, de 2006, fue clave la aportación en infraestructuras que realizó la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) gracias al trabajo de mediación de Guiomar Rovira, que era profesora de ese centro en el año 2006. En ese momento, las instalaciones de la UACM se encontraban en el Centro Histórico de la ciudad. Pilar López, una trabajadora de la universidad, explica:

“Nosotros estábamos en el centro histórico, estábamos sobre Fray Servando e Isabel la Católica. Entonces estamos de este lado y le digo ‘bueno, mira, todavía está en construcciones la parte de acá y están remodelando’ y el rector de la Universidad se iba a Alemania y le digo ‘va a venir una Comisión que están trabajando lo de Acteal, bueno, es un seguimiento y están trabajando en más comunidades. Vienen a entrevistar a gente que está encarcelada, vienen a esto, de esto trata la Comisión. Yo creo que sería muy bueno que la Universidad les diera’. Y se me queda mirando y me dice: ‘¿Y no va a pasar nada?’ Y le digo yo, le aseguro que no va a pasar nada. Y me dijo: ‘Espero que no. Perfecto, me voy a Alemania’.” (P. López, comunicación personal, 2 de octubre de 2014).

Los miembros de la Comisión se ubican en espacios de la universidad que cuentan con todos los medios de comunicación y que facilitan su trabajo. Algunas personas del mundo académico o intelectual de México les ayudan en materia de contextualización de la situación política y social en México. Una de las personas que participó fue Luis Hernández Navarro, jefe de la sección de opinión del periódico *La Jornada* (S. Miralles, comunicación personal, 2 de septiembre de 2014).



La necesidad de buscar sinergias con personas e instituciones venía dada por la situación de precariedad financiera de la que partía la Comisión, ya que se intentó que todo el gasto se cubriera con un financiamiento endógeno —solo pagaban los billetes de avión cuando venían representantes de alguna organización que se sufragaba sus gastos:

“[...] la Comisión como tal no pagaba el billete. La Comisión necesitaba pasta y hacíamos cuotas, sobre todo para pagar los transportes allá. La base es que tú te pagas el viaje o conseguías que te lo pagasen.” (I. García, comunicación personal, 10 de septiembre de 2010)

La metodología de trabajo consistía en reunir datos a través de la recogida de información y la realización de entrevistas para elaborar los informes. El recorrido metodológico base de la primera Comisión fue:

1. Entrevistas con los representantes de las instituciones oficiales activas dentro de la zona del conflicto. Se hicieron entrevistas con al COCOPA, COSEVER, CONAI, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Relaciones Exteriores, procurador general de la República, gobernador del Estado de Chiapas y diputados y senadores de diversos partidos.
2. Visitas a la zona del conflicto para recoger testimonios de los grupos de desplazados de las comunidades indígenas y de los municipios autónomos. Se visitaron la zona de Los Altos, diversos Aguascalientes, la zona Norte, la Región de la Frontera y al prisión de Cerro Hueco.
3. Entrevistas con organizaciones de la sociedad civil que interactúan en la zona del conflicto, como el Frayba, CIOAC, OCEZ, DESMI, SIPAZ, SERPAZ, CIAM, FZLN, CNI, etc.

Además existían diferentes áreas de trabajo, como salud, educación, militarización, mujer, respeto a las costumbres indígenas o la situación jurídica en México y Chiapas. Iñaki García cree que el trabajo de la Comisión:

“[...] tuvo mucho impacto. Fuimos, entrevistamos a todo el mundo, las comunidades, los abogados, los grupos paramilitares e hicimos un informe. Lo nuestro no era intervenir; bueno, era intervenir entre comillas, era su conflicto, que lo solucionen ellos, pero nosotros, como sociedad civil internacional, tenemos el derecho a acompañar [...] pero siendo objetivos y rigurosos. No afirmábamos nada.” (I. García, comunicación personal, 28 de enero de 2010)

El viaje de la Comisión tuvo sus más y sus menos con las autoridades mexicanas, como cuando, el 19 de febrero, en Ocosingo, el autobús de la Comisión (CCIODH, 1998) es detenido en un retén de migración de regreso de La Garrucha y dos observadores ven como se toman medidas respecto a sus visas migratorias FM3. El

trabajo de la Comisión también tuvo su repercusión interna, ya que organizaciones como la COCOPA (*Cuarto Poder*, 1998) se tensionaron ante el papel de los observadores internacionales en el país. El gobernador de Chiapas, Roberto Albores (*Reforma*, 1998), exigía a los miembros de la Comisión que se abstuviesen de hacer declaraciones políticas que distorsionasen el conflicto y, desde algunas organizaciones empresariales de Chiapas, se pedía la expulsión de los comisionados si no se atenían al cometido que habían venido a desempeñar (*Vanguardia del Sureste*, 1998). Después de varios días en México, la Comisión publicó un informe donde puso de relieve la grave situación de conculcación de los derechos humanos en México. Consignó diversas pruebas (CCIODH, 1998):

- La intensa paramilitarización de la zona.
- La presencia de grupos paramilitares.
- La situación de impunidad con que actúan las fuerzas de orden público.
- Los obstáculos para poder acceder a una justicia justa.
- La situación de miseria estructural de las comunidades indígenas.
- La represión de las diversas formas organizativas de la sociedad civil.
- La falta de voluntad para encontrar una situación respetuosa con las demandas indígenas.

Una vez acabada la visita a México, se abría la espinosa etapa consistente en conseguir apoyos y presión institucional para modificar la situación que había motivado el viaje y obtener resultados concretos. Una de las claves del éxito de las Redes Transnacionales es su capacidad de incidencia y de cambiar políticas o aspectos normativos que afectan al sistema internacional desde múltiples espacios locales. El informe es presentado en el Parlament de Catalunya el día 18 de marzo de ese mismo año, pero la prueba más importante era la presentación en el Parlamento Europeo. Dentro de las filas de los organizadores de la Comisión no había unanimidad sobre qué tipo de estrategia debían seguir. En una reunión celebrada el 26 de marzo de 1998, o sea, a dos días de la presentación del informe en el Parlamento Europeo, se ponen de manifiesto dos tendencias:

“La exigencia de que si no se cumplen los acuerdos se retire el pacto preferencial; otra, que se intente hacer de una forma más indirecta, sin anular tajantemente la posibilidad de poder introducir, conducir e intentar conseguir algunas recomendaciones, desde la retirada a los cuarteles de los militares hasta lo de la Cruz Roja.” (CSRZ, 1998)

Convivían dos maneras de afrontar la visita: por un lado, una petición contundente, y por otro, intentar conseguir acciones más moderadas y posiblemente más pragmáticas. Otra cuestión interesante es cómo la Comisión llegó a ser recibida por el Parlamento Europeo. Según explica Marco, que fue una de las cuatro personas

que acudieron a la cita, uno de los canales de contacto es Roberta Meazzi, miembro de la Comisión que pertenecía al Consulado Rebelde de Brescia, que tenía contacto con personas del grupo de la Izquierda Europea a través de Rifondazione Comunista. Otro personaje importante es Paul Emile Dupret, que consta como consejero político del Parlamento Europeo<sup>112</sup> y que estaba muy implicado en cuestiones latinoamericanas (M. Aparicio, comunicación personal, 5 de junio de 2014). A la reunión, por parte de la Comisión, asisten Roberta Meazzi, Stefano Pelizzari (los dos, miembros del Consulado Rebelde de Brescia), Teresa Niubó (en ese momento aún no estaba formada La Garriga Societat Civil) y Marco Aparicio (CSRZ de Barcelona). ¿Quiénes son sus interlocutores más importantes en el otro lado? José María Mendiluce, Garv Tilev, Stanley Newens y Ana Miranda, por el Grupo Socialista Europeo; J.I. Salafranca, por el Grupo Popular, y Antoni Gutiérrez Díaz y Luciana Castellina, por la Izquierda Unitaria Europea.

Entre las dos posiciones estratégicas que se barajaban dentro de la Comisión, y después de hablar con diversas organizaciones mexicanas, la delegación optó por no posicionarse sobre la ratificación del acuerdo, ya que creían que, si lo hacían, el Parlamento Europeo respondería avalando aún más la postura del gobierno mexicano.

“[...] la vía a seguir que se propuso fue la de no posicionarse en un *sí* o en un *no*, sino decir que, en caso de optar por poner en marcha el acuerdo, el PE debe asegurar la efectividad de la cláusula democrática y concretar los mecanismos de manera previa a la ratificación.” (CCIODH, 1998)<sup>113</sup>

Los miembros de CCIODH exigieron tres cuestiones a los europarlamentarios: si se produce la ratificación, que el Parlamento Europeo no convalide la actitud del gobierno mexicano, sino que sirva para poner en marcha los mecanismos de control; que se establezcan mecanismos concretos de control para el seguimiento de la situación en México, y que el Parlamento apruebe algún tipo de resolución respecto a la situación de los extranjeros en México, sobre todo de los observadores internacionales que estaban siendo expulsados.

La respuesta de los grupos de europarlamentarios fue dispar, ya que, por ejemplo, en el Grupo Socialista, Ana Miranda se mostró reacia a añadir exigencias en su informe, ya que hacerlo hubiese excedido sus funciones, y la cláusula era controlada por el Consejo, y el Parlamento solo podía solicitar comparecencias. En cambio, la actitud de José María Mendiluce y el resto de miembros socialistas fue más receptiva. Con quien hubo más consenso fue con los representantes de la Izquierda Unida Europea, aunque también señalaron que, para establecer los mecanismos de control de la cláusula democrática, era necesario contar con una postura unánime de las

---

<sup>112</sup> <http://www.guengl.eu/people/staff/dupret-paul-emile>

<sup>113</sup> CCIODH. Reporte de la presentación del informe de la Comisión ante el Parlamento Europeo, Estrasburgo, 31 de marzo y 1 de abril de 1998.

organizaciones sociales de México, los partidos políticos y las organizaciones internacionales.

Otra de las visitas importantes fue la realizada a la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Mary Robinson, en Ginebra el día 3 de agosto de 1998. Por parte de la CCIODH, acudieron Jean Barth, Erika Hennequin (vicepresidenta de los Verdes de Suiza) y Anne Plattner, de Suiza, y por parte catalana, Iñaki García y Teresa Niubó (CCIODH, 1998). Marco Aparicio, que acudirá unos años después a una de esas reuniones en Ginebra, recuerda que, para entrevistarse con estos altos funcionarios, se contaba con el asesoramiento de un grupo zapatista en Suiza encargado de la cuestión logística y que ya había colaborado con las Comisiones en ese país (M. Aparicio, comunicación personal, 21 de agosto de 2014). En la ciudad suiza existían muchos grupos de solidaridad con Latinoamérica que compartían sinergias y consejos sobre el modo de actuar en ese entramado institucional —era muy importante moverse en los pasillos para hablar con los asesores de los diversos relatores, que solían precisar intercambio de información para abrir determinadas puertas. En la reunión con Mary Robinson, los miembros de la Comisión le solicitaron que la ONU hiciese un informe sobre la situación de los derechos humanos, y que, para ello, enviaran un relator a Chiapas, y que la Alta Comisionada viajase a México para visitar los campamentos de refugiados y los presos de Cerro Hueco. Las Naciones Unidas también aportaron su punto de vista sobre la situación en Chiapas a través de la Comisión de Derechos Humanos del Consejo Económico y Social, con una resolución del 20 de agosto de 1998, que contó con 12 votos a favor, 6 en contra y 6 abstenciones, y en la que se recomendaba a México que respetase los instrumentos internacionales sobre los derechos humanos y promocionase la acción de los defensores de los derechos humanos, y se solicitaba el reinicio de las Diálogos de San Andrés.

Iñaki García recuerda que estas visitas al mundo institucional no gustaban mucho a los comisionados, ya que no se sentían representados por él. Además, no se consideraban los interlocutores de los zapatistas en el entramado institucional europeo. No obstante, eran conscientes de que si la Comisión debía tener algún tipo de incidencia, era necesario utilizar la vía político-institucional. Otra cuestión era la repercusión y la efectividad de esas visitas:

“Nosotros lo llevábamos allá. El que si hacía caso era el gobierno mexicano, ya que todo lo que hagas en el exterior importa muchísimo. Mucho más de lo que la gente piensa, porque es un país del primer mundo desarrollado, democrático, y que es muy sensible al turismo y muy sensible al comercio internacional. Claro, tú ibas al Parlamento Europeo, se hizo una resolución que no es nada, pero tú ibas; te recibían los europarlamentarios y firmaban. Como era un trabajo bien hecho, lo consideraban.” (I. García, comunicación personal, 28 de enero de 2010)

Las repercusiones de la Comisión en Europa fueron muy modestas, por no decir inexistentes, aunque hubo muy buenas palabras e intenciones por parte de algunos grupos políticos. Menor incidencia era la que podía tener en un organismo institucional más local como era el Parlament de Catalunya:

“[...] entregamos el informe y nos hicimos una foto. ¿Qué hacíamos? Enviamos una nota de prensa en que se señalaba que se presentaba el informe y decíamos que el Parlamento catalán estaba muy preocupado. Lo hicimos porque así nos lo hicieron ver allá, en México.” (I. García, comunicación personal, 10 de septiembre de 2010)

En el ámbito institucional español, pocas cosas sucedieron, a excepción de algunas preguntas parlamentarias sobre las matanzas de Acteal y la expulsión de observadores extranjeros. El gobierno central nunca plateó ningún tipo queja en medios diplomáticos. Incluso Joaquín Almunia —en aquel momento secretario general del PSOE— en una visita a México comparó el EZLN con el grupo terrorista vasco ETA, cuando desde el propio México se le recordó que esa comparación no tenía ningún tipo de fundamento (*El Mundo*, 1998).<sup>114</sup> Para el Colectivo, esta actitud era debida a la fuerte amalgama de intereses que había con México y a la tradición histórica de relaciones de acogida con los republicanos exiliados.

Ante la posibilidad de actuar como lobby de presión respecto a determinadas instituciones, los miembros de la Comisión pronto tuvieron claro que ese no era el camino, puesto que los lobbies eran vistos como grupos profesionalizados y, por lo tanto, eran ajenos al objetivo de la Comisión. Había cierto miedo a acabar institucionalizándose y que el perfil de organización independiente que proclamaban se diluyese. La Comisión prefería contar con la ayuda de determinados profesionales en momentos puntuales y no trabajar de una manera profesionalizada. Los miembros de la Comisión intentaban llevar a cabo un trabajo de *transnational moral entrepreneurs* que Sikkink destaca como básico para la creación de normas internacionales en cuestiones de derechos humanos. Es importante la colaboración que se establece entre individuos y ONG con organizaciones supraestatales que quieren realizar una misión de proselitismo moral. Como dice Katryn Sikkink (1998), estas redes de organizaciones no gubernamentales buscan asegurarse el apoyo de poderosos actores estatales que respalden las normas y promuevan la socialización normativa de una parte de su agenda, sobre todo a través de una estudiada tarea de persuasión.

---

<sup>114</sup> “Almunia compara la violencia etarra con el Ejército Zapatista”. *El Mundo*, 3 de marzo de 1998. Almunia tampoco estaba de acuerdo con la resolución aprobada por el Congreso de los Diputados sobre Acteal, sobre todo por lo que respecta al párrafo 3, que consideraba que suponía una injerencia en los asuntos internos de México, si bien contó con el apoyo de la bancada socialista.

### 12.3. La Segunda Comisión Civil: Chiapas

El trabajo de la Comisión no terminó ese año, sino al año siguiente. Entre el 15 y el 25 de noviembre de 1999 se volvió a crear otra, que viajó a México para poder comprobar *in situ* si había habido avances respecto a la primera visita en Chiapas. Como reza la carta de convocatoria de la segunda Comisión:

“La experiencia del trabajo de la Comisión y sus implicaciones posteriores nos obligan, otra vez, como sociedad civil, a apelar a nuestra responsabilidad para realizar una segunda visita de observación en la que podamos evaluar cuál es la situación actual, qué aspectos del conflicto han cambiado y cuáles son las posibilidades nuevas para abrir caminos de una solución justa y pacífica al conflicto.” (CCIODH, 1999)

La nueva Comisión volvió a contar con el apoyo de organizaciones y personas de diversos países y con la adhesión explícita de 22 europarlamentarios de los grupos de izquierda y los verdes. Estaba formada por 42 personas<sup>115</sup> procedentes de 10 países: Alemania, Francia, Argentina, Nicaragua, Dinamarca, Canadá, España, Italia, Suiza y Bélgica. Se registra un fuerte descenso de participantes respecto a la anterior, ya que solo representan el 22% frente a la Comisión del año 1998. La delegación más numerosa continúa siendo la española, que representa casi el 31% de los participantes y cuyos miembros son, en su mayoría, catalanes. En cambio, es notable el descenso que sufre la delegación italiana, que pasa a ser la tercera más numerosa, con solo 5 miembros. Las caras conocidas del mundo político y sindical desaparecen, y como único representante de una institución pública queda el alcalde de Arbúcies, Jaume Soler, que ya estuvo con la delegación catalana del Fons Català de febrero de 1995. La metodología de la Comisión de 1999 era similar a la de 1998. Así, su tarea consistía en realizar entrevistas tanto a instituciones, organizaciones y personalidades con una relación directa con el conflicto como a miembros de las comunidades indígenas y personalidades de la sociedad civil.

Las conclusiones a las que llega esta segunda delegación son idénticas a las de la primera: intensa militarización, presencia de grupos de paramilitares, impunidad generalizada, obstáculos para el acceso a la justicia, miseria estructural, represión de la sociedad civil y falta de voluntad política para solucionar las demandas de los indígenas. Estas conclusiones se volvieron a presentar ante el Parlamento Europeo en Estrasburgo el 14 de diciembre de 1999, con la asistencia de un grupo de 23 europarlamentarios de los grupos populares, socialistas, izquierda unitaria y liberales. Los miembros de la Comisión volvieron a esgrimir ante los europarlamentarios el conocido mecanismo de control sobre la calidad democrática de México.

---

<sup>115</sup> En la página 2 del informe se indica que los integrantes de la Comisión son 41 personas, pero en el listado de participantes, que está en las páginas 156 y 157, se contabilizan 42, que es la cifra por la que se opta en este trabajo.

“Se hizo especial mención al acuerdo preferencial entre el Gobierno mexicano y la Unión Europea, fundamentalmente en lo que se refiere a la cláusula sobre democracia y derechos humanos, que necesita para ser real la constitución de mecanismos concretos de monitoreo, evaluación y diagnóstico sobre su evolución y que sea de forma regular.” (CCIODH, 1999)

La principal conclusión de la reunión fue que las dos partes mostraron satisfacción por el acto y se comprometieron a mantener la relación en cuanto al intercambio de información sobre la situación en Chiapas y a las iniciativas que se tomaran.

#### **12.4. La Tercera Comisión Civil: Chiapas**

En el año 2002 se hacen los preparativos para organizar una Tercera Comisión. México había asistido al final de los interminables gobiernos del Partido de la Revolución Institucional (PRI) tras las elecciones presidenciales de julio del 2000. En diciembre de ese año había jurado el nuevo gobierno de Vicente Fox, del Partido de Acción Nacional (PAN). Entre febrero y marzo del 2001 se organizó la marcha zapatista o *zapatour*, bajo el nombre de *Marcha del color de la Tierra*, que llegó a Ciudad de México el 11 de marzo, después de recorrer 12 estados de la República mexicana. Con este acto, los zapatistas intentaban medir las posibilidades de diálogo con el nuevo presidente del país, que “prometió resolver el conflicto de Chiapas en 15 minutos si el Subcomandante Marcos se aviene al calendario” (*El País*, 2000). El clímax del viaje zapatista a la capital se produjo con la visita y el discurso en el Congreso de la Comandante Esther, el 25 de marzo, en el que reiteró la voluntad de negociar y llegar a acuerdos por parte del EZLN. Sin embargo, esta buena predisposición se disipó el 25 de abril de ese año, cuando se hicieron públicas las reformas constitucionales, que, de inmediato, fueron rechazadas por los zapatistas y una parte importante de las organizaciones sociales y políticas que los apoyaban. La revisión constitucional suponía la modificación de cinco artículos de la Constitución. La controversia se desarrolló por las diferencias en la interpretación de las modificaciones. Por ejemplo, en relación con el artículo 15, que reconocía el derecho de autonomía de los pueblos indígenas, el texto aprobado dejaba sin concretar la cuestión territorial (*La Jornada*, 2001). En ese momento se empiezan a sembrar las diferencias irreconciliables entre la Comandancia del EZLN y el principal partido de izquierdas del país, el Partido de la Revolución Democrática (PRD). La explosión de estas relaciones se producirá durante la campaña presidencial del 2006 entre Marcos, representado en la figura del Delegado Zero, y López Obrador. En este contexto de conflicto político e institucional en México, se convoca la Tercera Comisión:

“[...] el conflicto está en un *impasse* y nos parece oportuna una nueva visita que, sobre el terreno y a través de la relación directa con los actores del mismo, pueda ver cuál es la situación real actual con respecto a las consideraciones y

recomendaciones que se hicieron en los anteriores informes (desplazados, presos, paramilitarización, etc.) y las nuevas situaciones y planificaciones que se han podido dar y que puedan afectar a una solución justa al conflicto.” (Plan Puebla-Panamá, nueva situación política, etc. CCIODH, 2002)

La visita de la Tercera Comisión se programa entre el 16 de febrero y el 3 de marzo de 2002, cuatro años después de la primera visita. El objetivo vuelve a ser la comprobación de los avances y retrocesos de la situación de los derechos humanos sobre el terreno, adoptando la misma metodología que en las anteriores comisiones. Se realizan entrevistas con representantes oficiales, se recogen testimonios de las personas afectadas por el conflicto y se llevan a cabo encuentros con diversos miembros de la sociedad civil. No obstante, respecto a otras entrevistas, ya aparecen referencias a territorios ajenos a Chiapas, como los estados de Guerrero y Oaxaca. También se hace mención al asesinato de la activista pro derechos Humanos Digna Ochoa<sup>116</sup> y al Plan Puebla-Panamá.<sup>117</sup> En la visita participarán 104 personas, de modo que se convertirá en la segunda más numerosa. Destaca la presencia de españoles, que representan un 30% del total, así como de italianos (21%) y suizos (13%). Había representantes de Alemania, Austria, Canadá, Dinamarca, Groenlandia, España, Francia, Guatemala, Italia, Nicaragua, Noruega, Palestina, Eslovenia, Suecia y Suiza. Las conclusiones a las que se llega tras la visita no varían mucho respecto a las dos primeras, excepto por alguna inclusión temática: falta de voluntad política para aplicar los Acuerdos de San Andrés, militarización del estado de Chiapas, presencia de paramilitares dentro de una estrategia de contrainsurgencia, existencia de desplazados internos, impunidad y obstáculos para el acceso a la justicia, persistencia de los conflictos agrarios y ausencia de derechos para los inmigrantes que entran por la frontera sur.

El informe de esta Comisión se presenta el 14 de mayo del 2002 en el Parlamento Europeo de Estrasburgo ante los grupos de Los Verdes e Izquierda Unitaria Europea. El 25 de junio también se entrega una copia del informe a la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, Mary Robinson. En el terreno catalán, se profundiza en la búsqueda de apoyos institucionales, tanto autonómicos

---

<sup>116</sup> Digna Ochoa era miembro del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, y fue asesinada el 19 de octubre de 2001 en Ciudad de México. La activista mexicana había llevado la defensa de algunos casos relacionados con el zapatismo.

<sup>117</sup> El Plan Puebla Panamá (PPP) representó un espacio político de alto nivel que articuló esfuerzos de cooperación, desarrollo e integración de nueve países (Belice, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, y Panamá; y también, los estados del sur-sureste de México: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán), facilitando la gestión y ejecución de proyectos orientados a la extracción de recursos naturales de Mesoamérica, así como la implantación de vías para interconectar los dos océanos y facilitar la exportación de la producción obtenida y la comercialización internacional de los recursos obtenidos en estos países. Un resumen se puede encontrar en la web [http://www.tropicoverde.org/Proyecto\\_TV/doc\\_pdf/PPP.pdf](http://www.tropicoverde.org/Proyecto_TV/doc_pdf/PPP.pdf)



como municipales. En el Parlament de Catalunya, los grupos parlamentarios del PSC, ICV y ERC presentan una proposición no de ley, con fecha 22 de junio de 2002, ante la Comisión Permanente de Legislatura sobre la Unión Europea y las Actuaciones Exteriores, Cooperación y Solidaridad. Las recomendaciones de la Comisión Civil se apoyaban en ese documento, que constaba de once puntos, entre los cuales destaca, por ser objetivo principal de presión de la Comisión, el séptimo:

“7.- Establecimiento de mecanismos de aplicación de la Cláusula Democrática vigente en el tratado con la Unión Europea en que se incluya la participación activa de organizaciones de la sociedad civil mexicana e internacional de defensa de los Derechos Humanos, para proceder a la verificación permanente de la situación de los Derechos Humanos en México.” (CCIODH, 2002)

En el parlamento catalán también se presentará una proposición no de ley para manifestar el apoyo a las conclusiones de la CCIODH, que será apoyada el 20 de noviembre. En el mismo periodo, el Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Barcelona pondrá en marcha una campaña mediante el envío de cartas a diversos ayuntamientos en la que se hace referencia a la grave situación de los indígenas en Chiapas. La campaña tiene el objetivo de presionar al gobierno de Vicente Fox para que aplique la Ley COCOPA, que era la primera propuesta de reforma constitucional previa a la definitiva que aplicó el Congreso mexicano.<sup>118</sup> Esta moción se entrega a diversos ayuntamientos de la zona de El Maresme en los que gobierna el PSC, ICV o ERC, como Arenys de Mar, Arenys de Munt, Argentona, Cabrera de Mar, Caldes d’Estruch, Calella, Canet de Mar, Dosrius, Malgrat de Mar, Mataró, Montgat, Palafolls, Premià de Mar, Sant Iscle de Vallalta, Tiana, Vilassar de Mar y Vilassar de Dalt. Y también a las ejecutivas comarcales del PSC, ICV y ERC (CSRZ, 2002). El objetivo final de la campaña es llevar las mociones ante la Unión Europea. En ayuntamientos fuera de la demarcación de El Maresme también se aprueban mociones de apoyo a la Comisión, como en Reus, el 24 de septiembre de 2002. En esa época ya actuaba el grupo Societat Civil de Reus. La moción contiene cuatro acuerdos: transmitir la preocupación municipal al gobierno mexicano, apoyar las acciones de la sociedad civil mexicana, expresar el rechazo a la aceptación, por parte de la Suprema Corte de la Nación, del apoyo a la revisión constitucional, y comunicar el acuerdo a las autoridades mexicanas y a los medios de comunicación catalanes. (CSRZ, 2002).

---

<sup>118</sup> La documentación que se entrega a los ayuntamientos para la aprobación de la moción consiste en:

- Un modelo de propuesta de moción.
- Anexo 1, con una descripción de los hechos sucedidos en Chiapas.
- Anexo 2, con la proposición no de ley aprobada en el Parlament por PSC-ICV-ERC.
- Direcciones de contacto.

## 12.5. La Cuarta Comisión Civil: Atenco

El año 2006 será maratoniano tanto por la explosión de conflictos sociales y políticos en México como por la organización de Comisiones Civiles en respuesta a esos conflictos. El clima de tensión y violencia que había presidido en los años 90 el estado de Chiapas se traslada a otros estados de la federación, como Oaxaca, con un historial aún más violento. Es posible que el propio clima preelectoral se solape con la apuesta zapatista de La Otra Campaña, que había sido estructurada dentro de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. En esta Declaración, el EZLN daba un giro radical a las acciones políticas que había realizado hasta ese momento, de modo que, del tiempo del silencio, pasó a intervenir de forma directa en la política mexicana. En cierta manera, recordaba el primer año de vida pública del EZLN en 1994, cuando tuvo un papel muy activo en intentar deribar el sistema político del PRI. No obstante, ahora se trabaja para “construir DESDE ABAJO Y POR ABAJO una alternativa a la destrucción neoliberal, una alternativa de izquierda para México” (*Espacio Libre*, 2012).

Los efectos de la Otra Campaña llevarían a los zapatistas y su entorno, en especial a Marcos, a enfrentarse de forma directa al PRD y a su candidato, López Obrador. La parte práctica de la Sexta Declaración sería La Otra Campaña, que se apartará de las experiencias anteriores, como la Convención Nacional Democrática o del Frente Zapatista de Liberación Nacional. En esta nueva experiencia se excluía a los partidos políticos que aceptaban participar en el sistema electoral mexicano y solo se apoyaba a los grupos de izquierda que actuaban de forma autónoma, local y en acciones sobre el terreno. El punto más mediático y caliente de la campaña emprendida por el Delegado Zero, que muchos zapatistas de esa época no perdonan, fue la visita de Marcos a Televisa, que algunos expertos interpretan en clave de lucha de caudillismos:

“[...] y Marcos se dejó entrevistar en junio de 2006, poco antes de las elecciones que se celebran en julio, por Carlos Loret de Mola, que es el periodista más sucio de este país, que era el que promovía la campaña sucia que montaron a Chávez y a AMLO<sup>119</sup> unidos, o sea, decía que si AMLO ganaba, al vecino le robaban el auto o le quitaban el departamento. Orquestaba la campaña negra y Marcos se sumó con otros argumentos a la campaña negra y se dejó entrevistar por la gente más sucia de este país y el poder más corrupto que es Televisa, eso no se hace.” (C. Albertani, comunicación personal, 20 de septiembre de 2014)

Dentro de ese apoyo zapatista a los movimientos locales se enmarcarían los sucesos violentos de San Salvador de Atenco, que acabaron con 2 muertos, 14 heridos, 217 detenidos y diversos casos de violencia sexual sobre mujeres detenidas (SIPAZ,

---

<sup>119</sup> AMLO son las siglas de Andrés Manuel López Obrador candidato del Partido de la Revolución Democrática en las presidenciales de 2006 y en la actualidad impulsor del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

2006). El inicio del conflicto de Atenco se encuentra en octubre de 2001, cuando el gobierno de Vicente Fox firma una orden para expropiar 5.400 hectáreas de tierra comunitaria de las comunidades de Texcoco, en el Estado de México. Como respuesta a esta decisión gubernamental, ese mismo mes se crea el Frente de Pueblos de Defensa de la Tierra (FPDT). Como plantea Stolle-McAllister (2005), el conflicto se debe analizar y entender como el enfrentamiento entre dos modelos de sociedad. Por una parte, el gobierno mexicano, en pleno proceso de integración transnacional, que veía lógico el proceso de modernización de las infraestructuras viarias del saturadísimo aeropuerto Benito Juárez de la Ciudad de México. Por otra parte, un grupo de defensa local influido por el mensaje zapatista y que basaba su discurso en que el gobierno federal actuaba exclusivamente en defensa de los intereses de una minoría y en detrimento de la defensa del control de los propios recursos naturales y de la autonomía local.

La respuesta de la sociedad civil transnacional llegó dos semanas después de las acciones de Atenco. En un comunicado emitido por la Comisión Civil desde Barcelona, con fecha 15 de mayo de 2006, se hace pública la convocatoria de la Cuarta Comisión Civil Internacional en México. En ese documento de convocatoria se dice:

“Por todo lo anterior, solicitamos a la sociedad civil mexicana, así como al gobierno federal, a la Comisión Sexta del EZLN para la Otra Campaña, a las organizaciones y a las ONG afectadas por los sucesos, que nos otorguen la misma confianza que nos concedieron en las tres ocasiones anteriores, que nos reciban y nos den su palabra, y nos permitan realizar libre y responsablemente nuestro trabajo. También solicitamos a todas las organizaciones que nos avalaron entonces que lo hagan de nuevo para observar, reflexionar y diagnosticar la situación de los derechos humanos a consecuencia del conflicto.” (CCIODH, 2006)

La Comisión también señala, en unas declaraciones al diario mexicano *La Jornada*, que los sucesos de Atenco han creado “una preocupación muy grande en la sociedad civil internacional. La mayor inquietud, resaltó, fue por las violaciones y agresiones sexuales contra mujeres. Esto es algo muy grave, que debe ser aclarado ante la comunidad mundial” (*La Jornada*, 2006).

Un miembro del Col·lectiu de Barcelona reconoció que habían tenido invitaciones de organizaciones de Oaxaca y Guerrero para realizar visitas como comisión civil, pero que el desconocimiento del terreno les había hecho desistir de esta posibilidad. Sin embargo, la vejación a que fueron sometidas dos chicas catalanas en Atenco les impactó tanto que les hizo asumir el riesgo de salir del terreno conocido que era Chiapas:

“[...] fue la narración de Cristina y de María, que fue brutal. Decidimos ir en tres semanas. Es porque las conocíamos. Habían pasado por aquí. Fue una reacción y toda la red europea se implicó. Esta vez debemos ir.” (I. García, comunicación personal, 10 de septiembre de 2010)

La metodología de trabajo de la Comisión será la misma que en las experiencias anteriores: recoger información, entrevistarse con los actores e intentar llegar a los lugares de más difícil acceso. En esa Comisión iban a contar con un aliado importante, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, que les iba a ofrecer sus instalaciones en el centro histórico de la Ciudad de México y a ayudarles en cuestiones de logística, tanto en esa Comisión como en las siguientes. El lugar geográfico de actuación será diferente al de las tres anteriores, puesto que se centrará en el contexto sociopolítico de Texcoco y Atenco, en el marco de la lucha del FDPT. Esta organización está formada por 16 comunidades cercanas al área metropolitana de Ciudad de México. Algunos de sus principales dirigentes, como Ignacio del Valle, estaban encerrados en la prisión de máxima seguridad de La Palma, acusados del secuestro de dos funcionarios estatales (*La Jornada*, 1996). En el espacio judicial español, la represión que tuvo lugar en Atenco había comportado la presentación de una querrela por torturas ante la Audiencia Nacional de Madrid por parte de una ciudadana española (CCIODH, 2006).<sup>120</sup>

La Comisión estaba integrada por 28 personas, la más reducida de todas las realizadas. Los españoles serían los principales integrantes, con 19 observadores, que representaba el 64% del total —la casi totalidad eran catalanes. También había representantes de Italia, Dinamarca, Estados Unidos y Francia. Las conclusiones de la Comisión son más extensas que las anteriores y con un contenido diferente:

- Excesivo uso de la fuerza por parte de la policía.
- Actuación por parte de esta al margen del estado de derecho.
- Masivas vulneraciones de los derechos humanos.
- Agresiones sexuales contra las mujeres detenidas.
- Sanciones contra los agentes implicados.
- Petición de cese de responsables.
- Impunidad de las fuerzas de orden público.
- Dotación de mejores medios al sistema jurídico.
- Agilización de las investigaciones.
- Liberación de los detenidos.
- Mayor control de la sociedad civil sobre los poderes públicos.
- Reparación de los daños materiales y morales.

---

<sup>120</sup> <http://cciodh.pangea.org/?q=es/node/123>.

Tanto Cristina Valls como Maria Sastres fueron expulsadas de México acusadas de participar en los incidentes de Atenco.

- Restauración de la convivencia y solución de las causas del conflicto (CCIODH, 2006).

El informe preliminar de la Comisión será entregado, a finales de junio de 2006, a la Secretaría de Gobernación de México, aunque la intención inicial era entregarlo al propio presidente del país, Vicente Fox (*La Jornada*, 2006). Respecto a la repercusión del viaje y de las conclusiones en el ámbito de Europa, el propio Iñaki García dijo, en una entrevista en Indymedia (2006):

“[...] nosotros creemos que no está a la altura de la gravedad y que, precisamente, uno de los objetivos de la Comisión era hacerlos visible, ¿no? Hubo expectación, salieron noticias, con confusión [...] como ocurrieron en México, ¿no? En el sentido de que se presentan los hechos prácticamente como una agresión de los pobladores de Atenco a la policía y la respuesta policial como condicionada, ¿no? De las instituciones, por supuesto tibias, en el sentido de que siempre atienden en estos casos con mucha prudencia, en la medida que hay muchos intereses, ¿no? ¿Políticos y económicos? De las instituciones fueron al Parlamento catalán y al Congreso español; lo que hemos hecho ha sido presentarles el informe para que lo sepa, lo trasmitan a los diferentes grupos parlamentarios.”

El texto de la Cuarta Comisión fue presentado otra vez a los parlamentarios europeos el 11 de octubre de 2006 y a diversos altos funcionarios europeos, como Erika Mann, presidenta de la delegación europea a la Comisión Parlamentaria Mixta UE-México y al alto representante personal para los Derechos Humanos del Secretario General del Consejo de la UE, Michael Mattiessen.

## **12.6. La Quinta Comisión Civil: Oaxaca**

La Quinta Comisión Civil Internacional tendrá como destino un estado vecino de Chiapas, Oaxaca. Es otro territorio, que cuenta con un alto porcentaje de comunidades indígenas y, al mismo tiempo, con un alto índice de prácticas corruptas por parte de sus autoridades políticas. Esta situación de impunidad derivó en un enfrentamiento directo entre el gobernador del estado, Ulises Ruíz Ortiz, que pertenecía al PRI, y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y, más tarde, con la coalición de oposición Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) (SIPAZ, 2007). Entre octubre y noviembre de 2006 se producen graves enfrentamientos, que ocasionan decenas de heridos, centenares de detenidos y varias personas muertas, como el periodista norteamericano de Indymedia Brad Will, muerto por los disparos de un francotirador, lo que fue aprovechado por la Policía Federal Preventiva para intervenir en el conflicto. Ante esta situación de enfrentamientos en el estado de Oaxaca, se decide convocar una nueva Comisión Civil para ir a México:

“[...] solicitamos a la sociedad civil mexicana, así como al gobierno federal y estatal, a las organizaciones y a las ONG afectadas por estos hechos, que nos

otorguen la misma confianza que nos concedieron en las cuatro ocasiones anteriores, que nos reciban y nos den su palabra, y nos permitan realizar libre y responsablemente nuestro trabajo.” (CCIODH, 2006)

Se formará una comisión de apoyo, que contará con el respaldo de personalidades como Noam Chomsky, Naomi Klein, Eduardo Galeano, Jean Ziegler, etc. La quinta Comisión realizará su trabajo entre el 7 y el 20 de enero de 2007, aunque un grupo de observadores viajará a México el 16 de diciembre de 2006. Estará formada por 41<sup>121</sup> personas con la misión de diagnosticar y reflexionar sobre la situación de los derechos humanos en Oaxaca. En su mayoría son españoles, un 73%, y el resto provienen de Francia, Estados Unidos, Italia, Nueva Zelanda y Dinamarca. La metodología se concentra en el análisis de diversos ámbitos, como el educativo, el judicial, el sanitario, el religioso, las organizaciones de derechos humanos, las organizaciones sociales y los medios de comunicación. En una segunda etapa de la misión internacional se sumaría la organización Global Exchange.

La Comisión concluirá su estancia en México con la elaboración del informe, que llega a una serie de conclusiones agrupadas en cinco temas: muertos y desaparecidos, vulneraciones legales, afectaciones psicosociales y sanitarias, medios de comunicación y personas, y pueblos indígenas. Este Informe será enviado al Parlamento Europeo y a diversos parlamentos nacionales. En una conferencia de prensa realizada en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Iñaki García expuso las principales acciones documentadas por la CCIODH en su visita a Oaxaca: “la violación al derecho a la vida, las torturas, los malos tratos, las detenciones ilegales y la limitación de la libertad de expresión” (*La Jornada*, 2007).

En la rueda de prensa agrega que el informe será entregado en las próximas semanas al Parlamento Europeo y la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos. En Estrasburgo, el informe se entregará en junio de 2007 ante un grupo de 40 europarlamentarios, a los que la delegación de la Comisión pone de manifiesto la obligación de aplicar la cláusula democrática del Acuerdo Preferencial con México y la petición de instalar una oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos en Oaxaca. Ese mismo mes se entrega el informe a la Oficina de Derechos Humanos de la ONU, en Ginebra, donde Iñaki García pide “la utilización de cualquier instrumento que permita dar protección a las personas afectadas y a los defensores de los derechos humanos en Oaxaca: la presencia ahí de una oficina de la Alta Comisionada es uno de ellos” (*Proceso*, 2007).

---

<sup>121</sup> Parece que existe una contradicción en el número de asistentes a la Comisión. En la página 17 del informe se señala que son 39 personas, pero cuando, en las páginas 259-262 del mismo Informe, se especifican los nombres, países y profesión, se contabilizan 41. Esta segunda cifra es la que he utilizado para realizar mi recuento.

## 12.7. La Sexta Comisión Civil: Chiapas, Oaxaca y Atenco

En diciembre de 2007 se anuncia otra Comisión, que será la Sexta y última que se va a organizar y enviar a México. El motivo era el décimo aniversario de la primera visita, en 1998, con el propósito de evaluar cuál era la situación sobre el terreno en los tres estados donde se habían realizado comisiones: Chiapas, Oaxaca y Estado de México.

“La CCIODH iniciará sus trabajos en México Distrito Federal para trasladarse posteriormente al estado de Chiapas, donde permanecerá una semana, aproximadamente. Después se instalará en el estado de Oaxaca durante tres días, para regresar finalmente al Distrito Federal y visitar las comunidades de Atenco y Texcoco.” (CCIODH, 2008)

El viaje se realizaría en el mes de febrero de 2008 con 50 personas procedentes de 9 países. De ellas, 29 eran españoles, casi el 60% del total de miembros de la Comisión. El resto eran de Francia, Italia, Suiza, Austria, Suecia, Estados Unidos y Portugal. También participaba una mujer mexicana, pero viajó como parte del grupo de apoyo. Después de realizar 286 entrevistas, tanto a personas como a instituciones, las conclusiones a las que se llega no son muy optimistas:

“[...] la CCIODH ha podido comprobar que durante el mandato del actual gobierno no se ha avanzado sustancialmente en las recomendaciones que realizamos en visitas anteriores. Tanto en el caso de Chiapas como en los de Oaxaca y Atenco, siguen produciéndose de nuevo vulneraciones de derechos humanos ya advertidas, sin que se haya actuado con seriedad ni contra sus principales responsables, ni respecto de las razones que las originan. Por ello, la CCIODH se ve obligada a ratificarse en las conclusiones y recomendaciones realizadas en los anteriores informes.” (CCIODH, 2008)

Al regreso de México, el informe es presentado ante diversas instituciones. Por primera vez se entrega a la Xunta Xeneral del Principau de Asturias —el 13 de junio de 2008—, donde se solicita instar al gobierno mexicano para:

- Que respete las formas propias de desarrollo, especialmente sólidas en los territorios donde hay presencia de pueblos indígenas.
- Que someta a los distintos cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado a la normativa constitucional e internacional en materia de derechos humanos.
- Que reduzca y controle el papel del ejército para limitarlo estrictamente al desarrollo de las funciones constitucionalmente señaladas.
- Que se asegure la responsabilidad penal de los servidores públicos que realicen cualquier práctica vulneradora de derechos humanos.
- Que se aborden medidas de reparación de los daños individuales y colectivos ocasionados en los casos de vulneración masiva y grave de derechos humanos,

como lo son de manera clara los sucesos de Acteal, Atenco y Oaxaca (CCIODH, 2008)

Era un modelo de declaración que se esperaba que se replicase a otras instituciones y gobiernos locales para ejercer presión sobre el gobierno mexicano. También se hará la protocolaria visita al Parlament catalán, el 18 de junio de 2008, y, días más tarde, al Congreso de los Diputados y al Parlamento Europeo. No obstante, en esos meses la situación ya había dado un vuelco importante, que liquidaría la posibilidad de futuras comisiones.

En general, todos los miembros del Col·lectiu con los que he hablado sobre esta Comisión están de acuerdo en la necesidad de hacerla. Solo algunas personas desde el exterior del grupo sostienen que la idea de hacer la Comisión fue una apuesta personal de Iñaki García que no contó con el suficiente apoyo de Chiapas, lo que habría lastrado e hipotecado el viaje a México. También se señala que una de las contrapartes mexicanas fue el Centro de Análisis Político e Investigaciones Sociales y Económicas (CAPISE), un centro especializado en violencia, militarización y paramilitares en Chiapas. En ese momento, CAPISE se encontraba en el ojo del huracán de la comandancia zapatista, y hay diversas hipótesis sobre la caída en desgracia de este centro de análisis. Por un lado, se cita una viaje a Europa de un miembro de CAPISE, Ernesto Ledesma, en el que, según parece, habló en nombre de los zapatistas sin estar autorizado para ello. Por otro lado, se apunta la iniciativa de CAPISE de boicotear las cooperativas del Café de la Selva, que no fue bien vista por el EZLN. Ernesto Ledesma me explicó las razones de este desencuentro:

“Por una diferencia por un conflicto que yo, en lo personal, había tenido con un integrante del Frayba, que era Michael Chamberlin, y después de esa reunión yo hice una carta pública que giró por todas las redes sociales, donde yo decía que las autoridades zapatistas me han informado que estas son las causas por lo que fuimos suspendidos. Me parece que no debí personalizar este conflicto con tal persona y, por tanto, yo ofrezco una disculpa a los compañeros zapatistas, y si esta acción mía generó un daño en las relaciones con las organizaciones y demás. Una disculpa a todos a quien tocara y una disculpa a las compañeras, por si eso también tenía implicaciones. El punto es que cuando nosotros mandamos esa carta, yo hice pública esa carta. Después, los compañeros mandaron un mensajero y nos dijo que los compañeros agradecían la carta y que podíamos seguir las labores, pero al mes vino la suspensión.” (E. Ledesma, comunicación personal, 6 de octubre de 2014)

No tengo claro si las fechas de las diferencias entre CAPISE y la comandancia zapatista están relacionadas con la visita a México de la Comisión. Ya durante las observaciones que se desarrollaron en las comunidades se tuvo la impresión de que no



estaban informadas de la visita de la Comisión. Esta situación fue percibida como muy extraña. No obstante, el punto que desencadenó la tormenta fue una reunión con el gobernador del Estado de Chiapas, Juan Sabines Guerrero, cabeza de lista de la Coalición por el Bien de Todos, que agrupaba a varios partidos de izquierda. Se programó una reunión con el gobernador que acabó siendo una comida celebrada en Tuxtla Gutiérrez. Parece ser que no hubo unanimidad entre los miembros de la Comisión para ir a ese encuentro, que, en principio, debía ser una recepción en el Palacio de Gobierno

“No, todos dijimos que no tenía que haber una recepción. Digamos, allí lo que quería el gobernador, que estaba además recién nombrado, y de todos que fuimos a la Comisión, y ya era una Comisión más reducida. Entonces ellos querían que fuéramos todos al palacio del Gobierno y él nos recibía, nosotros exponíamos a lo que veníamos, que él ya sabía a lo que veníamos, pero él quería hacer una especie de recepción a toda la Comisión, y me acuerdo que se decidió que no. Eso se transformó en la reunión reducida a la cual yo fui [...]. Bueno, de la misma manera que hacíamos grupos pequeños para ir a las reuniones, se dijo ‘ya está, pum, pum y pum’. Entonces, el tema fue que nos citaron, que en vez de hacerlo en el palacio del gobierno de como sea, nos citaron en un restaurante, en una comida. En esa comida nosotros expusimos lo que íbamos a hacer, y eso a lo mejor hubiera tenido otro cariz si se hace en el despacho oficial del gobernador, pero no en la comida. En ese momento no estimamos que pudiera ser, digamos, visto mal lo de la comida.” (G. Wilhemi, comunicación personal, 11 de noviembre de 2014)

Otro asistente a la reunión recuerda que, con el paso del tiempo, hay aspectos de la reunión que le sorprenden, como el viaje de San Cristóbal a Tuxtla:

“Yo dije que no era partidario de hacer la reunión, fui el único, y al final se hizo la entrevista en la capital, Tuxtla, y nosotros estábamos en San Cristóbal y la furgoneta que nos llevó era del CAPISE, pero el chofer era el del Sub, que debía estar escuchándolo todo lo que hablamos por el camino. Llegamos allí y nos sentamos en una terraza, en un bar, y claro, allá con nosotros y nosotros comentando la historia y él allí, escuchando.” (S. Miralles, comunicación personal, 4 de septiembre de 2014)

La reunión-comida, según una de las asistentes, consistió en hablar del trabajo de la Comisión en esos 10 años de experiencia y del papel que ejercía como representante de la sociedad civil en la cuestión de los derechos humanos. El asunto más importante del que se habló fue la situación de los presos de Cerro Hueco. Por parte del gobierno, se hizo la promesa de que se iban a cambiar las cosas y de que se estaba en otra dinámica política (G. Wilhemi, comunicación personal, 11 de noviembre

de 2014). Iñaki García, unos de los principales damnificados de las consecuencias de la reunión, recuerda lo siguiente:

“Fuimos a ver al gobernador, pero él nos utilizó, pero puso en libertad a los presos. Nosotros teníamos toda la presión de los familiares y de las ONG. Yo creo que nos salió bien. Nos habríamos podido negar a la comida, pero fuimos. Nosotros, especialmente yo, ya que super Iñaki era el portavoz, pero la idea de mucha gente de que nosotros vamos a negociar con el gobierno, ya era estúpida, ya que. ¿qué cosa podíamos negociar? Ellos nos utilizaron y nosotros nos dejamos utilizar, y yo creo que la balanza se compensó.” (I. García, comunicación personal, 10 de septiembre de 2010)

Tras la entrevista, se levantó una tormenta de noticias y declaraciones, que empiezan con la publicación de una crónica por el periódico de Tuxtla, *Cuarto Poder*, según la cual los miembros de la Comisión habían afirmado que se había dejado atrás la época de terror del antiguo Fiscal General del Estado de Chiapas, Mariano Herrán, y que el máximo represor del estado de Chiapas había sido el antiguo gobernador Pablo Salazar (*Cuarto Poder*, 1998). La noticia daba a entender que la Comisión reconocía nuevas maneras de actuar en los miembros del nuevo equipo de gobierno de Chiapas. La CCIODH emite un comunicado desde Oaxaca, con fecha 11 de febrero, desmintiendo la noticia del diario chiapaneco (CCIODH, 2008). A partir de ese momento se establece una cascada de informaciones sobre lo que se dijo en la reunión y lo que se publicó en la prensa. En principio, parecía que la polémica había quedado en eso, en una desinformación por parte de un medio de comunicación sobre el contenido de una reunión de trabajo. Sin embargo, algo había cambiado en el ambiente de la Comisión, y Pilar López, que colaboró con ellos desde México a través de la UACM, recuerda que, cuando estuvieron en Ciudad de México, hubo muchas discusiones entre ellos y que:

“A mí me dio la sensación de que era una despedida, y es más, recuerdo que Iñaki dijo que llamásemos al rector para darle las gracias, y no sé qué, y no había sido en las otras dos ocasiones que estuvieron. Independientemente de que Iñaki supiera o no que volverían a regresar y cómo estaba la Comisión y todo. Todo sonaba hójole cuando nos volvamos a ver, y no sé si su trabajo continuará, pero a mí me parecía fundamental.” (P. López, comunicación personal, 2 de octubre de 2014)

En ese momento no era el último viaje como Comisión a México, porque faltaba el viaje de devolución del informe a México, pero sí era la última Comisión que se organizaba antes de que estallasen las desavenencias con el EZLN.

## 12.8. Resumen: las Comisiones, ¿para qué?

Una de las preguntas que podemos hacernos sobre las Comisiones Civiles es ¿cuál fue su impacto? Cabría pensar que seis comisiones, con todo el trabajo que comportaron, deberían haber dejado mucha huella sobre México. He intentado explicar las comisiones dentro del modelo de Red Transnacional de Defensa, que es la mejor forma de sistematizar el trabajo de estos modelos de organizaciones transnacionales. Si nos atenemos al modelo espiral que propone Thomas Risse-Kappen (2000), más dinámico que el modelo bumerán de Keck y Sikkink (1998), observaremos que el caso mexicano quedaría al margen del *modus operandi* propuesto por el autor. El punto de partida de la Comisión es Acteal, pero, en verdad, no es así, ya que Acteal entra a formar parte de la estrategia de defensa del zapatismo y de denuncia de las acciones del gobierno mexicano que realizaban distintos grupos desde 1994. Acteal supone un paso cualitativo muy importante en esta estrategia de diversos grupos transnacionales prozapatistas que consiguen aunar esfuerzos y ayudas con otros sectores ajenos a su discurso. Una de las claves del modelo sería la existencia de una sociedad mexicana débil, que creo que no era el caso, dada la capacidad de movilización recurrente que existía, además de la capacidad de respuesta de entidades mexicanas como el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas o el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez. El papel del Estado mexicano no entraría dentro de la dinámica represora que habían tenido algunos países vecinos. Sí se estaba utilizando alguna de las técnicas contrainsurgentes de esos países, pero nada comparado con Guatemala o Colombia. Es verdad que el Estado mexicano intenta negar la naturaleza del conflicto reduciéndolo a cuestiones religiosas o a conflictos intercomunitarios. La reacción internacional es conocida, y una de las respuestas es la construcción de una Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos, que parte de una premisa inconsistente: el de la neutralidad. Un conocedor del mundo zapatista en México me comentó que al gobierno mexicano no le preocupó en excesivo el trabajo de las Comisiones porque “son ellos mismos (los zapatistas) y lo que dirán será para ellos (los zapatistas).” La cuestión de la neutralidad y de la independencia de las Comisiones es su punto débil, ya que, conociendo el perfil de una buena parte de sus integrantes, era como si fuesen *juez y parte* en una misma entidad. Y cuando la Comisión quiere actuar como actor independiente, resulta que son *coyotes de la cooperación*, que va a rendir pleitesía al gobernador de Chiapas. Los miembros de la Comisión identificaron uno de los puntos débiles del gobierno mexicano, las relaciones comerciales. Era una cuestión práctica que se aleja de los supuestos teóricos de los constructivistas sociales, el cambio de normas y valores a los que se acogerá el estado infractor cuando se vea acorralado por la comunidad internacional. Me temo que nada de esto ha sucedido, ya que el misil contra el Acuerdo Preferencial erró y no dio en su objetivo, e incluso en la actualidad, en plena guerra del narco, con constantes violaciones de los derechos humanos y con decenas

de miles de muertos y desaparecidos, el gobierno mexicano no ha recibido ningún castigo serio.

Podremos preguntarnos la resonancia de la Comisión en España y en México. En España, igual que en el resto de Europa, recibió un mínimo de atención mediática cuando tuvieron lugar las correspondientes recepciones institucionales, pero hasta allí llegó, y su presencia se fue esfumando tras la niebla de los sucesos cotidianos de nuestras sociedades. He buscado en los informes de la sección española de Amnistía Internacional, por si quedaba reflejado el trabajo de la Comisión y si servía como apoyo jurídico para posteriores acciones. En los Informes Anuales de Política Exterior de 1999 y 2000 de Amnistía Internacional,<sup>122</sup> se alude a las dificultades de los observadores internacionales que son expulsados de México y se pide a las autoridades mexicanas que dejen actuar con total libertad a esos defensores internacionales de los derechos humanos. En el Informe de Amnistía Internacional de 1998, año posterior de la matanza de Acteal, se vuelve a repetir que los supervisores extranjeros de los derechos humanos encuentran restricciones a la hora de realizar su trabajo, y que son acusados de infringir las leyes de inmigración. No he sabido encontrar ninguna referencia al trabajo de la Comisión. ¿Y en México?

Me puse en contacto con diversas ONG mexicanas relacionadas con la defensa de los derechos humanos y solamente el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez<sup>123</sup> respondió a mi petición de información de manera positiva. La coordinadora del área internacional, Stephanie Erin Brewer,<sup>124</sup> me confirmó que el trabajo de la CCIODH les sirvió como apoyo en el litigio internacional que tienen con el caso Atenco y el gobierno mexicano a través de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). En concreto, se incluyó el informe preliminar sobre los hechos de Atenco, México, presentado en la cuarta visita de la Comisión en el año 2006. La sensación era que tuvo un impacto de corto recorrido, ya que era vista como una coalición de grupos y personas del entorno de la izquierda-radical, por lo que el gobierno no la habría tomado demasiado en serio. Otra manera de conocer el impacto de las comisiones, desde una perspectiva más *micro* de la investigación, consiste en preguntar a algunos de mis interlocutores mexicanos su opinión sobre el trabajo de esta coalición transnacional en México.

Para el ex miembro del Centro de Análisis Político e Investigaciones Sociales (CAPISE), Ernesto Ledesma, que también fue una de las personas damnificadas por la política de castigos selectivos iniciada por el zapatismo:

---

<sup>122</sup> <https://doc.es.amnesty.org/cgi-bin/ai/BRSCGI.exe?CMD=VERPAG&PAG=formulario>

<sup>123</sup> He realizado una búsqueda en los informes de American Right Watch y tampoco he encontrado ninguna referencia a las Comisiones.

<sup>124</sup> Correo electrónico del 13 de enero del 2016.

“Era una Comisión que ayudaba mucho en el trabajo que hacían las organizaciones de acá. Porque a veces el trabajo que hacía una organización de DH para liberar a alguien o para interceder en algo, a veces no se lograba hasta que venía la Comisión y lograba destapar lo que había implicado una torre a un organismo de acá. La utilidad, la pertinencia, el aporte fue muy bueno de la Comisión Civil. Ojalá en el futuro se pudiera organizar otra.” (E. Ledesma, comunicación personal, 6 de octubre de 2014)

El activista social Noé Pineda, muy buen conocedor de las organizaciones que actúan en San Cristóbal de las Casas, dado que trabajó unos años con el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas y ha colaborado en proyectos con Igman-Acció Solidària y La Garriga Societat Civil a través de la organización Promedios:

“En una ocasión me tocó escuchar algo así como ya está el neocolonialismo, tenemos un montón de gente que ha trabajado derechos humanos desde los 70 y estamos capacitados para saber qué está pasando aquí. Pero, por otro lado, también lo veíamos bien, en el caso del Frayba que a mí me tocó, era que lo veíamos con más simpatía, se miraba más positivo el poder tener otra voz internacional, y además de gente con la que se venía trabajando desde mucho tiempo [...]” (N. Pineda, comunicación personal, 27 de septiembre de 2014)

Rafael Reygadas, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana de Ciudad de México, que participó en una Misión Civil Nacional e Internacional de Observación para la Paz en Chiapas en las semanas previas a la matanza de Acteal en 1997, y buen conocedor del trabajo de las diversas Comisiones Civiles:

“[...] se ve como un apoyo para hacer posible lo que a veces solos no podemos hacer. Sin nosotros hiciéramos eso solos, ni tendríamos una convocatoria que nos articulara, no tendríamos el estatus ante el gobierno para hacerlo. Se ve muy bien y se veía más bien antes de los gobiernos panistas, pero otra vez con este gobierno se vuelve a ver muy bien, creo que es necesario.” (R. Reygadas, comunicación personal, 4 de octubre de 2014)

La conclusión que podemos extraer es que, en términos generales, las Comisiones sí fueron bien recibidas en México por los sectores que se movían en el entorno del zapatismo civil en sus diferentes expresiones. Su trabajo fue considerado por las ONG que trabajan en el ámbito de la defensa de los derechos humanos y de la cultura indígena. Otro punto sería el impacto sobre las políticas del gobierno mexicano, que fue más bien escaso, por no decir nulas.



## QUINTA PARTE. EL ÚLTIMO TRAMO DEL CAMINO

*Cuando se da el alzamiento zapatista, surgen lo que nosotros llamamos los intermediarios de la solidaridad. O sea, los coyotes de la solidaridad. Esta gente que decía, y aún dice, que tiene la interlocución con el zapatismo, que tienen el teléfono rojo, que son los que saben cómo está la cosa aquí, y eso les significa un capital político. Vienen y traen alguna cosita, o sea pagan barato, y van y se presentan como los emisarios del EZLN: cobran caro.*

Subcomandante Marcos (2008).

Discurso ante la Caravana Nacional e Internacional de Observación y Solidaridad con las comunidades zapatistas.

*Llegó el Festival de la Digna Rabia, yo fui a intentar hablar, bueno. Llegaron algunos mensajes muy duros y me recibieron en La Garrucha. En esta entrevista no me dejó hablar y sacó cosas de antes y fue un poco delirante. Yo volví, lo expresé al Colectivo, y el Colectivo dijo 'nosotros contigo, cosas que has hecho no son por decisión tuya'. Podíamos admitir errores, pero que no te dejen hablar, no puedes explicar nada, entonces aquí hay un problema básico y se ha manifestado la pérdida de confianza.*

Entrevista a Iñaki García (27 de enero de 2010).





## **Capítulo 13. Otras formas de solidaridad: los brigadistas y el envío de dinero**

---

### **13.1. La convicción de luchar contra las injusticias**

Una de las actividades más notables que realizó la Red Zapatista Catalana, en especial el Col·lectiu de Barcelona, seguido, en menor medida, por La Garriga Societat Civil, fue la formación y concesión de avales a los observadores civiles de los Campamentos Civiles por la Paz. Los denominados campamentistas, observadores o brigadistas, según la denominación que queramos utilizar, son personas, mayoritariamente jóvenes, de diferentes países que deciden viajar a Chiapas para realizar tareas de observación dentro de las comunidades zapatistas y no zapatistas. El papel de brigadista en América Latina no se crea en el conflicto de Chiapas, sino que, ya en la Nicaragua de los años 80, muchas personas acudieron a colaborar en diferentes tareas. Una de las primeras experiencias es la que realiza el grupo norteamericano Witness for Peace en Nicaragua, que se inicia a partir del viaje de dos delegaciones norteamericanas que se ven envueltas en un ataque de la Contra en 1983 (Kresse, 1991). La llamada “*Jalapa experience*” les hizo darse cuenta de que su presencia en el terreno como voluntarios les convertía en un arma poderosa frente a la política de los Estados Unidos y en un freno de los ataques de la Contra, que se reducían ante la presencia de voluntarios internacionalistas.

El caso de Chiapas es diferente al de Nicaragua, ya que en ese país existía una guerra abierta que enfrentaba a un ejército con diversos frentes de guerrilla. En Chiapas, la principal misión de los voluntarios era la presencia física para evitar las acciones del ejército o, al menos, tener un registro contable de la presencia militar. El motivo de la creación de los Campamentos es la ofensiva del ejército mexicano de febrero de 1995 contra los zapatistas, aunque ya había habido una experiencia anterior a esa fecha. En la zona de Altamirano, durante las primeras semanas de la incursión del EZLN, se vivía una situación muy tensa: grupos de rancheros querían tomar la justicia por su cuenta y llegaron a cercar a la caravana universitaria Ricardo Pozas. En el municipio de Morelia, cercano a Altamirano, habían desaparecido tres personas, secuestradas por miembros del ejército y que, más tarde, fueron encontradas descuartizadas. Esta situación motivó que CONPAZ creara el primer campamento de acompañamiento en la comunidad de Morelia (G. González, comunicación personal, 30 de septiembre de 2014). Cuando el obispo Samuel Ruiz se declara en ayuno, a finales de diciembre de 1994, debido al deterioro de la situación en Chiapas, se produce una articulación de CONPAZ junto con el Frayba y la CONAI, que se convierten en los primeros promotores de los Campamentos Civiles, en febrero de 1995. En marzo de ese año, algunas comunidades, como Prado de Pacayal, Lagunas de Santa Elena, La Sultana y La Realidad, piden que los observadores residentes se queden con ellos como medida de protección de la población civil. A mediados de abril de 1995 ya funcionan 19 campamentos en la zona de Altamirano, Ocosingo y Las Margaritas (CONPAZ/CDHFBC, 1995). De esta manera, surge un nuevo actor

transnacional que se propone como primera misión monitorizar de forma directa el conflicto de Chiapas:

“[...] los campamentos civiles por la paz son un espacio creado por las comunidades indígenas en resistencia en las que los observadores internacionales (llamados también campamentistas) pasan unos días. [...] Los campamentos se crean a petición de las propias comunidades indígenas, que piden la presencia de extranjeros/as, que sirven como testimonio de la situación que se vive en la zona del conflicto, así como de las violaciones de derechos humanos que se producen por parte de la policía, ejército, paramilitares, etc.” (CSRZ, 2009, p.6)

Podemos preguntarnos por qué miles de personas del llamado Primer Mundo viajaron a Chiapas, un territorio que, en los primeros años del conflicto, revestía un elevado peligro por el uso de la violencia indiscriminada, y donde afrontaban el riesgo de ser detenidos por las fuerzas de seguridad mexicanas, que actuaban con cierta arbitrariedad. Una forma de entender ese *por qué* consiste en adoptar los marcos de acción colectiva, centrados en el análisis del sujeto más que del objeto. Es una metodología de investigación que tiene sus raíces en la psicología social y que se inicia con los trabajos de Gregory Bateson sobre la epistemología y el comportamiento animal. Más tarde, este enfoque será retomado por Irving Goffman, que utiliza el concepto de marco definido como los esquemas de interpretación que posibilitan a las personas y grupos el poder localizar, percibir, identificar y nombrar los hechos de su propio mundo (Delgado, 2007). El pionero en su aplicación en el estudio de los movimientos sociales es William Gamson, que define al marco de acción colectiva como los esquemas interpretativos de la realidad que dan legitimidad a las acciones de los movimientos sociales. Los marcos nos ayudan a comprender los problemas del entorno y nos animan a actuar. Gamson detalla los componentes básicos de la acción colectiva, en los que el componente de injusticia es vital para la movilización (Noakes y Johnston, 2005):

- *El componente identitario*, que especifica al grupo de agraviados que comparten intereses comunes y que define el *nosotros* y el *ellos*.
- *El componente de la agencia*, por el que se apela al *nosotros* para cambiar las cosas.
- *El componente de la injusticia*, que coloca la carga de la culpa sobre el *ellos* e insta al *nosotros* a responder de forma adecuada a esa injusticia.

También destacan las investigaciones de David Snow y Robert Benford (1986), que dan una alternativa al sistema conceptual de Gamson. Trabajan sobre los marcos de acción colectiva, que son el conjunto de creencias y significados que justifican y legitiman las acciones de los movimientos sociales. Ven a los movimientos sociales

como portadores y transmisores de creencias e ideas movilizadoras que se realizan a través de los repertorios culturales y de los empresarios de los movimientos sociales. Los empresarios son las personas que, a través de la manipulación de los repertorios, difunden y articulan el mensaje del movimiento. Sidney Tarrow (2012) utiliza el concepto de bricolaje para dar cuenta del modo en que los líderes de los movimientos sociales seleccionan según qué temas para que la gente se una a sus causas, añadiendo nuevos temas para que se vayan sumando a los anteriores y abran nuevos espacios de movilización. A través de los repertorios culturales, se buscan las imágenes que utilizan los movimientos para distinguir lo que es una injusticia y lo que es una violación de lo que es correcto (Mayer, 1999). El proceso de enmarcado o *framing* de una acción colectiva consta de tres partes (Noakes y Johnston, 2005):

- *Enmarcado de diagnóstico*, que es la realización de una interpretación de la problemática.
- *Enmarcado de pronóstico*, que es la proposición de una solución al problema.
- *Enmarcado motivacional*, que son las razones y las respuestas que se manifiestan para que los individuos se unan a la acción colectiva.

Identifican algunas estrategias de alineamiento que sirven para que los marcos superen el punto inicial de partida y no queden constreñidos a un ámbito más reducido (Snow, Burke, Worden, y Benford, 1986):

- *Marco puente*, que supone la vinculación de dos o más marcos que son ideológicamente congruentes pero que están desconectados.
- *Marco de amplificación* se refiere a la vigorización de un marco interpretativo sobre un asunto particular. Puede ser parecido a la frase de un eslogan.
- *Marco de extensión*, que extiende aspectos del nuevo marco a nuevas áreas, que serán importantes para el público objetivo.
- *Marco de transformación*, que supone el cambio de viejos significados y la generación de nuevos.

Dentro del proceso de enmarcado de cualquier acción colectiva interactúan diversos actores (Scott, Benford, y Snow, 1994):

- *Los protagonistas*, que son los actores que participan y simpatizan con el movimiento.
- *Los antagonistas*, que son las personas opuestas a las acciones del movimiento.
- *Las audiencias*, que son los actores que actúan como observadores no implicados, pero que pueden estar potencialmente interesados en participar.

Dentro de literatura que utilizan los grupos solidarios zapatistas catalanes, podemos ver con claridad esta propuesta de enmarque que se va transmitiendo como una mancha de aceite a otras personas que se interesan por el conflicto de Chiapas. Además, es el primer mecanismo de información de los grupos solidarios, que después se retroalimentarán de las experiencias de personas que viajan como campamentistas. En un documento que tiene por título *Paremos la guerra por una paz justa y digna*, del grupo prozapatista de Terrassa, se informa de que el gobierno mexicano ha desatado una guerra abierta contra las comunidades indígenas rebeldes de Chiapas y que las comunidades de Chiapas les interpelan para que no les dejen solos, ya que defender Chiapas es defender un espacio de libertad para todos (BTCH, 1998). El Col·lectiu de Barcelona nace para apoyar a las comunidades indígenas, que se rebelan contra el mal gobierno y apoyan esa lucha, porque es una lucha por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (CSRZ, s.f.). El grupo Caracol Maya, de Badia del Vallès, ve el conflicto de Chiapas en estos términos:

“El primero de enero de 1994, un grupo de valientes indígenas de Chiapas se sublevó contra la opresión que venían sufriendo todas las comunidades chiapanecas. Esta guerra, que tendría que haber finalizado ya hace tiempo con los Acuerdos de San Andrés, aún continúa. No es una guerra abierta, pero es una situación de continuo hostigamiento de militares y paramilitares contra la población civil indígena, es lo que los expertos llaman guerra de baja intensidad.” (C.M, s.f)

Les apoyan porque piensan que su lucha es comprometida y que es bueno tenerlos como referentes en un mundo donde la globalización y el neoliberalismo se imponen. Ese mecanismo de ayuda a las comunidades rebeldes se concreta en informar, intervenir en luchas sociales locales y apoyar sus proyectos. Un miembro de Chiapas-Priorat escribe en un documento:

“Chiapas es la luz de la esperanza para los pueblos oprimidos porque nos ofrece una visión del mundo diferente con un lenguaje nuevo. [...] La historia de Chiapas es la más bella historia de liberación que se ha hecho y contado en este siglo. Nuestro apoyo es imprescindible para que puedan sobrevivir y se conviertan en un modelo de organización, imaginación y lucha para los pueblos oprimidos.” (Chiapas-Priorat, s.f.)

El mensaje que filtrará el discurso zapatista está muy claro, ya que fija un diagnóstico en un determinado contexto sociopolítico, a veces de manera intemporal, y señalando una serie de culpables, causantes de todo el problema: el gobierno mexicano y el neoliberalismo globalizador. Aparece un actor que no solo hace una propuesta de cambio en Chiapas, sino que difunde un nuevo discurso moral o gramática moral, tal como la define Xóchitl Leyva (2000), que va más allá del territorio chiapaneco. La manera de que estos rebeldes consigan sus objetivos será el apoyo

político, económico y social de sus aliados nacionales e internacionales. Dentro de esta estrategia, jugaran un gran papel los campamentistas civiles, ya no solo serán los ojos sobre Chiapas, sino que también se convertirán en los narradores en primera persona del nuevo evangelio zapatista en nuestra sociedad occidental.

### **13.2. Los campamentistas en ayuda de Chiapas**

Una vez consolidados los primeros campamentos, la CONPAZ y el Frayba piden que tengan un carácter neutral y que no tomen partido por ninguna facción en las comunidades divididas. No obstante, existen narraciones de algunas personas que han residido en Chiapas durante años y que señalan que algunos campamentistas, investidos de esta pureza revolucionaria, han azuzado algunos conflictos internos en comunidades fracturadas. Por eso, hay una advertencia clara para las personas que quieren conocer el conflicto de Chiapas por medio de una estancia en alguna comunidad: “[...] si vocación de ustedes es colaborar en el proceso de paz, ¡bienvenidos! Si el interés es tener contacto únicamente con comunidades zapatistas, les informamos de que los CCP no son instancia para ello” (CONPAZ/CDHFBC, 1996).

En San Cristóbal de las Casas se establece la coordinación entre la CONAI, la CONPAZ y el Frayba, y son especialmente las dos últimas las que llevan el peso del trabajo por lo que se refiere al registro de credenciales, de lugares de instalación, de abastecimiento de los campamentos, de programación de visitas, de emisión de boletines, de elección de responsables y de asesoría legal.<sup>125</sup> La presencia física está situada en los cinco Caracoles en los que existen campamentos permanentes: Morelia, Roberto Barrios, Oventic, La Garrucha y La Realidad.<sup>126</sup> Aunque también existen campamentos que actúan de forma provisional, creados en función de la coyuntura de la comunidad o ante situaciones de gravedad. En la época de funcionamiento del Col·lectiu, para poder ir de campamentista se necesitaba tener una carta aval que suministraban diversas organizaciones internacionales y con la que se acudía al Frayba de San Cristóbal, entidad que facilitaba la llegada al destino final. Las principales tareas de los campamentistas eran: el acompañamiento de las comunidades, la presencia como testigos y el compartir experiencias con las comunidades que vivían alrededor del campamento. El Frayba no era la única vía de acceso a las comunidades, ya que se podía llegar a través de Enlace Civil, aunque en menor medida. Según el director del Frayba en 2014, Víctor Hugo Flores, la principal diferencia entre ambas organizaciones es que Enlace sólo enviaba personas a comunidades zapatistas y el Frayba lo hacía tanto a zapatistas como a comunidades de otras organizaciones, como podían ser Las

---

<sup>125</sup> Existen diversos modelos de formularios creados para los campamentistas en caso de algún incidente con las autoridades mexicanas. Hay un modelo de recursos de revisión ante el Instituto Nacional de Migración en caso de deportación o expulsión; un recurso de amparo ante el INM; un recurso de amparo por incomunicación interpuesto antes de la salida del país y un recurso de amparo ante la expulsión consumada. CSRZ, Documentación interna

<sup>126</sup> En la actualidad, los brigadistas que viajan con el aval de La Adhesiva se dirigen a las comunidades de La Realidad, Cruztón, Acteal y Agua Clara.

Abejas (V. H. Flores, comunicación personal, 7 de diciembre de 2012). Las brigadas del Frayba o *bricos* tienen un carácter más documental en el marco de la defensa de los derechos humanos, y Enlace estaba más centrada en cuestiones de movimientos militares, policiales o de contrainsurgencia. Enlace pierde esta potestad de intermediario cuando se produce la reorganización de los Caracoles en 2003, y serán las Juntas de Buen Gobierno las que decidan si reciben o no a los brigadistas. (R. Rodríguez, comunicación personal, 29 de septiembre de 2014)

Podemos hacernos una idea de las personas que han ido de campamentistas o brigadistas a través de los datos recogidos en el Frayba de San Cristóbal y en el archivo del Col·lectiu de Barcelona. En la tabla inferior se muestran los datos que me ha suministrado el Frayba para el periodo comprendido entre 1995 y octubre 2014 y que incluyen todos los brigadistas que han pasado por su centro:

Tabla 16. Datos globales de los campamentistas en Chiapas

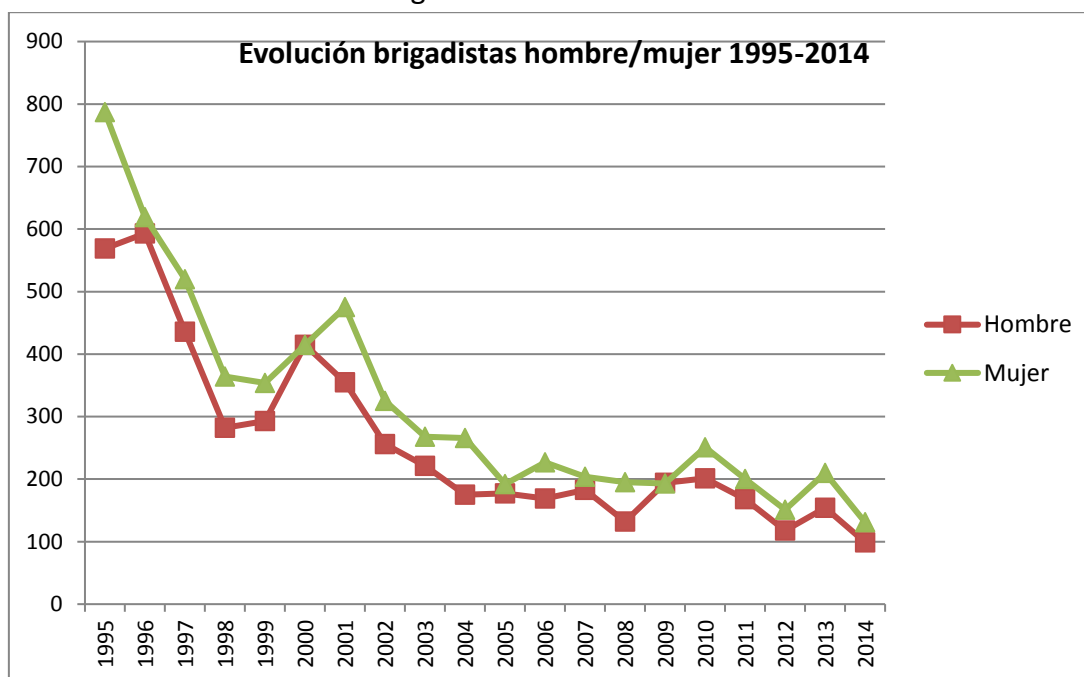
DATOS CAMPAMENTISTAS 1995-2014								
AÑOS	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Hombre total años	Mujer total años	Total/total
1995	569	787	1356	42%	48%	11%	12%	12%
1996	593	619	1212	49%	51%	11%	10%	11%
1997	436	520	956	46%	54%	8%	8%	8%
1998	282	364	646	44%	56%	5%	6%	6%
1999	293	354	647	45%	55%	6%	6%	6%
2000	415	415	830	50%	50%	8%	7%	7%
2001	355	475	830	43%	57%	7%	7%	7%
2002	256	325	581	44%	56%	5%	5%	5%
2003	221	268	489	45%	55%	4%	4%	4%
2004	175	266	441	40%	60%	3%	4%	4%
2005	177	192	369	48%	52%	3%	3%	3%
2006	169	227	396	43%	57%	3%	4%	3%
2007	183	204	387	47%	53%	4%	3%	3%
2008	132	195	327	40%	60%	3%	3%	3%
2009	194	193	387	50%	50%	4%	3%	3%
2010	201	251	452	44%	56%	4%	4%	4%
2011	168	200	368	46%	54%	3%	3%	3%
2012	118	151	269	44%	56%	2%	2%	2%
2013	154	210	364	42%	58%	3%	3%	3%
2014	99	131	230	43%	57%	2%	2%	2%
<b>TOTAL</b>	<b>5190</b>	<b>6347</b>	<b>11537</b>	<b>45%</b>	<b>55%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Frayba

Los datos nos ofrecen la evolución en diferentes variables: las diferencias entre hombres y mujeres y sus porcentajes por año; el año que ha habido más mujeres u hombres y el año que ha habido más asistencia de campamentistas. El año con mayor asistencia de personas es 1995, cuando ascienden a 1.356, cifra que representa un

12% del total de personas que han acudido desde 1995 hasta 2014. En 1996 se registran unas cifras similares, pero, a partir del año siguiente tiene lugar un descenso hasta el año 2000, cuando se produce un pequeño repunte, que se mantiene el año siguiente, cuando se celebra la *Marcha del color de la Tierra*. Los porcentajes de asistencia siempre son superiores en el caso de las mujeres, menos en los años 2000 y 2009. En el gráfico inferior se puede observar mejor el descenso con los diversos repuntes.

Gráfico 13. Evolución de los brigadistas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Frayba

Los datos totales de los brigadistas internacionales del periodo comprendido entre 1995 y octubre del 2014 los podemos comparar con los datos de los brigadistas procedentes de España, que están en los archivos del Frayba. Hasta la última fecha disponible, se contabilizan un total de 2.088 personas procedentes de España que fueron a Chiapas. El año en el que acudieron más españoles fue 1997, con 274 personas —un 13% fueron campamentistas— y el segundo, 1996 —con un 10%. Si comparamos las cifras de los españoles con el total de brigadistas (número de españoles por año dividido por número de brigadistas por año), vemos que el ejercicio con más presencia hispana fue el 2013, cuando se llega al 46% del total de ese año. Este último dato me pareció extraño, ya que suponía la ruptura de una tendencia a la baja de la presencia de los españoles, que se había observado desde el año 2009. Pregunté al Frayba (CDHFBC, 2016)<sup>127</sup> si podían revisar las cifras por si había algún error y me confirmaron que eran correctas —la cantidad de 166 españoles en 2013 era, pues, correcta, y suponía el 46% del total, que era de 364 campamentistas.

<sup>127</sup> Correo enviado por el responsable de la Solidaridad y Coordinación de las Brigadas Civiles de Observación del Frayba, con fecha 11 de mayo de 2016.

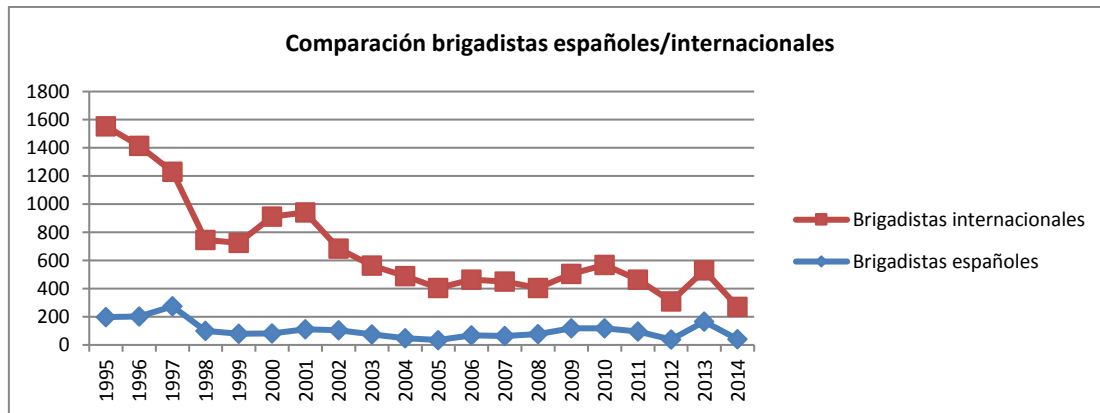
Tabla 17. Relación entre hombres y mujeres campamentistas

Año	Brigadistas españoles	% Total	Brigadistas internacionales	Españoles/Total
1995	198	9%	1356	15%
1996	202	10%	1212	17%
1997	274	13%	956	29%
1998	99	5%	646	15%
1999	79	4%	647	12%
2000	81	4%	830	10%
2001	112	5%	830	13%
2002	104	5%	581	18%
2003	74	4%	489	15%
2004	47	2%	441	11%
2005	35	2%	369	9%
2006	67	3%	396	17%
2007	64	3%	387	17%
2008	77	4%	327	24%
2009	117	6%	387	30%
2010	117	6%	452	26%
2011	95	5%	368	26%
2012	39	2%	269	14%
2013	166	8%	364	46%
2014	41	2%	230	18%
<b>TOTAL</b>	<b>2088</b>	<b>100%</b>	<b>11537</b>	<b>18%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Frayba

En el gráfico inferior se puede tener una mejor visualización de la relación entre los campamentistas españoles y extranjeros. Las líneas del gráfico son diferentes durante los primeros años, y después van tomando el mismo patrón de descenso continuado, a excepción del repunte de 2013.

Gráfico 14. Comparación entre brigadistas españoles y el resto de países



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Frayba

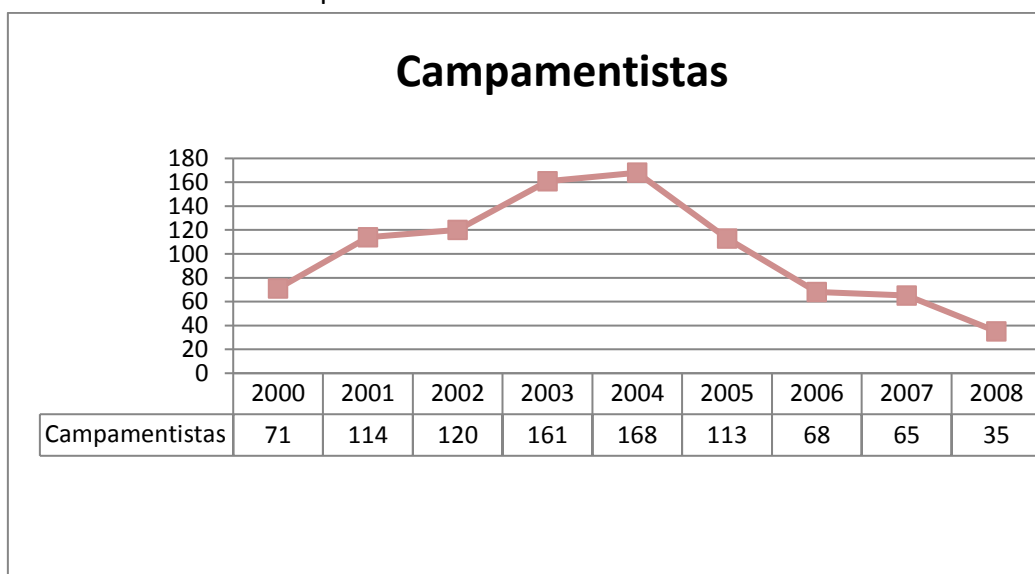


### **13.3. Campamentistas desde Barcelona**

Podemos realizar un análisis más micro de las cifras si utilizamos los datos que nos ofrece el Col·lectiu de Barcelona que había participado en la organización, la formación y el envío de campamentistas a Chiapas. Las identificaciones están recogidas entre el periodo 2000-2008, de las cuales he revisado unas 950 fichas de personas. Son unas fichas que contienen datos muy básicos, con una extensión de medio folio DIN A4, en las que están anotados algunos datos sobre las personas que querían ir a Chiapas como campamentista. En cada ficha hay diversas entradas, como el nombre, la ciudad, la dirección, el teléfono de contacto, la fecha del viaje de ida y vuelta, la compañía de vuelo, si han estado en Chiapas o en alguna zona de conflicto y un espacio final para las observaciones. Cabe señalar que no todas las fichas están completas, y podemos correr un cierto riesgo de sesgo en el análisis de los datos, pero sí que nos pueden servir para realizar una muy buena aproximación sobre perfiles sociológicos. Se ve un porcentaje muy elevado de personas que fueron a Chiapas en calidad de campamentistas, pero también he encontrado algún caso en el que el viaje no fue como brigadista, sino para trabajar en algún proyecto, o que a última hora se suspendió el viaje. Esa es una de las razones de por qué hay que mirar las cifras con un cierto grado de reserva.

No se dispone de los datos anteriores al año 2000 del Col·lectiu, pero si nos fijamos de los datos del Frayba, se registró una gran presencia de españoles en Chiapas, sobre todo en el periodo 1995-97, un total de 674 personas, de las que me arriesgo a afirmar que debe faltar una cantidad similar de campamentistas de 1995 a 1999 de los que están contabilizados en el periodo 2000-2008. Me atrevería a afirmar que deben rondar las cifras de 250-400 personas no contabilizadas en los archivos del CSRZ de Barcelona. El último periodo del que sí disponemos de datos coincide con el cambio de gobierno en México con el PAN. En el año 2001 se produce la Marcha del Color de la Tierra a Ciudad de México, y en 2003, la creación de las Juntas de Buen Gobierno, que provocaron una fuerte amplificación mediática sobre el zapatismo que más tarde enlazará con el conflicto de Atenco y Oaxaca en 2006. Observando los datos, vemos que hay un incremento constante en el periodo 2000-2004, cuando se llega a las 168 personas, y cae un 30% el año siguiente. A partir de ese momento, los registros descienden en picado hasta llegar a las 35 personas en 2008. Estos datos coincidirán con el periodo de desaparición de muchas de las organizaciones zapatistas en Catalunya o a su hibernación dentro de un contexto de cierto cansancio del mensaje zapatista a medida que se van ampliando otras ofertas políticas, como los movimientos antiglobalización, las protestas contra la guerra de Irak, el apoyo a protestas locales como los inmigrantes sin papeles y los desahucios, porque ya a partir de 2007 se empieza a otear la crisis económica.

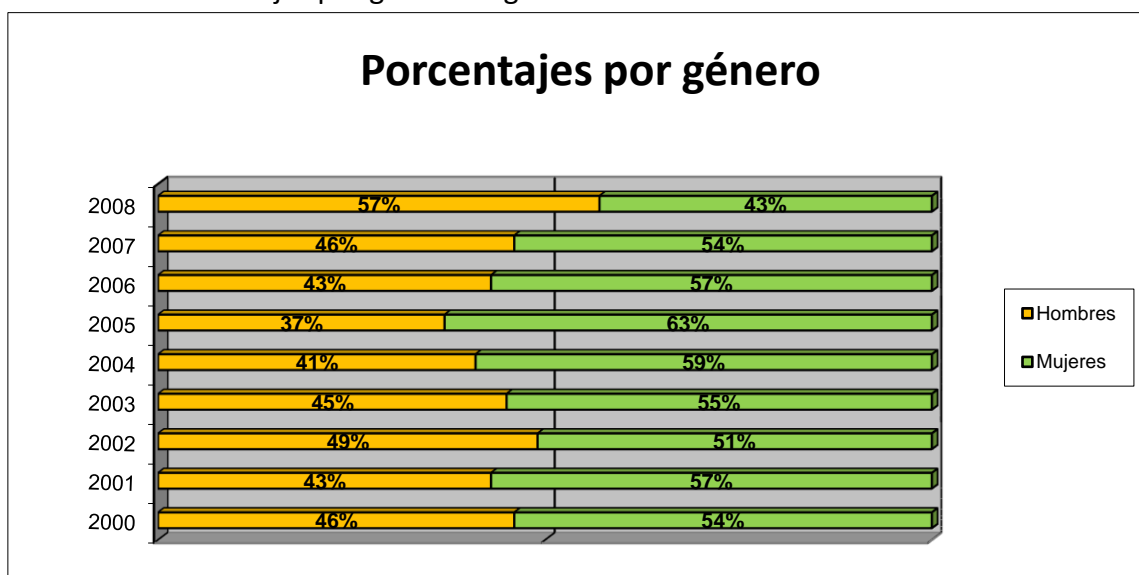
Gráfico 15. Avaless CSRZ por años



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

Si desglosamos los datos por cuestión de género, podemos decir que coinciden con los del Frayba, en los que hay una presencia mayoritaria de mujeres sobre hombres, y se llega, en el caso mexicano, a los 10 puntos. Las cifras del Col·lectiu también reflejan este 45% para los hombres y un 55% para las mujeres. Da que pensar *por qué* el zapatismo tiene más atractivo para las mujeres, ya sea por la temática zapatista de las comunidades indígenas o *el sex appeal* de Marcos en el sector femenino. En todos los años, la diferencia de porcentaje mínima es de 6 puntos, con la excepción de 2008, que se invierten los datos.

Gráfico 16. Porcentajes por género brigadistas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

La procedencia geográfica de los campamentistas también queda reflejada en la tabla inferior, que los sitúa dentro del espacio territorial catalán. La provincia de

Barcelona tiene una posición dominante dentro de los campamentistas. Casi 3 de cada 4 personas registradas son de esta demarcación territorial. Solo la provincia de Girona mantiene una cierta presencia con poblaciones como Olot, que contaba con un grupo de apoyo al zapatismo: Monitors Cooperants d'Olot. Lleida en 2005 cobró cierta importancia con la participación de un grupo de personas de la población de Torà. Destaca la baja participación de la provincia de Tarragona, que históricamente había contado con la presencia de tres grupos de apoyo zapatista en El Priorat, L'Hospitalet de l'Infant y Reus. En la columna "Otros", se engloban una disparidad de lugares tan distantes como Murcia, el País Vasco, Suecia, Alemania, Francia y Argentina, entre otros. Hay un alto porcentaje de personas que no se identifican y se marcan como casillas "Vacías".

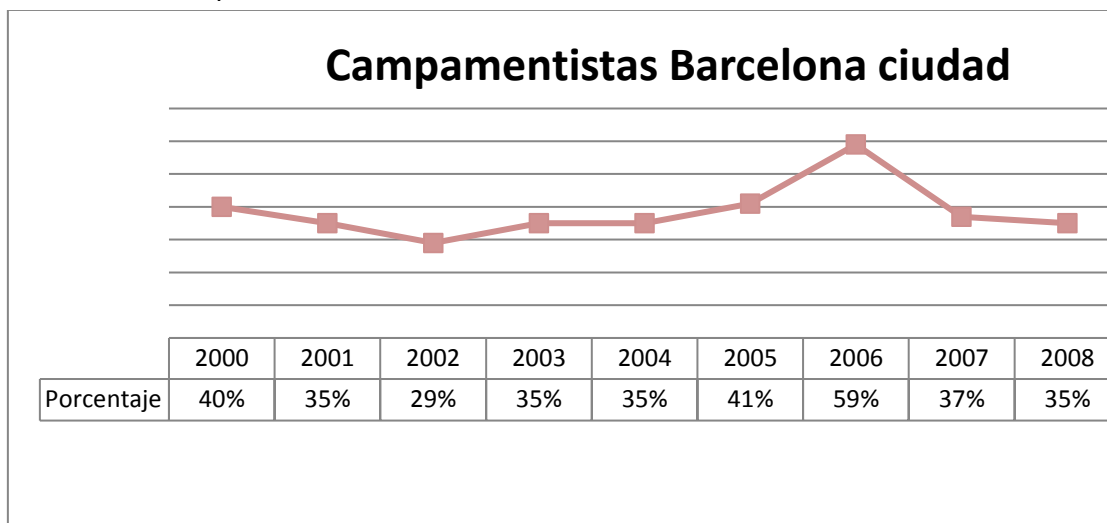
Tabla 18. Porcentaje por zonas geográficas

Año	Barcelona	Girona	Lleida	Tarragona	Otros	Vacías
2000	70%	12%	0%	0%	9%	9%
2001	82%	4%	1%	1%	9%	3%
2002	63%	7%	4%	4%	11%	11%
2003	70%	9%	3%	0%	6%	12%
2004	77%	2%	4%	3%	6%	8%
2005	67%	5%	8%	5%	8%	7%
2006	78%	0%	2%	3%	13%	4%
2007	70%	0%	2%	3%	11%	14%
2008	65%	6%	6%	6%	14%	3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

La ciudad de Barcelona es el principal vivero del que salen los campamentistas. Con la excepción del año 2002, más del 30% de las personas provenían de la Ciudad Condal, que llegó a su punto máximo en 2006. Es posible que, dado el atractivo que posee la ciudad, una parte de esa demanda fuese de personas que residiesen de forma temporal, ya sea por motivo de estudios en las universidades, por motivos laborales o extranjeros que aprovechaban su estancia en Catalunya para ir a Chiapas. Estos datos constatan con la poca participación de ciudades del entorno metropolitano, con la excepción de Cornellà y L'Hospitalet de Llobregat. También destaca la presencia de personas de Terrassa, donde existió, en la década de los 90, un grupo solidario con Chiapas, y las poblaciones de Manresa y Sant Cugat del Vallès. El resto de datos nos llevan a un dispar número de poblaciones del territorio catalán.

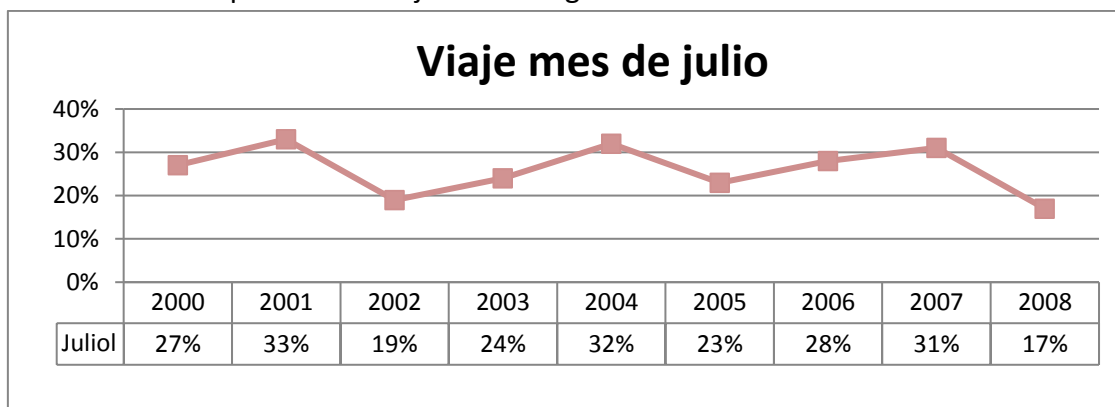
Gráfico 17. Campamentistas de la ciudad de Barcelona



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

Las principales fechas en las que se viaja a Chiapas se concentran durante el periodo estival, que es cuando en España se efectúan las vacaciones laborales y académicas. Destacan, sobre todo, los meses de julio y agosto, que acumulan casi el 50% del total de los campamentistas, pero sobre todo el mes de julio.

Gráfico 18. Principal mes de viaje de los brigadistas

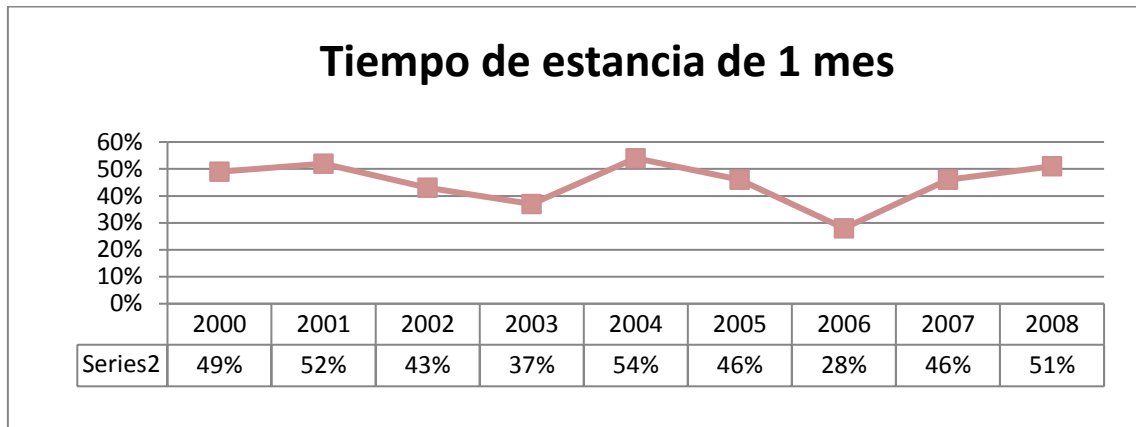


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

La duración de la estancia en Chiapas queda registrada en los archivos con una periodización muy clara en torno a un mes que oscila entre los porcentajes del 28% al 54%. Hay un grupo de campamentistas que realizaba unas estancias de 15 días, lo mínimo que se exigía para residir en las comunidades. Según la información extraída, el mismo viaje se aprovechaba para viajar por México o para ir a otras zonas calientes como Oaxaca o Guerrero. Es importante la proporción de personas que permanecerán entre uno y dos meses, pero a partir del segundo mes, los datos se reducen de forma drástica. Es destacable la existencia de personas que especifican el viaje de vuelta, pero sin mencionar el regreso, que varía entre el 5% y el 14%. Todo ello puede deberse a diversas razones: intención de una residencia ilimitada, Chiapas es la escala de un

viaje más largo o también una forma errónea de tomar los datos. Pienso que debe ser una suma de los tres factores citados.

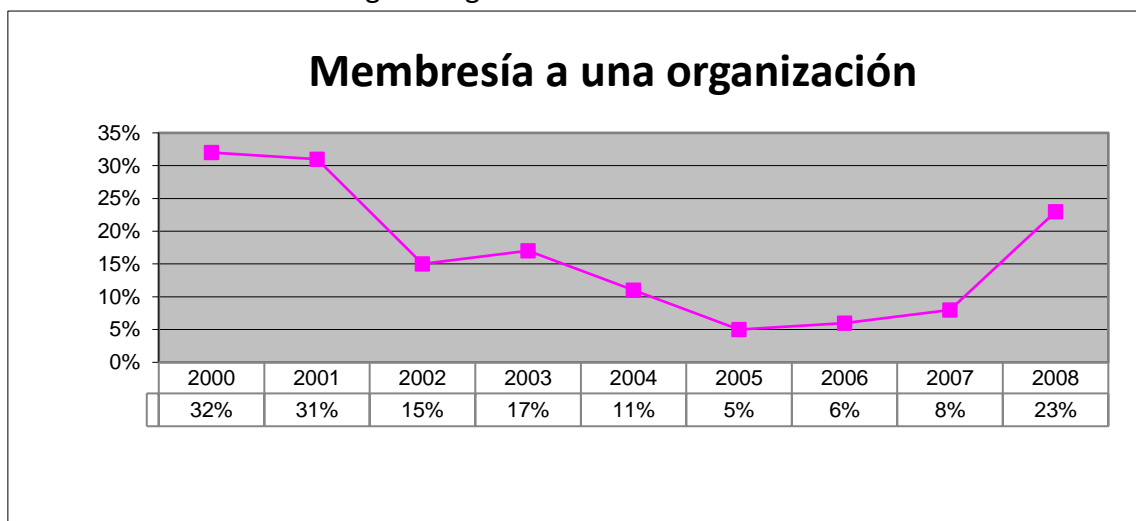
Gráfico 19. Duración del viaje de los brigadistas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

Otro punto destacable que se puede extraer de los datos del campamentista es su pertenencia o no a una organización. Se observa que en los datos de los años 2000 y 2001 hay una participación muy importante de personas que forman parte de algún tipo de asociación, entidad o colectivo. A partir de esa fecha, se reduce hasta el año, momento en el que vuelve a remontar coincidiendo con la presencia de una Caravana Europea de Solidaridad. En una reunión prozapatista que se hace en Atenas en mayo de 2008, se decide apoyar esta caravana para ayudar a las comunidades zapatistas enfrentadas al ejército mexicano por la ocupación de diversos núcleos de población del Caracol de La Garrucha. La caravana sale y regresa a Ciudad de México entre el 28 de julio y el 12 de agosto, y el Colectiu de Barcelona lleva el Registro Central en Europa.

Gráfico 20. Pertenencia a alguna organización



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

Los datos referentes a esta Caravana Europea de Solidaridad nos ofrecen una dispersión geográfica muy fuerte, ya que solo una cuarta parte pertenece a la comunidad autónoma de Catalunya. Existe un porcentaje más elevado de hombres que de mujeres, al contrario de lo que sucedía con los campamentistas. La pertenencia a una organización es mucho más clara en la Caravana Europea, lo que demuestra que hay un perfil más comprometido y politizado de activista que en el caso de los campamentistas que realizan el viaje a Chiapas sin una continuidad político-social posterior. La experiencia en viajes a países en conflicto también es más elevada en los miembros de la Caravana que en los campamentistas.

Tabla 19. Comparativa entre campamentistas - Caravana Europea de Solidaridad

<b>Comparativa de datos Caravana - Campamentistas</b>		
<b>Datos</b>	<b>Caravana 2008</b>	<b>Media de 9 años campamentistas</b>
<b>Catalunya</b>	26%	83%
<b>Organización</b>	66%	16%
<b>Mujeres</b>	45%	55%
<b>Experiencia</b>	38%	19%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

El Col·lectiu de Barcelona no es la única organización que ha participado en el envío de observadores. La Garriga Societat Civil ha avalado y formado a 190 personas durante 11 años en una serie de talleres que se realizaban cada verano (LGSC, 2008). Además, esta organización catalana ha facilitado que una serie de profesionales, como médicos, fisioterapeutas, maestros, ingenieros y agrónomos, entre otros, colaboraran en diversos proyectos zapatistas.

### **13.4. El descubrimiento de un Nuevo Mundo**

Las personas que viajan a Chiapas como campamentistas realizan una serie de actividades previas en forma de taller donde se explican aspectos históricos, legales y documentales de la situación en Chiapas. En los talleres realizados en el año 2003 por parte del Col·lectiu de Barcelona (CSRZ, 2003), se informaba sobre el papel de la solidaridad con la ayuda de diversos testimonios personales de campamentistas. Otros aspectos relevantes de esas formaciones se centraban en los aspectos legales del viaje y la situación jurídica del campamentista. En junio de 2016 tuve la ocasión de poder asistir y participar en un taller de formación de brigadistas que impartía la entidad La Adhesiva, organización que a partir del año 2010 ha retomado el tema de la solidaridad, la información y la formación respecto a Chiapas. El taller se realizaba un sábado, durante todo el día, en la sede de Infoespai, en la plaza del Sol del barrio de Gràcia. Había una sesión de mañana, que duraba entre las diez y las dos de la tarde, y la sesión de tarde era entre las cuatro y las siete. Asistían al taller 13 personas más 4 miembros del equipo de La Adhesiva. A excepción de una de ellas, el resto nunca había estado en Chiapas, por tanto, el conocimiento sobre el conflicto era el transmitido a través de amigos, redes sociales o asistiendo al taller. Dado que llegué un poco tarde,

no pude contemplar el taller en su totalidad, pero sí lo suficiente para hacerme una idea de cómo funciona este ámbito formativo en sus diversas etapas:

- Historia de México desarrollando temas como la civilización indígena o el NAFTA.
- Síntesis de la rebelión zapatista y sus derivados, como el caso de Las Abejas y la matanza de Acteal.
- Estructura interna del zapatismo civil desde las JBG a las asambleas.
- Video del Frayba sobre Alberto Patishtán y la historia de los brigadistas.
- Información interna sobre la estancia de los brigadistas, como campamentos, requisitos, formación en Chiapas, etc.
- Dinamización mediante cinco casos supuestos que pueden ocurrir en los campamentos.
- Firma del documento de aval de La Adhesiva.

También se preveía una actividad de reflexión a realizar al regreso del viaje, pero que muchas veces no se llegaba a celebrar porque pocos campamentistas acudían a relatar su experiencia. Como complemento, se pasaba una encuesta con diversas preguntas sobre el dossier del taller, el taller de preparación en Barcelona, la coordinación en San Cristóbal de las Casas, la estancia en las comunidades, el regreso a San Cristóbal y una valoración personal de la experiencia. Los campamentistas, para poder viajar a Chiapas, tienen que aceptar una serie de condiciones y prohibiciones, entre las que destacan: estar dispuesto a ir al campamento asignado, respetar las costumbres y la vida cotidiana de la comunidad, no tomar ni drogas ni alcohol, ser cuidadosos con las basuras, ser austeros con los regalos personales, pedir permiso para hacer fotografías, tener cuidado con las relaciones sentimentales con personas de la comunidad, etc. (CSRZ, 2009). Una de las principales tareas de los campamentistas será elaborar informes sobre los diversos sucesos que ocurran en la comunidad relacionados con la temática por la que son enviados. Un ejemplo puede ser la presencia del ejército en Acteal en enero de 1998, donde un observador internacional señala que los uniformados:

“[...] aprovechaban el tiempo para intimidar a los observadores internacionales, preguntando nombre y lugares de procedencia, amonestando y advirtiendo a los pobladores que es mejor resolver las cosas entre mexicanos, los extranjeros no ayudan, es mejor entre nosotros.” (CSRZ, 1998)

En algunos reportes se hace mención de la situación de conflicto interno que existe en el interior de las comunidades, llegando incluso hasta el punto del asesinato de alguna persona:

“[...] la decisión de expulsar a estas personas y a sus familias no responde a una actitud vengativa por parte de la comunidad, sino a la preocupación de que

estas personas no sigan cometiendo crímenes ni interfiriendo en las relaciones del Ejido Roberto Barrios.” (CSRZ, 1998)

Para muchos jóvenes occidentales, poder ir a Chiapas para convivir un tiempo con las comunidades se convirtió en una especie de rito de paso y en un modo de buscar nuevas sensaciones, al igual que en los años 70 les hubieran llevado a la India y en los 80, a Nicaragua. Un ejemplo de la búsqueda de estos nuevos espacios de la libertad y de la verdadera esencia de las cosas, aunque muchas veces se acabe cayendo en tópicos, como este correo electrónico enviado por un campamentista al Col·lectiu de Barcelona:

“[...] después de pasar unos días en San Cristóbal de las Casas, donde me acordé que la cultura indígena es muy diferente a la nuestra, que existe lo que se llama el ritmo tropical, me sentí preparado para digerir uno de los mejores platos que nunca he probado. No es un plato rebuscado; no un plato ebrio de especias superficiales a causa de un paladar cansado de buscar inútilmente un sabor maravilloso y fantástico que aporte nuevas sensaciones a una vida monótona occidental, y que he olvidado ya cual era el gusto de los alimentos.” (CSRZ, 2001)

Para completar los datos cuantitativos que ofrece el archivo del Col·lectiu de Barcelona sobre los campamentistas, decidí complementarlos con información más cualitativa enviando una serie de correos electrónicos a personas cuya dirección encontré en los archivos. Envié un total de 80, en los que solicitaba contactar con esas personas para realizarles preguntas vía e-mail. Recibí un total de 12 respuestas, que viene a ser un poco más del 1% del total de datos registrados en el archivo y un 15% de las peticiones de información solicitadas. El análisis de las respuestas me dice que las formas mayoritarias de conocer el zapatismo fueron a través de amigos que habían estado en los campamentos, en México o había realizado una visita a El Lokal en Barcelona. La razón para ir a Chiapas era la necesidad de conocer al zapatismo de forma directa, mezclado con un cierto romanticismo ideológico y revolucionario:

“[...] la lucha centroamericana, y sobre todo el proceso que habían seguido desde la base durante muchos años de clandestinidad, y supongo que también el misticismo revolucionario que tenían.” (A. Valero, comunicación correo electrónico, 25 de septiembre de 2010)

“[...] lo más interesante para mí era contemplar cómo en un mundo en el que difícilmente se permite la discrepancia a la oficialidad existía un pequeño espacio para la rebelión, y que esta se llevase a cabo por parte de aquellos que habían estado históricamente arrinconados (indígenas) me hacía pensar que aún era posible una especie de justicia poética.” (S. Planas, comunicación correo electrónico, 24 de septiembre de 2010)



“Desde Barcelona me atraía mucho el sentido de gobierno popular y la ruptura con las jerarquías del poder, la organización política del movimiento era para mí un referente que quería conocer, también el discurso antiglobalización que se había hecho famoso en ciertos escritos del Comandante Marcos.” (M. Oliveres, comunicación correo electrónico, 13 de octubre de 2010)

El eslogan zapatista *Mandar obedeciendo* tuvo un gran impacto en esos jóvenes, y todo esto, unido a la lucha de los indígenas que querían ser sujetos respetados en el sistema internacional, representa alguna de las respuestas más reiterativas que se producen. Preguntado sobre el tipo de trabajo que realizaron en Chiapas, la mayoría responde que no desarrollaron ningún tipo de trabajo concreto, en el que la palabra más repetida es “*hacer acto de presencia*”. Solo en un caso se comenta la situación de sentirse un poco desprotegido y utilizado, como cuando a un brigadista le obligaron a realizar una misión que comportó un cierto riesgo. La mayoría de campamentistas cumplieron sus expectativas al comprobar, en primera persona, cómo era ese mundo del que tanto habían leído o habían oído hablar a amigos y compañeros. En la mayoría de los campamentistas no hubo influencia a nivel político ni ningún cambio en su pensamiento y forma de actuar, pero en algunos casos concretos ayudó a tomar de conciencia sobre determinados tipo de problemas y a participar de forma más activa en su ámbito local.

“Mi experiencia me marcó muchísimo, era la primer vez que salía de Europa y conocía una realidad latinoamericana, y era consciente de los problemas reales a los que se han de enfrentar esos pueblos. A partir de eso, comencé a implicarme en movimientos sociales aquí en Catalunya.” (S. Parramon, comunicación correo electrónico, 4 de octubre de 2010)

De las personas que respondieron a mis preguntas, ninguna volvió a repetir la experiencia por motivos personales, tiempo, dinero, etc. A la vuelta de Chiapas, mantuvieron un contacto posterior con El Lokal, aunque fuera de una manera indirecta, a través de amigos o a través de la web del Col·lectiu. También en el taller de La Adhesiva salió a relucir el tema de la no existencia de devolución de información por parte de los brigadistas, que resulta un poco sorprendente dada la gran motivación que se observa en las personas que quieren ir a Chiapas y que después se esfuman en el más puro anonimato.

### **13.5. Otros aspectos de la solidaridad: el dinero**

La participación de la Red Zapatista en Catalunya en la recogida y envío de recursos económicos a Chiapas fue muy importante y diversa, e incluía la realización de festivales, conciertos, venta de café, etc. Las cifras que existen sobre este tipo de relación económica son muy fragmentadas y dispersas, relatadas en pequeños apuntes de determinados documentos o memorias. En la descripción de los grupos que participaron en proyectos de cooperación, se ha desglosado el impacto de esa

participación. Uno de los grupos que mejor ha sistematizado esta relación ha sido el Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Barcelona, que hizo públicos sus datos económicos una vez se disolvió en 2009. Como muestran los datos de la tabla inferior, el dinero enviado por parte del Col·lectiu a Chiapas se divide en dos conceptos: los fondos recaudados a través de las diversas campañas y el dinero obtenido de la venta del café cultivado y procesado por diversas cooperativas zapatistas (CSRZ, 2010).

Tabla 20. Dinero enviado a Chiapas por el CSRZ

<b>Año</b>	<b>Campañas</b>	<b>Café</b>	<b>Total</b>
<b>1994</b>	10.151,50	0,00	10.151,50
<b>1995</b>	19.120,18	0,00	19.120,18
<b>1996</b>	14.665,65	0,00	14.665,65
<b>1997</b>	11.292,87	0,00	11.292,87
<b>1998</b>	25.286,33	0,00	25.286,33
<b>1999</b>	4.083,51	0,00	4.083,51
<b>2000</b>	0,00	0,00	0,00
<b>2001</b>	4.009,00	1.834,72	5.843,72
<b>2002</b>	32.791,00	849,02	33.640,14
<b>2003</b>	22.268,20	11.611,13	33.879,33
<b>2004</b>	28.315,00	16.917,89	45.232,89
<b>2005</b>	16.669,00	19.194,00	35.863,00
<b>2006</b>	11.660,00	20.491,00	32.151,00
<b>2007</b>	4.778,00	22.818,53	27.596,53
<b>2008</b>	4.825,57	23.962,50	28.788,07
<b>2009</b>	14.923,17	0,00	14.923,17
<b>Total</b>	<b>224.838,98</b>	<b>117.678,79</b>	<b>342.517,89</b>

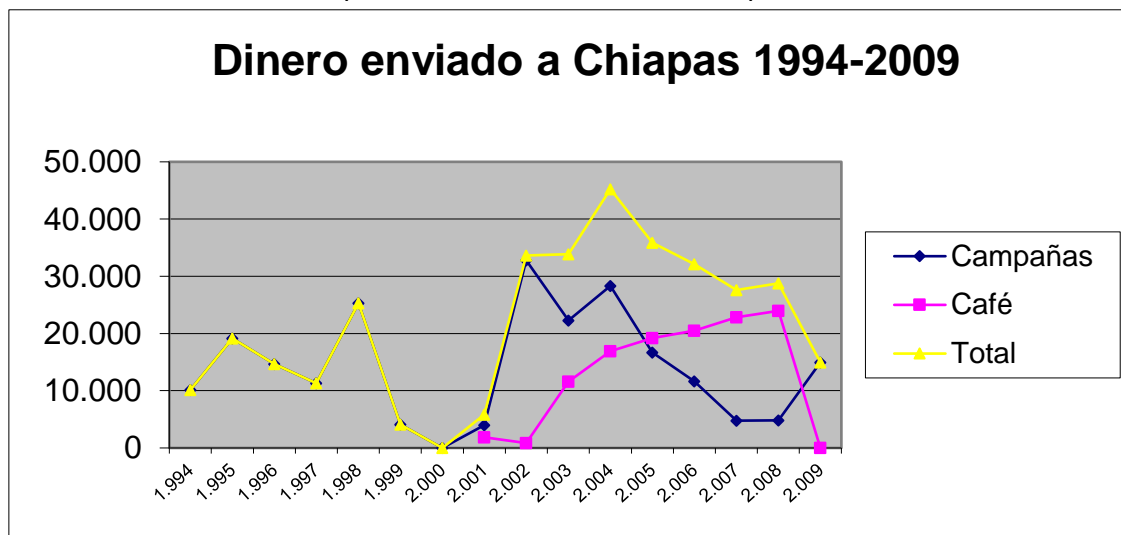
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

El dinero que proviene de las campañas de solidaridad incluye la producción y venta de materiales zapatistas, ya sean procedentes de Chiapas o de confección propia, que comienzan en 1994 con el envío de 10.151 euros, 1.688.924 pesetas de la época. Las remesas de dinero que se enviaban fluctuaban en función de la agenda política de la situación interna en Chiapas. Estos vaivenes explicarían el lento retroceso en el envío de dinero que se produce de 1995 a 1998, en los que se ve una reducción de casi el 40%. La matanza de Acteal activa los recursos en 1998 con una subida del 130% respecto al año anterior con más de 25.000 euros. En el año 2000, supone un espacio en blanco y se desconocen las razones, pero que podremos llenar por otra vía de información. A partir de 2001 se introduce la venta del café zapatista en Catalunya bajo la etiqueta de comercio justo, con una venta de 1.834 euros, un 46% del dinero que se envía a Chiapas ese año. Una información del año 2008<sup>128</sup> decía que existían tres cooperativas productivas de café en el entorno del EZLN: Mut Vitz, Yachil Xojobal Chulchan y Yochin Tayel Kinal. Unos 3.000 agricultores participaban en estas cooperativas con una exportación anual de 400 toneladas de café comercializado a

<sup>128</sup> <http://red-latina-sin-fronteras.lacoctelera.net/post/2009/01/03/mexico-caf-zapatista>.

través de diversas redes alternativas de mercado justo. La compra del café se inicia en el año 2001, cuando se compra en Hamburgo, y después se realiza directamente a través de Alternativa 3. Para poder gestionar mejor el comercio del café, tanto en relación con la compra como con la venta, se creó la Asociación Café en Rebeldía de Barcelona. La compra del café se hacía de forma conjunta con la asociación Ariège de Francia y con la colaboración de Alternativa 3, que ayudaba en los trámites de la compra, la importación y el almacenamiento del producto. La compra del café por parte del Col·lectiu suponía un gran esfuerzo económico, ya que se pagaba a la cooperativas de Chiapas el 50% en el momento de la firma del contrato, y el restante 50%, en el momento de la recepción del producto. Si el envío del dinero procedente de campañas ha tenido un comportamiento muy irregular, no ha sido así en el caso del café, cuyas cifras han ido subiendo de forma paulatina: en el 2005 sobrepasan a las de campañas, y en 2008 llegan al pico de 23.962 euros, con el 83% del total que recibirá Chiapas.

Gráfico 21. Evolución temporal del dinero enviado a Chiapas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSRZ

Si sumamos los resultados de las dos partidas, tenemos que el punto más alto se alcanza en el año 2004, cuando se envían más de 45.000 euros. A partir de esa fecha, la cifra desciende hasta el año 2009, cuando desaparece la venta de café y quedan cerca de 15.000 euros en concepto de campañas. Lo curioso es que, en febrero de ese año, el Col·lectiu desaparece, y a pesar de su disolución, llegan a enviar esa cantidad de dinero.

A través de la lectura interna de documentación del Col·lectiu, podemos hacernos una idea de cómo funcionaba el envío de dinero y qué aportaciones realizaban. En junio de 1995 se produce un Encuentro de Grupos Solidarios con Chiapas (CSRZ, 1995) al que asisten 35 colectivos de 11 países. Se obtienen unos ingresos de 89.921 pesetas por diversos conceptos, importe que, descontados los gastos, se añadirá al del envío de dinero a Chiapas de ese mismo mes, que asciende a

un millón de pesetas. Otro ejemplo lo tenemos en las cifras que cubren el espacio en blanco de los envíos de dinero del año 2000. Según un documento de presupuesto del CSRZ, entre el 1 de enero del 2000 y el 26 de octubre de ese mismo año hay una entrada de 26.152.962 pesetas y una salida de 21.997.878 (CSRZ, 2000). A Chiapas se envían en ese periodo de tiempo 15.971.441 pesetas; el resto se dedica a gastos internos y más de 400.000 pesetas se mandan a Venezuela. En el caso del Col·lectiu, los recursos conseguidos se enviaban a la Comandancia Zapatista y se entregaban en mano, para lo que se utilizaban como medio de transporte diferentes personas que viajaban a Chiapas. Sin embargo, habría que señalar que, a partir de 2006, entran en escena Atenco y Oaxaca, lo que podría suponer que alguna de las partidas enviadas no fuera a Chiapas, sino que sirviera para apoyar a las organizaciones que lideraban esas protestas. El Col·lectiu tenía por norma no pedir ayuda o subvención a ninguna entidad pública, ya que de ello se encargaba el sector de solidaridad zapatista especializado en la cooperación: La Garriga Societat Civil. Sin embargo, se aceptaron subvenciones de la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament (ACCD) para editar el material que componía el Informe de la Comisión Civil. La información recibida en El Lokal era que se trataba de una única subvención, por valor de 10.000 euros. No obstante, la información que ofrece la propia ACCD en sus memorias es que son tres subvenciones en tiempos diferentes: 12.000 euros (IV CCIODH) en el año 2006 que se dan por la línea de Gobernabilidad Democrática y Desarrollo Humano; 15.000 euros (V CCIODH) en el año 2007 por una subvención directa, y 10.000 euros (VI CCIODH) en el año 2008, también por una subvención directa.<sup>129</sup> Así las cosas, el CSRZ recibió 37.000 euros de la Generalitat de Catalunya, lo que queda reflejado de forma documental en los logos de la ACCD que lucen en el reverso de los Informes de la Comisión Civil del 2006, 2007 y 2008. Según especifica el CSRZ, les ofrecieron la posibilidad de acceder a una subvención por valor de 60.000 euros, pero la rechazaron:

“Dijimos que no, porque nos crea un problema, porque si tienes pasta tienes que definir. Nosotros queríamos la pasta para el libro y el vídeo, porque era un objetivo delimitado y concreto para darlo gratis allá, en México.” (I. García, comunicación personal, 10 de septiembre de 2010)

La aceptación del dinero de la cooperación catalana generó una minicrisis, previa a la que estallaría unas semanas más tarde con la cuestión del concierto de Nous Barris y la posterior escisión que originaría Barrikada Zapatista. Aceptar la subvención obligó a poner el número de NIF del Col·lectiu:

“Cambiar de NIF sería renunciar a dinero. En anteriores Comisiones, la gente de CCIODH puso pasta, se pusieron cuotas y se pudo financiar el informe. Esta vez

---

<sup>129</sup>ACCD, [http://cooperaciocatalana.gencat.cat/ca/agencia\\_catalana\\_de\\_cooperacio\\_al\\_desenvolupament/resultats\\_de\\_la\\_cooperacio\\_catalana/](http://cooperaciocatalana.gencat.cat/ca/agencia_catalana_de_cooperacio_al_desenvolupament/resultats_de_la_cooperacio_catalana/)

vamos peladísimos, gente de ONG no ponen más que para las personas que envían y a nosotros ya nos duelen los 80 euros de la FM3; la financiación de la Comisión está siendo heroica.” (CSRZ, 2006)

La complicada situación económica puso entre la espada y la pared a los miembros del Col·lectiu-Comisión y les obligó a aceptar el dinero a riesgo de no poder imprimir el informe de Atenco. Esta situación desencadena una serie de reacciones en contra por parte de un sector del Col·lectiu al no haberse convocado una asamblea para discutir la cuestión. Este acto ponía en contradicción la manera de funcionar del grupo, ya que el aceptar el dinero podía entenderse como una legitimación de la Generalitat de Catalunya, lo que chocaba con ese mundo antisistema tan arraigado en la zona metropolitana de Barcelona. Como reconoce un miembro de la Comisión, el recibir dinero de la institución autonómica permitía publicar un libro de gran calidad y con mayor posibilidad de incidencia (M. Aparicio, comunicación personal, 21 de agosto de 2014).

### **13.6. Resumen**

La relación con Chiapas tenía una doble vinculación: por un lado, la labor realizada a nivel local en Catalunya, y por el otro, el fruto recogido de esas acciones, que era remitido a Chiapas. El trabajo más local ha sido recogido en detalle en los capítulos que analizan los diversos grupos, en los que se han pormenorizado la estructura de la solidaridad catalana con el zapatismo. La segunda forma de lazos ha sido analizada en este último capítulo, donde se pone de relieve el factor transnacional de las relaciones solidarias, sustentadas sobre el envío de varias clases de recursos, en especial, humanos y monetarios. Los campamentistas suponen la intervención de determinada sociedad civil transnacional en el conflicto chiapaneco, ya no desde una atalaya segura, sino en el centro geográfico y político del problema: las comunidades zapatistas. Miles de personas, especialmente jóvenes occidentales, deciden viajar a Chiapas como una especie de notarios para tomar acta de las acciones o movimientos que pudieran desarrollar los diferentes cuerpos de seguridad mexicanos. Chiapas se convierte en un peregrinaje en busca de la espiritualidad que emanaba del zapatismo, revestido en mensaje o en iconografía. La cuestión del capital monetario también jugará un papel importante, ya sea en forma de proyectos o en dinero en metálico.



## Capítulo 14. El final de un trayecto: la disolución CSRZ

---

### 14.1. ¿El final de la ventriloquia?

La acción colectiva siempre va relacionada con la acción social que realizan las personas implicadas, ya sea de manera directa o colaborando indirectamente en acciones puntuales. Esta participación social puede tener un cierto parecido con un organismo vivo que pasa por diferentes etapas en su vida que van desde la infancia hasta la muerte, que sería el punto final de la acción colectiva. Las causas de la desaparición pueden ser diversas y multicausales, y han generado diversas hipótesis de especialistas en movimientos sociales para comprenderlo. En su estudio sobre los movimientos sociales, Sidney Tarrow (2012) señala cinco mecanismos de desmovilización de la acción colectiva:

- La represión del movimiento por parte de fuerzas más poderosas.
- La facilitación que sucede cuando se satisfacen algunas de las demandas.
- El agotamiento motivado por el cansancio de acciones colectivas prolongadas.
- La radicalización cuando algunos sectores deciden optar por posturas más cohesionadas.
- La institucionalización que supone la incorporación a la agenda política de las demandas de los movimientos.

Es muy interesante el punto de vista que me ofreció Peter Rosset en una entrevista realizada en San Cristóbal de las Casas, especialista en desarrollo rural y asesor de Vía Campesina, sobre la difícil relación entre movimientos campesinos y sus aliados tanto desde el campo de la solidaridad como del mundo intelectual. Definiría el análisis de Rosset sobre estas conexiones como *“una ventriloquia en positivo”* frente al concepto que ofrece Pedro Pitarch (2003) de *“ventriloquia en negativo”* respecto al zapatismo. Pitarch habla del efecto ventriloquia como el arte de dar a la voz diferentes entonaciones para ofrecer un emisor diferente del que realmente habla. Hacer ver que son los indios quienes emiten la información cuando en realidad es la dirigencia del EZLN la que está construyendo el relato. En cambio, en la postura de Rosset, son las ONG las que ayudaron a las organizaciones de base latinoamericanas en un momento en el que los movimientos campesinos y los sindicatos estaban muy castigados y golpeados por la represión: las ONG hablaban en nombre de los pueblos, en nombre de los bosques y en nombre de todo el mundo y las cosas. Pero una vez las organizaciones de base se reconstruyen y adquieren fuerza suficiente, se produce una tensión sobre quién debe ocupar ese espacio y en nombre de quién se ocupa. Según Rosset, en algunos casos se tuvo que llegar al extremo de dar codazos para sacar a los que hablaban en nombre de, pero que en realidad era una delegación de la palabra, una ventriloquia delegada. Rosset, refiriéndose a los zapatistas y a su relación con sus aliados:

“Entiendo las relaciones de los zapatistas con sus aliados de los sectores de las ONG, de intelectuales, de académicos y de la cooperación internacional como un caso más de esta relación tensa que prevalece en toda América Latina entre las organizaciones populares de base y los movimientos sociales y ese tipo de aliados. Y entonces parece que los zapatistas han sido más duros todavía con esos aliados. Es como un caso fuerte, pero de un fenómeno común en toda América Latina. Sería una distribución normal, no está tan fuera de la campana. Digamos que están en el lado más duro pero no salen fuera.” (P. Rosset, comunicación personal, 13 de diciembre de 2012)

## **14.2. Nadie coge el teléfono**

Como he relatado al inicio de este capítulo, las organizaciones sociales tienen el tiempo contado, podríamos decir que es un factor biológico en el que los movimientos nacen para morir o para transformarse en otro actor social o político. En el caso del zapatismo catalán, hay algunos aspectos que explicarían por qué una parte de sus grupos deciden desaparecer de la escena social, que coincide con uno de los mecanismos explicitados por Tarrow (2012): el agotamiento provocado por el cansancio tras un periodo de actividad muy intensa y prolongada. La propia dinámica de actuación de la mayoría de grupos se sustentaba sobre un núcleo duro bastante estable que mantenía la cohesión, la estabilidad y el funcionamiento, pero que puede propiciar su desaparición cuando este componente central comienza a dejar de funcionar en el interior y ya no emite señales hacia el exterior. Esta puede ser una explicación que sirve para la mayoría de los grupos zapatistas catalanes ya desaparecidos; hay, sin embargo, una diferencia notable entre ellos. Todos los grupos murieron de una manera plácida, podríamos decir de muerte natural, tomando la decisión de disolución, porque son conscientes de las señales de agotamiento que impiden un funcionamiento normal. Todos menos uno, el Col·lectiu de Barcelona, el grupo más grande de la Red Catalana que decide autoinmolarse de manera meditada, haciéndose un harakiri en un momento de cierta plenitud de la vida. Así como los otros grupos habían llegado a la senectud, el Col·lectiu parecía encontrarse en la etapa madura de la vida, donde comienzan a aparecer los primeros achaques de salud, pero contaba con cierta capacidad vital de reacción. ¿Qué sucedió para que un grupo tan importante de la estructura solidaria zapatista a escala internacional y nacional decidiera cometer el acto de quitarse la vida? El fin del Col·lectiu es una metáfora del cuadro de Goya en el que Saturno devora de manera implacable a su hijo.

Hay un hecho previo que debemos señalar, y es que las relaciones de la cúpula militar zapatista con la sociedad civil nunca han sido fáciles. Puede parecer un contrasentido viniendo de un grupo que hizo bandera de la sociedad civil como parte importante de su narrativa y de su discurso. Sin embargo, en San Cristóbal son famosas palabras como *chismógrafo* o *teléfono rojo* como mecanismos de chivatazos y de solución de rencillas internas entre diversos sectores de la sociedad civil chiapaneca,



que tienen como *deus ex machina* al Subcomandante Marcos repartiendo palos y zanahorias en función de la persona y/u organización. De esta mala relación de la estructura militar zapatista con la sociedad civil ya fueron testigos los llamados *terceristas*, que creían en la posibilidad de construir una tercera vía en el conflicto chiapaneco y que fueron arrinconados por los sectores más afines al sector militar. Otro ejemplo de esa extraña relación entre las estructuras civiles y el zapatismo armado sucedió con el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). Esta organización, fundada en 1997, con la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, debía ser el instrumento de acompañamiento en el complejo proceso de conseguir la libertad y la democracia en México de manos del PRI. Esta noble tarea ya se complicó cuando Javier Elorriaga se hizo cargo de la organización bajo un tono más autoritario y poco dispuesto a la idea de mandar obedeciendo. Con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, en 2005 se disuelve el FZLN agradeciéndole los servicios prestados. Sin embargo, diversos actores explican una manera no demasiado horizontal y amable de disolverse. Según una protagonista de la reunión donde se decidió informar de la desaparición del FZLN:

“Mira, yo estaba ahí cuando sucedió. Ahí hubo primero una intervención de Tacho que explicó que habían cambiado mucho las condiciones, que había procesos distintos, que se enfrentaba a una etapa muy diferente, que el Frente había cumplido una etapa, que había realizado una serie de tareas y que se requería pasar a otro tipo de organización. Y bueno, hasta ahí todo el mundo estaba muy contento, muy bien, y entendió lo que planteó el comandante Tacho. Y de algún modo creo que en el Frente todo el mundo lo entendíamos así y muchos estábamos de acuerdo que había habido procesos muy desgastantes y todo eso, pero, de pronto interrumpió el Sub y dijo: ‘¡Se me van todos a la chingada, y a quién le debemos qué!’ La gente se quedó muy sorprendida.” (T. Coll, comunicación personal, 10 de febrero de 2016)

Esta forma autoritaria de hablar de Marcos era bastante normal, ya que algunas discusiones políticas solían terminar cuando Marcos se encabronaba. En cierto modo, mandar a la chingada es lo que hicieron con el Col·lectiu de Barcelona, que se focalizó de una manera muy fuerte en uno de los miembros. Uno de los participantes en la última Comisión del 2008 ya notó que alguna cosa iba mal cuando querían ponerse en contacto con México:

“Bueno a través de un contacto, Iñaki les dijo que desde el Col·lectiu estaban viendo que la cosa se estaba poniendo un poco tensa y tal, y que queríamos tener una entrevista con la Comandancia para ver qué pasaba. Y nos dice que escribamos un e-mail. La primera reacción fue que puede ser que el Sub se haya instalado un e-mail con cualquier nombre de no sé qué. ¡Ah, vale! ¿Qué dirección de e-mail? Y dice que en la página web sale. Dijimos: ‘Vale, lo

enviamos.' Y aún estamos esperando respuesta." (S. Miralles, comunicación personal, 4 de septiembre de 2014)

La respuesta al porqué de este enfriamiento de las relaciones, según algunas personas cercanas del Col·lectiu, se remontaría al año 2002, cuando Marcos se embarcó en una lucha de cartas públicas contra el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón. En una misiva enviada el 12 de octubre de ese año a una reunión prozapatista en Madrid, descalificaba con palabras gruesas al juez español:

"Sí, el clown Garzón ha declarado ilegal la lucha política del País Vasco. Después de hacer el ridículo con ese cuento engañoso de agarrar a Pinochet (que lo único que hizo es darle vacaciones con los gastos pagados) demuestra su verdadera vocación fascista al negarle al pueblo vasco el derecho de luchar políticamente por una causa que es legítima."<sup>130</sup>

La respuesta de Garzón también es por medio de carta pública, con fecha 3 diciembre de 2002,<sup>131</sup> en la que le recrimina a Marcos el texto de su carta. A partir de entonces se origina un cruce de cartas en el que se acepta celebrar un duelo verbal, que Marcos propone que se haga en las Islas Canarias: "Le comunico a usted que acepto el reto y (como mandan las leyes de la andante caballería), puesto que soy yo el caballero retado, me corresponde a mí fijar las condiciones del encuentro."<sup>132</sup> Alguien puede pensar que esto forma parte de alguna de las narrativas fantásticas que solía escribir Marcos, pero no, era real. Marcos, además, propuso a la organización armada vasca que declarara una tregua unilateral de 177 días para propiciar un buen clima de entendimiento para la realización del encuentro.<sup>133</sup> La respuesta de ETA llegaría el 1 de enero de 2003. La organización le dijo a Marcos que había tenido muy poco respeto por la manera en que había hecho la propuesta y, además:

"También queremos dejarle claro que no está en nuestros objetivos formar parte de ningún tipo de 'pantomima' u 'opereta' para poder ganar el favor de las portadas de los periódicos internacionales, las páginas web, o ser un motivo para la próxima camiseta de moda en la Gran Vía madrileña."<sup>134</sup>

Una de las estrategias políticas de los zapatistas era crear golpes de efecto para retomar el conflicto de Chiapas en la agenda política nacional e internacional, y que podría explicar el cruce de cartas con Garzón. La carta de ETA a Marcos lleva la fecha de primeros de enero de 2003, y el último fin de semana de ese mes se reúne la plana mayor del zapatismo catalán en L'Hospitalet de l'Infant. Entre los diversos temas de los

---

<sup>130</sup> <http://marting.stormpages.com/lascartas.htm>

<sup>131</sup> <http://marting.stormpages.com/lascartas.htm#dos>

<sup>132</sup> <http://marting.stormpages.com/lascartas.htm#cuatro>

<sup>133</sup> <http://marting.stormpages.com/lascartas.htm#cinco>

<sup>134</sup> <http://www.uv.es/pla/terrorisme/etamarco.htm>

que se habla en la reunión, destaca la posibilidad de que Marcos pueda viajar a España y si la Red Catalana estaría dispuesta a invitarlo y a acompañarlo durante su viaje. No he encontrado ningún documento sobre los debates en L'Hospitalet de l'Infant, pero algunas personas que asistieron a la reunión me comentaron que los asistentes rechazaron de pleno embarcarse en semejante asunto, ya que ETA hacía pocas semanas que había matado a un guardia civil y había habido varios asesinatos y coches bomba en el año 2002. Podía caer la amenaza de ser relacionados con el siempre presente Comando Barcelona del grupo armado; además, consideraban que era un tema interno vasco. Una de las vías para salir del estancamiento de la situación y buscar una solución honrosa fue potenciar los Foros Civiles por la Palabra para que todos y todas se escuchen y hablen de sus diferencias. Según uno de los asistentes a la reunión de L'Hospitalet, el Col·lectiu no entendió bien el mensaje de Chiapas, ya que desde la Comandancia no se les estaba sugiriendo, sino ordenando cumplir una orden. Marcos no debía esperar a que los grupos catalanes organizaran una asamblea para discutir horizontalmente qué hacer y consensuar una decisión, sino que, dada la especial relación del CSRZ y de alguno de sus miembros con la estructura militar del EZLN, se esperaba el cumplimiento de una orden. Este podría ser el origen de un lento distanciamiento entre el grupo de Barcelona y la estructura militar zapatista. En el año 2006 se produce la ruptura de un sector del Col·lectiu descontento por la supuesta institucionalización del grupo, por la hipotética falta de seguimiento del verdadero zapatismo y por la insatisfacción por algunas decisiones sobre el envío de dinero a Chiapas. Los descontentos envían una carta-informe a Chiapas quejándose de la situación del Col·lectiu y solicitando el permiso para la creación de una nueva organización. Habría que sopesar qué impacto tuvo esa misiva. Algún miembro de la Comisión creyó haber visto nubarrones de tormenta durante la visita de la Cuarta Comisión a Atenco en 2006, cuando Marcos visita a los miembros de la Comisión en la UACM e Iñaki no acude a la reunión con un grupo reducido de comisionados, lo cual identifica con cierta tirantez en las relaciones entre ambas personas.

### **14.3. Los coyotes de la cooperación**

Esta sensación de crisis con el zapatismo hay que relacionarla con un proceso de desgate interno que enumera Tarrow (2012) en sus análisis sobre los movimientos sociales y que en el Col·lectiu queda reflejado en las actas de las asambleas. En una asamblea de la que no se determina la fecha, se pregunta por qué la gente no va a los actos que organizan el Col·lectiu, quizás pensando si el atractivo del zapatismo ya ha pasado (CSRZ, s.f.). Un tema que surge en el escrito es la endogamia del grupo, y se señala la presencia de muchas parejas dentro de la organización. En otro documento de 2004 ya se hacía referencia a la pérdida de peso del Col·lectiu frente a otros movimientos como el antiglobalización, que ha restado espacio al zapatismo (CSRZ, 2004). Se cita que se llegan a cumplir los mínimos, pero que están limitados por la falta de recursos humanos. La sensación de ahogo y de pérdida de la horizontalidad en favor de cierta eficacia del discurso también acaba afectando a la misma Comisión

Civil, donde los tiempos de recogida de información, sistematización y edición chocan con las tomas de decisiones por consenso (CCIODH, 2007). La vorágine de las comisiones provocaba:

“[...] estábamos muy cansados, en general. Teníamos que recuperar un ritmo más tranquilo de trabajo focalizándolo más otra vez con el trabajo de aquí, que lo teníamos un poco abandonado, y también más en Chiapas. La dispersión de Chiapas, Atenco y Oaxaca suponía demasiadas opciones, e incluso personas del Col·lectiu habían iniciado un camino de colaboración con las de Oaxaca por *motu proprio*.” (M. Alós, comunicación personal, 18 de julio de 2014)

El tramo final del Col·lectiu empieza a trazarse después de la reunión con el gobernador Sabines durante la Sexta Comisión, a principios de 2008. Parece ser que el buen hacer de la Comisión acabaría pasando factura al hecho de querer actuar como un actor independiente que buscaba cierto margen de maniobra para conseguir determinados objetivos dentro del conflicto chiapaneco. Como explica el mismo Iñaki:

“[...] claro, el gobierno nos lo reconoció y era un papel supercomplicado, ya que tú mismo te conviertes en actor y de pronto todo el mundo lo sabía. Claro han salido presos después de la visita de la Comisión. Era un elemento que incidía y el gobierno mexicano se aprovechaba de este tipo de *show*, no le costaba nada. Si ha de sacar 20 presos, manipula judicialmente. Claro, nosotros sabíamos que no era la solución pero [...]” (I. García, comunicación personal, 28 de enero de 2010)

La caja de los truenos se abría definitivamente tras la entrevista que Iñaki García da al periodista Elio Enríquez, del diario mexicano *La Jornada*, en junio de 2008, en la que se hace un breve repaso a la situación del conflicto de Chiapas y en la que Iñaki declara:

“[...] el gobierno del perredista Juan Sabines Guerrero tiene voluntad de no confrontación con las JBG, pero están el Ejército federal y los proyectos de desarrollo, que en muchos casos se confrontan con los proyectos autónomos. Sí vemos una situación preocupante que deseamos que no crezca, aunque advertimos aspectos que apuntan a que sí lo hará.” (*La Jornada*, 2008)

La referencia a la figura del gobernador parece que sienta muy mal a la dirección del EZLN, que queda reflejada en una reunión que se celebra el primer fin de semana del mes de agosto de 2008 en el municipio Francisco Gómez, en la que se ejecuta el primer acto de la tragedia. Marcos y diversos mandos militares zapatistas recibían a centenares de activistas de la Caravana Nacional e Internacional de Observación y Solidaridad con las Comunidades Zapatistas. Después de los saludos protocolarios, Marcos lanza su ataque frontal contra el trabajo de la Comisión:

“Ojalá y no vayan a hacer como la llamada Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos, que lo único que vino a hacer aquí, hace unos meses, fue a lavarle las manos al gobierno perredista de Chiapas, al decir que las agresiones que sufrían nuestros pueblos no venían del gobierno estatal, sino del gobierno federal.” (Enlace Zapatista, 2008)<sup>135</sup>

En la alocución, el portavoz del EZLN habla de la aparición de esos intermediarios de la solidaridad, “o sea, de los coyotes de la cooperación”, que vienen y traen alguna cosita y se van considerándose los representantes del EZLN. Son intermediarios que organizan actos cuando los zapatistas están de moda y se cobran su capital político (*Proceso*, 2008). La palabra *coyote*, en el español de México, es despectiva y en Chiapas se utiliza para designar al intermediario que compra los productos agrícolas baratos en el campo y los vende caros en las ciudades. Un miembro de la Sexta Comisión que se encontraba en el acto recuerda en un correo electrónico la sorpresa que causaron las palabras de Marcos:

“Estábamos a pocos metros del Sub cuando recibimos el puñetazo, que nos pilló de entrada, y sin que pudiéramos contestar nada. No hubo debate [...] Hablamos con gente de España, los cuales en su casi totalidad (excepto un representante de CGT) expresaron su rechazo ante tanta injusticia y tanta brutalidad. Los compañeros griegos, franceses y algunos mexicanos se expresaron en el mismo tono. En menos de dos meses, la comandancia del EZ ha descalificado y vetado a dos de los colectivos que más la han apoyado. El Col·lectiu desde hace 14 años, la CCIODH desde el 98, y el CAPISE, que en los dos últimos años ha desempeñado un importante trabajo de análisis y envío de voluntarios a comunidades agredidas.”<sup>136</sup>

Esta situación de tensión se intenta recomponer dentro del marco de la celebración del Festival Mundial de la Digna Rabia, que se celebró en México entre finales de diciembre de 2008 y primeros de enero de 2009. Un miembro del Col·lectiu viaja a Chiapas para celebrar una entrevista con Marcos en el caracol de La Garrucha. El mismo Iñaki relata que fue una entrevista delirante por parte de Marcos, que no le dejaron hablar y solo pudo recibir todo tipo de acusaciones por parte del mando zapatista. Otro de los miembros del Col·lectiu relata cómo fue la entrevista:

“Fue a La Garrucha y allí, como un interrogatorio de la Gestapo [...] Bueno con dos focos hacia él, o sea, que no podía ver nada, y la condición es que no hablase y no abriese la boca [...] Bueno, le dijeron de todo [...] Por la voz supo que estaban Marcos, el Moisés y el Tacho. Cuando acabaron, se fueron y

---

<sup>135</sup> <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2008/08/02/platica-del-sci-marcos-y-el-tte-coronel-i-mois-es-con-los-miembros-de-la-caravana-que-llegaron-al-caracol-de-la-garrucha/>

<sup>136</sup> Correo Jean Pierre, de 9 de agosto de 2008, suministrado por Sigfrido Miralles.

apagaron las luces y lo acompañaron a la puerta. Y esta fue la entrevista con Iñaki [...] Solo le dijeron que devolviese el palicate que le habían regalado al principio [...]” (S. Miralles, comunicación personal, 4 de septiembre de 2014)

#### **14.4. La disciplina del buen militante**

El 19 de enero de 2009 se publica una carta en La Jornada en la que Iñaki García hace referencia a las denuncias que realiza el EZLN sobre la entrevista en ese mismo periódico el 1 de junio de 2008 y la comida con el gobernador durante la visita de la Sexta Comisión en febrero de 2008. Pide de forma pública disculpas sobre estos dos hechos y que comparte los motivos de la protesta zapatista.” (*La Jornada*, 2009). A pesar de estas disculpas, la decisión era irreversible tras estas muestras de pérdida de confianza que se materializaron en una asamblea que se celebra el 13 de enero de 2009 y a la que asisten unas 45 personas. La asamblea, con un único punto del día, hace pública la disolución del Col·lectiu: “[...] queremos notificar públicamente que se nos ha dado a conocer por parte del EZLN la pérdida de confianza en la relación fraternal que hemos mantenido desde hace 15 años.” (CSRZ, 2009)

La decisión se hace pública tanto en la web del grupo como en diversas reuniones prozapatistas, como el Tercer Encuentro de Solidaridad en Marsella, el Cuarto Encuentro Futbolístico por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en Barcelona y la reunión de la Red Prozapatista de Zúrich. En un comunicado emitido el 23 de abril de 2009 se hace un resumen de la situación que ha provocado esta ruptura y se intenta mirar hacia el futuro, al mismo tiempo que se revisan ciertas formas de actuar:

“[...] detenernos para preguntarnos hacia dónde y de qué forma queremos seguir caminando juntos, cuál puede ser y debe ser nuestro papel en las luchas locales, cuál puede ser nuestra relación con la rebelión de las comunidades zapatistas...” (CSRZ, 2009)

El proceso de disolución va a comportar una serie de pasos por parte de la organización (CSRZ, 2009):

- Cierre de las cuentas con las Juntas de Buen Gobierno.
- Liquidación del material que se ofrecía a otras organizaciones.
- Traspaso de la venta del café zapatista a otra organización.
- Apoyo económico a la organización que se haga responsable del café.
- Cierre de cuentas y liquidación total para enero del 2010.

A partir de julio de 2009 se deja de distribuir el café zapatista tras un intento de comprarlo a la Cooperativa Yachil Xojobal Chulchán y obtener un “no” por respuesta en un lenguaje bastante escueto que denotaba el escaso margen de actuación que tienen estas entidades agrícolas zapatistas: “[...] no podremos continuar vendiéndoles

café, porque no tenemos suficiente producción y porque ya no se va a poder hacer.” (CSRZ, 2009)

El proceso de disolución total se realiza en una asamblea realizada el 19 de junio de 2009 en la Casa de la Solidaritat. Este proceso se hace de manera callada y resignada y evitando cualquier atisbo de crítica, como ha sucedido con algunas de las organizaciones zapatistas liquidadas por la comandancia, que casi siempre suelen entonar el *mea culpa* y pidiendo disculpas. En el caso del Col·lectiu, no todo el mundo calló. El 20 de agosto de 2009 aparece en *Indymedia Chiapas* una carta firmada por A.W. García bajo el título *El Ezln no tiene memoria*, en la que descalificaba las actuaciones del EZLN y que el Col·lectiu califica como una opinión personal. En la carta, Ander se preguntaba si el EZLN había tomada la deriva sectaria estalinista o maoísta, y se preguntaba donde había quedado mandar obedeciendo y criticando al Col·lectiu por no haber censurado al EZLN cuando propuso acciones tan descabelladas como la propuesta de gira por el estado español de Marcos durante la guerra verbal que mantuvo con el juez Baltasar Garzón. En una entrevista con el autor de la misiva, recordaba que en esa época el CSRZ no quería exteriorizar su disgusto y malestar y optó por una postura muy común en personas y grupos zapatistas que han sido vetados o castigados: mejor no decir nada, no hacer nada, pasar desapercibidos y a ver qué pasa. En cambio, él no entendía este silencio cuando alguien te está llamando ladrón y traidor:

“No, hombre, no. Enviad a la mierda al EZLN, ostia que pasa. Que esperaban que llamaría Marcos, Ñaki te perdonamos, vuelve con nosotros, ostia. A mí no me pueden decir coyote de la solidaridad, no puede ser, y pienso que deberían de haber hecho un desmentido, y las cosas claras. Y el ejemplo que yo daba, qué Marcos quería venir aquí y los de ETA hicieron un comunicado en el que le decían que los indígenas aquí somos nosotros y que ya nos lo haremos nosotros. Eso a Marcos no le sentó nada bien y le echó la culpa a Ñaki.” (A. Pena, comunicación personal, 11 de mayo de 2013)

Otra voz disonante vendrá de la mano de Claudio Albertani, uno de los históricos del zapatismo civil y persona importante para entender su difusión por Italia. Albertani publica su postura a través de una carta abierta a la Comisión Civil Internacional<sup>137</sup> con fecha 12 de febrero de 2009, en la que se hace referencia a un hecho común en otros casos anteriores: el silencio y el consentimiento de los colectivos europeos involucrados en la solidaridad con Chiapas. Albertani habla de un asunto conocido por las personas que se habían relacionado con el EZLN, la esquizofrenia entre el mensaje y la práctica real, pero que siempre se habían mantenido bajo un manto de silencio:

---

<sup>137</sup> Carta suministrada por el propio Claudio Albertani.

“Aquí, desafortunadamente, el balance no es positivo, pues el discurso se halla muy alejado de la práctica. El EZLN siempre funcionó de manera vertical y centralizada. Las principales decisiones políticas —por lo menos las que tienen que ver con los ámbitos nacionales e internacionales— siempre se tomaron de manera unilateral, y las redes actuaron en gran parte como receptoras pasivas de sus indicaciones.<sup>138</sup>”

La carta ya cita este modo de actuar en la visita que realizó a París una delegación del EZLN en noviembre de 1996, en la que se privilegiaron las relaciones con la izquierda oficial frente a los colectivos solidarios, y que puso en contradicción esta doble moral que siempre denuncia el EZLN. La carta hace mención al autoritarismo del que hace gala el EZLN sobre las personas que los visitan en la selva y al sectarismo que maneja en las relaciones con los grupos solidarios. Albertani, al final de la carta, instaba a la Comandancia del EZLN a deponer su actitud. En la entrevista que les realicé en México, Albertani aún se mostraba muy crítico con todo lo ocurrido y señalaba el año 2006 como el cambio del discurso zapatista, con el inicio de La Otra Campaña, que parecía estar dirigida a llevar a cabo una guerra a muerte contra López Obrador. Respecto a Marcos opinaba:

“[...] en mi opinión se volvió una caricatura de la III Internacional, o sea, tú tenías que cumplir las órdenes del Jefe Máximo y de todos modos el Jefe Máximo te deportaba. Si después hacías cosas como Iñaki, que era eficiente y le hacía un trabajo estupendo y lo tuvieron que botar precisamente por eso, no porque no lo hiciera bien, sino porque es la lógica estalinista. Acabaron prisioneros de una lógica estalinista a pesar del discurso y el esquema que empezaron a actuar a partir del 2005-2006; es un esquema de tipo maoísta, de guerra popular prolongada. ¿Cuál es este esquema? Si tú vas a una comunidad, te vale madres si creas problemas, lo que tú quieres tener es 2 cuadros ahí que son incondicionales. La lucha social no tiene ninguna importancia, pero tienes 2 cuadros, ese es tu objetivo. ¿Por qué? Porque a largo plazo, luego esos 2 cuadros en el esquema este van a crear la célula. Un esquema de tipo maoísta que entró en total contradicción con el discurso amigable neosituacionista libertario, irónico.” (C. Albertani, comunicación personal, 20 de septiembre de 2014)

#### **14.5. Resumen**

Chiapas se coló en la agenda informativa y política en 1994, cuando un estado desconocido de México acaparó multitud de titulares al aparecer el EZLN de manera espectacular. Durante más de una década, el zapatismo logró articular toda una serie de propuestas políticas que mantuvieron a la organización en primera línea mediática,

---

<sup>138</sup> *Ibidem*,



sobre todo en los circuitos alternativos de información y, en menor medida, en los grandes *mass media*. Una vez acabadas las grandes disputas y desavenencias del año 2006, en México irrumpe otro conflicto de más graves consecuencias, la llamada *guerra del narco*, que convierte a Chiapas en un problema crónico, de carácter leve, que puede ser soportado con un coste moderado. En el zapatismo llega la hora de repliegue y de cerrar filas, y cualquier tipo de desviación puede ser castigada. Diversos grupos, nacionales e internacionales, con una larga trayectoria de trabajo en Chiapas se ven desautorizados, lo que les lleva a desaparecer de la escena ante la imposibilidad de trabajar en territorio del EZLN, causa y origen de su creación. El Col·lectiu de Barcelona se ve atrapado en esta vorágine creadora-destructora que, por un lado, podemos atribuir al éxito de haber sido una de las iniciadoras de las Comisiones Civiles y, por otro, al hecho de haber traspasado la frontera de lo permitido y lo prohibido. El haber creído en su trabajo y haber tenido la convicción de actuar con cierto grado de independencia, algo que en el zapatismo del siglo XXI tiene un coste elevado.



## Conclusiones

### 1. Entre la fiesta y la esperanza

En este capítulo voy a comprobar si las hipótesis marcadas para realizar esta tesis se han ido cumpliendo o, por el contrario, se han de refutar negando la validez axiomática de las líneas redactas. Antes de pasar a esta etapa de mi trabajo, me gustaría dedicar una palabras sobre cómo tenemos que comprender la influencia del conflicto de Chiapas en sus interlocutores occidentales, en especial en los grupos catalanes. Hay que volver la mirada a dos conceptos recurrentes en los análisis de las revoluciones y de los movimientos insurgentes: la fiesta y el faro.

En su clásico análisis sobre los fenómenos revolucionarios, Jean Baechler (1974) señala que las revoluciones tienen una triple función: la prevención del equilibrio, la restauración del equilibrio ante situaciones críticas económicas mediante políticas que permiten la floración de lo reprimido a través de la fiesta y la creación de un nuevo orden social. La utilización de la fiesta como instrumento de exaltación y unidad popular con la revolución no es ninguna novedad contemporánea, ya que fue usada en la Francia revolucionaria como mecanismo de defensa de la nación y la ley (Soboul, 1975). En la biografía que realizó Pierre Kalkon (1997) sobre el Che Guevara en el 30 aniversario de su muerte en Bolivia, recuerda Cuba en los primeros años posteriores a 1959:

“La Internacional se convierte en una conga. Durante una de las memorables fiestas del periódico *Revolución* pudo verse al subdirector disfrazado de Groucho Marx con un ejemplar de *El capital* bajo del brazo. Humor sacrílego que inquieta a los comunistas del diario *Hoy*, decididos a poner orden en la anarquía de tales carnavales [...] En La Habana, la fiesta estaba a tope. Había mujeres espléndidas cantando en los balcones, pájaros luminosos sobre el mar, música por todas partes [...] La ciudad parecía un santuario de los placeres, con puestos de lotería hasta en las farmacias.” (pp. 345-346)

La fiesta forma parte de la estructura de las revoluciones, ya que recoge esa explosión de emociones reprimidas que eclosionan al resquebrajarse el viejo orden y mientras se construye el nuevo poder. A veces, la fiesta es el prelude del inicio de la contrarrevolución como mecanismo de defensa para sobrevivir: marginar o eliminar a los enemigos del nuevo orden. El EZLN es un movimiento revolucionario sin revolución. Una organización que sigue el camino marcado por algunas organizaciones insurgentes latinoamericanas tanto en la conformación ideológica de la toma del poder como en la estructuración del nuevo Estado. La imposibilidad de consumir el acto insurreccional con la toma del poder central no implica que no haya habido espacio para la fiesta. Si hacemos un recorrido por el periodo central del zapatismo (1994-2006), se suceden una serie de eventos y actos que ponen de relieve el carácter lúdico-festivo que contiene el mensaje zapatista. Unos revolucionarios heterodoxos dirigidos por un líder

mediático que podría actuar con algunas estrellas de Hollywood, Marcos desarrollando su obra dentro del gran escenario en que se convierte el territorio zapatista: la Convención Nacional Democrática (1994), Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (1996), la Marcha de los 1.111 Zapatistas a Ciudad de México (1997), la Marcha del Color de la Tierra (2001) o La Otra Campaña (2006), entre la infinidad de actos, consultas y declaraciones que han rodeado al zapatismo en esos años. Son acciones con un contenido político claro y conciso, nutrido de la explotación y violencia que reina en Chiapas, pero que no dejan de ofrecer una visión lúdica, placentera y jovial en la manera de entender y realizar la lucha política. Aspecto clave y determinante para penetrar en el imaginario revolucionario occidental.

La otra palabra clave para poder entender la difusión del zapatismo será haber ejercido de faro revolucionario. Estas atalayas de comunicación son vitales para la navegación marina, sobre todo en las zonas costeras que evitan los naufragios. Según Leszek Kołakowski (1985), el marxismo fue una de las grandes narraciones progresistas de nuestro tiempo junto con el liberalismo clásico, que tienen en común la visión racionalista y optimista de la sociedad moderna. El marxismo auguraba una sociedad futura sin clases, poscapitalista y liberada del yugo del trabajo esclavo. Kolakowski, exiliado de la Polonia comunista, consideraba que ese sueño ya no era creíble en una etapa tan temprana como 1920; sin embargo, los movimientos sociales que se originaron en el impulso del análisis marxista siguieron hablando en nombre de los desposeídos y comportándose como si aún creyeran en ese proyecto transformador. Tony Judt (2008) recoge esta idea de Kolakowski al entender que el mundo del siglo XXI estará conformado por grandes disparidades de riqueza agudizadas por las luchas por el control del comercio, el empleo cada vez más precario y el control de unos recursos naturales escasos. Es muy posible que continuemos hablando de la desigualdad, la injusticia, la falta de equidad y la explotación al mismo tiempo que vemos alejar el sueño comunista, pero a la par crezcan versiones renovadas del marxismo como sucede en partes de Latinoamérica, uno de los escenarios de las tensiones de la economía capitalista internacional. Como nadie tiene nada más convincente que ofrecer para rectificar las desigualdades del capitalismo moderno, la iniciativa volverá a estar en manos de aquellos que tienen una narración más pulcra y una prescripción menos airada. El zapatismo se podría considerar una especie de *efecto demostración* (Greene, 1990), tal como lo idearon algunos economistas al intentar explicar los cambios de hábitos de los consumidores que mudaban de patrones de consumo al constatarlos en sus vecinos. El *efecto demostración* se ha utilizado para explicar por qué las revoluciones se pueden explicar en clústeres — Indochina o Nicaragua— y no de manera aislada. A través de este efecto, Chiapas se convierte en un faro, en un lugar donde mirar y sentirse a gusto, un territorio en el que poder soñar un rato más con un paisaje encantado y no desnaturalizado de la

racionalidad tecnocrática: Chiapas y el zapatismo son el faro que ilumina el barco de la llamada izquierda que navega a la deriva en la negra noche del neoliberalismo.

## **2. La respuesta a las diversas hipótesis**

*Hipótesis 1-La situación del sistema internacional del fin de la Guerra Fría explica el surgimiento de esta red: crisis ideológicas, movimientos transnacionales, guerra de los Balcanes, el genocidio de Ruanda, el neoliberalismo.*

Podríamos hacernos una pregunta envenenada, ¿qué habría pasado en Chiapas si la Guerra Fría no se hubiese terminado? Una pregunta difícil de contestar, ya que solo podemos realizar conjeturas sobre la situación en Centroamérica si hubiese continuado la polarización mundial. Cabe la posibilidad de especular sobre si el conflicto regional hubiese entrado en una especie de *libanización*, en la que cada parte controlase una zona del territorio nacional en un bucle infinito de violencia. Esos países habrían continuado en una especie de gran juego regional de las dos potencias junto con la ayuda de sus correspondientes aliados locales. Ante esta situación de violencia, ¿cuál habría podido ser la reacción del ejército mexicano ante la irrupción del EZLN en 1994? Si nos atenemos a las experiencias de Guerrero (1967-1974) y a las guerrillas urbanas de los años 70, poca compasión hubiera habido con los zapatistas. Seguramente la represión hubiera sido mucho más elevada y el gobierno mexicano habría tenido más consentimiento internacional para solucionar la situación de una manera más rápida. ¿Se habría firmado el Tratado de Libre Comercio? Es otra pregunta que no podemos contestar, y si hubiera sido firmado, qué tipo de freno hubiera supuesto en un contexto de Guerra Fría o cuál el papel desempeñado por las ONG canadienses y norteamericanas apoyando a sus contrapartes mexicanos en el rechazo del TLC. Un papel clave en la constitución de las primeras redes transnacionales de ayuda hacia Chiapas.

Lo que sí sabemos es que a partir de 1989 la geopolítica global da un giro espectacular en las relaciones de poder que provoca no pocos cambios a nivel regional y local con los consiguientes finales de conflicto, pero señalando el inicio de otras guerras como Yugoslavia o Ruanda. Una de las aparentes vencedoras de este final del *"corto siglo XX"* (Hobsbawm, 2000) es la sociedad civil que es llamada a ocupar una porción del terreno que hasta ese momento había sido desarrollada a escala estatal. En el caso de Chiapas, tenemos que hablar de una sociedad civil transnacional que, aprovechando los grandes avances de las nuevas tecnologías de la información, establece lazos con la sociedad civil mexicana y chiapaneca. El establecimiento de tupidas mallas descentralizadas de comunicación, información, activismo, ayuda y denuncia que actúan sin ningún tipo de centro director serán vitales para los zapatistas.

*Hipótesis 2-La construcción de esta red recoge las experiencias precedentes de otros movimientos: antimilitarismo, Ateneos Libertarios, okupas, redes de solidaridad con Centroamérica, el Movimiento 0,7, etc.*

Dentro del estudio de la acción colectiva, destaca el papel central que juegan los diversos repertorios de acción colectiva, que son la manera como realizan la praxis directa los movimientos sociales o, mejor dicho, los mecanismos por los que el público general conoce de su existencia. Diversos especialistas en el estudio del activismo social destacan su importancia, como Charles Tilly (2002) o Sidney Tarrow (2012). Tilly destaca el papel de aprendizaje de experiencias antiguas que se van renovando en función de la demanda y del tipo de lucha que se va a desarrollar. Por otro lado, realiza una división entre repertorios antiguos y nuevos que califica de más cosmopolitas. El zapatismo catalán no surge de la nada, y no es ninguna invención de laboratorio, simplemente es un puente de comunicación entre unos repertorios antiguos de lucha colectiva con una nueva manera de practicar el activismo social en la época de la globalización. El zapatismo tiene sus raíces en el espacio libertario catalán de los años 70 y 80, en especial en Barcelona. Grupos como el Col·lectiu de Barcelona o Chiapas-Priorat beben de esa tradición anarquista de carácter antiautoritaria que les separa de buena parte de la izquierda marxista. Otros actores sociales van a marcar la identidad del zapatismo catalán, como la mirada de okupas y antimilitaristas, por un lado, y toda la experiencia de solidaridad con Centroamérica, por otro. Todo este *auberge* catalán lo podemos observar en la mayoría de grupos de la primera generación zapatista.

*Hipótesis 3-La existencia de dos periodos centrales en la creación de la red zapatista catalana. Una época que abarcaría desde 1994 hasta 1997 en la que los vínculos son de un carácter más político y más relacionados con el mundo libertario. Una segunda etapa, que comprende desde 1997 hasta mitad de los años 2000, que supone la aparición de nuevos grupos que, sin dejar de tener un componente político, sí que están más especializados en proyectos de cooperación y sensibilización.*

El zapatismo catalán se debe situar en dos épocas concretas marcadas por acontecimientos que ocurren en Catalunya y en Chiapas. En 1994, el paradigma dominante en el espacio alternativo y antisistema catalán era protagonizado por organizaciones vinculadas al movimiento antimilitarista, libertario y okupa, muy focalizado en el área metropolitana de Barcelona, con ramificaciones en otras zonas del Principado gracias al funcionamiento de redes de contactos. No podemos decir que fuera el ADN troncal de los grupos, ya que cohabitaban con otras formas más formales de militancia política. Entidades como el Col·lectiu de Barcelona, Priorat-Chiapas, el Col·lectiu de Tàrraga o la Brigada de Chiapas de Terrassa tienen una composición orgánica destacada en este mundo antisistema que se conformará de manera heterogénea en función de las diversas alianzas o formas de participación local. Un ejemplo interesante de esa diversidad en la manera de entender la política de la

Brigada de Terrassa era la cohabitación entre feministas y okupas, que compartían el mensaje zapatista.

Entre 1994 y 1997 se desarrolla la primera etapa de la Red Zapatista Catalana bajo el paraguas mediático y organizativo de dos grandes actos: los dos Encuentros Intercontinentales por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, celebrados en Chiapas y en España en 1996 y 1997. El EZLN ha reconvertido su lenguaje, ya focalizado sobre la necesidad imperiosa de la construcción de redes transnacionales que favorezcan su lucha y su supervivencia. El año 1997 supone un cambio importante para el zapatismo autóctono por diversos motivos. En primer lugar, se produce un desgaste organizativo considerable en una parte de las asociaciones tras el Segundo Encuentro. El esfuerzo por desarrollar ese evento consume una cantidad ingente de energías y, una vez alcanzado el objetivo, se decide dar por cerrada una etapa. En segundo lugar, la situación en Chiapas marca el comienzo de la época de la resistencia y el rechazo a las ayudas gubernamentales, que deberá conllevar una reestructuración interna en cómo suplir parte de los recursos en temas tan importantes como la salud o la educación. Aquí entraría el tercer factor, que nos vincula con la oleada de grupos que aparecen a finales de la década de los años 90 y principios del siglo XXI: los proyectos de cooperación al desarrollo. La industria de la cooperación en Catalunya crea sus principales infraestructuras en los 90, que coincide con la eclosión de la sociedad civil y la irrupción zapatista. En todos los niveles institucionales públicos catalanes se crean departamentos o regidorías para canalizar los fondos, se edifica un órgano de coordinación intermunicipal (Fons Català) y se instituyen, dentro de la lógica participativa de la sociedad civil, los Consells Municipals de Cooperació. El terreno estaba abonado para que una categoría de organizaciones como La Garriga Societat Civil, Caracol Maya, Monitors Cooperants d'Olot o Societat Civil de Reus entren en acción.

*Hipótesis 4-Su hábitat de vida ha sido el ámbito local, excepto el Colectivo de Barcelona, que ha sido un verdadero hub de interconexiones nacionales e internacionales.*

La mayoría de organizaciones zapatistas catalanas crecen y se desarrollan en entornos preferentemente urbanos o de gran densidad de población. La excepción podrían ser las entidades que se desarrollaron en El Priorat, El Solsonès y L'Urgell,<sup>139</sup> que son comarcas con un entorno muy rural. Aun así, el desarrollo de esos grupos se va a producir en las capitales de comarca, que concentran buena parte de la población. El resto de miembros de la Red Zapatista se radican en grandes centros urbanos, como Terrassa, Reus o Barcelona, o en poblaciones más pequeñas pero insertadas en un área continua de localidades, como La Garriga, Premià de Mar, Vilassar de Mar y Sant

---

<sup>139</sup> Los datos de población en el año 2014 eran: El Priorat con 9.381 habitantes, L'Urgell con 36.526 y El Solsonès con 13.497.

Vicenç dels Horts, entre otras. Su radio de trabajo se ha centrado en el ámbito local más cercano, aunque han estado conectadas a grupos con los que han compartido eventos o proyectos de cooperación. En todos los casos analizados, su creación, desarrollo y, en algunos casos, desaparición han estado vinculados a su relación con lo local, a la evaporación del proceso de retroalimentación. El único grupo que salta la frontera local es el Col·lectiu de Barcelona, que se aprovecha de las sinergias de un entorno urbano de carácter internacional que le permite ser el vértice de una jerarquía no formal del zapatismo catalán, lo que lo coloca en la primera fila de sus iguales en el ámbito de España y en un lugar destacado en el zapatismo transnacional gracias a sus relaciones con el EZLN y el trabajo realizado con las Comisiones Civiles.

*Hipótesis 5-Buena parte de esta red ha contado con el apoyo político y —muy importante— económico de determinadas élites políticas, sobre todo a nivel municipal, y de partidos de izquierda parlamentaria.*

La estructura de oportunidades políticas nos ha explicado, desde dos posiciones, cómo los grupos zapatistas han conseguido el apoyo de determinadas instituciones políticas. La propia composición heterogénea del mapa político catalán favorece un sistema abierto en el que buscar aliados. Catalunya cuenta con un sistema político representativo integrado por un mínimo de cinco partidos dentro de los ejes izquierda-derecha y nacionalista-españolista gobernando diversas instituciones. La izquierda ha tenido el dominio de la zona metropolitana de Barcelona, alternando las grandes capitales provinciales con otros partidos, mientras que los partidos nacionalistas han sido influyentes en las comarcas interiores. Cada grupo local zapatista ha negociado con sus propios representantes institucionales un determinado tipo de apoyo que ha modulado entre la aprobación de una moción municipal, la cesión de un local, la gestión de una entidad municipal, la ejecución de determinadas actividades o la transferencia de recursos en forma de proyectos de sensibilización o de cooperación. Esta serie de prestaciones nos llevan al segundo punto de las estructuras de oportunidad política, que son la aparición de nuevas políticas públicas que han permitido la creación de una infraestructura material y humana vital para la conformación de los grupos zapatistas a partir de la segunda oleada de 1997. No hay un recuento total del dinero transferido a Chiapas, y en este trabajo solo he conseguido recoger datos parciales, tanto del Fons Català de Cooperació al Desenvolupament como de la FEMP, y los suministrados por ayuntamientos como Badia del Vallès, La Garriga y Olot, que sobrepasarían centenares de miles de euros. Esta sería la vía oficial que debe contener una justificación del dinero invertido en proyectos, pero nadie conoce la cantidad de dinero enviado por canales informales, que sumaría otras decenas de miles de euros.



*Hipótesis 6-La propia estructura organizacional de los grupos hipoteca su existencia más allá del corto y medio plazo.*

Como había señalado en un texto anterior (Serra, 2009), la estructura organizativa de las organizaciones miembro de la Red Zapatista Catalana se ha de visualizar como una esponja que posee la capacidad de retener una determinada cantidad de materia, pero con gran facilidad para reducir peso, lo que favorece una renovación de su contenido. Con esta estructura de gran movilidad convive una triple estructura circular que posibilita la vida más allá de la recomposición constante de sus integrantes. En el círculo más exterior se encuentran las personas que, de manera ocasional o puntual, participan de las acciones o las actividades del grupo, como cuando se celebran fiestas, la asistencia a alguna asamblea o la participación en alguna conferencia sobre la temática zapatista. La vinculación con la estructura orgánica es muy débil y de carácter coyuntural. En un segundo círculo, más interno, encontramos un perfil de activista más comprometido con las acciones de la entidad, ya no se trata de un participante esporádico que asiste de manera casi fortuita, sino que existe un compromiso más conciso. Suele participar de manera más regular en todas las actividades, pero sin llegar a la dedicación absoluta que desarrolla el círculo central. En este último círculo nos encontramos con el verdadero poder de la organización, los militantes más comprometidos que dedican buena parte de su tiempo a las distintas actividades internas o a la acción colectiva externa. Todos los grupos organizados han contado con esta estructura de núcleo duro integrada por una diversidad de miembros en función del tamaño de la organización. En el caso del Col·lectiu, se trataba de un grupo más amplio, dado el tamaño y la envergadura de la entidad, pero es curioso que cuando el Col·lectiu ve cuestionada la representatividad de uno de sus miembros clave, el grupo decide disolverse. La desintegración del núcleo duro explicaría la desaparición de los Monitors Cooperants d'Olot, el Caracol Maya, ASA de Sant Vicenç dels Horts, Priorat-Chiapas, el Col·lectiu de Tàrraga o la Brigada de Terrassa. También se aventuró en afirmar que la futura desaparición de miembros clave de La Garriga Societat Civil, Xou, Reus Societat Civil y Naguals conllevará su desvanecimiento como colectivo.

*Hipótesis 7-La mayoría de los miembros de la red han sido multiactivistas con vínculos que unían a la Red Zapatista con otros ámbitos de acción colectiva.*

Dentro del análisis de las estructuras de movilización, se hace referencia a las redes primarias de socialización entendidas como escuelas de aprendizaje dentro del activismo social y político que algunos autores han denominado espacios o yacimientos de micromovilización. Las redes familiares, amistades, ocio o escolares son básicas para entender cómo se crean los diferentes grupos de la Red Zapatista Catalana. La asistencia a una casa okupa, la participación en la acampada del Movimiento 0,7, la pertenencia a un grupo de monitores que organizan actividades de ocio para niños, el acompañar a los padres a actos políticos, la colaboración en actos

en universidades, el haber participado en actividades culturales con asociaciones de la población de residencia, etc. Hay pocos casos en los que el activismo en la Red Zapatista Catalana sea una acción primeriza, ya que la mayoría de sus miembros cuentan con un historial de acciones colectivas que modulan en función de cada persona. Esto nos lleva a la conclusión que la Red Zapatista es única, con características autónomas, pero funciona e interactúa en un mar de redes. En la mayoría de los casos, los miembros de cada grupo se podrían dividir en múltiples activistas con una heterogeneidad de actividades. A veces, es la misma organización la que participa o coorganiza acciones con otros grupos del ámbito local, pero en ocasiones son los individuos del grupo los que de forma personal colaboran en otras actividades. Por eso no debemos hablar de activistas, sino de multiactivistas.

*Hipótesis 8-Las relaciones transnacionales han comportado el establecimiento de sistemas de comunicación divididos en cuatro campos: simbólicos, técnicos, personales e institucionales. No obstante, la clave en la creación de las organizaciones ha sido el ámbito personal.*

Las dos partes enfrentadas en el conflicto de Chiapas han buscado diversos tipos de apoyo en el sistema internacional para su causa, ya sea por parte del gobierno, utilizando una estrategia moderada de represión y control, o por parte del zapatismo, que han tenido a su favor la agenda indígena, las protestas antiglobalización y la defensa de los derechos humanos. La conexión entre este espacio transnacional que es Catalunya y Chiapas se ha realizado a través de unos sistemas de comunicación simbólicos, técnicos, institucionales y personales. El nivel de relación simbólica es bidireccional, ya que por un lado los zapatistas necesitan un reconocimiento internacional y por otra el zapatismo catalán necesita referenciarse en una opción ideológica que le dé sentido en un mundo a la deriva. La cuestión técnica es la apuesta por la comunicación a través de las nuevas tecnologías, que han permitido un acercamiento de los actores a pesar de residir en territorios lejanos. La utilización de la tecnología como mecanismo de presión gracias a la inmediatez con la que circulan las noticias. No obstante, el zapatismo catalán no sería lo que fue sin la comunicación personal en forma de exploradores de diversa condición que dieron solidez y continuidad a una relación transnacional en forma de visitas, actos, campamentistas, comisiones civiles. Clifford Bob (2005) destaca el papel que desempeñan los *gatekeepers* en la comisión de contactos con otras personas. Sharon Erickson (2001) señala el papel carismático de determinados agentes en la construcción de relatos para movilizar al Primer Mundo. El último sistema de comunicación es el institucional, ya sea en forma de conseguir apoyos o dentro de las estrategias de los *advocacy groups*, o grupos de cabildeo. Son la punta de lanza de la sociedad civil, implicadas en las Redes de Defensa Transnacional. Este conjunto de sistemas de comunicación depende de la propia dinámica del conflicto, con subidas y bajadas de intensidad en función de la situación en Chiapas. Si tuviese que resumir los

cuatro sistemas de comunicación en una acción determinada, serían las seis Comisiones Civiles Internacionales de Observación de los Derechos Humanos (1998-2008.)

*Hipótesis 9-La forma de organización ha sido totalmente independiente y autónoma, aunque hay algunos nodos que han sido centrales y fundamentales en la Red Zapatista Catalana.*

La Red Zapatista Catalana he tenido como punto referencial de su existencia a Chiapas y los zapatistas, pero el sentido de su trabajo y de su existencia se lo ha dado su entorno local. Todos los grupos nacen de personas concretas que, gracias a su versatilidad y red de contactos, consiguen aunar esfuerzos, ya sea en el ámbito más formal, como las instituciones públicas, o en el informal, como los grupos alternativos u otras asociaciones locales que deciden colaborar de forma coyuntural. Su desarrollo dependerá de cómo ha sido la relación con su entorno más inmediato y su propia relación con el sistema: cuanto más radical, más rápido han desaparecido, y cuanto más institucionalizado, más posibilidades de supervivencia. La facilidad de las comunicaciones y la proximidad territorial han permitido la realización de algunas convergencias, e incluso de pequeños retazos de construcción de una red no tan virtual. Un ejemplo fue la reunión en L'Hospitalet de l'Infant (2003), que congregó a diversas organizaciones, pero sin llegar a cuajar ningún tipo de jerarquía o relación de poderes. Sí que podríamos decir que el Col·lectiu de Barcelona ha gozado de un reconocimiento simbólico y político que no han tenido el resto de organizaciones. Haber sido uno de los nodos centrales del zapatismo transnacional le otorgó esa relevancia dentro de la comunidad imaginada del zapatismo catalán. Solo La Garriga Societat Civil le podría disputar una pequeña parcela de ese prestigio gracias a convertirse en la principal entidad proveedora de proyectos de cooperación, sola o recibiendo ayudas de otras organizaciones que no tenían la capacidad de asumir y gestionar.

*Hipótesis 10-La dinámica del conflicto en Chiapas ha impactado en los nexos entre la Red Catalana y el zapatismo originando flujos y reflujos y, en algunos casos, un estrés en la relación que ha comportado la desaparición de la contraparte catalana.*

El conflicto chiapaneco ha tenido su propia dinámica, que podríamos dividir en varias fases siguiendo la cronología de Soriano (2012): la guerra, la paz y diálogo, y el conflicto permanente e intenso. Lo que sucedía en Chiapas no solo era una cuestión interna mexicana, sino que, dada la relevancia que había adquirido el conflicto, tenía su repercusión en el espacio zapatista más allá de México. Un seguimiento detenido de los comunicados y las acciones que realizaban los solidarios con el zapatismo en Catalunya nos verifica esta hipótesis: el estallido de la guerra en 1994, la ofensiva del ejército mexicano de 1995, el I Encuentro de 1996, la política de la resistencia en 1996, la matanza de Acteal en 1997, la Marcha del Color de la Tierra en 2001, la Otra

Campaña en 2006 y un sinnúmero de actos más. Por cada acción que se producía en Chiapas se producía una reacción del zapatismo internacional que variaba en función de la fortaleza de cada nodo de esa cadena. Esta acción-reacción ha tenido su costo en algunas organizaciones zapatistas que ha provocado, en algunos casos, su desaparición del escenario y, en otros, mantenerse al margen y optar por otros derroteros. Tarrow (2012) señala en sus investigaciones algunas causas de por qué un movimiento social se desintegra: represión, facilitación, agotamiento, institucionalización y radicalización. En el caso catalán hay algunas variables que explicarían la desvinculación orgánica hacia el zapatismo: el cansancio, el desgaste del núcleo duro, la falta de relevo generacional, la falta de expectativas, la vinculación a otros movimientos, etc. En la mayoría de los casos, lo podríamos definir como una desconexión suave frente a otros casos de desconexión dura, como ha sucedido con La Garriga Societat Civil y el Col·lectiu de Barcelona. En ambos casos hablaríamos de imposición de vetos a esas organizaciones para desarrollar su trabajo con organizaciones zapatistas o territorio bajo control del EZLN que, en el fondo, significaban su muerte civil como entidad solidaria zapatista. En el grupo de La Garriga supuso la reorientación de su trabajo en México, y en el caso de Barcelona, la decisión de disolverse perdida ya la razón de la vinculación con Chiapas.

## Bibliografía

---

- Acebal, M. A. (2008). "Moviments socials i crítica al Model Barcelona. De l'esperança democràtica de 1979 al miratge olímpic de 1992 i la impostura cultural del 2004". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII, (270). Recuperado desde <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-119.htm>
- Acosta Chávez, M. (2003). "La Quiptic Ta Lecubtesel: autonomía y acción colectiva". *Nueva Antropología*, XIX (63), 115-135.
- Alberich Nistal, T. (2007). "Asociaciones y movimientos sociales en España: cuatro décadas de cambios". *Revista de Estudios de Juventud* (76), 71-89.
- Alvarado, A. (1996). "Entre la reforma y la rebelión: el campo durante el salinismo. *Foro Internacional*, XXXXI (12), 133-157.
- Amat, J. (2015) *El llarg procés. Cultura i política en la Catalunya contemporània*. Barcelona: Tusquets Editors.
- Anguera Terré, M. (2001). "La Serra d'Almos, Darmós i Llaberia". *Miscel·lània del CERE* (15), 21-34.
- Arquilla, J.; Ronfeldt, D. (eds.) (2001). *Networks and netwars: the future of terror, crime and militancy*. Rand Corporation . Recuperado desde [www.rand.org/publications/MR/MR1382](http://www.rand.org/publications/MR/MR1382)
- Asens Llodrà, J. (2000). El "Moviment Okupa" a Catalunya. *Fundació Bofill* (1211). Recuperado desde <http://www.fbofill.cat/publicacions/el-moviment-okupa-catalunya>
- Aubry, A. (1997). *Un historial del diàleg de pau*. Recuperado desde [www.pangea.org/edualter/material/ddhh/aubry.htm](http://www.pangea.org/edualter/material/ddhh/aubry.htm)
- Baechler, J. (1974). *Los fenómenos revolucionarios*. Barcelona: Ediciones Península.
- Bamberg, C. (2015). *Historia marxista de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Editorial Pasado y Presente.
- Barber, B. (1995). *Jihad vs. McWorld*. New York: Ballantine Books.
- Barkin, J. S. (2003). "Realist constructivism". *International Studies Review*, 5 (3), 325-342.
- Barmeyer, N. (2009). *Developing Zapatista Autonomy. Conflict and NGO involvement in rebel Chiapas*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Bartolomé Martín, J. (2008). *El movimiento contra la Europa de Maastricht y la globalización económica en la génesis del movimiento antiglobalización en España (1992-2002)*. Recuperado desde [https://www.academia.edu/6732275/El\\_movimiento\\_contra\\_la\\_Europa\\_de\\_Maastricht\\_y\\_la\\_globalizaci%C3%B3n\\_econ%C3%B3mica\\_en\\_la\\_g%C3%A9nesis\\_del\\_movimiento\\_antiglobalizaci%C3%B3n\\_en\\_Espa%C3%B1a\\_1992-2002](https://www.academia.edu/6732275/El_movimiento_contra_la_Europa_de_Maastricht_y_la_globalizaci%C3%B3n_econ%C3%B3mica_en_la_g%C3%A9nesis_del_movimiento_antiglobalizaci%C3%B3n_en_Espa%C3%B1a_1992-2002)
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Biekart, K. (1999). *The politics of civil society building. European private aid agencies and democratic transitions in Central America*. Amsterdam: International Books and The Transnational Institute.
- Bob, C. (2005). *The marketing of rebellion. Insurgents, media, and international activism*. New York: Cambridge University Press.
- Bretón, V. (2001). *Cooperación y demandas étnicas en los Andes ecuatorianos*. Quito: FLACSO-Ecuador y Universitat de Lleida.
- Brockett, Ch. (1998). *Land, power and poverty. Agrarian transformation and political conflict in Central America*. Boston: Unwin Hyman.
- Brysk, A. (2000). *From tribal village to global village. Indian rights and International Relations in Latin America*. Stanford: Stanford University Press.
- Brysk, A. (2005). *Pensando en lo transnacional*, Jornadas "Pueblos Indígenas de América Latina", Barcelona 27 y 28 de abril de 2005.
- Camp, R.A. (2003). *Politics in Mexico. The democratic transformation*. New York: Oxford University Press.
- Carpenter, C. (2014). *Lost causes. Agenda vetting in Global Issue Networks and the shaping of human security*. New York: Cornell University.
- Castañeda, J. (1995). *La utopía desarmada*. Barcelona: Editorial Ariel.
- CCIODH (1998). *Informe Final de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos*. Barcelona.
- CCIODH (1999). *II Informe de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos*. Barcelona.
- CCIODH (2002). *III Informe de la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos en México*. Barcelona.
- CCIODH (2006). *Informe preliminar sobre els fets d'Atenco, Mèxic*. Barcelona.
- CCIODH (2007). *Informe sobre los hechos de Oaxaca*. Barcelona.
- CCIODH (2008). *Informe de la situación de los Derechos Humanos en Chiapas, Oaxaca y Atenco*. Barcelona.
- Cedillo Cedillo, A. (2010). *El suspiro del silencio. De la reconstrucción de las Fuerzas de Liberación Nacional a la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional* (Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México). Recuperado desde [https://www.academia.edu/3615334/El suspiro del silencio. De la reconstrucci%C3%B3n de las Fuerzas de Liberaci%C3%B3n Nacional a la fundaci%C3%B3n del Ej%C3%A9rcito Zapatista de Liberaci%C3%B3n Nacional 1974-1983](https://www.academia.edu/3615334/El_suspiro_del_silencio._De_la_reconstrucci%C3%B3n_de_las_Fuerzas_de_Liberaci%C3%B3n_Nacional_a_la_fundaci%C3%B3n_del_Ej%C3%A9rcito_Zapatista_de_Liberaci%C3%B3n_Nacional_1974-1983)
- Cerda García, A. (2011). *Imaginando zapatismo. Multiculturalidad y autonomía indígena en Chiapas desde un municipio autónomo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana/Miguel Ángel Porrúa.
- Chabott, C. (1999). Development INGOS. En J. Boli y G. M. Thomas (eds.). *Constructing World Culture. International Non-Governmental Organizations since 1875*, pp. 222-248. Stanford: Stanford University Press.

- Chandler, D. (2004). *Constructing Global Civil Society. Morality and power in International Relations*. New York: Palgrave MacMillan.
- Chihu, A.; López, A. (2004). "El análisis de los marcos en la obra de William Gamson". *Estudios Sociológicos*, XXII (2), 435-460.
- Chilton, P. (1995). "Mechanics of change: social movements, transnational coalitions, and the transnational processes in Eastern Europe. En T. Risse-Kappen (ed.) *Bringing transnational back in Non-State actors, domestic structures, and International Institutions* (pp. 151-181). Cambridge: Cambridge University Press.
- CIEPAC (s.f.). *La guerra encubierta llevada a cabo por pistoleros, guardias blancas y fuerzas paramilitares*. Recuperado desde [www.laneta.apc.org/ciach/presenta.html](http://www.laneta.apc.org/ciach/presenta.html)
- CGT (2011). *Memòria Llibertària. 100 anys de moviment llibertari a Lleida*. Lleida: Confederació General del Treball. Federació Intercomarcal de Lleida.
- Cleaver, H. (1993). The Zapatistas and the electronic fabric struggle. En J. Holloway y E. Peláez (ed.). *Zapatista! Reinventing revolution in Mexico* (pp. 81-103). London: Pluto Press.
- Collier, G. (1998). *¡Basta! Tierra y rebelión zapatista en Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Facultad de Ciencias Sociales de la UACH.
- Congreso de los Diputados (1998). "Proposición no de ley relativa a la matanza de indígenas en el Estado de Chiapas. Control de la acción del Gobierno. Proposición no de ley, 20 de enero de 1998. Recuperado desde [http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Iniciativas?\\_piref73\\_2148295\\_73\\_1335437\\_1335437.next\\_page=/wc/refrescarLegislatura](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Iniciativas?_piref73_2148295_73_1335437_1335437.next_page=/wc/refrescarLegislatura).
- CONPAZ (1995). *Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas. Campamentos Civiles por la Paz*. San Cristóbal de las Casas.
- CONPAZ/Frayba (1996). *A las organizaciones solidarias con el pueblo de Chiapas, con el pueblo de México*. San Cristóbal de las Casas.
- Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista (2009). *Dossier informatiu Campamentos civiles por la paz*. Barcelona.
- Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista (1994-2009). *Acciones y Campañas*. Barcelona.
- Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista (2010). *Memoria de las actividades del Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Barcelona (1994-1999)*. Barcelona.
- Corbella, G. (1996). "Informació de la xerrada sobre Xiapas", *Nova Tàrrrega*, desembre.
- Corbella G. (1997). "Xiapas: una revolució per al món", *Actitud* (1).
- CUHN (1997). Segona Trobada Intercontinental per la Humanitat i contra el Neoliberalisme. *Nova Tàrrrega*, juliol.
- Davies, T. (2013). *NGOs. A new history of Transnational Civil Society*. London: C. Hurst & Co. Ltd.
- Dávila Newman, G. (2006) "El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso de investigación en ciencias experimentales y sociales". *Laurus*, 12, 180-205.

- De Riquer, B. (2006). La Catalunya autònoma. En Manel Risques et al. (dir.) *Història de la Catalunya Contemporània. De la guerra del Francès al nou Estatut* (pp. 471-502). Barcelona: Mina Editorial.
- De Vos, J. (1997). *Vivir en la frontera. La experiencia de los indios de Chiapas*. Tlalpan D.F.: CIESAS.
- De Vos, J. (2002). *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona. 1950-2000*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- De Waal, A. (2015). Genealogies of Transnational activism. En A. de Waal (ed.), *Advocacy in conflict. Critical perspectives on Transnational activism* (pp. 18-44). London: Zed Books.
- Delgado Salazar, R. (2007). “Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de la ciudadanía”. *Universitas Humanística* (64), 41-66.
- Della Porta, D.; Diani, M. (2011). *Los Movimientos Sociales*. Madrid: CIS/Editorial Complutense.
- Denzin, N.; Lincoln, Y. (2012). *Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica*. En N. Denzin y Y. Lincoln (coords.). *El campo de la investigación cualitativa* (pp.43-101). Barcelona: Gedisa Editorial.
- Diario Oficial de las Comunidades Europeas (s.f.). *Acuerdo de asociación económica, concertación política y cooperación entre la Comunidad Europea y sus estados miembros, por una parte, y los Estados Unidos Mexicanos, por otra*. Recuperado desde [www.sice.oas.org/TPD/MEX\\_EU/Negotiations/Global\\_s.pdf](http://www.sice.oas.org/TPD/MEX_EU/Negotiations/Global_s.pdf)
- Díaz Cruz, M. J. (1999). “La elite indígena colonial en la Alcaldía Mayor de Chiapas”. *Boletín Americanista* (49), 81-100.
- Domingo, J.; Marín, L. (2011). *Movent consciències: el Moviment 0,7 i més, origen de la Coordinadora d'ONGD i altres Moviments Solidaris de Lleida*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Domínguez Amorós, M.; Coco, A. (2000). *Tècniques d'Investigació Social I*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Dressner, D. (1994). Embellishment, empowerment or euthanasia of the PRI? Neoliberalism and party reforms in Mexico. En M. L. Cook, K. Middelbrook y J.M. Horcasitas (ed.), *The politics of economic restructuring. State-Society relations and regime change in Mexico* (pp. 125-148). San Diego: Center for USA-Mexican Studies, University of California.
- Eisenberg, P. (1973). The conditions of protest behaviour in American cities. *The American Political Science Review*, 67 (1), 11-28.
- El Lokal (coord.). (2012). *El Lokal des de 1987, un racó de llibertat a Barcelona*. Barcelona: El Lokal Associació Cultural El Raval.
- Erickson, S. (2001). Creating transnational solidarity: the use of narrative in the US-Central America peace movement. *Mobilization: An International Quarterly*, 6 (1), 21-36.
- EZLN (1992). *Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía*. Recuperado desde [www.ezln.org](http://www.ezln.org)
- EZLN (1994). *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. Recuperado desde <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>



- EZLN (1994). *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. Recuperado desde <https://espaciolibremexico.files.wordpress.com/2012/10/pdf.pdf>
- EZLN (1994). *Entrevistas, cartas y comunicados del EZLN, Chiapas. La palabra de los armados de verdad y fuego*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- EZLN (1995). *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Recuperado desde <https://espaciolibremexico.files.wordpress.com/2012/10/pdf.pdf>
- EZLN (1996). *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*. Recuperado desde <https://espaciolibremexico.files.wordpress.com/2012/10/pdf.pdf>
- EZLN (1996). *Crónicas Intergalácticas. Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*. Montañas del Sureste Mexicano: Planeta Tierra.
- EZLN (1997). *Condiciones para regresar a la Mesa del Diálogo*. Recuperado desde <http://www.nodo50.org/pchiapas/chiapas/documentos/5condicion.htm>
- EZLN (1998). *V Declaración de la Selva Lacandona*. Recuperado desde <https://espaciolibremexico.files.wordpress.com/2012/10/pdf.pdf>
- EZLN (2005). *VI Declaración de la Selva Lacandona*. Recuperado desde <https://espaciolibremexico.files.wordpress.com/2012/10/pdf.pdf>
- Favre, H. (1997). "El revelador chiapaneco". *Cuadernos Americanos*, 4 (64), 32-64.
- Favre, H. (2002). "Chiapas 1993, intento de análisis de una situación e insurrección". *Cuadernos Americanos*, 1 (91), 25-71.
- Fons Català de Cooperació al Desenvolupament. (2011) *4t Estudi de la Cooperació Local a Catalunya amb els Països del Sud (2006-2007-2008)*. Recuperado desde [http://www.fonscatala.org/upload/archivos//20120119\\_11554t\\_Estudi\\_Coop.pdf](http://www.fonscatala.org/upload/archivos//20120119_11554t_Estudi_Coop.pdf)
- Fernández Buey, F. (2004). "Els moviments socials alternatius: un balanç". En E. Prat (coord.), *Els moviments socials a la Catalunya contemporània* (pp. 21-50). Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Fernández Gómez, F. (2010). *Okupació a Catalunya 1984-2009*. Barcelona: Edicions Anomia.
- Fix, H.; Martínez, J. (1994). "Chiapas, el escenario de una rebelión". *Revista de Estudios Políticos* (84), 165-179.
- Fonsubirà Marsol, J. (1994). "I d'indignació". *Nova Tàrrrega*, febrer.
- Froehling, O. (1997). "The cyberspace: war of ink and Internet in Chiapas, Mexico". *The Geographical Review*, 87 (2), 291-307.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Higgins, N. (2004). *Understanding the Chiapas rebellion. Modernist visions and the invisible indian*. Austin: University of Texas Press.
- García Aguilar, M-C. (2003). *Política y sociedad en Chiapas, 1970-2000. Las utopías, los intereses, las realidades* (Tesis doctoral no publicada). Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.
- García Ferrando, M.; Sanmartín, R. (1993). "La observación científica y la obtención de datos sociológicos". En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (comp.). *El análisis de la*

*realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 113-140). Madrid: Alianza Universidad Textos.

- García Font, R.; Barranco, O. (2007). "Construyendo alternativas frente a la globalización neoliberal. Resistencias juveniles en Catalunya". *Revista de Estudios de Juventud* (76), 267-285.
- Generalitat de Catalunya (s.f.). *Memòria 1986-2006*. Departament de la Vicepresidència, Direcció General de Cooperació al Desenvolupament i Acció Humanitària. Recuperado desde [http://cooperaciocatalana.gencat.cat/ca/agencia\\_catalana\\_de\\_cooperacio\\_al\\_desenvolupament/organs\\_consultius\\_i\\_de\\_participacio/comissio\\_interdepartamental\\_de\\_cooperacio\\_al\\_desenvolupament/](http://cooperaciocatalana.gencat.cat/ca/agencia_catalana_de_cooperacio_al_desenvolupament/organs_consultius_i_de_participacio/comissio_interdepartamental_de_cooperacio_al_desenvolupament/)
- Gerlach, L.; Hine, H. (1970). *People, Change Movements of Social Transformation*, Indianapolis and New York: The Bobbs Merrill Company, INC.
- Giacaglia, M. (2002). "Hegemonía, concepto clave para pensar la política". *Tópicos* (10), 151-159.
- Gil Olmos, J. (2005). *Los reporteros en la Guerra de Chiapas* (Tesis doctoral no publicada). UNAM de Ciudad de México.
- Gil, M.; Moré, N. (s.f.). *Establecimiento de huertos ecológicos familiares en la comunidad indígena de Roberto Barrios, zona Norte de Chiapas* (Trabajo de Postgrado *Desenvolupament i Cooperació: de l'àmbit global al local*). Universitat de Lleida CCI-UdL.
- Giribet Alemany, J-M. (1994). "Mèxic o Bòsnia". *Nova Tàrrrega*.
- Goldfarb, J-C. (2006). *The politics of small things. The power of the powerless in dark times*. Chicago: The University Chicago Press.
- González, G. (2002). *Sociedad civil, organismos civiles y movimientos populares en los Altos y la Selva de Chiapas* (Tesis de Maestría no publicada). Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.
- González, R. (s.f.). *Dels nous moviments socials als moviments de moviments. Genealogia del moviment global als Països Catalans*. Recuperado desde [www.setem.cat/CD-ROM/idioma/setem\\_cat/mo/mo040304c.pdf](http://www.setem.cat/CD-ROM/idioma/setem_cat/mo/mo040304c.pdf)
- González, Robert; Lluç Peláez (2011). *El Palomar de Sant Andreu, una okupación abierta al barrio*. <http://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2012/11/el-palomar-de-sant-andreu-una-okupacion-abierta-al-barrio-entrevista-a-un-okupa-del-centro-social-okupado-el-palomar-de-sant-andreu.pdf>
- Goodwin, J.; Skocpol, T. (1989). "Explaining Revolution in the Contemporary Third World". *Politics & Society*, 17 (4), 489-509.
- Gosner, K. (1992). *Soldiers of the virgin. The moral economy of a colonial Maya rebellion*. Tucson: University of Arizona Press.
- Greene, T. (1990). *Comparative revolutionary movements. Search for theory and justice*. New Jersey: Prentice-Hall International Editions.

- Gurr, R. (1970). *Why men rebel*. Princeton: Princeton University Press.
- Handelman, H. (1997). *Mexico politics. The dynamics of change*. New York: St. Martins Press.
- Harvey, N. (1995). "Rebellion in Chiapas: rural reforms and popular struggle". *Third World Quarterly*, (1), 39-74.
- Harvey, N. (2000). *La rebelión en Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*. México: Ediciones Era.
- Havel, V. (2001). *El poder de los sin poder*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Hobsbawn, E.J. (2000). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hoschschild, A. (2006). *Enterrad las cadenas. Profetas y rebeldes en la lucha por la liberación de los esclavos de un Imperio*, Barcelona: Ediciones Península.
- Hudson, A. (2001). "NGO's transnational advocacy networks: from legitimacy to political responsibility". *Global Networks*, 1 (4), 331-352.
- Huntington, S. (1993). "The clash of civilizations?" *Foreign Affairs*, 72 (3), 22-49.
- Ibáñez, J. (1993). "Perspectiva de la investigación social". En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (comp.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp.49-83). Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Ibarra, P. (1999). "Los movimientos por la solidaridad; ¿un nuevo modelo de acción colectiva?" *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (88), 233-258.
- Ibarra, P., Ricard Gomà, R.; Martí, S. (2002). "Los nuevos movimientos sociales. El estado de la cuestión". En P. Ibarra, R. Gomà, y S. Martí (coords.). *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas* (pp. 23-35). Barcelona: Icaria Editorial.
- Ibarra, P. (2005). *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Institut de Govern i Polítiques Públiques (2003). *Joventut, okupació i polítiques públiques a Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de la Presidència, Secretaria General de Joventut.
- Iriye, A. (2002). *Global community. The role of international organizations in the making of the contemporary world*. Berkeley: University of California Press.
- Judt, T. (2008). *Sobre el olvidado siglo XX*. Madrid: Taurus Historia.
- Judt, T. (2010). *Algo va mal*. Madrid: Taurus.
- Kaldor, M. (2003). "The idea of Global Society". *International Affairs*, 79 (3), 583-593.
- Kaldor, M. (2005). *La sociedad civil global. Una respuesta a la guerra*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Kalkon, P. (1997). *Ernesto Che Guevara., una leyenda de nuestro siglo*. Barcelona: Plaza&Janés Editores.
- Kamat, S. (2004). "The privatization of public interest: theorizing NGO discourse in a neoliberal era". *Review of International Political Economy*, 11 (11), 155-176.
- Keck, M.; Sikkink, K. (1998). *Activists beyond borders. Advocacy networks in international politics*. Ithaca and London: Cornell University Press.

- Keck, M.; Sikkink, K. "Transnational advocacy networks in international and regional politics". *International Social Science Journal*, 51 (159), 89-101.
- Kenney, P. (2002). *A carnival of revolution. Central Europe 1989*. New Jersey: Princeton University Press.
- Kolakowski, L. (1985). *Las principales corrientes del marxismo: su nacimiento, desarrollo y disolución*. Madrid: Alianza Editorial.
- Krauze, E. (1997). *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano*. Barcelona: Tusquets Editors.
- Kresse, K. (1991). "Politics, grievances, and movement entrepreneurs revisited: transnational religious mobilization, professional class voluntarism, and the formation of Witness for Peace. *Center for the Study of Philanthropy and Voluntarism, Working Paper*, 33, Duke University.
- Kvale, S. (2011). *La entrevista en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata, SL.
- La Botz, D. (1995). *Democracy in Mexico: peasant rebellion and political reform*. Boston: South End Press.
- Le Bot, Y. (1997). *El sueño zapatista*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Le Bot, Y. (2003). "El zapatismo primera insurrección contra la mundialización neoliberal". En M. Wieviorka (comp.), *Otro mundo... Discrepancias, sorpresas y derivas en la mundialización* (pp. 155-169). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Levy, D. (2010). Recursive cosmopolitization: "Argentina and the Global Human Rights Regime". *The British Journal of Sociology*, vol. 61, n. 3, 579-596.
- Leyva Solana, X.; Ascencio, G. (1996). *Lacandona. Al filo del agua*. México: CIESAS.
- Leyva Solano, Xóchitl (1999). "De las cañadas a Europa: niveles, actores y discursos del nuevo movimiento zapatista (NMZ) (1994-1997)". *Desacatos*, (1), 1-25. Recuperado desde [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-92741999000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-92741999000100003&lng=es&tlng=es)
- Leyva, X.; Speed, S. (2001). "Los Derechos Humanos en Chiapas: del discurso globalizado a la gramática moral". En P. Pitarch y J. López (ed.), *Los Derechos Humanos en tierras mayas. Política, representaciones y moralidad* (pp. 83-101). Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.
- Leyva, X.; Sonnleiter, W. (2000). "¿Qué es el neozapatismo?" *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 17 (17), 163-201.
- Leyva X. (2009). "Nuevos procesos sociales y políticos en América Latina: las redes neozapatistas. En R. Hoetmer (coord.), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y Movimientos Sociales* (pp. 109-130). Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales-Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- López Marroquín, S. (2007). Breve historia de las rebeliones indígenas en Chiapas. *Trabajadores (Revista de la Universidad Obrera de México)*, vol. 60, 25-28.
- Marcuello, C. (1996). "El Movimiento 0,7: un pulso colectivo". *Acciones e Investigaciones* (4), 1996, 201-218.

- Marin, D. (2010). *Anarquistas. Un siglo de movimiento libertario en España*. Barcelona: Ariel Historia.
- Martí, S. (2014). *Curso de movimientos sociales y acción colectiva*. Recuperado desde [https://www.academia.edu/3067254/CURSO MOVIMIENTOS SOCIALES Y ACCI%C3%93N COLECTIVA](https://www.academia.edu/3067254/CURSO_MOVIMIENTOS_SOCIALES_Y_ACCI%C3%93N_COLECTIVA)
- Martínez López, (2001). "Para entender el poder transversal del movimiento okupa: autogestión, contracultura y colectivización urbana". *VII Congreso Español de Sociología*, Salamanca 2001. Recuperado desde [www.punksunidos.com.ar/okupa](http://www.punksunidos.com.ar/okupa)
- Martínez Osés, P-J. (2004). "0,7%: historia y oportunidad de una reivindicación". *Documentación Social* (132), 261-290.
- Martínez Torres, M-E. (2001). "Civil Society, the Internet and the Zapatistas". *Peace Review*, 13 (3), 347-355.
- Masó, M. (1997). "Casals d'estiu a Centreamèrica". *La Comarca d'Olot* (901).
- McAdam, D. (1986). "Recruitment to high-risk activism. The case of Freedom Summer". *The American Journal of Sociology*, 92 (1), 64-90.
- McAdam, D. (2002). "Movimientos iniciadores y derivados: procesos de difusión en los ciclos de protesta". En M. Traugott (comp.), *Protesta social. Repertorios y ciclos de acción colectiva* (pp. 243-270). Barcelona: Editorial Hacer, SL.
- McCarthy, J. (1999). "Adoptar, adaptar e inventar límites y oportunidades". En D. McAdam, J. McCarthy, M. Zald (coords.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 205-220). Madrid: Ediciones Itsmo.
- Medina Peña, L. (1995). *Hacia el nuevo Estado. México 1920-1994*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Merton, R. (1974). *Teoría y estructuras sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Misión Civil Nacional e Internacional de Observación para la Paz en Chiapas (1997). *Observaciones y reflexiones sobre la situación que prevalece en los municipios de Chenalho, Tila y Sabanilla*. Recuperado desde <http://www.derechos.org/nizkor/mexico/doc/mision.html>
- Molina, R.; Cejudo, R.; Gavilán, J.A.; López, M.A.; Mialdea, A. (2000). "En los márgenes de la ciudad transitada. El movimiento "Okupa" como disidencia social". *Ámbitos: Revista de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades* (4), 100-111.
- Montés, P. (2007). "La cooperativa Xou dóna el seu fons gràfic a Pineda". *Vilaweb*. Recuperado desde <http://blocs.mesvilaweb.cat/pepmontes/?p=52382>
- Montemayor, C. (1998). *Chiapas, la rebelión indígena de México*. Madrid: Espasa Calpe, SA.
- Moore, B. (1978). *Injustice. The social bases of obedience and revolt*. London: The Macmillan Press, London.
- Moreno, M. (1996). "Hasta pronto Chiapas". *Món Solidari* (1).
- Moscoso, P. (1996). *Rebeliones indígenas en los Altos de Chiapas*, México: CIESAS.
- Moyn, S. (2012). *The last utopia. Human Rigths in history*. University of Harvard: First Belknap Press.

- Nash, J. (1997). "Press reports on the Chiapas uprising: towards a transnationalized communication". *Journal of Latin American Anthropology*, 2 (2), 42-75.
- Noakes, J.; Johnston, H. (2005). "Frames of protest: a road map to perspective". En H. Johnston y J. Noakes (eds.), *Frames of Protest. Social Movements and the framing perspective* (pp. 1-29). Oxford: Rowman&Littlefield Publishing Group INC.
- Nolan, D. (1986). *La ideología sandinista y la revolución nicaragüense*. Barcelona: Ediciones 29.
- Nouschi, M. (1999). *Historia del siglo XX. Todos los Mundos, el Mundo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Olesen, T. (2004). "The Transnational Zapatismo solidarity network: an infrastructure analysis". *Global Network* (4), 89-107.
- Olesen, T. (2005). *International Zapatismo. The construction of solidarity in the age of globalization*. London & New York: Zed Books.
- Oliver Olmo, P. (s.f.). *El movimiento pacifista en la Transición española*. Recuperado desde <http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article4607>
- Olivera, M.; Gómez, M.; Palencia, D. (2004). *Chiapas: miradas de mujer*. Donostia: S.A. Tercera Prensa.
- Oppenheimer, A. (1996). *En la frontera del caos*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva. Bienes públicos y la teoría de grupos*. México: Grupo Noriega Editores.
- Parlament de Catalunya (1994). *Butlletí Oficial*, n. 188, IV Legislatura, quinto periodo.
- Parlament de Catalunya (1994). *Diari de Sessions*, serie C, n. 178, IV Legislatura, quinto periodo.
- Parlament de Catalunya (1998). *Diario de Sessions*, V Legislatura, serie P, n. 68.
- Parlamento Europeo. *Resolución sobre el asesinato de 45 campesinos indígenas en el Estado mexicano de Chiapas*. Recuperado desde [www.derechos.org/nizkor/europa/parlamento/Chiapas](http://www.derechos.org/nizkor/europa/parlamento/Chiapas)
- Parsons, T. (1968). *La estructura de la acción social*. Madrid: Ed. Guadarrama.
- Pastor, J. (2007). "El movimiento antiglobalización y sus particularidades en el caso español". *Red de Estudios de Juventud* (76), 39-52.
- Pérez Díaz, V. (1993). *La primacía de la sociedad civil: el proceso de formación de la España democrática*. Madrid: Alianza.
- Petras, J. (1986). *Clase, Estado y poder en el Tercer Mundo. Casos de conflictos en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pineda, F. (1996). "La guerra de baja intensidad". *Revista Chiapas* (2). Recuperado desde [www.ezln.org/revistachiapas](http://www.ezln.org/revistachiapas)
- Pitarch, P. (2003). "Los zapatistas y el arte de la ventriloquia". *Claves de Razón Práctica* (138), 63-72.

- Poble Viu.cat. (2014). *Torna l'Ateneu Llibertari de Reus*. Recuperado desde <http://pobleviu.cat/2014/07/17/torna-lateneu-llibertari-de-reus/>
- Radcliff, P. (2016). "Social Movements, Democratic Transition, and Citizenship: Spain in the 1970s". En I. Ofer y T. Groves (eds.), *Performing Citizenship. Social Movements across the Globe* (pp. 10-29). New York: Routledge.
- Reyes Ramos, M-E. (2001). "El movimiento zapatista y la redefinición de la política agraria en Chiapas". *Revista Mexicana de Sociología*, 63 (4), 197-220.
- Rico, M.; De la Grange, B. (1998). *Subcomandante Marcos. La genial impostura*. Madrid: El País Aguilar.
- Riding, A. (1985). *Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos*. México: Joaquín Mortiz/Planeta.
- Risse-Kappen, T. (1995). Bringing transnational relations back in: introduction. En T. Risse-Kappen (Ed.), *Bringing transnational back in Non-State actors, domestic structures, and International Institutions Bringing transnational relations back in* (pp. 3-34). Cambridge: Cambridge University Press.
- Risse-Kappen, T.; Sikkink, K. (1999). The socialization of international Human Rights norms into domestic practices: introduction. En T. Risse-Kappen, S. Ropp y K. Sikkink (eds.), *The power of Human Rights. International norma and domestic change* (pp. 1-38) Cambridge: Cambridge University Press.
- Risse-Kappen, T. (2000). The power of Norms versus the Norms of Power. Transnational Civil Society and Human Rights. En A. M. Florini (eds.), *The Third Force. The rise of Transnational Civil Society* (pp. 177-210). Tokyo and Washington D.C.: Japan Center for International Exchange and Carnegie Endowment for International Peace.
- Rovira, G. (1994). *¡Zapata vive! La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas*. Barcelona: Virus Editorial.
- Rovira, G. (2009). *Zapatistas sin fronteras. Las redes de solidaridad con Chiapas y el altermundismo*. México D.F.: Ediciones Era.
- Rus, J. (2002). "¿Guerra de castas, según quién?: indios y alditos en los sucesos de 1869". En J. P. Viqueira y M.H. Ruz (eds.), *Chiapas: los rumbos de otra historia* (pp. 145-174). México: UNAM-CIESAS.
- Rutch, D. (1999). "El impacto de los contextos nacionales sobre la estructura de los movimientos sociales: un estudio comparado transnacional y entre movimientos". En D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald (coords.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 262-287). Madrid: Ediciones Itsmo.
- Sagástegui, D. (2001). "Internet; herramienta y espacio de lucha zapatista". *Kairós*, (8). Recuperado desde <http://www.revistakairós.org/sitio-old/k8-dossier/Sagstegui%20Rodrguez,%20Diana.pdf>
- Santiveri, P. (2003). *Proyección de la viabilidad del establecimiento de huertos ecológicos familiares en las comunidades indígenas en la zona norte de Chiapas* (México), CCI-UdL.
- Sastre García, C. (1997). "La transición política en España: una sociedad desmovilizada". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (80), 33-68.

- Scott, J. (1976). *The moral economy of the peasant. Rebellion and subsistence in Southeast Asia*. New Haven and London: Yale University Press.
- Scott A. H., D. Benford, R.; Snow, A. (1994). "Identify fields: framing processes and the social construction of movement identities". En E. Laraña, H. Johnston y J. Gusfield (ed.), *New Social Movements: from ideology to identity* (pp. 185-208). Philadelphia: Temple University Press.
- Serra, J. (2009). *Rebels Transnacionals: el neozapatisme a Catalunya* (Trabajo fin de Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional no publicado). Universitat de Lleida.
- Serrano, M. (1998). "Violencia civil en Chiapas: los orígenes y las causas de la rebelión". *Foro Internacional*, vol. XXXVIII, 4 (154), 452-474.
- Sevilla, J. (2011). *El declive de la socialdemocracia*. Barcelona: RBA Libros.
- Sewell, Amber, J. *Las colectividades del Medio Cinca (1936-1938)*. Recuperado desde [http://www.comarcas.es/pub/documentos/documentos\\_GUERRA+CIVIL\\_1dcaa9aa.PDF](http://www.comarcas.es/pub/documentos/documentos_GUERRA+CIVIL_1dcaa9aa.PDF)
- Sierra Bravo, R. (2011). *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Thomson Editores Spain Paraninfo.
- Sierra, F. (1997). *Comunicación e insurgencia*. Hondarribia: Argitaletxe HIRU, SL.
- Sikkink, K. (1998). "Transnational politics, International Relations Theory, and Human Rights". *Political Science and Politics*, 31 (3), 516-523.
- SIPAZ. (2007). *Oaxaca, un conflicto todavía abierto: actualización*. Recuperado desde <https://sipaz.wordpress.com/2007/10/30/nuevo-informe-de-sipaz-sobre-oaxaca/>
- Snow, D.; Rochford, E.; Worden, S.; Benford, R. (1986). "Frame alignment processes, micro mobilization, and movement participation". *American Sociological Review*, 51 (4), 464-481.
- Smelser, N. (1989). *Teoría del comportamiento colectivo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Soriano, M.L. (2012). "La revolución zapatista de Chiapas. Guerra, paz y conflicto (desde la perspectiva de sus protagonistas)". *Revista Internacional de Pensamiento Político*, vol. 7, 391-408.
- Soboul, A. (1975). *La Revolución Francesa*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Suanes Larena, M. (2010). *Plantant cara al sistema, semblant les llavors del canvi. Els moviments socials al Tarragonès (1975-2010)*. Tarragona: Arola Editors.
- Stoll-McAllister, J. (2005). "What does democracy look like? Local movements challenge the Mexican transition". *Latin American Perspectives*, 32 (4) 15-35.
- Taber, R. (1967). *La guerra de la pulga. Guerrilla y contraguerrilla*. México: Ediciones Era.
- Tarrow, Sidney. (1999). "Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales". En D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald (coords.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 71-99). Madrid: Ediciones Itsmo.
- Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento. Los Movimientos Sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.



- Taylor, V. (1989). "Social movement continuity: the Women's Movement in abeyance". *American Sociological Review*, 54 (5), vol. 54, 761-775.
- Tilly, Ch. (1978). *From mobilization to revolution*. New York: Random House.
- Tilly, Ch. (2002). "Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña: 1758-1834". En M. Traugott (comp.), *Protesta social. Repertorios y ciclos de acción colectiva*. Recuperado desde [http://www.hacereditorial.es/contingut/m\\_pujadocuments/documents/File/Articulo%20Tilly%20en%20traugott.pdf](http://www.hacereditorial.es/contingut/m_pujadocuments/documents/File/Articulo%20Tilly%20en%20traugott.pdf)
- Tsutsui, K. "Global Civil Society and ethnic social movements in the contemporary world". *Sociological Forum*, 19 (1), 63-87.
- Trejo Delarbre, R. (1994). *Chiapas, la guerra de las ideas*. México D.F.: Editorial Diana.
- Trench, T. (2005). "Representaciones y sus impactos: el caso de los lacandones en la Selva Lacandona". *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 3, n. 2, 48-69.
- Tusell, J. (2005). *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004. Historia de España, XIV*. Barcelona: Crítica, Barcelona.
- Van Laer, J. (2011). *Why people protest*. Antwerpen: Universiteit Antwerpen.
- Vayssière, P. (1991). *Les révolutions d'Amérique Latine*. Paris: Éditions du Seuil.
- Velasco Toro, J. (1993). *Política y legislación agraria en México. De la desamortización civil a la reforma campesina*. Xalapa: Estudios Jurídicos y Políticos de la Universidad Veracruzana.
- Viqueira, J.P. (2002a). "Las causas de una rebelión indígena". En J.P. Viqueira y M.H. Ruz (eds.), *Chiapas: los rumbos de otra historia* (pp. 103-143). México: UNAM-CIESAS.
- Viqueira, J.P. (2002b). "Los Altos: una introducción general". En J.P. Viqueira y M.H. Ruz (eds.), *Chiapas: los rumbos de otra historia* (pp. 219-236). México: UNAM-CIESAS.
- Zebadúa, E. (1999). *Breve historia de Chiapas*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Zald, M. (1999). "Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos". En D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald (coords.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 69-88). Madrid: Ediciones Itsmo.
- Zirakzadeh, C.E. (2006). *Social movements in politics. A comparative study*. New York: Palgrave Macmillan.
- Weber, M. (2005). *El político y el científico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Weinberg, B. (2000). *Homage to Chiapas. The new indigenous struggles in Mexico*. London: Verso.
- Wickham-Crowley, T. (1991). *Exploring revolutions. Essays on Latin American insurgency and revolution theory*. London: M.E., Inc.
- Wickham-Crowley, T. (1995). "Auge y declive de los gobiernos de guerrilla en América Latina". *América Latina Hoy*, (10), 7-20.
- Wolf, E. (1979). *Las luchas campesinas en el siglo XX*. Madrid: Siglo XXI Editores.



## **Acrónimos**

---

ACCD	Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament
AEDEPECH	Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco
AEB	Alternativa d'Esquerres per Badia
ASA	Assemblea Solidària en Acció
BCHT	Brigada de Chiapas a Terrassa
BDCH	Brigada de Dones a Chiapas
BZ	Barrikada Zapatista
CAMPI	Col·lectiu Antimilitarista per la Insubmissió
CAPISE	Centro de Análisis Político e Investigaciones Sociales y Económicas
CATAS	Colectivo Autónomo de Tecnología Apropriada y Solidaria
CCI	Central Campesina Independiente
CCI-UDL	Centre de Cooperació Internacional de la Universitat de Lleida
CCIODH	Comisiones Civiles Internacionales de Observación de los Derechos Humanos
CCP	Campamentos Civiles por la Paz
CCOO	Comissions Obreres
CDHFBC	Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas
CEOIC	Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas
CIAM	Centro de Investigación y Acción de la Mujer Latinoamericana
CIESAS	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
CIOAC	Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos
CGT	Central General de Trabajadores
CND	Convención Nacional Democrática
COCOPA	Comisión de Concordia y Pacificación
CONAI	Comisión Nacional de Intermediación
CONPAZ	Coordinación de Organismos No Gubernamentales por la Paz
COSEVER	Comisión de Seguimiento y Verificación

CSCE	Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa
CSCHT	Col·lectiu de Solidaritat amb Chiapas de Terrassa
CSRZ	Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista
CSRZT	Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Tàrrega
CUHN	Col·lectiu Urgellenc per la Humanitat i contra el Neoliberalisme
DESMI	Desarrollo Económico Social de los Migrantes Indígenas
EC	Enlace Civil
ETA	Euzkadi Ta Askatasuna
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FAR	Fuerzas Armadas Revolucionarias
FCCD	Fons Català de Cooperació al Desenvolupament
FLN	Fuerzas de Liberación Nacional
FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
FZLN	Frente Zapatista de Liberación Nacional
FPDT	Frente de Pueblos de Defensa de la Tierra
GAMBA	Grup Antimilitarista de Barcelona
JBG	Juntas de Buen Gobierno
KUA	Koordinadora Unitària Autònoma
LGSC	La Garriga Societat Civil
MAREZ	Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas
MCO	Monitors Cooperants d'Olot
MCZ	Movimiento Civil Zapatista
MLN	Movimiento de Liberación Nacional
MOC	Moviment d'Objectors de Consciència
NMZ	Nuevo Movimiento Zapatista
OCEZ	Organización Campesina Emiliano Zapata
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte

PAN	Partido de Acción Nacional
PCC	Partit dels Comunistes de Catalunya
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido de la Revolución Institucional
RDT	Redes de Defensa Transnacional
RZC	Red Zapatista Catalana
SIPAZ	Servicio Internacional para la Paz
SCCSPR	Societat Civil Cultural i Solidària per la Pau de Reus
SCH	Solsonès per Chiapas
SOM	Solsonès Obert al Món
TLC	Tratado de Libre Comercio
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UACM	Universidad Autónoma de la Ciudad de México
UE	Unión Europea

## Figuras

---

Figura 1. Grupos iniciadores del zapatismo en Catalunya. ....	7
Figura 2. Factores de creación de la Red Zapatista Catalana. ....	9
Figura 3. Factores externos. ....	9
Figura 4. Factores internos. ....	15
Figura 5. Esquema de relaciones. ....	16
Figura 6. Estructura de las redes. ....	17
Figura 7. Tipos de redes. ....	18
Figura 8. Neozapatismo civil según Leyva y Sonnleiter. ....	102
Figura 9. Modelo de círculos concéntricos. ....	108
Figura 10. Modelo de centro-satélites. ....	110
Figura 11. Estructura CSRZ 1995. ....	111
Figura 12. Estructura CSRZ 1995. ....	111
Figura 13. Estructura CSRZ 1998. ....	111
Figura 14. Las redes del CSRZ. ....	111
Figura 15. Organigrama Monitors Cooperants d'Olot. ....	194
Figura 16. Formas de relación de los grupos catalanes. ....	236
Figura 17. Modelo bumerán de Keck y Sikkink. ....	244
Figura 18. Modelo espiral de Risse-Kappen. ....	246

## Gráficos

---

Gráfico 1. Año de creación de las organizaciones.....	86
Gráfico 2. Inversión en cooperación de la Generalitat de Catalunya. ....	180
Gráfico 3. Inversión en cooperación del Fons Català de Cooperació al Desenvolupament. ....	181
Gráfico 4. Consells Municipals de Cooperació. ....	181
Gráfico 5. Dinero en proyectos para Chiapas de municipios catalanes de la FEMP. ....	184
Gráfico 6. Dinero en proyectos en Chiapas 1997-2011. ....	185
Gráfico 7. Participantes MCO por años.....	195
Gráfico 8. Pertenencia por género MCO.....	195
Gráfico 9. Lugar de residencia de MCO.....	196
Gráfico 10. Nivel de estudios de MCO .....	196
Gráfico 11. Evolución de la participación CCIODH. ....	253
Gráfico 12. Participación de españoles CCIODH. ....	253
Gráfico 13. Evolución de los brigadistas.....	289
Gráfico 14. Comparación entre brigadistas españoles y el resto de países.....	290
Gráfico 15. Avaes CSRZ por años.....	292
Gráfico 16. Porcentajes por género brigadistas.....	292
Gráfico 17. Campamentistas de la ciudad de Barcelona.....	294
Gráfico 18. Principal mes de viaje de los brigadistas .....	294
Gráfico 19. Duración del viaje de los brigadistas .....	295
Gráfico 20. Pertenencia a alguna organización.....	295
Gráfico 21. Evolución temporal del dinero enviado a Chiapas .....	301

## Imágenes

---

Imagen 1. Concentración solidaria con Chiapas. ....	94
Imagen 2. El Lokal de Barcelona.....	100
Imagen 3. Escudo consulado .....	127
Imagen 4. Dibujo de marcos para la exposición .....	130
Imagen 5. Segundo Encuentro en el Mas de Pena (Ribera d'Ebre) en el verano de 1997... ..	138
Imagen 6. Carnet I Encuentro 1996. ....	141
Imagen 7. Pintada de solidaridad con Chiapas situada en la población de Alcarràs. ....	146
Imagen 8. Primer número de <i>Actitud</i> .....	147
Imagen 9. Logo de la Cooperativa Xou-GONG. ....	149
Imagen 10. Sarau Solidari 1999.....	153
Imagen 11. Logo Brigada Terrassa. ....	155
Imagen 12. Acto de la Brigada de Terrassa. ....	159
Imagen 13. Revista <i>El Peyote</i> .....	160
Imagen 14. Festival por Chiapas en Sant Vicenç.....	191
Imagen 15. Logo MCO. ....	192
Imagen 17. Comunidad de La Pimienta. ....	204
Imagen 18. Logo Naguals. ....	205
Imagen 19. Els Petits Naguals.....	208
Imagen 20. Reproducción del mural de Taniperlas en La Garriga. ....	213
Imagen 21. Feria per Chiapas 1999.....	214
Imagen 22. Clínica de Roberto Barrios.....	218
Imagen 23. Logo del Caracol Maya. ....	219
Imagen 24. Aniversario El Caracol Maya.....	222
Imagen 25. Fiesta de hermanamiento .....	229
Imagen 26. Logo Barrikada Zapatista .....	231
Imagen 27. Concierto en Barcelona .....	234
Imagen 28. CCIODH .....	256



## Mapas

---

Mapa 1. Mapa geográfico de Chiapas.....	32
Mapa 2. Divisiones geopolíticas en la Guerra Fría .....	49
Mapa 3. El fin de la Guerra Fría en Europa .....	51
Mapa 4. Grupos solidarios con el zapatismo en Catalunya. ....	83
Mapa 5. Municipios por comarcas .....	122
Mapa 6. Geografía comarcal grupos .....	122
Mapa 7. Municipios catalanes que realizan cooperación .....	182
Mapa 8. Los grupos paramilitares en Chiapas .....	239

## Tablas

---

Tabla 1. Relación de los grupos solidarios zapatistas catalanes .....	84
Tabla 2. Relación de ayuntamientos que aprobaron mociones de solidaridad.....	121
Tabla 3. Cooperación de la Generalitat de Catalunya.....	179
Tabla 4. Dinero cooperación .....	180
Tabla 5. Cooperación con Chiapas de municipios catalanes de la FEMP .....	183
Tabla 6. Cooperación con Chiapas por parte de municipios del FCCD .....	184
Tabla 7. Proyectos de cooperación y solidaridad de algunos municipios catalanes.....	189
Tabla 8. Relación de gasto en función del número de habitantes.....	190
Tabla 9. Dinero recibido en concepto de proyectos de cooperación MCO .....	198
Tabla 10. Proyectos de Naguals .....	207
Tabla 11. Dinero del Ayuntamiento de La Garriga.....	216
Tabla 12. Dinero proyectos el Caracol Maya.....	224
Tabla 13. Proyectos con la Universitat Rovira i Virgili.....	230
Tabla 14. País de procedencia de los miembros de la CCIODH.....	252
Tabla 15. Participación de catalanes.....	254
Tabla 16. Datos globales de los campamentistas en Chiapas .....	288
Tabla 17. Relación entre hombres y mujeres campamentistas .....	290
Tabla 18. Porcentaje por zonas geográficas.....	293
Tabla 19. Comparativa entre campamentistas-Caravana Europea de Solidaridad .....	296
Tabla 20. Dinero enviado a Chiapas por el CSRZ.....	300
Tabla 21. Proyectos cooperación de la FEMP hacia Chiapas. ....	353
Tabla 22. Proyectos de cooperación del FCCD hacia Chiapas.....	355
Tabla 23. Proyectos financiados por la LGSC en Chiapas.....	360

## **Anexo 1. Entrevistas en México**

---

- Gaspar Morquecho, el 28 de noviembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- María del Carmen García Aguilar, el 5 de diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- Marina Pagés, el 5 de diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- Gerardo González, el 6 de diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- Víctor Hugo López Rodríguez, el 7 de diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- Andrés Fàbregas, el 10 de diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- Raúl Gutiérrez, el 10 de diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- Estela Barco, el 11 el diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- María Elena Martínez Torres, el 13 de diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- Peter Rosset, el 13 de diciembre de 2012, en San Cristóbal de las Casas.
- Claudio Albertani, el 20 de septiembre de 2014, en Ciudad de México.
- Ronald Nigh, el 22 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Marina Pagés, el 24 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Raúl Gutiérrez, el 25 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Noé Pineda, el 27 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Miguel Ángel Aguilar, el 28 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Mercedes Olivera, el 29 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Rosy Rodríguez, el 29 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Araceli Burguete, el 30 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Gerardo González, el 30 de septiembre de 2014, en San Cristóbal de las Casas.
- Amarela Valera, el 1 de octubre de 2014, en Ciudad de México.
- Pilar López, el 2 de octubre de 2014, en Ciudad de México.
- Ligia García, el 2 de octubre de 2014, en Ciudad de México.

- Rafael Reygadas, el 4 de octubre de 2014, en Ciudad de México.
- Ernesto Ledesma, el 6 de octubre de 2014, en Ciudad de México.
- Ana Cristina Calleja, el 14 de octubre de 2014, en Puebla (Skype).
- Carla Beatriz Zamora, el 29 de enero de 2016, en San Cristóbal de las Casas.
- Alicia Armadís, el 1 de febrero de 2016, en San Cristóbal de las Casas.
- Orlando Karras, el 2 de febrero de 2016, en San Cristóbal de las Casas.
- José Gil Olmos, el 8 de febrero de 2016, en Ciudad de México.
- Tatiana Coll Lebedeff, el 10 de febrero de 2016, en Ciudad de México.
- César Navarro Gallegos, el 10 de febrero de 2016, en Ciudad de México.

## **Anexo 2. Entrevistas en Catalunya**

---

- Núria Morelló, el 4 de enero de 2010, en Lleida.
- Iñaki García, el 27 de enero de 2010, en Barcelona.
- Iñaki García, el 10 de septiembre de 2010, en Barcelona.
- Albert Serra, el 13 de mayo de 2011, en Joanetes.
- Teresa Niubó, el 3 de mayo de 2012, en La Garriga.
- Jordi Martí, el 26 de marzo de 2013, en Mas de Pena (Serra d'Almos).
- Encarna Codina, el 26 de marzo de 2013, en Mas de Pena (Serra d'Almos).
- Jaume Jimeno, el 26 de marzo de 2013, en Mas de Pena (Serra d'Almos).
- Siscu Parès, el 5 de abril de 2013, en Valls.
- Miquel Roca, el 12 de abril de 2013, en Olot.
- Marc Planagumà, el 12 de abril de 2013, en Olot.
- Manel Quintana, el 12 de abril de 2013, en Olot.
- Pere Folch, el 20 de abril de 2013, en Almofter.
- Isabel Recuenco, el 20 de abril de 2013, en Almofter.
- Jesús Rodríguez, el 29 de abril de 2013, en Barcelona.
- Andreu Pena, el 11 de mayo de 2013, en Barcelona.
- Roger Rovira, el 11 de mayo de 2013, en Barcelona.
- Gerard Corbella, el 20 de diciembre de 2013, en Tàrrega.
- Roger Rovira, el 18 de abril de 2014, en Barcelona (Skype).
- Albert Díez, el 29 de abril de 2014, en Badia del Vallès.
- Marco Aparicio, el 5 de junio de 2014, en Rocallaura.
- César Zúñiga, el 8 de junio de 2014, en Barcelona (Skype).
- Olga Casado, el 20 de junio de 2014, en Terrassa.
- Bego Casado, el 20 de junio de 2014, en Terrassa.

- Joan Coscubiela, el 30 de junio de 2014, en Barcelona.
- Javier Jabalera, el 18 de julio de 2014, en Barcelona.
- Miguel Alós, el 18 de julio de 2014, en Barcelona.
- Rafel Seguí, el 19 de julio de 2014, en Vilassar de Mar.
- Marta Barrera, el 17 de agosto de 2014, en la masía Pere Pastor (Solsona).
- Marco Aparicio, el 21 de agosto de 2014, en Montblanquet.
- Juan Carlos Martínez, el 2 de septiembre de 2014, en L'Hospitalet de l'Infant.
- Sigfrid Miralles, el 2 de septiembre de 2014, en Amposta.
- Montse Montañés, el 24 de octubre de 2014, en Badia del Vallès.
- Guiomar Rovira, el 24 de octubre de 2014, en Barcelona.
- Ernest Marco, el 24 de diciembre de 2014, en Ballobar.
- Ángel Sánchez, el 7 de agosto de 2014, en Pineda de Mar.
- Gloria Wilhemi, el 11 de noviembre de 2014, en Barcelona (Skype).
- Xavier Lloret, el 15 de noviembre de 2014, en Tàrraga.
- María Gil, el 2 de enero de 2015, en Lleida.

### Anexo 3. Proyectos cooperación FEMP

Tabla 21. Proyectos de cooperación de la FEMP hacia Chiapas

Proyectos de cooperación con Chiapas de entidades públicas catalanas pertenecientes a la FEMP				
Año	Entidad Local	Entidad ejecutora	Nombre proyecto	Importe
2005	Mataró	Associació d'Amics del Bisbe Joan Godayol	La Selva de Mataró 2001-2005	66.000,00 €
2005	Cerdanyola del Vallès	La Gresca, Diálogo entre Culturas, El Safareig, GRAMC de Palafrugell	Proyecto Agua	9.350,00 €
2005	Palafrugell	GRAMC	Proyecto Agua	6.281,69 €
2005	Reus	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Adquisición de una camioneta <i>pick-up</i> para el municipio de Francisco Villa	2.000,00 €
2005	Reus	Associació Punt 6 Ràdio	Radio Comunitaria Insurgente	1.000,00 €
2005	Reus	URV Solidària	Apoyo al Sistema de Salud Autónomo Zapatista	9.000,00 €
2005	Cambrils	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Adquisición de una camioneta <i>pick-up</i> para el municipio de Francisco Villa	2.868,00 €
2005	Reus	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Equipamiento de centros culturales para la educación autónoma	10.000,00 €
2006	Cambrils	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Proyecto Semillita del Sol	4.030,00 €
2006	Girona	Naguals-IGMAN Acció Solidària	Educación y muralismo en las comunidades indígenas de Chiapas	11.968,00 €
2006	Badia del Vallès	El Caracol Maya	Construcción de centros de salud	3.262,00 €
2006	Mataró	Fundació Grup Tercer Món	Proyecto MUSA	75.346,51 €
2007	Esplugues de Llobregat		Reconstrucción escuela Melel Xojobal	5.000,00 €
2007	Mataró	Fundació Grup Tercer Món	Proyecto MUSA	77.291,34 €
2007	Girona	Col·lectiu Naguals	Educación autónoma en las comunidades indígenas zapatistas	14.154,00 €
2007	Diputació de Lleida	Col·lectiu Naguals	Educación autónoma en las comunidades indígenas zapatistas	28.874,34 €
2007	Cambrils		Construcción de sanitarios ecológicos en Morelia	5.318,00 €
2007	Cambrils		Proyecto Semillita del Sol	4.961,00 €
2007	Diputació de Tarragona	IGMAN	Sistemas de abastecimiento de agua potable	12.000,00 €
2007	Reus	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Formación y microproyectos	12.000,00 €
2007	Reus	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Proyecto Semillita del Sol	6.000,00 €
2007	Reus		Construcción sanitarios ecológicos	12.000,00 €
2007	Reus		Apoyo al Sistema de Salud Autónomo Zapatista	6.000,00 €
2007	Reus	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Ayuda emergencia inundaciones	3.000,00 €
2007	Reus	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Apoyo VI Comisión Civil	300,00 €

Año	Entidad Local	Entidad ejecutora	Nombre proyecto	Importe
2007	Valls	IGMAN	Construcción sanitarios ecológicos	5.200,00 €
2008	Esplugues de Llobregat	Frailles Domínicos de San Cristóbal de las Casas	Escolarización de niños, jóvenes y madres	7.200,00 €
2008	Mataró	Fundació Grup Tercer Món	Proyecto Musa	119.842,20 €
2008	Girona	Naguals-IGMAN Acció Solidària	Educación autónoma en las comunidades indígenas zapatistas	15.000,00 €
2008	Diputació Lleida	Col·lectiu Naguals	Educación autónoma en las comunidades indígenas zapatistas	11.549,74 €
2008	Reus	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Proyecto Semillita del Sol	6.000,00 €
2008	Reus	Societat Civil, Cultural i Solidària per la Pau	Formación y microproyectos	12.000,00 €
2008	Reus	URV Solidària	IV Encuentro de Formadores de Salud de la Zona Norte de Chiapas	8.000,00 €
2008	Reus	IGMAN	Miradas desde el pasamontañas	2.000,00 €
2009	Mataró	Fundació Grup Tercer Món	Proyecto Musa	90.235,35 €
2009	Esplugues de Llobregat	Frailles Dominicos de San Cristóbal de las Casas	Escolarización de niños, jóvenes y madres	9.000,00 €
2009	Girona		Empoderamiento de madres solteras y solas con embarazos no planeados	7.400,00 €
2009	Sant Joan Despí	Església Evangèlica de Sant Joan Despí	Para un futuro mejor de nuestros niños en Chiapas	6.400,00 €
2009	Valls	IGMAN	Sistemas de abastecimiento de agua potable	3.000,00 €
2009	Diputació Barcelona	Ajuntament La Garriga	Semana Solidaridad	1.500,00 €
2010	Girona	Col·lectiu Naguals	Empoderamiento de madres solteras y solas con embarazos no planeados	7.400,00 €
2010	Cerdanyola del Vallès	Iglesia Evangélica Bautista de Cerdanyola del Vallès	Centro de desarrollo integral para niños	11.234,31 €
2010	Mataró	Fundació Grup Tercer Món	Proyecto Musa	53.243,98 €
2010	Sant Joan Despí	Iglesia Evangélica de Sant Joan Despí	Para un futuro mejor de nuestros niños en Chiapas	11.423,00 €
2011	Mataró	Fundació Grup Tercer Món	Proyecto Musa	51.648,87 €
2011	Diputació Girona	IGMAN	Fortalecimiento de la educación zapatista	4.000,00 €
2012	Girona	Col·lectiu Naguals	Mujeres nuevas: hacia la mejora de la cualidad de sus vidas	8.000,00 €
<b>Total</b>				<b>839.282,33 €</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la FEMP



## Anexo 4. Proyectos de cooperación del FCCD

Tabla 22. Proyectos de cooperación del FCCD hacia Chiapas

Año	Instituciones colaboradoras	Presenta	Título	Aportación FCCD	País
1995	Ajuntament de Reus	Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua/Centro de Investigación y Acción para la Mujer	Curs de sensibilització i formació de promotors/es de Drets Humans i reproductius a les comunitats indígenes de Chiapas	3.100.000 ptas.	Chiapas
1997	Ajuntament d'Olot	SETEM/Ajuntament d'Olot	Ajuda a l'infant en l'àmbit escolar i de lleure	800.000 ptas.	Guatemala
1997	Ayuntamientos de Girona, Mataró, Molins de Rei, Reus, La Seu d'Urgell, Fons Mallorquí de Solidaritat y Cooperació y Amnistia Internacional	CONAI	Consolidació del Diàleg i impuls del Procés de Pau a Chiapas	6.000.000 ptas.	México
1997	Ayuntamientos de Abrera, Badia del Vallès, Ripoll, Rubí, Celrà, Sant Adrià de Besós, Sant Llorenç del Hortons, Sant Llorenç Savall, Papiol, Abacus y FAPAC	Badalona Solidària/Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua/CIAM	Alfabetització: pensar, parlar i escriure sobre els nostres drets	4.000.000 ptas.	México
1998	Ajuntament d'Olot	MCO/Ajuntament d'Olot	Estades Solidàries 1998	2.505.000 ptas.	Guatemala/Nicaragua
1998	Ayuntamientos de Girona, Mataró, Molins de Rei, Reus, La Seu d'Urgell y Amnistia Internacional	CONAI	Consolidació del diàleg i impuls del procés de pau a Chiapas	6.000.000 ptas.	México
1998	Ayuntamientos de Abrera, Badia del Vallès, Celrà, Ripoll, Sant Adrià de Besós, Sant Llorenç Savall, Abacus y FAPAC	Badalona Solidària/Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua/CIAM	Alfabetització: pensar, parlar i escriure sobre els nostres drets	4.000.000	México
1998	Ajuntament de Castelldefels y Diputació de Barcelona	Centro de Investigación y Acción para la Mujer	Programa de capacitatció per a la producció de cafè orgànica a Chiapas	14.124 ptas.	México
1998	Ayuntamientos de Banyeres del Penedès, Sant Cugat del Vallès y Sant Just Desvern	Natura/CMSC	Participació comunitària i utilització dels recursos naturals a Chiapas	7.800.000 ptas.	México
1998	Ajuntament de Mataró	Grup Tercer Món Mataró/Ajuntament de Mataró/MUSA	Dinamització àrea de dones	3.235.226 ptas.	México
1999	Ayuntamientos de Abrera, Badia del Vallès, Celrà, El Papiol, Ripoll, Rubí, Sant Adrià de Besós, Sant Llorenç Savall, Sant Llorenç d'Hortons Abacus y FAPAC	Associació Catalana de Brigadistes a Nicaragua/CIAM	Alfabetització: pensar, parlar i escriure sobre els nostres drets	4.000.000 ptas.	México
1999	Ajuntament d'Olot	K'inal Antzetik/Cooperativa Jolom Mayaetik/Ajuntament d'Olot	Creació d'un centre de capacitatció i producció per a dones de la Cooperativa Jolo Mayaetik	909.091 ptas.	México
1999	Ayuntamientos de Calella, Mataró y Santa Perpètua de Mogoda	Grup Tercer Món Mataró/Ajuntament de Mataró/MUSA	Dinamització àrea de dones	3.235.226 ptas.	México

Año	Instituciones colaboradoras	Presenta	Título	Aportación FCCD	País
1999	Ayuntamientos de Banyeres del Penedès, Roquetes, San Cugat del Vallès, Sant Just Desvern y Torrelles de Llobregat	Grup Natura/Club Muntanyenc Sant Cugat/Enlace Civil	Participació comunitària i utilització dels recursos naturals a Chiapas	7.800.000 ptas.	México
1999	Ajuntament d'Olot	MCO/Ajuntament d'Olot	Estades Solidàries 1999	2.500.000 ptas.	México
2000	Ayuntamientos de Arbúcies, Badia del Vallès, La Garriga, Molins de Rei, Reus, Roda de Ter, Torroella de Montgrí, Malgrat de Mar, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona, Abacus, SIPAJ y donaciones particulares	Enlace Civil AC/La Garriga Societat Civil y el Ajuntament de La Garriga	Construcció de centres educatius per a la infància i la joventut per preservar la cultura de les comunitats indígenes de Chiapas	4.100.000 ptas.	México
2000	Ayuntamientos de Calella, Mataró y Santa Perpètua de Mogoda	Grup Tercer Món Mataró/Ajuntament de Mataró/MUSA	Dinamització àrea de dones	13.401.835 ptas.	México
2000	Ajuntament de Mataró	Unión de Ejidos de La Selva/Grup Tercer Món - Mataró/Ajuntament de Mataró	Suport al butlletí informatiu <i>La Selva, Noticias</i> , a Chiapas	2.396.714 ptas.	México
2000	Ajuntament de Mataró	Unión de Ejidos de La Selva/MUSA/Grup Tercer Món- Mataró/Ajuntament de Mataró	Intensificació, diversificació productiva i seguretat alimentària a El Ejido de Monte Cristo	1.095.888 ptas.	México
2000	Ajuntament d'Olot	MCO/Ajuntament d'Olot	Estades Solidàries Guatemala/Nicaragua/México	2.318.000 ptas.	México
2001	Ayuntamientos de Arbúcies, Argentona, Badia del Vallès, La Garriga, Molins de Rei, Reus, Roda de Ter, Torruella de Montgrí, Vilassar de Mar, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona, Abacus, SIPAJ y aportaciones particulares	Enlace Civil AC/La Garriga Societat Civil y el Ayuntamiento de La Garriga	Construcció de centres educatius per a la infància i la joventut	11.227.713 ptas.	México
2001	Ayuntamientos de Navata y de Olot, y Generalitat de Catalunya	Ajuntament d'Olot, Instituto de la Mujer y Comunidad, Monitors Cooperants d'Olot y Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista	Projectes d'Educació a Centre-amèrica	2.500.000 ptas.	México
2001	Ajuntament de L'Hospitalet	Servicios y asesoría para la PAZ-SERAPAZ	Impuls del procés nacional de pau i reconciliació a Chiapas	3.000.000 ptas.	México
2001	Ayuntamientos de Malgrat de Mar y de Ripollet	Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas	Suport al Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas	3.000.000 ptas.	México
2001	Ajuntament d'Olot	Garrotxa Solidària/Opsamsech y Ajuntament d'Olot	Projecte de salut: formació en plantes medicinals i farmàcia	909.091 ptas.	México
2001	Ayuntamientos de Calella y Mataró	Grup Tercer Món Mataró/La Selva/Ajuntament Mataró/MUSA	La Selva Mataró 2001-2005	8.410.224 ptas.	México

Año	Instituciones colaboradoras	Presenta	Títol	Aportación FCCD	País
2002	Ayuntamientos de Malgrat de Mar, Premià de Mar, Ripollet, Sils y Tossa de Mar	Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas	Suport al Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas	18.030,36 €	México
2002	Ayuntamientos de Castelló d'Empúries, Flaçà, Fontcoberta, L'Hospitalet, Montgat, Perafita, Sant Julià de Ramis, La Secuita, Vidreres, Consell Comarcal del Tarragonès y aportaciones particulares	Servicios y Asesoría para la PAZ-SERAPAZ	Impuls del procés nacional de pau i reconciliació a Chiapas	18.030,36 €	México
2002	Ayuntamientos de Calella y Mataró	Grup Tercer Món Mataró/La Selva/Ajuntament de Mataró/MUSA	La Selva Mataró 2001-2005	116.546,46 euros	México
2002	Ajuntament de la Garriga	La Garriga Societat Civil y Ajuntament de la Garriga	Construcció i equipament d'una cooperativa d'emmagatzematge i distribució de mercaderies	8.536,36 euros	México
2002	Ayuntamientos de Calella y Mataró	Grup Tercer Món Mataró/La Selva/Ajuntament de Mataró/MUSA	La Selva Mataró 2001-2005	116.546,46 €	México
2002	Ajuntament d'Olot	Ajuntament d'Olot y Monitors Cooperants d'Olot	Educació i desenvolupament a Mèxic i Nicaragua	16.000 €	México
2003	Ajuntament de la Garriga	La Garriga Societat Civil y Ajuntament de la Garriga	Construcció i equipament d'una cooperativa d'emmagatzematge i distribució de mercaderies.	8.536,36 €	México
2003	Ayuntamientos de Castellbisbal y Torelló	Arquitectes Sense Fronteres y Formació i Capacitació	Reconstrucció de la xarxa sanitària bàsica de Los Altos de Chiapas	19.000 €	México
2003	Ajuntament d'Olot	Ajuntament d'Olot y Monitors Cooperants d'Olot	Educació i desenvolupament a Mèxic i Nicaragua	12.500 €	México
2003	Ayuntamientos de Calella, Santa Perpètua de Mogoda y Mataró	Grup Tercer Món Mataró/Ajuntament de Mataró/MUSA	La Selva Mataró 2001-2005	180.157,90 €	México
2003	Ajuntament de Sant Llorenç Savall y Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona	Ajuntament de Barcelona y La Casa de la Ciència	Formació de nous mestres	17.000 €	México
2004	Ayuntamientos de Olot, Castefollit de la Roca y Sant Joan les Fonts	Ajuntament d'Olot y Monitors Cooperants d'Olot	Educació i desenvolupament a Mèxic i Nicaragua	6.748 €	México
2004	Ayuntamientos de Calella, Santa Perpètua de Mogoda y Mataró	La Selva de Mataró	La Selva Mataró 2001-2005	77.000,01 €	México
2004	Ayuntamientos de Argentona, Pineda de Mar, La Garriga, Badia del Vallès y Calella	La Garriga Societat Civil	Capacitació en organització i autogestió per a les comunitats indígenes de la zona nord de Chiapas	11.600 €	México
2005	Ayuntamientos de Olot y Sant Joan les Fonts	Monitors Cooperants d'Olot	Projectes educatius a Mèxic i Nicaragua	7.950 €	México
2005	Ayuntamientos de Calella, Santa Perpètua de Mogoda y Mataró	Grup Tercer Món Mataró/La Selva/Ajuntament de Mataró/MUSA	Enfortiment de les capacitats organitzatives, productives i educatives per les dones de MUSA	69.000 €	México
2005	Ajuntament de Torrelles de Llobregat	Centro de Derechos Humanos Frayba	Promoció i defensa dels drets humans a Mèxic	1.500 €	México

Año	Instituciones colaboradoras	Presenta	Título	Aportación FCCD	País
2005	Ajuntament de Cerdanyola del Vallès y Generalitat de Catalunya	El Safareig, Assemblea del GRAMC de Palafrugell, Diàleg entre Cultures y GRESCA	Projecte Aigua	19.850 €	México
2005	Ajuntament de Reus y Generalitat de Catalunya	Ajuntament de Reus y Societat Civil Cultural i Solidària per la Pau	Equipament de centres culturals per l'educació autònoma	13.200 €	México
2005	Ayuntamientos de La Garriga y Roda de Ter	Ajuntament de la Garriga y La Garriga Societat Civil	Suport al Sistema de Salut Autònoma Zapatista de la zona nord de Chiapas	10.207,05 €	México
2006	Ayuntamientos de Roquetes, Torrelles de Llobregat y Tortosa	Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas	Promoció i defensa dels drets Humans a Mèxic	11.700 €	México
2006	Ayuntamientos de Cerdanyola del Vallès, Santa Coloma de Farners, La Sénia, Viladecans y Generalitat de Catalunya	El Safareig, Assemblea del GRAMC de Palafrugell, Diàleg entre Cultures y GRESCA	Projecte Aigua	10.229,50 €	México
2006	Ajuntament de Reus, Manlleu i Generalitat de Catalunya	Ajuntament de Reus y Societat Civil Cultural i Solidària per la Pau	Equipament de centres culturals per l'educació autònoma	7.250	México
2006	Ayuntamientos de La Garriga, L'Escala y Roda de Ter	Ajuntament de la Garriga y La Garriga Societat Civil	Suport al Sistema de Salut Autònoma Zapatista de la zona nord de Chiapas	6.292,95 €	México
2006	Ajuntament de Barcelona	La Chaparrita	Ecoturisme a la comunitat de La Palma	22.825 €	México
2006	Ayuntamientos de Mataró y La Seu d'Urgell	Grup Tercer Món de Mataró y Ajuntament de Mataró	Enfortiment de les capacitats organitzatives, productives i educatives per les dones de MUSA	77346,51	México
2006	Ayuntamientos de L'Escala, Manlleu y Vilassar de Mar	Col·lectiu Naguals y Ajuntament de Vilassar de Mar	Educació i cartellisme a les comunitats indígenes de Chiapas	16.500,00 €	México
2007	Ayuntamientos de Manlleu, Peralada, Reus, Santa Maria de Palautordera, Generalitat de Catalunya y cuotas socios	Ajuntament de Reus y Societat Civil Cultural i Solidària per la Pau	Equipament de centres culturals per l'educació autònoma	5.950,00 €	México
2007	Ayuntamientos de Olot y de Torruella de Montgrí	Monitors Cooperants d'Olot y ADIFAN	Suport a la producció de grans bàsics per als joves de la zona de Santa Gallo, Condega	9.749,63 €	Nicaragua
2007	Ayuntamientos de Mataró y La Seu d'Urgell, Confederació de Cooperatives de Catalunya	Grup Tercer Món de Mataró y Ajuntament de Mataró	Enfortiment de les capacitats organitzatives, productives i educatives per les dones de MUSA	78.491,34 €	México
2007	Ayuntamientos de L'Escala, Manlleu y Vilassar de Mar	Col·lectiu Naguals y Ajuntament de Vilassar de Mar	Educació i cartellisme a les comunitats indígenes de Chiapas	7.150,00 €	México
2008	Ayuntamientos de Mataró y La Seu d'Urgell, Confederació de Cooperatives de Catalunya	Grup Tercer Món de Mataró y Ajuntament de Mataró	Enfortiment de les capacitats organitzatives, productives i educatives per les dones de MUSA	119.842,20 €	México
2008	Ayuntamientos de Manlleu, Manresa, Palafrugell y Sitges	El Safareig, Assemblea del GRAMC de Palafrugell, Diàleg entre Cultures y GRESCA	Projecte Aigua, un pas més enllà	23.222,00 €	México

Año	Instituciones colaboradoras	Presenta	Título	Aportación FCCD	País
2008	Ajuntament de la Garriga	Ajuntament de la Garriga y La Garriga Societat Civil	Capacitació en organització i autogestió per a les comunitats indígenes de la zona nord de Chiapas	6.286,16 €	México
2009	Ayuntamientos de Olot y Torruella de Montgrí	Monitors Cooperants d'Olot y ADIFAN	Suport a la producció de grans bàsics per als joves de la zona de Canta Gallo, Condega	2.500,00 €	Nicaragua
2009	Ayuntamientos de Mataró y La Seu d'Urgell, Confederació de Cooperatives de Catalunya	Grup Tercer Món de Mataró y Ajuntament de Mataró	Enfortiment de les capacitats organitzatives, productives i educatives per les dones de MUSA	90.235,35 €	México
2010	Ayuntamientos de Mataró, La Seu d'Urgell, El Masnou, Polinyà, Confederació de Cooperatives de Catalunya	Grup Tercer Món de Mataró y Ajuntament de Mataró	Enfortiment de les capacitats organitzatives, productives i educatives per les dones de MUSA	59.243,98 €	México
2010	Ajuntament de Cerdanyola del Vallès	Iglesia Evangélica Baptista de Cerdanyola y Ajuntament de Cerdanyola	Creació d'un centre de desenvolupament integral dins el projecte general per a un futur millor dels nostres infants a Chiapas	12.357,74 €	México
2010	Ajuntament de la Garriga	La Garriga Societat Civil y Ajuntament de la Garriga	Agermanament entre el MAREZ El Trabajo i l'Ajuntament de la Garriga	9.375,92 €	México
2011	Ayuntamientos de Mataró, La Seu d'Urgell, El Masnou y Polinyà, y Confederació de Cooperatives de Catalunya	Grup Tercer Món de Mataró y Ajuntament de Mataró	Enfortiment de les capacitats organitzatives, productives i educatives per les dones de MUSA	51.648,87 €	México

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del FCCD

## Anexo 5. . Proyectos de cooperación de La Garriga Societat Civil

Tabla 23. Proyectos financiados por LGSC en Chiapas

PROYECTOS REALIZADOS POR LA GARRIGA SOCIETAT CIVIL				
AÑO	POBLACIÓN DE CHIAPAS	PROYECTO	BENEFICIARIOS	FINANCIADORES
2000	San Andrés Sacmach'én de los Pobres	Construcción de baños públicos	Habitantes municipio	Aj. de la Garriga
2000	AguasCalientes Roberto Barrios	Proyecto educativo Semillita del Sol	280 promotores	Aj. Arbúcies, Sant Celoni, Reus y Malgrat. Tómbola, Pallassos sense Fronteres y Abacus
2001	Roberto Barrios	Construcción escuela y equipo escolar	130 niños	Trabajadores Aj. de L'Hospitalet de Llobregat
2001	Amador Hernández	Reconstrucción escuela y equipo escolar	75 niños	Colectivo Viva Zapata de Ginebra
2001	Plan de Guadalupe	Reconstrucción escuela y equipo escolar	82 niños	Aj. Arbúcies y Sant Celoni
2001	Santa Cruz	Construcción escuela y equipo escolar	34 niños	Aj. Reus y Fons Català de Cooperació
2001	Santo Domingo	Construcción escuela y equipo escolar	40 niños	Escuela Pinetons de La Garriga
2001	Belisario Domínguez	Construcción escuela y equipo escolar	51 niños	Aj. Platja d'Aro y Fons Català de Cooperació
2001	León Brindis	Construcción escuela y equipo escolar	46 niños	Aj. de la Garriga a través del Fons Català de Cooperació
2001	Roberto Barrios	Cooperación en formación pedagógica	280 alumnos	Trabajo voluntario
2001	Ejidos MAREZ El Trabajo	Cooperación y construcción de escuelas	Población Ejidos	Trabajo voluntario
2001	Ricardo Flores Magón	Cooperación en equipos pedagógicos de promotores	106 alumnos	Caldes Solidària, CEIP Ametlla del Vallès y La Garriga Societat Civil
2001	AguasCalientes La Realidad	Capacitación de promotores de educación	83 alumnos	Aj. de Calella y Cooperativa Xou de Pineda de Mar
2001	Guadalupe Tepeyac	Reconstrucción escuela	86 familias	Aj. de Sant Celoni y La Garriga Societat Civil
2002	Aguascalientes Roberto Barrios	Formación promotores educación		Aj. Calella
2002	Arimatea	Construcción centro cultural		Universitat de Lleida
2002	Francisco Villa	Construcción centro cultural		Tribu Acuario de L'Hospitalet de l'Infant
2002	Gustavo Díaz Ordaz	Construcción centro cultural		Fons Català de Cooperació
2002	Aguascalientes Roberto Barrios	Infraestructuras educativas		Fons Català de Cooperació
2002	Aguascalientes Roberto Barrios	Construcción cocinas comunitarias		Trabajadores del Aj. de l'Hospitalet de Llobregat
2002	Aguascalientes Roberto Barrios	Equipamientos de capacitación comunitaria		Karcher
2002	Aguascalientes Roberto Barrios	Infraestructuras comunitarias		Aj. de la Garriga
2002	Santa Cruz	Fabricación y comercialización de bloques de cemento		Aj. de Reus
2002	Diversas poblaciones	Equipamientos y material escolar		Donaciones privadas
2002	MAREZ El Trabajo	Radio Insurgente	35.000 personas	Pallassos en Rebeldía de Galicia
2002	MAREZ El Trabajo	Construcción de una bodega comunitaria	35.000 personas	Fons Català de Cooperació y Fons Mallorquí
2003	Roberto Barrios	Mejoramiento escuela	35 niños	Trabajadores del Aj. de l'Hospitalet de Llobregat
2003	Zona Norte	Capacitación comunidades indígenas	Habitantes Zona Norte	Aj. de la Garriga y otros ayuntamientos a través del FCCD
2003	Zona Norte	Capacitación autoridades de los Consejos Autónomos	120 autoridades	Personal expatriado
2003	MAREZ El Trabajo	Capacitación responsables bodega		Personal expatriado

<b>AÑO</b>	<b>POBLACIÓN DE CHIAPAS</b>	<b>PROYECTO</b>	<b>BENEFICIARIOS</b>	<b>FINANCIADORES</b>
<b>2003</b>	Zona Norte	Coordinación del sistema de salud de Consejos locales y regionales		Personal expatriado
<b>2003</b>	MAREZ El Trabajo	Apoyo talleres fisioterapia		Personal expatriado
<b>2003</b>	MAREZ El Trabajo	Capacitación técnicos Radio Insurgente		Personal expatriado
<b>2003</b>	MAREZ El Trabajo	Capacitación chóferes		Personal expatriado
<b>2004</b>	Zona Norte	Capacitación comunidades indígenas		Personal expatriado
<b>2004</b>	Zona Norte	Coordinación del sistema de salud de Consejos locales y regionales		Personal expatriado
<b>2005</b>	Zona Norte	Apoyo al Sistema de Salud Zapatista	Habitantes Zona Norte	Izquierda Unida de Las Rozas y Las Matas, Aj. de la Garriga y otros ayuntamientos a través del FCCD
<b>2006</b>	Zona Norte	Apoyo al sistema de salud zapatista	Habitantes Zona Norte	Izquierda Unida de Las Rozas y Las Matas, Aj. de la Garriga y otros ayuntamientos a través del FCCD, y Trabajadores del Ajuntament de l'Hospitalet de Llobregat
<b>2006</b>	San Rafael	Construcción centro cultural	25 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	Ojo del Agua	Construcción centro cultural	40 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	Unión Juárez	Construcción centro cultural	35 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	Babilonia	Construcción centro cultural	25 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	Lázaro Cárdenas	Construcción centro cultural	32 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	Francisco Villa	Construcción centro cultural	25 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	Nueva Galilea	Construcción centro cultural	35 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	La Cascada	Construcción centro cultural	40 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	Jolnixtié	Construcción centro cultural	30 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2006</b>	Jomajil	Construcción centro cultural	25 niños	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2007</b>	Zona Norte	Apoyo al Sistema de Salud Zapatista	45.000 personas	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona
<b>2008</b>	MAREZ El Trabajo	Construcción clínica regional	35.000 personas	Col·legi d'Arquitectes i Aparelladors Tècnics de Barcelona y Aj. de la Garriga a través del FCCD
<b>2008</b>	MAREZ El Trabajo	Apoyo a la clínica Ixchel		Aj. de la Garriga a través del Fons Català de Cooperació y trabajadores del Ajuntament de l'Hospitalet de Llobregat
<b>2008</b>	MAREZ El Trabajo	Capacitación comunidades indígenas	Habitantes MAREZ	La Garriga Societat Civil

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la LGSC